

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Departamento de Geografía Humana



TESIS DOCTORAL

**El enfoque local en la cooperación al desarrollo
un estudio de casos en Argelia:
cerámica tradicional y vitivinicultura**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Ernesto García Álvarez

Directora

Consuelo del Canto Fresno

Madrid, 2016

1936
ROYAL BERKECHES



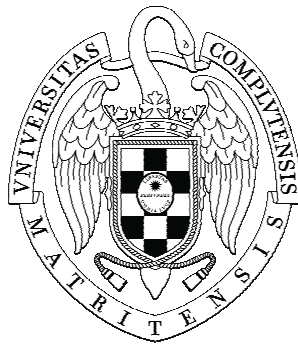
**EL ENFOQUE LOCAL EN LA
COOPERACIÓN AL DESARROLLO
UN ESTUDIO DE CASOS EN ARGELIA:
CERÁMICA TRADICIONAL Y VITIVINICULTURA**

ERNESTO GARCÍA ÁLVAREZ

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

TESIS DOCTORAL

**EL ENFOQUE LOCAL EN LA
COOPERACIÓN AL DESARROLLO
UN ESTUDIO DE CASOS EN ARGELIA:
CERÁMICA TRADICIONAL Y VITIVINICULTURA**



ERNESTO GARCÍA ÁLVAREZ

Directora: CONSUELO DEL CANTO FRESNO

Departamento de Geografía Humana
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid

Octubre de 2015

A mi compañera, Christine, por compartirlo todo

A mis hijos, Hugo y Héctor por vuestra alegría y complicidad

A mis padres, Ernesto y Ángela por el apoyo que me han dado durante toda mi vida

Agradecimientos

El trabajo en el que se ha basado esta investigación ha tenido una duración muy dilatada, se inició en 2003, lo que significa que han transcurrido doce años desde los primeros contactos con una larga lista de personas que, de manera más o menos intensa, han intervenido y han sido protagonistas en las muchas experiencias vividas durante estos años. En este momento de dedicarles un recuerdo y expresarles mi agradecimiento la lista resulta muy larga, tan larga que inmediatamente surge una sensación de vértigo ante los seguros olvidos para los que ya, de antemano, pido disculpas. A la hora de expresar mis agradecimientos me gustaría aplicar el método sistémico que he intentado seguir al realizar la investigación durante todos estos años, pero estamos hablando de personas, de relaciones de colaboración, de complicidades y en muchos casos de amistad, y en esos aspectos el componente emocional está muy por encima del racional. Así que iré hilvanando mis agradecimientos seguramente con un cierto desorden pero confiando más en los sentimientos que en la memoria, que a veces falla.

Mi más profundo agradecimiento a Consuelo del Canto, profesora, directora y compañera de proyectos y directora de tesis. Fue la persona que hace ya muchos años, cuando en un arrebato decidí compaginar mi trabajo como informático con los estudios de la carrera de Geografía e Historia, me descubrió una disciplina que entonces prácticamente desconocía, la Geografía, y que ha terminado en convertirse en el centro de mi vida laboral e intelectual. Gracias Consuelo porque sin tu influencia mi vida posiblemente hubiera tomado otros rumbos y este trabajo de investigación nunca lo hubiese realizado.

Gracias también a todos los profesores de la Universidad Complutense que durante mis años de estudios de licenciatura y después de doctorado han ido formándome y proporcionándome conocimientos y capacidades que han sido imprescindibles para poder afrontar este trabajo. La lista sería demasiado larga como para nombrarlos a todos, pero quiero tener un recuerdo especial con dos profesores que marcaron especialmente mi época de estudiante: M^a Carmen Carrera y Ricardo Méndez.

Un recuerdo agradecido a los compañeros con quienes, dentro del ámbito de la geografía, he compartido tantas experiencias y reflexiones. Con ciertas personas la relación ha sido especialmente profunda y quiero agradecer expresamente a Rosa Mecha, Juan Carlos García Palomares, Obdulia Monteserín y Silvia Freitas por el ánimo y apoyo recibido durante todos estos años.

Dentro ya del ámbito de los proyectos en los que se ha basado la investigación han sido muchas las personas tanto en Argelia como en España sin cuya aportación ese trabajo no hubiese sido posible. Del lado español quiero dar las gracias a Javier Martín y a todo el equipo de la Asociación Tierras Sorianas del Cid, con los que ha resultado un auténtico placer trabajar todos estos años. Gracias también a Jerónimo Contreras, a Sagrario Merino y a Juan Jesús Martín, el equipo con el que tantos viajes y experiencias compartí en Ain Téouchent. Gracias también a todas las personas, instituciones y empresas del mundo de la vitivinicultura y la cerámica en España que colaboraron con los proyectos y la investigación y en muchos casos se implicaron mucho más de lo exigible. Gracias especiales a los ceramistas Javier Fanlo, Montse Mazas, Fernando Malo, Jesús Castañón y

Alfonso Soro por su especial involucración en todo el trabajo realizado durante estos años, así como ya dentro del ámbito científico a François de Casabianca, Emilio Criado y Jaume Coll. Agradezco también a Juan Carmelo su lúcida visión del mundo de la cooperación que tantas ideas y reflexiones me ha aportado.

Del lado argelino la lista sí que resulta inabarcable. Son muchas las personas e instituciones con los que he tenido contacto durante la investigación y que en general se mostraron bien dispuestas a responder y reflexionar sobre las cuestiones que les planteaba como investigador, ayudándome así a llevar este trabajo a buen puerto. Empezando por la cerámica, un agradecimiento especial para todos los ceramistas miembros de Ayadi. Como nombrarlos a todos resulta complicado por lo extenso de la lista quiero al menos tener un recuerdo especial para su presidente, Samir Brahimi. Y por supuesto gracias a todas las alfareras argelinas siempre dispuestas a compartir su saber-hacer y a transmitir sus vivencias y preocupaciones. También gracias a los viticultores y bodegueros de Ain Témouchent, con los miembros de Viticoop en primer lugar por todo el trabajo realizado en los proyectos y el apoyo a mi actividad investigadora. Por el lado más académico Ait Habouche, Skander Mekersi y Abderrahim Khaldoun me transmitieron su profundo conocimiento de la realidad argelina, muchas gracias por ello.

Un agradecimiento muy especial a dos personas que me ayudaron mucho a lo largo de estos años: Saad Nadi y Adjala Kadda, sin vuestra ayuda no creo que hubiera sido posible desarrollar todo el trabajo realizado ni por tanto poder confeccionar esta tesis.

Y por último, el agradecimiento más especial de todos a mi familia, especialmente a mi mujer Christine y a mis hijos Hugo y Héctor por todo el apoyo que me han prestado durante todo el proceso de elaboración de este trabajo.

Asturias, septiembre de 2015

RELACIÓN DE CONTENIDOS

ÍNDICE

RELACIÓN DE CONTENIDOS	III
ÍNDICE	IV
RELACIÓN DE FIGURAS, TABLAS, MAPAS Y FOTOGRAFÍAS	VII
LISTA DE SIGLAS	XII
RESUMEN	XIV
ABSTRACT	XVI
I. INTRODUCCIÓN	1
1. INTRODUCCIÓN GENERAL	2
1.1 Propósitos fundamentales: investigación y acción	2
1.2 El contexto de la investigación: desarrollo y cooperación Norte-Sur	5
1.3 Desarrollo territorial: un enfoque de referencia	7
1.4 Problemática estudiada e Hipótesis de investigación	9
1.5 La estructuración del proceso investigador	12
1.6 Organización de la tesis	15
II. LA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	18
2 ENFOQUE METODOLÓGICO Y ENCUADRE DE LA INVESTIGACIÓN	19
2.1 Un enfoque metodológico con predominio de lo cualitativo	19
2.2 Fuentes y técnicas de investigación	23
2.3 El estudio de casos como herramienta de investigación	35
2.4 El planteamiento de la investigación empírica	37
III. MARCO TEÓRICO: DESARROLLO LOCAL Y COOPERACIÓN	43
3 EL ENFOQUE DEL DESARROLLO LOCAL.	44
3.1 Desarrollo. ¿De qué estamos hablando?	44
3.2 Teorías del desarrollo: la evolución de un concepto	48
3.3 El modelo del desarrollo local.	51
3.4 Los componentes del desarrollo rural	53
3.5 Otros conceptos para el desarrollo local	63
4 COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO.	67
4.1 La evolución de un concepto	67
4.2 Tipologías, Actores e Instrumentos	80
4.3 La cooperación española realidad y perspectivas	84

4.4	El papel de la Universidad en la cooperación	89
IV. APLICACIÓN TERRITORIAL. ESTUDIO DE CASOS EN ARGELIA		93
5	CONTEXTO TEMPORAL Y ESPACIAL DEL ESTUDIO DE CASOS	94
5.1	Génesis, evolución e hitos de la investigación	94
5.2	El contexto territorial de la investigación: Argelia	102
5.3	El contexto histórico: una historia de dominaciones	112
5.4	Una economía poco diversificada. Un país rico en recursos pero con importantes desequilibrios internos.	119
V. CASO 1: CERÁMICA ARGELINA		123
6	EL SABER HACER EN LA CERÁMICA ARTESANAL ARGELINA: UN PATRIMONIO CULTURAL INFRAVALORADO Y EN RIESGO.	124
6.1	El saber hacer cerámico en Argelia	125
6.2	El contexto económico y social de la producción cerámica	132
6.3	El contexto territorial de la iniciativa	138
7	CERÁMICA Y ALFARERÍA ARGELINA: PROFESIÓN, INSTITUCIONES Y NECESIDADES SENTIDAS	143
7.1	Organización del sector: la profesión	143
7.2	El tejido institucional en torno a la artesanía.	149
7.3	Necesidades sentidas y actuaciones propuestas	152
7.4	Actuaciones propuestas	156
8	RESULTADOS Y APRENDIZAJES: REDES DE COOPERACIÓN, IDENTIDAD CULTURAL, SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO E INNOVACIÓN.	160
8.1	La dinámica de intervención	160
8.2	Resultados principales en función de las hipótesis	188
8.3	Aprendizajes	188
8.4	Factores que influyen en el proceso	193
VI. CASO 2: LA VITIVINICULTURA DE AIN TÉMOUCHENT		200
9	EL SABER HACER VITIVINICOLA EN LA WILAYA DE AIN TÉMOUCHENT: CARACTERIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD, EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y CONTEXTO TERRITORIAL	201
9.1	Contexto territorial. La wilaya de Ain Témouchent	202
9.2	El saber hacer vitivinícola de Ain Témouchent	208
10	ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS. NECESIDADES SENTIDAS	217
10.1	Organización del sector: actores implicados	217

10.2	Análisis de las relaciones existentes entre los actores involucrados en la producción vitivinícola	222
10.3	Políticas públicas	225
10.4	Problemas detectados y necesidades sentidas	232
10.5	Propuesta de actuaciones concretas para la activación del saber hacer	234
11	RESULTADOS Y APRENDIZAJES. COOPERACIÓN TERRITORIAL, IDENTIDAD E INNOVACIÓN, ACTORES EXÓGENOS Y DÉFICIT DE GOBERNANZA	237
11.1	La dinámica de intervención	237
11.2	Resultados principales en función de las hipótesis	261
11.3	Aprendizajes	263
11.4	Factores que influyen en el proceso	267
	VII.CONCLUSIONES GENERALES	275
12	CONCLUSIONES GENERALES	276
12.1	Principales resultados de la investigación	276
12.2	Factores que influyen en el proceso	284
12.3	Contrastación de las hipótesis iniciales con la realidad observada	294
12.4	Cumplimiento de los objetivos planteados	299
12.5	Propuestas para la aplicación del enfoque global en cooperación	300
	BIBLIOGRAFÍA	303
	ORDEN ALFABÉTICO DE AUTORES	304
	ANEXOS	317
	ANEXO 1. ENCUADRE METODOLÓGICO DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD REALIZADAS	318
	ANEXO 2. PLAN ESTRATÉGICO DE LA VITICULTURA DE AIN TÉMOUCHENT	337

RELACIÓN DE FIGURAS, TABLAS, MAPAS Y FOTOGRAFÍAS

FIGURAS

Figura 1. El desarrollo territorial: un enfoque multidisciplinar	9
Figura 2. Desarrollo local y territorio	11
Figura 3. Modelo simplificado de investigación	13
Figura 4. Etapas del método de investigación	14
Figura 5. Estructura de la tesis	17
Figura 6. Método de investigación constructivista	19
Figura 7. El proceso cualitativo	22
Figura 8. Evaluación de aspectos formales de la entrevista	30
Figura 9. Papeles del observador cualitativo	32
Figura 10. Propuesta de organización del análisis cualitativo	33
Figura 11. Evolución del pensamiento económico sobre desarrollo	50
Figura 12. Componentes del Modelo de Desarrollo Local	52
Figura 13. Enfoque desarrollo desde abajo	54
Figura 14. Las diversas formas de capital como recursos para el desarrollo	55
Figura 15. Sostenibilidad en el proceso de desarrollo	57
Figura 16. El concepto de capital sinérgico	58
Figura 17. Tipología de autores para la innovación y al desarrollo territorial.	59
Figura 18. Teoría de la identidad territorial: las redes territoriales de conocimiento	61
Figura 19. Las redes socio-institucionales de colaboración como factor de desarrollo local	62
Figura 20. El capital territorial	65
Figura 21. Principales hitos de la evolución del sistema de la cooperación internacional al desarrollo (1940-2010)	76
Figura 22. Evolución de los recursos de la ODA (1960-2010)	77
Figura 23. Agenda Post-2015. Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)	79
Figura 24. Fuentes, tipos y actores de la CID	81
Figura 25. Evolución de la ADO española (2005-2012)	87
Figura 26. Evolución ADO mundial / española (1960-2012)	88
Figura 27. Génesis del proyecto	96
Figura 28. Hitos en los proyectos en torno a la cerámica	100

Figura 29. Etapas estrategia de desarrollo	101
Figura 30. El camino tan importante como el resultado	102
Figura 31. Evolución estimada de la población argelina 1950-2100	110
Figura 32. Cuadro resumen de indicadores económicos de Argelia	122
Figura 33. Principales yacimientos de cerámica romana (terra sigilata) en Argelia	126
Figura 34. Algunas formas y decoraciones clásicas de la cerámica bereber.	129
Figura 35. Ejemplos de piezas tradicionales de cerámica bereber argelina	130
Figura 36. Principales símbolos básicos utilizados por las alfareras de Maatkas (Tizi Ouzu)	135
Figura 37. La dicotomía en la cerámica/alfarería argelina	144
Figura 38. Estructura institucional en torno a la artesanía	150
Figura 39. Reportaje sobre las actividades del equipo UCM en Argelia (prensa española)	171
Figura 40. Reportaje sobre las actividades del equipo UCM en Argelia (prensa argelina)	171
Figura 41. Proyecto de Formación - 1ª Fase: Talleres de formación en España	175
Figura 42. Proyecto de Formación - 2ª Fase: Talleres de formación en Argelia	176
Figura 43. Portada Materiales pedagógicos	177
Figura 44. La progresiva implicación institucional	178
Figura 45. Esquema organizativo del futuro CNEC de Tipasa	179
Figura 46. Etiqueta que resalta el valor patrimonial de la cerámica de Bider	187
Figura 47. Cerámica: red creada en torno a la profesión	192
Figura 48. Evolución de la superficie de viñedo en Ain Témouchent (1962-2011)	210
Figura 49. Agentes económicos e institucionales involucrados en la vitivinicultura de Ain Témouchent	218
Figura 50. Agentes públicos con competencias para formar, asesorar y regular la vitivinicultura de Ain Témouchent	219
Figura 51. Agentes económicos en la vitivinicultura de Ain Témouchent	220
Figura 52. Evolución de las estructuras agrícolas en Argelia desde la independencia	230
Figura 53. Evolución de la tasa nominal de protección (TPN)	231
Figura 54. Estrategia de activación de recursos	235
Figura 55. Vitivinicultura de Ain Témouchent. Necesidades expresadas	238
Figura 56. Cuestiones de interés prioritario para los viticultores	239

Figura 57. Principales agentes de la cooperación	241
Figura 58. Dos comarcas vitivinícolas que cooperan	244
Figura 59. Plan Estratégico para la Vitivinicultura de Ain Témouchent	249
Figura 60. Relaciones entre principales agentes	255
Figura 61. Espiral del desarrollo. Acciones de animación, estructuración y consolidación en el caso del vino	257
Figura 62. Propuesta de diversificación productiva en el sector vitícola de Ain Témouchent	260
Figura 63. Redes Viticultura	266
Figura 64. Resultados: Aprendizajes	277
Figura 65. Factores de bloqueo durante el proceso de activación	285

TABLAS

Tabla 1. Diferencias entre la entrevista estructurada y la no estructurada	27
Tabla 2. Estructuración de la entrevista y recomendaciones	29
Tabla 3. Entrevistas en profundidad realizadas 2003-2013	39
Tabla 4. Grupos de discusión realizados 2003-2013	41
Tabla 5. Categorización de las necesidades humanas	47
Tabla 6. Instrumentos de la CID	83
Tabla 7. Hitos principales de la cooperación española	85
Tabla 8. Tipología de Actividades de la AOD-ED en el espacio universitario	90
Tabla 9. Participantes en el proyecto Savoir Faire Filieres Innovantes	97
Tabla 10. Datos básicos de Argelia	106
Tabla 11. Flujos comerciales exteriores de Argelia 2013-2014	112
Tabla 12. Estructura sectorial de la economía argelina en % del PIB (2014)	120
Tabla 13. Comunas y Dairas de la wilaya de Ain Témouchent	203
Tabla 14. Potencial productivo de Ain Témouchent (campaña 2011-2012)	206
Tabla 15. Peso de la arboricultura de Ain Témouchent (2005)	208
Tabla 16. Potencial agrícola y vitivinícola (2005)	209
Tabla 17. Datos de producción y consumo del sector vitivinícola de Argelia (2006-2011)	212
Tabla 18. Datos de la Campaña vitivinícola del 2006 en Ain Témouchent	213
Tabla 19. Bodegas operativas en la Wilaya de Ain Témouchent	221

Tabla 20. Inventario de agentes contactados	242
Tabla 21. Resultados	282

MAPAS

Mapa 1. Localización de los espacios de estudio	36
Mapa 2. La descolonización de África	68
Mapa 3. Distribución de los socios en el proyecto <i>Filières Innovantes</i>	98
Mapa 4. Conjuntos regionales de Argelia	103
Mapa 5. Mapa de Argelia	105
Mapa 6. Grandes ejes de comunicaciones del norte de África	108
Mapa 7. Conflictos fronterizos Argelia-Marruecos	109
Mapa 8. Red de gaseoductos que conectan Argelia con el sur de Europa	120
Mapa 9. Áreas de producción de la cerámica argelina a través de tres periodos históricos	131
Mapa 10. Localización en Argel de los talleres de los ceramistas fundadores de Ayadi	139
Mapa 11. Aglomeración urbana de Argel	140
Mapa 12. Extensión del ámbito de actuación a otros territorios	142
Mapa 13. Comunas y Dairas de la wilaya de Ain Témouchent	203
Mapa 14. Situación geográfica de la wilaya de Ain Témouchent	204
Mapa 15. Distribución de las bodegas operativas en Ain Témouchent en 2010	214

FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Entrevistas y grupos de discusión	42
Fotografía 2. Productos cerámicos argelinos actuales	145
Fotografía 3. Talleres de cerámica de Argel	147
Fotografía 4. Talleres de alfareras amazigh (Jijel, Bider)	148
Fotografía 5. Los inicios: la organización de la profesión (2003-2005)	165
Fotografía 6. Acciones de empoderamiento: creación del CNEC de Típasa (2010-2011)	182
Fotografía 7. Vitivinicultura de Ain Témouchent	216
Fotografía 8. Actores vitivinicultura	243
Fotografía 9. Formación para vitivinicultores	250

Fotografía 10. Etiquetas ' <i>Albulae</i> ' para la primera vinificación experimental de VITICOOP	252
Fotografía 11. Mejora y modernización de todo el ciclo de producción	253

LISTA DE SIGLAS

SIGLAS	SIGNIFICADO
ADO	Ayuda Oficial al Desarrollo
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AOC	Appellation d'Origine Contrôlée
ANART	Agence Nationale de l'Artisanat Traditionnel
ANAT	Agence Nationale de l'Aménagement Territorial
APS	Avant-Projet Sommaire (Anteproyecto)
AQMI	Al Qaeda del Magreb Islámico
BADR	Banque de l'Agriculture et du Développement Rural
BM	Banco Mundial
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo
CAM	Chambre d'Artisanat et des Métiers
CAW	Chambre d'Agriculture de la Wilaya
CNA	Chambre Nationale d'Agriculture
CICI	Comisión Interministerial de Cooperación Internacional
CID	Cooperación Internacional al Desarrollo
CNAM	Chambre Nationale d'Artisanat et des Métiers
CNEC	Centro Nacional de Excelencia de la Cerámica
CONGDE	Coordinadora de ONG para el Desarrollo
CRUE	Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas
DA	Dinar Argelino
DAS	Domaines Agricoles Socialistes
DD.HH.	Derechos Humanos
DGA	Direction Générale de l'Artisanat
DGAW	Direction Générale de l'Artisanat de la wilaya
DSA	Direction du Service Agricole
DTA	Direction de Tourisme et de l'Artisanat (wilaya)
DPME	Direction de la Petite et Moyenne Entreprise
EAC	Exploitation Agricole Collective
EAI	Exploitation Agricole Individuelle
ED	Educación para el Desarrollo
EPIC	Etablissement Public à Caractère Industriel et Commercial
FAD	Fondo de Ayuda para el Desarrollo
FAO	Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FED	Fondo Europeo de Desarrollo
FLN	Frente de Liberación Nacional
FNDIA	Fonds National de Développement de l'Investissement Agricole
FMI	Fondo Monetario Internacional
FNRPA	Fonds National de Régulation de la Production Agricole
FUNDESARTE	Fundación Española para la Innovación de la Artesanía
GCO	Société des Grands Crus de l'Ouest
HDR	Informe sobre el desarrollo humano
ICV-CSIC	Instituto de Cerámica y Vidrio – Centro Superior de Investigaciones Científicas
IDH	Indice de Desarrollo Humano

Lista de siglas

INRAA	Institut National de la Recherche Agronomique d'Algerie
ITAF	Institut technique de l'arboriculture fruitière et de la vigne
ITMA	Institut de Technologie Moyen Agricole
MIPMEPI	Ministere de l'Industrie, de la PME et de la Promotion de l'Investissement de l'Algérie
NOEI	Nuevo Orden Económico Internacional
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODM	Objetivo de Desarrollo del Milenio
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OIV	Organización Internacional de la Viña y el Vino
ONCV	Office national de commercialisation des produits vitivinicoles
ONGD	Organización No Gubernamental para el Desarrollo
ONS	Oficina Nacional de Estadística Argelina
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OTC	Oficina Técnica de Cooperación
PAC	Política Agrícola Común
PACI	Plan Anual de Cooperación Internacional
PAE	Plan de Ajuste Estructural
PME	Petite et Moyenne Entreprise
PNDAR	Programme National de Développement Agricole et Rural
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de Naciones Unidas sobre Medio AmbienteProgramme de
PRCHAT	Renforcement des Capacités Humaines et de l'Assistance Technique
RIDART	Renforcement Institutionnel des Structures d'Appui au secteur Artisanal Algérien pour sa promotion
TPM	Terceros Países Mediterráneos
UFAI	Union des Fellahs Algeriens Indépendants
UNPA	Union Nationale des Paysans Algériens
SECIPI	Secretaría de Estado para la Cooperación y para Iberoamérica
SSP	Suggestion Services Publics
UE	Unión Europea

RESUMEN

El objetivo principal de la investigación es el estudio y la validación práctica en territorios del sur del mediterráneo de metodologías de intervención basadas en el marco teórico del desarrollo local, que establecen el fortalecimiento del capital territorial de un espacio/comunidad como elemento de partida a partir del cual desplegar con éxito estrategias de desarrollo eficaces y efectivas.

Este objetivo principal pretende dar respuesta a necesidades que surgen tanto desde el punto de vista científico y geográfico, como profundización en un orden científico que proporcione nuevos conocimientos sobre las características de determinados territorios y comunidades, como desde el punto de vista de la investigación prospectiva, como respuesta a la necesidad de testar la aplicabilidad y pertinencia de ciertos enfoques y métodos de trabajo en territorios y comunidades del sur de cara a establecer los cimientos de una adecuada intervención en el territorio.

El estudio se ha desarrollado desde la óptica investigación-acción aprovechando la participación en el diseño y ejecución de diferentes proyectos financiados en Argelia por la Agencia Española para la Cooperación Internacional al Desarrollo con el objeto de poner en marcha procesos de activación y puesta en valor del saber hacer ligado a actividades tradicionales que forman parte del patrimonio cultural mediterráneo como la cerámica y el vino.

La investigación ha seguido un planteamiento constructivista, respaldado por la metodología cualitativa, que entiende el conocimiento como el resultado de la interacción de los actores y su ambiente llevándolo a un escenario en donde los actores recobran su protagonismo. Se trata de un método adecuado para analizar procesos y estrategias de desarrollo como el que nos ocupa y que exige considerar las múltiples conexiones socio-espaciales que existen entre los elementos estudiados, para lo cual es conveniente que la investigación adopte una visión sistémica de la realidad que permita identificar las diferentes entidades y actores que la conforman y estudiar las relaciones estructurales existentes entre ellas.

El predominio de un enfoque cualitativo que articule el grueso de la investigación permite recoger y analizar toda una serie de factores inmateriales y de difícil cuantificación que tienen gran importancia en procesos económicos y sociales como los que estamos estudiando. Las técnicas utilizadas han sido la entrevista en profundidad de carácter amplio y no estructurado, tanto en su variante individual como de grupo y la observación directa en la idea de que la suma de ambas técnicas permite una mejor comprensión de los factores que alimentan o frenan los procesos de dinamización y puesta en valor de los recursos de un determinado territorio, y de cómo las acciones emprendidas dentro de una estrategia de desarrollo a medio plazo alcanzan con éxito los resultados esperados o fracasan en la consecución de los objetivos propuestos.

Asimismo, se ha optado por el estudio de casos como herramienta de investigación partiendo de la idea de que un estudio de caso es en sí mismo una investigación empírica de un fenómeno contemporáneo, tomado en su contexto en especial cuando los límites entre

fenómeno y contexto no son evidentes, algo aplicable a cualquier dinámica de desarrollo enmarcada en un determinado territorio.

La elección de los dos casos de estudios se realizó desde una doble perspectiva, la geográfica, buscando espacios con un carácter nítidamente mediterráneo: Argelia a nivel general y los departamentos de Argel y Ain Témouchent a nivel local, y la de la actividad económica, eligiendo actividades de profunda raigambre en la cultura mediterránea como la cerámica artística en el caso de Argel y la vitivinicultura en el de Ain Témouchent.

El principal resultado de la investigación da cuenta de cómo el enfoque del desarrollo local basado en la valorización de los recursos de un territorio y en la búsqueda de sinergias y acuerdos entre los actores presentes en el territorio es pertinente a la hora de diseñar y desarrollar una estrategia de cooperación al desarrollo en territorios del Sur del Mediterráneo. En los casos estudiados se han puesto también de manifiesto especificidades que hay que tener en cuenta al trabajar en lugares y situaciones similares.

La reflexión sobre cómo se aplicaron los diferentes componentes del modelo de desarrollo local y qué factores específicos influyeron de manera directa o indirecta en su incorporación y en qué sentido, ha generado una serie de aprendizajes de utilidad para la aplicación en el futuro del modelo. La importancia de sentar como base de toda la estrategia la valoración del recurso por los propios actores y las necesidades sentidas por la comunidad, la importancia de las redes de cooperación entre actores como eje estructurador del proceso y el imprescindible apoyo institucional a esas redes, la necesidad de detectar e intentar corregir posibles déficit de gobernanza que dificulten la vinculación al proceso de los poderes públicos son algunas de esos aprendizajes.

La investigación deja también en evidencia como existen una serie de factores que afectan de forma determinante al proceso. La identificación de estos factores de bloqueo/movilización permite agrupar estos factores en tres categorías: la relacionada con los recursos sobre los que se basa la estrategia, y a los que afecta tanto la situación de partida del recurso como su contexto, la que tiene que ver con los actores públicos y privados y sus dinámicas colectivas, adquiriendo especial protagonismo el estado del capital social y de la gobernanza, y el propio comportamiento de los agentes de la cooperación internacional.

Las conclusiones sientan las bases de un modelo de intervención aplicable a espacios del sur del mediterráneo, y por extensión a otros territorios similares del Sur, fundamentado en la recuperación del saber hacer vinculado a un territorio y en la organización en redes de cooperación de los actores locales a través de la puesta en marcha de procesos de innovación empresarial y socio-institucional y en el que juega un papel fundamental la integración de los poderes e instituciones públicas en todo el proceso. Un modelo con cuya aplicación se aspira a articular estrategias de desarrollo más eficientes que permitan establecer las bases de una adecuada intervención en el territorio.

ABSTRACT

The main objective of the research is the study and practice validation in southern Mediterranean territories of intervention methodologies based on the theoretical approach of Local Development which establish the strengthening of the territorial capital in an area /community as a starting element from which successfully deploy effective strategies of development.

This objective try to respond to needs arising from both scientific and geographical point of view, to provide new insights about the characteristics of certain territories and communities, and also from the point of view of the prospective research, as response to the need of testing the applicability and relevance of certain approaches and methods of work in southern territories and communities in order to establish the foundations of an appropriate local intervention.

The study was developed from a research-action perspective, taking advantage of the participation in design and implementation of different funded projects in Algeria by the Spanish Agency for International Cooperation for Development in order to implement processes of activation and enhancement of the know-how linked to traditional activities that are part of the Mediterranean cultural heritage, such as pottery and wine.

The research has followed a constructivist approach, backed by a qualitative methodology, which understands knowledge as the result of the interaction between the actors and their environment, bringing it to a stage where the actors recover their role. It is a suitable method for analysing processes and development strategies as the present one which requires consideration of the multiple socio-spatial connections between the studied elements. In this case, it is appropriate for the investigation to adopt a systemic view of reality that allows identify different entities and actors that form it and study the existing structural relations between them.

The predominance of a qualitative approach involving the bulk of the research allows collecting and analysing a range of intangible and difficult to quantify factors that are very important in economic and social processes as the ones we are studying. The techniques used were in-depth and unstructured interviews, both individual and group variations, and direct observation in the idea that the sum of both techniques allows a better understanding of the factors that can stimulate or hinder the processes of revitalization and enhancement of the resources of a territory, and how the actions undertaken within a development strategy successfully achieve the expected results or fail in achieving the objectives.

Also, it has been opted for the case study as a research tool based on the idea that a case study is itself an empirical investigation of a contemporary phenomenon taken in its context, especially when the boundaries between phenomenon and context are not evident, something applicable to any development dynamic framed in a particular territory.

The choice of the two case studies were carried out from two perspectives: the geographical one, looking for spaces with a distinctly Mediterranean character: Algeria, at a general level, and the departments of Algiers and Ain Témouchent at a local one, and the

one concerning to the economic activity, choosing activities deeply rooted in the Mediterranean culture, such as artistic ceramics in the case of Algiers and winemaking in the Ain Témouchent.

The main outcome of the investigation realizes how local development approach based on the recovery of territorial resources and enhancing synergies among the actors in the territory is relevant to design and develop a strategy of development cooperation in the Southern Mediterranean territories. In the studied cases, it has been also shown specificities to be taken into account when working in similar places and situations.

The reflection on how the different components of local development model were applied and which specific factors influenced directly or indirectly in the process, has generated a number of useful lessons for future application of the model. The importance of laying the basis of the whole strategy the resource appraisal by the actors themselves and the felt needs of the community, the important role of cooperation networks between actors, as structuring axis of the process, and the necessary institutional support for these networks, and the need to detect and attempt to correct any deficit of governance that difficult linking to the public authorities in the process, are some of these lessons.

The research also shows clearly as there are a number of factors that affect decisively the process. Identifying these blocking / mobilization factors can group them into three categories: the related resources on which the strategy is based, and which affects the starting position of the resource and its context, the related with public and private actors and their collective dynamics, acquiring special importance social capital and governance, and the behaviour and strategies of agents of international cooperation.

The findings provide the basis for an intervention model applicable to areas of the south of the Mediterranean sea, and by extension to other similar South areas, based on the recovery of traditional know-how linked to a territory and the organization of local actors in networks through the implementation of socio-institutional innovation processes in which the integration of the powers and public institutions throughout the process plays a fundamental role. It is a model whose implementation aims to articulate more effective development strategies that will establish the basis of an appropriate intervention in the territory.

I. INTRODUCCIÓN

“Tenéis que vivir la tesis como un desafío. El desafiante sois vosotros: os habéis planteado al principio una pregunta a la que todavía no sabíais responder. Se trata de encontrar la solución en un número finito de movimientos”

Umberto Eco

1. INTRODUCCIÓN GENERAL

1.1 Propósitos fundamentales: investigación y acción

1.1.1 *¿Por qué esta temática?*

La elección del tema de tesis doctoral es un proceso difícil y complejo. En mi caso, como en el de muchos otros, se debe a una suma de un conjunto bastante amplio de factores. En primer lugar hay que referirse, como no, a las preferencias personales. A lo largo de la carrera y en mis posteriores estudios de DEA y doctorado, un tema central para mí fue el de los problemas del desarrollo en territorios marginales. Este interés, complejo de justificar, posiblemente se deba a la suma de múltiples experiencias, circunstancias e influencias que han marcado mi experiencia personal en los distintos ámbitos de la vida: orígenes familiares, experiencias laborales, viajes, lecturas, vivencias, entorno académico, que dieron como resultado un creciente interés en la observación y análisis de unos desequilibrios económicos y sociales que son evidentes cualquiera que sea la escala a la que observemos (de lo global a lo local). La propia definición de desarrollo, más allá de la lectura simplista de crecimiento ilimitado y acumulación de riqueza que todavía hoy impera en la mayoría de las políticas públicas y en la propia sociedad, me pareció siempre un tema fascinante e inagotable. Conceptos como desarrollo sostenible, local, integrado, territorial, medioambiental son utilizados repetitivamente por numerosas disciplinas y aparecen también en numerosos discursos políticos, pero la realidad más actual parece indicar que los derroteros reales de la política y economía mundial no van precisamente por esa vía, que el modelo de desarrollo imperante es el basado en el ilimitado crecimiento del PIB, que el medioambiente tiene una importancia marginal y solo se tiene en cuenta cuando la gravedad de los problemas hacen imposible mirar a otro lado, que las desigualdades sociales y económicas a diferentes escalas sean cada vez mayores y que las estrategias se definan de forma estanca y parcial y no de forma integrada. La existencia de modelos teóricos, como el del desarrollo local, que apuestan por un enfoque más integral, que reclaman la importancia de las acciones micro, siempre más fáciles de aplicar y analizar que las macro, y que han sido aplicadas en ciertos espacios marginales con mayor o menor éxito, centró de manera clara mis intereses académicos en esa temática, y así, el desarrollo local llegó a ocupar una posición de centralidad en ellos.

Si el problema del desarrollo despierta desde hace tiempo mi interés, también lo ha hecho las importantes diferencias que en el mundo actual existen entre lo que se ha denominado el Norte (los países ricos y poderosos en lo político y económico) y el Sur (los países pobres, con bajos niveles de desarrollo y escaso poder). La famosa brecha Norte-Sur es un tema de gran actualidad y muy complejo, con profundas raíces históricas y cuya evolución es difícil de prever. Los cambios geopolíticos que se están produciendo a escala global hacen más difícil aún su análisis y comprensión: la decadencia de espacios hasta ahora poderosos como Europa, la aparición de nuevas potencias emergentes, el enfrentamiento EEUU-China por la hegemonía mundial, y los abundantes choques y enfrentamientos entre estados o grupos sociales por motivos económicos, étnicos o

religiosos, son parte de nuestra coyuntura cotidiana. Y dentro de este desbarajuste, surgen políticas e iniciativas, promovidas desde el Norte para ayudar al Sur a superar sus problemas estructurales de desarrollo que realmente cubren un doble objetivo: acallar conciencias que no pueden dejar de reconocer que el desarrollo y riqueza de unos se basa casi siempre en la pobreza y explotación de otros, por un lado, y evitar que la excesiva magnitud de las desigualdades se vuelvan en su contra y cristalicen en movimientos y enfrentamientos que pongan en peligro su estatus quo, léase emigración, terrorismo, etc. Es lo que se denomina Cooperación Internacional al Desarrollo, entre lo que hay como siempre, cosas buenas y cosas malas, aunque a priori todo lo que sea intentar reducir desigualdades y reducir los niveles de pobreza tiene sus aspectos positivos.

1.1.2 Origen de la idea y concreción del tema y del espacio de trabajo

Todo lo anterior, sin olvidar las lógicas preferencias personales, permite justificar la elección del tema objeto de esta tesis: la aplicación de nuevos enfoques de diagnóstico e intervención a proyectos de cooperación al desarrollo fundamentados en el marco teórico del desarrollo local y de la teoría del capital social.

Hace ya más de 10 años, tuve la oportunidad de comenzar a trabajar en este ámbito, y tras realizar una formación Master en cooperación al desarrollo en la Universidad de Oviedo comencé a participar de forma activa en el diseño y desarrollo de diferentes proyectos e iniciativas de cooperación al desarrollo en el ámbito mediterráneo financiados en un primer momento por la Unión Europea y tomando en seguida el relevo la Agencia Española para la Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID). Desde un primer momento la Universidad Complutense estuvo presente en estos proyectos bien liderándolos, bien participando en ellos en un segundo plano aportando su visión académica e investigadora a las iniciativas desarrolladas. Fruto de esta línea de trabajo surgió el Grupo de Investigación Complutense Geografía para la Cooperación y el Desarrollo Territorial, una aplicación en el ámbito mediterráneo, del que aun formo parte como colaborador. Desde un principio la dinámica investigación-acción seguida en estos proyectos dejó ver las amplias posibilidades de realizar un trabajo de investigación que permitiese evaluar la aplicabilidad y eficacia de enfoques de desarrollo generalmente aceptados en el Norte como el modelo de Desarrollo local, cuando el territorio de trabajo es un espacio marginal del Sur del Mediterráneo, en nuestro caso Argelia. En ese momento surgió la idea de la tesis y la posibilidad de desarrollarla en paralelo al trabajo cotidiano que conlleva la ejecución de estos proyectos de cooperación al desarrollo, entendiendo que la dinámica generada por estos mismos proyectos constituiría un laboratorio de investigación difícilmente mejorable. En paralelo, a lo largo de estos años mi actividad profesional como técnico y consultor se centró en el mundo de la cooperación, y en un marco geográfico concreto: Argelia, y así participé también en diversos proyectos desarrollados por otras entidades (Fundesarte, IEPALA, Asociación Tierras Sorianas del Cid, etc.) Los proyectos giraron siempre en torno a dos sectores concretos: la artesanía tradicional y la agricultura, y fueron también una rica fuente de vivencias y conocimientos de gran ayuda para desarrollar este trabajo de investigación.

La elección de Argelia como espacio de trabajo fue asimismo un compendio de factores. Por un lado la propia temática de la investigación exigía tomar como espacio de trabajo un

territorio de la orilla Sur del mediterráneo, y dentro de esta región, el Magreb, por su cercanía cultural y geográfica constituía un espacio de trabajo de enorme interés. La opción de abarcar el Magreb en su conjunto era inviable operativa y financieramente y se pensó en centrar el trabajo a una escala más local, seleccionando unos casos de estudios en territorios más concretos que presentasen especificidades de interés para la investigación. La existencia de contactos con diversas instituciones de investigación argelinas abrió el camino para trabajar en Argelia, país especialmente interesante por su potencial de desarrollo limitado por su historia reciente (en aquel momento 2003, salía de un conflicto armado y la actividad terrorista ligada al terrorismo islamista era todavía habitual). Trabajando con los propios argelinos, tanto en el ámbito académico e institucional como con la sociedad civil, se identificaron dos territorios y sectores de actividad específicos que habían tenido fuerza en un pasado reciente, que en la actualidad estaban sumidos en la atonía, y que presentaban un fuerte potencial de reactivación y desarrollo. La cerámica artesanal y artística ligada a la región de Argel, un centro histórico urbano de este tipo de artesanía por un lado, y la actividad vitivinícola de Ain Témouchent, un espacio eminentemente agrícola perteneciente a la región del oranesado, que durante la época colonial francesa centró su actividad en el viñedo y la producción de vino convirtiéndose en uno de los departamentos más prósperos de la Argelia francesa, y que actualmente vive un proceso de declive en buena parte motivado por el progresivo abandono de la actividad vitícola.

Fueron muchos los momentos en los que apareció la sensación de escalofrío y surgieron toda una serie de dudas sobre la propia viabilidad del proyecto. Argelia, en el ámbito de la cooperación tiene fama de espacio en el que es difícil trabajar y conseguir apoyos. Las vacilaciones fueron numerosas: ¿dispondré de los medios y fuentes necesarios para realizar la investigación? ¿Se cortará la financiación de los proyectos antes de acabarla? ¿Seremos capaces de eludir los bloqueos y recelos que especialmente a nivel institucional surgieron en diferentes momentos?. Por suerte los resultados de los proyectos fueron satisfactorios y las evaluaciones de los mismos positivas, ganándonos el imprescindible apoyo tanto de la AECID como de la Administración argelina. Conseguimos así dar continuidad a nuestras acciones y proyectos durante un período de más de 10 años, lo que constituye un periodo lo suficientemente amplio como poder estudiar y analizar con criterio dinámicas de desarrollo que, en muchas ocasiones, se tienen que enfrentar al cortoplacismo de los proyectos sin tener en cuenta que, cuando hablamos de desarrollo, cualquier resultado e impacto que quiera ir más allá de lo coyuntural tiene que ser evaluado en el medio y largo plazo. La crisis económica que hemos vivido en los últimos años y las políticas de recortes iniciadas por nuestros gobernantes justificándose en ella, hicieron que la AECID cortase la financiación de proyectos de cooperación en una serie de países entre los que se encontraba Argelia. Nuestras líneas de trabajo se vieron afectadas y no hubo renovación posible de nuestros proyectos a pesar de que algunas estrategias estaban a punto de culminar y de que contábamos con el apoyo de la administración argelina y del equipo técnico de la OTC (Oficina Técnica de Cooperación) de España en Argelia. Paradójicamente, este parón de los proyectos ayudó a clarificar los resultados de la investigación, ya que permitió ver lo que ocurre cuando el apoyo de la cooperación desaparece y un actor como la Universidad deja de realizar el papel de catalizador que hasta entonces había realizado y desaparece como referente que da crédito a las acciones en marcha.

El cierre de los proyectos proporcionó por otro lado la oportunidad de organizar todo el material recogido durante la experiencia, de ultimar los análisis y reflexiones realizados durante estos últimos años, y de establecer las conclusiones finales y dar forma definitiva a esta tesis doctoral.

1.1.3 Conclusión

En definitiva, esta tesis refleja elecciones y compromisos personales que no son nuevos. De hecho, en ella cristalizan toda una serie de cuestionamientos de naturaleza diversa pero que en el fondo poseen un fondo común en torno a las nuevas formas de desarrollo territorial y rural que aparecen como reacción a la globalización. El objeto último de este trabajo es la validación práctica de metodologías de intervención basadas en la evaluación del capital territorial y social de un espacio/comunidad, desde una doble óptica: como herramienta base para establecer las estrategias de desarrollo más adecuadas a un territorio, y como mecanismo para obtener un conocimiento profundo del mismo.

1.2 El contexto de la investigación: desarrollo y cooperación Norte-Sur

1.2.1 Un interés creciente sobre los problemas de desarrollo del sur

Dentro del actual contexto de continuos y complejos cambios políticos, sociales y económicos en el que está sumida la denominada “aldea global”, se ha incrementado durante los últimos años de forma notoria el interés que desde instancias institucionales y académicas se está dedicando a los problemas de desarrollo del Sur y a los enfoques e iniciativas adecuadas de promover desde el norte un desarrollo integral y sostenible en esos territorios.

La intensidad de los actuales cambios económicos: globalización, incremento de la competitividad, reajustes sectoriales, importancia creciente de la necesidad de innovación, hace que numerosos territorios del Sur, tradicionalmente alejados de los grandes centros motores de la innovación hayan ido quedando de forma progresiva desfasados con respecto al Norte que ha ido asumiendo a lo largo de décadas o incluso siglos un creciente protagonismo social, cultural, político y sobre todo económico.

Ese desfase se ha traducido en una posición cada vez más periférica y marginal del Sur que en estos momentos de intensas transformaciones conlleva la amenaza de cruzar una imaginaria línea de no retorno que haga perder el tren de forma definitiva a estos territorios y haga imposible su enganche en la dinámica socioeconómica a la que parece que nos dirigimos, con los consiguientes riesgos de desestabilización, confrontación y conflicto que esa hipotética situación lleva aparejada y que ya empiezan a dejar de ser una posibilidad para convertirse en una dolorosa y preocupante realidad.

La lógica económica neoliberal impuesta en el mundo tras la caída del muro de Berlín ensalza el mercado, la competencia y el libre comercio como cimientos de un modelo de crecimiento ilimitado e insostenible que, se están viendo claramente los resultados, está agrandando la brecha que separa centro (Norte) y periferia (Sur) en cuanto a niveles de desarrollo, bienestar y riqueza. En la actualidad nadie discute la necesidad perentoria de diseñar y aplicar políticas de desarrollo en estos espacios que resulten efectivas y reduzcan las cada vez mayores diferencias entre mundo rural y mundo urbano. La manera de

afrontar esta intervención ha ido transformándose a lo largo de las últimas décadas pasando de enfoques puramente sectoriales, a otros imbricados en las teorías del desarrollo endógeno en los que el protagonismo lo ocupan las especificidades locales del territorio/comunidad.

En las últimas décadas se ha observado el progresivo protagonismo que el tema de la cooperación al desarrollo iba adquiriendo en diversas disciplinas, y muy especialmente en la geografía, cuyo carácter multidisciplinar es especialmente adecuado para afrontar con un enfoque sistémico una temática como el desarrollo en la que intervienen multitud de factores entre los cuales los territoriales, es decir, las especificidades de un determinado espacio, son determinantes. Uno de los temas que más interés tiene para la geografía es sin duda los elementos y métodos de diagnóstico aplicables a un territorio que además de constituir la base sobre la que se sustenta cualquier esquema e iniciativa de desarrollo, supone también la esencia de la geografía como disciplina: la comprensión y conocimiento de un espacio en sus diferentes facetas y vertientes.

1.2.2 Otros métodos de análisis e intervención

En este contexto, la efectividad de métodos de análisis y diagnóstico tradicionales queda en entredicho, y obliga a buscar y ensayar nuevos caminos que permitan llegar a una mayor comprensión del territorio del que se obtiene a través de los clásicos y descriptivos inventarios y estudios de la geografía rural y regional. Las políticas y programas europeos centrados en el desarrollo del mundo rural que en los últimos años han puesto en marcha la Unión Europea en su “periferia interior” compuesta mayoritariamente por sus espacios rurales, se basan en un enfoque territorial en el que resulta fundamental la realización de un diagnóstico que permita conocer la realidad y particularidades de un determinado espacio y a partir del cual definir y desarrollar las estrategias de desarrollo más adecuadas y con mayores posibilidades de éxito. Queda por determinar si este modelo, que a pesar de sus sombras ha obtenido un cierto éxito y constituye a día de hoy el paradigma que inspira una gran parte de las políticas de intervención en el mundo rural europeo, es adaptable y aplicable a una realidad diferente, la de los territorios del Sur, y más específicamente, a territorios limítrofes con Europa como es el caso de los países del Magreb, espacios que comparten con la Europa Mediterránea unas características geográficas comunes y una historia íntimamente interrelacionada, pero que a la vez presentan especificidades culturales y trayectorias económicas muy diferentes.

Se puede afirmar también que en estos momentos está emergiendo un cierto consenso respecto de la importancia de las relaciones sociales en el tema del desarrollo. Parece claro que la posibilidad de movilizar recursos que promuevan el crecimiento y generen dinámicas de desarrollo está íntimamente relacionada con la naturaleza y alcance de las interacciones entre comunidades e instituciones existentes en ese territorio/comunidad. La investigación sobre un concepto tan complejo como el capital social es reciente, lenta y dificultosa, pero el relativo desconocimiento no justifica la ausencia de acción en este aspecto, antes bien, exige que profesionales e investigadores asuman la necesidad de conocer e investigar a la vez que se actúa siguiendo el lema de “aprender haciendo”.

El diseño, desarrollo y evaluación de proyectos de cooperación al desarrollo, puede ser una vía muy adecuada para aportar conocimientos sobre la naturaleza y los mecanismos de

funcionamiento del capital social en los espacios concretos de intervención y su papel en el éxito o fracaso de iniciativas que intentan generar dinámicas de desarrollo. Partiendo de la evidencia de que las redes sociales de proximidad son uno de los principales recursos con los que cuentan los habitantes de cualquier territorio para enfrentarse al riesgo y la vulnerabilidad, resulta necesario que cualquier actuación tiene que intentar preservar, fortalecer y complementar estas redes.

Para ello es pertinente incorporar el concepto de capital social desde la fase de identificación y planteamiento del proyecto a través de una serie de medidas que aseguren la identificación correcta del abanico de partes interesadas y sus interrelaciones y el establecimiento de mecanismos participativos que permitan establecer consensos básicos entre esas partes en pos de un bien común, a lo largo de todo el desarrollo de las acciones fomentando la transparencia e intercambio de información entre esas partes y reforzando conexiones y relaciones de confianza y cooperación entre ellas, y a su finalización, realizando evaluaciones completas y rigurosas del impacto final de la intervención sobre el capital social analizando cual el estado final de las redes sociales preexistentes teniendo en el nuevo escenario.

Todo lo anterior, sin olvidar las lógicas preferencias personales, permite justificar la elección del tema objeto de esta tesis: la aplicación de nuevos enfoques de diagnóstico e intervención a proyectos de cooperación al desarrollo fundamentados en el marco teórico del desarrollo local y de la teoría del capital social. El objeto último de este trabajo es la validación práctica de metodologías de intervención basadas en la evaluación del capital territorial y social de un espacio/comunidad, desde una doble óptica: como herramienta base para establecer las estrategias de desarrollo más adecuadas a un territorio, y como mecanismo para obtener un conocimiento profundo del mismo.

1.3 Desarrollo territorial: un enfoque de referencia

1.3.1 Una mirada geográfica

La relación entre geografía y desarrollo es objetiva y antigua. El problema del análisis del desarrollo desde una perspectiva espacial o territorial se afronta con diversos enfoques. Desde el enfoque vertical clásico que articula el estudio del desarrollo en torno a los recursos existentes en un territorio, hasta una visión más amplia y sistémica que propone un análisis centrado en las dinámicas territoriales existentes y en la que los recursos son uno más de los elementos interconectados de un sistema territorial resultado de la interacción de los espacios y las sociedades.

En nuestro trabajo nos centraremos en este último enfoque preguntándonos por las dinámicas territoriales existentes en un determinado espacio y sus relaciones con la puesta en marcha de iniciativas eficaces de valoración de recursos y generación de procesos de desarrollo.

El desarrollo, entendido como una construcción social inscrita en el tiempo y en la que la impronta del territorio es fundamental, se convierte así en un objeto geográfico articulado en torno al concepto de desarrollo territorial integrado, aquel capaz de hacer compatible la competitividad económica (desarrollo económico), el bienestar social (desarrollo social), la sostenibilidad ambiental (desarrollo sostenible) y la reducción de los

desequilibrios territoriales (cohesión territorial). Todo proceso de desarrollo requiere la utilización imaginativa, racional, equilibrada y dinámica de todos los bienes patrimoniales, sean estos monetarios, humanos, naturales, sociales, culturales o territoriales. Surge así el concepto de capital territorial entendido como el conjunto de los elementos a disposición del territorio, de carácter tanto material como inmaterial, que pueden constituir en ocasiones un activo o una dificultad para su desarrollo (Del Canto, 2000): patrimonio natural y cultural, recursos humanos, cohesión social, identidad cultural, etc. El territorio se entiende así como una estructura compleja integrada por elementos y fenómenos humanos y físicos, interrelacionados entre sí, visibles de manera más o menos explícita y analizables a múltiples escalas (micro, macro, local, regional, mundial,...). El propio concepto de capital territorial engloba otros muy interesantes de analizar como el de capital social, conjunto de recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones de interreconocimiento y pertenencia a un grupo (Bourdieu, 1980) que permite profundizar en el análisis de los actores que interactúan en un determinado territorio y sector y que van a tener un papel fundamental en el devenir de cualquier proceso o estrategia independientemente de la bondad y corrección de su planteamiento.

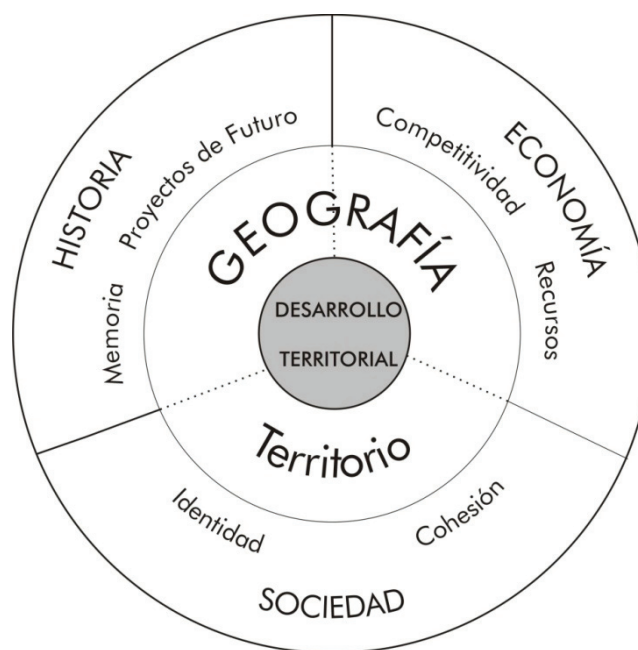
1.3.2 Un enfoque multidisciplinar

El desarrollo territorial es una construcción espacial, productiva y social caracterizada por la simultaneidad de procesos cuyo estudio multidisciplinar, en el que el enfoque geográfico ocupa un lugar central, debe complementarse con aportaciones y enfoques complementarios históricos, económicos y sociales.

El enfoque geográfico permite un análisis más general de las construcciones y organizaciones socio-espaciales que conforman un territorio y determinan en parte sus posibilidades de desarrollo. Sin embargo, elementos determinantes de este análisis, como el sentido de la identidad o la propia capacidad de apropiación y valorización de recursos, son el resultado de procesos temporales que no son comprensibles si no se conoce y tiene en cuenta un pasado con el que están profundamente vinculados y que ha marcado el presente. Un enfoque histórico tiene que complementar al ya mencionado enfoque geográfico y tiene que estar obligatoriamente presente en el estudio.

Pero la complejidad del modelo a estudiar obliga un enfoque interdisciplinar en el que también esté presente un análisis económico que tenga en cuenta dos elementos fundamentales: los recursos específicos tanto materiales como inmateriales presentes en el territorio y su competitividad frente a otros productos similares en un contexto globalizado. Analizar este nivel de competitividad exige conocer las características específicas de la sociedad presente en el territorio y que pueden resultar determinantes como frenos o potenciadores de cualquier dinámica o procesos. El concepto de competitividad territorial plantea una definición que amplía el clásico significado económico de competitividad e incorpora otros componentes como la viabilidad medioambiental, económica, social y cultural. Desde esta perspectiva el desarrollo de un territorio depende no solo de los recursos potenciales existentes sino también de la capacidad de los agentes locales e instituciones de poner en marcha los procesos pertinentes (Del Canto, 2000).

Figura 1. El desarrollo territorial: un enfoque multidisciplinar



Fuente: Elaboración propia

1.4 Problemática estudiada e Hipótesis de investigación

1.4.1 Preguntas iniciales

Este proyecto de investigación surge de la reflexión en torno a una serie de cuestiones planteadas durante el planteamiento y ejecución de una serie de proyectos de cooperación al desarrollo en el ámbito mediterráneo, siempre con la idea de aportar ideas que enriquezcan y hagan más eficaces los modelos y políticas de desarrollo que se aplican en el ámbito de la cooperación internacional al desarrollo en los países del Sur.

Partimos de la evidencia de que el enfoque del desarrollo local tiene un fuerte peso en la definición y diseño de las políticas de desarrollo rural en el interior la Unión Europea. Algo lógico si se tiene en cuenta que tiene un sólido desarrollo teórico que además ha sido testado en espacios heterogéneos a través de numerosas experiencias, proyectos e iniciativas que además han obtenido aceptables resultados. En la actualidad este modelo vertebraba también muchas de las actuaciones y estrategias de desarrollo en el Sur, tanto en el ámbito de la propia política nacional, regional y local de esos países como de las políticas de cooperación internacional al desarrollo desarrolladas allí por estados y organizaciones del Norte. Surge sin embargo la duda de hasta qué punto un modelo testado con éxito en un determinado territorio es trasvasable a otro territorio con el que, desde el punto de vista geográfico, pueden tener grandes semejanzas en los aspectos físicos, pero grandes diferencias en los aspectos humanos.

Este trabajo pretende incorporar el capital social, y más específicamente las especificidades sociales, culturales y organizativas de una comunidad determinada como

uno de los elementos explicativos de la mayor o menor universalidad y eficacia del modelo de desarrollo local y, consecuentemente, de los dispares resultados e impactos que una misma estrategia de desarrollo puede generar en territorios con realidades y contextos diferentes, especialmente en casos como los de las orillas norte y sur del mediterráneo, en los que conviven una serie de similitudes y divergencias geográficas, culturales, históricas y económicas.

Se plantea por tanto en el contexto de esta investigación la siguiente pregunta general:

¿En qué medida los modelos de desarrollo local basados en la activación de los recursos endógenos de un territorio y en el reforzamiento del capital social y la gobernanza territorial son aplicables en territorios marginales del Sur?

De la que surgen una serie de subpreguntas:

- ¿Las redes sociales juegan un papel decisivo en el éxito/fracaso de un proyecto de cooperación al desarrollo? ¿Quiénes son los actores centrales de esas redes? ¿Cómo aparecen? ¿Cuáles son las conexiones entre esas redes? ¿Por qué se fijan o desaparecen?

Esta pregunta nos remite de manera directa al papel de los actores

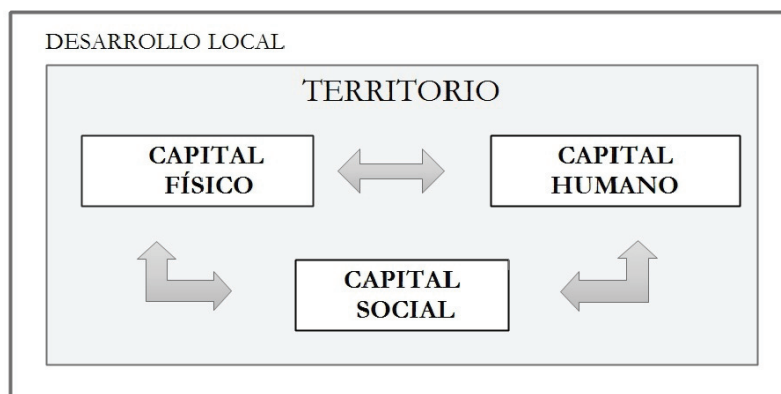
- Las experiencias europeas diseñadas bajo el enfoque del desarrollo territorial a lo largo de la última década ¿Son adaptables a la realidad de los países del sur? ¿Se deben de tener en cuenta a la hora de diseñar estrategias de desarrollo?
- El mundo de la investigación y de la universidad ¿Puede ejercer un papel dinamizador en proyectos de cooperación al desarrollo? ¿Debería tener una presencia más activa en los proyectos reales de cooperación?
- ¿Cuál es y cuál debe ser el papel de las instituciones públicas en los proyectos de cooperación? ¿cuál el papel de las organizaciones y movimientos de la sociedad civil?

1.4.2 Objetivos

De la búsqueda de respuestas a las anteriores cuestiones surge la definición de los objetivos que es necesario alcanzar con la investigación y que van a encuadrarla.

El objetivo principal de la investigación es el estudio y la validación práctica en territorios del sur del mediterráneo de metodologías de intervención desarrolladas en el marco teórico del desarrollo local, que han sido aplicadas con relativo éxito en espacios rurales europeos y que establecen el fortalecimiento del capital territorial de un espacio/comunidad como elemento de partida a partir del cual desplegar con éxito estrategias de desarrollo eficaces y efectivas.

Figura 2. Desarrollo local y territorio



Fuente: Elaboración propia

Este objetivo principal pretende dar respuesta a necesidades que surgen desde dos puntos de vista complementarios:

- Desde el punto de vista científico y geográfico: como profundización en un orden científico que proporcione nuevos conocimientos sobre las características de determinados territorios y comunidades, y nuevos métodos de análisis para su comprensión en aspectos como la especificidad, la competitividad y la cohesión social.
- Desde el punto de vista de la investigación prospectiva como respuesta a la necesidad de testar la aplicabilidad y pertinencia de ciertos enfoques y métodos de trabajo en territorios y comunidades del sur especialmente desfavorecidos de cara a articular estrategias de desarrollo más eficientes y establecer, en definitiva, los cimientos de una adecuada intervención en el territorio.

La concreción de ese objetivo general conlleva la definición y cumplimiento de una serie de objetivos específicos más concretos que pueden resumirse en los siguientes:

- Validar la utilidad y eficacia del enfoque del desarrollo local en la intervención para el desarrollo en espacios del Sur en general y en Argelia en particular.
- Testar metodologías, indicadores y sistemas de diagnóstico que permitan medir de forma eficaz y efectiva el capital territorial y social de un territorio y verificar la validez de técnicas cualitativas en la aplicación de esa metodología.
- Aportar ideas y reflexiones que constituyan una ayuda a la hora de identificar los elementos que determinan el éxito de una determinada iniciativa de cooperación al desarrollo, así como las barreras que lo dificultan.

1.4.3 Hipótesis

En los estudios con un enfoque predominantemente cualitativo como el que nos ocupa, las hipótesis adquieren un papel distinto al que tienen en la investigación cuantitativa. En raras ocasiones se establecen antes de analizar el ambiente o contexto y comenzar la recolección de los datos (Williams, Unrau y Grinnell, 2005). En general es durante el proceso cuando el investigador va generando hipótesis de trabajo que se afinan

paulatinamente conforme se recaban más datos y se modifican sobre la base de los razonamientos del investigador. Las hipótesis de trabajo cualitativas son pues, emergentes, flexibles y contextuales, se adaptan a los datos y avatares del curso de la investigación.

Partiendo de esta premisa, el desarrollo del proceso investigador a partir de la problemática antes enunciada, nos conducen a formular tres hipótesis de trabajo:

H1: En espacios frágiles, marginales y con escasa vitalidad del Sur, la exploración y explotación de los recursos propios de un territorio, fundamentalmente de aquellos que son forjadores de su identidad y especificidad como territorio y que lo hacen competitivo en un contexto globalizado, ¿es una vía eficaz de generar procesos de desarrollo sostenibles, integrales e inteligentes?.

H2: Para que se produzca la explotación eficaz de los recursos propios de un territorio, ¿tienen que existir las normas y mecanismos suficientes como para asegurar niveles mínimos de confianza y cooperación entre las personas, las comunidades y las organizaciones de ese territorio?.

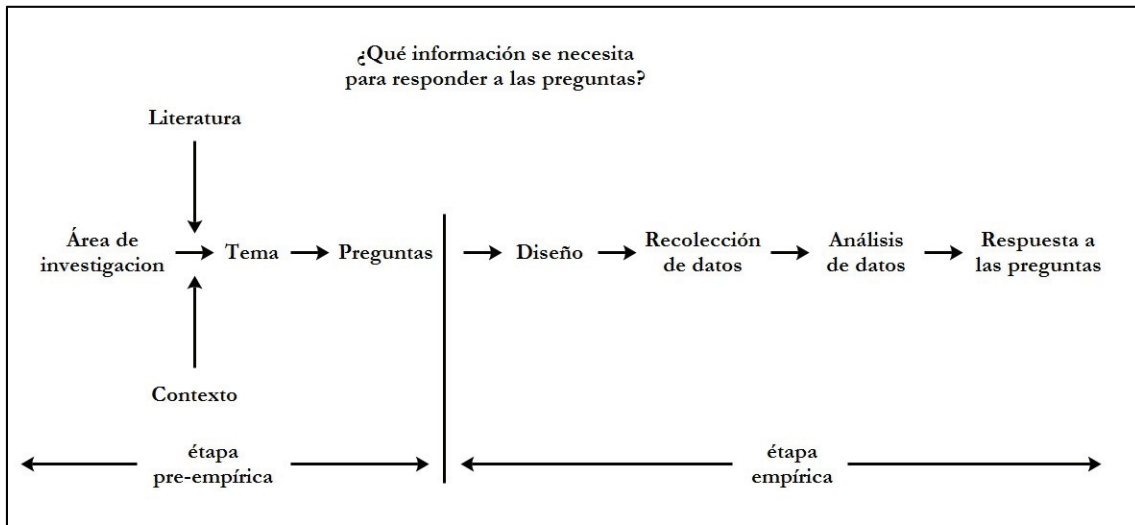
H3: En consecuencia, una estrategia de desarrollo territorial que se apoye en la organización y dinamización de los actores y en el fortalecimiento de las interrelaciones de cooperación y confianza entre ellos, ¿se inscribe en una perspectiva de durabilidad?.

1.5 La estructuración del proceso investigador

La tesis se plantea como un proceso organizado, sistemático y lógico de investigación, utilizando información empírica, es decir, datos para responder a las preguntas iniciales planteadas en el estudio. Un modelo que no dista mucho del utilizado para afrontar los problemas y dudas en el día a día cotidiano, y que confirma la conveniencia y utilidad de aplicar el concepto del sentido común organizado a la hora de describir la investigación científica, aunque poniendo especial énfasis en la necesidad de que esa investigación sea organizada, sistemática y lógica (Punch, 2013).

Este punto de vista se muestra en forma de diagrama en la figura 3, donde se hace hincapié en el papel central de las preguntas de investigación, y en la utilización de datos empíricos para responder a estas cuestiones. El modelo tiene cuatro características principales: enmarcar la investigación en los términos fijados por las preguntas de la investigación; determinar cuáles son los datos e informaciones necesarios para responder a esas preguntas; el diseño del proceso de recopilación y análisis de esos datos; y su utilización para responder a las preguntas planteadas.

Figura 3. Modelo simplificado de investigación



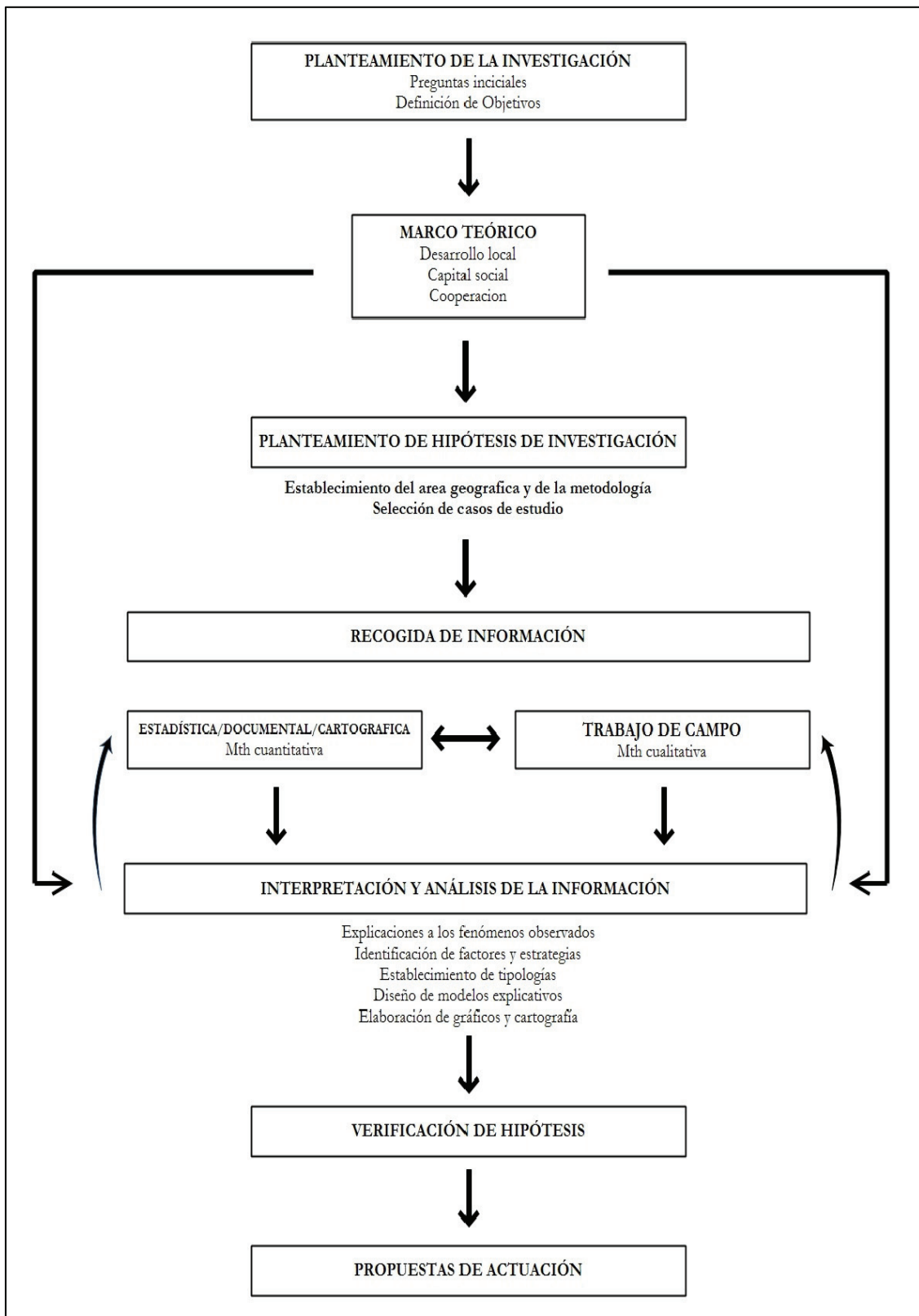
Fuente: Punch, 2013

Adaptando este modelo, la investigación se ha desarrollado en una serie de pasos algunos de ellos desarrollados en paralelo y en los que se producen los necesarios procesos de realimentación. En la figura 4 se describe de forma esquemática este guion de trabajo.

Una vez decidido el tema de investigación y partiendo de una serie de preguntas que constituyen el inicio real de la misma se definen los objetivos necesarios para dar respuesta a las mismas. A continuación se revisa la literatura que existe en relación a las temáticas que centran la investigación y se considera el contexto en el que ésta se enmarca. Una vez analizado este marco teórico y contextual se definen las hipótesis de investigación en forma de preguntas cuya respuesta es el objeto último del proceso investigador. Este marco teórico se revisa y amplía de forma continua a lo largo del proyecto, estando atentos a la publicación de cualquier artículo, libro o informe científico que por su temática sea de interés para el proyecto de investigación, de la misma manera que se presta atención durante todo el proceso a cualquier cambio de contexto que pueda afectar al desarrollo del estudio.

En este momento se concreta que metodología se utilizará y que técnicas se manejarán para recopilar la información a analizar durante el proceso investigador. En este caso se ha optado por la realización de estudios de caso para llevar a cabo la investigación empírica y dar un peso fuerte al trabajo de campo y a la investigación cualitativa. Una vez tomada esta decisión Se definen y concretan los casos a estudiar, y se especifica la escala geográfica que va a abarcar el estudio.

Figura 4. Etapas del método de investigación



Fuente: Elaboración propia

A continuación se inicia el proceso de recogida de información desde las diferentes fuentes. El proceso de recogida de la información se divide en dos fases que se desarrollan en paralelo y de forma muy interrelacionada. Por un lado la búsqueda de información a través de la consulta de fuentes estadísticas, bibliográficas, cartográficas, internet, etc. Y el trabajo de campo en el que se realizará una observación directa sobre el terreno que se complementará con diversas herramientas y técnicas de investigación cualitativa: observación del terreno, entrevistas, encuestas, grupos focales y grupos de discusión.

El siguiente paso consiste en la interpretación y el análisis de toda esa información. Es el proceso más complejo de la investigación y conlleva toda una serie de acciones: búsqueda de explicaciones a los fenómenos observados, identificación de factores y estrategias, establecimiento de tipologías, diseño de modelos explicativos, elaboración de gráficos y cartografía, etc. El resultado de ese análisis permite realizar el último paso, desarrollar las conclusiones generales y la consiguiente verificación de las hipótesis iniciales. La elaboración de unas propuestas de actuación en función de las anteriores conclusiones cerraría el proceso investigador

1.6 Organización de la tesis

Teniendo en cuenta la estructura de investigación, la tesis se ha articulado en cuatro grandes bloques.

Estos bloques están precedidos de un primer capítulo introductorio en el que se presenta el trabajo, describiendo los propósitos de la investigación, el contexto en el que se ha desarrollado, y el enfoque de referencia, el del desarrollo local, que ha guiado todo el trabajo, y se definen los objetivos de la investigación y las hipótesis de trabajo.

El primer bloque del estudio consta de un único capítulo centrado en la metodología de trabajo (capítulo 2). En él, tras una breve reflexión sobre la conveniencia de aplicar el paradigma constructivista al proceso investigador, se hace una referencia teórica a los métodos cualitativos de investigación predominantes en el estudio y a las fuentes y técnicas utilizadas, y se describen las etapas seguidas en la investigación empírica.

Un segundo bloque se dedica a exponer un marco general de reflexión sobre los temas que articulan la investigación y se revisan los fundamentos teóricos que definen e interrelacionan los conceptos clave. El enfoque del desarrollo local será analizado con detalle, en la medida en la que articula las cuestiones centrales del trabajo y su aplicación a estrategias concretas de cooperación al desarrollo.

Así, se abordará en primer lugar una reflexión sobre el propio concepto de desarrollo en todas sus facetas y las principales teorías que sobre este concepto se han formulado, prestando especial atención a los enfoques que dominan el debate en la actualidad y que bajo la denominación genérica de desarrollo local, destacan la importancia del territorio como eje articulador del modelo (capítulo 3), revisando sus principales componentes. La denominada ayuda o cooperación al desarrollo, será el siguiente objeto de reflexión, revisando su origen y evolución y examinando como de forma progresiva los nuevos modelos de desarrollo han ido adquiriendo un mayor protagonismo a la hora de definir estrategias y programas, para pasar a continuación a revisar cuales son los principales

actores de la cooperación y discutir sobre el papel que la Universidad, desde diferentes perspectivas, jugaba y juega en este ámbito (capítulo 4).

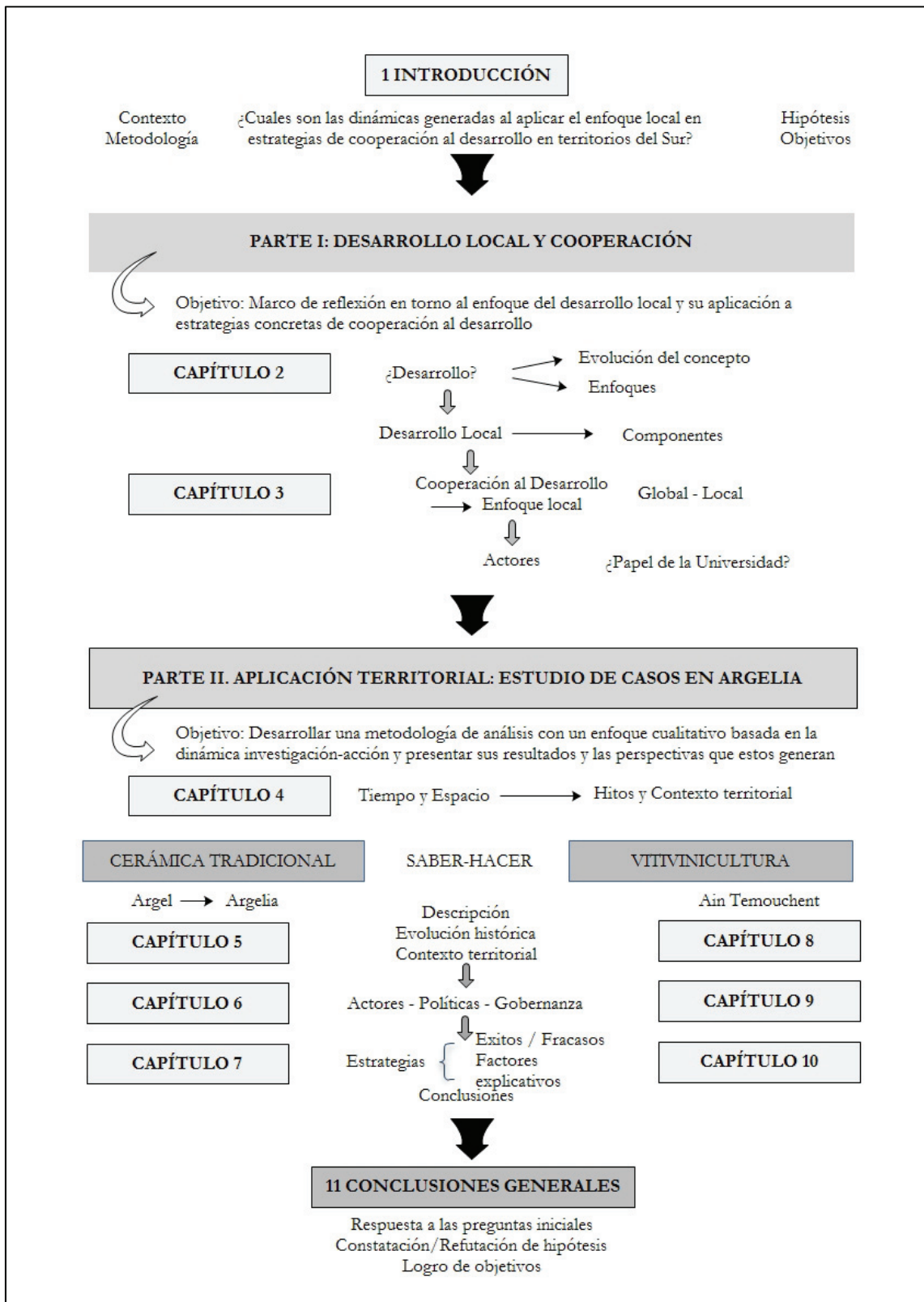
La parte tercera analizará los dos casos de estudio objeto de la investigación. Tras un primer capítulo general (capítulo 5) en el que se describen las componentes temporal y espacial de los casos estudiados, esta parte se divide en dos bloques, de estructura similar, que describen los dos casos de estudio.

Un bloque inicial (capítulos 6 y 9) se dedica a la descripción del autodiagnóstico de cada caso estudiado analizando su evolución histórica y su contexto actual tanto desde la óptica de los propios actores como desde la visión objetiva y externa del investigador.

A continuación (capítulos 7 y 10), se presentan a los actores económicos y sociales que participan en el sector y se analizan las políticas públicas aplicadas en cada caso prestando una especial atención a las relaciones entre gobierno y gobernanza. Asimismo, se describen las estrategias diseñadas por los propios actores, y su concreción en proyectos concretos.

Los siguientes capítulos (capítulos 8 y 11) exponen y analizan los resultados obtenidos en cada uno de los estudios de caso, analizando los sucesivos éxitos y fracasos obtenidos e identificando los procesos y factores que actuaron como limitadores o facilitadores hasta llegar a la situación final.

Finalmente, los resultados y conclusiones del trabajo se presentan en un último apartado de conclusiones generales (capítulo 12), en el que se cotejan las hipótesis planteadas con los resultados del estudio y se analiza el cumplimiento de los objetivos planteados. La tesis finaliza con una serie de propuestas en la aplicación del enfoque de desarrollo local en proyectos de cooperación.



Fuente: Elaboración propia

II. LA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

“Cada individuo, cada persona, pueblo o época es un órgano insustituible para la conquista de la verdad. Lejos de oponerse los distintos puntos de vista se complementan. Las visiones distintas no se excluyen, han de integrarse; ninguna agota la realidad y cada una de ellas es insustituible [...] No existe, por lo tanto, esa supuesta realidad inmutable y única... hay tantas realidades como puntos de vista. El punto de vista crea el panorama”

Ortega y Gasset

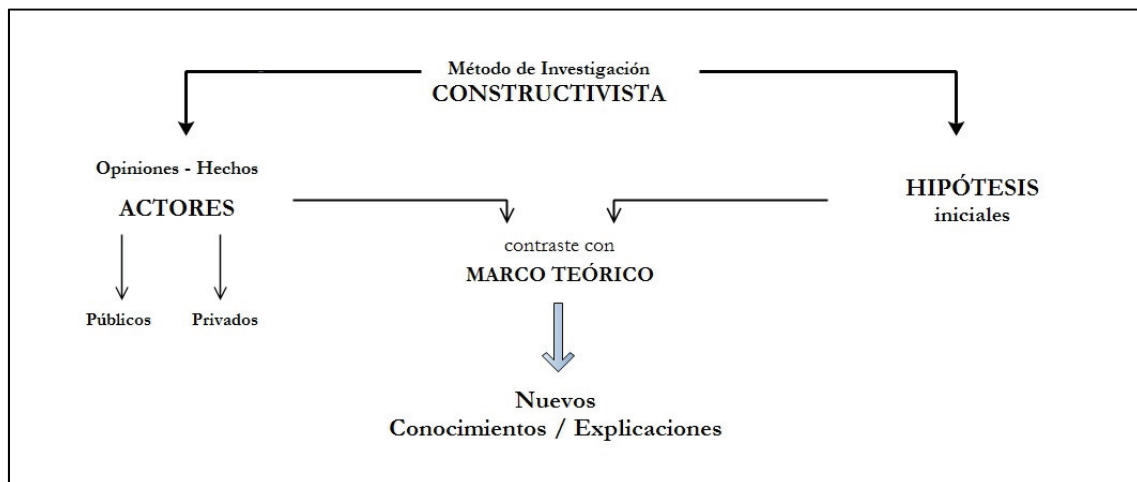
2 ENFOQUE METODOLÓGICO Y ENCUADRE DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 Un enfoque metodológico con predominio de lo cualitativo

2.1.1 Método constructivista

Es importante recordar una serie de ejes básicos que definen el constructivismo y que le han permitido, como corriente epistemológica tomar posiciones como alternativa al positivismo: el sujeto, al que se reconoce un papel activo, tanto individual como colectivo; la realidad, como referencia última del conocimiento, y el proceso de producción de conocimiento que implica preguntas en diferentes ámbitos y con diferentes enfoques. Así, el constructivismo replantea preguntas y produce teorizaciones sobre el sujeto, la realidad y el conocimiento, de ahí su aporte al campo de las ciencias sociales (Izuzquiza, 2006). El constructivismo, en definitiva, se interesa en cómo se construye la realidad. Las características básicas de la epistemología constructivista nos llevan a pensar en un mundo empírico compuesto de experiencias, que no pretende de ninguna manera presumir de la obtención de “verdad” en el sentido de una correspondencia a una realidad existente. El constructivismo indica que las realidades son múltiples y así, la realidad se presenta a partir de múltiples construcciones, de las cuales la base es social, vivenciada, local y específica, dependiente de su forma y de las personas que las construyen. El conocimiento, para el constructivismo, es una representación pertinente de la realidad y, de esta forma, el conocimiento es la comprensión de cómo se construye un escenario y cuál es su entorno.

Figura 6. Método de investigación constructivista



Fuente: Elaboración propia

El planteamiento constructivista revoluciona así la manera de entender la generación del conocimiento, llevándolo a un escenario en donde los actores recobran su protagonismo. Cada percepción de la realidad será una interpretación influida, no tan sólo por el contexto y los estímulos que rodeen al objeto, sino también por la historia y experiencias de los actores implicados en el fenómeno. De otro modo no se explica la existencia de dos puntos de vista frente a una misma situación. Por otra parte, no se puede conocer completamente

a esos agentes desde la mirada externa, si no compartimos su historia y experiencia y su manera particular de ver un hecho (González Rey, F. 2003). Es posible tener buenos acercamiento a esa experiencia, en la medida que establezcamos relaciones empáticas con las personas y seamos conscientes de donde y como han ido construyendo su propia vida y experiencia, pero en ningún caso tendremos la misma mirada que proviene desde cada sujeto. Un elemento de coincidencia entre los planteamientos del Constructivismo y el Enfoque Cualitativo de Investigación, es entender el conocimiento como el resultado de la interacción de los actores y su ambiente.

El paradigma constructivista respaldado por la metodología cualitativa, sigue un proceso circular que parte de una experiencia o fenómeno que se trata de interpretar en su contexto y bajo los diversos puntos de vista de los implicados. No se buscan verdades últimas, sino relatos de realidades, de manera que el diseño está abierto a la iniciativa, la obtención de datos al descubrimiento y el análisis a la interpretación (Crabtree y Miller, 1999). Se trata de un método adecuado para analizar procesos y estrategias de desarrollo como el que nos ocupa y que exige considerar las múltiples conexiones socioespaciales que existen entre los elementos estudiados, para lo cual es conveniente que la investigación adopte una visión sistémica de la realidad que permita identificar las diferentes entidades y actores que la conforman y estudiar las relaciones estructurales existentes entre ellas. Al aplicar la teoría de los sistemas parece evidente que el sistema, aun cuando no esté claramente definido es definible y, en este sentido, presenta una postura claramente constructivista en la producción de conocimientos. La construcción sistémica, uno de los objetivos últimos de la investigación, aparece en diversas escalas y para desarrollarla entran en consideración los elementos que estructuran el sistema a través de sus interacciones. La construcción se realiza por tanto a partir de los datos (generados por la realidad), lo observable (información interpretada por el observador) y los hechos (la definición de relaciones entre lo observable).

2.1.2 Un enfoque mixto con predominio de lo cualitativo

Durante mucho tiempo se ha considerado que los enfoques cuantitativo y cualitativo son perspectivas opuestas, irreconciliables y que no deben mezclarse. Los críticos del enfoque cuantitativo lo acusan de ser impersonal, frío, limitativo, cerrado y rígido. Por su parte, los detractores del enfoque cualitativo lo consideran vago, subjetivo, inválido, especulativo, sin posibilidad de réplica y sin datos sólidos que apoyen las conclusiones. La base del divorcio entre ambos enfoques se ha centrado en la idea de que un estudio con un enfoque puede neutralizar al otro (Hernández Sampieri, 2006). Se trata de una noción que ha impedido durante cierto tiempo la reunión de los enfoques cuantitativo y cualitativo y cuya superación ha llevado a concebir la unión de ambos enfoques. Una unión que parece consolidarse en el campo de las ciencias sociales y que se constata por una proliferación de estudios en los últimos años y en distintas disciplinas y campos, en los que se observa una tendencia creciente a la fusión entre lo cualitativo y lo cuantitativo. Una unión o integración que con frecuencia añade profundidad a un estudio y aporta una perspectiva más completa de lo que se está investigando.

La investigación cuantitativa ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, otorga control sobre los fenómenos y una perspectiva objetiva sobre las

magnitudes de éstos. Asimismo, brinda una gran posibilidad de réplica a la vez que facilita la comparación entre estudios similares. Por su parte, la investigación cualitativa da profundidad y riqueza interpretativa a los datos, y aporta al estudio elementos muy valiosos como la contextualización del ambiente o entorno, y los detalles y las experiencias únicas. Permite además una flexibilidad que permite aplicar un punto de vista más natural y holístico al análisis de los fenómenos. La mezcla de los dos modelos potencia el desarrollo del conocimiento, la construcción de teorías y la resolución de problemas. Ambos son empíricos, porque recogen datos del fenómeno que estudian y ambos, aunque emplean herramientas y procedimientos distintos, exigen seriedad, rigor y dedicación. Emplean procedimientos distintos que es posible utilizar con acierto.

A la hora de combinar ambos enfoques en la investigación se ha optado por la aplicación de un modelo mixto con un enfoque dominante. Siguiendo este modelo, y teniendo en cuenta la naturaleza de la temática a investigar, el estudio se desarrolla bajo la perspectiva del enfoque cualitativo, el cual prevalece, aunque la investigación también mantiene un componente cuantitativo. La ventaja de este modelo, según Grinnell (2005), consiste en que presenta un enfoque que en ningún caso se considera inconsistente y se enriquecen tanto la recolección de los datos como su análisis. La desventaja habitualmente esgrimida por los detractores de este enfoque mixto con predominio de lo cualitativo es la subutilización del potencial ofrecido por el complementario enfoque cuantitativo. Esta crítica es rebatible dada la naturaleza de la investigación, en la que abundan ingredientes y aspectos difíciles de cuantificar y que exigen una aproximación cualitativa, sin renunciar a la recogida y análisis de información de naturaleza más mensurable que permite la persistencia aunque en segundo plano de un enfoque cuantitativo.

El predominio de un enfoque cualitativo que articule el grueso de la investigación y esté más centrado en el trabajo en el terreno es fundamental para contrastar unos datos cuantitativos escasos y en general poco fiables, pero además permiten recoger y analizar toda una serie de factores inmateriales y de difícil cuantificación que tiene gran importancia en los procesos económicos y sociales como los que estamos estudiando, en los que se busca comprender un fenómeno en su ambiente usual (cómo se comporta y actúa la gente; qué piensa; cuáles son sus actitudes, etcétera).

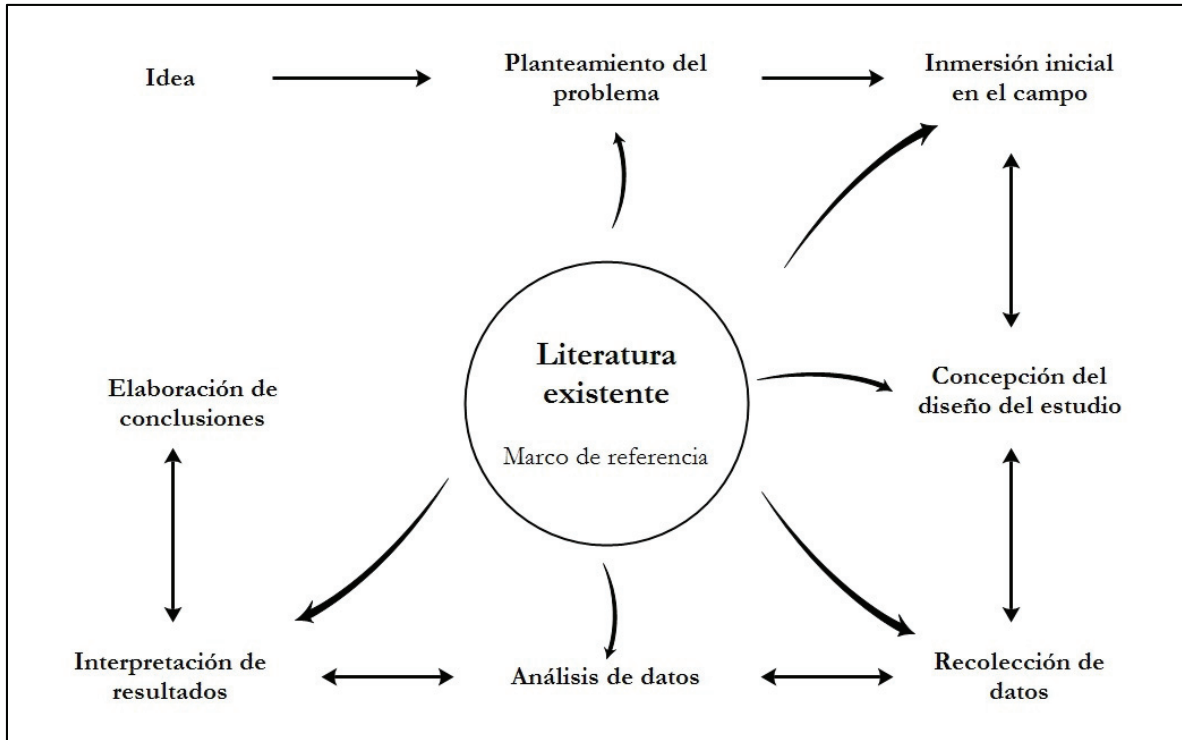
2.1.3 La metodología cualitativa

Las técnicas cualitativas de investigación sirven para conocer la estructura de la sociedad, las redes sociales existentes y así estructurar la realidad por grupos sociales, agrupaciones de afinidad, roles, y con ellas conocemos y podemos llegar a comprender las opiniones, aspectos subjetivos y relaciones que se dan entre los grupos (Alberich, 2008), elementos fundamentales en esta investigación en la que el papel y actitudes de los actores vinculados a los procesos analizados ocupa una posición central.

En lugar de que la claridad sobre las preguntas de investigación e hipótesis preceda a la recolección y el análisis de los datos, los estudios cualitativos permiten desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis, y esta es otra característica importante para nuestro estudio. Con frecuencia, estas actividades sirven, primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes; y, después, para refinarlas y responderlas (o probar hipótesis). El proceso se mueve

dinámicamente entre los "hechos" y su interpretación en ambos sentidos. Su alcance final consiste en comprender un fenómeno social complejo. El énfasis no está en medir las variables involucradas en dicho fenómeno, sino en entenderlo y en nuestro caso, el análisis del capital social, la gobernanza y la cooperación entre agentes de un determinado sector o territorio, parece adecuado afrontarlo desde esta perspectiva.

Figura 7. El proceso cualitativo



Fuente: Adaptado de Hernández Samperi, 2006, pág. 24

El enfoque cualitativo es circular y no siempre la secuencia es la misma, varía y se adapta de acuerdo con cada estudio en particular. Williams, Unrau y Grinnell (2005) establecen una interesante metáfora de lo que representa un planteamiento cualitativo: es como entrar a un laberinto, sabemos dónde comenzamos, pero no donde terminaremos. Se entra en el laberinto con convicción de hallar la salida, pero sin un "mapa" preciso de cuál es el camino para encontrarla.

Tal y como se expone en la figura 6, la revisión de la literatura es un elemento central del enfoque, y puede realizarse en cualquier etapa del estudio y apoyar desde el planteamiento del problema hasta la elaboración de las conclusiones de la investigación en función de las necesidades y criterio del investigador. Es por lo tanto una fase flexible que puede ser permanente o acompañar únicamente a algunas fases concretas de la investigación. La inmersión inicial en el campo es una etapa fundamental que significa sensibilizarse con el entorno en el cual se llevara a cabo el estudio, identificar informantes que aporten datos y nos guíen por el lugar, adentrarse y compenetrarse con la situación de investigación, además de verificar la factibilidad del estudio. Las etapas del proceso investigador pueden seguir una secuencia lineal si todo resulta tal como se esperaba: planteamiento del problema, inmersión inicial en el campo, concepción del diseño, recolección y análisis de los datos, interpretación de resultados y elaboración de conclusiones. Sin embargo, en la

investigación cualitativa con frecuencia es necesario regresar a etapas previas, por ello, las flechas entre las etapas que van de la inmersión inicial al reporte de conclusiones se visualizan en dos sentidos. Por ejemplo, al recoger y analizar los datos, nos podemos dar cuenta de que existen tipologías de actores que influye de manera determinante en el proceso y que al principio no estaban identificadas ni contempladas por el diseño de la investigación, lo que obliga a revisar ese diseño. Hay que tener en cuenta que en los procesos cualitativos, la recolección y el análisis son fases que se realizan prácticamente de manera simultánea, por lo que es también frecuente que debamos analizar otra clase de datos no contemplados al inicio del estudio e incluir nuevos métodos de recopilación y análisis de la información. Por ejemplo, aunque en la investigación se había planeado recopilar el grueso de la información mediante entrevistas, la organización de grupos focales demostró como a través de esta técnica emergen datos importantes que antes no aparecían, lo que conduce a sustituir o complementar las entrevistas con esta nueva técnica.

Parece evidente que la Investigación Cualitativa, por sus características particulares, se adapta mejor al estudio de objetos sociales complejos como el que nos ocupa, toda vez que permite obtener descripciones detalladas y densas de los diferentes actores y sus interacciones, proporcionando un nivel de profundidad del análisis que recoge la complejidad de la experiencia observada y no se limita a dimensionar o intentar medir un hecho, sino que por el contrario busca la comprensión de ese hecho y tienen en cuenta los significados que las personas dan a esa experiencia (Pérez, G., 1994; Rodríguez, G., 1996).

Otra ventaja que observamos al aplicar un enfoque cualitativo en el estudio de este tipo de fenómenos, es la no fragmentación del objeto de estudio al utilizar sobre él una mirada global. La importancia de esta mirada integral radica en que el objeto investigado es un todo articulado, complejo, sistémico, en donde cada elemento se entiende interrelacionado con los otros componentes. Una mirada que fragmente esa realidad a través de sus mediciones y métodos, siempre nos brindará una visión parcial, poco integrada e incompleta (Rodríguez, G. 1996). Otro aspecto central de la pertinencia de la investigación cualitativa es que rescata la mirada y perspectiva del actor como protagonista del fenómeno investigado. Se trata de realizar un esfuerzo por devolver la palabra a los actores y profundizar con ellos en el conocimiento del objeto estudiado lo que transforma al investigador en un acompañante y facilitador de esta experiencia. Los actores, desde la mirada cualitativa, se sitúan en un espacio y en un tiempo específico, contextualizado en un momento histórico y entendido como un elemento en interacción con otros sistemas mayores y complejos. Una situación artificial de laboratorio no abarcará nunca la complejidad y riqueza de la experiencia, que les toca vivir a los actores en su cotidianidad.

2.2 Fuentes y técnicas de investigación

Esta investigación se centra por tanto en la recolección y análisis de materiales obtenidos de fuentes diversas: datos estadísticos, bases de datos documentales, publicaciones cartográficas, documentación técnica, encuestas, entrevistas, observación del terreno,... y utilizando un enfoque mixto cualitativo y cuantitativo.

De esta manera este enfoque mixto aplica por un lado un enfoque cuantitativo necesario para utilizar y analizar los recursos estadísticos y cartográficos. Un análisis que permite conocer la realidad económica y social de los casos estudios y establecer correlaciones entre

aspectos relacionados con el capital social y territorial y los niveles de desarrollo. Los datos estadísticos utilizados provienen de los escasos datos oficiales proporcionados por los diferentes niveles de la administración argelina (Ministerio de Agricultura de Argelia, gobiernos de wilayas, etc.), pero también de los datos recopilados y elaborados específicamente para este trabajo. Parte de estos datos serán tratados cartográficamente mediante un sistema de información geográfica (SIG). Es imprescindible hacer referencia a la dificultad extrema para hallar datos estadísticos contrastables y que tengan una continuidad uniforme en el tiempo. Se da la paradoja de que existen series de datos bastante fiables correspondientes a la primera mitad del siglo XX, período de la colonización francesa. Esa serie de datos se interrumpió durante el periodo poscolonial socialista y sufrió un nuevo parón durante la larga y violenta década de conflicto interno que vivió el país durante los años 90 y principios del siglo XXI. La normalización política de la última década se ve acompañada de una mejora de los datos disponibles aunque la mayoría de los casos, el contraste de estos con la realidad despierta muchas dudas sobre su fiabilidad. Se ha optado finalmente por acudir cuando ha sido posible a las fuentes primarias de información (cooperativas, cámaras, empresas,...) y en ocasiones organizar también nuestra propia recogida de información cuantitativa a través de cuestionarios, entrevistas, análisis de actas e informes, etc.

Pero las técnicas que dominan la investigación son las de tipo cualitativo a través de cuya utilización se quiere entender los hechos sociales y geográficos desde la propia perspectiva de los actores, partiendo de la idea de que la realidad que realmente interesa es la que las propias personas perciben como importante. Se busca así conocer como las personas experimentan e interpretan su propio entorno y el mundo social que construyen con sus interacciones. Elementos todos ellos de interés para una geografía preocupada por los lugares y la vida cotidiana y que pretende captar la realidad en toda su riqueza y profundidad, algo que facilita la introducción de técnicas y métodos de índole cualitativa tradicionalmente asociados a otras disciplinas como la sociología, la antropología o la psicología.

Lo que se busca en un estudio cualitativo es obtener datos en profundidad, que se convertirán en información, de personas, comunidades, contextos o situaciones concretas. Los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias, procesos y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva. Se recolectan con la finalidad de analizarlos y comprenderlos, y así responder a las preguntas de investigación y generar conocimiento. (Hernández Sampieri, 2006) Esta clase de datos es muy útil para capturar y entender, de la manera más completa posible, los motivos subyacentes, los significados y las razones internas del comportamiento humano.

La aplicación de unas u otras técnicas de investigación cualitativa exige por un lado el buen conocimiento de esas técnicas de recopilación y análisis de información pero exige además una cierta flexibilidad para adaptar esa técnica a los espacios y temáticas analizados. Siguiendo esta premisa, este trabajo cualitativo se basará básicamente en la realización de entrevistas a agentes implicados en los procesos estudiados y en la propia observación del terreno.

2.2.1 La entrevista a agentes implicados en el proceso

La entrevista consiste básicamente en el mantenimiento de una conversación o charla con uno o varios informantes seleccionados en función de su rol en el proceso o temática analizada, en la que siguiendo un guion más o menos abierto y flexible de preguntas se busca que él o los entrevistados se expresen libremente en sus respuestas (Delgado y Gutiérrez, 1995).

En nuestro caso, la entrevista, que convive con otras técnicas como la observación directa, supone una herramienta imprescindible de aproximación y obtención de información sobre el objeto de estudio. La entrevista nace de una ignorancia consciente por parte del entrevistador quien, lejos de suponer que conoce, a través de su comportamiento exterior, el sentido que los individuos dan a sus actos, se compromete a preguntárselo a los interesados, de tal modo que éstos puedan expresarlo en sus propios términos y con la suficiente profundidad para captar toda la riqueza de su significado (Ruiz Olabuénaga, 2012). Tal y como indica el mismo autor la entrevista toma la forma de relato de un suceso, narrado por la persona que lo ha experimentado y desde su punto de vista. La entrevista en sí es el contexto en el cual se elabora este relato, y crea una situación para que pueda tener lugar esa elaboración en la que el entrevistador desempeña el papel de facilitador. Taylor y Bogdan (1984) definen la entrevista en profundidad como «encuentros reiterados, cara a cara, entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a un determinado fenómeno o proceso», en las cuales el entrevistador, y no el guion o cuestionario de la entrevista, es el instrumento de la investigación, y como tal no debe limitarse a recolectar de forma mecánica datos sino que debe iniciar un diálogo entre iguales, basado en la formulación de preguntas y en la obtención de respuestas, aprovechando el enorme potencial de esta fórmula para comprender el posicionamiento y visión de otras personas.

La entrevista puede adoptar una serie interminable de formas diferentes desde la más común, la entrevista individual hablada, hasta la entrevista de grupo, o las desarrolladas por correo o teléfono, de forma estructurada y controlada o libre. La entrevista, igualmente, puede reducirse a un breve intercambio de pocos minutos o acaparar sesiones y días de conversación interminable. Ruiz Olabuénaga (2012) establece tres características diferenciales que permiten diferenciar las entrevistas:

- a) Las entrevistas sostenidas con un solo individuo (individual) o con un grupo de personas (de grupo).
- b) Las entrevistas que cubren un amplio espectro de temas o las monotemáticas. Este último caso es el que suele denominarse entrevista enfocada (*focused*).
- c) Las entrevistas dirigidas (estructuradas) en las que el entrevistador lleva la iniciativa de la conversación o aquellas en la que el entrevistador sigue un esquema general y flexible de preguntas, en cuanto a orden, contenido y formulación de las mismas (No estructurada).

La entrevista en profundidad utilizada en la investigación ha sido la de carácter amplio y no estructurado, tanto en su variante individual como de grupo. Aun así, antes de entrar en su descripción y manejo, conviene matizar algunos detalles. En primer lugar cuando decimos individual o de grupo entendemos que la conversación se desarrolla entre un

entrevistador y uno o varios entrevistados, pero ello no impide que el entrevistador repita la entrevista sobre el mismo tema con otros sujetos. Del mismo modo, al hablar de entrevista con una temática amplia, no entendemos que en ella se deba hablar de todos los temas que afectan al entrevistado o que guardan relación con nuestra temática investigadora. Lo que se evita con este planteamiento es el procedimiento con el que opera la entrevista enfocada de centrar la entrevista en torno a un asunto muy concreto, y permitir al entrevistador recorrer panorámicamente las opiniones, los sentimientos y el mundo de significados del actor en torno al tema analizado. Finalmente el término «no estructurada» es excesivamente vago y conviene aclarar que aplicando nuestra propia concepción de la misma, en esta investigación la entrevista en profundidad se desarrolla siempre bajo control y dirección del entrevistador, aunque esto no implica rigidez ni en cuanto al contenido, ni en cuanto a la forma de desarrollar la conversación.

El carácter no estructurado de entrevista elegido en la investigación, tal vez sea el elemento que más connotaciones metodológicas tiene a la hora de aplicar esta técnica de trabajo. Las diferencias entre las entrevistas estructuradas y no estructuradas son importantes y afectan de forma importante tanto al diseño previo de la propia entrevista como a la actitud y función tanto del entrevistador como del entrevistado. Ruiz Olabuénaga (2012) establece las diferencias entre una entrevista en profundidad estructurada y otra no estructurada que se recogen en la tabla 1.

La no estructuración de una entrevista no equivale a mantener una conversación con preguntas exclusivamente abiertas, y nada impide que, a lo largo de aquella, se formulen preguntas totalmente cerradas. Tampoco quiere decir que haya que precisar de antemano una lista fija de preguntas abiertas, ya que, en este caso, no tendría lugar una auténtica conversación ni comunicación personal, sino que la entrevista tomaría la no deseada forma de un interrogatorio. Sin embargo no se puede prescindir de un guion orientador que articule la entrevista. Una entrevista sin guion puede fácilmente derivar en caminos complejos que con frecuencia no conducen a ninguna parte y suponen perder interesantes oportunidades de captar la información y los datos que realmente se buscan.

Aunque en líneas generales la entrevista en profundidad está diseñada para el establecimiento de una interacción personal de carácter individual entre el investigado y el investigador, nada impide, sin embargo, que se aplique al estudio de grupos en lugar de a individuos aislados. Este enfoque, el de la entrevista de grupo, es aún más interesante cuando, como es el caso de la presente investigación, se trata de abordar fenómenos y problemas de carácter más bien colectivo que individual. En todo caso, el término grupo tiene que ser entendido aquí no como agrupación heterogénea de personas o actores, sino como sinónimo de un colectivo de personas que comparten intereses, valores, situación social o experiencias, y son analizadas tras establecer contacto de un modo u otro entre sí. No es preciso, en términos exactos, que dichas personas se conozcan previamente entre sí, ni siquiera que constituyan una red de relaciones sociales, más o menos formales o informales. Requieren solamente como condición relativamente laxa de cumplimiento que sean puestas en comunicación para el logro de la investigación.

Tabla 1. Diferencias entre la entrevista estructurada y la no estructurada

	La Entrevista Estructurada	La Entrevista No Estructurada
1. <i>La Entrevista</i>	<ul style="list-style-type: none"> — Pretende explicar más que comprender. — Busca minimizar los errores. — Adopta el formato estímulo/respuesta, suponiendo que a una respuesta correcta el entrevistado contesta con la verdad. — Obtiene con frecuencia respuestas racionales, pero pasa por alto la dimensión emocional. 	<ul style="list-style-type: none"> — Pretende comprender más que explicar. — Busca maximizar el significado. — Adopta el formato de estímulo/respuesta sin esperar la respuesta objetivamente verdadera, sino subjetivamente sincera. — Obtiene con frecuencia respuestas emocionales, pasando por alto la racionalidad.
2. <i>El Entrevistador</i>	<ul style="list-style-type: none"> — Formula una serie de preguntas con una serie de respuestas prefijadas entre las que elegir. — Controla el ritmo de la entrevista siguiendo un patrón estandarizado y directo. — No da explicaciones largas del trabajo. — No altera el orden ni la formulación de las preguntas. — No permite interrupciones ni intervención de otras personas en las respuestas. — No expresa su opinión personal en favor o en contra. Su papel es el de un rol neutral. — No interpreta el sentido de las preguntas, sólo da las explicaciones previstas. — Nunca improvisa el contenido o forma de las preguntas. — Establece una «relación equilibrada» que implica familiaridad al mismo tiempo que impersonalidad. — Adopta el estilo de «oyente interesado» pero no evalúa las respuestas oídas. 	<ul style="list-style-type: none"> — Formula preguntas sin esquema fijo de categorías de respuesta. — Controla el ritmo de la entrevista en función de las respuestas del entrevistado. — Explica el objetivo y motivación del estudio. — Altera con frecuencia el orden y forma de las preguntas, añadiendo nuevas si es preciso. — Permite interrupciones e intervención de terceros si es conveniente. — Si es requerido no oculta sus sentimientos ni juicios de valor. — Explica cuanto haga falta del sentido de las preguntas. — Con frecuencia improvisa el contenido y la forma de las preguntas. — Establece una «relación equilibrada» entre familiaridad y profesionalidad. — Adopta el estilo del «oyente interesado» pero no evalúa las respuestas.
3. <i>El Entrevistado</i>	<ul style="list-style-type: none"> — Todos los entrevistados reciben el mismo paquete de preguntas. — Todos los entrevistados reciben el mismo paquete de preguntas. — Las escuchan en el mismo orden y formato. 	<ul style="list-style-type: none"> — Cada entrevistado recibe su propio conjunto de preguntas. — El orden y formato puede diferir de uno a otro.
4. <i>Las Respuestas</i>	<ul style="list-style-type: none"> — Son cerradas al cuadro de categorías preestablecido. — Grabadas conforme al sistema de codificación previamente establecido. La Entrevista No Estructurada 	<ul style="list-style-type: none"> — Son abiertas por definición, sin categorías de respuestas preestablecidas. — Grabadas conforme a un sistema de codificación flexible y abierto a cambios en todo momento.

Adaptado de Ruiz Olabuénaga, 2012

La entrevista de grupo es por tanto aquella en la que un número de personas con ciertos parámetros en común son reunidas para que expresen sus opiniones, revelen sus actitudes o manifiesten sus conductas, confrontándolas con las del resto del grupo y poniendo a prueba la consistencia de sus discursos. Hay que tener siempre en cuenta que las personas

participan en la investigación bajo la presión, la influencia y el condicionamiento del grupo y que entre ellas puede darse una total homogeneidad de opinión lo mismo que una total disparidad de criterios. La entrevista en grupo ofrece además unas oportunidades de conocimiento y de análisis que la entrevista individual no ofrece o las ofrece en condiciones menos ventajosas. El grupo es un gran provocador, y bajo esta perspectiva, la entrevista en grupo crea una situación en la que se multiplican las reacciones individuales y se intercambian más puntos de vista, con lo que los sujetos encuentran por lo general una mayor facilidad y estímulo para descubrir, analizar y expresar sus opiniones y sentimientos.

Este tipo de entrevista se puede volver más complejo analizando al grupo en diferentes momentos, aumentando el número de grupos a analizar, o combinando ambas alternativas, a base de multiplicar simultáneamente el número de grupos y de veces que se repite la entrevista. Los sujetos que forman el grupo entrevistado pueden ser elegidos como representativos del universo de los actores relacionados con el tema de análisis, o pueden ser elegidos como expertos dentro de ese mismo colectivo. El objetivo de la entrevista de grupo puede ser, al menos, doble. Con la entrevista puede estudiarse los efectos que se dan en los individuos mismos al encontrarse e interactuar en un grupo. Es posible conocer y averiguar muchos aspectos sobre los individuos y sobre las relaciones entre ellos. Con la entrevista, también, puede pretenderse el conocer asuntos o temas, hechos o significados, que nada o poco tienen que ver con la interacción desarrollada dentro del grupo. El grupo es en ocasiones, un excelente medio para conocer algo fuera del grupo.

En el proceso de realización de entrevistas no estructuradas se distinguen una serie de etapas básicas a respetar y que determinarán en buena medida la obtención o no de los datos buscados a través de la entrevista. De forma sintética, las fases que componen este proceso son las siguientes.

1. La elaboración del guion de la entrevista

El guion de la entrevista contiene los temas que deben cubrirse con ella, teniendo en cuenta los objetivos de la investigación. No es un protocolo estructurado sino una lista de áreas generales que deben cubrirse con cada informante (Taylor y Bogdan, 1984). En cada entrevista es el investigador quien decide cómo enunciar las preguntas y cuándo formularlas de manera que el guion sirve solamente para recordar que se deben hacer determinadas preguntas y puede asimismo ser ampliado o revisado a medida que se realizan entrevistas adicionales. El empleo de guiones presupone además un cierto grado de conocimiento sobre las personas que uno intenta estudiar y es especialmente útil cuando el investigador ya conoce algo sobre los informantes a través de la observación directa, las entrevistas preliminares u otros métodos.

2. La selección de entrevistados

En lo que se refiere a la selección de los individuos a entrevistar, las entrevistas cualitativas requieren un diseño flexible. Tal y como indican Taylor y Bogdan (1984) ni el número ni el tipo de informantes se especifica de antemano sino que el investigador comienza con una idea general sobre las personas a las que entrevistará y el modo de encontrarlas, pero está dispuesto a modificar esos criterios a medida que avanza la investigación. Es especialmente difícil determinar a cuántas personas se debe entrevistar aunque con frecuencia se opta por tratar de entrevistar al mayor número posible de

personas relacionadas con el tema o acontecimiento a estudiar, pero otros modelos como el de seleccionar una muestra lo más representativa posible resultan igualmente válidos. Generalmente, cuando el número total de entrevistas no está cerrado de antemano, el entrevistador percibe que ha llegado al punto en el que se ha cumplido el objetivo investigador y el ciclo de entrevistas se debe cerrar el cuándo las entrevistas con personas adicionales no producen ninguna comprensión de los fenómenos estudiados auténticamente nueva. En lo que se refiere a la forma de localizar a los posibles entrevistados, el método más sencillo y más comúnmente utilizado es el de la bola de nieve: localizar y conocer a un primer grupo de informantes y que ellos nos presenten a otros. En paralelo se suele contactar directamente con aquellos actores concretos previamente identificados y seleccionados por su papel relevante en la temática estudiada e incluirlos en la lista de entrevistados.

Tabla 2. Estructuración de la entrevista y recomendaciones

Al inicio	<ul style="list-style-type: none"> – Dejar claro el propósito de la entrevista, el motivo por el que ha sido elegido como entrevistado, la confidencialidad, etc. – Pedir permiso para grabar y tomar notas.
Durante el desarrollo	<ul style="list-style-type: none"> – Escuchar de forma activa, manteniendo la conversación y sin transmitir tensión – Ser paciente, respetar silencios – Formular las preguntas según una secuencia adecuada <div style="text-align: center; margin: 10px 0;"> Preguntas generales → Preguntas complejas → Preguntas sensibles → Preguntas de cierre </div> <ul style="list-style-type: none"> – Asegurarse de que el entrevistado terminó de contestar una pregunta, antes de pasar a la siguiente. – Dejar que fluya la conversación. – Estar atento a aspectos verbales y no verbales de la conversación – Tomar notas y si es el caso grabar de la forma más discreta posible. – Demostrar aprecio por cada respuesta
Al final	<ul style="list-style-type: none"> – Preguntar al entrevistado si tiene algo que agregar o alguna duda. – Agradecer la entrevista y explicar de nuevo que se va a hacer con los datos recolectados
Después	<ul style="list-style-type: none"> – Hacer un resumen: ¿quién era el entrevistado? ¿qué ha dicho? ¿cómo transcurrió la entrevista? – Revisar las anotaciones y transcribir la entrevista – Analizar la entrevista – Revisar y mejorar el guion

Fuente: Adaptado de Hernández Sampieri, 2006

En esta investigación, los informantes han sido seleccionados en los espacios de estudio por su relación más o menos directa con los recursos y actividades analizados y con el proceso de puesta en valor de esos recursos a través de los diferentes proyectos de cooperación desarrollados.

3. La realización de la entrevista

Aunque cada entrevista es una experiencia de diálogo única y no hay estandarización, es posible describir una secuencia común de entrevista y una serie de recomendaciones generales a seguir durante el desarrollo de la misma, que siguiendo el esquema definido por Hernández Sampieri (2006), se resumen en la Tabla 2.

4. Evaluación posterior

Olaz (2008), propone realizar una vez finalizada la entrevista una evaluación de los aspectos formales de la misma analizando aquellos aspectos más significativos que permitan una mejor explotación de la misma en el futuro. Para ello propone una serie de ítems (ver figura 7) cuya verificación será de utilidad tanto para analizar el desarrollo de la misma como para mejorar el planteamiento de futuras entrevistas.

Figura 8. Evaluación de aspectos formales de la entrevista

ITEM	ASPECTOS A CONSIDERAR DURANTE LA ENTREVISTA	SI	NO
1	En lo referente al contacto inicial, ¿Se realizó adecuadamente?, ¿El lenguaje corporal resultó el correcto?, ¿La proximidad física entre entrevistador – entrevistado ha permitido crear un buen cauce comunicativo?		
2	La Apertura y el Desarrollo de la entrevista, ¿se realizó de forma relajada?, ¿Se explicaron los objetivos de la entrevista?, ¿Se garantizó la confidencialidad de los datos recogidos?		
3	¿Se han realizado preguntas abiertas (sondeo, comprobación, ampliación, concreción y / o relanzamiento) buscando la información del entrevistado?		
4	Además de la tradicional comunicación verbal oral y escrita (notas que se hayan podido tomar), ¿Se han empleado de forma adecuada, elementos de la comunicación gestual (mirada, imagen, distancia, postura, respiración y gestos)?		
5	¿Se han utilizado razonablemente y de forma clara elementos paralingüísticos (velocidad, énfasis, vocalización, volumen, tono de voz y / o silencios)?		
6	¿Se han producido barreras comunicacionales (estereotipos, proyecciones, escudos) y en su caso, se han adoptado medidas para evitarlas?		
7	En cuanto al lugar de realización de la entrevista ¿Se han considerado las condiciones ambientales (luminosidad, temperatura, humedad) como factores para desarrollarla adecuadamente?		
8	En cuanto al mobiliario, ¿Ha sido el adecuado?, ¿La disposición en la mesa ha sido la apropiada?		
9	¿Las circunstancias creadas permitieron realizar el cierre de una manera cómoda? ¿Se dejó la " Puerta Abierta" para un posible encuentro en el futuro?		
10	¿Se pudo recoger algún tipo de información, fuera de grabación, que le haya permitido completar la información vertida por el entrevistado?		

ITEM	ASPECTOS POSTERIORES A LA ENTREVISTA	SI	NO
1	Tras la finalización de la entrevista ¿Se ha dado la oportunidad al entrevistado de preguntar sobre algún aspecto que no haya quedado razonablemente aclarado durante todo el proceso de trabajo?, ¿Se le ha permitido apuntar algún elemento más de interés?		
2	¿Se ha informado al entrevistado sobre la posterior presentación de las conclusiones (lugar, día, hora) aunque sea de forma tentativa y, en su caso, el envío específico de éstas?		
3	¿Se han verificado los datos de contacto (apellidos, nombre, dirección) el medio a través del cual podríamos eventualmente ponernos en contacto en el futuro (teléfono, correo físico, e – mail, etcétera)?		
4	Además del agradecimiento personal ¿Se ha contemplado adicionalmente alguna atención con el entrevistado (monetaria y / o simbólica) que le recompense por el tiempo y la dedicación dispensada?		
5	Antes de despedirse del entrevistado ¿Se ha verificado que la grabación de la entrevista es audible y permitirá su posterior transcripción caso de que así se haya decidido?		
6	¿ La despedida se ha realizado de forma cortés, sin prisas y generando buenas sensaciones con el entrevistado?		
7	Tras el cierre de micrófono (interrupción de la grabación) ¿Se han procurado captar y memorizar aquellos datos, informaciones y conocimientos que ayuden a una mejor comprensión de los elementos antes registrados?		
8	¿Se han revisado las notas que se han ido tomando durante la realización de la entrevista y se han completado con aquellos comentarios que no se pudieron ampliar durante el desarrollo de la misma, antes de que haya pasado el tiempo suficiente para que se hayan perdido o diluido ciertos detalles?		
9	¿Se está en condiciones de sintetizar los principales aspectos del discurso en cinco grandes titulares como resumen de todo lo recogido?		
10	Como resultado de todo lo anterior, ¿Se ha generado la sensación hacia el entrevistado de la importancia de sus manifestaciones y, al tiempo, se puede garantizar la posibilidad de contar una nueva comparecencia en el futuro ("Puerta Abierta")?		

Fuente: Olaz, 2008

2.2.2 La Observación directa

La observación es formativa y constituye un medio que se utiliza siempre en todo estudio cualitativo. Podemos decidir hacer entrevistas de uno u otro tipo u organizar o no sesiones de enfoque, pero no parece posible prescindir de la observación. La observación cualitativa no es mera contemplación, sino que implica adentrarse en profundidad en situaciones complejas y mantener un papel activo, estando atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones y realizando una reflexión permanente sobre todo lo observado (Hernández Sampieri, 2006). Uno de los propósitos esenciales de la observación en la metodología cualitativa es comprender procesos, vinculaciones entre personas y sus

situaciones o circunstancias, los eventos que suceden a través del tiempo, los patrones que se desarrollan, así como los contextos sociales y culturales en los cuales ocurren las experiencias humanas (Jorgensen, 1989).

Los elementos observables

Para conseguir estos propósitos es necesario plantearse qué elementos son importantes en la observación, y son diversos los autores que proponen diferentes elementos observables, partiendo siempre de la idea de que cada investigación es diferente y exige seleccionar unos u otros elementos en función de los propósitos de la misma. Lofland y Lofland (2006) sugieren una serie de unidades de observación entre las que es posible entresacar algunas que se adaptan de manera más específica a los objetivos de esta investigación:

- *Ambiente físico.* El entorno espacial y geográfico del fenómeno analizado. Un elemento importante son nuestras impresiones iniciales sobre este entorno contextual así como los comentarios expresados por los participantes. Un mapa de este entorno ayudará siempre a ubicarse en él.
- *Ambiente social y humano.* Formas de organización en grupos y subgrupos, patrones de interacción o vinculación (propósitos, redes, dirección de la comunicación, elementos verbales y no verbales, jerarquías y procesos de liderazgo, frecuencia de las interacciones). Características de los grupos, subgrupos y participantes (edades, orígenes étnicos, niveles socioeconómicos, ocupaciones, género, estados maritales, vestimenta, atuendos, etc.); actores clave; líderes y personas que toman decisiones; costumbres. Como en el caso anterior son importantes las impresiones iniciales del observador al respecto. La elaboración de un mapa de relaciones o redes resulta útil.
- *Acciones individuales y colectivas.* ¿Qué es lo que hacen los actores? ¿Cuál es su función? ¿cuándo y cómo actúan? ¿Cuáles son los propósitos y funciones de esas actuaciones?
- *Hechos relevantes,* eventos e historias (cambios organizativos y políticos, desastres, guerras) que afectan a la comunidad en su conjunto o de manera más personal a actores relevantes en el proceso (éxitos o fracasos personales, enfrentamientos, traiciones,...)

Lógicamente esta es una lista parcial y otros elementos observables considerados relevantes surgen de la misma inmersión y observación. Todos estos elementos se van convirtiendo en unidades de análisis que complementan la información obtenida por otras técnicas y por ello resulta evidente que es necesario observar todo lo que se considere pertinente según el propio juicio del investigador, siendo esta una de las razones por las cuales la observación no es delegable y tiene siempre un carácter directo.

El papel del observador cualitativo

En el caso de la observación cualitativa el papel que puede adoptar un observador en el continuo participante – no participante se asemejaría al que se muestra en la figura 8. Los papeles que permiten mayor entendimiento desde el punto de vista interno de los actores son la participación activa y la completa, pero también pueden generar que se pierda el enfoque como observador. Es un balance muy difícil de lograr y las circunstancias suelen indicar en cada caso cual es el papel más apropiado.

Figura 9. Papeles del observador cualitativo

No participación	Participación pasiva	Participación moderada	Participación activa	Participación completa
Por ejemplo: cuando se observan videos.	Está presente el observador, pero no interactúa.	Participa en algunas actividades, pero no en todas.	Participa en la mayoría de las actividades; sin embargo, no se mezcla completamente con los participantes, sigue siendo ante todo un observador.	Se mezcla totalmente, el observador es un participante más.
				<div style="border: 1px solid black; width: 150px; height: 15px; margin: 10px auto;"></div> <p>Papeles más deseables en la observación cualitativa</p>

Fuente: Hernández Sampieri, 2006

Bajo nuestro punto de vista, y en línea con lo que afirma Hernández Sampieri, en la investigación cualitativa, a diferencia de la cuantitativa, la observación no puede delegarse y exige un cierto grado de implicación, por lo que optamos por una participación activa. El investigador necesita "palpar en carne propia" el ambiente y las situaciones. Recordemos que la observación cualitativa permite ir creando el propio esquema de observación para cada problema de estudio teniendo en cuenta que las historias, deseos, vivencias, idiosincrasias, relaciones, etc., son únicas en tiempo y lugar. Asimismo, en la observación cualitativa no se rechaza la reactividad (efectos de la presencia y conductas del observador), sino que ésta se analiza, partiendo de la idea de que los cambios o reacciones que provoca el observador constituyen datos también. Además, el observador cualitativo a veces, como sucede en nuestra investigación, juega un papel en el ambiente (coordinador, técnico, profesor, voluntario, etc.), y este papel del investigador se convierte en una ventaja cuando es el apropiado para aproximarse de manera más eficaz a situaciones que no pueden ser "capturadas" a distancia. Jorgensen (1989) recomienda usar un papel más participante cuando se sabe poco de la situación y contexto del fenómeno a estudiar, existen diferencias importantes entre las percepciones de distintos grupos y actores, o estamos ante la presencia de fenómenos complejos y con connotaciones poco visibles. Las tres condiciones son aplicables en nuestra investigación.

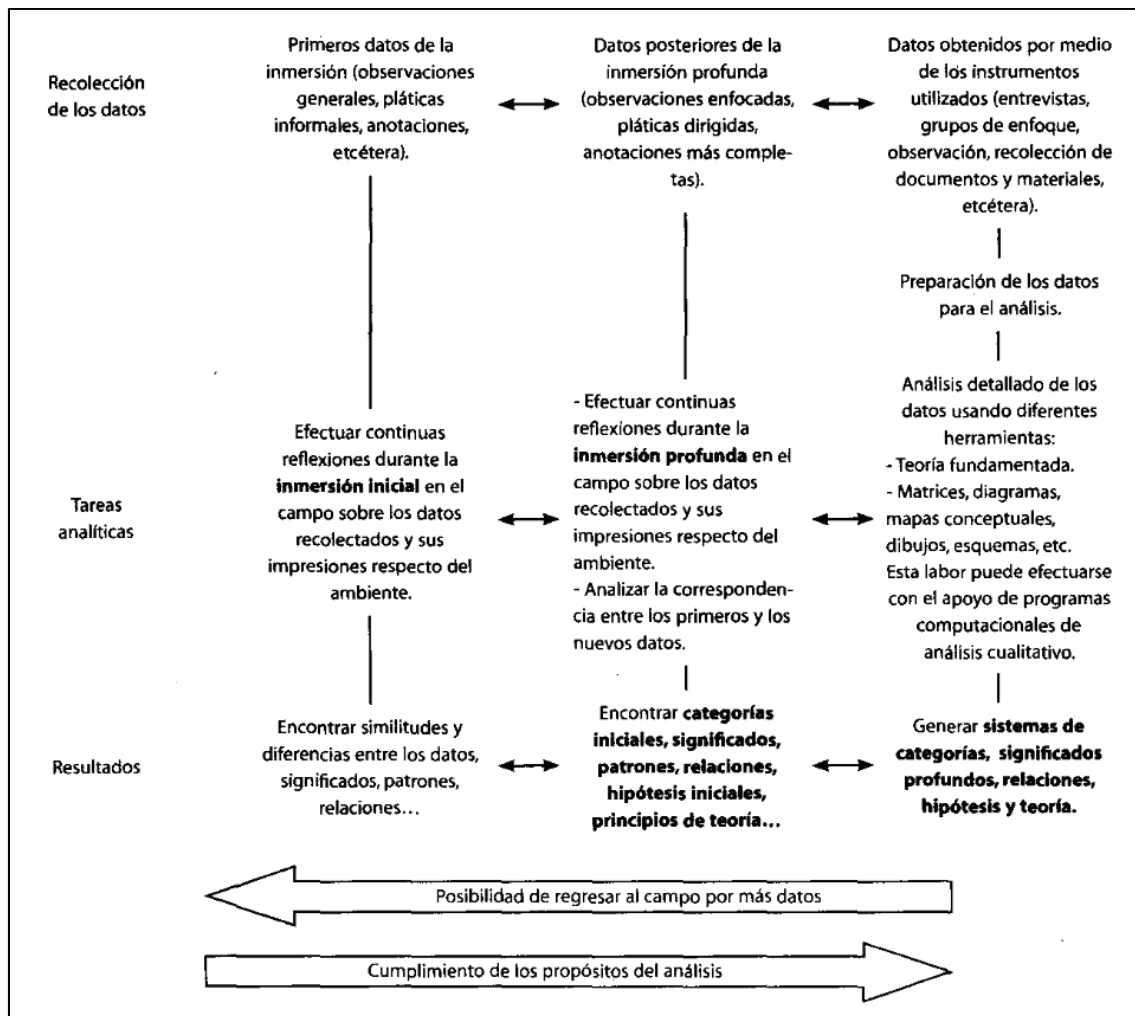
2.2.3 Tratamiento de la información

Una vez obtenidos los datos cualitativos a través de las técnicas de recogida de la información elegidas (la observación y la entrevista principalmente), el tratamiento de estos datos consiste en su análisis e interpretación, desentrañando las estructuras de significado. Los datos son muy variados, pero en esencia son narraciones de los participantes como respuestas en una entrevista, además de las narraciones del investigador resultado de la observación directa de la realidad, y el proceso esencial consiste en que recibimos datos no estructurados, a los que hay que dotar de estructura. Un proceso extremadamente complejo tal y como expresa de forma muy gráfica Ruiz Olabuénaga (2012), "analizar los datos es como tratar de leer (en el sentido de «interpretar un texto») un manuscrito extranjero,

borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas y de comentarios tendenciosos y además, escrito no en las gráficas convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conducta moderada”.

Tal y como afirman Taylor y Bogdan (1987) resulta engañoso hablar por separado del trabajo con los datos puesto que el análisis de los mismos es un proceso en continuo progreso en la metodología cualitativa. Como ya se ha mencionado, en los estudios cualitativos, la recolección y el análisis ocurren prácticamente en paralelo, además, el análisis no es estándar, ya que cada estudio requiere de un esquema propio de análisis adaptado a su temática y a los objetivos de investigación. Respetando este punto Sampieri (2006), sugiere un proceso de análisis que incorpora las concepciones de diversos teóricos de la metodología en el campo cualitativo. Su propuesta, descrita esquemáticamente en la figura 10, no es aplicable en su totalidad a cualquier estudio cualitativo que se realice, sino que se trata más bien de directrices y recomendaciones que cada investigador podrá adoptar o no de acuerdo con las circunstancias y naturaleza de un estudio en particular.

Figura 10. Propuesta de organización del análisis cualitativo
(Directrices de las tareas potenciales para el investigador)



Fuente: Hernández Sampieri, 2006, pag. 626

De manera muy sintética, Sampieri describe un proceso de análisis en el que, tomando como base los datos recogidos el investigador reflexiona sobre ellos y evalúa de forma continua su planteamiento de trabajo y lo ajusta de acuerdo con sus propias consideraciones. Como producto de esas reflexiones empieza a esbozar conceptos clave (que se relaciona con que, que es importante, que se parece a que, etc.) que ayuden a entender las datos y avanzar en los objetivos de la investigación.

2.2.4 Validez y fiabilidad

Una preocupación básica de todo estudio de investigación, tanto cuantitativo como cualitativo, es la de garantizar su validez. Tanto las técnicas cuantitativas como las cualitativas suelen ser sometidas a tres criterios clásicos de validez: veracidad, generalización/predicción y consistencia.

Según Vallés (2006), la credibilidad de un estudio cualitativo, que se correspondería con el criterio clásico de la veracidad, se relaciona con el uso que se haya hecho de un conjunto de recursos técnicos: duración e intensidad de la observación; triangulación de datos, métodos e investigadores; acopio de documentación; discusiones con colegas; revisiones de información con las personas estudiadas; registro de cuadernos de campo. Erlandson y otros (1993) consideran que estas son las formas técnicas, disponibles en la indagación cualitativa para establecer su veracidad, del mismo modo que el control y la aleatorización ayudan a conseguir la validez interna en los estudios cuantitativos.

En lo que se refiere al criterio de generalización y predicción, Ruiz Olabuénaga (2012) afirma que vale y puede aplicarse en los estudios cuantitativos pero no tiene mucho sentido en los cualitativos por cuanto el objetivo que éstos pretenden no es tanto predecir ni universalizar extendiendo hacia el futuro o hacia otros casos lo averiguado para una situación presente y concreta, sino diagnosticar y profundizar cada vez más íntegramente un caso concreto. Precisamente porque los estudios cualitativos deben permanecer inseparables a lo concreto, real y específico, su dificultad para abstraerse hacia lo universal, es más difícil.

El criterio de consistencia, que Vallés (2006) denomina *dependibilidad* en el caso de la investigación cualitativa, se hace operativo mediante una suerte de auditoría externa. Para ello el investigador cualitativo debería facilitar la documentación que haga posible tal inspección; guiones de entrevista, y todo tipo de documentos en los que se pueda seguir el rastro de su trabajo intelectual.

Una de las pretensiones básicas de las técnicas cualitativas es la de su poder para captar una mayor riqueza de contenido que las cuantitativas, pero aceptar la validez de la metodología cualitativa, en principio, no permite asegurar que un estudio cualquiera particular sea válido. Los criterios para esta validez específica no existen. No es que la interpretación cualitativa no sea expresable en términos cuya validez pueda ser contrastada por otros investigadores de forma que haya de creer con fe ciega que lo que un investigador cualitativo afirma deba aceptarse o rechazarse por un acto de confianza o de recelo, sino que, al menos, por ahora, carecemos de criterios definitivos para aplicarlos.

A fin de que los resultados de los estudios de caso sean fiables la recolección de datos se ha realizado poniendo especial atención en una serie de puntos:

- Los datos recolectados, tanto cuantitativos como cualitativos cubren un periodo lo suficientemente extenso (doce años) como para evitar que se tome como referencia una situación excesivamente puntual y momentánea.
- Se ha adoptado de forma sistemática el principio de verificación por triangulación en toda la información recogida de carácter cualitativo, recolectando la información de varias fuentes diferentes y confrontándola entre sí.
- Especialmente en lo que se refiere a las técnicas cualitativas se ha estado atento a las pruebas que se aportan y que sostienen la argumentación de la investigación: testimonios verificados por triangulación, hechos observados por el investigador o por personas o instituciones fiables, documentos descritos (actas o informes de reuniones), opiniones de expertos, pruebas materiales: fotografías, grabaciones de video o sonido, etc.

2.3 El estudio de casos como herramienta de investigación

En el desarrollo de esta tesis se ha optado por el estudio de casos como herramienta de investigación partiendo de la premisa de que son una buena estrategia para responder a las preguntas ¿cómo? y ¿por qué?, ya que pueden aportar un estudio detallado de casos concretos elegidos con criterio según los objetivos de la investigación. En una investigación, la hipótesis es el punto de partida que el estudio de caso intentará confirmar o invalidar, partiendo de la idea de que un estudio de caso es en sí mismo una investigación empírica de un fenómeno contemporáneo, tomado en su contexto en especial cuando los límites entre fenómeno y contexto no son evidentes (Yin, 2014), algo aplicable a cualquier dinámica de desarrollo enmarcada en un determinado territorio.

Un estudio de caso ilustrativo o descriptivo basado en el examen de la realidad, como el que se ha utilizado, permite describir con detalle un número limitado de ejemplos, partiendo de una perspectiva general del conjunto y concentrándose sobre aspectos precisos de interés para la investigación. Su carácter primordialmente descriptivo permite profundizar y aportar elementos concretos obtenidos del terreno que aumentan su valor y credibilidad argumentativa. En el caso que nos ocupa permite además entender mejor el contexto de la puesta en práctica de la estrategia y los proyectos, y comprender y analizar las diferencias entre lo que realmente ha pasado y lo que en teoría tenía que ocurrir.

Basándose en el análisis de los datos disponibles y sobre todo en información de tipo cualitativo obtenida a través de una serie de entrevistas, este tipo de estudio permite recopilar hechos e información relevante sobre los mismos, así como opiniones y puntos de vista que ayudan a una mejor comprensión de los fenómenos, necesaria para el análisis investigador y para afrontar con garantías las conclusiones finales de ésta, incluida la comprobación o refutación de las hipótesis iniciales.

Existen además diversos factores positivos asociados al estudio de caso que ayudan a justificar la decisión de utilizarlo en este estudio: la riqueza que supone disponer de información cualitativa detallada y con un nivel suficiente de profundidad que aporta

claridad y comprensión a la información cuantitativa habitual, una flexibilidad que permite adaptarse en tiempo real a situaciones cambiantes, y la gran accesibilidad que los estudios de caso conllevan y que permiten acercarse y comprender situaciones complejas muy difíciles de abordar con otras técnicas de estudio.

A pesar de las múltiples ventajas que presentan los estudios de casos, también, lógicamente tienen sus limitaciones. Una crítica habitual a este tipo de estudios es el limitado número de casos a estudiar lo que conllevaría dificultades a la hora de generalizar los resultados obtenidos. Son limitaciones evidentes que es necesario aceptar en el campo de las ciencias sociales, especialmente en estudios como el presente en el que el componente territorial tiene una importancia especial. La especificidad y contexto de cada caso hace difícil su generalización pero sin embargo su estudio aporta pistas interesantes que ayudan a obtener una información generalizable dejando en evidencia los vínculos y las causas entre los procesos analizados.

Mapa 1. Localización de los espacios de estudio



Fuente: Elaboración propia

También se suele hacer referencia las dificultades que el investigador se encuentra a la hora de limitar y seleccionar los casos de estudio a realizar y al relacionarlos con la problemática específica de la investigación. En nuestro caso, la elección de los dos estudios

de caso conllevó una doble limitación. La de la escala geográfica de análisis: Argelia a nivel general y las wilayas o departamentos de Argel y Ain Témouchent a nivel local, y la de la una determinada actividad económica: la cerámica artística en el caso de Argel y la vitivinicultura en el de Ain Témouchent. Ambas elecciones se justifican en el análisis de cada estudio de caso, pero podemos adelantar que dos criterios fundamentales de selección fueron su carácter nítidamente mediterráneo y la existencia de una estructura cultural, social y económica con muchas similitudes a las de otros espacios europeos como consecuencia de la impronta que dejó el periodo colonial francés. Las actividades analizadas (cerámica y vitivinicultura) se han seleccionado a partir de una serie de actividades de profunda raigambre en la cultura mediterránea, que persisten en ambas orillas de este mar. La cerámica artesanal y artística y la viticultura son dos buenos ejemplos de este tipo de actividades.

2.4 El planteamiento de la investigación empírica

Tal y como ya se ha comentado el presente trabajo de investigación se aborda con una fuerte componente de investigación cualitativa basada en la observación directa activa y en la realización de entrevistas de profundidad tanto individuales como colectivas (grupos de discusión), y apoyándose también en la investigación documental y estadística disponible.

Las dificultades para obtener información estadística fiable han sido muy importantes. La principal fuente de información estadística en Argelia es la *Office National des Statistiques d'Algerie* pero la información disponible sobre todo en los aspectos económicos es de ámbito muy general y está poco desagregada. Algunos otros organismos también publican información estadística pero en general esta es escasa, poco actualizada y de difícil acceso, y los datos son en bastantes ocasiones contradictorios, lo que hace dudar de su fiabilidad.

En el caso de la cerámica la información estadística disponible tanto en el ministerio como en otros organismos como las Cámaras de Artesanía se limita a un censo de artesanos, muchas veces no actualizado, sin que existan, o al menos se haya podido acceder a ellas, datos contratados y detallados sobre la actividad. En el caso de la vitivinicultura el *Institut National de la Recherche Agronomique d'Algerie* (INRAA) proporcionó cierta información sobre el sector, especialmente en lo que respecta a la explotación del viñedo, información que fue completada con la obtenida a través de otros organismos como la *Direction du Service Agricole* (DSA) de Ain Témouchent, la *Chambre d'Agriculture de la wilaya* (CAW) y la Asociación de viticultores. Para obtener estadísticas referentes a la producción y consumo del vino ante la opacidad de la administración argelina, la fuente principal fueron los propios transformadores, especialmente la cooperativa Viticoop. Para obtener datos de alcance nacional sobre el vino la principal fuente utilizada fue la Organización Internacional de la Viña y del Vino.

La observación directa

Dado el papel que el investigador ha desempeñado como coordinador y técnico participante en los proyectos de cooperación que articulan la investigación, ha participado de la mayoría de las acciones de forma activa, pero sin mezclarse completamente con los participantes sino manteniendo en todo momento el papel de observador implícito al papel de investigador. Una participación activa que es descrita por Hernández Sampieri (2006)

como deseable y adecuada en el marco de una investigación cualitativa dado que la propia esencia de la investigación cualitativa exige un cierto grado de implicación del observador.

Los diferentes viajes realizados en los diferentes proyectos (en el periodo 2003-2013 se han realizado en torno a unos 50 viajes a Argelia con una duración media de 10 días) y la consiguiente participación en las actividades desarrolladas en los mismos han proporcionado numerosas oportunidades de observar la realidad estudiada con el propósito de visualizar procesos y eventos que suceden a través del tiempo, facilitando la comprensión de los patrones que se desarrollan, y las vinculaciones entre actores y entre estos y sus situaciones o circunstancias. En el caso de la presente investigación este propósito se concretó en la comprensión de las dinámicas que alimentan o frenan los procesos de dinamización y puesta en valor de los recursos de un determinado territorio, y en entender cómo las acciones emprendidas dentro de una estrategia de desarrollo alcanzan con éxito los resultados esperados o fracasan en la consecución de los objetivos propuestos.

Las sucesivas visitas a los entornos cotidianos en los que se desenvuelve la actividad estudiada: talleres de cerámica, viñedos, bodegas, despachos, instituciones,... y las diferentes acciones que se organizaron a lo largo de los proyectos: estudios de diagnóstico, seminarios, proyectos piloto,... han permitido no solo la observación del entorno espacial y geográfico del fenómeno analizado sino conocer también el ambiente social y humano que rodea a la actividad, identificando y conociendo de forma progresiva a los diferentes actores, sus formas de actuación y los propósitos de esas actuaciones, y comprendiendo las formas de organización e interacción entre ellos. A este respecto, resultaron especialmente interesantes y productivos los diferentes seminarios de trabajo y reflexión organizados en torno a la actividad estudiada o las reuniones periódicas de seguimiento de los proyectos, que permitían una interacción directa entre actores de tipología diferente, como la profesión y los representantes institucionales en el caso de las reuniones de seguimiento, o entre profesión y expertos e investigadores en el caso de las acciones formativas y de investigación. Determinados hechos relevantes, como el conflicto surgido entre los viticultores en torno al control de la cooperativa Viticoop, o las sucesivas reuniones realizadas entre la administración y los ceramistas para promover un mayor protagonismo de la profesión en las acciones organizadas en torno a la cerámica constituyeron grandes oportunidades para, a través de la observación directa, comprender mecanismos y estructuras de funcionamiento y comportamiento que no resultaban evidentes pero que era imprescindible conocer para entender la realidad de la actividad.

La realización de entrevistas en profundidad

En la presente investigación se estableció una tipología de actores en un determinado territorio y a través de la entrevista en profundidad como herramienta cualitativa se pretende identificar y comprender las relaciones existentes entre los diferentes tipos de actores, aclarando la naturaleza de esas relaciones y sus efectos positivos o negativos en la capacidad innovadora de un determinado territorio. Para ello, se han realizado entrevistas en profundidad individuales y de grupo a los principales actores que intervienen en el sector: administración, organismos de investigación, empresas, profesionales, expertos,...

En las entrevistas individuales, se ha considerado adecuado elaborar un guion de entrevista tipo para cada categoría de agente (productor, investigador, empresario, responsable institucional, etc.) que posteriormente fue completado y matizado para cada agente concreto entrevistado en cada estudio de caso. En el anexo documental se describe el encuadre metodológico de las entrevistas realizadas y se incluye como ejemplo uno de los guiones generales de entrevista utilizados en la presente investigación.

En total, más de un centenar de agentes (124) diferentes fueron entrevistados y, con relativa frecuencia, el mismo agente ha sido entrevistado varias veces cuando alguna nueva circunstancia o fenómeno justificaba actualizar y completar la información antes obtenida o simplemente para conocer y analizar los cambios e impactos generados por las actuaciones desarrolladas en los diferentes proyectos.

Tabla 3. Entrevistas en profundidad realizadas 2003-2013

CERÁMICA		VITIVINICULTURA	
Actores	Nº entrevistas	Actores	Nº entrevistas
Ceramistas	38	Viticultores	28
Representantes institucionales	22	Transformadores	6
Expertos	4	Distribuidores	5
		Representantes institucionales	15
		Expertos	6

Fuente: Elaboración propia

En el anexo 1 se describe con más detalle el encuadre metodológico de las entrevistas en profundidad realizadas, especificando los objetivos buscados y otros elementos metodológicos de las entrevistas como los criterios de selección de los entrevistados o algunos ejemplos de guiones.

La organización de los grupos de discusión

A lo largo de la investigación se organizaron diversos grupos de discusión que permitieron contrastar y ampliar la información obtenida a través de la observación directa o de las entrevistas individuales.

En la presente investigación, se han organizado varias entrevistas de grupo que han permitido profundizar en diversos aspectos de interés relevante para la investigación y confrontar las diferentes opiniones de los diversos agentes. Los grupos han sido tanto de carácter homogéneo, reuniendo a personas todas ellas pertenecientes a una misma categoría de agentes con el objetivo de confrontar entre ellos diferentes visiones de la realidad estudiada, como de carácter heterogéneo, conformando grupos en los que estaban presentes actores de categorías diferentes (productores, responsables institucionales, investigadores,...) con el objetivo en este caso de analizar las relaciones entre ellos y la consistencia del discurso mantenido por cada tipología de agente.

La organización de estos grupos de discusión de carácter homogéneo con actores que tenían un perfil similar fue relativamente sencilla, y así se organizaron de forma periódica grupos de discusión con representantes de la profesión que proporcionaron información valiosa sobre las necesidades y problemas sentidos de manera individual y colectiva en torno a la actividad a revalorizar, las diferentes perspectivas existentes sobre cómo dar respuesta a esas necesidades y las también diversas valoraciones de los resultados reales obtenidos en las diferentes iniciativas desarrolladas para dinamizar la actividad y generar dinámicas sostenibles de desarrollo.

En el caso de la cerámica, el primer grupo de discusión se organizó con un pequeño grupo de ceramistas que fueron el germen del que posteriormente surgió Ayadi. A partir de ese momento se organizaron grupos de discusión entre estos ceramistas miembros de Ayadi de forma periódica a lo largo de toda la investigación, que permitieron analizar la evolución del grupo a medida que avanzaban las acciones. En paralelo y a la vez que las acciones se iban abriendo a otros nuevos colectivos y territorios se fueron organizando nuevos grupos de discusión con alfareras o ceramistas de otros territorios (Tipasa, Maatka, Briska, Adrar, Tamanrasset, Tlemcen, Bider, Mostaganem, Oran) los que se trató sobre su realidad específica. También de forma esporádica, y aprovechando diversos eventos en los que participaban ceramistas y alfareros de diversas regiones (Salón Internacional Anual de la Artesanía de Argel, Ferias Regionales de cerámica, Seminarios sobre cerámica) organizaron grupos de discusión con ceramistas representantes de diferentes territorios que participaban en esos eventos, discutiendo principalmente sobre los problemas comunes y específicos de cada colectivo y sobre las posibilidades de crear redes de cooperación entre ellos.

Los grupos de discusión con una composición más heterogénea, en los que participaron una mayor diversidad de actores se organizaron con una periodicidad anual, aprovechando acciones organizadas en los proyectos, generalmente seminarios, en las que participaban la diversidad de actores deseada. Los actores que se incorporaron a estos grupos de discusión fueron principalmente representantes institucionales, y en algunos casos también técnicos e investigadores relacionados con la artesanía en general y la cerámica en particular. La organización de estos grupos fue más compleja sobre todo por los celos de los representantes institucionales, sobre todo en una primera etapa, para sentarse en una mesa y aun mismo nivel con representantes de la profesión. Por fortuna, a medida que los proyectos y la investigación asociada a ellos fueron avanzando, estos celos fueron desapareciendo.

En el caso de la Viticultura la estructura de los grupos de discusión organizados fue algo diferente. En este caso los grupos homogéneos fueron de dos tipos: los formados por viticultores (campesinos que trabajan y explotan el viñedo) y los formados por vinificadores (cooperativistas o propietarios que realizan la transformación de la uva en vino) aunque en algún caso determinados actores que desempeñaban los dos roles participaron en ambos grupos. Al estar el ámbito espacial de la investigación limitado a Ain Téouchent, en estos grupos homogéneos no hubo una participación sistemática de vitivinicultores de otras regiones, aunque en casos concretos se invitó a participar en los mismos a viticultores o transformadores de otras regiones limítrofes como Mascara o Sidi Bel Abes en la idea de conocer y confrontar opiniones y visiones de fuera.

Los grupos de discusión de carácter más heterogéneo, con participación además de viticultores de representantes de las instituciones, técnicos, investigadores, etc., se organizaron de forma esporádica aprovechando, como en el caso de la cerámica, eventos en los que participaban una mayor diversidad de actores, especialmente los diferentes seminarios organizados en los diferentes proyectos. La mayor dificultad en este tipo de grupos fue contar con la participación de representantes institucionales a nivel del gobierno de la wilaya, por el distanciamiento y escasa implicación que en buena parte de las acciones del proyecto mantuvo el responsable de Agricultura la wilaya. Otras instituciones (instituciones de investigación, Administración local e incluso los responsables del Ministerio de Agricultura en Argel, se mostraron mucho más dispuestos a participar en entrevistas tanto individuales como de grupo).

La selección de participantes se realizó, como en el caso de las entrevistas en profundidad, tras una progresiva entrada al terreno mediante la que se fueron estableciendo contactos con diversos actores. Las sucesivas visitas a la zona coincidiendo con las diversas actividades de los proyectos permitieron establecer de manera progresiva relaciones de confianza con algunos de estos actores, lo que facilitó el acceso y contacto con otros informantes clave. Se intentó en todo momento que en la composición de los grupos hubiese la diversidad suficiente como para que representasen la realidad de la actividad, y así, en los grupos de discusión entre viticultores participaron tanto grandes como pequeños propietarios, agricultores independientes o socios de la cooperativa, propietarios que tenían el viñedo como eje estructurador de su explotación agrícola y otros para los que el viñedo era una actividad complementaria. Esta diversidad en la composición de los grupos, pensando siempre en obtener la máxima representatividad, se cuidó también en los grupos de discusión entre transformadores y entre los de carácter más general y heterogéneo.

Tabla 4. Grupos de discusión realizados 2003-2013

CERÁMICA - GRUPOS DE DISCUSIÓN ORGANIZADOS			
Tipo	Actores	Periodicidad	Numero
Homogéneos (Profesión)	Ceramistas organizados (AYADI)	Semestral	18
	Alfareras rurales de un determinado territorio	Esporádica	9
	Ceramistas y alfareros de diferentes territorios y sin conexión formal entre sí	Esporádica	6
Heterogéneos (Diversidad de actores)	Ceramistas, Representantes institucionales, Técnicos, Investigadores, Personal de la cooperación	Anual	10
VITIVINICULTURA - GRUPOS DE DISCUSIÓN ORGANIZADOS			
Tipo	Actores	Periodicidad	Numero
Homogéneos (Profesión)	Viticultores	Anual	10
	Vinicultores	1-2 año	14
Heterogéneos (Diversidad de actores)	Viticultores, Vinicultores, Distribuidores, Representantes institucionales, Técnicos, Investigadores, Personal de la cooperación	Anual	10

Fuente: Elaboración propia

Fotografía 1. Entrevistas y grupos de discusión



Fuente: Trabajo de campo (2004-2013)

III. MARCO TEÓRICO: DESARROLLO LOCAL Y COOPERACIÓN

El verdadero desarrollo es principalmente un proceso de activación y canalización de fuerzas sociales, de mejoría en la capacidad asociativa, de ejercicio de la iniciativa y de la innovación. Por lo tanto, se trata de un proceso social y cultural, y sólo secundariamente económico. El desarrollo se produce cuando en la sociedad se manifiesta una energía capaz de canalizar de forma convergente, fuerzas que estaban latentes o dispersas”

Celso Furtado

3 EL ENFOQUE DEL DESARROLLO LOCAL.

3.1 Desarrollo. ¿De qué estamos hablando?

El término “desarrollo”, utilizado en este caso como contenido central en el ámbito de una investigación como es una tesis doctoral, se utiliza también con frecuencia en muchos otros aspectos de la vida personal o colectiva más allá de su habitual utilización en el discurso político o económico. Y esa utilización suele tener un denominador común que asocia aunque de forma un tanto difusa la idea de desarrollo a los significados de incremento, progreso, crecimiento y mejora de aquello que es 'objeto' de desarrollo. Resulta por tanto pertinente fijar la atención, aunque sea de forma sintética, en las apreciaciones más significativas del término y en los campos más frecuentes a los que este concepto se suele asociar.

Tal vez más allá de la idea general de que al hablar de desarrollo nos estamos refiriendo a un proceso de incremento más o menos equilibrado y armonioso, la principal cuestión a resaltar es que el desarrollo tiene que estar obligatoriamente asociado a otro término que defina lo que es objeto de desarrollo, es decir aquello que se desarrolla, o que se quiere desarrollar. Y parece lógico conceder que ese objeto de desarrollo cuando lo utilizamos en sentido amplio no puede ser otro que el ser humano, y que los discursos que hablan de desarrollo económico, social, no se refieren sino a componentes y aspectos de un concepto más global en el que el individuo humano es el conductor y protagonista de ese proceso. Parece consecuente por tanto asociar el concepto de desarrollo en un sentido amplio a la idea de desarrollo humano, y así lo asumen los principales organismos que a nivel mundial se ocupan de temáticas relativas al desarrollo como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En todo caso, el desarrollo humano es un concepto en continua evolución, que carece de una base teórica clara, para el que no existe un modelo único, y en el que el enfoque ideológico es determinante. Sin embargo, y a pesar de todas estas limitaciones, ofrece un marco de reflexión muy interesante a partir del cual es posible dejar atrás correspondencias simplistas utilizadas durante décadas como la que asocia desarrollo a crecimiento económico.

En 1990 se publica el primero de los diversos Informes sobre el Desarrollo Humano (HDR) publicados por el PNUD. Un informe que marcó un hito en la evolución del concepto al situar a las personas en el centro del proceso de desarrollo, yendo más allá del hasta entonces vigente enfoque economicista del desarrollo que primaba indicadores relacionados con el nivel de ingresos para dar protagonismo a partir de ese momento a otros indicadores más adecuados para evaluar el nivel de bienestar real de las personas. A partir de ese informe, el desarrollo humano quedó definido así: *"...es un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. En principio estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Sin embargo a todos los niveles del desarrollo, las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. Si no se poseen estas oportunidades esenciales muchas otras alternativas continúan siendo inaccesibles."*

Partiendo de esta definición, el PNUD planteó desplazar el Producto Nacional Bruto (PNB) como principal indicador del nivel de desarrollo, dando los primeros pasos para superar la que algunos autores denominaron como “*tiranía del PNB*” (Rist, 2002), y

proponiendo un nuevo indicador, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) formado por una serie de indicadores agrupados en tres apartados:

- Una vida larga y saludable, medida por la esperanza de vida al nacer.
- Los conocimientos, medidos por la tasa de alfabetización de adultos y la combinación de la matriculación en Educación Primaria, Secundaria y Terciaria.
- Un nivel de vida decente, medido por el PIB per cápita expresado en dólares y reajustado según el poder adquisitivo.

Este nuevo enfoque, aunque no niega la importancia del nivel de renta como factor que influye en el grado de desarrollo humano, sí rechaza sin embargo la relación determinante que pueda existir entre estos dos factores. La renta per cápita mediría el disfrute y bienestar asociado al consumo, pero son otras muchas las capacidades o conjunto de opciones de que dispone una persona y que se pueden asociar a la idea de “calidad de vida”. Así, se entiende el desarrollo humano como el aumento de las capacidades de las personas que implica el ejercicio de la libertad de elección de las oportunidades más beneficiosas para ellas mismas. Capacitar a las personas significa disponer de, no solo de una educación, sino también de recursos físicos o materiales y psicológicos, y desde el punto de vista psicológico, es importante hacer referencia al concepto del “empoderamiento” de las personas como un proceso, gradual e individual por el cual cada persona fortalece su capacidad de ejercer el control sobre su propia vida.

El ejercicio de esta definición es complejo y está sujeto a factores externos que muchas veces escapan al control de las personas, pero que constituyen una parte de la realidad en la que se encuentra inmersa la humanidad de manera que cualquier estrategia de desarrollo tiene que tenerlos en cuenta. Tres de estos factores son especialmente significativos:

- Las desigualdades. La libertad de opción pierde gran parte de su sentido cuando existen graves desigualdades a todas las escalas en relación al acceso a la educación, sanidad y alimentación, y consiguientemente un número considerable de las personas no puede satisfacer sus necesidades básicas. Desigualdades que no son generalmente combatidas sino agudizadas con la imposición de políticas económicas que, en un contexto económico globalizado en el que prima el mercado por encima de cualquier otro interés los grandes organismos internacionales (OMC, BM, FMI,...) o los propios gobiernos imponen a la población de un determinado país sin considerar las características y necesidades específicas de cada uno de los países ni de sus habitantes. La reducción de esas desigualdades exija posiblemente dotar a esos organismos tanto de carácter internacional como nacional de estructuras de gobierno más justas y democráticas, donde las reglas del juego sean las mismas para todos y donde los intereses particulares queden relegados por los globales.
- La multiculturalidad. Una característica cada vez más descriptiva de las sociedades actuales como consecuencia del cada vez mayor número de personas que se ven obligadas a desplazarse por múltiples causas: conflictos bélicos, pobreza, cambio climático,... Los mosaicos de culturas en lo que se están convirtiendo muchas sociedades son vividos con miedo por muchas personas que, ante el miedo a lo desconocido, rechaza al diferente que es percibido como una amenaza. Tal vez una simple revisión de la propia historia ayudaría a entender y comprender mejor este

fenómeno y a superar barreras y estereotipos de los que se nutren los nacionalismos y los movimientos xenófobos.

- La globalización como fenómeno no solo económico, sino también político, social y cultural que lleva ligados fenómenos hasta hace poco desconocidos de interdependencia e interconexión. Fenómenos en los que las grandes empresas transnacionales son los actores principales que, apoyados en un modelo cultural y económico excesivamente consumista, llegan a controlar la regulación del mercado y la división internacional del trabajo y a concentrar el poder real y el control de los recursos en sus manos por encima incluso de los propios estados. Todo ello provoca un aumento de las desigualdades territoriales a todas las escalas y dificulta la puesta en marcha de dinámicas eficaces de desarrollo humano lo que hace necesario apostar por un mejor reparto de los beneficios de la globalización, y reflexionar acerca de un modelo de crecimiento económico ilimitado que es insostenible desde todos los puntos de vista. Tal vez la solución pase por sustituir el modelo de consumo vigente por otro más responsable y menos desequilibrado, cuyos efectos no pongan en peligro la viabilidad de las generaciones futuras y por sentar las bases para una participación global democrática, donde las decisiones se tomen por y para las gentes. La interdependencia lleva además implícita la necesidad de cooperación entre pueblos para solucionar los muchos problemas que carecen de fronteras: paz, medio ambiente, seguridad, etc., buscando soluciones que han de ser a la vez globales y específicas.

Pero no es razonable finalizar una reflexión sobre los diferentes significados del desarrollo humano sin revisar el concepto de necesidad humana. Un concepto que adquiere especial importancia si admitimos que la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales es lo que determina la calidad de vida de las personas y por lo tanto un proceso de desarrollo humano óptimo y completo. Max-Neef y su equipo abordaron este análisis de forma brillante en su teoría de las necesidades (Max-Neef, 1984). A la hora de clasificar las necesidades humanas estos autores establecen cuatro niveles de satisfacción: ser, tener, hacer y estar, y definen nueve necesidades fundamentales del ser humano: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Esta clasificación es acertada ya que por su amplitud incluye todas las necesidades humanas, desde las más “materiales” hasta las más “abstractas”. Además incluye también las necesidades que estamos más habituados a expresar: la necesidad de alimentación o de abrigo por ejemplo formaría parte de la de subsistencia y la de educación, investigación o estudio de la de entendimiento. Siguiendo el modelo Max-Neef construye una matriz básica con las nueve necesidades básicas, conectadas con las cuatro categorías de satisfacción de necesidades que ha sido ampliamente utilizada en el ámbito de la cooperación al desarrollo y en la definición de estrategias y proyectos concretos de intervención.

Tabla 5. Categorización de las necesidades humanas

NECESIDADES	1. Ser	2. Tener	3. Hacer	4. Estar
1. Subsistencia	Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad	Alimentación, abrigo, trabajo,	Alimentar, procrear, descansar, trabajar	Entorno vital, entorno social
2. Protección	Cuidado, adaptabilidad, autonomía., equilibrio, solidaridad	Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo	Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender	Contorno vital, contorno social, morada
3. Afecto	Autoestima, solidaridad, respeto. tolerancia, generosidad, receptividad, pasión, voluntad, sensualidad, humor	Amistades, parejas, familia, animales domésticos, plantas, jardines	Hacer el amor, acariciar. expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar	Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro.
4. Entendimiento	Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad.	Literatura, maestros, método, políticas educacionales, políticas comunicacionales	Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar, Interpretar.	Ámbitos de interacción formativa, escuelas, universidades, academias, agrupaciones. comunidades, familia
5. Participación	Adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor	Derechos, responsabilidades, obligaciones, trabajo	Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar, acordar, opinar.	Ámbitos de interacción participativa, partidos, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindarios, familias
6. Ocio	Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad, sensualidad	Juegos, espectáculos, fiestas, calma	Divagar, abstraerse, sonar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar.	Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes.
7. Creación	Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad.	Habilidades, destrezas, método, trabajo	Trabajar, inventar, construir, idear, componer, disertar, interpretar	Ámbitos de producción y retroalimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencias, espacios de expresión, libertad temporal
8. Identidad	Pertenencia, coherencia, diferenciación, autoestima, asertividad	Símbolos, lenguajes, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo	Comprometerse, integrarse, confrontarte, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer	Socio-ritmos, entornos de la cotidianidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas
9. Libertad	Autonomía, autoestima, voluntad, determinación, audacia, rebeldía, tolerancia, pasión, asertividad, apertura,	Igualdad de derechos	Discrepar, optar, diferenciarte, arriesgar, conocerte, asumirse, desobedecer, meditar	Plasticidad espacio-temporal

Fuente: Max-Neef, 1984

Otro elemento interesante en esta teoría es el de “satisfactor” entendido como es aquello que satisface una necesidad pero no puede ni debe equipararse a la necesidad en sí. Por ejemplo el trabajo cubre la necesidad de subsistencia pero no es una necesidad en sí, como tampoco lo es la educación formal que cubre la necesidad de entendimiento. O, buscando ejemplos más novedosos, los smartphones o dispositivos de comunicación móviles para muchas personas entran en el calificativo de necesidades básicas, y hay muchas empresas interesadas en que así se crea, pero únicamente son satisfactores de necesidades humanas que pueden cruzar por ejemplo, la categoría hacer, con las necesidades de libertad, participación, creación... Un satisfactor puede cubrir simultáneamente dos necesidades o una necesidad puede requerir dos satisfactores. Por último, “un bien” es aquello que permite obtener o adquirir el satisfactor. Pero quizás lo más interesante de esta teoría es que se consideran las necesidades no sólo como carencia, en el sentido de que una necesidad supone una ausencia de algo, sino como potencia. “En la medida en que las necesidades comprometen motivan, movilizan a las personas son también potencialidad, y más aún pueden llegar a ser recursos. De allí que sea más apropiado hablar de vivir y realizar las necesidades, de vivirlas y realizarlas de manera continua y renovada” (Max-Neef, 1984) El desarrollo humano se define pues como una vivencia continua de las necesidades, en las que éstas nunca son realmente colmadas sino enriquecidas. Se pone el énfasis en la idea del sujeto activo que, movilizándolo sus propios recursos, transforma continuamente su medio, transformándose a la vez a sí mismo.

Así pues surge la duda acerca del grado de desarrollo existente en las sociedades industriales. En nuestras sociedades los bienes económicos han pasado a ser los satisfactores válidos para toda necesidad; incluso la identidad o el afecto se pueden “colmar” a través de los bienes. La satisfacción que esto genera no deja de ser ilusoria. Aparece la alienación, la apatía, el vacío existencial y en definitiva la falta de libertad. Un desarrollo verdaderamente humano es alcanzable únicamente si se supera esta forma monetaria y material de cubrir nuestras necesidades. “Podemos, sobre esta base, pensar las formas viables de recrear y reorganizar los satisfactores y bienes de manera que enriquezcan nuestras posibilidades de realizar las necesidades y reduzcan nuestras posibilidades de frustrarlas”. (Max-Neef, 1984)

3.2 Teorías del desarrollo: la evolución de un concepto

Uno de los primeros aspectos que es necesario clarificar es la concepción del desarrollo de la cual se parte a la hora de promover procesos de desarrollo a escala local. El desarrollo ha sido y es interpretado de diferentes formas, y durante muchos años ha primado una visión exclusivamente económica del mismo. Otras dimensiones como la territorial o la medioambiental no se han insertado en la práctica económica y política hasta hace más bien poco tiempo por lo que nos encontramos con un campo aún en estado de incipiente desarrollo pero que ha despertado un gran interés a nivel mundial. Un interés que se traduce en la generación de abundantes estudios científicos y académicos abordados desde multitud de disciplinas y que enfatizan su intrínseco carácter pluridisciplinar.

La influencia de las teorías del desarrollo que identifican crecimiento con desarrollo sigue siendo importante, y la persistencia de este enfoque es un obstáculo importante para promover otros modelos de desarrollo más centrados en la capacidad de ofrecer

oportunidades a los seres humanos para poder vivir una vida plena, a la vez que legitima una situación de desequilibrio ecológico y socioeconómico a escala local, nacional y mundial. En estos enfoques economicistas se pueden identificar una serie de características que constituyen a la vez la base de las críticas a partir de las cuales se defienden modelos alternativos como el del desarrollo local. Para ellas, el crecimiento económico es el motor del desarrollo y del progreso social, y como tal es presentado como el instrumento y la finalidad del desarrollo, obviando otras cuestiones como la desigual distribución de la renta y la consiguiente aparición de desequilibrios sociales. Otro común denominador es la escasa incorporación de la perspectiva histórica, social y cultural en los análisis llevados a cabo bajo estos enfoques. Otra característica es la escala de aplicación del concepto de desarrollo, centrado en la escala nacional o regional y obviando la escala local. Pero tal vez la característica más relevante, en el sentido en que la diferencia claramente de enfoques alternativos como el del desarrollo local o endógeno es que desde estos modelos economicistas no se presta mayor atención a las personas y comunidades que constituyen los actores centrales de ese desarrollo.

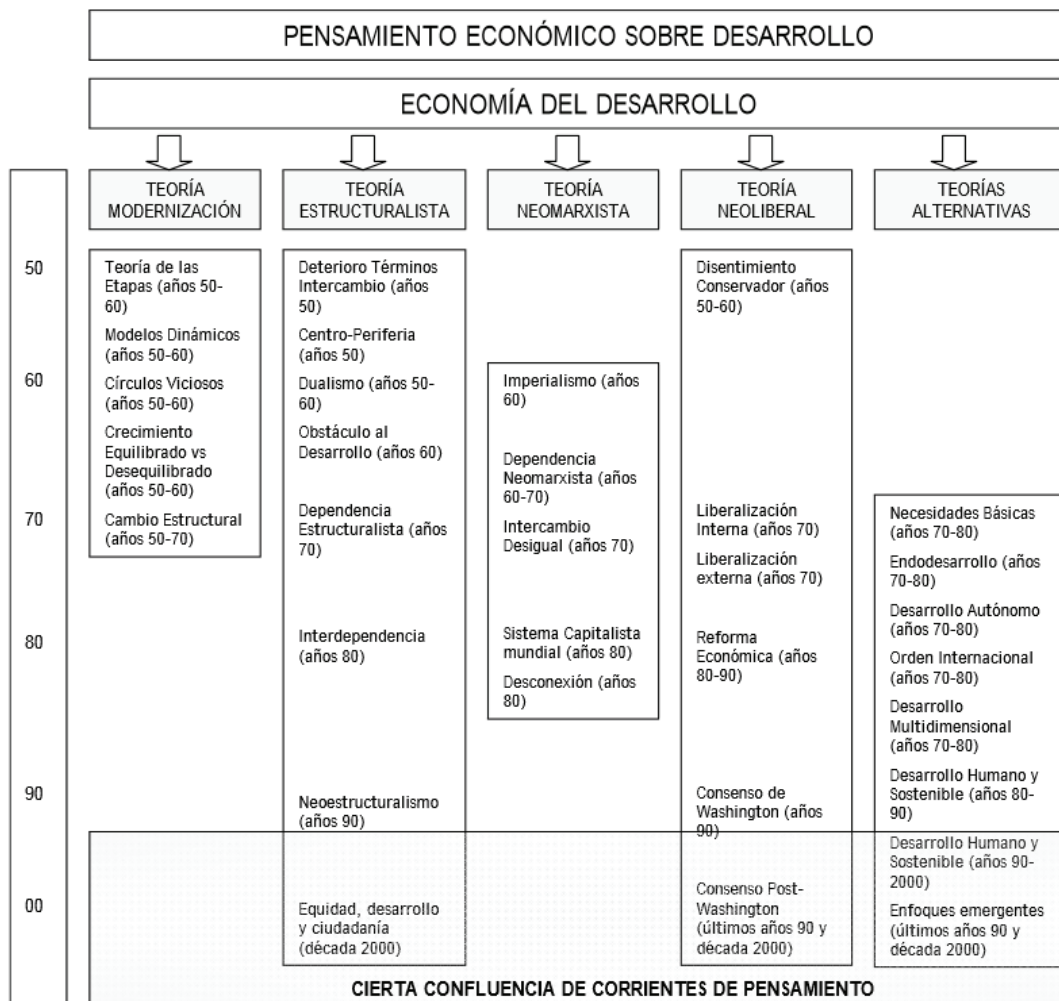
Basadas en estas críticas y en respuesta sobre todo a la falta de eficacia de estos enfoques economicistas, han ido surgiendo toda una serie de corrientes alternativas que sin realizar una ruptura total con los modelos anteriores han ido incorporando nuevos ingredientes. Y así, aunque reconocen la validez de elementos como la productividad, la competitividad y la eficiencia como indicadores de desarrollo, agregan nuevos aspectos como la sostenibilidad medioambiental, la satisfacción de las necesidades básicas y sentidas de las personas, la gobernanza, la igualdad de género, el respeto a las diferencias étnicas y culturales y, lo que desde el punto de vista de la geografía es especialmente relevante, la valoración del territorio. Son modelos en definitiva, que reconocen la estrecha relación entre las dimensiones económicas, sociopolíticas y ecológicas del desarrollo y que conceden una especial relevancia a los procesos de cambio de actitudes y comportamientos de ciudadanos e instituciones.

La figura 11 refleja de forma esquemática cual ha sido la evolución del pensamiento económico sobre desarrollo, a través de las diferentes teorías que han ido apareciendo a partir de la segunda guerra mundial. Muchas de las teorías que a finales de los noventa Hidalgo consideraba como alternativas han ido adquiriendo un progresivo protagonismo tanto en los discursos académicos como en la práctica del desarrollo. En paralelo, muchas de esas teorías han ido convergiendo, compartiendo e incorporando enfoques unas de otras, hacia lo que podríamos denominar un modelo de desarrollo integral con base territorial, sin un marco teórico claramente definido pero en el que sí se concretan una serie de ingredientes que lo caracterizan.

La visión actual más extendida de desarrollo, fuera ya de las teorías economicistas, lo plantea como un desarrollo sostenible, integral y endógeno. El enfoque endógeno del desarrollo (desde dentro), puesto en discusión por muchos estudios en estos momentos de globalización, surge en la década de los setenta como contraposición al concepto de desarrollo exógeno (dirigido desde fuera) vigente hasta ese momento. La base de este enfoque parte de la necesidad de movilizar y utilizar los recursos y potencialidades locales como medida más efectiva de cara a crear dinámicas de desarrollo sólidas y duraderas. La movilidad de estos recursos depende directamente de las actitudes de los actores locales, y

de su capacidad para establecer relaciones entre ellos con el objetivo de crear redes que faciliten la innovación. Entendiendo el desarrollo como un proceso de acumulación de capital que se basa en el incremento de las economías de escala ocultas, las políticas de desarrollo tienen que prestar especial atención al conjunto de iniciativas y estrategias seguidas por parte de los actores locales y que van a tener como objetivo aumentar la competitividad del territorio al que pertenecen. El enfoque del desarrollo endógeno sirve finalmente como medio de análisis e interpretación de un espacio y como instrumento de acción en ese mismo espacio buscando como objetivo el aumento de la calidad de vida en sus diversos matices: renta, aspectos sociales y culturales.

Figura 11. Evolución del pensamiento económico sobre desarrollo



Fuente: Hidalgo, 1998

En la década de los setenta surgió el concepto de desarrollo rural integrado, entendido como un proceso mediante el que se pretende el desarrollo global de la sociedad, trascendiendo lo económico, armonizando los aspectos sociales, culturales y administrativos y cuyo objetivo fundamental es proporcionar un mayor acceso de la población a los medios de producción y servicios públicos, la distribución equitativa de las

rentas, la ordenación de los recursos naturales, mejor retribución del trabajo y la diversificación económica en las zonas rurales.

También en los setenta, la puesta en marcha del PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) y el informe Meadows elaborado por el Club de Roma (Meadows, 1972) plantean una nueva serie de conceptos: ecodesarrollo, desarrollo socialmente deseable, económicamente viable y ecológicamente prudente que desembocarían en los años 80 en el concepto de desarrollo sostenible. En ese nuevo planteamiento, el PNUMA insistía en considerar la suma de actuaciones locales como una estrategia adecuada para el desarrollo (UICN, PNUMA, WWF, 1991). Un nuevo modelo de desarrollo surgía así ante la incapacidad de los modelos sectoriales aplicados por gobiernos estatales y regionales para abordar con eficacia diferentes problemas, entre otros, la desocupación, la desindustrialización, la falta de inversiones productivas, la gestión ambiental, etc. El Consejo de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), profundiza en el significado de sostenibilidad definiéndola como “el manejo y conservación de la base de recursos naturales y la orientación del cambio tecnológico e institucional de manera que asegure la continua satisfacción de las necesidades humanas para las generaciones presentes y futuras. Este desarrollo sostenible conserva la tierra, el agua y los recursos genéticos vegetales y animales, no degrada el medio ambiente y es técnicamente apropiado, económicamente viable y socialmente aceptable” (FAO, 1989).

El concepto de desarrollo que se impone hoy y que defiende como escala más adecuada de aplicación la local, mantiene esas tres facetas: integral, sostenible, y endógeno. Un desarrollo que permita la recuperación social y económica de un territorio así como el mantenimiento de su población. Se trata en definitiva de abandonar la identificación desarrollo-crecimiento económico y hacer hincapié en la movilización de actores y recursos locales con el objetivo último de mejorar la calidad de vida en ese territorio conservando y mejorando su capital de cara a la herencia a la que tienen derecho las generaciones futuras.

3.3 El modelo del desarrollo local.

El concepto de desarrollo local surge como confluencia de dos líneas de investigación independientes. Una, de carácter teórico que surge como evolución de las teorías clásicas del desarrollo de las décadas de los cincuenta y sesenta y que propone que las acciones de desarrollo son más eficaces cuando se emprenden desde el territorio. Se trata de una nueva visión territorial de los procesos de desarrollo y cambio estructural según la cual el espacio no es un mero soporte físico de objetos y actividades económicas sino un agente de transformación social (Friedman y Weaber, 1979). Cada espacio se vincula así al sistema de relaciones económicas de un país en función de su especificidad territorial, entendida como el compendio de su identidad cultural, social y económica. La segunda línea investigadora es de carácter empírico y aparece a finales de los setenta con la interpretación de los procesos de desarrollo industrial que tuvieron lugar en diversas localidades y regiones del sur de Europa.

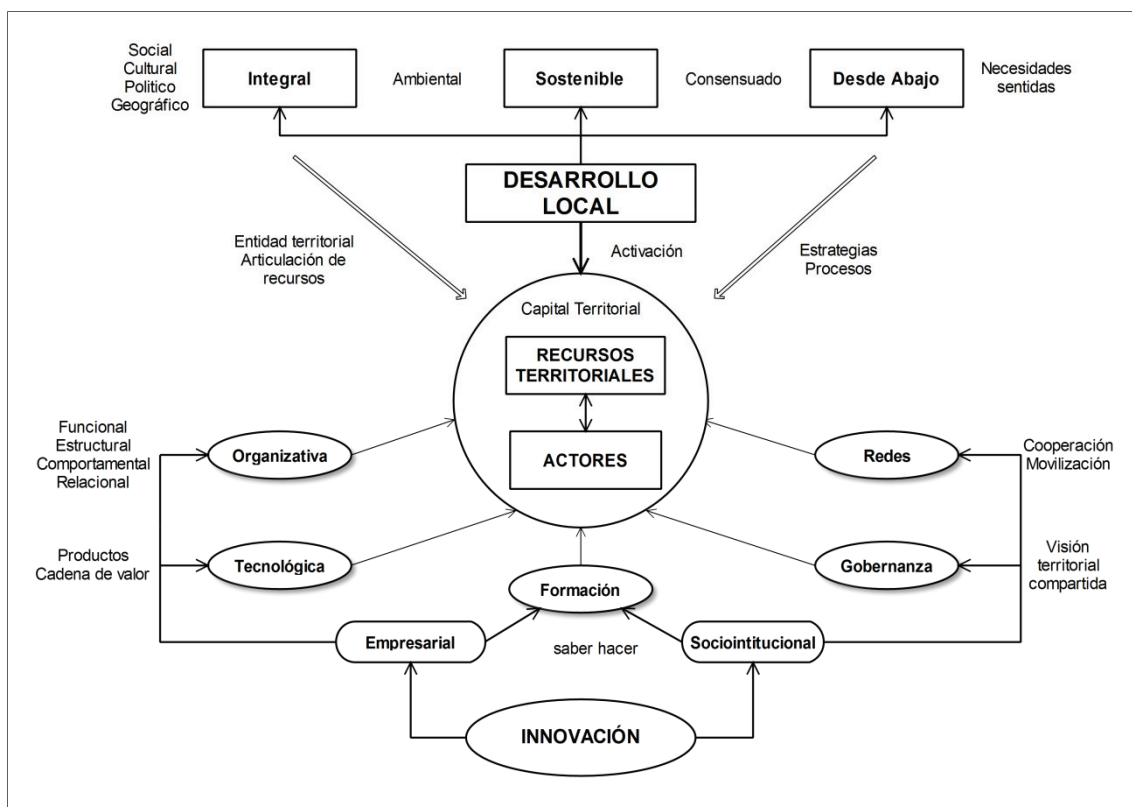
El modelo del desarrollo local centra en las últimas décadas el debate sobre las estrategias a aplicar para lograr el desarrollo de un territorio. Es un concepto relativamente reciente pero que goza de un gran predicamento a nivel mundial y es muy utilizado por las

instituciones tanto en los países con mayores niveles de desarrollo como en aquellos del Sur con más carencias y problemas.

Sin embargo, no existe un cuerpo teórico fijo que lo defina. Surgió para la acción como resultado de un compendio de teorías formuladas desde diferentes disciplinas: economía, geografía, sociología, antropología,... y esa multidisciplinariedad hace que a pesar de abundar los estudios teóricos realizados desde distintos enfoques no exista una teoría única y paradigmática. Sí es posible, sin embargo, identificar una serie de componentes comunes a todos los enfoques que caracterizan el modelo.

La idea central del modelo es que el sistema productivo de un territorio crece y se transforma utilizando el potencial de desarrollo existente en ese territorio mediante inversiones que realizan los actores públicos y privados bajo el control creciente de la comunidad local. El necesario incremento de la competitividad obliga a las empresas a buscar nuevas formas de cooperación entre los actores locales y a emprender procesos de innovación tecnológica y organizativa. A medio plazo estas dinámicas generan nuevas formas eficientes de auto organización de la producción que permiten transformar actividades que jugaban un papel secundario en la economía tradicional convirtiéndolas en el centro de un nuevo sistema económico local.

Figura 12. Componentes del Modelo de Desarrollo Local



Fuente: Elaboración propia

Las estrategias de desarrollo local se plantean así como un consenso entre los diferentes actores locales: políticos, empresas, asociaciones, etc. El objetivo último es que el mayor número posible de ciudadanos ejerza un papel activo en la sociedad, tal y como recomienda la OCDE para la construcción de una sociedad activa. En el desarrollo local prevalece la

cooperación sobre la competencia, lo cual favorece las sinergias entre los diferentes actores y la optimización de recursos. Además se potencian los recursos endógenos y su transformación en el mismo lugar; así se descentraliza la producción y se favorece la producción artesanal. Por otro lado, el desarrollo local está fuertemente vinculado con el fortalecimiento de las instituciones gubernamentales locales.

En definitiva, el desarrollo local se puede definir como la suma de una serie de ingredientes que tomados de forma agrupada y conjunta generan un modelo que a priori parece especialmente adecuado para ser aplicado en intervenciones que tienen por objeto el desarrollo territorial de un territorio. Los componentes que conforman el modelo se esquematizan en la figura 12, y del análisis de cada uno de ellos por separado se infieren las características del modelo en su conjunto.

3.4 Los componentes del desarrollo rural

3.4.1 *Las necesidades sentidas: el desarrollo desde abajo y la autodependencia*

Max-Neef, en su obra “El desarrollo a escala humana”, plantea un concepto del desarrollo en el que el individuo es realmente protagonista, recuperando además aspectos personales y subjetivos que se olvidan en muchos discursos sobre desarrollo humano. Expone una visión mucho más humanizada del desarrollo defendiendo un “*desarrollo sano, autodependiente y participativo capaz de crear los fundamentos para un orden en el que se pueda conciliar el crecimiento económico, la solidaridad social y el crecimiento de las personas*”. (Max-Neef, 1994, p.49). El desarrollo es entendido así no como el fin que ha de alcanzar la persona sino como todo un proceso de vivencia y potenciación de sus necesidades que genera calidad de vida.

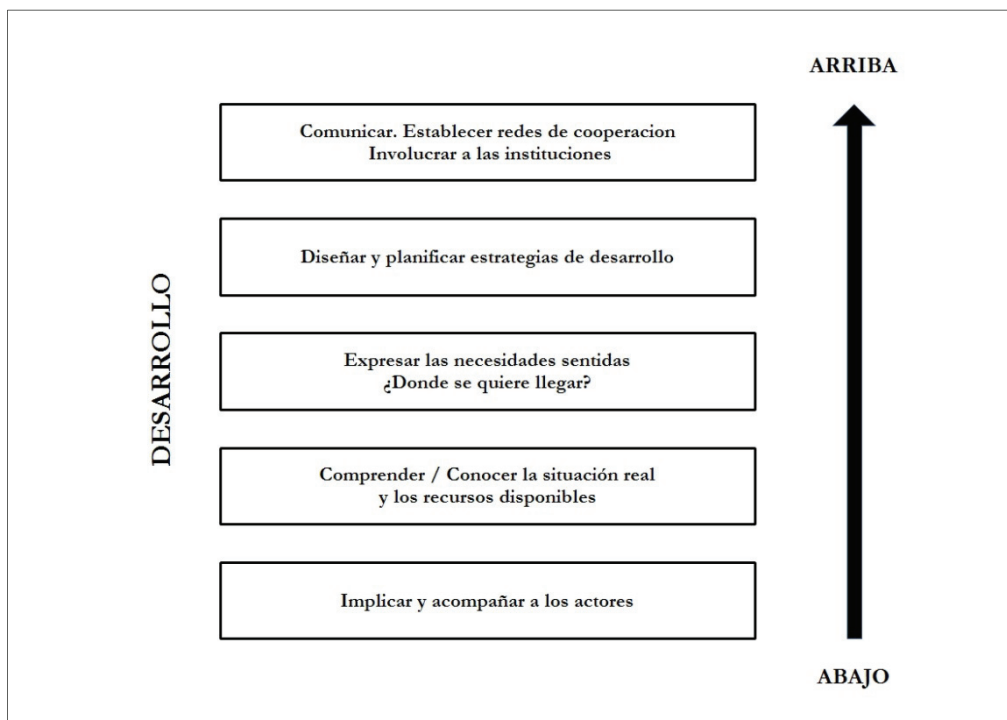
Una aportación importante de este concepto de desarrollo a escala humana es que pretende la “transformación de la persona-objeto en persona-sujeto del desarrollo” dándole el protagonismo del proceso. Para Max-Neef, todo desarrollo que pretenda ser humano debe partir de las aspiraciones de la gente, de sus necesidades y de sus soluciones creativas a los problemas que les aquejan y así, ninguna estrategia, plan o medida es realmente válida si no parte de la gente. Se trata en definitiva de evitar las recetas prescritas ‘desde arriba’ que en muchos casos poco tienen que ver con las aspiraciones reales de las personas, y en su lugar aplicar un enfoque de abajo-arriba que asegure el aprovechamiento de los recursos endógenos de la propia comunidad, del propio ser humano, y que elimine la dependencia del exterior permitiendo que todas las capacidades intrínsecas sean desarrolladas y potenciadas en su más alto grado. Las necesidades dejan de ser entendidas como carencias y pasan a ser entendidas como potencias. Un desarrollo de abajo a arriba supone rescatar la diversidad, rescatar el potencial creativo de cada ser humano, de cada comunidad, de cada región. Dentro de una misma región, o de un mismo país pueden pues coexistir diversos estilos de desarrollo que se enriquezcan mutuamente y formen una unidad.

Sin embargo, el hecho de que los procesos de desarrollo se conciban y desarrollen desde abajo, o como también los denomina Max-Neef, autodependientes, no implica que no exista planificación; ésta es necesaria porque permite impulsar la acción de los grupos y comunidades y transformar dicha acción en proyectos concretos. El desarrollo desde abajo ha de traducirse en una conciencia crítica cada vez mayor que permita a los individuos organizarse socialmente en busca de cambios y mejoras de los espacios que les afectan. Las

instituciones públicas deberían, en este proceso, canalizar la participación de los distintos actores permitiendo que los proyectos individuales y colectivos se potencien entre sí actuando como sostenedores de la movilización civil y no como cortapisa de la misma.

La autodependencia genera empoderamiento y da a los protagonistas del proceso la convicción de que se puede influir en los resultados, bien sea para lograr un objetivo o bien sea para evitar una situación negativa e indeseable. Implica además la comprensión del entorno social e institucional en términos de relaciones de poder entre grupos, de relaciones de influencia y de estrategias para lograr el cambio deseado. Defiende, en definitiva, la capacidad potencial de las personas para participar de forma responsable, racional y cooperativa en todos los aspectos de la vida colectiva en un proceso de toma de conciencia de sí mismas que les permita lograr el acceso a recursos de poder. El fin último de la potenciación comunitaria sería la articulación y organización de la sociedad civil con vistas a cambiar las estructuras sociopolíticas existentes. Hablar de desarrollo humano supone por lo tanto hablar de un proceso en el cual el individuo y la comunidad, a través de un creciente dominio y control sobre su propia vida y entorno, promueven e incrementan las posibilidades y oportunidades que le permiten adueñarse de su destino.

Figura 13. Enfoque desarrollo desde abajo



Fuente: Elaboración propia

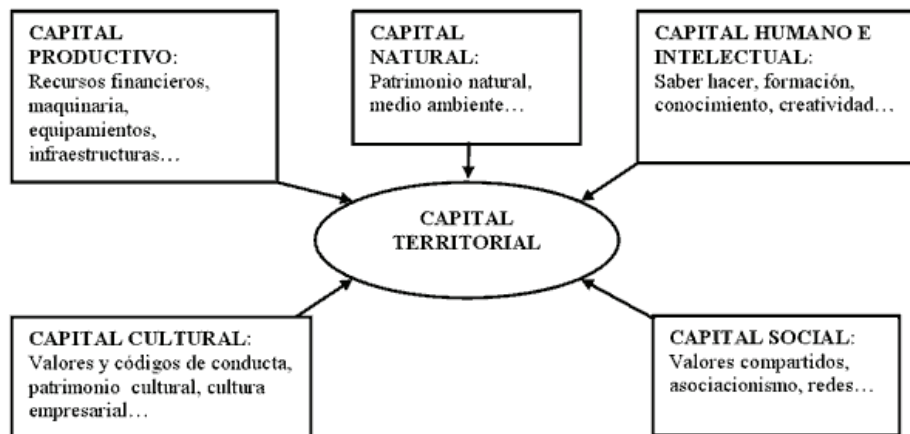
3.4.2 La activación de los recursos territoriales: la puesta en valor de los recursos endógenos

El punto de partida en todo proceso de desarrollo local parte de la activación de los recursos de muy diversa naturaleza que existen en el territorio. Son recursos muy diversos, de naturaleza tanto tangible como intangible y que se hallan distribuidos entre una multitud de actores en el seno del territorio. La idea del modelo es priorizar lo endógeno, potenciando estos recursos y optimizando las ventajas que todo territorio o sistema

productivo tiene, sin obviar el papel complementario que los recursos exógenos pueden jugar, y la aplicación de esta perspectiva en los casos analizados valida el interés de la misma.

El concepto de “capital territorial” engloba todos esos recursos endógenos disponibles, tanto materiales como inmateriales, pero no sólo desde el punto de vista de un inventario contable, sino de la búsqueda de las especificidades susceptibles de ponerse de relieve. Una característica destacable del capital territorial es que es dinámico y puede ser que un territorio se capitalice si las estrategias seguidas para revalorizar sus componentes funcionan o, por el contrario, se descapitalice si la inacción o una mala estrategia hace que el valor de sus componentes disminuya (degradación ambiental, deterioro de los paisajes, abandono de las tradiciones, destrucción del patrimonio arquitectónico, pérdida de imagen de los productos elaborados, desempleo, etc.). Toda estrategia de desarrollo local debe por lo tanto tener presente tanto la mejora como el mantenimiento de sus activos.

Figura 14. Las diversas formas de capital como recursos para el desarrollo



Fuente: Caravaca, 2009

El enfoque endógeno destaca los rasgos y valores territoriales, de identidad, diversidad, etc... que tradicionalmente han estado presentes en las formas de organización y producción local. En definitiva se pretende convertir al territorio en sujeto activo de transformación frente a la concepción mayoritaria de considerarlo como suministrador de recursos, lo que implica que la población local lidere su propio desarrollo teniendo en cuenta sus necesidades y demandas y la implicación de los sujetos locales (individuos, colectivos, instituciones...) en esos procesos de desarrollo. Además se potencia la idea de que el territorio dispone de la capacidad para invertir en el propio territorio los beneficios derivados de las actividades económicas que se lleven a cabo dentro de él. Otros beneficios de la aplicación de este enfoque serían la reacción coordinada y conjunta a los desafíos externos, la promoción entre los actores del aprendizaje social o el incremento de la capacidad colectiva para innovar a nivel local.

Asimismo, se habla del carácter multidimensional del desarrollo endógeno, lo que implica conocer la dinámica de la realidad económica local en toda su complejidad para

obtener mayor rendimiento en las actuaciones y cambios deseados para la comunidad local. Por otro lado, el Estado, como ente eminentemente centralizador, es considerado como un agente que distorsiona el desarrollo endógeno porque éste necesita una descentralización territorial de las políticas de desarrollo. El modelo promueve, en definitiva, la transformación de las condiciones de autodesarrollo de los sujetos locales, destacando el peso de algunos de estos sujetos, especialmente los sistemas productivos locales y los integrantes de la sociedad civil.

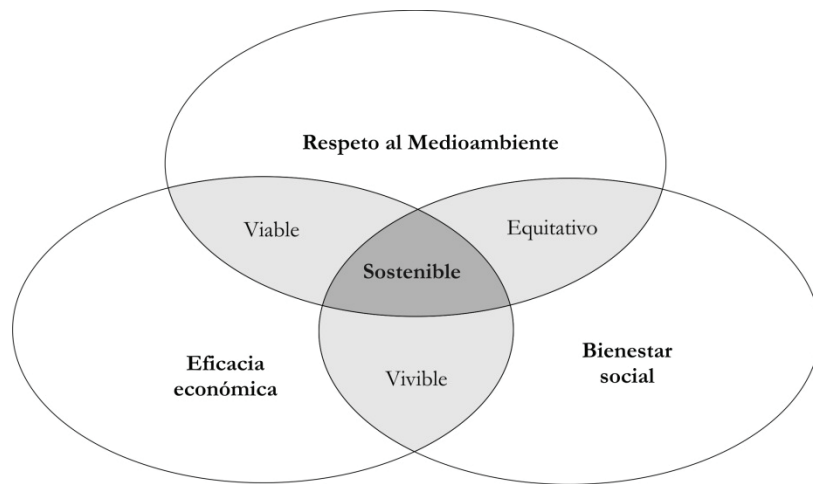
3.4.3 La sostenibilidad: el componente medioambiental

La incorporación del factor ecológico inherente al modelo sostenible de desarrollo local es un problema adicional en contextos en los que la existencia de grandes desigualdades y problemas de pobreza más acuciantes pone en un segundo plano la preocupación por temas medioambientales. Sin embargo la importancia del medioambiente como factor económico es insoslayable y debe estar presente en cualquier estrategia de desarrollo sostenible.

El concepto de sostenibilidad es proclive a muchas lecturas, lecturas que se han ido enriqueciendo con el paso de los años dando lugar a un debate que continúa en nuestros días. La lectura más básica es la que se refiere a la imposibilidad de un crecimiento infinito con recursos finitos, reflexión ya asumida en los años setenta a partir de la publicación del primer informe del Club de Roma “Los límites del crecimiento” (Meadows, 1972). Más tarde se añade la visión medioambiental como consecuencia de las restricciones que impone el medio ambiente al crecimiento de la economía y que derivan de la limitada capacidad de la biosfera para absorber las consecuencias de la actividad humana. En esta línea el PNUMA, plantea la idea de ecodesarrollo incorporando la racionalidad ecológica en los proyectos de “desarrollo” y planteando estrategias que respeten equilibradamente los recursos y el espacio. La difusión internacional de este concepto de ecodesarrollo se produjo años más tarde, de la mano de Ignaci Sachs. Para él, el desarrollo no tiene un sentido universal, es decir, no hay desarrollo como tal sino desarrollo de algo, de espacios territoriales que debe tener la limitación marcada por las necesidades básicas y por el sistema ecológico y su pervivencia (Sachs, 1984).

El informe “Nuestro futuro común”, también conocido como “informe Brundtland”, elaborado en 1987 por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, ya asume el concepto de “desarrollo sostenible” enlazándolo con el solidaridad intergeneracional al reconocer que la humanidad ya ha utilizado gran parte del capital ecológico del planeta. Este informe (Brundtland, 1987) defiende que el desarrollo económico debe ser compatible con la capacidad de sustentación del medioambiente, y esgrime por primera vez la idea de que el aumento de la pobreza deteriora las condiciones medioambientales de las que depende el bienestar humano. Una ideas que se han ido afianzando en el discurso oficial referente al desarrollo, al menos en la vertiente teórica y que también son asumidas por el modelo del desarrollo local. El adjetivo sostenibilidad suma la idea de respeto al medioambiente, a las de crecimiento, eficacia económica y la búsqueda del bienestar social, en torno al concepto de desarrollo. Un desarrollo que para ser sostenible debe ser a la vez viable, vivible y equitativo.

Figura 15. Sostenibilidad en el proceso de desarrollo



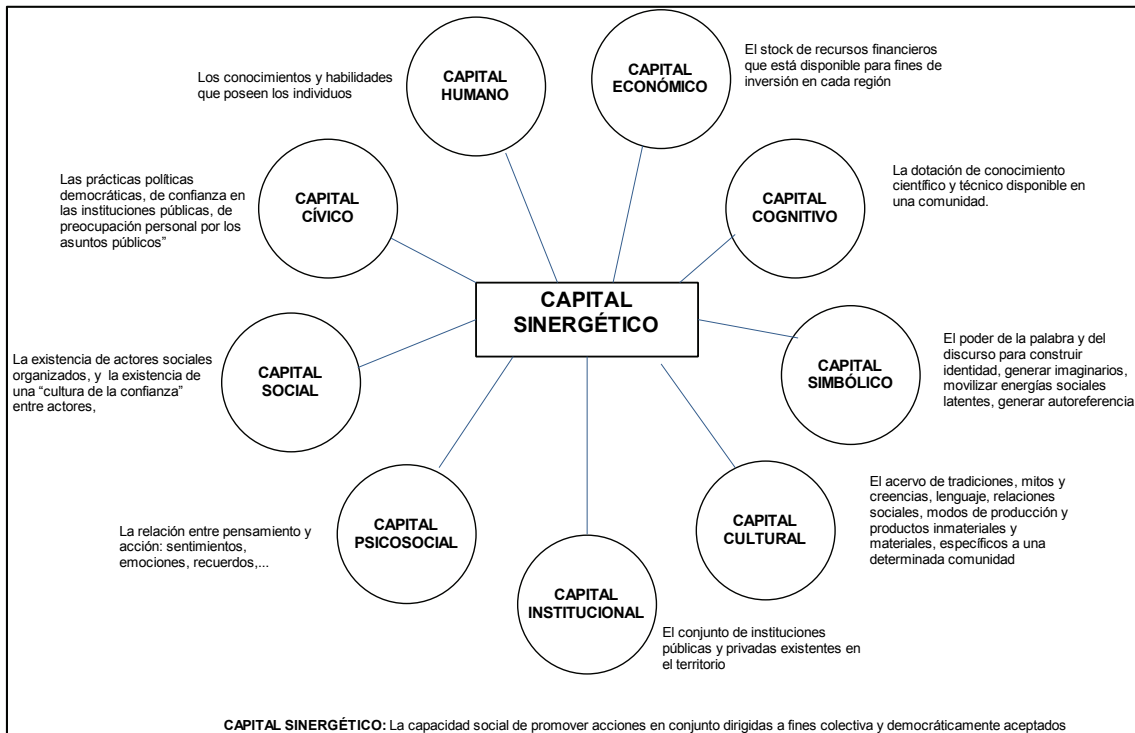
Fuente: Elaboración propia

Una crítica interesante al término “desarrollo sostenible” es la que sostiene que en él se pretenden juntar dos palabras antagónicas (Riechmann, 1995). El problema no estaría en la palabra sostenible, que tiene en cuenta que la actividad humana no debe gastar recursos ni generar residuos a un nivel superior al de la capacidad de regeneración del medio, sino en el propio concepto de “desarrollo” interpretado según la lógica económica imperante a nivel mundial que es claramente contraria al concepto de sostenibilidad. El adjetivo “sostenible” simplemente añade al término desarrollo un elemento ecológico que no es suficiente para resolver el problema al no cuestionar realmente el “desarrollo” que existe en la realidad. En cualquier caso resulta a esta altura evidente que la sostenibilidad es uno de los atributos inherentes al propio concepto de desarrollo local.

3.4.4 La articulación sinérgica de los recursos

Uno de los aportes fundamentales del enfoque local del desarrollo es su visión del desarrollo como un proceso integral, no estanco, en el que es importante detectar y aprovechar las sinergias que pueden generarse mediante la articulación de forma cohesionada e inteligente de diversos recursos y factores presentes en el territorio. Una generación de sinergias que puede surgir de forma espontánea o a partir de procesos de animación, y que tiene un mayor potencial en lo que se refiere a productos agroalimentarios y artesanales, y a servicios como el turismo, cuando no se opta por un modelo basado en la competitividad por precio y en cambio se apuesta por estrategias basadas en la cultura y la tradición (saber-hacer), en la vinculación con un territorio (anclaje territorial), o en la puesta en evidencia de las relaciones de un producto con las singularidades geofísicas y climáticas de un territorio, esto es, diferenciándolo geográficamente.

Figura 16. El concepto de capital sinérgico



Fuente: Elaboración propia partir de Boisier, 1999

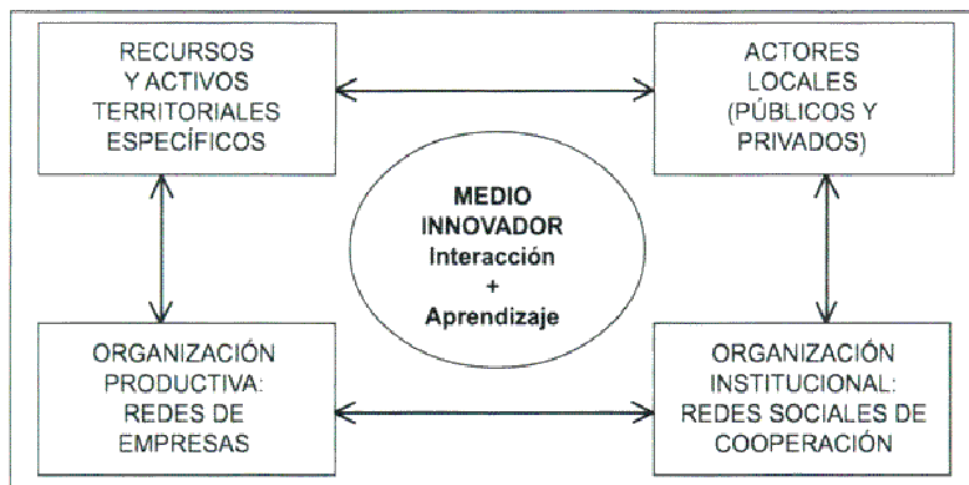
Ahondando en esta idea, Boisier propone apoyarse en el concepto de capital sinérgico para potenciar y articular las diversas formas de capital que es posible encontrar en un territorio y que, adecuadamente articuladas entre sí, deberían casi inexorablemente colocar a un territorio en el sendero del desarrollo. Tal articulación sería el resultado de poner en valor la que para el autor es la forma más importante de capital que se encuentra en el seno de toda comunidad: el capital sinérgico, entendido como la capacidad social de promover acciones en conjunto dirigidas a fines colectiva y democráticamente aceptados, con el conocido resultado de obtenerse así un producto final que es mayor que la suma de los componentes (Boisier, 1999). Como toda forma de capital, el capital sinérgico constituiría un stock de magnitud determinada en un determinado territorio y tiempo, que podría recibir flujos que aumentarían este stock y del cual saldrían otros flujos dirigidos precisamente a articular otras formas de capital. Boisier define nueve formas de capital, casi todas de carácter intangible, que abarcan cuestiones cognitivas, simbólicas, culturales, sociales, cívicas, etc., que parecen encajar de manera más estrecha con una contemporánea concepción del desarrollo que la construcción de infraestructura u otras acciones materiales, que aunque puedan resultar valiosas en sí mismas, no son el camino más adecuado para generar procesos de desarrollo. La puesta en valor del capital sinérgico de un territorio debería terminar por articular los diversos capitales intangibles en un proceso complejo que desembocaría en el desarrollo como resultado de naturaleza intangible. , entendiendo por desarrollo un estado de naturaleza casi final, pero que nunca llegará a ser final por su carácter asintótico.

3.4.5 La innovación empresarial y socio-institucional

El modelo de desarrollo local se apoya en la idea de que un esfuerzo de innovación sostenido, entendido como la capacidad de generar e incorporar conocimientos para dar respuestas creativas a los problemas del presente, resulta hoy un factor clave para mejorar la competitividad de las empresas y favorecer un desarrollo en los territorios (Méndez, 2002). Un desarrollo que no se tiene que enfocar solo en términos de crecimiento económico, sino desde una perspectiva más integrada. Bajo esta óptica cobran especial interés las dinámicas de aprendizaje asociadas al esfuerzo innovador, y las estrategias adecuadas para potenciar estos aprendizajes.

Uno de los aspectos clave del enfoque endógeno del desarrollo es el que se refiere al plano tecnológico, y desde este punto de vista es importante evaluar cuál es la capacidad innovadora del territorio o sistema para generar sus propios impulsos tecnológicos de cambio capaces de provocar modificaciones cualitativas en el sistema productivo incorporando mejoras en los diferentes procesos asociados a su cadena de valor y en los productos. Este aspecto está íntimamente relacionado con otra faceta de la innovación, la denominada de forma genérica como *innovación organizativa* que se relaciona con la estructura interna de cada empresa o unidad de producción y/o sus relaciones externas.

Figura 17. Tipología de autores para la innovación y al desarrollo territorial.



Fuente: Méndez, 2002

Además de los aspectos innovadores tecnológicos y organizativos más vinculados a lo que podríamos denominar innovación empresarial, y que tiene unos efectos económicos más tangibles, existen también otras formas más intangibles de innovación social e institucional que deben tener también un reflejo en el territorio, y que abarcan aspectos como la mejora de la gobernanza, la formación de los recursos humanos y la aparición de redes locales de cooperación capaces de promover un clima social más proclive a la incorporación de novedades y al desarrollo.

3.4.6 Identidad y articulación territorial

El territorio se tiene que entender como la expresión de la historia de las personas que lo habitaron, sus conflictos y sus sistemas de vida, sus trabajos y sus creencias. Una historia

colectiva que constituye el cimiento principal de la identidad local, una idea basada en el propio reconocimiento de todos los miembros de una comunidad en esa misma historia colectiva. La identidad local puede quedarse simplemente en una mirada nostálgica del pasado que no aporta nada a la comunidad, pero cuando realmente cobra interés y es capaz de convertirse en una palanca importante del desarrollo de un territorio es cuando la fuerza de esa carga histórica provoca interrogantes sobre el presente y sobre el proyecto y lleva a descubrir la posibilidad de actuar (Arocena 2001). Sin embargo, esta afirmación de la identidad local también tiene su cara negativa, y se traduce frecuentemente en actitudes fuertemente conservadoras, opuestas a todo cambio que signifique poner en cuestión las costumbres, los hábitos adquiridos, los modos tradicionales de conducta. Resulta raro encontrar al mismo tiempo fidelidad a las tradiciones y apertura a procesos de aprendizaje de nuevas pautas sociales y económicas asociados a cualquier dinámica de desarrollo. Sin embargo, el análisis de múltiples procesos de desarrollo local muestra que generalmente, ante una amenaza común, las sociedades locales apelan a mecanismos identitarios sobre los que construir estrategias comunes para superar esa coyuntura crítica de manera conjunta: movilizar, plantear proyectos, buscar recursos,... Arocena (2001), concreta estas ideas definiendo una serie de características precisas que presentan los procesos de constitución de identidad que se vuelven motores del desarrollo:

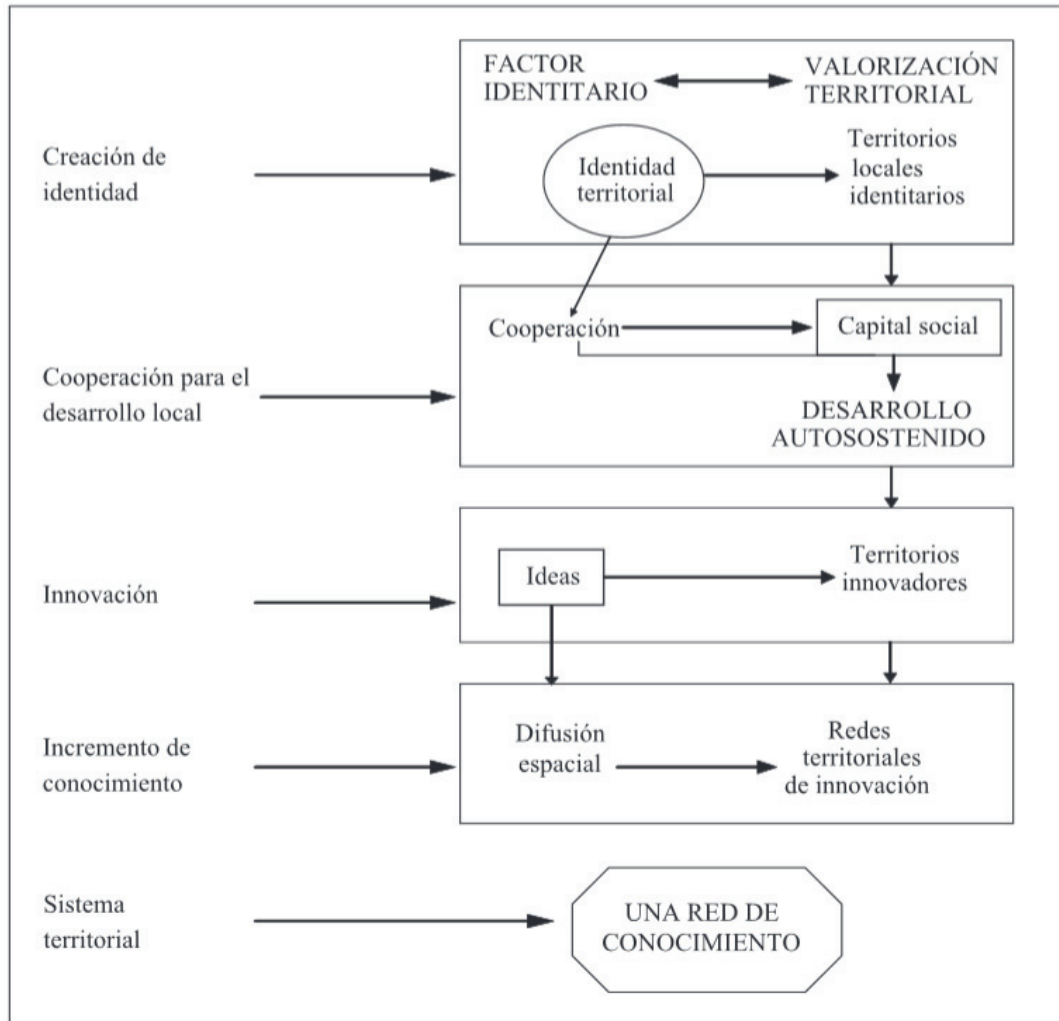
- reúnen el pasado, el presente y el proyecto de futuro en una única realidad interiorizada por el conjunto de los miembros de la sociedad
- se desarrollan en una realidad cultural en la que se valora la innovación y el trabajo
- marcan la diferencia y la especificidad, para situarse frente a otras diferencias y otras especificidades.

Precedo Ledo (2004) profundiza en la relación entre identidad territorial y desarrollo local en su teoría de la identidad territorial. Plantea como punto de partida el sentido de pertenencia vinculado al factor identitario, que se presenta como una fase inicial del modelo, y la segunda fase, que considera esa misma identidad como factor incremental para promover la cohesión social, la innovación y la competitividad, aportando capital social a los territorios locales y transformándolos de territorios pasivos o receptores a territorios activos o innovadores, en los cuales la cohesión y la cooperación permiten alcanzar nuevas ventajas comparativas de carácter intangible. Lo más definitorio de este modelo teórico es la consideración de las iniciativas locales, individuales o de grupo, como el verdadero motor del desarrollo local, lo cual conlleva a situar en el origen del proceso de desarrollo la identidad, el valor, la imagen y la marca de un territorio, considerándolos no solo atributos externos de promoción sino factores internos de sensibilización y dinamización.

El desarrollo local, como se desprende de lo anterior, puede definirse como una estrategia de valorización de las identidades y de los valores territoriales (Precedo, 2004). Este enfoque, añade como valor el sentido de pertenencia, es decir, la autoidentificación. Un valor que funciona como factor de cohesión social, capaz de transformar territorios locales en comunidades territoriales dotadas de un capital social basado en la implicación personal, en la cooperación colectiva y la autoestima individual y social, como refuerzos generadores de un nuevo potencial de innovación y de competitividad (Precedo, 2004).

La teoría enunciada por Precado, propone como síntesis de todo lo anterior un modelo secuencial en el cual el territorio, con sus diferentes escalas identitarias, se configura como una red de lugares que al adquirir los atributos y valores que la teoría considera (autoidentificación, autosostenibilidad, valorización e integración territorial) se transforma en una red de conocimiento.

Figura 18. Teoría de la identidad territorial: las redes territoriales de conocimiento



Fuente: Precado Ledo, 2004

3.4.7 La importancia de los actores: movilización y redes de cooperación

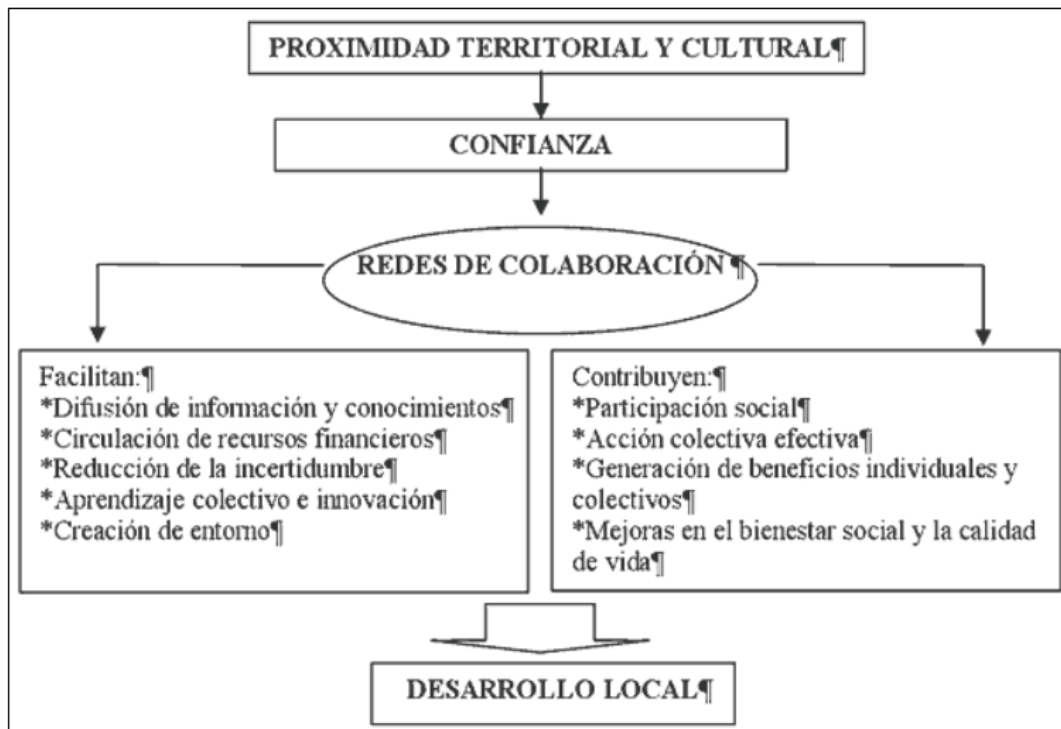
El papel que juega la existencia de redes organizadas que engloben a los actores vinculados a un recurso territorial es decisivo en el éxito o fracaso de una estrategia o acción que busca el desarrollo. La existencia de estas redes permite organizar a los actores y trabajar de forma conjunta por un objetivo consensuado y sin ellas cualquier avance es complicado de conseguir y difícil de mantener.

Las redes locales adquieren una especial importancia en los procesos de desarrollo local, ya que a través de los contactos generados en ellas se generan recursos como la información o la confianza, que permiten a los actores plantear objetivos que de otro modo no serían alcanzables, o lo serían pero con costos mucho más altos. A través de las

redes se puede aumentar el sentido de confianza y responsabilidad entre los actores, constituyendo una base importante para la acción colectiva que puede influir decisivamente en los procesos de desarrollo. La proximidad puede propiciar la formación de redes de cooperación que constituyen una buena base para la acción colectiva y la innovación.

Son muchos los investigadores (Camagni, 1991; Koschatzky, 2002) de los procesos de desarrollo que enfatizan y destacan la importancia de las redes locales de cooperación al considerar que contribuyen a la creación de un entorno social que propicia el dinamismo económico y puede favorecer el desarrollo, vinculando directamente la existencia de relaciones con el dinamismo y la competitividad de los territorios.

Figura 19. Las redes socio-institucionales de colaboración como factor de desarrollo local



Fuente: Caravaca, 2009

3.4.8 Un factor determinante: la buena gobernanza

La gobernanza territorial se entiende como un proceso de organización de las múltiples relaciones que caracterizan las interacciones entre actores e intereses diversos presentes en el territorio. El resultado de esta organización es la elaboración de una visión territorial compartida, sustentada en la identificación y valorización del capital territorial, necesaria para conseguir la cohesión territorial asociada a cualquier proceso de desarrollo sostenible a nivel local. El reto principal para una buena gobernanza territorial sería generar las condiciones más favorables para poder desarrollar acciones territoriales conjuntas que permitan conseguir objetivos comunes y consensuados. Es importante detectar déficits de gobernanza que dificultan la generación de dinámicas de desarrollo en un territorio y que de no corregirse obstaculizarán la puesta en marcha de cualquier estrategia.

Desgraciadamente la aplicación de medidas de reforzamiento institucional con la que generalmente se intentan paliar estos déficits no siempre obtienen los resultados esperados.

La experiencia nos indica que dan mejores resultados las acciones encaminadas a promover la participación en el proceso de los distintos actores (públicos, privados, tercer sector...) que operan a las diferentes escalas, especialmente cuando este proceso, como es el caso de los proyectos de cooperación al desarrollo, es coordinado por un agente externo que generalmente tiene menos dependencia con respecto a los poderes públicos que el resto de actores locales. En definitiva la buena gobernanza es otro tipo de aprendizaje de los muchos que las instituciones y poderes públicos locales tienen que adquirir para ser eficaces y dar respuesta a la población a cuyo servicio se encuentran. La generación de dinámicas de desarrollo local en un territorio es una excelente escuela en la que la administración puede visualizar las ventajas de poner en práctica toda una serie de comportamientos y acciones (participación, búsqueda de consenso, cooperación público-privada, etc.) que están muy vinculados a la buena gobernanza.

3.5 Otros conceptos para el desarrollo local

3.5.1 *Desarrollo territorial*

Tras décadas en las que predominaron enfoques sectoriales del desarrollo, el proceso de globalización y los cambios estructurales que se han producido a nivel mundial en las últimas décadas y que continúan en la actualidad requieren nuevos instrumentos conceptuales y políticos que permitan mantener la competitividad y la eficiencia económica de los territorios, su cohesión social, y su equilibrio ecológico, lo que ha conducido de forma progresiva a la aparición de nuevos planteamientos de desarrollo que se basan en la búsqueda de una nueva forma de competitividad relativa al conjunto de las actividades del territorio y en la aplicación de estrategias territoriales de desarrollo.

El mundo rural europeo fue uno de los espacios pioneros en la aplicación de un ‘nuevo enfoque’ del desarrollo. La incontestada asociación entre lo rural y lo agrario hizo que durante décadas el desarrollo rural se asociase de forma directa y prácticamente exclusiva con el desarrollo agrícola. Esto se plasmó en planteamientos de modernización e intensificación de la agricultura que han caracterizado profundamente las zonas rurales de Europa desde la Segunda Guerra Mundial y que han sido acompañados de medidas de asistencia en el marco de políticas de subvenciones, principalmente también en el campo de la producción agrícola. El germen de un nuevo enfoque, basado en el concepto de “desarrollo territorial” y que ha surgido tras las sucesivas reformas de la Política Agraria Comunitaria (PAC) (1985, 1988 y 1992), está en la idea de que la prosperidad depende de la plenitud con que se aprovechan las potencialidades de cada territorio para lo que se tiene que partir del reconocimiento de los atributos y recursos de que dispone un espacio sin restringirlos a los asociados a la explotación de la tierra. La Comunicación de la Comisión Europea al Consejo y al Parlamento realizada en agosto de 1988 bajo el título ‘El futuro del mundo rural’ (Comisión de las Comunidades Europeas, 1988) fue el documento en el que se revisaron los problemas del mundo rural y en el que se concretó ese cambio de enfoque.

El desarrollo territorial es un concepto por lo tanto claramente vinculado al enfoque del desarrollo endógeno (mirar hacia dentro), al del desarrollo integrado (buscar mediante soluciones nuevas el equilibrio entre todos los elementos presentes en un territorio) y al del desarrollo sostenible (mantener la sostenibilidad de ese equilibrio). La idea central es resaltar y aprovechar el potencial de desarrollo que ofrecen los recursos específicos de un

territorio, entendiendo que estos constituyen un conjunto de activos tangibles como pueden ser su capital humano, los recursos naturales o las infraestructuras y equipamientos y otros activos intangibles, como sus instituciones y forma de gobierno, su imagen, o sus conexiones con el exterior. El conjunto de todo ello es lo que se ha llamado capital territorial, que sustituye a los tradicionales factores de producción, trabajo y capital. La evolución de los conceptos es constante, y en la actualidad el enfoque territorial, al mismo tiempo que se difunde y es objeto de un consenso creciente, evoluciona hacia una concepción más amplia y más abierta que no se corresponde ya con la concepción estrictamente endógena del desarrollo que le fue atribuida a principios de los años 90. En la actualidad los vínculos con el exterior desempeñan un papel creciente, la integración en redes y la articulación con espacios virtuales, se han convertido en elementos esenciales de las estrategias de desarrollo territorial.

3.5.2 Competitividad territorial

La concepción territorial del desarrollo reconoce el importante papel que el territorio desempeña en el desarrollo económico supeditando la consecución del mismo al aprovechamiento de las potencialidades de cada espacio y a alcanzar niveles de competitividad en un entorno globalizado que aseguren la continuidad de este desarrollo. De esta manera el término competitividad, hasta ahora con el significado exclusivamente económico de ‘soportar la competencia del mercado’, amplía su sentido y genera un nuevo concepto el de competitividad territorial cuya consecución está en la base de cualquier proyecto viable de desarrollo. La competitividad territorial, es un término acuñado por el Observatorio europeo LEADER, según el cual un territorio adquiere carácter competitivo si puede afrontar la competencia del mercado y garantizar al mismo tiempo la viabilidad medioambiental, económica, social y cultural, aplicando lógicas de red y de articulación interterritorial.

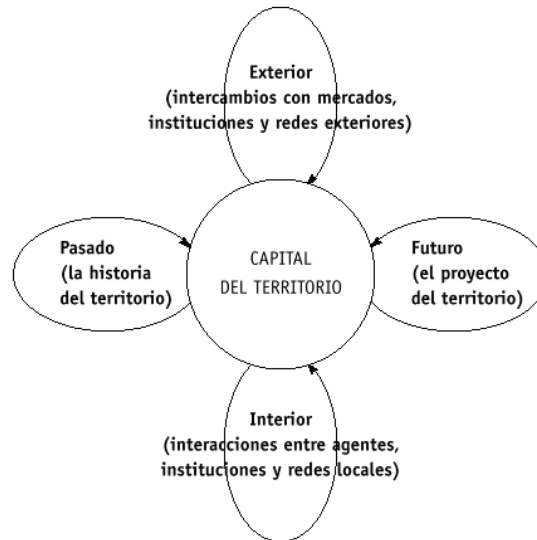
En función de esto, la competitividad territorial supone la toma en cuenta de los recursos del territorio, la implicación de los agentes e instituciones, la integración de los sectores de actividad en una lógica de innovación, la cooperación con otros territorios y la articulación con las políticas regionales, nacionales, europeas y con el contexto global. Aparecen por lo tanto varias dimensiones de la competitividad interrelacionadas entre sí que están en función de las capacidades de los agentes locales y cuya combinación de manera específica en un territorio conforma lo que se denomina competitividad territorial en sus dimensiones económica, medioambiental y social y encuadrada en un contexto global.

3.5.3 Capital territorial

Estrechamente relacionado con el término competitividad territorial surge el concepto de “capital del territorio” como elemento cuyo análisis puede ayudar a comprender la realidad territorial sobre la que basar la estrategia de elaboración de un proyecto de desarrollo. Definido como el conjunto de los elementos a disposición del territorio, de carácter tanto material como inmaterial, y que pueden constituir activos o dificultades (Observatorio Europeo Leader, 1999) se trata de un concepto dinámico vinculado al concepto de proyecto del territorio y a la búsqueda de competitividad territorial. El capital

territorial nos remite a los elementos constitutivos de la riqueza del territorio, (actividades, paisajes, patrimonio, conocimientos técnicos, redes sociales, etc.), a la búsqueda de especificidades susceptibles de ponerse de relieve.

Figura 20. El capital territorial



Fuente: La competitividad territorial: construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia LEADER. AEIDL, 1999.

El capital territorial tiene también una dimensión temporal, dado que el territorio como entidad viva representa un vínculo entre pasado, presente y futuro y tiene también una dimensión espacial en comparación con lo que ocurre en otros lugares (interior y exterior). Estas dos dimensiones: pasado-futuro e interior-exterior son importantes también en este enfoque. En la temporal el pasado está presente partiendo de la perspectiva de que la realidad de un territorio es consecuencia directa de los procesos históricos a los que esta se ha visto sometida. El futuro lo representan los propios proyectos que se confeccionan para el territorio y que tratan de alcanzar esos escenarios ideales. En lo referente a su dimensión espacial no solo interesa la realidad interior del mismo sino la importancia y naturaleza de sus relaciones exteriores en un mundo globalizado.

El concepto de capital territorial en su amplitud abarca otros términos como la noción de capital social, que popularizó Robert Putnam en su investigación sobre el desarrollo económico del Norte de Italia (Putnam, 1993). El capital territorial puede considerarse como la suma de tres tipos de capital: el físico, el humano y el social y cualquier proyecto de desarrollo debe, a partir de su análisis, plantearse como objetivo su valoración y potenciación.

3.5.4 Capital social

Mientras el capital físico se relaciona con las riquezas materiales y el capital humano con las habilidades, conocimientos y potencialidades de las personas, el capital social alude a los lazos existentes entre los individuos de una comunidad: al conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas y las comunidades de una sociedad, y que es considerado por muchos estudiosos como un factor crítico para que las sociedades prosperen económicamente y para que el

desarrollo sea sostenible. Según Putnam, el capital social asume dos formas: una corresponde a los lazos internos, en el interior de un lugar y comunidad; la otra discurre de las conexiones con el exterior, entre lugares y comunidades.

El concepto de capital social aunando esas dos formas, permite explicar mejor y con mayores argumentos el desarrollo económico e incide directamente y de manera significativa en las políticas y estrategias de desarrollo que durante mucho tiempo se han centrado exclusivamente en la dimensión económica. El propio Putnam defiende que la prosperidad de ciertas regiones está más asociada al capital social que al capital económico y humano. Uno de los grandes desafíos de la cooperación al desarrollo sigue siendo comprender de qué manera las agencias externas pueden ayudar de forma efectiva a reducir la pobreza en comunidades muy diversas del sur. La perspectiva del capital social es una importante aportación en este sentido al destacar que la sensatez técnica y financiera de un proyecto de cooperación es una condición necesaria pero insuficiente para garantizar su eficacia y viabilidad y que para incrementar sus posibilidades de éxito es necesario incorporar el concepto de capital social.

El sentido común indica que las inversiones en desarrollar y valorizar el capital físico son las más sencillas, pero también las más costosas, y una buena parte de los proyectos de cooperación al desarrollo diseñados en nuestro entorno se fundamentan en esa valorización de lo físico bien sea a través de la construcción de equipamientos e infraestructuras, bien a través del fortalecimiento financiero. En el otro extremo, fortalecer e incrementar el capital social de un territorio, es decir, las instituciones, relaciones y normas que conforman la calidad y cantidad de las interacciones sociales de una sociedad, resulta a priori menos costoso en lo que a recursos económicos se refiere, pero es un proceso lento, complejo y difícil de articular y algo muy importante, sus resultados son difíciles de medir y evaluar por parte de los exigentes organismo que gestionan los recursos de la cooperación.

En cualquier caso, numerosos autores (Klikberg, 1999; Ocampo, 2003; Fukuyama, 2003) defienden que la cohesión social es un factor crítico para que las sociedades prosperen económicamente y para que el desarrollo sea sostenible. Hay que tener en cuenta además la estrecha interrelación de esta cohesión social con el denominado capital humano también susceptible de ser potenciado a través de la capacitación de los agentes presentes en un territorio. Un desarrollo local eficaz y sostenible exige cambios estructurales que promuevan la capacitación individual y colectiva dirigida a encontrar nuevas soluciones para los problemas. Tal y como indica el Banco Mundial, los proyectos pueden utilizar el capital social y humano que existe en un territorio, pero también pueden servir también para realzarlo. Los beneficios de fortalecer el capital social de un territorio ayudan a individuos y grupos a trascender las divisiones de clase, género, etnia y religión (Bonatxea, 2007) y pueden asegurar además que las lecciones aprendidas en un determinado proyecto se difundan más rápidamente y que las mismas se apoyen en una base de apoyo más amplia. El reconocimiento y la posible resolución de las formas más agudas de exclusión y pobreza solo será posible si se encuentran formas innovadoras de revelar necesidades y de cooperar entre los agentes, algo que exige fortalecer el capital humano mediante una capacitación individual y colectiva de los agentes que componen el espectro social de un territorio.

4 COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO.

4.1 La evolución de un concepto

Al hablar de cooperación al desarrollo nos encontramos con que no existe una definición única, ajustada y completa, sino que esa definición varía en función del tiempo y lugar con respecto al que estamos hablando. Esta indefinición conceptual es un problema común a casi todos aquellos conceptos ligados al término “desarrollo”, y está ligada en buena parte a la propia evolución del término y a los valores dominantes ligados a este concepto que, como ya se ha comentado en el capítulo anterior, han variado significativamente en las últimas décadas, pero también está íntimamente relacionado con el enfoque que, durante los últimos setenta años, se ha dado en cada momento a las relaciones entre países ricos y países pobres.

En todo caso, si buscamos una definición lo más genérica y atemporal posible de lo que es cooperación al desarrollo, la que proponen Gómez y Sanahuja (1999) es una buena opción: “conjunto de actuaciones, realizadas por actores públicos y privados, entre países de diferente nivel de renta con el propósito de promover el progreso económico y social de los países del Sur, de modo que sea más equilibrado en relación con el Norte y resulte sostenible”. Una de las muchas alternativas a esta definición es la que, con un carácter mucho más técnico y restrictivo propone el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) institución de referencia a nivel mundial en lo que se refiere a esta materia. El CAD ha acuñado el término Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) que en muchos foros se utiliza como sinónimo de la cooperación al desarrollo aunque de manera incorrecta, pues se refiere solo una parte de esta, la que cumple una serie de características muy específicas. La ADO la constituyen los flujos que las agencias oficiales destinan a los países en desarrollo y a las instituciones multilaterales que tienen como principal objetivo la promoción del desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo, son de carácter concesional y contienen un elemento de donación de al menos el 25%. Son cuatro por tanto los elementos que la caracterizan: es otorgada por el sector público, su destino ha de ser el desarrollo económico y social, debe incluir un elemento de concesionalidad, y el país beneficiario debe ser un país en desarrollo. Es una definición interesante porque fija unos criterios mínimos de calidad fuera de los cuales no se puede hablar de AOD, y además su concreción hace factible una medición objetiva de la misma que permite hacer comparaciones entre el esfuerzo de los distintos países donantes.

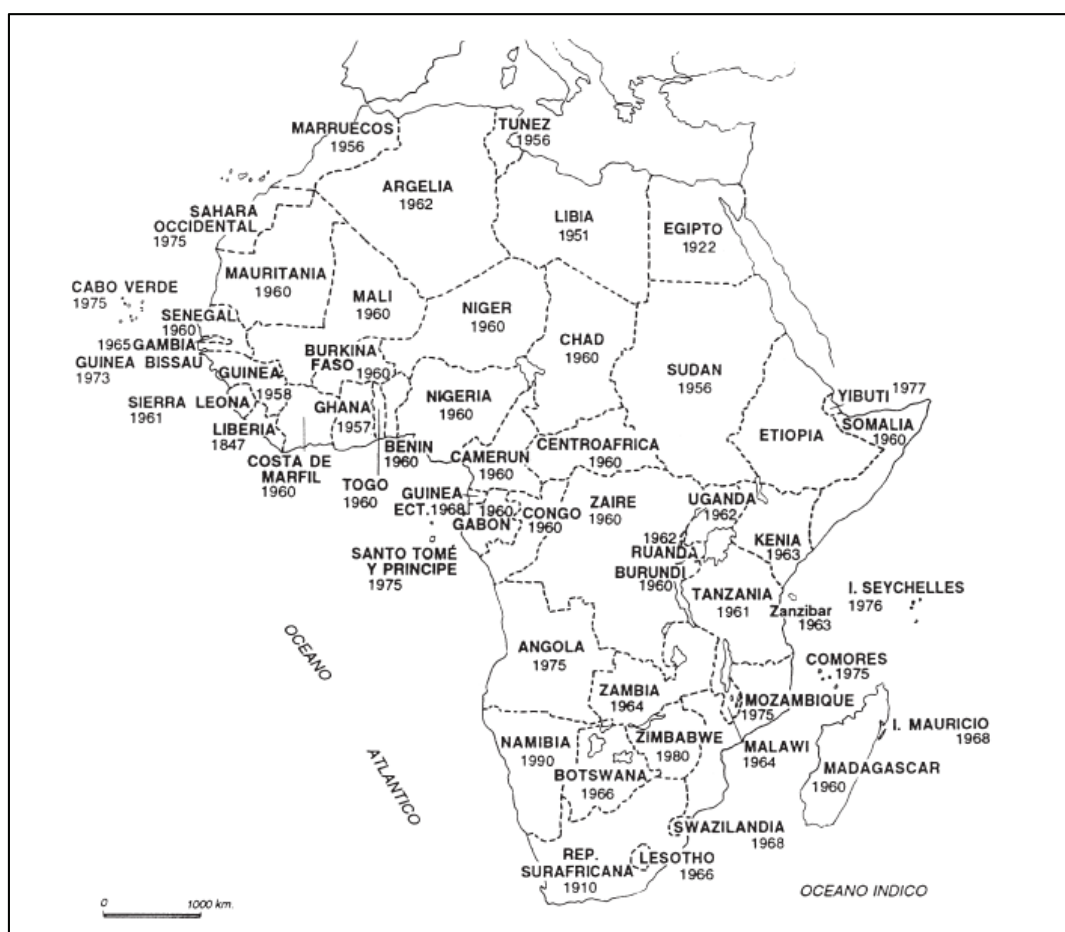
De todas las maneras la mejor forma de acercarse al significado que en la actualidad tiene la cooperación al desarrollo es revisar su evolución histórica haciendo un recorrido tanto por las modificaciones de enfoque que ha sufrido el concepto como por los cambios metodológicos vividos en su aplicación, analizando también los cambios tanto en el número como en el rol de los actores que en ella intervienen. En esta evolución podemos distinguir cinco etapas que abarcan desde el momento en el que surgió el concepto, tras finalizar la primera guerra mundial hasta la actualidad.

4.1.1 Años 50-60. La Creación del sistema institucional de cooperación internacional al desarrollo

Tras la segunda guerra mundial el mundo entró en un periodo nuevo de la historia marcado por una serie de hechos: el fuerte enfrentamiento entre dos bloques ideológicamente contrapuestos: el bloque capitalista liderado por los Estados Unidos y el socialista, liderado por la URSS, el proceso de descolonización a raíz del cual surgió un elevado número de nuevos países, y un periodo sostenido de fuerte crecimiento en el bloque capitalista liderado por los Estados Unidos.

En este contexto surge lo que se puede considerar el origen de la cooperación al desarrollo: el programa puesto en marcha por los EEUU para ayudar a la reconstrucción de una Europa devastada por la guerra, popularmente conocido como Plan Marshall. Un plan que siguiendo las ideas predominantes de ese período asociaba desarrollo con crecimiento económico y que buscaba además la estabilización de la zona occidental de Europa consolidando una zona segura de influencia para EEUU y frenando a la vez la influencia soviética. El programa fue un éxito especialmente porque se aplicó en territorios ansiosos de recuperación y con una capacidad técnica muy avanzada. Una realidad muy diferente de la existente en la mayoría de los países subdesarrollados en los que posterior y reiteradamente se intentó aplicar el mismo modelo aunque con escaso éxito.

Mapa 2. La descolonización de África



Fuente: Martínez Carreras, 1992.

En paralelo, el proceso de descolonización dejó en evidencia las fuertes desigualdades entre espacios colonizadores y espacios colonizados y el fuerte problema de subdesarrollo de estos últimos. Supuso también un cambio significativo en el modo de relacionarse entre las metrópolis y los nuevos países independientes. Por un lado las metrópolis seguían manteniendo fuertes intereses en sus excolonias, y por otro los países recién creados necesitaban ayuda técnica y financiera para organizarse e iniciar dinámicas de desarrollo. Este doble juego de intereses, junto a la evidente responsabilidad de las antiguas metrópolis con respecto a la situación de pobreza y subdesarrollo en la que se encontraban sus antiguas colonias, incitó la puesta en marcha de iniciativas de ayuda para la promoción económica de esos países más atrasados. Iniciativas en la que también influyeron otros factores como la importancia de estabilizar esos nuevos países para el buen funcionamiento del sistema económico mundial o los intereses estratégicos encaminados a incorporarlos a la órbita del propio bloque ideológico.

Progresivamente la cooperación se fue organizando y surgieron una serie de organizaciones que fueron conformando la que ha sido la arquitectura institucional que impulsa y controla los flujos financieros y técnicos entre los países ricos y los países pobres hasta nuestros días: El Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), los bancos regionales para el desarrollo, diversos organismos de las Naciones Unidas y las agencias gubernamentales de cada país. Un proceso que culminó con la creación, en 1961 de la OCDE y dentro de ella del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) como principal foro internacional de países proveedores de cooperación para el desarrollo. También en esta etapa surgió la primera generación de Organizaciones No Gubernamentales para el desarrollo (ONGD) dedicadas a la cooperación y solidaridad, conformándose los tres grandes grupos en los que se estructuran este tipo de organizaciones: las de tipo confesional o religioso, en el caso católico animadas por el espíritu de renovación que impulsó el Concilio Vaticano II, las de tipo político, con fines claramente ideológicos y promovidas por partidos y sindicatos, y las laicas, de carácter apolítico y aconfesional que defienden un planteamiento principalmente ético de la cooperación.

Los nuevos países independientes también empezaron a organizarse y a alzar su voz, cuestionando la vigente concepción de la cooperación al desarrollo, y abriendo la discusión sobre su posible papel como instrumento para perpetuar las relaciones de dependencia entre donantes y receptores, y elaborando análisis y propuestas sobre los flujos técnicos y financieros aportados desde los países ricos a los países del Sur, claramente divergentes de los realizados desde el Banco Mundial y los gobiernos e instituciones controladas por los Gobiernos de los países ricos. La conferencia de Bandung en 1955 (Asian-African Conference of Bandung, 1955) marcaría el inicio de la cooperación entre los países menos favorecidos, a la hora de plantear conjuntamente sus reivindicaciones en la esfera internacional convirtiéndose en el germen del posterior Movimiento de Países No Alineados.

En lo que se refiere a los instrumentos utilizados en esta etapa, los proyectos eran los principales vehículos de la ayuda y su diseño tendía a seguir un enfoque de arriba a abajo en el que los estados receptores no tenían control sobre el destino de la ayuda, que estaba en manos de los países y agencias donantes y se diseñaba generalmente en función de sus intereses de política exterior. Siguiendo las teorías desarrollistas vigentes en ese momento,

que asociaban desarrollo y crecimiento económico y definían el capital y la transferencia tecnológica como los factores principales a aportar para generar esa dinámica de crecimiento, se priorizó la inversión en tecnología e infraestructura sin prestar apenas atención a intervenciones que tuvieran que ver con la mejora de las condiciones de vida.

4.1.2 Años 70. El replanteamiento de la cooperación: los aspectos sociales del desarrollo

A principios de los años setenta tras un periodo de veinte años de progreso económico, la evidencia de que las desigualdades entre el Norte y el Sur en vez de reducirse se habían incrementado de forma notable provocó un replanteamiento de la cooperación al desarrollo. El gran revulsivo fue el informe Pearson, un informe-balance realizado por un grupo de expertos sobre los 20 años de cooperación al desarrollo transcurridos desde el final de la Segunda Guerra Mundial. El informe realizó una crítica contundente al modelo aplicado hasta entonces y propuso una reformulación global del concepto de desarrollo y un nuevo enfoque en la dirección de la ayuda. Según los redactores del informe el objetivo de la cooperación al desarrollo debería ser “reducir las disparidades, suprimir las injusticias y ayudar a los países más pobres a entrar, por su propia vía, en la época industrial y tecnológica, de suerte que el mundo no se divida de modo cada vez más tajante en ricos y pobres, privilegiados y menos privilegiados” (Pearson, 1969). Para conseguir esos objetivos plantearon una nueva “estrategia única que integre la ayuda, el comercio y las políticas de inversión”, que resumían en 10 puntos concretos:

1. Crear el marco de un comercio internacional libre y equitativo.
2. Fomentar corrientes de inversiones privadas extranjeras mutuamente provechosas.
3. Establecer una mejor asociación, una finalidad más clara y una mayor coherencia en la ayuda para el desarrollo.
4. Aumentar el volumen de la ayuda (dedicar a AOD el 0,7% del PIB de cada país donante)
5. Resolver el problema de la deuda
6. Dar mayor eficacia a la administración de la ayuda
7. Readaptar la asistencia técnica a las necesidades de los países en desarrollo.
8. Reducir el crecimiento de la población, con planificación y políticas sociales.
9. Reforzar la ayuda a la educación y la investigación.
10. Reforzar el sistema de ayuda multilateral

Progresivamente las cuestiones relacionadas con la distribución de la riqueza fueron tomando mayor importancia y otros estudios realizados en universidades y centros de investigación sobre el desarrollo, coincidían en la necesidad de fijar como eje principal de la estrategia del desarrollo la atención a las necesidades de los sectores más desfavorecidos. Este nuevo enfoque, que por primera vez fijaba la atención en los aspectos sociales del desarrollo, sustituyó la preocupación casi exclusiva hasta entonces otorgada al crecimiento económico, por la preocupación por la consecución de los objetivos últimos del desarrollo, esto es, la mejora de la calidad de vida de la población a través de la satisfacción de sus necesidades básicas, con la idea de fondo de que esta satisfacción de las necesidades básicas constituye una inversión en capital humano, que favorece, a medio plazo, el crecimiento económico y el desarrollo. La aplicación de este enfoque exigía apoyarse en toda una serie

de instrumentos a aplicar de forma combinada y coordinada tanto desde el sector público, como desde las propias comunidades afectadas, pasando por la cooperación internacional. El mismo Banco Mundial se hizo eco de este nuevo enfoque redistribucionista que fue aplicado en diversos proyectos que incorporaban nuevas temáticas como el desarrollo agrícola, la educación, la salud y la lucha contra la pobreza urbana que fueron criticados por ser poco realistas y no abordar los límites políticos (las resistencias de los grupos de poder) y económicos (los costes) de medidas tan ambiciosas.

Por lo que respecta a los instrumentos de ayuda, el principal siguió siendo el proyecto, con el mismo enfoque de arriba hacia abajo de la etapa anterior que no permitía a los receptores la posibilidad de fijar las prioridades de la cooperación internacional. Por otro lado, las agencias donantes empezaron a adoptar el Project Cycle Management (PCM) como herramienta de administración lo que fomentó la visión del proyecto, más como una intervención de tipo técnico y económico, que como un proceso social. También en los setenta se comienza a implantar el uso del Enfoque del Marco Lógico como herramienta de gestión de proyectos orientados a objetivos, que hoy en día es usada de forma generalizada en el marco de la cooperación internacional.

Otro acontecimiento que tuvo importantes repercusiones en la cooperación internacional fue la cumbre celebrada en Argel en 1973, en la que los Países No Alineados exigieron establecer un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) que rompiera con las relaciones de dependencia entre países ricos y pobres, denunciando el carácter asimétrico de las relaciones comerciales internacionales basadas en un sistema de mercado proteccionista, desigual y favorable a los países industrializados, y con unos precios injustos para los productores de materias primas. La fuerza de estas demandas hizo que llegaran a ser tratadas en la asamblea de la ONU donde finalmente se aprobó la propuesta a favor del NOEI y la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados (ONU, 1974).

Sin embargo, a pesar del impacto del informe Pearson y del profundo debate que generó, sus propuestas no llegaron realmente a ser aplicadas. El contexto de crisis económica que dominó la década de los setenta hizo que todos estos acontecimientos acabaran teniendo escasa incidencia en la cooperación al desarrollo. Una crisis asociada al fin del ciclo expansivo vivido desde la segunda guerra mundial y que se inició con la entrada en recesión de EEUU y la devaluación del dólar, en aquel momento único referente monetario a nivel internacional. La consiguiente depreciación de las reservas de muchos países y el descenso de ingresos asociado a la crisis a lo que se unió un fuerte incremento de los precios del petróleo por parte de los países productores para reducir el impacto de la crisis en sus economías acabó generando una crisis económica profunda que afectó especialmente a los países no productores de petróleo y produjo desempleo y una fuerte inflación. La fuerza de la crisis hace que los problemas de desarrollo pasen a segundo plano y las propuestas realizadas a partir de la publicación del informe Pearson fueran pronto olvidadas, mientras iba ganando una visión liberal de la economía que convierte al mercado en el encargado de regular todos los procesos económicos y sociales, y entrando en una nueva fase en la que las medidas macroeconómicas encaminadas a resolver los problemas derivados de la fuerte deuda externa acumulada por muchos países del Sur serían la principal preocupación. La cooperación al desarrollo entra pues en periodo de declive.

4.1.3 Años 80. La década perdida

Se comienzan a producir una serie de cambios importantes en el panorama internacional que acaban generando una fuerte incertidumbre en lo que se refiere al significado y la orientación de la cooperación al desarrollo. Los cambios son numerosos: las nuevas condiciones de la economía mundial tras el inicio de la crisis, la crisis de la deuda; el fin de la confrontación Este-Oeste.

Tal vez el elemento más relevante fue la crisis de deuda y sus nefastas consecuencias para muchos de los países menos desarrollados. La situación tuvo su origen en la crisis del petróleo de la década de los 70, cuando los países productores gracias al fuerte incremento de los precios del petróleo comienzan a incrementar de forma importante sus reservas de divisas. Estas reservas acabaron siendo colocadas en la banca privada internacional inmersa ya en un imparable proceso de globalización y que, ante este incremento de sus fondos, comenzó a ofertar créditos a bajo interés a los países poco desarrollados que más estaban afectados por la crisis económica mundial permitiéndoles enjugar su déficit público y afrontar de manera más llevadera la crisis (Marichal, 2013). Un aspecto importante de estos créditos es que los tipos de interés con los que se otorgaron no fueron fijos sino variables, lo que provocó que a principio de los ochenta, cuando se produce una fuerte subida de estos tipos de interés, las obligaciones de la deuda comiencen a adquirir dimensiones tan grandes para muchos países, que simplemente no pueden hacerlas frente. La declaración de moratoria de pago de la deuda que hizo México en 1982, a la que siguieron las realizadas por Brasil y otros países, inició un proceso a través del cual muchos estados acabaron inmersos en unos durísimos procesos de reformas estructurales y ajustes macroeconómicos impuestos por los organismos económicos internacionales a través de los denominados Planes de Ajuste Estructural (PAE). Planes que reclamaban la aplicación estricta de las nuevas corrientes de pensamiento económico liberal que fueron tomando fuerza la década anterior y que, bajo la denominación de Consenso de Washington, acabaron convirtiéndose en el modelo predominante en las décadas siguientes. Un modelo de inspiración neoliberal, basado en la liberalización económica, el predominio de las fuerzas del mercado, la apertura externa y la supremacía del sector exportador, con el que se buscaba una nueva modalidad de inserción en la economía mundial. Estos planes de ajuste exigían a cada país una fuerte liberalización económica interna y un control estricto del déficit público que se plasmó en un progresivo dismantelamiento del sector público. Los sectores más desfavorecidos de la población de los países en dificultades fueron los más afectados por el descenso generalizado de rentas y por el deterioro progresivo de los servicios públicos asociado a esas políticas. En paralelo, los países más ricos del Norte, se vieron beneficiados por unos flujos de capital que volvían a la banca privada de estos provenientes del Sur y que atenuó los efectos de la crisis en la que también el Norte estaba sumido.

En lo que se refiere a la cooperación internacional, esta situación también tuvo consecuencias directas. Por un lado muchos gobiernos y organismos internacionales supeditaron la concesión de cualquier tipo de AOD a un país a que este aceptara los PAE propuestos por la comunidad económica internacional. La agenda de los donantes también se vio influenciada por la ola neoliberal, dando mayor peso a las empresas y aplicando un enfoque más orientado al mercado. De las políticas para el desarrollo planteadas en las

décadas anteriores se pasó a un desarrollo entendido como saneamiento de cuentas y ajuste estructural que tuvo efectos muy negativos en las capas más desfavorecidas de la población. Es lo que con posterioridad se ha venido llamando la *‘década perdida’* de la cooperación al desarrollo.

Un hito importante que se produjo en esta década y que tuvo consecuencias importantes, en este caso de naturaleza positiva, en la manera de enfocar la cooperación al desarrollo, fue la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 4 de diciembre de 1986 (ONU, 1986). Su artículo primero dice así: “El derecho al desarrollo es un derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él”. Esta vinculación expresa entre el desarrollo y el respeto a los derechos humanos (DD.HH.) ha articulado el debate sobre cooperación al desarrollo hasta prácticamente la actualidad.

4.1.4 Años 90. El fin de la guerra fría, la globalización y la incorporación de nuevos enfoques

La desintegración de la Unión Soviética en 1991 y la consiguiente desintegración del bloque socialista iniciaron un proceso de reformulación del poder mundial en todas sus facetas (económico, político, cultural, militar,...) en el que todavía estamos inmersos, y que también afectó, como no podía ser de otra manera, a la cooperación al desarrollo.

La guerra fría, y el consiguiente miedo a una confrontación total entre los dos bloques, había actuado como elemento represor de muchos conflictos latentes en muchos lugares del mundo. Ante la nueva situación muchos de estos conflictos estallaron y en los años noventa se vivió un incremento muy importante del número de operaciones militares especialmente en los países del Sur y del antiguo bloque socialista. Conflictos que lógicamente agravaron los problemas de desarrollo ya padecidos por muchos países y que provocaron también en muchos casos la interrupción de los flujos de cooperación por la falta de seguridad inherente a la situación de conflicto.

En el aspecto económico, la caída del bloque socialista asociado a un fuerte intervencionismo estatal, reforzó las posiciones neoliberales de los defensores del consenso de Washington, y supuso un gran impulso para la consolidación del enfoque que presenta al mercado como la única alternativa viable para la organización de la vida económica. Las políticas de desmantelamiento de los servicios públicos continuaron y con ellas los efectos negativos para las capas de población más desfavorecidas.

La globalización como fenómeno multidimensional que abarca aspectos no solo económicos, sino también culturales, ideológicos, y medioambientales, entre otros, ha marcado el cambio de milenio y lógicamente también ha influido en la cooperación al desarrollo. A pesar de los continuos debates sobre el concepto, si algo queda claro es que está íntimamente relacionado con las teorías económicas del denominado consenso de Washington y por ejemplo, la definición que propone Vaquero, deja clara esta relación sin llamar a engaños: “la globalización real puede definirse como el intento de configurar una

forma de interconexión mundial basada en las políticas económicas neoliberales” (Vaquero, 2001). Los organismos internacionales de desarrollo asumieron rápidamente estas ideas liberales, y así en los noventa continuaron defendiendo, también en lo que se refiere a los enfoques de la cooperación al desarrollo, un modelo económico basado en el mercado, la privatización y la austeridad que ya había empezado a imponerse en los ochenta, sin reparar en las consecuencias negativas que dichas políticas habían tenido en las capas más marginadas y pobres de la población.

La globalización tuvo incidencia también en la estructura misma de su organización, dejando atrás un modelo centralista en el que los estados asumían todo el protagonismo de la AOD, y dando paso a otro escenario en el que iban adquiriendo progresiva importancia otros actores como las empresas, los organismos subestatales (gobiernos regionales, instituciones públicas autónomas, ayuntamientos,...), las Universidades y, especialmente, las ONGD que tuvieron un fuerte crecimiento y experimentaron un notable incremento de sus capacidades de actuación aunque tan solo suponen el 10% de la AOD total.

En lo que se refiere a los debates teóricos sobre cooperación al desarrollo, a lo largo de los años 90 se introdujeron en el debate diversas perspectivas que fueron incorporándose gradualmente al modelo.

Las ideas de Amartya Sen, planteando la necesidad de poner al ser humano como centro de todas las preocupaciones, y como fin mismo del desarrollo (Sen, 2000) tienen una gran influencia en la génesis y difusión del concepto de desarrollo humano que surgió en 1990 a partir de la publicación por el PNUD del primer informe sobre Desarrollo Humano (PNUD, 1990) y que tuvo un fuerte impacto en los enfoques de cooperación al desarrollo que se aplicaron en esta década y las siguientes, al situar al ser humano como centro del proceso de desarrollo y al considerar que el desarrollo pasa a ser algo referente a las personas y no a los países.

También la Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en 1992 tuvo una influencia importante en los enfoques de cooperación al desarrollo al abordar de forma directa la dimensión de la sostenibilidad del desarrollo, debate que, como ya se comentó en el capítulo anterior, se había iniciado años atrás con la publicación del informe Brundtland. En la cumbre de Río fue aprobado el documento Agenda 21, en el que se declaraba que si se integraban las preocupaciones relativas al medio ambiente y al desarrollo y se les prestaba la atención que amabas merecían, se podría satisfacer las necesidades básicas, elevar el nivel de vida de todos, conseguir una mejor protección y gestión de los ecosistemas y lograr un futuro más seguro y más próspero. El documento apostaba por la cooperación mundial como vehículo para conseguir estos objetivos y hacía un claro llamamiento a la inclusión del concepto de sostenibilidad en la cooperación al desarrollo, tal y como efectivamente ha sucedido en los años siguientes.

La ligazón entre desarrollo y derechos humanos (DDHH) que ya se planteaba en 1986 (Declaración del Derecho al Desarrollo de la ONU), se ve reforzada en eventos como la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, celebrada en Viena en el verano de 1993 en la que se reafirma el derecho al desarrollo como derecho universal e inalienable y como parte integrante de los DDHH fundamentales y se establece que el desarrollo propicia el

disfrute de todos los DDHH, pero la falta de desarrollo no puede invocarse como justificación para limitar los DDHH internacionalmente reconocidos (ONU, 2013). Por último, se vincula el desarrollo con los DDHH y la democracia como conceptos interdependientes que se refuerzan mutuamente, aspecto este que con los años ha ido adquiriendo progresiva fuerza en los enfoques prácticos de la cooperación al desarrollo.

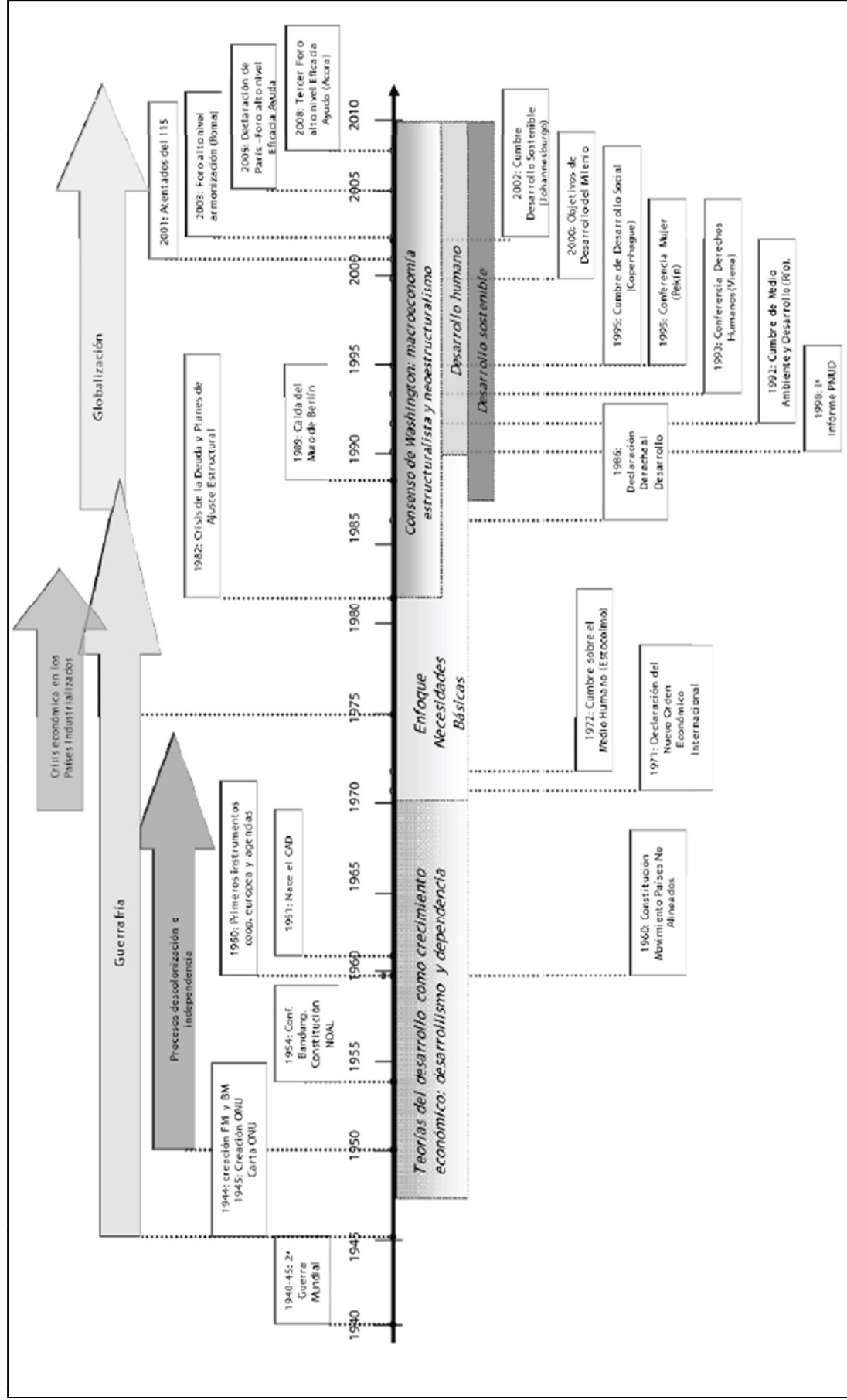
Progresivamente se fue incorporando también la denominada perspectiva de género, resultado del estudio del rol de la mujer en los procesos de desarrollo y que, además de destacar la necesidad de realizar propuestas a favor de la construcción de relaciones de género equitativas, plantea el fuerte potencial transformador de la realidad que tiene la inclusión de esa perspectiva en los enfoques de la cooperación al desarrollo. Aunque ya había sido plantada tiempo atrás, un fuerte empuje a esta perspectiva de género se dio en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing en 1995 (ONU, 1995b), a raíz de la cual muchas agencias, organismos y ONGD asumieron el enfoque de las relaciones de género para abordar los retos de la participación de las mujeres en los procesos de desarrollo.

También los aspectos de equidad y redistribución referentes a la cooperación al desarrollo retomaron protagonismo en esta década con motivo de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en Copenhague en 1995 (ONU, 1995a). Una de las propuestas de esta cumbre fue la Iniciativa 20:20, basada en la idea de que sin una inversión adecuada en servicios sociales es difícil avanzar en la senda del desarrollo, por ello proponía destinar a servicios sociales básicos el 20% de los flujos de ayuda al desarrollo y el 20% del presupuesto de los países receptores. La iniciativa fue aceptada en 1996 por 40 países en el denominado consenso de Oslo, en el que se determinaron cuáles serían estos servicios sociales básicos: enseñanza básica, atención primaria de la salud, nutrición, agua potable y saneamiento. Sin embargo la aplicación de este consenso fue muy lenta y con el paso de los años ha quedado prácticamente relegada al olvido.

Por último, ya en el año 2000, se celebró la Cumbre del Milenio (ONU, 2000) en la que la comunidad internacional reiteró su compromiso en la defensa de los valores fundamentales de la libertad, la igualdad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto a la naturaleza y la responsabilidad común en la que se conoce como la Declaración del Milenio. En lo que respecta a la cooperación al desarrollo se fijaron los llamados Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) como prioridades de la humanidad en materia de desarrollo:

1. Erradicar la pobreza y el hambre extrema
2. Lograr la enseñanza primaria universal
3. Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer
4. Reducir la mortalidad infantil
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo del Milenio

Figura 21. Principales hitos de la evolución del sistema de la cooperación internacional al desarrollo (1940-2010)



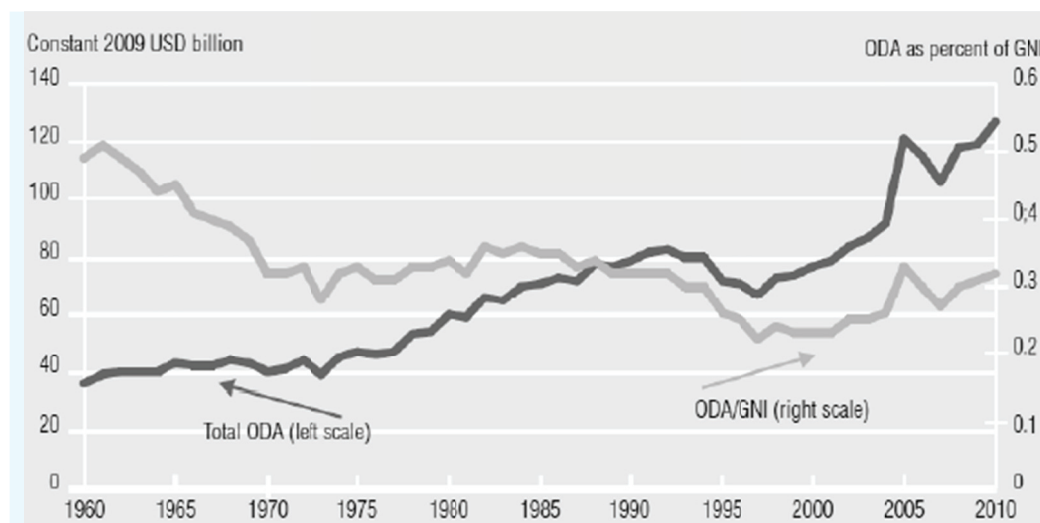
Fuente: Boni Aristizábal, 2010,

4.1.5 El siglo XXI. La lucha contra la pobreza y la preocupación por la eficacia

La consecución de los objetivos del milenio ha sido asumida en todas las cumbres sobre desarrollo celebradas con posterioridad y ha constituido el eje articulador principal de la AOD en los inicios del siglo XXI, especialmente el primer objetivo: la lucha contra la pobreza.

A lo largo de los últimos años, diversos eventos han ido marcando el debate internacional sobre cooperación. Tal vez uno de los que más alcance han tenido es la recuperación para el debate de la eficacia de la cooperación, en un momento en el que muchos autores cuestionan de forma abierta la AOD. Una de las principales críticas viene de su escasa cuantía, una vieja cuestión ya abierta en 1969 cuando el informe Pearson proponía aumentar las aportaciones de los estados donantes, en aquel momento en una media del 0,39% del PNB, hasta el famoso 0,7%. Casi cuarenta años después, dicho objetivo no solo no se ha alcanzado, sino que la aportación media ha disminuido y según datos del propio CAD, la media de aportación a la AOD en 2007 estaba en el 0,33% del PNB.

Figura 22. Evolución de los recursos de la ODA (1960-2010)



Fuente: OCDE, 2011

Además de por las escasas aportaciones la AOD es también criticada por muchas otras cuestiones: sus duplicidades, su carácter muchas veces condicional, su volatilidad, la excesiva burocracia... En este contexto, la mayoría de la comunidad internacional asumió los principios expuestos en la Declaración de París de 2005, con la que se pretende hacer frente a algunas de esas críticas (OCDE, 2005). Para ello, se acordó elaborar estrategias de desarrollo operativas por parte de los países receptores y donantes que deberían seguir cinco principios:

- Apropiación. Los países socios ejercen una autoridad efectiva sobre sus políticas de desarrollo y estrategias y coordinan acciones de desarrollo
- Alineación. Los donantes basan todo su apoyo en las estrategias, instituciones y procedimientos nacionales de desarrollo de los países socios

- Armonización. Las acciones de los donantes son más armonizadas, transparentes y colectivamente eficaces
- Gestión orientada a Resultados. Administrar los recursos y mejorar las tomas de decisiones orientadas a resultados
- Mutua responsabilidad. Donantes y socios son responsables de los resultados del desarrollo

Tres años más tarde, el Programa de Acción de Accra (OCDE, 2008) se desarrolló con el objetivo de acelerar y profundizar la aplicación de la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda e hilvanó una serie de medidas y acciones concretas a desarrollar en los años siguientes, aunque fracasó a la hora de desarrollar compromisos periódicos y metas de seguimiento, e indicadores que midan el avance de estas acciones (Better Aid, 2009). El debate sobre la eficacia de la ayuda ha continuado en los años siguientes, con iniciativas por parte de algunas agencias como el paso de la financiación por proyectos a la financiación por programas, o el apoyo directo a los presupuestos de los estados receptores, y en 2011 sufrió un nuevo empuje con la celebración en Busan del Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda en el que se definen una serie de principios básicos para todas las formas de cooperación para el desarrollo: apropiación de las prioridades de los países en desarrollo, enfoque en resultados, alianzas incluyentes en desarrollo, transparencia y responsabilidad compartida. Y fija también un conjunto de objetivos: desligar al máximo la ayuda, alcanzar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, apoyar a las organizaciones de la Sociedad Civil y establecer un sistema de indicadores que permitan monitorizar el progreso y la eficacia de la ayuda.

Por el lado de los países receptores, también en 2011 en la Conferencia de las Naciones Unidas de Países Menos Adelantados de Estambul, se aprobó el Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio 2011-2020 (ONU, 2011) que fija unos principios básicos para la ejecución de esos programa que describen a la vez el modelo de cooperación al desarrollo que proponen estos países. Estos principios son: la implicación y liderazgo del país receptor, un enfoque integrado del proceso de desarrollo, la orientación hacia los resultados, la estrecha vinculación entre paz, seguridad, desarrollo y derechos humanos, la equidad, un sistema económico internacional que de voz y representación a los países menos adelantados, y un papel equilibrado del Estado que tenga en cuenta las consideraciones del mercado. Sin embargo diversas organizaciones de la Sociedad civil criticaron ese Programa de acción por considerarlo poco ambicioso y esgrimiendo la necesidad crear una nueva arquitectura institucional para el desarrollo que transforme de forma radical el modelo vigente.

El debate continúa y los enfoques siguen evolucionando. La fuerte crisis internacional en la que estamos inmersos desde 2009 está afectando también de forma considerable a la cooperación al desarrollo, aunque no se ha producido una reducción de los fondos totales dedicados a la AOD (España es una de las grandes excepciones al particular con una reducción de fondos superior al 70%). La crisis está cambiando prioridades tanto en países donantes como en países receptores y las voces críticas con el modelo se multiplican, especialmente las que defienden un alejamiento de los modelos económicos neoliberales de

los últimos años y defienden el importante papel regulador, distributivo y facilitador de servicios básicos del Estado y un enfoque integral de la cooperación.

El documento de referencia en la actualidad para la Comunidad Internacional en materia de cooperación al desarrollo, es la Nueva Agenda para el Desarrollo post-2015, basada en los ODM cuyo logro estaba previsto alcanzar en 2015. La propia ONU hace una evaluación anual de estos logros y en el informe de 2015 (PNUD, 2015), hace una valoración muy positiva de los importantes progresos realizados sobre todo en algunos aspectos como la reducción de la pobreza (según el informe, en el año 1990 el 47% de la población mundial vivía en extrema pobreza y en 2015 este porcentaje se ha reducido al 14%), pero destaca también los logros desiguales y las deficiencias en muchas áreas. La ONU inició entonces un proceso de definición de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como parte de una nueva agenda que complete la tarea iniciada con los ODM. Unos objetivos que se debatirán y posiblemente aprobarán en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible que se celebrará en Nueva York en septiembre de 2015. Los ODS propuestos son 17 y abarcan varias áreas como las relacionadas con el desarrollo sostenible, la gobernabilidad democrática, la consolidación de la paz, o la resiliencia ante el cambio climático y los desastres naturales. La propia ONU destaca la importancia del objetivo número 1 sobre la pobreza, del número 10 sobre la desigualdad y del número 16 sobre la gobernanza. La idea subyacente es continuar la filosofía iniciada con los ODM y aplicar a la cooperación al desarrollo un enfoque integral que parece fundamental para conseguir avances reales en esos objetivos.

Figura 23. Agenda Post-2015. Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)



Fuente: PNUD. *Agenda de Desarrollo Post-2015*. <http://www.undp.org/content/undp/es/home/mdgoverview/post-2015-development-agenda.html>

4.2 Tipologías, Actores e Instrumentos

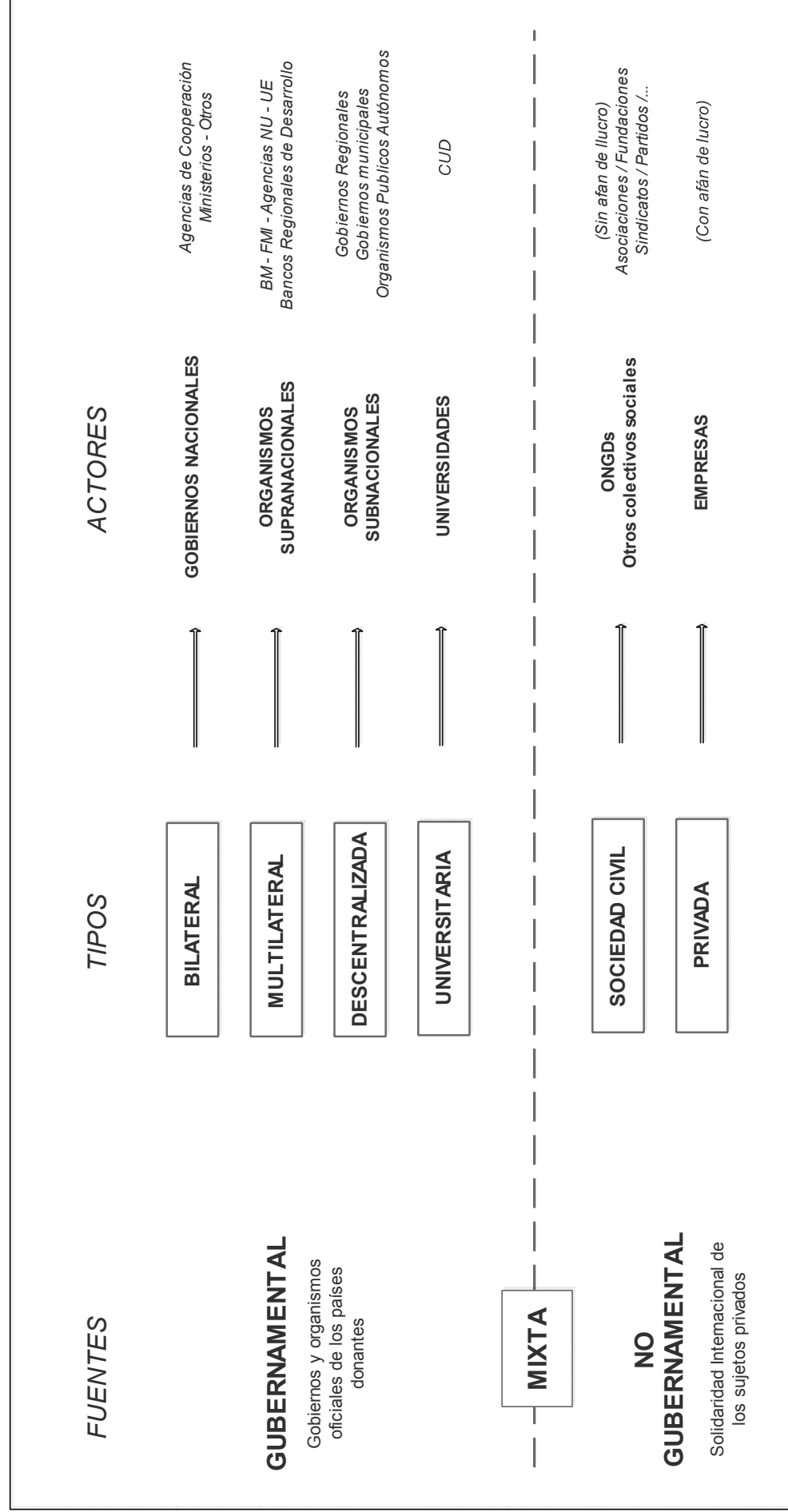
El establecimiento de tipologías en lo que se refiere a la cooperación internacional al desarrollo (CID) es una tarea compleja. La incorporación progresiva de nuevos actores y la diversidad de enfoques o formas de aplicar esa cooperación construyen una realidad compleja en la que es difícil esquematizar.

Una división clásica y prácticamente aceptada de la CID por todos los autores es la que hace referencia a las fuentes de financiación, o dicho de otro modo, al origen de los fondos con los que se financian la cooperación. Y estos orígenes son dos, por un lado los gobiernos de los países donantes que configuran un sistema de intervención más o menos complejo a través de los que puede incluir estructuras de acción tanto supranacionales como subnacionales y que buscan contribuir, normalmente en base a unas orientaciones y prioridades políticas específicas, al desarrollo de los países beneficiarios. Y por otro los sujetos privados que emprenden una serie de intervenciones cuyo fin es la solidaridad internacional de forma más autónoma y en principio desligada de las directivas y prioridades políticas asociadas a la cooperación gubernamental, sería la denominada cooperación no gubernamental. El panorama se complica porque en muchos casos los fondos gubernamentales y no gubernamentales se complementan, dando lugar a lo que se denomina cooperación mixta, que suele tener como principal característica una cierta supeditación de los actores privados a las directrices y orientaciones de cooperación impuestas por los gobiernos.

Dentro de la cooperación gubernamental se distinguen tres grandes tipos. La bilateral, en la que los flujos de cooperación van directamente del país donante al país beneficiario, la multilateral, en la que los gobiernos remiten los fondos a una serie de organizaciones internacionales que dirigen sus actividades de forma total o significativa a favor del desarrollo y la ayuda a los países receptores para que estos los unan a los fondos de otros gobiernos donantes y los gestionen de forma conjunta. El último gran grupo lo compone la cooperación descentralizada, la que realizan las entidades públicas subnacionales (gobiernos regionales o municipales, organismos públicos autónomos, etc.) de manera directa, sin intervención del gobierno central. Algunos autores incluyen en este grupo también a las Universidades, pero la naturaleza específica de la cooperación realizada por la Universidad parece argumento suficiente como para encuadrarla en una cuarta tipología independiente, aunque recordando su carácter de organismo público aunque autónomo que justificaría también su inclusión dentro de la cooperación descentralizada.

La cooperación no gubernamental sería la realizada por entidades privadas, dentro de las que se pueden distinguir grupos: las que tienen fines lucrativos, como las empresas, y las que carecen de fines lucrativos como las ONGD y otros colectivos sociales como sindicatos, organizaciones de base, comités de solidaridad, etc.

Figura 24. Fuentes, tipos y actores de la CID



Fuente: Elaboración propia

En la cooperación al desarrollo también las empresas han asumido una serie de papeles tradicionales como suministradoras de bienes y servicios, financiadoras dentro de la denominada acción social de las empresas o como asistencia técnica principalmente a través de trabajo de consultoría. La denominada responsabilidad social corporativa, asumida por algunas empresas, junto a otros factores difusos como el cuidado de la imagen de la propia empresa, o la compensación a ciertas comunidades de los países menos desarrollados que han sido perjudicados de manera más o menos directa por la actividad de la empresa suelen ser las motivaciones más corrientes que empujan a las empresas a tomar más protagonismo en las acciones de cooperación al desarrollo.

Aparte de las acciones de cooperación al desarrollo que sobre todo las empresas de gran tamaño puedan asumir a título individual en línea con su política interna de responsabilidad corporativa, muchas de esas acciones se canalizan a través de organizaciones empresariales.

En lo que se refiere a los instrumentos de la cooperación estos incluyen desde los instrumentos clásicos de la cooperación gubernamental asociados a la AOD: las preferencias comerciales, la cooperación económica, la ayuda financiera, la asistencia técnica, la cooperación científico-tecnológica, la ayuda humanitaria, la ayuda de emergencia y la ayuda alimentaria, hasta otros instrumentos más asociados con las acciones que desarrollan otros actores y en especial la sociedad civil como la sensibilización y la educación para el desarrollo, las becas o la investigación (en el caso de las Universidades) y toda una batería de acciones complementarias como el comercio justo, la presión política, etc.

Por supuesto todos estos instrumentos no son excluyentes, sino que más bien al contrario, lo habitual es que varios de ellos se combinen en un determinado proyecto o programa.

La lista de instrumentos con su descripción que aparece en la figura 24 no pretende ser exhaustiva. En ella no se han incluido los que se consideran los dos instrumentos básicos más habituales de la cooperación: los proyectos, procesos desencadenados para lograr un cambio cuantitativo o cualitativo de una situación que suponen una inversión de recursos efectuada para alcanzar un objetivo concreto, durante un tiempo determinado, y mediante actividades definidas, y los programas: conjuntos integrales de acciones y actividades diseñadas para alcanzar determinados resultados de desarrollo en un marco temporal determinado y que pueden abarcar distintos sectores, temas y áreas geográficas.

La diferencia entre ambos es principalmente la escala, alcance o complejidad de sus objetivos. Ambos son en definitiva los mecanismos a través de los que se articulan muchos de los instrumentos descritos, y así puede hablarse de proyectos o programas de sensibilización, de asistencia técnica, de cooperación económica, etc.

Tabla 6. Instrumentos de la CID

INSTRUMENTO	DESCRIPCIÓN
Preferencias comerciales	Permiten que los países industrializados eliminen total o parcialmente las barreras comerciales - aranceles, cuotas y contingentes – a una parte de o a la totalidad de las exportaciones de los países en desarrollo.
Cooperación económica	Consiste en acciones de cooperación que se dirigen a fortalecer el sector productivo de los países que han alcanzado un cierto nivel de desarrollo y va dirigido a sectores productivos con un potencial de crecimiento económico.
Ayuda financiera	Incluye distintas modalidades de transferencia y acceso al capital: apoyo al presupuesto del Estado del país receptor, microcréditos destinados a fomentar el desarrollo productivo, concesiones de líneas de crédito preferencial para la importación de bienes y servicios del país donante , transferencia de fondos para apoyar la balanza de pagos y fortalecer las reservas del país beneficiario,...
Asistencia técnica	Su objetivo es proporcionar conocimientos y habilidades técnicas y de gestión cualificando a los recursos humanos del país receptor.
Cooperación científico-tecnológica	Pretende apoyar la creación y el fortalecimiento de las capacidades tecnológicas del país receptor; suele llevarse a cabo por las universidades, centros de investigación, laboratorios, etc. a través de la formación universitaria, las becas, etc.
Ayuda alimentaria	Consiste en la donación directa de alimentos o el acceso a líneas de crédito concesional o a ayuda no reembolsable para la adquisición de productos alimenticios.
Ayuda humanitaria y de emergencia	Responde a situaciones de emergencia debidas a conflictos bélicos y desastres naturales, la comunidad internacional responde con envíos de materiales de primera necesidad (como ropas, alimentos, medicinas, etc.) y de técnicos y expertos (personal médico y equipos de rescate, etc.).
Educación para el Desarrollo	Proceso educativo constante que favorece la comprensión sobre las interrelaciones económicas, políticas, sociales y culturales entre el Norte y el Sur, a través de la promoción de valores y actitudes relacionados con la solidaridad, la justicia social y busca vías de acción para alcanzar un desarrollo humano sostenible. Se dirigen a colectivos específicos y su impacto es a largo plazo
Sensibilización	Busca suministrar conocimientos sobre la realidad Norte-Sur y promover un cambio de actitudes. Se dirigen a un público mayoritario y a los medios de comunicación, y su enfoque es a corto plazo.
Investigación	Promueve la investigación sobre los distintos aspectos de la problemática del desarrollo; análisis de las desigualdades internacionales, los actores de la cooperación internacional, el impacto de sus acciones, etc.
Presión política	Tienen como objetivos influir en las decisiones, en las políticas, y en las estructuras y relaciones económicas de poder que afectan a la situación de los países y pueblos del Sur, en las relaciones Norte-Sur y en la situación de los colectivos más vulnerables de todo el mundo, defendiendo sus intereses.
Comercio justo	Consiste en la reivindicación de unas reglas comerciales más justas y se plasma en la distribución en una serie de tiendas de la solidaridad, producidos en los países del Sur con una serie de condiciones: salario digno, respeto al medio ambiente, etc.
Ahorro ético	Fomentan prácticas de ahorro conocidas como el ahorro ético, que consiste en destinar parte o la totalidad de los ahorros a organismos alternativos para financiar proyectos de desarrollo que cumplan con los criterios del desarrollo humano sostenible.

Fuente: Basado en Boni Aristizábal, 2010, pag. 11-13

4.3 La cooperación española realidad y perspectivas

La incorporación de España a la CID es relativamente reciente. De hecho, España fue durante la década de los sesenta un país receptor de ayuda coincidiendo con la apertura del régimen franquista. Hasta entonces, como consecuencia del aislamiento internacional en el que quedó el país tras la finalización de la segunda guerra mundial, España quedó fuera de los circuitos de ayuda internacional, y no fue como otros países de Europa receptora de las ayudas del Plan Marshall para la reconstrucción de Europa. Ya en los setenta inició su conversión de país receptor a país donante, aunque con aportaciones a otros países poco significativas. La creación en 1970 de la Dirección General de Cooperación Técnica fue el hecho que marcó ese comienzo en el papel de donante que progresivamente fue ampliando sus aportaciones a lo largo de los setenta. En 1974 se adhiere al Fondo Africano del Desarrollo y en 1976 al Banco Interamericano de desarrollo. Las maniobras para utilizar la cooperación como política de promoción de economía interna fueron obvios, como la creación en 1976 del criticado Fondo de Ayuda para el Desarrollo (FAD) como mecanismo de promoción de las exportaciones a base de créditos ligados a la adquisición de bienes y servicios españoles. En 1983 España sale de la lista de países receptores de ayuda al desarrollo del CAD con lo que deja de ser receptor de la AOD y pasa a ser donante neto. A lo largo de la década de los 80 fue también configurándose la estructura organizativa de la cooperación española: en 1985 se creó la Secretaría de Estado para la Cooperación y Para Iberoamérica (SECIPI) como órgano político encargado de la garantizar tanto la gestión administrativa como la dirección política de la acción gubernamental en CID, sin embargo la poca coordinación que se logra en la materia hace que solo un año más tarde se cree la Comisión Interministerial de Cooperación Internacional (CICI), y ya en 1988 la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) como órgano ejecutivo aunque no exclusivo de la política española de cooperación al desarrollo. En 1991 España se incorporó al CAD finalizando así su integración en el Sistema Internacional de Cooperación al Desarrollo como donante. En paralelo la sociedad civil fue progresivamente tomando conciencia de los problemas de desarrollo y el tejido de las ONGD, que experimentó también un fuerte crecimiento, se va organizando. En 1986 se crea la Coordinadora de ONG para el Desarrollo (CONGDE) que agrupa a las principales ONGD españolas y progresivamente se convierte en un actor importante en el sector. Otro hito importante en esta década fue la incorporación de España a la UE en 1986, lo que conllevó la reorientación de gran parte de su AOD multilateral, que fue destinada a partir de entonces al FED (Fondo Europeo de Desarrollo).

En esta primera etapa que coincide con el proceso de transición democrática, la cooperación al desarrollo capta la atención del Estado aunque de forma marginal y vista como parte de la solución a problemas internos. Los problemas económicos estructurales de España, especialmente su elevada tasa de desempleo, pueden ayudar a entender un enfoque muy particular de las políticas de cooperación españolas, sobre todo esas etapas iniciales, que tiende a utilizar las mismas como mecanismo de canalización de excedentes comerciales, y de posibilidades de crecimiento económico para nuestras empresas (Lavié, 2000). De ello son prueba las numerosas denuncias de los colectivos sociales sobre la utilización desmesurada de los créditos FAD y, sobre todo, las

observaciones manifestadas por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) y recogidas en el Informe de 1994 de la OCDE, según el cual “España es el país cuyo programa de ayuda presenta el carácter más comercial y se coloca en el segundo puesto de los miembros del CAD por la dureza de las condiciones que aplica”.

Tabla 7. Hitos principales de la cooperación española

Año	Acontecimiento	Gestor
1959	Incorporación al Banco Mundial y FMI (1959)	Franco
1970	Creación de la Dirección General de Cooperación Técnica	
1974	Incorporación al Fondo Africano de Desarrollo (1974)	
1976	Creación del FAD, primer instrumento de desarrollo exterior	UCD
1976	Incorporación al Banco Interamericano de Desarrollo (1976)	
1984	Incorporación al Banco Africano de Desarrollo (1984)	
1985	Creación de la SECIPI en el MAE	PSOE
1986	Aportaciones al Presupuesto UE y a los FED (en torno al 6%)	
1986	Creación de la Comisión Interministerial de CI (CICI)	
1986	Incorporación al Banco Asiático de Desarrollo (1986)	
1988	Creación de la AECI (y posteriores OTC)	
1988	Creación de la OPE (ligada a SECIPI independiente de AECI)	
1991	España ingresa como donante en el CAD	
1991	Incorporación al Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (1991)	
1994	Acampadas del 0,7. Lanzamiento de la Coop. Descentralizada	
1995	Creación del Consejo de Cooperación para el Desarrollo	
1998	Presentación de la Metodología de Evaluación de la CE	
1998	Ley 23/1998 de 7 de julio, de Cooperación Internacional para el Desarrollo	PP
2000	Reformas constitución C. InterMinisterial e Interterritorial	
2001	I Plan Director 2001-04	
2002	Primer examen del CAD a la Cooperación Española	
2004	Nominación del MAEC	PSOE
2005	II Plan Director 2005-08	
2005	Creación de DG POLDE (en vez de OPE)	
2007	Segundo examen del CAD a la Cooperación Española	
2007	Estatuto de la AECI (RD 1403/2007 de 26 Oct)	
2008	Creación de la Comisión Delegada para CID	
2009	III Plan Director 2009-12	
2009	Creación de la Conferencia Sectorial	
2009	Primer Contrato de Gestión de la AECID (Orden PRE 1914)	
2011	Tercer examen del CAD a la Cooperación Española	
2012	IV Plan Director 2013-16.	PP

Fuente: Adaptado de Larrau, 2014

A lo largo de los noventa se fue consolidando el sistema de cooperación al desarrollo facilitando la incorporación de nuevos actores. En 1995 se crea el Consejo de Cooperación para el Desarrollo, órgano consultivo y de participación en la definición de la política de cooperación internacional para el desarrollo, en el que participan representantes de la

sociedad civil y agentes sociales de la cooperación junto con representantes de la Administración General del Estado, lo que supone un apertura de la cooperación a la sociedad y especialmente a las ONGD. También en esta década se inician las primeras acciones de cooperación descentralizada que van creciendo progresivamente. La Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo de 1998, crea el marco definitivo y aún vigente sobre competencias, funciones, composición y organización de la Cooperación al Desarrollo española, estableciendo la planificación de los objetivos, medios e instrumentos de la misma mediante Planes Directores y Planes Anuales que van a determinar a partir de entonces su devenir y orientación en función del contexto económico y la ideología del gobierno de turno. Las Oficinas Técnicas de Cooperación (OTC) integradas en la AECID, formando parte de su estructura en el exterior, son otro elemento importante de la estructura organizativa de la cooperación y son las encargadas de gestionar, controlar y hacer el seguimiento in situ de los proyectos y programas de cooperación para el desarrollo que competen a la Agencia.

La política llevada a cabo por los gobiernos de Aznar se caracteriza por la puesta en marcha de una serie de medidas destinadas a incrementar el control del Estado sobre la política de cooperación. La reforma de la AECI del año 2000 va en esta línea, con un apuesta implícita por formas de cooperación como ayuda humanitaria y de emergencia muy vinculadas al Ministerio de Defensa, y los cambios impuestos en el Consejo de Cooperación al Desarrollo encaminados a reducir el peso que en él tienen las ONGD son otra prueba de este enfoque (Márquez, 2013).

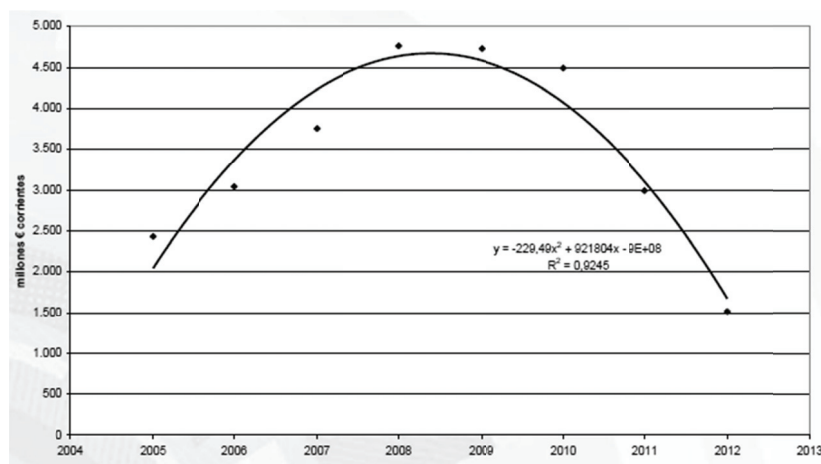
La llegada al gobierno del partido socialista de Zapatero en 2004 supuso el inicio de un periodo de fuerte crecimiento de la cooperación española orientado por el II Plan Director 2005-2009 y trajo también importantes cambios cualitativos en la de la misma tratando de alinearla de forma expresa con los principios de los Objetivos del Milenio y la Declaración de París. Se vuelve a reformar el Consejo de Cooperación restaurando la representatividad que tenían las ONGD y, más allá de medidas simbólicas que muestran el compromiso del gobierno con la cooperación como el cambio de denominación del Ministerios de Asuntos Exteriores (MAE) que pasa a denominarse Ministerios de Asuntos Exteriores y Cooperación (MAEC), se inician importantes reformas (Larru, 2014): una orientación de la ayuda hacia resultados (en línea con la Declaración de París) que se concretará en el III Plan Director, una ambiciosa reforma de la gestión basada en la conversión de la AECID en organismo autónomo, un impulso a la cooperación junto con las ONGD a través de los convenios de financiación plurianual, y un novedoso apoyo a la investigación y estudios del desarrollo.

En el análisis realizado por Stephen Meyer en 2007 sobre la Cooperación española, el autor destaca los grandes avances conseguidos en un periodo muy corto de tiempo, los tres primeros años del gobierno Zapatero, durante los cuales “ha experimentado el cambio más significativo de su historia, consiguiendo una mayor eficacia en cuanto a volumen, instituciones e instrumentos, sin que se encuentren precedentes en otras experiencias europeas, de una reforma tan rápida como la española” (Meyer, 2007). Sin embargo también advierte de cierta falta de sincronía, que puede resultar muy negativa, entre el

fuerte aumento del volumen de ayuda y el ritmo de las reformas técnicas y organizativas dirigidas a mejorar la calidad de la cooperación.

Los miedos de Meyer estaban bien fundados porque la gran transformación de la cooperación española tanto en volumen como en calidad no llegó a consolidarse. La llegada de la crisis económico-financiera de 2009 supuso un cambio de tendencia radical en lo que se refiere a volumen de fondos dedicado a la cooperación iniciándose un fortísimo descenso presupuestario. Es el denominado con cierta socarronería ‘el camino de ida y vuelta de la cooperación española’ que se hace especialmente visible al observar el gráfico de la evolución de la AOD Española en el período 2005-2012. La crisis hace que en los aspectos cualitativos también se produzca una cierta parálisis, y no se vaya más allá de defender la filosofía de “hacer más (calidad) con menos (dinero)” o de impulsar la cooperación con el sector privado mediante alianzas público-privadas.

Figura 25. Evolución de la ADO española (2005-2012)

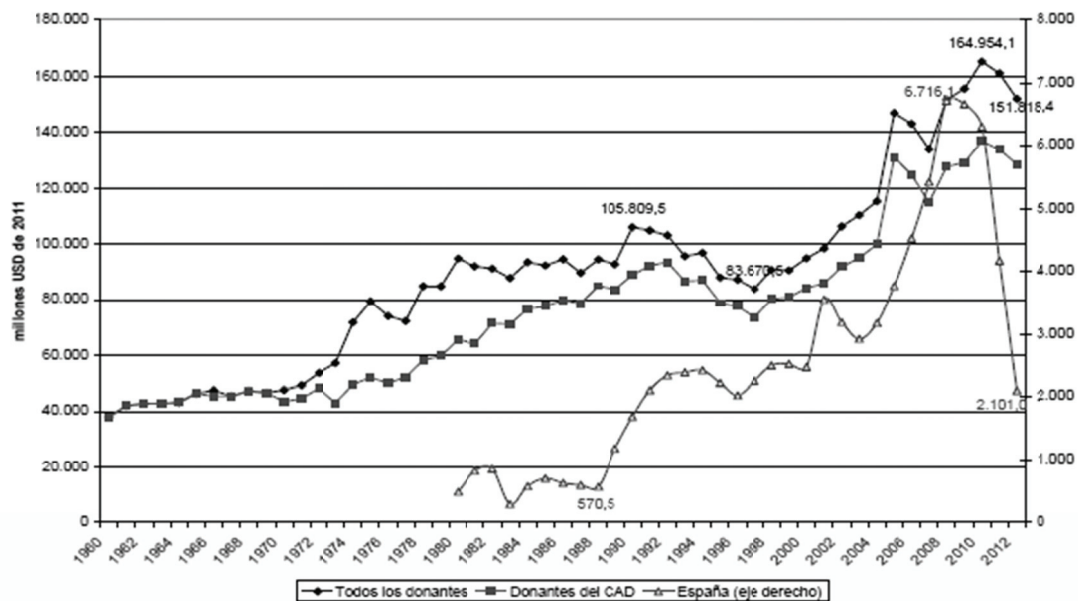


Fuente: Larrau, 2014

Con la llegada al poder del Partido Popular en 2011, los recortes en CID se agudizan, hasta el punto de convertir la partida destinada a ello prácticamente irrelevante. Consideración que cobra mayor peso si se compara lo ocurrido en España con la evolución mundial de la ADO en general y en otros países de nuestro entorno también afectados por la crisis en particular. El descenso en volumen ha sido muy moderado a nivel global y en ningún país de la OCDE (incluidos por ejemplo Grecia o Portugal) se ha visto una reducción de recursos tan fuerte como la que se ha realizado en España con un recorte de hasta un 70% en fondos. Para muchos expertos esta política ha destruido muchos de los logros conseguidos por la cooperación española a lo largo de décadas. En la actualidad, España destina apenas el 0,17% de su Renta Nacional Bruta (RNB) a la cooperación, cada vez más lejos del objetivo del 0,7 propuesto ya en 1969 por el informe Pearson y que parecía a punto de alcanzarse antes de la crisis. El IV Plan director, vigente en la actualidad fue fuertemente criticado por la indefinición en la asignación de recursos y por la ausencia de un marco de objetivos y resultados precisos. En este Plan, enlazando con la filosofía de

fuerte recorte de recursos, muchos países en los que la cooperación española estaba presente dejaron de ser considerados prioritarios, lo que en la práctica supone el cierre de la ADO en ellos. Argelia fue uno de estos países en los que se interrumpió la cooperación y en el que multitud de proyectos y programas financiados con fondos públicos gestionados por otros actores (ONGD, Universidades,...) no tuvieron continuidad independientemente de la calidad de los resultados obtenidos o de la existencia de factores de todo tipo, incluyendo el apoyo a los mismos de la OTC o del gobierno del país receptor, que justificaran su continuidad.

Figura 26. Evolución ADO mundial / española (1960-2012)



Fuente: OECD-DAC (2013)

A falta de una hipotética reorientación de la CID española que abra perspectivas de recuperación tras los retrocesos de los cuatro últimos años, lo cierto es que ésta siempre ha tenido problemas estructurales importantes entre los que quizás destaque el encaje y la participación de la sociedad civil. Abrir más espacios para las consultas, para poder así acercarse a las organizaciones de la sociedad civil y buscar su compromiso, así como para que éstas den rienda suelta a sus competencias creativas y de investigación podría ser una buena orientación para afrontar el problema (Meyer, 2007). Tal y como concluye este mismo autor, la reforma de las instituciones, la búsqueda de los puntos fuertes comparativos de España y un compromiso más profesional con la sociedad civil, son desafíos que no habrían de retrasarse en la cooperación española.

4.4 El papel de la Universidad en la cooperación

La Universidad es uno de los actores que se ha incorporado a la cooperación internacional en las últimas décadas, y como tal es ya reconocido de manera formal en los principales foros mundiales y por la práctica totalidad de los organismos que gestionan la ADO a nivel multilateral, nacional o subnacional. Sin embargo su papel dentro de esa cooperación es objeto de un intenso debate que está lejos de finalizar.

Las actividades de solidaridad en las instituciones universitarias se encuentran profundamente arraigadas y se enmarcan dentro del concepto de extensión universitaria, considerada una de las tres funciones principales de las universidades junto con la docencia y la investigación, a través del cual la universidad realiza una serie de actividades destinadas a vincularse con el entorno social cercano. Podría decirse que la extensión universitaria ha pretendido en todos los tiempos, lograr la conexión de la Universidad con la sociedad y que el saber en un momento y el conocimiento después, no sean sólo patrimonio de la Institución Universitaria, sino que redunden en la sociedad que la conforma (Cantero, 2006). Las formas en las que se organiza esta extensión universitaria son variadas y han evolucionado a lo largo de la historia en función de la realidad de cada universidad.

Las ideas de compromiso y solidaridad social que subyacen en el concepto de extensión universitaria siguen plenamente vigentes y a ellas se han incorporado las asociadas al concepto de cooperación internacional al desarrollo. La “Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción” (UNESCO, 1998), resultado de la cumbre sobre educación superior organizada en París el año 1998, partió del reconocimiento de que los sistemas de educación superior deberían también: “aumentar su capacidad para vivir en medio de la incertidumbre, para transformarse y provocar el cambio, para atender las necesidades sociales y fomentar la solidaridad y la igualdad”. Sobre la base de estas consideraciones, la Declaración Mundial incluyó, entre las misiones y funciones de la educación superior contemporánea “promover el fortalecimiento de las capacidades endógenas y la consolidación en un marco de justicia de los derechos humanos, el desarrollo sostenible la democracia y la paz”, así como “aportar su contribución a la definición y tratamiento de los problemas que afectan al bienestar de las comunidades, las naciones y la sociedad mundial”. Y para que no quede ninguna duda del encaje de los valores y acciones asociadas a la cooperación al desarrollo en el quehacer de las instituciones de educación superior, la Declaración dice textualmente: “La educación superior debe reforzar sus funciones de servicio a la sociedad, y más concretamente sus actividades encaminadas a erradicar la pobreza, la intolerancia, la violencia, el analfabetismo, el hambre, el deterioro del medio ambiente y las enfermedades, principalmente mediante un planteamiento interdisciplinario y transdisciplinario para analizar los problemas y las cuestiones planteados”.

Las actividades que las Universidades realizan dentro de la denominada Cooperación Universitaria al Desarrollo (CUD) son de naturaleza muy diversa. En España la CRUE, asociación formada por 76 universidades y que es considerada como la voz principal de las universidades españolas, tanto a nivel nacional como internacional, aprobó dos años después de la Declaración Visión y Acción de París, la Estrategia de Cooperación

Universitaria al Desarrollo en la que se definen las líneas principales de colaboración e implicación de las Universidades en esta materia. Esta estrategia define cinco funciones de la CUD: formación y educación, compartir experiencias compartiendo recursos, incidencia en el entorno social, investigación para el desarrollo y transferencia de tecnología, y propone hasta veinticinco actividades que las Universidades pueden desarrollar dentro de la CUD, desde la formación de formadores o los programas de postgrado, hasta la asistencia técnica, pasando por el desarrollo de programas y proyectos.

Tabla 8. Tipología de Actividades de la AOD-ED en el espacio universitario

	Asignatura	Asignatura	Asignaturas en general.
Actividades en formación de grado y post-grad (con reconocimiento académico expreso)	Postgrado	Máster	Máster (oficiales y de título propio).
		Especialista Universitario	Cursos de especialista, experto universitario en cooperación, ED, etc.
	Prácticas	Prácticas	Programas de prácticas de fin de carrera, de cooperación, etc.
		Becas	Becas de formación, de colaboración, de post-grad, etc.
Acciones en investigación	Investigación	Investigación	Investigaciones (estudios de percepción, evaluaciones, informes, etc.)
Actividades en difusión y sensibilización ²³	Convenios de ONGD con la AECID*	Convenios de ONGD con la AECID	Convenios de ONGD con la AECID que incluyen una gran variedad de actividades, mayoritariamente de sensibilización ²⁴ .
	Acciones formativas	Cursos monográficos	Cursos de formación y difusión sin reconocimiento académico expreso.
		Curso On-line	Curso on-line que no cuentan con reconocimiento académico expreso.
		Conferencias	Conferencias, ciclos de conferencias, charlas, etc.
		Congresos	Congresos, de educación ambiental, de universidad y cooperación, etc.
		Programas de ED	Programas de educación, sensibilización, formación, etc., que incluyen varias actividades y que no cuentan con reconocimiento académico expreso.
Actividades en difusión y sensibilización (continuación)	Publicaciones y centros documentales	Seminarios/Encuentros /Jornadas	La realización de seminarios, simposios, jornadas, encuentros y convivencias.
		Edición de Libros y otras Publicaciones	La presentación y edición de libros, la creación y publicación de otros materiales (cuadernos, CD, carteles, etc.).
		Fondos Documentales	La adquisición de fondos documentales.
		Nuevas Tecnologías	La creación de redes interuniversitarias, de blogs, páginas web, etc.
		Documentales	La elaboración de documentales.
	Voluntariado	Voluntariado	Voluntariado, universitario, internacional, etc.
	Convocatoria a proyectos	Convocatoria a Proyectos	Convocatorias para realizar actividades de ED.
	Acciones de sensibilización	Campañas	Campañas de diferentes temáticas y que contienen diversas actividades.
		Exposiciones	La creación y/o muestra de exposiciones.
		Concursos	Concursos y premios (de fotografía, de ideas, de carteles, lemas, etc.).
		Ciclos de cine y Festivales	Ciclos de cine, cine-forum y festivales de cine.
Otros	Estructura Solidaria	Estructura solidaria	Apoyo al funcionamiento de las estructuras solidarias (creación y apoyo de cátedras de cooperación, observatorios, etc.) ²⁵ .
	Otros	Otras Actividades	Otras actividades no incluidas en apartados anteriores.

Fuente: Ortega, Cordon y Sianes, 2012

La línea de trabajo dentro de la cooperación al desarrollo en la que la Universidad tiene más peso es la Educación para el Desarrollo (ED), partiendo de la lógica de que la práctica del desarrollo debe incluirse en la investigación y la formación, y que los vínculos entre los investigadores y formadores y los que elaboran las políticas han de reforzarse (Meyer, 2007). Algunos países del norte de Europa cuentan con una larga tradición en Estudios para el Desarrollo, enraizados, en último término, en los departamentos de Estudios Coloniales que asesoraban a las administraciones de las colonias, pero este no es el caso de España. Sin embargo, durante los últimos años la Universidad española, también ha prestado atención a la ED, que ha vivido en el contexto nacional una profunda evolución tanto en contenidos como objetivos. Desde la primera referencia que se hace a ella en la Ley 23/1998 de Cooperación Internacional al Desarrollo, definida como un “conjunto de acciones que favorecen una mejor percepción de la sociedad hacia los problemas que afectan a los países en desarrollo y que estimulan la solidaridad y cooperación activas con los mismos” hasta la actualidad, donde pasa a ser definida como un “proceso educativo constante encaminado a promover una ciudadanía global generadora de una cultura de la solidaridad comprometida en la lucha contra la pobreza y la exclusión así como con la promoción del desarrollo humano y sostenible” por la Estrategia de Educación para el Desarrollo (Ortega, 2007) que además concreta las que serán las cuatro dimensiones de la ED: Sensibilización, Formación, Investigación e Incidencia Política. En el estudio que Ortega, Cordón y Sianes (2012) hicieron sobre la ED en la universidad española proponen una tipología de actividades de ED que da una idea bastante aproximada de cuál es la naturaleza de las acciones desarrolladas en el ámbito universitario español.

Pero desde la perspectiva de nuestra investigación, las actividades que nos interesan especialmente dentro del CUD son las que guardan relación con la asistencia técnica, el apoyo institucional y la realización de proyectos aplicados que siguen una estructura investigación-acción. De nuevo aquí, la universidad puede tener un papel crucial, en la medida en que atesora una dotación espléndida de capital humano en una variedad de especializaciones que pueden ser de interés para las intervenciones de desarrollo, y así los equipos universitarios pueden colaborar en la identificación, diagnóstico, formulación y evaluación de las intervenciones, ayudando a definir políticas y acciones de desarrollo (Alonso, 2006). Acciones a cuyo diseño y ejecución puede aportar las ventajas relacionadas con el bagaje de conocimientos acumulado en la reflexión y análisis sobre nuevos modelos de desarrollo, como es el caso del desarrollo local o territorial.

La contribución de la universidad en los procesos de desarrollo en su ámbito de incidencia territorial puede abarcar el detectar el problema a tratar a partir de una demanda externa o de la propia identificación de la universidad, el contextualizar y analizar las características del “escenario” de la intervención, la elaboración de un plan de trabajo en colaboración con otros actores y finalmente la evaluación de las experiencias desarrolladas mediante la incorporación de las mismas a un programa o proyecto de investigación. En este sentido, parece lógico que la Universidad colabore, dentro del marco de la CID, en la puesta en marcha de procesos de desarrollo local con enfoque humano, en los que se dé más importancia a las personas y al componente de sostenibilidad de los mismos. En definitiva, la universidad también colabora en el desarrollo cuando hace ciencia aplicada,

transfiere conocimientos a los procesos de desarrollo local y regional, capacita a productores, empresarios, e instituciones y trabaja junto a los actores locales en la puesta en marcha de procesos dinamizadores, insertándose significativamente en esos procesos para asistir técnicamente tanto al sector público a nivel nacional, provincial y municipal, como a las organizaciones de la sociedad civil y a las empresas del territorio.

IV. APLICACIÓN TERRITORIAL.

ESTUDIO DE CASOS EN ARGELIA

Muchos países musulmanes se interrogan hoy hacia dónde se dirigen, cuál es nuestro modelo. Algunos optaron por el modelo nacionalista, que ha fracasado. Otros, por el modelo socialista, que también ha fracasado. No hay modelo. Tienen todos los problemas que puede tener el Tercer Mundo: problemas de vivienda, de paro, una juventud perdida a la que no se le ofrece nada, a la que nadie propone nada porque hay una crisis moral en el mundo... Hay crisis de modelos en el mundo entero. La gente se pregunta: ¿qué debemos hacer? ¿Qué clase de régimen, qué sociedad queremos? Por esta razón son tan proclives a aceptar tesis primarias, tesis que les dicen que lo importante es amarrarse a su propia religión. Que la gente vote por un partido islámico no quiere decir que vote por un Estado teocrático sino que vota contra todos sus problemas. Pero nada es irreversible...

Amin Maalouf

5 CONTEXTO TEMPORAL Y ESPACIAL DEL ESTUDIO DE CASOS

5.1 Génesis, evolución e hitos de la investigación

La investigación se desarrolla en un periodo de tiempo extenso pero concreto que va de del año 2003 al 2013. En ese período se desarrollaron en Argelia una serie de proyectos de cooperación internacional al desarrollo que formaron parte de una estrategia común y en los que participó la UCM. Los proyectos daban continuidad a una serie de acciones desarrolladas anteriormente en el marco euromediterráneo y compartían una serie de planteamientos basados en la aplicación del enfoque del desarrollo local en proyectos de recuperación y puesta en valor del saber vinculado a la cultura mediterránea. Estos proyectos se diseñaron aplicando una óptica acción-investigación que permitiera por una lado desarrollar acciones concretas para la dinamización de un territorio siguiendo una lógica concreta de revalorización de recursos y movilización de actores locales, y por otro analizar en paralelo la pertinencia de utilizar el enfoque local, identificando los principales hitos del proceso, los obstáculos y problemas surgidos durante el mismo y los resultados del mismo, intentando identificar las causas de los éxitos y fracasos cosechados.

Esos proyectos que constituyen el cuerpo de la investigación dan continuidad a una lógica de trabajo cuyo origen podríamos concretar en la creación el año 1992 de la Red Europea Dynmed (Dinámicas Mediterráneas). Dynmed surge a partir de una serie de ideas e inquietudes compartidas por una serie de investigadores vinculados a diversas instituciones del ámbito mediterráneo y que a lo largo de los años habían ido creando una red de colaboración en torno a temas relacionados con el desarrollo de los territorios. La existencia de una serie de visiones y enfoques compartidos sobre la generación de dinámicas de desarrollo y su interés en desarrollar y analizar experiencias concretas en el espacio mediterráneo desembocó en la idea de crear una red de asociaciones (la red Dynmed) que diera estructura y forma jurídica a esa malla de colaboración que ya existía de manera informal. Aparte de las iniciativas que cada una de las asociaciones pertenecientes a la red Dynmed decidiese iniciar a nivel local, la red suponía un almacén conjunto desde el cual diseñar y desarrollar iniciativas conjuntas de carácter multiespacial aplicadas al conjunto del espacio mediterráneo que permitiría trabajar a todos esos grupos de forma coordinada en temas de interés común.

La primera concreción de estas iniciativas conjuntas fue el proyecto *Filières Innovantes*, que se integró dentro del programa europeo Capital Humano y Movilidad en el que se financiaban actividades para favorecer la formación y la movilidad de investigadores. Este programa permitió desarrollar una serie de encuentros en los que se intercambiaron experiencias y se sentaron las bases de una estrategia de actuación en torno a una serie de elementos comunes al patrimonio mediterráneo infravalorados pero con un fuerte potencial de innovación y por tanto susceptibles de convertirse en motores de dinámicas sostenibles de desarrollo en los diferentes territorios mediterráneos.

La Declaración de Barcelona y Asociación Euromediterránea firmada en 1995, supuso un empuje a las iniciativas de Dynmed al incorporar muchas de las ideas y enfoques que estaban en la génesis ed Dynmed y al establecer el mediterráneo como uno de los espacios

prioritarios de trabajo dentro de las políticas de la UE. La declaración establece un marco de cooperación multilateral con los países de la cuenca mediterránea en la que se aborda, por primera vez, aspectos económicos, sociales, humanos y culturales. La Declaración de Barcelona fue firmada y adoptada por los estados miembros de la UE y los doce Terceros Países Mediterráneos (TPM) siguientes: Argelia, Chipre, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Malta, Marruecos, Siria, Túnez, Turquía y la Autoridad Palestina. Dentro de sus objetivos se planteaba la puesta en marcha de medidas que promuevan el desarrollo socioeconómico sostenible y equilibrado de los TPM con el objetivo crear una zona de prosperidad compartida en el Mediterráneo, y también apostaba, en el marco de lo que denomina asociación social, cultural y humana por establecer dinámicas de cooperación entre todos los socios con el fin de desarrollar los recursos humanos, favorecer la comprensión entre las culturas y los intercambios entre las sociedades civiles. Hoy día, la perspectiva que dan los 20 años transcurridos desde su firma es más bien decepcionante en lo que se refiere a resultados y concreción de una nueva dinámica de cooperación entre el norte y el sur del mediterráneo, pero en aquellos momentos a raíz de la declaración se pusieron en marcha una serie de programas que encajaban con los intereses investigadores y de acción de Dynmed.

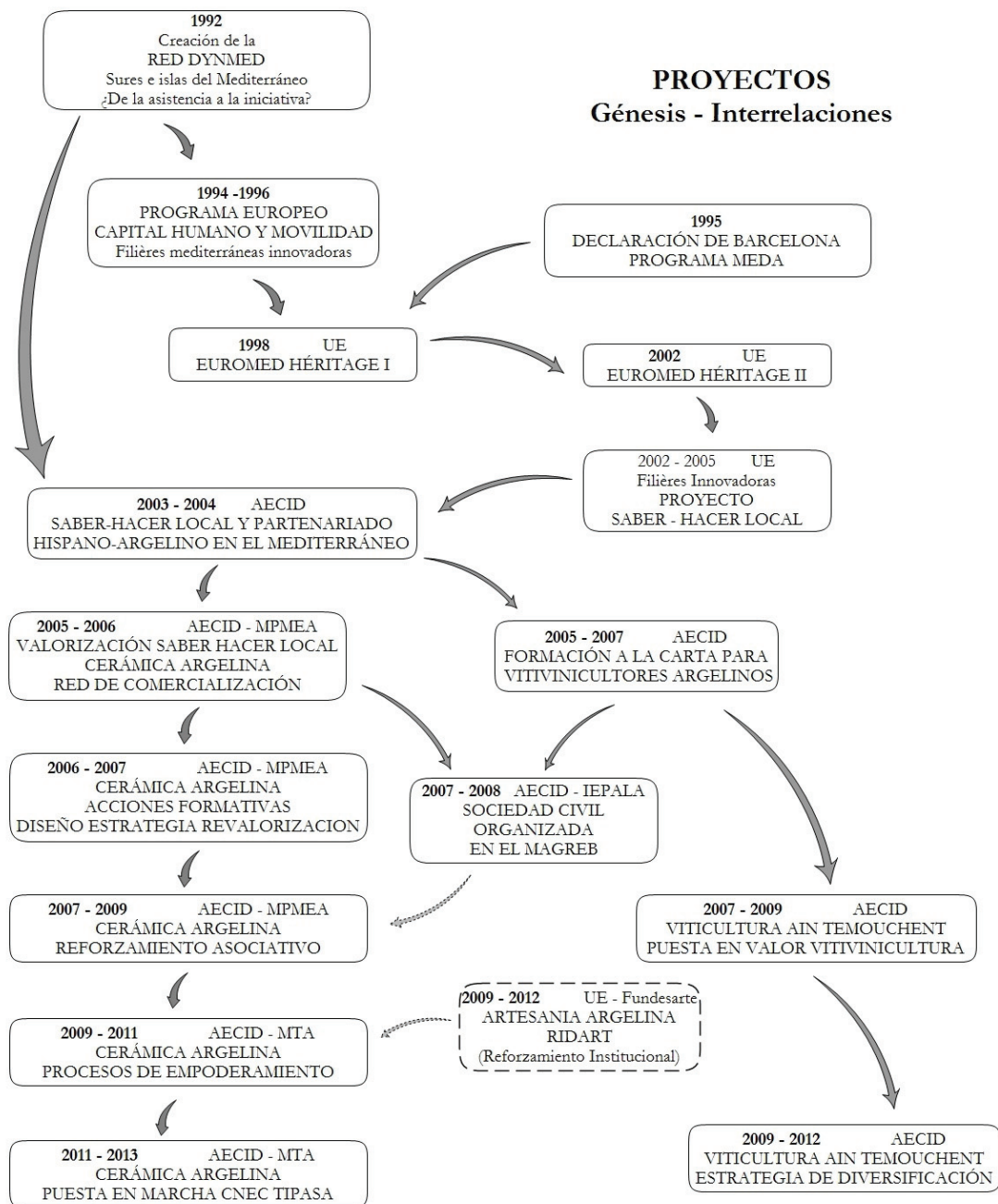
El saber hacer local mediterráneo: sectores innovadores

Uno de esos programas fue Euromed Heritage, iniciado en 1998, su finalidad era fomentar el diálogo intercultural y la colaboración entre países del mediterráneo para la preservación y puesta en valor de su patrimonio cultural. La red Dynmed, ampliada con una serie de instituciones con las que se llegaba a cubrir buena parte de los espacios mediterráneos, presentó una propuesta de proyecto titulado *Filières innovantes, savoir-faire locaux et partenariat Euro-méditerranéen* que fue aprobado por la UE y se desarrolló entre 2002 y 2005. El proyecto partía de la idea de que la revalorización y salvaguarda de la cultura mediterránea, entendida como un indicador de pertenencia de diferentes sociedades a un mismo espacio común mediterráneo, tiene un fuerte potencial como motor de desarrollo de esas sociedades. A partir de esa premisa, planteaba un doble objetivo: promocionar a los pequeños productores de artesanía y productos agroalimentarios a través de la valorización del saber hacer local y promover la cooperación entre territorios de las dos orillas del mediterráneo.

Bajo la denominación *Filières Innovantes* se pretendía explorar las posibilidades de cooperación que se abrían en torno al diseño y puesta en marcha de procesos de recuperación e innovación del saber hacer local ligado al patrimonio cultural mediterráneo que presentaban perspectivas interesantes de futuro tal y como demostraban experiencias exitosas desarrolladas en diversos lugares de Europa. Partiendo del análisis y evaluación de esas experiencias concretas se planteaba también la puesta en marcha de una serie de proyectos piloto a partir de los cuales se pudiera crear y desarrollar una serie de programas de desarrollo local que tuviesen como eje principal al activación como recurso de ese saber hacer. *Filières Innovantes* se centraba en aquellas artesanías y en los productos agroalimentarios tradicionales que contribuyen a generar un sentimiento de identidad local y que constituyen el cuerpo de la denominada cultura mediterránea: aceite de oliva, vino,

cerámica, textiles, arboricultura, piedra y cantería, transformación de metales, frutos secos, ganadería y queso.

Figura 27. Génesis del proyecto



Fuente: Elaboración propia

La participación de la UCM en este proyecto es el hito que marca la conformación de un pequeño grupo de investigadores (entre los que se encontraba el autor de esta tesis) ligados al departamento de Geografía Humana y dirigidos por la Doctora Consuelo del Canto que comienzan a trabajar en la temática relacionada con la cooperación al desarrollo en el ámbito mediterráneo. Los trabajos realizados en este proyecto europeo permiten por un lado estrechar las relaciones con los socios de una y otra orilla del mediterráneo, a la vez

que iniciar un estudio en profundidad en una serie de territorios previamente seleccionados del potencial real de reactivación que tiene ese saber hacer como recurso para el desarrollo.

De lo multilateral a lo bilateral

A lo largo del proyecto surgieron evidencias del indudable interés que supone participar en un proyecto multilateral en el que participan veinticinco socios de catorce países sobre todo en lo que se refiere a conocer experiencias e intercambiar información y enfoques de trabajo, pero también de las dificultades de concretar proyectos piloto que permitan a través de proyectos multilaterales dar un paso más y testar la viabilidad de estos enfoques. En este contexto surge la idea en el equipo de la UCM de iniciar en paralelo un proyecto piloto de tipo bilateral con uno de los países del sur centrado en unas *filières* concretas que, siguiendo la lógica investigación-acción, sirva como laboratorio real en el que probar si es factible la réplica de modelos de reactivación del saber hacer que han funcionado con éxito en algunos espacios de Europa en otros espacios del sur del mediterráneo. La existencia de una red de contactos en España que abarcaba una diversa tipología de actores ligados a diversas *filières* (empresas, asociaciones, instituciones, centros de investigación, etc.) y que estaban dispuestos a participar en una dinámica de cooperación con países del sur, fue otro elemento que animó a iniciar esta nueva vía de trabajo

Tabla 9. Participantes en el proyecto Savoir Faire Filières Innovantes

<i>Italia / Milan</i>	<i>Politecnico di Milano - ICALab, DiAP</i>
<i>Argelia / Argel</i>	<i>ANAT</i>
<i>Egipto / El Cairo</i>	<i>Université d'Ain-Chams</i>
<i>Francia / Grenoble</i>	<i>Université Pierre Mendès</i>
<i>Francia / Marsella</i>	<i>Initiatives de Développement Local en Méditerranée</i>
<i>France / Paris</i>	<i>IRD (Institut de Recherche pour le Développement)</i>
<i>Grecia / Atenas</i>	<i>Université Technique Nationale d'Athènes</i>
<i>Grecia / Atenas</i>	<i>Panteion University of Social And Political Sciences</i>
<i>Italia / Bari</i>	<i>Università degli Studi di Bari</i>
<i>Italia / Sassari</i>	<i>Università degli Studi di Sassari</i>
<i>Italia / Palermo</i>	<i>Università degli Studi di Palermo</i>
<i>Líbano / Beirut</i>	<i>Université Libanese - Institut de Sciences Sociales</i>
<i>Marruecos / Mohammedia</i>	<i>Université Hassan II</i>
<i>Palestina / Belen</i>	<i>ARTAS Folklore Centre</i>
<i>Portugal / Évora</i>	<i>Dynmed Alentejo</i>
<i>España / Murcia</i>	<i>Universidad de Murcia</i>
<i>España / Madrid</i>	<i>Universidad Autónoma de Madrid</i>
<i>España / Albacete</i>	<i>Universidad de Castilla-La Mancha</i>
<i>Siria / Damasco</i>	<i>Damascus University - Faculty of Economics</i>
<i>Túnez / Sfax</i>	<i>Université de Sfax</i>
<i>France / Paris</i>	<i>INRAA Paris</i>
<i>Argelia / Argel</i>	<i>INRAA Algérie</i>
<i>Turquía / Istambul</i>	<i>HRFD (Human Resource Development Foundation)</i>
<i>Francia / Córcega</i>	<i>Dynmed Corse</i>
<i>España / Madrid</i>	<i>Universidad Complutense</i>

Fuente: Elaboración propia

Mapa 3. Distribución de los socios en el proyecto *Filières Innovantes*

Fuente: Elaboración propia

Las buenas relaciones con los socios argelinos y su interés como espacio del sur mediterráneo muy próximo geográficamente e históricamente a España pero que a la vez tiene unas fuertes especificidades culturales, sociales y políticas que lo diferencian de manera clara, determinaron la elección de Argelia como país con el que intentar iniciar ese proyecto piloto a nivel bilateral. Los contactos realizados con el equipo argelino dentro del marco del proyecto multilateral europeo, y sobre todo las conversaciones con los actores locales argelinos que colaboraban en el proyecto permitieron concretar dos *filières* en las que concentrar los esfuerzos de trabajo: la cerámica argelina, y la vitivinicultura. En el caso de la cerámica los contactos con grupos de ceramistas de la región de Argel y con ciertas instituciones vinculadas a la artesanía dejaban claro el gran potencial de un saber hacer en peligro de desaparición que constituye un recurso patrimonial de primer orden. La elección de la viticultura se hizo también siguiendo patrones similares. Los contactos con la ANAT (*Agence National pour l'Aménagement du Territoire*) de Argel y con vitivinicultores de Ain Témouchent (principal espacio vitícola de Argelia) dejaron también claro el interés y potencial de esa *filière*, que durante la primera mitad del siglo XX constituyó el motor de la economía argelina hasta que fue relegada por la explotación de hidrocarburos y que, por diversos condicionantes, ha vivido durante las últimas décadas un progresivo declive que ha ido acompañado de una importante pérdida tanto de patrimonio físico (viñedos, bodegas,...) como de patrimonio cultural y humano (saber hacer) ligado a esa actividad.

Se redactó y presentó a la cooperación española un primer proyecto en el que se proponía hacer un primer diagnóstico participativo en esas dos *filières* en Argelia que, acompañado de un proceso de movilización de actores locales vinculados al sector, diera paso a la redacción y puesta en marcha de una estrategia consensuada que se concretara en

una serie de proyectos piloto para revalorizar ese saber hacer. La AECID se mostró interesada en la idea y dotó financieramente al proyecto a través de la Convocatoria Abierta y permanente que se desarrolló entre 2003 y 2004. El principal problema con el que se encontró este proyecto fue el difícil contexto de trabajo debido al conflicto que en ese momento se vivía aún en Argelia. Aunque la situación en el país se estaba progresivamente normalizando, la violencia que había dominado el país había dejado un panorama complicado. La cooperación internacional y la simple presencia de extranjeros en el país había caído a mínimos y las fuertes medidas de seguridad impuestas por las autoridades argelinas y por la propia embajada de España en Argel dificultaban mucho el trabajo en el día a día del proyecto. La ayuda de la OTC española creada ese mismo año en Argel y la de los actores argelinos con los que ya teníamos relación a través del proyecto europeo permitió en cualquier caso cumplir con los objetivos del proyecto y plantear de forma consensuada dos nuevos proyectos piloto de reactivación del recurso, uno para la cerámica y otro para la viticultura.

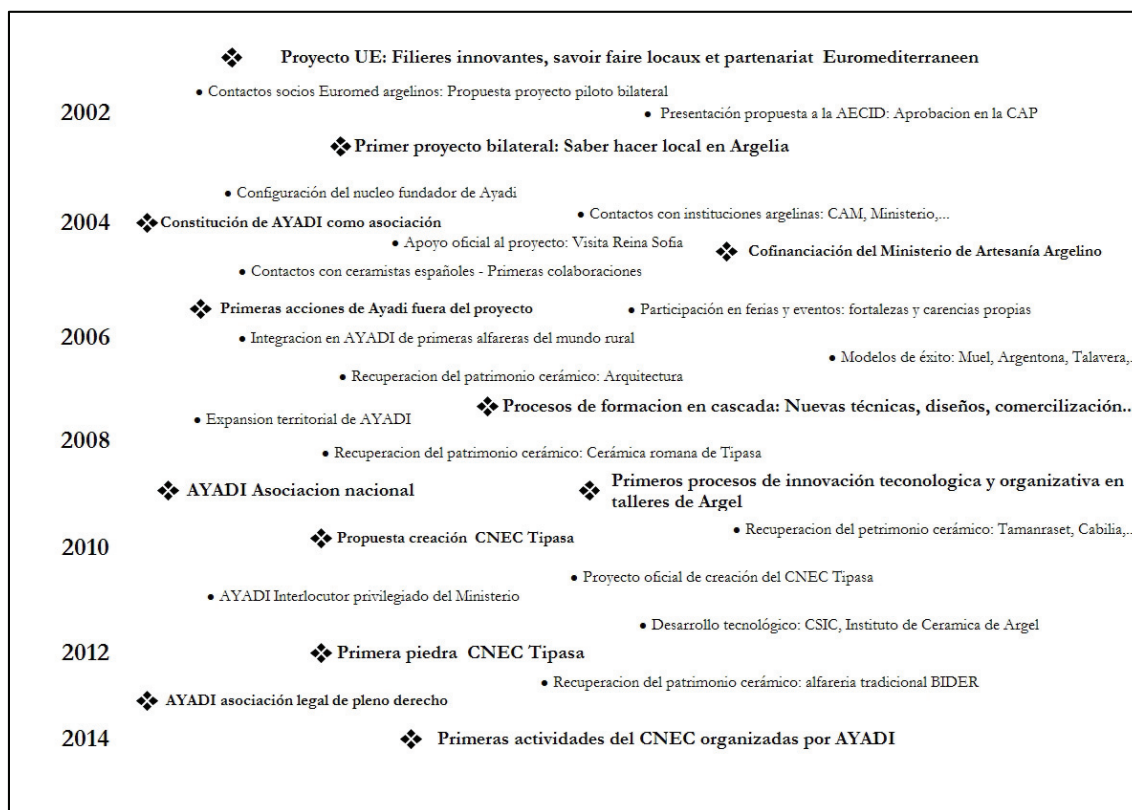
Fue a lo largo de ese primer proyecto bilateral cuando surgió la idea de realizar la investigación desarrollada en esta tesis. El inicio de una dinámica de cooperación internacional en la que participaba la Universidad y que partía de unas premisas concretas, constituía una oportunidad muy interesante para analizar la validez del enfoque empleado y los factores determinantes del futuro éxito o fracaso de la misma.

La posterior concesión en 2005 de los dos proyectos que iniciaban en sí el proceso de activación de los recursos, dieron visos de viabilidad a la posibilidad de llevar a término esa investigación, y la realidad, a través de un sucesivo encadenamiento de proyectos durante diez años, ha permitido prolongar esa investigación durante una escala temporal amplia muy interesante a la hora de evaluar de manera real y efectiva dinámicas de desarrollo.

En paralelo y como complemento a la formación de doctorado que estaba realizando en la UCM, el curso 2004-2005 el autor de esta tesis realizó el Master Universitario en Gestión de Organizaciones de Cooperación al Desarrollo y de Intervención Social organizado por la Universidad de Oviedo, lo que le permitió abordar con mayor solvencia los retos de los proyectos y le animó a incluir en los objetivos de la investigación los aspectos relativos a la aplicación de nuevos enfoques y formas de trabajo en la cooperación al desarrollo y a la incorporación de nuevos actores como la Universidad.

A partir del año 2005 y aunque siguen compartiendo una misma estrategia, las trayectorias de los proyectos correspondientes a la viticultura y a la cerámica se separan. En el caso de esta última, durante el período 2005-2013 se suceden cinco proyectos todos ellos redactados y dirigidos por el equipo de trabajo de la Complutense. La estrategia de reactivación del saber hacer ligado a la cerámica siguió en todo momento el modelo del desarrollo local y se basó en trabajos en varios aspectos complementarios: la movilización de actores, la innovación especialmente a través de acciones de formación y capacitación, y la puesta en relieve del carácter identitario de la actividad como elemento perteneciente a un patrimonio cultural colectivo. Estos elementos dieron unidad a toda la acción en los diferentes proyectos, pero en cada uno de ellos se hizo hincapié en una serie de acciones que respondían a las necesidades sentidas y expresadas por los actores locales.

Figura 28. Hitos en los proyectos en torno a la cerámica



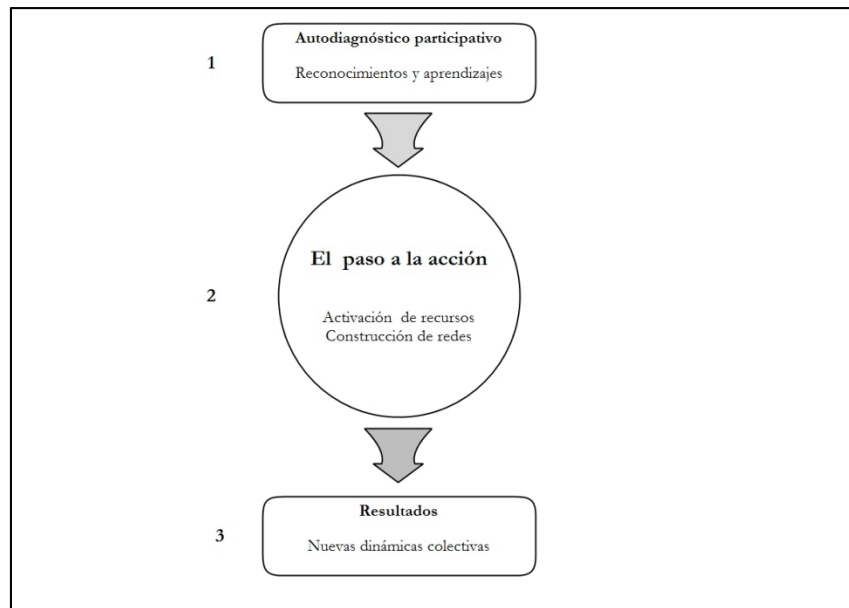
Fuente: Elaboración propia

La financiación de todos y cada uno de los proyectos se logró acudiendo a la convocatoria abierta y permanente (CAP) de la AECID, una convocatoria abierta todo tipo de actores en la que los recursos son escasos y la competencia muy grande. Al estar pensada la CAP para acciones a corto plazo, el planteamiento al realizar la redacción de los proyectos fue centrar la acción en esas necesidades concretas expresadas por los actores en cada momento a las que ya nos hemos referido y eso se plasma, en el caso de la cerámica, en el título de muchos de los proyectos: comercialización, formación, asociacionismo, empoderamiento, excelencia... Son términos que indican cual fue la evolución de las prioridades expresadas en cada momento por los propios beneficiarios de la acción y resulta especialmente interesante ver su progresiva convergencia con la estrategia predefinida en un inicio y que fue desarrollada de forma transversal en las diferentes actividades propuestas en cada proyecto. Convocatoria tras convocatoria se fue logrando la financiación necesaria para desarrollar la estrategia prevista hasta 2012. Durante ese período de tiempo, las diferentes actividades organizadas han obtenido resultados más o menos exitosos, pero hay una serie de hitos que han sido importantes en la evolución del proyecto tal y como se indica en la figura 28.

En el caso de la vitivinicultura, los tres proyectos que se sucedieron en este periodo fueron dirigidos por la Asociación Tierras Sorianas del Cid, ubicada en la Ribera del Duero Soriana y que ya había participado tanto en el proyecto Euromed como en el primer proyecto bilateral de diagnóstico. El papel de la UCM en estos proyectos fue el de asesor

científico del proyecto. La estrategia general siguió el enfoque del desarrollo local y fue similar a la seguida en el caso de la cerámica. Los proyectos se fueron concretando en función de las necesidades expresadas por los propios los viticultores y así, a un primer proyecto de formación y capacitación, le siguió otro centrado en la innovación y modernización de todo el ciclo productivo del vino, desde el viñedo hasta la comercialización. Un último proyecto se centró en la diversificación productiva. En paralelo se trabajó en la movilización de actores y en procesos de mejora de la calidad y de la identidad territorial del producto.

Figura 29. Etapas estrategia de desarrollo



Fuente: Elaboración propia

En los dos casos podemos diferenciar cronológicamente tres etapas a lo largo de las cuales se fue desarrollando paso a paso una estrategia global de desarrollo:

1. Autodiagnóstico participativo: reconocimientos y aprendizajes

En esta primera fase se realizó un diagnóstico que permitió conocer la situación real del recurso e identificar los principales actores vinculados al mismo. Se prestó atención especial a la percepción que esos actores tienen de ese recurso, y a las relaciones existentes entre esos actores. El diagnóstico se complementó con el contacto con otras realidades que permitieron ajustar esa percepción preexistente del recurso y valorar su potencial en función de lo observado en otros espacios. Partiendo de ese diagnóstico se configuró una estrategia consensuada que dio paso a acciones concretas desarrolladas en una segunda fase.

2. El paso a la acción: activación de recursos y construcción de redes

Esta etapa se centró en la puesta en marcha de medidas concretas de dinamización del recurso definidas previamente en la estrategia de trabajo. Estas acciones se fueron reformulando en función de los resultados parciales obtenidos con cada acción y del continuo replanteamiento que los actores fueron haciendo de sus necesidades en

función de su percepción de la realidad y de los aprendizajes adquiridos con cada nueva experiencia. Esta dinámica se acompañó de un trabajo de construcción y fortalecimiento de redes internas y externas y prestando una especial atención a la implicación de las instituciones en la dinámica de trabajo generada y a establecer vías fluidas de diálogo y colaboración entre estas y los actores privados ligados al sector: ceramistas, empresas, viticultores,...

3. Los resultados: dinámicas colectivas

Las consecuencias de las acciones desarrolladas van haciéndose evidentes y los actores constatan que el proceso de revalorización del recurso comienza a dar los primeros resultados. Estos resultados obtenidos de todas las acciones desarrolladas en las fases anteriores permitieron abrir nuevas vías de trabajo colectivo proponiendo acciones concretas en lo que podríamos denominar una fase más madura del proceso. Es en esta fase en la que la cooperación externa se va replegando progresivamente para dejar a los actores como únicos sujetos y responsables de esa dinámica de desarrollo ya generada.

Figura 30. El camino tan importante como el resultado



Fuente: Elaboración propia

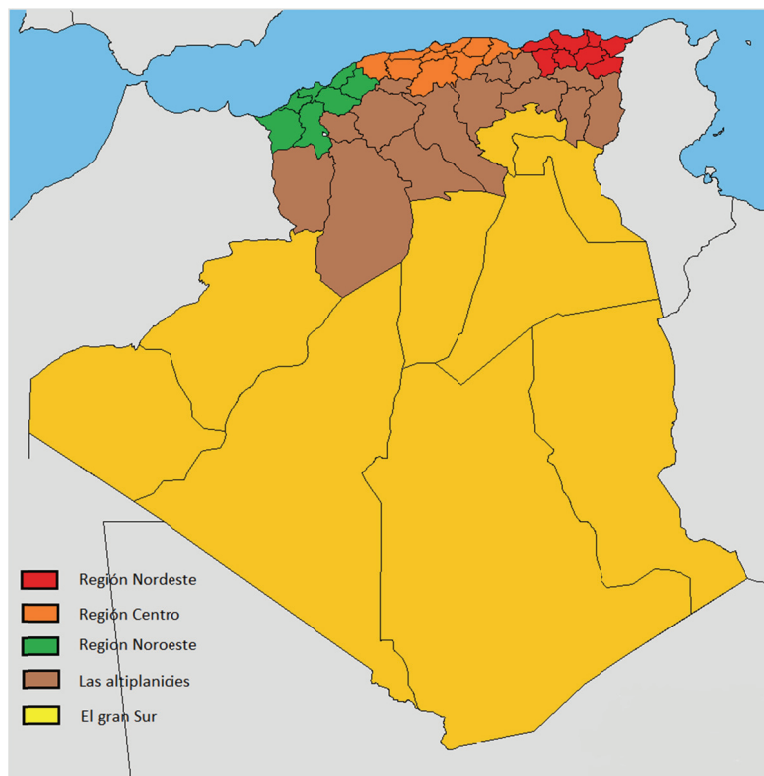
5.2 El contexto territorial de la investigación: Argelia

En los dos casos analizados en la investigación el contexto territorial tiene unas características de escala diferente. En el caso de la cerámica el proceso se inició en la ciudad de Argel, pero la propia dinámica del proyecto hizo que su contexto territorial se fuese

expandiendo hasta abarcar todo el territorio argelino. En el caso del vino, el territorio de actuación estaba limitado más claramente: el departamento o wilaya de Ain Témouchent en la zona noroccidental del país. Un primer análisis a escala nacional es pertinente porque permite identificar una serie de particularidades de Argelia como territorio de trabajo que influyen de forma clara en procesos de desarrollo como los que estamos estudiando.

Argelia espacialmente presenta una fuerte dualidad norte-sur. Un norte con un paisaje típicamente mediterráneo que contrasta con una gran zona meridional que se extiende por la región desértica del Sahara. Las diferencias naturales existentes de Norte a Sur están delimitadas por la disposición del relieve, configurado por grandes franjas orientadas de este a oeste. En la zona septentrional el relieve está constituido por tres importantes unidades: las cadenas costeras del Tell, una sucesión de altiplanicies y mesetas y las estribaciones meridionales del Alto Atlas marroquí.

Mapa 4. Conjuntos regionales de Argelia



Fuente: Elaboración propia

Profundizando en esa estructuración geográfica y humana podemos distinguir en Argelia cinco grandes conjuntos regionales siguiendo la división utilizada por el Ministerio Argelino de Medioambiente y Ordenación del Territorio.

- El centro: área central pivote que localiza a la capital y organiza el resto del territorio pero que interiormente muestra una gran diversidad espacial (incluye la zona bereber de la Cabília, los macizos montañosos de Medea) y una escasa articulación interna resultado en parte de una geografía abrupta. .
- Región oeste: el Oranesado. Un espacio articulado en torno a Orán, segunda ciudad del país, en el que se evidencia la herencia colonial y los fuertes vínculos con su vecino

Marruecos. Tlemcen, una de las grandes ciudades históricas de Argelia ejerce el papel de polo complementario a Orán. Muy volcada a la costa era de una las regiones más prósperas durante la colonización francesa por el auge del viñedo.

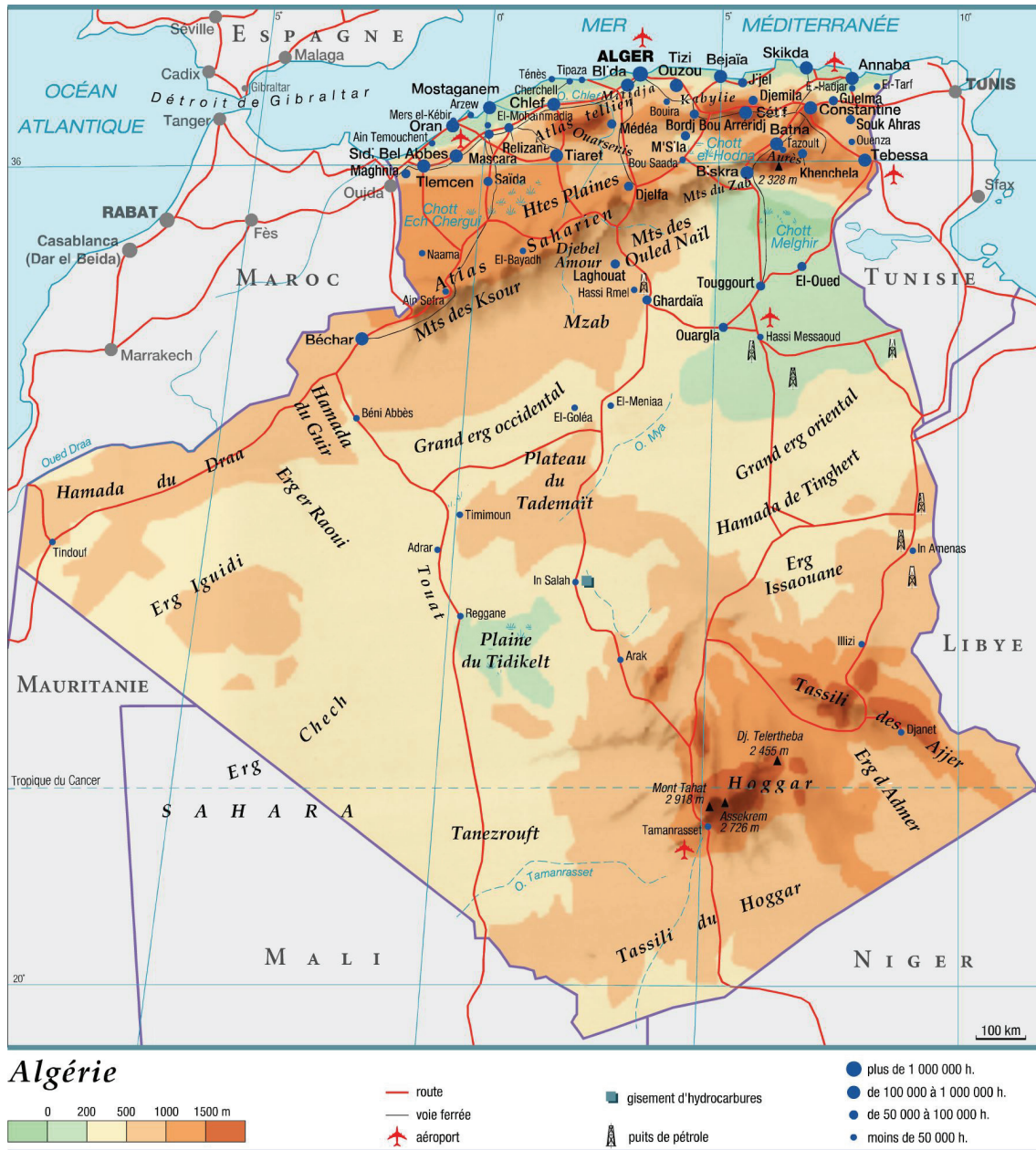
- El este: Es la región más poblada del país y en ella la ciudad interior de Constantine ejerce el papel de espacio de referencia de esta región, mientras que en la zona costera, Annaba es el núcleo industrial funcionalmente más dinámico que actúa como polo complementario de Constantine.
- Las altiplanicies. Lo constituyen una serie de mesetas esteparias muy áridas y poco pobladas que tienen un fuerte carácter de espacio marginal. La agricultura extensiva es la actividad principal en estos territorios con una fuerte presencia del pastoreo. Las mesetas del este son las que presentan una condiciones agroclimáticas mejores y en las que existe una mayor concentración de población.
- El gran sur: el Sahara. Con una extensión de dos millones de km² abarca las cuatro quintas partes de la superficie del país. Un inmenso y vacío espacio con densidades de población en torno a 1 hab/km². Una serie de ciudades ubicadas a gran distancia entre sí estructuran mínimamente este espacio: Adrar, Tamanrasset, Biskra, Tindouf,... Un espacio tradicionalmente ignorado que ha adquirido un progresivo protagonismo durante el último medio siglo con el inicio de la explotación de los yacimientos de hidrocarburos. El descubrimiento de importantes recursos acuíferos abre también una perspectiva de desarrollo interesante a este territorio, aunque los problemas de seguridad lastran este desarrollo.

El clima argelino es mediterráneo en la costa y desértico en el interior. El litoral presenta un clima suave y húmedo que, en función del relieve, observa variaciones importantes de Oeste a Este del Tell. En la región del Oranesado, el Tell presenta un matiz más seco, con precipitaciones generalmente inferiores a 500 mm, mientras que en las regiones orientales se registran importantes niveles de precipitaciones. En la zona de transición de las altiplanicies el clima es estepario, lo que favorece una vegetación adaptada a tales condiciones (plantas como el esparto y la artemisa). Al Sur del Atlas sahariano, donde la pluviosidad no sobrepasa los 100 mm anuales, comienza el clima desértico: una zona de difícil habitabilidad.

Un marcado carácter mediterráneo

Con un litoral de 1.200 km, una historia volcada hacia el mar desde la Edad Antigua y un clima claramente mediterráneo en su franja norte caracterizado por inviernos frescos y húmedos y veranos cálidos y secos, Argelia se inscribe geográfica y culturalmente de forma clara en el espacio mediterráneo. La trilogía mediterránea: olivar, viñedo y trigo está hondamente enraizada en su agricultura y comparte referentes culturales con otros muchos espacios mediterráneos (la artesanía, el modelo de hábitat basado en vivienda con patio interior, el papel de la mujer en la sociedad,...). Los paisajes de la costa argelina son similares por ejemplo a los del levante español.

Mapa 5. Mapa de Argelia

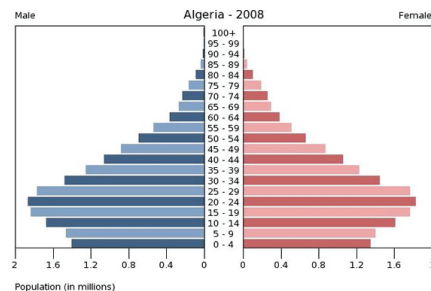


Fuente: Larousse

Tabla 10. Datos básicos de Argelia

Nombre oficial	República Argelina Democrática y Popular (Al Djumhuriyah al Djaza'iriyah al Dimuqratiyah al Sha'biyah)
Localización	Norte de África a orillas del Mar Mediterráneo, entre Marruecos y Túnez.
Superficie	2.381.741 km ² . El 84% corresponde al Sahara (2 mill. De km ² Es el segundo país más grande de África después de Sudán. Su extensión es 4,7 veces la superficie de España Población 34.080.030 hab. (censo de 2008).
Capital	Argel, 2.988.145 habitantes
Otras ciudades	Orán (1.454.078 hab.), Constantine (938.475 hab.)
Lengua	Árabe clásico (oficial); árabe dialectal (la lengua comúnmente usada); bereber, que presenta distintas formas dialectales (cabil, targui, mozabita, etc.); Francés
Religión Islámica	Islámica (sunní) 99%, minoría cristiana y judía
Bandera	Verde (color del islam y el paraíso) y blanca (símbolo de la paz y la esperanza) en franjas verticales, con una media luna (herencia otomana) y una estrella en rojo (simboliza los héroes caídos por el país)
Moneda	Dinar argelino (DA) dividido en 100 céntimos. (1 € = 109 dinares el 6-6-2015)
Forma de Estado	República Unitaria. El Islam es la religión del estado
Jefe del Estado	Abdelaziz Buteflika, Presidente de la República. Desde el 15-4-1999. Reelegido el 2014 con el 80% de los votos y un 51% de participación.
Jefe del Gobierno	Abdelmalek SELLAL:. Primer Ministro desde abril de 2014. Secretario Nacional del FLN.
Principales partidos políticos	Frente de Liberación Nacional (FLN). Antiguo partido único, nacionalista. Agrupación Nacional para la Democracia (RND). Frente de Fuerzas Socialistas (FFS). Pertenece a la Internacional Socialista. Movimiento de la Sociedad por la Paz (MSP). Islamista moderado. Agrupación para la Cultura y la Democracia (RCD). Partido berberista. El-Islah (La Reforma). Partido islamista legal. Frente Islámico de Salvación (FIS). Integrista islámico. Fue disuelto por decreto el 4 de marzo de 1992.
División administrativa	48 provincias (wilayas) Adrar, Ain Defla, Ain Temouchent, Alger, Annaba, Batna, Bechar, Bejaia, Biskra, Blida, Bordj Bou Arreridj, Bouira, Boumerdes, Chlef, Constantine, Djelfa, El Bayadh, El Oued, El Tarf, Ghardaia, Guelma, Illizi, Jijel, Khenchela, Laghouat, Mascara, Medea, Mila, Mostaganem, M'Sila, Naama, Oran, Ouargla, Oum el Bouaghi, Relizane, Saida, Setif, Sidi Bel Abbes, Skikda, Souk Ahras, Tamanghasset, Tebessa, Tiaret, Tindouf, Tipaza, Tissemsilt, Tizi Ouzou, Tlemcen
Países fronterizos	Al norte: Mediterráneo (998 km de costa) Al este: Libia 982 km, Túnez 965 km, Al Sur: Mali 1.376 km, Mauritania 463 km, Níger 956 km Al Oeste: Marruecos 1.559 km, Sahara Occidental 42 km
Clima	El norte del país goza de un clima mediterráneo, con inviernos húmedos y veranos secos y calurosos si bien en el oeste el grado de humedad es mayor que en el este. En las mesetas interiores, el clima es continental, con inviernos secos y fríos y veranos calurosos, mientras que en el sur llega a ser tropical, pero seco y con unas diferencias de temperatura muy marcadas. Recursos naturales
Recursos naturales	Petroleo, gas natural, hierro, fosfatos, uranio, plomo, zinc
Uso del suelo	Cultivable: 3.5% (Tierras de regadío: 5.600 km ²) No cultivable: 96.5% (2001)
Riesgos naturales	La costa y las áreas montañosas sufren fuertes y relativamente frecuentes terremotos. Riesgos de inundaciones y aludes de lodo en la estación de lluvias.
Riesgos medioambientales	La desertificación y los procesos erosivos son intensos. En muchos casos se han agravado por la sobreexplotación del suelo y las malas prácticas agrícolas. Las refinерías de petróleo y otros vertidos industriales están incrementado considerablemente la contaminación de ríos y costas. El suministro de agua potable es problemático en amplias zonas del país.

Densidad de población (hab. Por km ²) (2012):	15.7
PIB per cápita en \$ (2013):	5.668
Tasa de alfabetización adultos % (2013 est.):	72.6
Tasa de escolarización % (2011):	98
Esperanza de vida al nacer (años) (2012):	76.4
Crecimiento de la población % (2012):	1.92
IDH (Valor numérico / n° orden mundial) (2013):	93
Tasa bruta de natalidad /1.000 (2012):	26.1
Tasa de mortalidad /1.000 (2012):	4.5
Tasa total de crecimiento natural (2012):	2.16



Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas Argelina; Economist Intelligence Unit; Índice de Desarrollo Humano (PNUD); Banco Mundial

Espacio central y vertebrador del Magreb

Argelia forma parte del Magreb (*al-Magrib* en árabe, que significa poniente), un espacio geográfico e histórico que abarca el noroeste del continente africano desde Marruecos hasta Túnez aunque más recientemente se incluye también en este espacio a Mauritania y a Libia. Es un espacio con unidad geográfica clara, como espacio costero mediterráneo vertebrado por las cordilleras del Atlas en su parte occidental, que tiene también una fuerte uniformidad cultural y humana consecuencia del origen bereber de la mayoría de su población, y de una historia compartida de dominaciones en la que el proceso colonizador de los siglos XIX y XX dejó una profunda huella.

En este bloque magrebí, Argelia ocupa una posición central y actúa como espacio de enlace y unión entre sus vecinos del este y del oeste, asumiendo progresivamente un papel protagonista en esta área. A ello ayuda su peso demográfico, 35 millones de habitantes frente a los 30 millones de su vecino Marruecos o los mucho más modestos 10 millones de Túnez, 6 millones de Libia o 3 millones y medio de Mauritania, su enorme extensión de 2.381.741 km² y su potencial económico basado en el petróleo. Los cinco países el Magreb han firmado diversos tratados bilaterales y multilaterales de integración. Todos ellos firmaron en 1989 el tratado de Marrakech por el que se formó la Unión Magrebí Árabe, un tratado de cooperación e integración que supone un primer paso hacia una hipotética futura Unión Económica Magrebí con casi 100 millones de habitantes. El proyecto sin embargo se ve lastrado por las históricamente malas relaciones entre Argelia y Marruecos.

Una determinante impronta arabo-islámica

Todo el territorio argelino se inscribe en una cultura común a toda la ribera Sur del mediterráneo, que se basa en la islamización y la arabización. Esta impronta arabo-islámica ha marcado innumerables aspectos de la sociedad argelina: la organización política, la lengua, el peso de la religión en la vida cotidiana, la estructura del poblamiento, las técnicas hidráulicas, las relaciones sociales, y las costumbres vestimentarias y alimenticias. Esta cultura compartida explica las relaciones y los lazos de solidaridad tejidos a lo largo de la historia con otros pueblos de cultura similar del norte de África y del medio oriente y también la visión que desde occidente se tiene de Argelia como un país más oriental y árabe que mediterráneo.

Sin embargo la realidad de Argelia tiene una serie de peculiaridades que la diferencian claramente de otros países árabes con los que generalmente se la asocia. Se sitúa geográficamente en la periferia de ese mundo árabe y su arabización fue tardía y no completa, como atestigua la importancia y peso que aún hoy día tiene de la minoría bereber. En lo que a religión se refiere las diferencias también son importantes: Argelia no es multiconfesional como los son muchos de los países de Oriente Próximo en los que existen minorías cristianas de cierto peso y conviven diferentes ramas del Islam, sino que se caracteriza por una uniformidad religiosa en la que el 99% de la población es musulmana sunita. Este monolitismo religioso es sin duda un elemento muy importante para afianzar la unidad del estado pero se ve compensado por la ya mencionada pluralidad étnico-lingüística que implica la existencia de la minoría bereber. Los aportes de población árabe en el Magreb a lo largo de la historia han sido poco numerosos respecto a la masa de

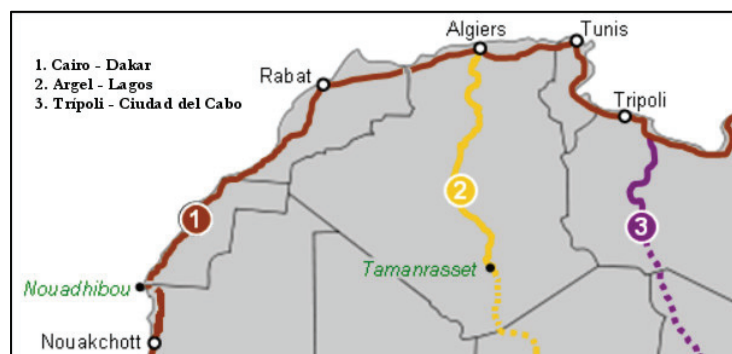
población autóctona de manera que la islamización ha sido total y la arabización solo parcial. Así quedan unos islotes importantes de poblaciones de habla bereber que han conservado no solo su idioma sino también elementos de una cultura propia (estructuras sociales, artesanía, folklore, tradiciones). Esta particularidad del Magreb en general y de Argelia en particular es fuente de riqueza cultural pero también de dificultades políticas.

Fuertemente anclado en el continente africana

Argelia es el segundo país más grande del continente africano y aunque en ocasiones el sentimiento de pertenencia al continente argelino por parte de los argelinos no sea muy fuerte, es un estado clave dentro del continente africano. Es cierto que muchos argelinos prefieren mirarse en el espejo de Europa, o más concretamente de Francia, y otros muchos sienten más fuertes sus lazos con el mundo árabe, pero geoestratégicamente la inserción de Argelia en África es indiscutible. Ocupa una parte importante de la zona septentrional del continente actuando de espacio puente entre los países del Magreb y entre estos y el África subsahariana. Tiene largas fronteras con los dos países magrebíes (Marruecos y Túnez) con otros dos saharianos (Mauritania y Libia) y con otros dos más pertenecientes al Sahel (Mali y Níger).

Muchos aspectos de su realidad cotidiana ratifican su anclaje en África y así son muchos los problemas y situaciones que comparte con sus vecinos de la costa norteafricana y de la zona sahariana: los grandes problemas medioambientales de escasez de agua y desertificación; la presencia en su territorio de una comunidad tuareg repartida en tres estados por las arbitrarias fronteras trazadas por los colonizadores en el siglo XIX; los desplazamientos incontrolados de inmigrantes ilegales, bandidos y contrabandistas y, en los últimos años, grupos terroristas organizados, a través de unas fronteras imposibles de vigilar en la zona sur del país; el enorme potencial que tienen grandes ejes de comunicaciones que atraviesan su territorio como el que articula la zona septentrional del continente a través de la costa mediterránea y atlántica o el transahariano, heredero de las antiguas grandes rutas de caravanas que atravesaban el Sahara y ponían en contacto el Mediterráneo con el África subsahariana.

Mapa 6. Grandes ejes de comunicaciones del norte de África

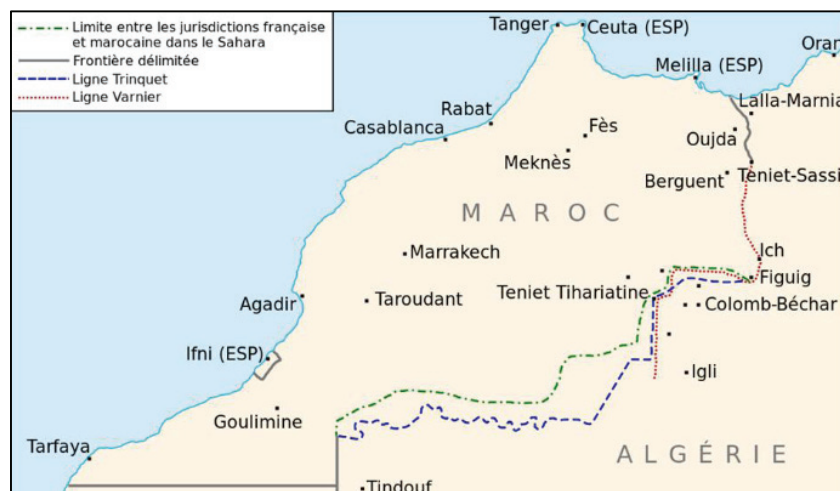


Fuente: African Development Bank, 2003

Y también son muchos los conflictos abiertos con sus vecinos africanos que impiden unas relaciones de cooperación y apoyo mutuo que serían muy provechosas para todos. El

principal conflicto lo vive con su vecino del oeste, Marruecos, país con el que comparte grandes similitudes culturales, históricas y geográficas pero con el que no mantienen prácticamente relaciones formales. Los orígenes de esta mala relación se suelen relacionar con el conflicto del Sahara pero hunden sus raíces en el desacuerdo sobre la delimitación de la frontera común terrestre en la mayor parte de su trazado, algo que hunde sus orígenes también en la época colonial (Torres, 2013). Los problemas surgidos con la descolonización del Sahara español agravaron un problema que se ha enquistado desde el cierre de fronteras entre los dos países desde 1994 y ha hipotecado las relaciones entre Argelia y Marruecos los últimos cuarenta años con fuertes repercusiones económicas en la región al imposibilitar el comercio y contacto entre dos regiones limítrofes que conformaban un espacio histórico de intercambio.

Mapa 7. Conflictos fronterizos Argelia-Marruecos ¹



Fuente: Torres García, 2013

Una población joven y en fuerte crecimiento

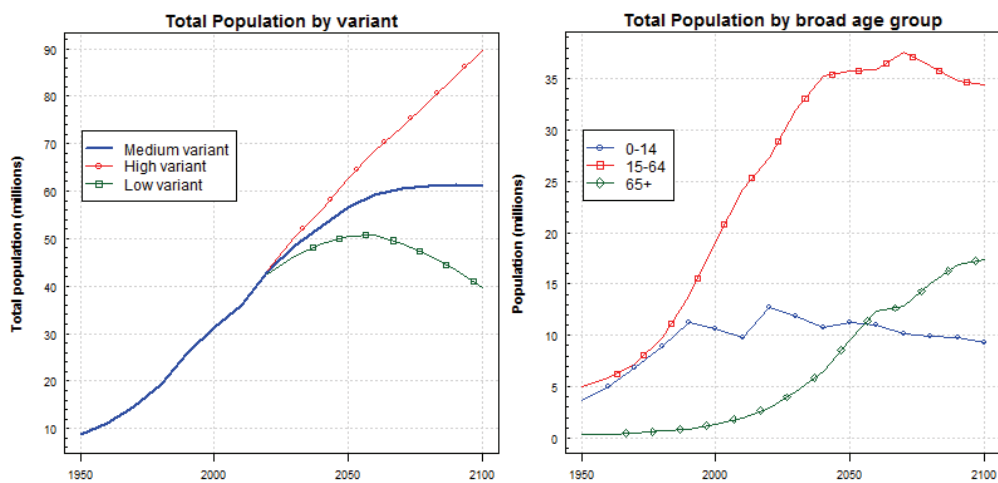
La situación demográfica de Argelia, similar a la de otros Estados del Magreb, contrasta fuertemente con la de los países europeos del norte del Mediterráneo, como España. Argelia muestra tendencias claras de crecimiento de la población hasta más allá de 2050 que chocan con el estancamiento demográfico de sus vecinos del norte y, a la vez, no presenta riesgos de envejecimiento de la población hasta, según las estimaciones más negativas, bien avanzado el presente siglo.

Sin duda, el carácter demográfico más llamativo de Argelia es la juventud de su población. Argelia, con un 28% de la población menor de 15 años y tan solo un 7% mayor de 64 años, se encuentra entre los estados del mundo que tienen una población más joven. Un buen indicador de esta situación es la *Young Dependency Ratio* que mide la relación entre las personas dependientes menores de 15 años y la población en edad de trabajar, entre 15

¹ Línea Varnier: Frontera trazada por Maurice Varnier, Alto Comisario de Francia en Uchda, en 1912.
Línea Trinchet: Frontera trazada por el Coronel Trinchet, tras ocupar Tinduf en 1934

y 64 años. Según estimaciones del Banco Mundial² esta tasa tiene un valor de 42% en Argelia para el año 2014 que contrasta con el 23% que tiene España ese mismo año. Por supuesto la situación se invierte al observar la *Old Dependency Ratio*, que mide la relación entre las personas dependientes mayores de 65 años y la población en edad de trabajar, este es un buen indicador del envejecimiento de la población. Para Argelia en 2014 esta tasa tiene tan solo un valor de 7% mientras que para España, un país claramente envejecido, tiene un valor de 27%.

Figura 31. Evolución estimada de la población argelina 1950-2100



Fuente: UN, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2015). *World Population Prospects: The 2015 Revision*.

Con todo, parece innegable que en Argelia, al igual que en otros países del Magreb, se podría estar iniciando una transición demográfica tal y como indica la evolución, aunque lenta de algunos indicadores (Abad, 2009). La estabilización del índice de natalidad y el ligero descenso de la tasa de mortalidad así como un progresivo incremento en la esperanza de vida, son algunos indicadores que muestran como esta dinámica demográfica, aunque de forma muy lenta, comienza a cambiar, y en el último tercio del siglo podrían darse escenarios de envejecimiento de la población.

En lo que se refiere a la distribución espacial de su población, Argelia está viviendo, como otros muchos países africanos, un fuerte proceso migratorio del campo a la ciudad que ha dado lugar a un considerable aumento de la población urbana y la densificación urbana del sistema argelino de poblamiento. Este fenómeno de éxodo rural ya iniciado en las primeras décadas de la Argelia independiente, se ha avivado en un pasado relativamente reciente por los episodios de violencia vividos por el país y la mayor seguridad que en estos períodos ofrecían las ciudades frente a las zonas rurales más aisladas. Este crecimiento urbano está marcada por dos características destacables (Kateb, 2003): por un lado, que

² <http://wdi.worldbank.org/table/2.1>

además de a las grandes aglomeraciones como Orán o Argel, la población rural desplazada se dirige también hacia las ciudades pequeñas y medianas ubicadas en la costa, especialmente en el nordeste del país, por otro que en las regiones que bordean al Sahara y en la zona norte del desierto están surgiendo numerosas aglomeraciones urbanas de mediano tamaño que podrían indicar una cierta reorganización de la estructura espacial de la población argelina heredada de la colonización hacia un modelo más equilibrado en el que las aglomeraciones del sur, en torno al Sahara, ocuparían un papel más importante.

En la actualidad ese fenómeno migratorio campo-ciudad se mantiene debido en parte a las peores condiciones de vida que en general ofrece el campo frente a la ciudad, en 2014 la población urbana de Argelia supone ya el 70% de la población. Algunos estudios (Bounoua y otros, 2009) alertan del riesgo de este elevado crecimiento de las áreas urbanas como la de Orán por su impacto en el clima de superficie y el riesgo de acelerar aún más los ya fuertes procesos de desertización que está viviendo la región como consecuencia del cambio climático. Además, esta fuerte concentración de la población en las áreas urbanas podría estar contribuyendo a las crecientes tasas de desempleo que experimenta el país, y estas últimas podrían estar fomentando, a su vez, los intentos de emigración al extranjero de la población argelina.

Estrechas relaciones con Europa y el mundo occidental

Argelia para buena parte del mundo árabe tienen una imagen de país fuertemente occidentalizado y en el que Europa ejerce una fuerte influencia. Existen razones tanto históricas como geográficas para que esto sea así. Su historia en los dos últimos siglos ha estado ligada estrechamente a Francia y esta influencia es visible tanto en los aspectos políticos como culturales.

La huella que dejó más de un siglo de colonialismo es visible tanto en el paisaje: la arquitectura y organización de las grandes ciudades o la estructuración espacial y urbana de las zonas rurales como en aspectos de organización administrativa y política, donde predominan modelos muy similares a los existentes en Francia. La población de más edad se educó en escuelas francesas y el idioma francés se mantiene aún como el idioma de las empresas, los negocios y de las clases más cultas y poderosas económicamente. La influencia de Francia lógicamente decayó con la descolonización, pero el fuerte flujo migratorio de argelinos hacia Francia durante el último medio siglo ha mantenido fuertes los lazos entre los dos países, más allá del rechazo a la potencia colonizadora y de los acercamientos o alejamientos coyunturales que se producen entre los responsables políticos de Argel y París. Los emigrantes, aunque en muchos casos se han establecidos de manera sólida y permanente en Francia, suelen mantener una relación estrecha con su país de origen, y esto genera un flujo continuo de intercambios que contribuyen a mantener la impronta cultural occidental en Argelia a pesar de la política oficial de arabización desarrollada por los gobiernos de las últimas décadas. Los medios de comunicación occidentales que entran en la mayoría de los hogares argelinos a través de las televisiones vía satélite e internet acercan la moda, música, cine, y en definitiva el estilo de vida occidental a la población y son otro elemento importante de influencia cultural.

Geográficamente la proximidad de Europa es evidente. Orán está a tan solo 150 kilómetros de la costa española y sus relaciones históricas con el suroeste español han sido y son intensas especialmente con el área de Alicante. Datos como que en línea recta Barcelona está a la misma distancia de Argel que de Madrid, hacen tambalear nuestros mapas mentales y evidencian la gran cercanía espacial de Argelia con España y Europa. La extensión del fenómeno migratorio a otros países europeos como España ha reforzado los contactos y relaciones entre estos países. Los aspectos económicos son otro aspecto importante de acercamiento. Los principales socios comerciales de Argelia son países europeos. China es el único país que empieza a hacer sombra a Europa en este aspecto, como consecuencia de su progresiva entrada en África.

Tabla 11. Flujos comerciales exteriores de Argelia 2013-2014

	2013		2014		BILATERAL
	EXPORT.	IMPORT.	EXPORT.	IMPORT.	
ESPAÑA	5.078	10.332	4.982	9.713	14.695
ITALIA	5.646	9.006	4.983	8.369	13.352
FRANCIA	6.250	6.741	6.342	6.744	13.086
CHINA	6.820	2.179	8.197	1.817	10.014
GRAN BRETAÑA	1.175	7.193	1.419	5.482	6.901
ESTADOS UNIDOS			2.858	4.691	7.549

Fuente: Aduanas argelinas

5.3 El contexto histórico: una historia de dominaciones

Los orígenes

El norte de África sirvió desde el neolítico como una región de tránsito para los pueblos que se trasladaban a Europa o hacia el Medio Oriente y que frecuentemente se instalaban en la costa de la actual Argelia. En paralelo se desarrolló una cultura específica que se extiende por todo el Magreb, el pueblo bereber. Aunque presionada desde las áreas costeras por los conquistadores y colonizadores cartagineses, romanos, y bizantinos, los bereberes dominaron la mayoría del Magreb hasta que en el siglo VII, con la expansión del Islam, se produjo la llegada de los árabes. A pesar de las sucesivas dominaciones esa cultura *amazigh* ha pervivido y hoy en día aunque la actual Argelia es principalmente de habla árabe, una importante minoría aún tiene como lengua materna las lenguas indígenas beréber.

El Islam y los otomanos

La introducción del Islam y el árabe tuvieron un profundo impacto en el norte de África. La nueva religión e idioma introdujeron cambios en las relaciones sociales y económicas, establecieron vínculos con una rica cultura local bereber, y reestructuró la organización política. Desde las grandes dinastías beréberes de los almorávides y almohades hasta los partidos y grupos islamistas más o menos radicales que han condicionado la vida política en las últimas décadas, los valores y prácticas islámicos han tenido una importantísima resonancia social y política en el pueblo argelino.

Al entrar en crisis el imperio almohade, Los zianidas instauran un nuevo estado en el litoral argelino, que experimentó un cierto auge económico y cultural en el que se consolidaron las fronteras. Los zianidas gobernaron el país entre los siglos XIII y XVI y ya al final de su dominio, se tuvieron que enfrentar a las incursiones militares españolas que, tras terminar en 1492 con siete siglos de dominación musulmana en la península, intentan controlar ciertos territorios en la orilla sur del mediterráneo y llegan a dominar algunas posiciones como Orán.

Coincidiendo con el período de máxima expansión otomana en el mediterráneo a principios del siglo XV, Argelia se convirtió en una provincia del Imperio Otomano a principios del siglo XVI bajo la forma de una regencia que tenía a Argel como su capital. La llegada de los otomanos supuso la retirada de los españoles de la franja costera que hasta entonces habían retenido. La dominación turca duró tres siglos, y durante este periodo, el estado argelino comenzó a configurarse como un territorio con personalidad propia entre Túnez y Marruecos. Los Estados Berberiscos, como se denominaba en Europa a esa región en esta época, eran conocidos como lugares de refugio de piratas y corsarios que con el tiempo se transformaron en centros de gran actividad comercial con Francia y Europa amenazando el comercio marítimo de las potencias mediterráneas.

La colonización francesa

En 1830, Francia ocupó el país e inicio un periodo de 132 años de dominación colonial.. El criterio predominante en que se inspiró la política colonial francesa en Argelia fue el de la asimilación, que implica la supresión de la individualidad estatal y cultural del pueblo colonizado. En Argelia la asimilación adquirió caracteres todavía más vinculantes, porque las condiciones climáticas favorables hicieron de ella una colonia de poblamiento con una fuerte corriente migratoria de franceses hacia Argelia como desahogo de la crisis social de la metrópoli.

En 1873 los franceses determinaron la expropiación de tierras para la instalación de colonos (500.000 antes de fin del siglo y más de 1.000.000 al fin de la Segunda Guerra Mundial). Los colonos franceses (*pieds-noirs*) concentraron la propiedad de las tierras fértiles y toda la economía del país fue reorganizada para servir a los intereses de Francia.

Durante los años de dominio francés, la lucha de los argelinos por sobrevivir, coexistir, lograr la igualdad, y conseguir la independencia fueron dando forma a la identidad nacional argelina. El sentimiento nacionalista se fue fortaleciendo hasta explotar en 1945, cuando los festejos por la derrota del nazismo se transformaron en una rebelión popular que fue reprimida violentamente y provocó miles de muertos. A partir de ese momento para los nacionalistas fue evidente que la independencia no podía ser ganada por medios pacíficos.

La Independencia

En noviembre de 1954 se constituye el Frente de Liberación Nacional (FLN), que inició la lucha armada. La guerra de independencia argelina (1954-62), fue brutal y larga. Para sostener la “Argelia francesa” y a los *pieds-noirs* el colonialismo francés desplegó a más de 500.000 soldados, destruyó miles de aldeas, y utilizó sistemáticamente la tortura. Gran parte de la represión fue ejercida por las fuerzas de la derecha colonialista residentes en Argelia

formaron la Organización Armada Secreta (OAS), grupo terrorista que mezclaba el neofascismo con las reivindicaciones de los colonos franceses.

La independencia de Argelia fue declarada el 5 de julio de 1962 y antes de fin de año se realizaron las elecciones para la Asamblea Constituyente en las que Ahmed Ben Bella fue designado primer ministro. Casi todas las empresas extranjeras fueron nacionalizadas y se introdujo el sistema de autogestión en la agricultura y en la industria. Más de medio millón de *pieds-noirs* dejaron el país llevándose con ellos lo que pudieron y abandonando casas, tierras, negocios,... También abandonaron el país la mayoría de los argelinos musulmanes que habían apoyado a la Argelia Francesa (los llamados *barkis*).

La etapa socialista

El programa autogestionario de Ben Bella se enfrentó con la realidad de un gobierno con poca capacidad administrativa. En junio de 1965 un Consejo Revolucionario dirigido por Houari Boumedienne asumió el poder y encarceló a Ben Bella. Entonces comenzó a predominar sobre la propuesta autogestionaria una visión más centralista y autoritaria del estado. Boumedienne amplió las nacionalizaciones y lanzó un programa de industrialización rápida, sustentado en la exportación de petróleo y el gas natural. Se produjo entonces una fase de expansión económica, que no tuvo su reflejo en la agricultura ni en las zonas rurales. La población creció más que la producción agrícola y Argelia pasó de exportar a importar alimentos.

En 1976 se aprobó una nueva constitución y en 1977 fueron elegidos los nuevos miembros de la Asamblea Nacional, que designaron al coronel Chadli Bendjedid como presidente tras la muerte de Boumedienne en diciembre de 1978. El nuevo presidente argelino inició una política de distensión en la que se levantaron las restricciones para los viajes al exterior, se redujeron los impuestos y se promovió la reestructuración de las empresas estatales ineficientes, impulsando las empresas privadas. En el ámbito internacional, por este tiempo, Argelia disfrutó de una reputación considerable, convirtiéndose en mediador de muchas disputas internacionales complejas, como fue el caso de la guerra entre Irán e Iraq.

El auge del islamismo

En octubre de 1988 comienzan protestas en varias ciudades por la escasez de agua y productos básicos, impugnando la legitimidad del FLN y los militares. En un principio lideradas por grupos sindicalistas y estudiantiles, pronto se unieron a ellos militantes musulmanes fundamentalistas. Algunas mezquitas -sobre todo las de barrios populares- se convirtieron en lugares de manifestaciones políticas, particularmente los viernes por la tarde, donde la oración en la mezquita culminaba con una declaración política en la que se expresaban reclamaciones económicas y sociales.

En un clima de protestas y agitación, Bendjedid ofreció una nueva Constitución que, a mediados de 1989, introdujo el multipartidismo y acabó con el monopolio del poder del FLN. En 1991 el país solicitó préstamos al FMI para paliar las fluctuaciones del precio del petróleo.

En las elecciones de diciembre de 1991, los resultados de la primera ronda dieron una rotunda victoria al islamista FIS (Frente Islámico de Salvación), que obtuvo 188 diputados y el apoyo de 3,2 millones de votantes, mientras que el FLN obtuvo tan solo 15 escaños. El gobierno renunció bajo fuertes presiones de los sectores antifundamentalistas alarmados por la victoria del FIS y se instaló en el poder un Alto Consejo de Estado integrado por militares y políticos que proclamó el estado de emergencia en todo el país (Bustos, 2003).

Los años oscuros: Guerra civil y Terrorismo

En marzo de 1992 el FIS fue ilegalizado y la violencia de ambos bandos, gobierno e islamistas, siguió aumentando. Amnistía Internacional estimó que más de 2.000 personas perdieron la vida en este primer año de guerra civil. A partir de ese momento los militares oscilaron entre la alternativa de una salida negociada y la búsqueda de la derrota militar de los grupos armados islamistas.

En 1994 se firmó un nuevo acuerdo entre el FMI y el gobierno. El crecimiento de la deuda externa coincidió con un aumento del desempleo, que pasó a afectar a 22% de la población activa. En lo que fue el inicio de una creciente división de todos los sectores políticos, la guerrilla islamista se dividió en Grupo Islámico Armado (GIA) y Movimiento Islámico Armado. La guerra civil continuó durante los años siguientes y, pese a una cierta ventaja militar obtenida por el campo gubernamental, la derrota de la oposición islámica no parecía posible. Las tentativas políticas para salir del conflicto tampoco dieron mayores resultados.

En los primeros meses de 1996 el gobierno logró importantes victorias militares y prosiguió el plan de ajuste estructural preconizado por el FMI, acentuando el creciente empobrecimiento de gran parte de la clase media y de los sectores más desfavorecidos. Los años siguientes fueron particularmente violentos y el GIA demostró que mantenía una alta capacidad operativa. En estas condiciones, es lógico que la economía se resintiera todavía más, con un descenso constante del PNB, la industria funcionando a un nivel muy inferior a su capacidad real, un elevado desempleo y una abultada deuda.

La progresiva normalización

En 1999, en unas elecciones en las que fue el único candidato, el ex ministro de Asuntos Exteriores, Abdelaziz Bouteflika, fue elegido presidente haciendo un llamamiento a la reconciliación nacional como única fórmula para poner fin a la violencia. Una vez en el poder aprobó el proyecto de ley de la concordia civil al que podrían acogerse los miembros de grupos integristas que depusieran las armas. El 98,6 por ciento de los votantes apoyó esta iniciativa en un referéndum con una alta participación, que permitió entrever el inicio de la recuperación del país. Sin embargo, ciertos grupos terrorista como el GIA y el Grupo Salafista de la Predicación y el Combate (GSPC) se opusieron al proceso de normalización y continuaron perpetrando atentados en diversas regiones del país.

En 2001 se desencadenó una ola de manifestaciones y disturbios en la región de la Cabília que secundaban la llamada del Movimiento Cultural Bereber. Sus demandas consistían en elevar la lengua bereber (*tamazigh*) al rango de idioma oficial en Argelia y conseguir además cierta autonomía política. El gobierno respondió de forma positiva a algunas de estas peticiones y en 2002, se aprueba la revisión de la Constitución incluyendo

un artículo que reconoce el *tamazigh* como lengua nacional. A pesar de ello, las demandas de la comunidad bereber siguen constituyendo un foco de tensión política en Argelia.

En el 2002, el conflicto, que había comenzado diez años antes con la aparición de los grupos terroristas, se había cobrado ya más de 120.000 muertos. Los desastres naturales se sucedieron en estos años: tras las fuertes inundaciones de 2001 (800 muertos en Argel), el 21 de mayo de 2003 se produjo un seísmo de magnitud 6,0 en la escala de Richter, que sacudió el norte de Argelia, causando la muerte a en torno a 3.000 personas.

El año 2004 Bouteflika fue reelegido presidente con un fuerte apoyo. Continuó la lucha policial contra los grupos terroristas (GIA y GSPC) que aunque debilitados continuaron actuando de forma esporádica. En paralelo se produjo una progresiva normalización del país acompañada de una cierta reactivación económica.

En noviembre de 2008 Bouteflika promovió una nueva revisión constitucional en la que suprimió la limitación de mandatos presidenciales (fijados anteriormente en dos), sustituyó el puesto de jefe del gobierno por el de primer ministro, e introdujo una disposición por la que el Estado “debe actuar para promover los derechos políticos de la mujer aumentando sus posibilidades de acceso y de representación en las asambleas electivas”, fruto de la cual se aprobó una cuota femenina en listas electorales del 30%.

La transición de la «Primavera Árabe» en Argelia

Argelia quedó relativamente al margen de las llamadas “primaveras árabes”, aunque en enero de 2011, se registraron en Argelia revueltas populares como consecuencia de la subida de los precios de productos alimenticios de primera necesidad, como el aceite y el azúcar, además de cierto efecto contagio de Túnez. Los factores de fondo que explican las revueltas fueron prácticamente los mismos en todas partes: demanda de justicia, dignidad ciudadana, lucha contra la corrupción, contra la inflación, contra la deflación salarial y contra el arbitrio estatal.

En Argelia, al igual que en Marruecos o en Jordania, los gobiernos han tenido como factor común la capacidad de gestionar la crisis social y política que desataron en su momento las revueltas árabes y fueron capaces de frenar las manifestaciones populares que derrumbaron a otros regímenes acometiendo reformas económicas y legales, como retirar el estado de excepción, en el caso argelino (Algora Weber, 2014). En febrero de 2011 tuvo lugar el levantamiento del estado de excepción tras 19 años de vigencia, lo que constituyó un hecho extremadamente simbólico que culminó la política de reconciliación nacional llevada a cabo por Bouteflika desde que asumiera la Presidencia. Así, se prohíbe a dirigentes del FIS regresar a la política, pero en paralelo se ha permitido la reinserción en la sociedad a los “arrepentidos”, amnistiando y liberando a más de 1.500 islamistas condenados por terrorismo.

Además, el Gobierno argelino adoptó entonces una serie de medidas socioeconómicas de control de los precios de los productos básicos, fomento de la creación de empleo entre los jóvenes, subvención de un mayor número de viviendas de protección oficial o el incremento en un 20% del salario mínimo interprofesional, entre otras, lo que contuvo las protestas y contribuyó al mantenimiento de la estabilidad.

Algora Weber (2014) analiza la situación de Argelia y otros países en los que los gobiernos han superado las primaveras árabes y expone una serie de cuestiones clave que explicarían la continuidad de estos gobiernos y, sobre todo la posterior evolución, una vez pasada la ola de protestas. Estas cuestiones clave son:

- La legitimidad de los regímenes en el poder.
- La reacción inmediata a través de reformas políticas y económicas.
- La existencia de situaciones económicas y sociales sostenibles en el contexto de cambio.
- Las respuestas a los problemas de seguridad derivados de las revueltas.

La base legítima que adquiere la república para Argelia tras el proceso de independencia sería el primero de estos factores que actúan como elemento de moderación en las revueltas. El Frente de Liberación Nacional (FLN) ha acaparado desde entonces el sentido de nación del pueblo argelino y se ha mostrado como el único garante de los elementos constitutivos del Estado argelino resistiéndose a ceder el control de la soberanía nacional a cualquier otro actor. Siguiendo a Algora Weber (2014), esto produciría en el subconsciente colectivo un pensamiento rígido y esquemático que asociaría al FLN con el Estado. Por tanto, el agotamiento político de este partido conduciría, en una interpretación reduccionista, a la imposibilidad de mantener la república, lo que explicaría el característico inmovilismo argelino y la violencia que a ello se ha asociado durante décadas y porqué, a pesar de la pluralidad política existente, es difícil que prospere con fuerza algún partido de la oposición no islamista. En el caso de los islamistas, los traumas de un pasado reciente muy violento dificultan ese crecimiento. Se puede decir que en Argelia prevalece una situación un tanto extraña: no es una dictadura, pero tampoco se avanza hacia una democracia real y completa.

La respuesta del gobierno argelino ofreciendo un marco adecuado para el progreso de las reformas institucionales y la satisfacción de las demandas de sus respectivas sociedades ha sido otro elemento clave para aminorar la agitación social y favorecer la estabilidad política. En Argelia existe un sistema de redistribución de los beneficios energéticos que actúa como colchón más o menos eficaz de posibles revueltas sociales. Este sistema distributivo, que explica en buena medida la persistencia del apoyo popular al FLN, dedica desde el año 2003 alrededor del 13% del PIB, unos 75.000 millones de euros, a transferencias sociales. A pesar de ello, el control actual de la situación social a través de esta renta de los hidrocarburos no es garantía de que no se produzcan protestas en el futuro. En febrero de 2011, tuvieron lugar en Argel algunas manifestaciones promovidas por la plataforma Coordinadora Nacional para el Cambio y la Democracia (CNCD), que se constituyó como coalición opositora al Gobierno con sectores nacionalistas bereberes y liberales. Tras una fuerte represión inicial de los altercados callejeros ocasionados por estas convocatorias, la coordinadora acabó debilitándose en poco tiempo, dada la habilidad del gobierno para ceder a algunas de las demandas más sensibles para los ciudadanos. Tras la ya mencionada eliminación del estado de emergencia decretado en 1992, se anunció una revisión de la Constitución que profundizara en una amplia «democracia participativa». La reforma constitucional prometía encaminarse a resolver las demandas habituales: fin de la corrupción, libertad de prensa y asociación, cambios en los partidos políticos y sistema electoral, emancipación de los poderes locales, y sobre todo, hacia las exigencias de las

mejoras en las condiciones de vida, tales como la promoción de empleo y vivienda. En paralelo, una nueva Ley de Finanzas, en mayo de 2011, aumentó el 25% del gasto público destinado a incrementar salarios y a subvencionar los precios de productos de consumo básico. Sin embargo, la reforma constitucional se ha ido frenando a medida que las revueltas y manifestaciones se fueron debilitando y a la vez que cobraban fuerza otras amenazas a la seguridad motivadas por la expansión y fortaleza del terrorismo integrista en países limítrofes. Se puede considerar que el Gobierno no ha querido aprovechar las oportunidades de reformas sociales y económicas que le proporcionaba el nuevo contexto de cambios revolucionarios, pero hay que tener en cuenta que el sistema vigente se asienta en una red de círculos de interés muy próximos al Gobierno y de carácter inmovilista, que es difícil desmontar (Algora Weber, 2014).

Una parte importante de la opinión pública considera a la élite gobernante alejada de la realidad social del país y parece evidente que para lograr avances significativos en la consolidación de una democracia real es necesario potenciar el diálogo entre los estratos populares tradicionales y de tendencias islamistas y la población más occidentalizada y secularizada. La sociedad civil se encuentra en una tesitura compleja, ya que a pesar de las abundantes críticas al gobierno del FLN se recela del hecho de que el fundamentalismo islámico sea capaz de adueñarse del poder. Por otro lado, tampoco es evidente que algún partido de la oposición no islamista sea capaz de aunar el número de votantes suficientes para desplazar al FLN ni al presidente Bouteflika.

En lo que se refiere a los problemas de seguridad, desde el comienzo de las revueltas, ha planeado el dramático recuerdo de la guerra civil de los años noventa y el consiguiente temor al ascenso del fundamentalismo islámico radical que supusiese una vuelta a ese oscuro pasado. Esta circunstancia explica que las agitaciones hayan tenido cierto carácter contenido, e incluso que el modelo argelino haya sido tomado con frecuencia como referencia para el análisis prospectivo de los escenarios que quedan por venir en otros países árabes.

En cualquier caso, la seguridad nacional de Argelia sigue siendo un asunto de primer orden. El terrorismo de Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI) tras el atentado de In Amenas en 2013, parecía localizado en ciertas regiones del norte y del sur del país y más o menos bajo control. Sin embargo, la aparición de una escisión, Los Soldados del Califato, que asesinó recientemente a un ciudadano francés plantea una nueva preocupación. El Ejército mantiene un fuerte operativo antiterrorista, a la vez que mantiene su despliegue a lo largo de las fronteras por el riesgo que suponen los conflictos en Mali y, sobre todo, en Libia.

La vida política argelina gira en estos momentos en torno al estado de salud del casi octogenario Presidente Bouteflika, que en 2013 sufrió un accidente cardiovascular tras el que limitó al máximo sus apariciones públicas, así como al debate sobre cómo será la Argelia post-Bouteflika. Las recientes elecciones presidenciales de abril de 2014 han repetido los parámetros de las legislativas: el FLN ha vuelto a obtener la victoria y Bouteflika ha obtenido su tercer mandato consecutivo. Aunque un Bouteflika enfermo y debilitado no represente la garantía de estabilidad interna de hace años, da la impresión de que su continuidad sigue suponiendo para muchos argelinos un marchamo de seguridad y

una forma de afrontar el miedo al caos presente en la sociedad argelina después de los difíciles años noventa.

5.4 Una economía poco diversificada. Un país rico en recursos pero con importantes desequilibrios internos.

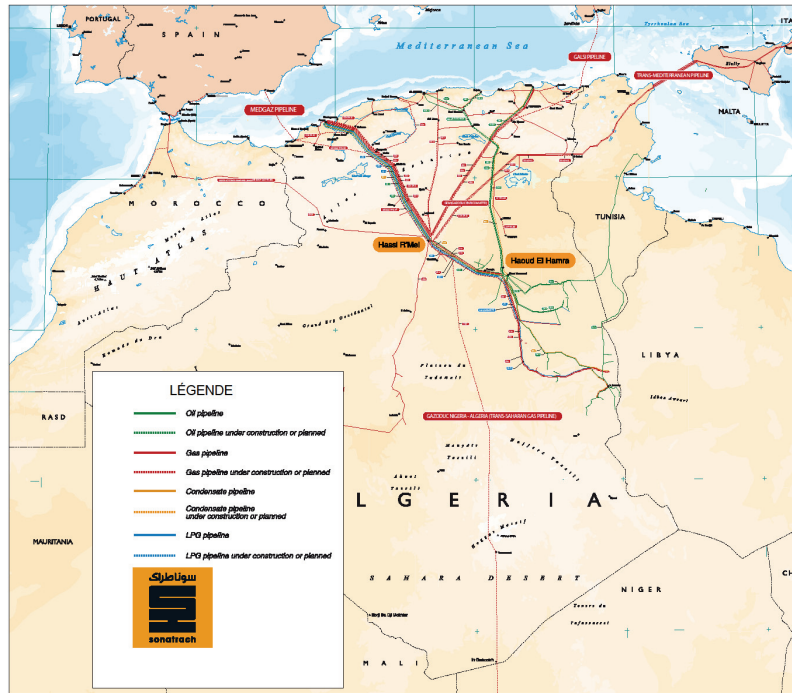
La independencia de Argelia en 1962 supuso el fin de una etapa económica de carácter colonial caracterizada por la yuxtaposición de dos sectores: un sector agrícola tradicional y poco productivo y otro sector más moderno y dirigido por europeos, que se basaba en la exportación de diferentes productos agrícolas hacia la metrópoli. Después de la independencia del país y de la marcha masiva de población francesa la economía quedó prácticamente paralizada y sufrió un déficit importante de trabajadores cualificados y expertos. Durante el nuevo período, el gobierno nacionalizó numerosas explotaciones agrícolas e industrias y controló el sector de extracción y procesamiento de hidrocarburos. El sector agrícola, a pesar de múltiples reformas y planes económicos que buscaban su modernización, sigue siendo poco productivo y está falto de técnicas modernas adaptadas a un medio natural poco adecuado para la agricultura. Esta situación ha provocado un éxodo constante desde las zonas rurales a las ciudades y ha obligado a Argelia a recurrir con frecuencia al exterior para cubrir sus necesidades alimentarias. Las principales producciones son los cultivos hortícolas en las llanuras de la cadena montañosa costera del Tell, los cereales de secano en las altiplanicies, la agricultura de regadío y la arboricultura en los macizos montañosos. Aunque en los últimos años se ha iniciado un proceso de privatización de empresas públicas, la industria y el comercio están dominados por empresas que controla el Estado.

Los recursos mineros son abundantes, además de la enorme riqueza que suponen los yacimientos de hidrocarburos (gas y petróleo), existen explotaciones importantes de fosfatos, carbón y hierro. La estructura industrial del país se desarrolló prácticamente en su totalidad después de la independencia y en ella tiene una fuerte presencia la industria pesada. En función de los recursos disponibles la actividad industrial se ha orientado hacia la siderurgia, la petroquímica, los fertilizantes y los materiales de construcción. La explotación de estos recursos se ha organizado a través de grandes empresas nacionales como *Sonatrach* que gestiona toda la explotación de hidrocarburos en colaboración con toda una serie de empresas petroleras extranjeras.

La época colonial dejó una red relativamente densa para los estándares africanos de carreteras y de ferrocarril pero concentrados principalmente en la zona costera del tercio norte. Con más de 58.000 km de carreteras asfaltadas, en las últimas décadas se ha hecho un esfuerzo para mejorar las grandes vías de comunicaciones como el eje Constantine-Argel-Oran o la transahariana que une Argel con Tamanrasset, pero también para mejorar las comunicaciones con las zonas montañosas con peor accesibilidad. La red férrea principal se extiende paralela a la costa entre Túnez y el límite con Marruecos, con desviaciones hacia la zona norte del Sahara diseñadas para dar salida a los recursos mineros del interior. El tráfico aéreo interior en un país de dimensiones tan grande tiene lógicamente su importancia y el país está dotado de una red de 30 aeropuertos. Una empresa, *Air Algerie*, tiene el monopolio del tráfico aéreo con unas tarifas que favorecen el transporte interior. El tráfico marítimo es importante para su comercio internacional y

especialmente para la exportación de hidrocarburos. Los puertos de mayor movimiento son los de Argel, Orán y Annaba. La salida de gas hacia Europa se realiza a través de una red de gasoductos de gran importancia estratégica tanto para Argelia como para España y otros países del sur de Europa (ver mapa 8).

Mapa 8. Red de gasoductos que conectan Argelia con el sur de Europa



Fuente: Sonatrach

La economía argelina es altamente dependiente de las exportaciones de hidrocarburos (ver tabla 12) que representan el 27,1% del PIB total y el país que dedica el 98% de esa capacidad productiva a la exportación. La agricultura con el 10,6 % tiene aún un fuerte peso relativo en la estructura productiva del país en la que destaca también el peso de la Administración pública (16,3 %) (Banque d'Algérie, 2015).

Tabla 12. Estructura sectorial de la economía argelina en % del PIB (2014)

Hidrocarburos	27,1
Agricultura	10,6
Industria	5,0
Construcción	1,8
Servicios	25,2
Administración Pública	16,3
Otros	14,0

Fuente: Banque d'Algérie

Argelia dispone de un *Fonds de régulation des recettes* (FFR) en el que acumula el excedente de sus ingresos de hidrocarburos, y que tiene acumulado un capital de 4408,4 miles de millones de dinares argelinos (41.442 millones de euros) a finales de 2014, y una deuda pública insignificante, lo que le a priori presupone una fuerte estabilidad de las finanzas públicas (Banque d'Algérie, 2015). Sin embargo, el fuerte incremento del gasto público y sobre todo la caída del precio del petróleo del pasado año ha hecho que el FFR disminuya de forma significativa por lo que el gobierno ya hable públicamente de una imprescindible control y optimización del gasto público.

La tasa de desempleo es elevada, el 10% en 2012 según estadísticas oficiales, y afecta fundamentalmente a los jóvenes, que triplican la tasa de desempleo de los mayores de 25 años. El fuerte peso de la economía informal, principalmente de mercadeo, es otro problema importante. Siempre es difícil disponer de datos reales, pero según estimaciones del FMI, (FMI, 2013) realizados a partir de datos proporcionados por la Oficina Nacional de Estadística Argelina, la economía informal ha aumentado de manera considerable en la última década, de manera que en 2010, un 45% del empleo total se englobaba dentro de la categoría de empleo informal. El mismo informe indica que la tasa de dinero en efectivo en circulación en Argelia está entre las más elevadas del mundo, lo que constituye un indicador que pone de relieve el insuficiente desarrollo del sector financiero, pero también revela que una parte sustancial de las transacciones comerciales se realizan fuera de los sistemas formales de pago y da una idea de la importancia de las actividades desregularizadas en la economía argelina.

Dentro del contexto de una economía nacionalista característica organizada a base de planes quinquenales, en los últimos años se está produciendo una progresiva apertura a las inversiones extranjeras con lo que se pretende reducir la dependencia económica del país respecto al factor energético. El gobierno lleva ya años desarrollando un programa de reactivación y reforma económica que tiene como ejes principales la liberalización económica, la privatización de ciertos sectores y empresas nacionales y la inversión pública. A este respecto anunció en 2014 el lanzamiento de un cuarto programa de inversiones públicas para el periodo 2015-2019, con una inversión prevista en torno a los 200.000 millones de €.

España es el primer socio económico de Argelia. Ha sido su principal cliente en 2014 (Direction Générale des Douanes d'Algérie, 2015), absorbiendo el 15,16% de las ventas argelinas al extranjero, seguida por Italia (13,18%), por Francia (11,05%) y por Gran Bretaña (8,78%). En cuanto a las importaciones argelinas, China ha sido el primer proveedor de Argelia (14,07% de las importaciones) en 2014, seguida de Francia (10,81%), Italia (8,61%) y España en cuarta posición (8,59%).

Excepto en lo que se refiere a energía, la dependencia económica de Argelia del exterior es importante. En importaciones, durante 2014 la partida más importante estuvo constituida por los bienes de equipo que constituyen un 33.49% del total (vehículos de transporte, turborreactores y turbopropulsores, componentes de telefonía etc.). Los bienes alimentarios (cereales y sémolas, productos lácteos, azúcares, café, té, legumbres, carnes), también ocupan el tercer lugar del total de las importaciones (18.79%). Los bienes de producción (hierro o acero, tubos y tuberías, madera etc.), que fueron la partida más

importante en 2013 y 2012, han experimentado un ligero descenso del 0.49% con respecto a 2013, lo que debido al importante incremento de las importaciones de bienes de equipo durante el año, les sitúa en segundo lugar (30,08%) en el volumen total de importaciones en 2014. Con respecto a las demás partidas, los bienes de consumo no alimentarios –vehículos de turismo y piezas, medicamentos, electrodomésticos, tejidos etc.–, constituyen el 17.64% del total de las importaciones en 2014, y mantienen la cuarta posición (Direction Générale des Douanes d’Algérie, 2015).

En cuanto a la inversión extranjera en el país, la Ley de Finanzas Complementaria de julio de 2009 introdujo que la participación de capital nacional residente debe ser al menos del 51% en cualquier sociedad productora de bienes y servicios (“regla del 49/51”), y del 30% en las de importación, con la imposibilidad para las empresas y particulares de contraer préstamos en el extranjero, así como la obligación de cualquier proyecto de tener un balance positivo en divisas.

Figura 32. Cuadro resumen de indicadores económicos de Argelia

	2012	2013	2014
PIB m. mill. \$	207,8	208,8	216,6
PIB % crecimiento real	2,5	2,7	2,8
Tasa de inflación	8,9	3,3	2,7
Excedente balanza comercial mill. \$	12.300	9.940	4.600
Reservas mill. \$	191.597	194.021	193.200
Deuda externa mill. \$	2.479	3.396	4.800

Fuente: Office National des Statistiques d’Algérie, Banque d’Algérie, Banco Mundial

La situación económica argelina se ha degradado fuertemente en los últimos meses como consecuencia del hundimiento de los precios de los productos del petróleo en el mercado mundial. Un mantenimiento de los precios en torno a los 50 dólares a medio y largo plazo, que los expertos ven como previsible supondrá para Argelia reducir a la mitad sus ingresos procedentes de las exportaciones ingresos que constituyen el pilar fundamental de su economía. Durante el largo período de bonanza económica (1999-2014) motivado por unos precios muy elevados del petróleo, Argelia obtuvo unos enormes ingresos procedentes de las exportaciones de hidrocarburos, que le permitieron dotarse de unos considerables fondos de reserva, realizar fuertes inversiones en infraestructuras y mejorar el poder adquisitivo de amplios estratos de la sociedad, lo que acalló en parte los conatos de protesta que se produjeron durante la primavera árabe. Sin embargo, no afrontó una transformación y diversificación de su economía en la que el sector de los hidrocarburos sigue teniendo un peso desproporcionado superior al 25% del PIB (ver tabla 12). Las reservas disminuyen a un ritmo acelerado y aunque se han iniciado ya los recortes en la inversión y el gasto público, no hay una política clara de cómo afrontar los serios problemas económicos que vive el país. La crisis de sucesión que se abre ante el deterioro progresivo de la salud del presidente Bouteflika constituye otro frente de inestabilidad importante en un país que necesita reformas de calado y en el que el malestar social comienza a hacerse evidente.

V. CASO 1: CERÁMICA ARGELINA

A orillas de otro mar, otro alfarero se retira en sus años tardíos. Se le nublan los ojos, las manos le tiemblan, ha llegado la hora del adiós. Entonces ocurre la ceremonia de la iniciación: el alfarero viejo ofrece al alfarero joven su pieza mejor. Así manda la tradición: el artista que se va entrega su obra maestra al artista que se inicia. Y el alfarero joven no guarda esa vasija perfecta para contemplarla y admirarla, sino que la estrella contra el suelo, la rompe en mil pedacitos, recoge los pedacitos y los incorpora a su arcilla.

Eduardo Galeano

6 EL SABER HACER EN LA CERÁMICA ARTESANAL ARGELINA: UN PATRIMONIO CULTURAL INFRAVALORADO Y EN RIESGO.

Todos los países mediterráneos caminan, a diversos ritmos, hacia nuevos modelos socio-económicos en los que los elementos que han formado parte de la manera tradicional de vivir tienden a desaparecer. El término ‘cultura’ en su acepción amplia, tal y como la define la Comisión Europea en los estudios ‘*Economy of Culture in Europe*’ (2006)³ y el libro verde ‘Liberar el potencial de las industrias culturales’ (2010)⁴, agrupa un conjunto de sectores y actividades que constituyen testimonios materiales e intelectuales representativos de una comunidad y de su evolución a través del tiempo. Entre estas actividades, la artesanía tradicional o artística, y más concretamente la cerámica, ocupa un lugar preferente que abarca las tradiciones, los conocimientos ancestrales, el saber hacer, y los rituales, signos y formas que revelan el imaginario colectivo y la creatividad de una comunidad. Son elementos que participan directamente en la construcción identitaria de un pueblo e ilustran de manera excepcional la vida cotidiana y la interacción creativa del hombre con su medioambiente natural y social y su evolución y transformación a lo largo del tiempo, y que sin embargo, no son, en general, suficientemente valorados ni protegidos. Esta falta de valoración es la culpable de que en la actualidad no se reconozca suficientemente la importancia que la cerámica artesanal tiene como vector económico capaz de generar riqueza y que además, por su propia esencia, asume muchos de los postulados del desarrollo sostenible.

Tomando como referencia modelos de desarrollo local ampliamente testados en diversos espacios rurales europeos, resulta por lo tanto coherente tratar de construir una estrategia de desarrollo basada en la valorización patrimonial del saber hacer artesanal cerámico y en el aprovechamiento de su potencial como actividad competitiva y generadora de riqueza, especialmente en un espacio geográfico como es el argelino, que pertenece a una región mediterránea en la que la tradición cerámica es milenaria y constituye un elemento vertebrador de la cultura popular. Una estrategia que intente promover procesos de reestructuración, innovación, modernización, y profesionalización en el sector artesanal que son imprescindibles para que este pueda poder subsistir como actividad económica rentable en un mundo globalizado y altamente competitivo y que, a la vez, constituyen recorridos necesarios para que los propios artesanos inicien un proceso de empoderamiento que les permita influir en las políticas y estrategias que rigen su actividad.

La mejor manera de maximizar el éxito de esas estrategias es que sean diseñadas por los propios beneficiarios y que respondan a sus necesidades reales y que, por motivos de eficiencia, aprovechen las estructuras y recursos ya existentes. Una de las vías más directas para promover estos cambios es la mejora de la capacitación y competencia técnica, tecnológica, organizativa, administrativa y comercial de los artesanos. Esta mejora en las capacidades tiene que ir unida a la generación de dinámicas colectivas que sustituyan al

³ http://ec.europa.eu/culture/library/studies/cultural-economy_en.pdf

⁴ <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2010:0183:FIN:ES:PDF>

individualismo que en general prepondera en el sector, y la mejor forma de generar estas dinámicas es a través de la potenciación y fortalecimiento de asociaciones y redes profesionales que fomenten el intercambio y la transferencia de información y buenas experiencias entre artesanos, y entre estos y otros actores (investigadores, administración, empresas, etc.). De manera complementaria, es necesario avanzar en el análisis y documentación de la variabilidad, las especificidades y el potencial económico de tradiciones culturales artesanales mediterráneas con un fuerte valor patrimonial y en peligro de desaparición, como es el caso de la alfarería bereber, y en la difusión de su importancia cultural, patrimonial y económica. Un proceso de difusión que tiene que tener como objetivo principal el acercar y promocionar la cerámica artesanal al público en general, dando a conocer la potencialidad del sector a inversores y consumidores, facilitando la apertura de nuevos canales de distribución del producto artesano en los mercados locales, nacionales e internacionales y mejorando la cadena de valor del mismo.

Estas estrategias de puesta en valor del recurso necesitan contar además con el apoyo y participación del máximo número posible de actores internos y externos relacionados, en este caso, con el sector cultural artesanal: ceramistas y alfareros, asociaciones de artesanos, empresas, universidades, cámaras de artesanía, administración a nivel nacional y local, centros de investigación, etc. Esa implicación de múltiples actores de múltiples espacios parece el camino adecuado para maximizar el impacto social y geográfico de las diferentes acciones en torno a una actividad artesanal que se encuentra distribuida de manera bastante uniforme por todo el territorio argelino, aunque con una mayor concentración en el espacio rural. Argelia tiene ya en marcha planes estratégicos de actuación para la artesanía que coinciden en muchos puntos con la filosofía descrita como el *Plan d'action du secteur de l'artisanat Horizon 2020* desarrollado en la actualidad por el gobierno argelino.

En este capítulo se describen y analizan las características que como recurso específico para el desarrollo presenta el saber hacer ligado a la actividad cerámica y alfarera en Argelia, un saber hacer infravalorado y consecuentemente poco estudiado y analizado. Resulta paradójico, por ejemplo, que a la hora de profundizar en el conocimiento de la alfarería tradicional bereber, importantísima desde el punto de vista patrimonial y cultural por su atemporalidad y por las escasas variaciones tanto en técnicas como en formas y decoraciones que ha sufrido durante milenios, sean muchos más abundantes los estudios realizados desde el ámbito arqueológico en antiguos yacimientos neolíticos que los realizados en torno a las cada vez más escasas alfareras rurales aún activas. Y eso a pesar de que estas alfareras constituyen un testimonio vivo único de cómo se elaboraban y utilizaban esas mismas vasijas que aparecen en los yacimientos del neolítico. Las fuentes de información documental en torno a la cerámica argelina en general han sido escasas y ha sido durante el desarrollo de las propias acciones de los proyectos y durante el consiguiente trabajo de campo cuando se ha podido obtener una visión más concreta y precisa de las potencialidades reales del recurso y de su intrínseco valor patrimonial.

6.1 El saber hacer cerámico en Argelia

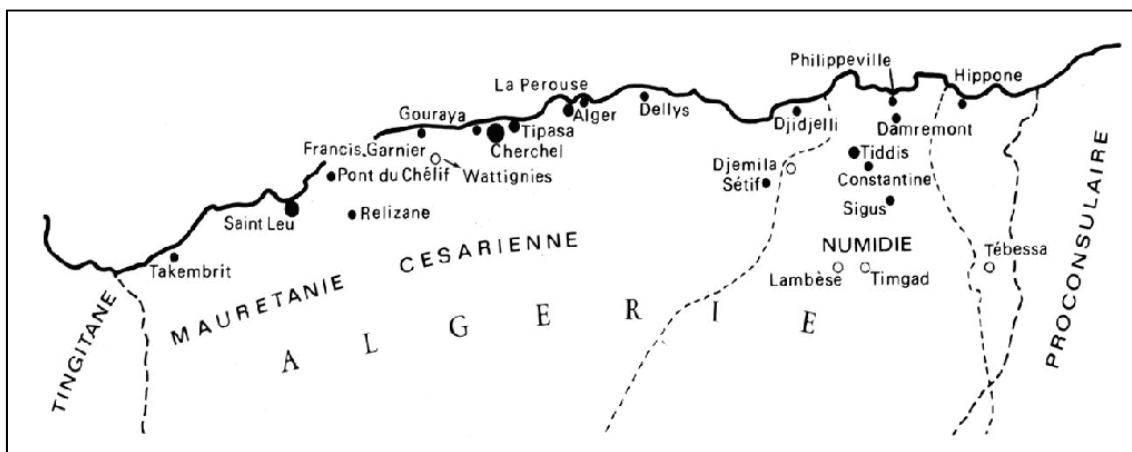
Orígenes y evolución

La aparición de la cerámica marcó una etapa decisiva de la evolución humana. La invención de la alfarería en el neolítico y su posterior difusión por el espacio mediterráneo

supuso un enorme avance tecnológico al permitir la transformación física y química de un material plástico como la arcilla en otro duro, la cerámica, mediante la acción del fuego. La cocción del barro permite así lograr piezas duraderas, resistentes e impermeables, cuya forma puede ser modificada a voluntad. En líneas generales, la cerámica solucionó problemas de almacenamiento y transporte de agua y alimentos e hizo más sencillo transformar y cocinar nuevos alimentos, y así, los cuencos de madera, barro o piedra son pronto sustituidos por las vasijas de cerámica, mucho más ventajosas. Pero este proceso no sólo permite fabricar vasijas, sino también construir otros utensilios y objetos muy variados como amuletos, sellos, adornos, etc. Al ser un material blando, es también fácil de decorar, bien por impresión, incisión, pintado, etc., lo que potenció el espíritu creativo con el desarrollo de diversas técnicas y motivos ornamentales. Por todo ello, la elaboración de vasijas cerámicas supone una parte importante de la realidad material de las sociedades del pasado. Su análisis, además, aporta mucha información sobre las formas de vida de las sociedades que las elaboraron y permite la posibilidad de estudiar el desarrollo de las tradiciones tecnológicas y estilísticas a lo largo de amplios periodos de tiempo, evaluando los efectos del cambio social, político y económico en determinadas comunidades y grupos de individuos.

En Argelia, especialmente en la región del Sahara, es relativamente frecuente la aparición de piezas de cerámica poco o nada decoradas provenientes de poblaciones nómadas que se escalonan entre el VI y el III milenio a.c. (Guery, 1979) La aparición de piezas de cerámica en yacimientos arqueológicos argelinos a partir de ese período es constante, especialmente piezas de tradición púnica y más tarde romana, destacando los abundantes ejemplos de terra sigilata, posiblemente de factura hispánica o galo-romana, hallados en diferentes yacimientos argelinos pero en especial en la antigua Caesar (actual Cherchel) de la Mauritania cesárea.

Figura 33. Principales yacimientos de cerámica romana (terra sigilata) en Argelia



Fuente: Guery (1979)

Con la llegada de la edad media, el Magreb, muestra una realidad material compleja y desigual, que se podría definir como la antítesis de la situación de la cerámica del mundo

antiguo (Gutierrez Lloret, 2011) : se pierde la uniformidad y estandarización propias del menaje romano, el repertorio se reduce en comparación con la gama de recipientes especializados que dominaban los mercados con anterioridad, y su ámbito de difusión y consumo ya no abarca el área mediterránea, sino que se repliega en su propio territorio, desarrollándose de forma diferenciada y generando un nuevo universo productivo regionalizado. La nueva corriente cultural que supuso la llegada del islam y de la cultura árabe dejó su impronta en la cerámica aportando nuevas técnicas, formas y decoraciones que siguieron conviviendo con otras tradiciones cerámicas como la bereber más asentada en las zonas montañosas e interiores. A lo largo del siglo VIII, el proceso de asunción de nuevas prácticas sociales generado por la progresiva islamización es visible en los repertorios cerámicos por la incorporación paulatina de formas novedosas, claramente ajenas a la tradición preislámica, y por la generalización de ciertas series funcionales básicas, que terminaran por definir un menaje totalmente diferente al romano. En paralelo, el proceso de transferencia tecnológica que supone la introducción de las cerámicas vidriadas desde Oriente a través de Egipto, donde se documentan entre la segunda mitad del siglo VIII y principios del IX, introduce cambios de alcance en las producciones cerámicas, donde el torno adquiere progresiva importancia, y dentro de esta nueva tendencia estilística en la cerámica, el horizonte productivo del Magreb central, sobre todo en las costas argelinas, aparenta tener una fuerte vinculación con el sudeste de al-Andalus (Gutiérrez Lloret, 2011). Muchos de los materiales y secuencias productivas reflejados en las aportaciones centradas sobre Argelia muestran grandes similitudes con los estudiados en la región andalusí de Tudmir (territorio que actualmente se correspondería de forma aproximada con las provincias españolas de Murcia y Alicante), lo que sería un primer indicador de las relaciones de intercambio comercial y cultural que a lo largo de la historia y especialmente en los últimos siglos, han desarrollado esta región ibérica y la franja litoral occidental argelina.

La fusión entre cerámica y arquitectura característica del mundo árabe, y la introducción de nuevas técnicas como la loza o la cuerda seca, promovieron un importante desarrollo de la cerámica en los siglos siguientes. La incorporación del azulejo como elemento de decoración presente en multitud de edificios es una tradición que sigue presente en la actualidad y que provocó un fuerte desarrollo del sector, especialmente durante la época de dominación turca. En la actualidad en Argelia conviven dos grandes tradiciones cerámicas, la alfarería tradicional bereber y una cerámica islámica que comparte muchos rasgos y características con otros territorios árabes. Una nueva generación de ceramistas principalmente urbanos, se incorporan a las nuevas tendencias de la cerámica creativa, incorporando nuevas técnicas, formas y materiales, pero en muchos casos manteniendo fuertes vínculos con la cerámica tradicional, tanto árabe como bereber.

La cerámica amazigh

Las mujeres en las sociedades rurales, a través de los diversos oficios que desarrollan (tejedoras, cocineras, alfareras,...) son las custodias de una cultura y un saber hacer que transmiten de generación en generación. Es un saber hacer que hoy se está perdiendo de forma acelerada con el desarrollo de una economía global y moderna poco favorable al mantenimiento de unas actividades artesanales poco rentables en comparación con otras formas de producción industriales. La alfarería tradicional *amazigh* (bereber) de Argelia, con

unas características comunes a todo el Magreb, es un ejemplo remarcable de arte femenino y de cómo el genio creativo de las mujeres artesanas es capaz de desarrollarse hasta límites insospechados. Supone un ejemplo genuino y auténtico de arte popular que sin embargo es generalmente ignorado por el gran público y es además, un testigo tan precioso como frágil de un pasado lejano que muestra técnicas, formas y decoraciones que ya aparecen en piezas del neolítico y que ponen en evidencia su relación con el arte antiguo del Mediterráneo, pero que a la vez subrayan su marcado anclaje africano. La pureza de formas, la sencillez y la espontaneidad de los decorados dan a estos objetos un atractivo y encanto muy especial como testimonio de una correlación siempre deseable entre la función, la forma y el decorado, este último fuertemente inspirado por la simbología tradicional de la cultura *amazigh* que se repite en otros objetos artesanales: tejidos, joyas, metales, madera,... Es una alfarería original que en Argelia marca diferencias claras con la cerámica de origen urbano, esta última más vinculada al mundo cultural árabe e islámico en lo que se refiere a técnicas, motivos y decoraciones.

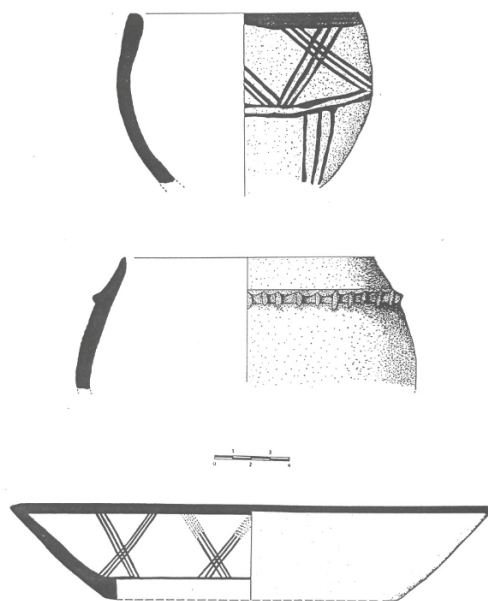
Históricamente este tipo de cerámica constituye una tradición milenaria que hunde sus raíces en la prehistoria y cuyas características tipológicas y morfológicas esenciales han variado muy poco con el paso del tiempo. La cerámica bereber más antigua aparece en las sepultura megalíticas diseminadas por todo el norte de África datadas en torno al II milenio a.c., y mantiene una evolución muy particular con escasas variaciones hasta nuestros días a pesar de sufrir la influencia de grandes culturas como la púnica o la romana en la edad antigua, o ya en la edad media la del Islam.

Cuando nos referimos a cerámica *amazigh* es importante concretar el tipo de cerámica que se puede encuadrar bajo este apelativo, diferenciándola de formas híbridas que han ido apareciendo sobre todo en las últimas décadas y que se encuadrarían de forma más ajustada en la denominada cerámica creativa, generalmente de carácter más urbano. Así, de forma general, la cerámica *amazigh* sería aquella modelada a mano o con ayuda de una torneta rudimentaria en el medio rural y que generalmente es realizada por mujeres. Es una definición claramente incompleta, porque esas especificidades no son exclusivas de la cerámica *amazigh* por lo que generalmente debe de ir acompañada de otras precisiones temporales y sobre todo, geográficas. Parece más lógico por lo tanto hablar de cerámica de Bider, de cerámica de Tipasa, o de cerámica de Jijel por hablar de algunos de los centros de producción de cerámica *amazigh* que subsisten en la actualidad en Argelia. Ni tan siquiera la decoración típica de motivos geométricos que generalmente se asocia a este tipo de cerámica es una característica definitoria porque son muchos los ejemplos de alfarería bereber en la que este tipo de decoración está ausente.

Funcionalmente, las piezas dedicadas a la alimentación constituyen el grueso de la producción de la cerámica *amazigh*, apareciendo una variada tipología de objetos en función de su utilidad concreta: cuscuseras, marmitas, platos, salseras,... Existen sin embargo otras piezas no relacionadas con la cocina pero que mantiene también un aspecto utilitario usándose para mejorar el confort y la decoración de la vivienda *amazigh*. Un buen ejemplo de esta tipología de objetos son las lámparas de aceite destinadas a la iluminación del interior de la casa o los platos que decoran las estanterías y paredes. También es posible encontrar diversos juguetes creados por las artesanas para los niños de la familia y que suelen representar de forma casi sistemática animales: corderos, camellos, gallos,

tortugas,... Un último apartado de objetos propios de esta alfarería lo constituyen aquellas piezas destinadas a ser utilizadas en ceremonias rituales especialmente en las bodas aportando un simbolismo que se asocia al bienestar o la fecundidad de la nueva pareja. El ejemplo más característico son las grandes lámparas o candelabros de aceite que suelen abrir el cortejo nupcial.

Figura 34. Algunas formas y decoraciones clásicas de la cerámica bereber.



Fuente: Fili (2011)

El valor estético y cultural de la alfarería tradicional bereber es incuestionable, y la suma de todas sus características la convierte en un activo cuya puesta en valor es especialmente interesante, tanto por su potencial económico al tratarse de una artesanía con una fuerte identidad cultural y territorial y un indudable valor artístico, como por el objetivo interés que supone su conservación como testigo en peligro de desaparición de una cultura milenaria. El objetivo puramente utilitario de la producción de este tipo de alfarería no es posible de mantener en un contexto cultural y económico en el que el plástico y otros materiales más baratos y duraderos constituyen una competencia difícil de batir, pero el simbolismo de estos objetos y su valor decorativo abren perspectivas objetivamente razonables a su recuperación y potenciación pensando en un mercado concreto que valora lo especial y lo genuino. Además, la alfarería bereber se realiza en zonas rurales y montañosas de prácticamente todo el Magreb, pero a lo largo del tiempo cada aldea, cada unidad de producción ha ido desarrollando un estilo propio característico tanto en lo que se refiere a formas como a decoración. Este carácter único y específico de la producción alfarera de cada territorio enriquece aún más su valor como recurso único e intransferible que merece la pena potenciar.

Figura 35. Ejemplos de piezas tradicionales de cerámica bereber argelina

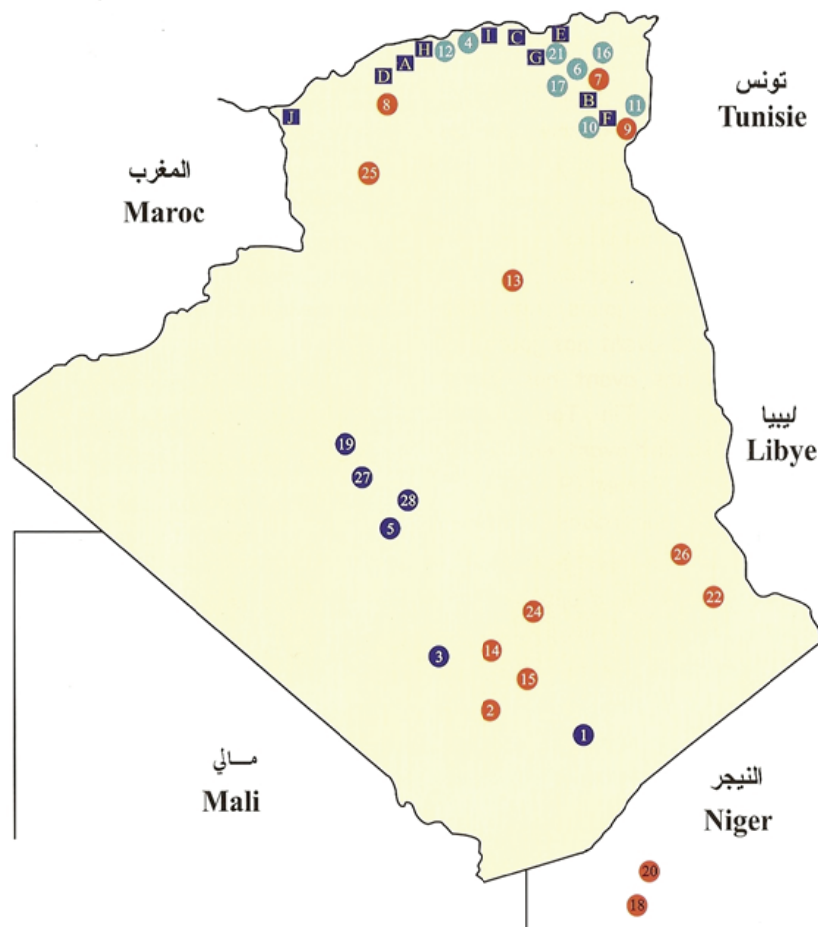


Fuente: Trabajo de campo

En numerosos lugares de Argelia (Mapa 10), se conservan en la actualidad núcleos más o menos estables de producción de alfarería artesanal, con decenas de talleres aún activos que luchan por su supervivencia intentando mantener una muchas veces precaria actividad comercializadora fuera del entorno doméstico y que elaboran unas producciones que, sometidas a un proceso incipiente de mestizaje, conservan aún elementos originarios muy notable. Las morfologías de los objetos y principalmente las decoraciones, permiten además identificar comunidades productoras que con el tiempo desarrollan sus propias especificidades y construyen, en definitiva, una marca que identifica los productos cerámicos elaborados en un determinado lugar. Una marca de identidad que constituye un factor importante para resaltar su valor intrínseco como objeto cultural con un marcado anclaje territorial.

Estos restos de actividad productiva constituyen un patrimonio vivo único que exige su estudio y conocimiento, como única vía para preservarlo, reproducirlo y ponerlo en valor como recurso para el desarrollo, en un contexto en el que los acelerados cambios sociales y la competencia de nuevos materiales poliméricos y metálicos mejor adaptados a las nuevas formas de vida provocan su progresiva desaparición. Este proceso de pérdida patrimonial se ha vivido en los países de la ribera norte del Mediterráneo, durante la segunda mitad del pasado siglo XX. Durante ese periodo el abandono de actividades artesanales de todo tipo ha conllevado la desaparición de un patrimonio cultural que ahora resulta prácticamente irrecuperable.

Mapa 9. Áreas de producción de la cerámica argelina a través de tres periodos históricos



REGIONS ET SITES	
Aderiane (Ahaggar)	1
Amekni (Ahaggar)	2
Aoulef (In Salah)	3
Beni Messous (Alger)	4
Bouali (Adrar)	5
Bou Nouara (Constantine)	6
Bouzabaouine (Aïn Miila)	7
Columnata (Tiaret)	8
Damous el Ahmar (Tébessa)	9
Djebel Mistiri (Tébessa)	10
Gastel (Tébessa)	11
Gouraya (Tipaza)	12
Hassi Mouillah (Ouargla)	13
In Zize (Ahaggar)	14
Oued Ikoumarène (Ahaggar)	15
Roknia (Guelma)	16
Sila (Constantine)	17
Tagalagal (Niger)	18
Tamantit (Adrar)	19
Temet (Niger)	20
Tiddis (Constantine)	21
Tin Hanakaten (Tassili n'Ajjer)	22
Tin Torha (Libye)	23
Tiouririne (Ahaggar)	24
Tiout (Aïn Safra)	25
Tisnar (Tassili n'Ajjer)	26
Titah (Adrar)	27
Zaouiet Kounta (Adrar)	28

- Periodo neolítico
- Periodo protohistórico
- Periodo actual
- Dado el elevado numero de lugares en los que se sigue produciendo alfarería tradicional en la actualidad, se menciona únicamente el nombre de las wilayat donde se concentra esa producción

LES WILAYAT	
AIN DEFLA	A
BATNA	B
BEJAIA	C
CHLEF	D
JIJEL	E
KHENCHELA	F
SETIF	G
TIPAZA	H
TIZI OUZOU	I
TLEMCEN	J

Fuente: ANART

Parece claro que Argelia sigue los pasos de los países europeos y camina hacia una sociedad de consumo globalizada, en la que los principales elementos que pertenecían al modo de vida tradicional están desapareciendo poco a poco. Afortunadamente, quedan aún comunidades y personas que mantiene el conocimiento de ese modo de vida y de ese saber hacer, y pueden todavía registrarlos y transmitirlos a las futuras generaciones antes de que desaparezca de manera definitiva. La tarea urgente a afrontar en estos momentos es el rescate de lo que queda de patrimonio vivo e idear estrategias sobre como incorporar ese saber hacer tradicional en un proyecto sostenible de futuro que ayude a las personas que son sus depositarias, a vivir dignamente en los nuevos tiempos.

6.2 El contexto económico y social de la producción cerámica

Trataremos aquí el contexto económico y social de la producción cerámica argelina y observaremos por un lado cómo se relaciona con las técnicas de producción y, por otro, como se estructura su anclaje en la organización económica, social y cultural de la comunidad. Se abordarán en apartados sucesivos las cuestiones relacionadas con las formas de distribución de los productos, el aprendizaje y la transmisión de las técnicas, la organización del trabajo y los procesos de cambio, haciendo especial hincapié en la cuestión de la especialización artesanal.

La distribución de los productos

La forma de distribución tradicional de la cerámica tradicional bereber ha sido la venta en el zoco o mercado semanal, esto lleva asociado una organización del trabajo durante la semana con el objetivo de que la producción esté lista para su comercialización el día de mercado, y así la cocción de las piezas, que constituye la última fase de trabajo, se hace generalmente el día anterior al mercado.

También existían otros sistemas de intercambio que se usaban de forma habitual en el pasado. Por un lado resultaba frecuente que la gente de los alrededores viniera a encargar y comprar la cerámica en la propia vivienda de las alfareras. Por otro, y de forma también habitual, los varones de la familia de las alfareras viajaban con la cerámica de forma periódica a lugares más alejados para venderla. Esta última forma de distribución tiene su interés por que implica un cierto nivel de especialización local o regional en la producción.

Todas estas formas de comercialización se mantienen en diverso grado en la actualidad. La venta en el zoco o mercado, representa un volumen bastante inferior al que tenía en el pasado sobre todo porque nuevos materiales más funcionales y muchas veces más baratos han sustituido a las tradicionales piezas de cerámica doméstica. Sí que se mantiene la fórmula de la venta o encargo en la propia unidad de producción, con la incorporación de un nuevo perfil de comprador, la persona que posee tiendas de cerámica y artesanía en otros lugares o suministra a otras tiendas y encarga una cierta cantidad de piezas a las alfareras para mantener su stock de productos. En muchos casos son estas compras masivas de piezas las que permiten la subsistencia de la unidad productiva, pero la cara negativa de la moneda es que la incorporación de nuevos escalones en la estructura de distribución y comercialización de las piezas reduce considerablemente el beneficio económico que finalmente reciben las artesanas. Por último, la venta directa en zonas más alejadas también se mantiene, pero es sobre todo una venta al por mayor a tiendas o

puestos de venta de artesanía, lo que de nuevo conlleva una reducción considerable del beneficio en origen.

Tanto la cerámica creativa como la de tradición árabe tienen como principal mecanismo de distribución y comercialización de sus productos la venta y los encargos realizados en el propio taller. El volumen de estos va lógicamente asociado al prestigio y reconocimiento que entre los posibles compradores tenga un determinado ceramista. Son habituales también los depósitos de piezas para su venta en tiendas de artesanía y hoteles de enclaves con cierto desarrollo turístico.

Las ferias locales o nacionales de artesanía organizadas sobre todo por organismos públicos ligados a la artesanía constituyen una vía importante de comercialización para la cerámica creativa y para talleres de cerámica tradicional árabe que cuentan con un cierto prestigio, pero no tanto para la cerámica tradicional bereber que con frecuencia es olvidada en este tipo de manifestaciones por las instituciones.

El aprendizaje y la transmisión de las técnicas

En el caso de la cerámica tradicional amazigh, el proceso de aprendizaje suele llevarse a cabo en el seno de la familia por su línea femenina tanto biológica: de madres a hijas o de abuelas a nietas, como política: mujeres que enseñan a las esposas de sus hijos o nietos, siguiendo el esquema tradicional maestro-aprendiz. Las aprendizas generalmente van conociendo la técnica desde niñas, colaborando con sus mayores en todo el proceso. En un principio trabajan como simples ayudantes por ejemplo en la preparación de la arcilla y en la elaboración de piezas sencillas y de pequeño tamaño y, con el tiempo, van asumiendo y aprendiendo tareas más difíciles como el moldeado de piezas más complejas, la decoración y la supervisión del delicado proceso de cocción de la cerámica. El periodo de aprendizaje dura varios años al final de los cuales la aprendiz es capaz ya de desarrollar de forma autónoma el ciclo completo de producción de una cerámica y de elaborar piezas de gran tamaño o de formas complicadas, como por ejemplo las vasijas cerradas o con cuello. Esta misma fórmula de transmisión de la técnica se da en ocasiones fuera del ámbito familia, cuando una vecina perteneciente a una familia en la que no existe tradición alfarera quiere aprender la técnica y acude a una alfarera de prestigio para aprender de ella.

La fórmula maestro-aprendiz es la más utilizada también en el caso de la cerámica tradicional árabe, y así, la persona que quiere aprender el oficio suele comenzar a trabajar en un taller ya consolidado donde va aprendiendo progresivamente unas u otras técnicas. En este caso el aprendizaje no tiene por qué abarcar todo el proceso productivo, sino que puede centrarse en una fase concreta del proceso productivo: el torneado de piezas o la utilización de moldes, la decoración pintada, la cuerda seca, etc.

En el caso de la cerámica creativa es común que el ceramista tenga una sólida formación artística de base por ejemplo en diseño o bellas artes, que complementa con el aprendizaje de técnicas al lado de algún ceramista reputado o de cursos de formación sobre determinadas técnicas que puedan organizar centros de formación o instituciones de apoyo a la artesanía.

En lo que se refiere a la transmisión de las técnicas, existen una serie de limitaciones sociales que, cuando hablamos de cerámica tradicional, dificultan la transmisión de las

técnicas y los motivos decorativos de una aldea o lugar de producción a otro. Las mujeres, depositarias de la técnica alfarera, al contraer matrimonio se desplazan al hogar del marido. Si en la aldea del marido no existe tradición alfarera generalmente la mujer abandona la actividad, pero si este vive en la misma aldea o en otra en la que existe también tradición alfarera, es frecuente que la mujer continúe con su trabajo de producción de cerámica, aunque adaptándose a la tradición formal y decorativa de su nuevo lugar de residencia, y abandonando la de su aldea natal. Es un mecanismo mediante el cual cada lugar mantiene su propia especificidad de formas y decoraciones. La transmisión de técnicas más allá de la aldea o comunidad de origen, cuando se da, se realiza por tanto por otros mecanismos como el intercambio de experiencias con otras alfareras en los mercados locales o regionales, y en el lógico interés en aplicar las técnicas, formas y decoraciones de aquellas producciones que tienen más prestigio por su calidad o belleza o más éxito entre los compradores.

En el caso de la cerámica creativa moderna, los contactos directos entre ceramistas, las ferias y las exposiciones y las actividades formativas organizadas exprofeso en torno a una determinada técnica, constituyen los mecanismos de transmisión de técnicas más habituales.

El significado de las decoraciones

La decoración es una de las fases del proceso de trabajo más valorada por las propias alfareras por su complejidad y dificultad. En aquellos lugares en los que hay tradición de cerámica decorada, las alfareras rurales realizan decoraciones estereotipadas, ante las que invariablemente surge la pregunta de cuál es el posible significado de los símbolos y motivos representados. La respuesta de las ceramistas suele ser que se trata solo de decoración sin ningún significado especial y que se realiza para que se vendan mejor las piezas. Sin embargo, de su análisis resulta evidente que reflejan rasgos de la identidad a diferentes niveles: tribal, local e individual.

La cerámica de cada tribu tiene sus peculiaridades específicas, peculiaridades que se agudizan al analizar la producción de una aldea o lugar concreto, hasta el punto de que el análisis de una pieza permite en muchas ocasiones determinar su origen. Estas decoraciones compartidas son reflejo del sentimiento de identidad entre los miembros de una comunidad y un elemento que permite vislumbrar las redes de pertenencia y solidaridad que se han ido tejiendo entre los miembros de una comunidad. El estilo y detalles que aporta cada alfarera es un último nivel que refleja su universo individual y refuerza el carácter único y específico de cada pieza.

En cualquier caso hay bastantes estudios interpretativos de la simbología que aparece en la cerámica bereber (Moreau, 1977) que enlazando esos símbolos con los que parecen en pinturas rupestres y cerámicas del neolítico europeo y que asocia cada símbolo con un concepto o idea: agua, fecundidad, muerte,... El hilvanado de diferentes símbolos y motivos en una determinada pieza no sería otra cosa que la suma de una tradición local específica y la expresión por parte de su autora de unos determinados sentimientos o estados de ánimos en el momento de su elaboración.

En el caso de la cerámica tradicional árabe los típicos motivos florales y geométricos proceden de la tradición clásica del arte árabe, pero en estos la impronta y creatividad del

artista tiene una importancia especial en la apreciación y valor final de la obra. Como es lógico, esta inventiva del autor toma todo el protagonismo cuando se trata de cerámica creativa, pero es relativamente frecuente como ese proceso creativo toma como elemento de partida en muchas ocasiones la simbología tradicional de la cerámica rural bereber.

Figura 36. Principales símbolos básicos utilizados por las alfareras de Maatkas (Tizi Ouzu)

III		††		+			
C) O		QID @ D		QIP P P		QIP P P	
77	11	44	77	77	77	77	77
T	↑	W	Y	Y	Y	Y	Y
FF	FF	FF	FF	FF	FF	FF	FF
F	↑	W	Y	Y	Y	Y	Y
CC	CC	CC	CC	CC	CC	CC	CC
I	↑	W	Y	Y	Y	Y	Y
EE	EE	EE	EE	EE	EE	EE	EE
E	↑	W	Y	Y	Y	Y	Y
+	+	+	+	+	+	+	+
+	+	+	+	+	+	+	+
RR	RR						
RR	RR						
RR	RR						
RR	RR						

Fuente: Moreau, 1977, pag. 12

La organización social del trabajo y la especialización artesanal

La elaboración de la cerámica es un trabajo técnico especializado que, en el caso de la cerámica rural tradicional, es realizado por un número limitado de alfareras que han pasado por un obligado período de aprendizaje. Es un trabajo que por otro lado las alfareras deben compatibilizar con las otras muchas tareas domésticas, agrícolas y ganaderas que la mujer tiene asignadas dentro del desequilibrado reparto de trabajo impuesto por una sociedad regida por un sistema virilocal. Todo el proceso de producción es responsabilidad de las mujeres que en ocasiones cuentan con la ayuda puntual de algunos varones de al familia sobre todo cuando se trata de actividades pesadas como la recolección y acarreo de arcilla o leña o la comercialización sobre todo cuando esto supone un desplazamiento que exige pernoctar fuera del domicilio familiar, o de otras mujeres de la aldea que no son alfareras para realizar pequeñas tareas recoger como llevar las piezas al sol para que se sequen, moler los colorantes, o transportar las piezas al lugar donde se va a construir el horno de cocción, a cambio de un pago o participando en el reparto de la producción.

Se puede decir que en la alfarería tradicional argelina el proceso de producción es integral e individual y que por norma no hay una división del trabajo bien definida, aunque en algunas familias en las que hay varias mujeres se realiza un cierto reparto de tareas según las cualidades de cada alfarera especializándose por ejemplo unas en el modelado y otras en la decoración.

Sí que existe una jerarquía entre las alfareras en función del prestigio conseguido por el acabado y calidad de sus piezas. Las alfareras con prestigio suelen tener más influencia a la hora de tomar decisiones colectivas, como las referentes a los yacimientos de arcilla, a la comercialización de las piezas o a las decisiones que afectan a la estructura de aprendizaje.

Aunque en las últimas décadas las transformaciones sociales en el mundo rural argelino han sido grandes la alfarería, como actividad económica, sigue teniendo un reconocimiento social escaso. Generalmente la cerámica es un actividad de mujeres pertenecientes a familias pobres que no obtienen a través de las tradicionales actividades agrícolas o ganaderas los recursos suficientes para subsistir, por lo que se ven obligadas a desarrollar actividades complementarias como la alfarería. El trabajo alfarero es casi siempre secundario frente a las actividades agrícolas y llegado el caso se interrumpe en momentos en los que el trabajo en el campo es más intenso. Esta falta de reconocimiento para la actividad se traduce en un escaso peso social de la profesión que tiene efectos negativos en la valoración del producto, casi siempre con un muy bajo precio final. Este escaso reconocimiento social hace que fuera relativamente frecuente que personas más o menos acomodadas de la comunidad compraran piezas de cerámica sin tener una necesidad perentoria de las mismas simplemente por el hecho de ayudar económicamente con su compra a las alfareras, a quienes se percibía como personas pobres y necesitadas de la comunidad.

La alfarería, como actividad complementaria asociada a una falta crónica de recursos, explica además de la división social ya expuesta una división espacial del trabajo, según la cual en los territorios más pobres y que presentan unas condiciones más precarias para poder desarrollar y mantener una economía agropecuaria se observa una mayor presencia de esta actividad alfarera, lo que conlleva una cierta especialización productiva territorial.

El progresivo abandono de la profesión por muchas alfareras y la consiguiente escasez de competencia, y los nuevos perfiles de compradores más asociados a la figura del turista o visitante que a la del vecino, ha supuesto para la alfarería tradicional una cierta reactivación económica de la actividad. Una reactivación que ha sido compartida por el resto de artesanías y que es consecuencia también de una demanda turística incipiente cuyo desarrollo desgraciadamente está estancado en la actualidad como resultado de la vigente política nacional anti-turismo.

En el caso de la cerámica creativa y de la cerámica tradicional árabe la situación es bien diferente. La figura del ceramista se asocia más con la del maestro o la del artista y su estatus social es superior. En muchos casos pertenece a familias acomodadas lo que se traduce en una fortaleza económica que permite organizar con más medios y recursos la producción. Generalmente el ceramista organiza la producción en un taller en el que puede llegar a emplear a decenas de personas, y en el que se aplica una división racional del trabajo, en función de las capacidades y habilidades de cada operario: preparación de la

materia prima, confección de piezas, decoración, cocción. El ceramista coordina todo el proceso y decide que formas y decoraciones se producen en cada momento, realizando también un trabajo más creativo de definición y de búsqueda de nuevos modelos y motivos. La cerámica más puramente relativa es muchas veces un complemento personal del ceramista a la producción de piezas tradicionales en mayor cantidad que se producen en el taller, aunque también existe la figura del ceramista individual plenamente volcado en el proceso creativo.

Los procesos de cambio

Los procesos acelerados de cambio que se están viviendo a nivel global afectan también a las sociedades rurales argelinas en las que se desarrolla la actividad alfarera tradicional, y asociados a esos cambios aparecen una serie de elementos que afectan y alteran el sistema tradicional de producción cerámica. A la ya referida introducción de nuevos materiales como los plásticos que sustituyen de manera más eficiente a la cerámica se suma y las transformaciones económicas que modifican de forma sustancial los tradicionales modelos de distribución y comercialización, se suma la aparición de otros referentes sociales que limitan la transmisión de las artesanías al generar otras expectativas en las nuevas generaciones rurales, herederas naturales de este saber hacer.

Es posible percibir que se han producido cambios sustanciales en el conjunto del sistema de producción a lo largo de las últimas décadas aunque por falta de información resulta difícil precisar la cronología de esos cambios, que afectan a los procesos, a las formas y decoraciones de las piezas fabricadas, al reparto de las tareas o a las formas de intercambio. En general del análisis de la realidad actual parece inferirse que estos cambios han sido principalmente ajustes en la estructura social del proceso productivo, como la concentración de la producción en las ceramistas y lugares más especializados o el aumento del tiempo de dedicación, que en la adopción de innovaciones técnicas. Es un aspecto positivo en el sentido de que la mejor y más sencilla respuesta a los problemas y retos que plantea un contexto en continuo cambio suele venir de la mano de una mayor flexibilidad y versatilidad de la organización social del trabajo.

En el caso de la cerámica tradicional árabe y la creativa, la respuesta a estos cambios ha sido también la ajustes en la estructura del proceso productivo, racionalizando los trabajos y concentrando la producción en aquellos talleres que ofrecen una mayor calidad y por lo tanto tienen mayor prestigio, pero ha incluido también la incorporación de innovaciones técnicas en las diferentes fases de la producción: como la introducción de nueva maquinaria e utensilios en los distintos procesos o la incorporación de hornos de mayor potencia que permiten trabajar con arcillas refractarias a alta temperatura.

Todos estos restos de actividad productiva constituyen un patrimonio vivo único que exige su estudio y conocimiento, como única vía para preservarlo, reproducirlo y ponerlo en valor como recurso para el desarrollo, en un contexto en el que los acelerados cambios sociales y la competencia de nuevos materiales poliméricos y metálicos mejor adaptados a las nuevas formas de vida provocan su progresiva desaparición. Este proceso de pérdida patrimonial se ha vivido en los países de la ribera norte del Mediterráneo, durante la segunda mitad del pasado siglo XX. Durante ese periodo el abandono de actividades

artesanales de todo tipo ha conllevado la desaparición de un patrimonio cultural que ahora resulta prácticamente irrecuperable.

6.3 El contexto territorial de la iniciativa

Los inicios en la ciudad de Argel

El territorio en el que en un principio se centró la investigación es el correspondiente a la ciudad de Argel. La elección se basó en la concentración en esta ciudad de la mayoría de los talleres de cerámica creativa y cerámica tradicional árabe detectados en un primer análisis prospectivo realizado en Argelia. Tras los contactos multilaterales desarrollados con ceramistas e instituciones de todo el mediterráneo en el inicial proyecto *savoir-faire*, y la decisión de iniciar una dinámica bilateral de investigación-acción en torno a la cerámica argelina con nuestros socios en ese país. El ministerio argelino de PME y Artesanía cursó una invitación a la UCM para asistir al Salón Internacional de la Artesanía celebrado en Argel en 2003 en la idea de que esta manifestación anual, la más importante organizada en territorio argelino en torno a la artesanía, sería una buena ocasión para que el equipo UCM conociera de primera mano a una representación de ceramistas argelinos invitados también al evento y, en paralelo, hacer un primer análisis prospectivo de las posibilidades de trabajo e investigación sobre las que estructurar las acciones del proyecto. La presencia de la UCM en el Salón permitió contactar con decenas de ceramistas argelinos, conocer más a fondo la situación del sector artesanal del país y concretar los actores con los que se empezaría a trabajar partiendo de la premisa de que la animación y dinamización de esos actores constituía un elemento básico para la recuperación y puesta en valor del saber hacer ligado a la actividad cerámica, objetivo último de la intervención y eje central de la investigación que se realizó en paralelo.

Sorpresivamente en el Salón no había ninguna representación de la cerámica tradicional rural *amazigh*, lo que daba una idea inicial de la escasa valoración que este tipo de cerámica tradicional milenaria tenía en el ámbito institucional de la artesanía argelina. Todos los ceramistas argelinos presentes se encuadraban en lo que las instituciones argelinas denominan cerámica artística, es decir, trabajan en las líneas de la cerámica tradicional árabe, especialmente en la elaboración de murales elaborados con la técnica de la cuerda seca, o desarrollaban una obra personal basada en elementos de la cerámica árabe, *bereber* o *tassili* que se podría catalogar en la mayoría de los casos como cerámica creativa. La gran mayoría de los ceramistas contactados tenían sus talleres en la ciudad de Argel, donde se concentran la mayoría de los ceramistas creativos del país, y su disposición a colaborar en el proyecto e iniciar dinámicas colectivas de animación de la profesión fue un factor determinante para fijar como espacio inicial de trabajo la ciudad de Argel.

Mapa 10. Localización en Argel de los talleres de los ceramistas fundadores de Ayadi

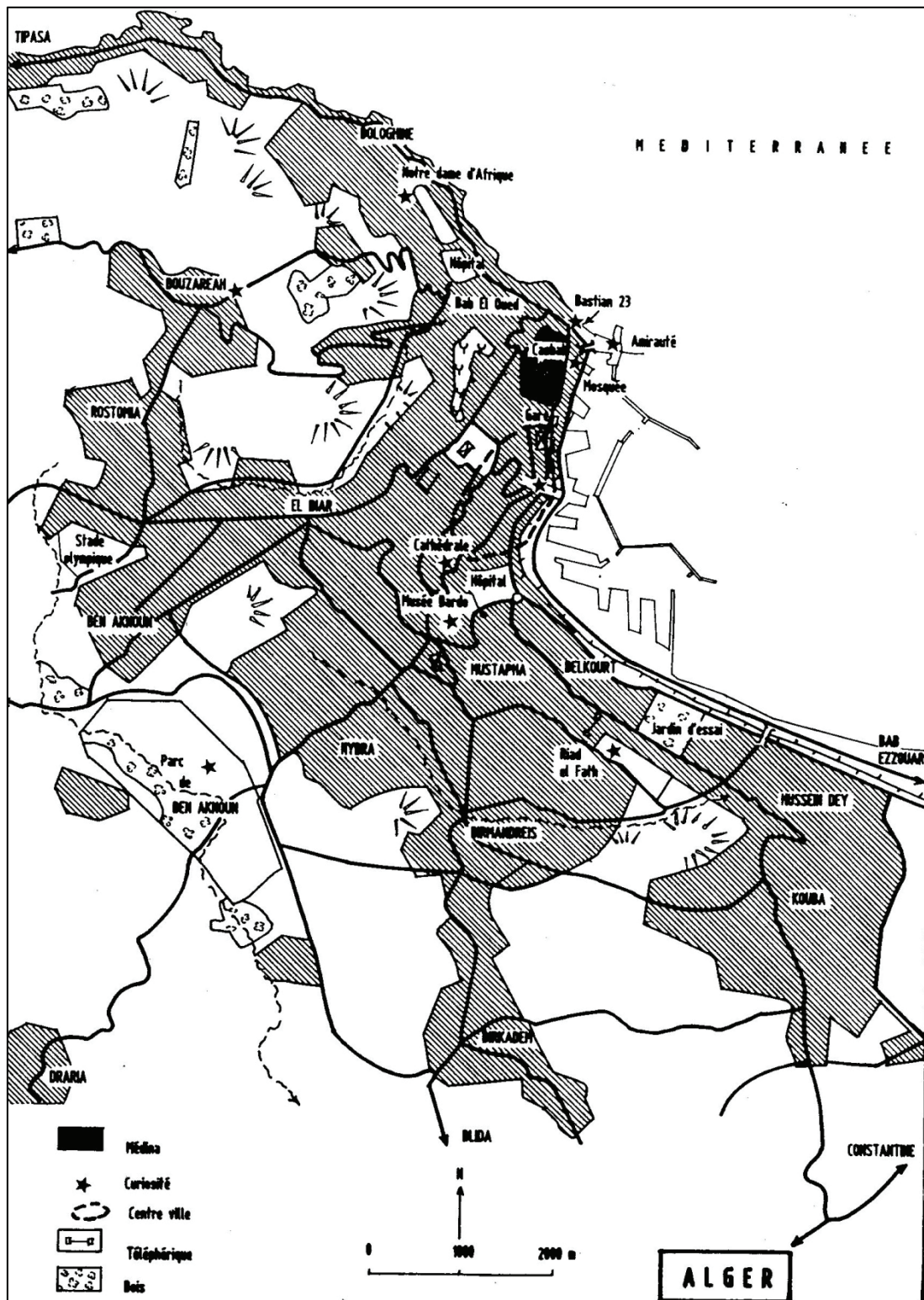


- | | | |
|-------------------------|-----------------------|--------------------|
| 1) Anani Nachida, | 11) Chaib Meriem | 21) Miloudi Chihab |
| 2) Bacha Abdelaziz | 12) Dahmani Redda | 22) Ouadah Nacer |
| 3) Bekhouche Abdelghani | 13) Dechicha Ali | 23) Nadi Saad |
| 4) Ben dahmane Lahdi | 14) Djaballah Said | 24) Rebaha Mohamed |
| 5) Bestandji Naziha | 15) Ghefari Amal | 25) Renane Zohra |
| 6) Bouabdellah Amar | 16) Hamiane samir | 26) Saada Billel |
| 7) Bouchetta Soulimane | 17) Kacemi sabrina | 27) Sais Mohamed |
| 8) Bougrine nadjet | 18) Khodja Abdelhakim | 28) Sais Mokrane) |
| 9) Boukdir Abdelkrim | 19) Mallek Nordhin | 29) Turki Mohamed |
| 10) Brahimi Samir | 20) Merazka Chaabane | 30) Soukkou Mourad |

Fuente: Ayadi

Argel es la principal ciudad de Argelia y se puede considerar como el centro neurálgico de todo el país. En un sistema político fuertemente centralista como el argelino el peso de la capital es muy fuerte tanto a diferentes niveles: administrativo, económico, demográfico,... La aglomeración de Argel tiene cerca de cinco millones de habitantes y ha vivido un crecimiento exponencial de su población a lo largo del último siglo (en 1911 la población de Argel era de 180.000 habitantes) motivado por un proceso continuado éxodo rural que se agudizó en la década de los noventa con los problemas de seguridad en el espacio rural que empujaron a miles de familias a desplazarse a la capital buscando una seguridad que no tenían en su lugar de origen. El crecimiento ha sido un tanto caótico y el centro histórico formado por la casba (antigua medina declarada patrimonio de la humanidad por la Unesco) y la ciudad colonial se ha ido rodeando de barrios y suburbios de un urbanismo caótico lo que, unido a la complicada orografía en la que se asienta la ciudad, hace del transporte y los desplazamiento internos uno de los principales problemas que tiene la ciudad. La fortaleza económica de Argel es indudable, la mayoría de las grandes empresas nacionales e internacionales que operan en el país tienen su sede en Argel, y concentra la mayoría del empleo cualificado del país. Es el principal puerto del nordeste de África y su aeropuerto la principal vía de entrada y salida de viajeros del país. En el centro del litoral argelino, está bien comunicada tanto con la región de Orán, como con la región este del país. Las comunicaciones con la gran región del Sur son más dificultosas por la orografía que imponen las cadenas montañosas interiores y los altiplanos como por las grandes distancias a cubrir (la distancia entre Argel y Tamanrasset es de más de 1.500 km).

Mapa 11. Aglomeración urbana de Argel



Fuente: Cote, 2005

La historia de la cerámica de Argel va ligada a la propia historia de ciudad, una historia de sucesivos asentamientos y dominaciones que fueron dejando su impronta en el territorio. Los primeros registros se remontan a los primeros asentamientos fenicios y por ella pasaron posteriormente los romanos (la denominaron *Ikosium*), los vándalos y lo

árabes, que la escogen como capital de esta región de la costa mediterránea suroccidental y la otorgan su nombre actual, *Al-Djazair* (las islas). A partir de 1516 con la instalación de la regencia otomana, la ciudad entra en un periodo de crecimiento y esplendor durante el cual se va conformando el corazón de la medida, la Casba, un laberinto de callejuelas salpicadas de palacios, mezquitas, y baños árabes en la que se conforma un núcleo de actividad artesanal importante. En este período de esplendor de la ciudad la artesanía y especialmente la cerámica vivió momentos de gran auge, y así la tradición cerámica de ese período ha dejado su huella en la ciudad y sus restos están presentes en la multitud de murales de cerámica y azulejería que adornan las viviendas y palacios de la Casba, y en los talleres alfareros diseminados en ese período por la ciudadela que siguen la tradición formal y decorativa árabe y otomana.

A partir de la colonización francesa se fue construyendo una nueva ciudad de modelo europeo en torno a la antigua medina árabe y el declive de la Casba partir de entonces fue progresivo hasta llegar al triste estado de abandono y degradación en el que se encuentra en la actualidad a pesar de los muchos anuncios oficiales sobre la puesta en marcha de planes para su recuperación. En la actualidad la actividad artesanal desarrollada en la Casba es testimonial y en el caso de la cerámica los talleres actualmente en activo se diseminan por toda la aglomeración urbana pero ninguno está ubicado en ese centro histórico, algo lógico teniendo en cuenta las necesidades de espacio que conlleva un taller. Necesidades que son difíciles de proveer en el centro de la ciudad tanto por la escasez de espacio como por el elevado precio de los inmuebles. La mayoría de los talleres se ubican en barrios periféricos en los que esas necesidades de espacio se solventan con menor dificultad y son también muchos los ceramistas con producciones más pequeñas que, si disponen de una vivienda con unas condiciones adecuadas para ello, instalan su taller en ella.

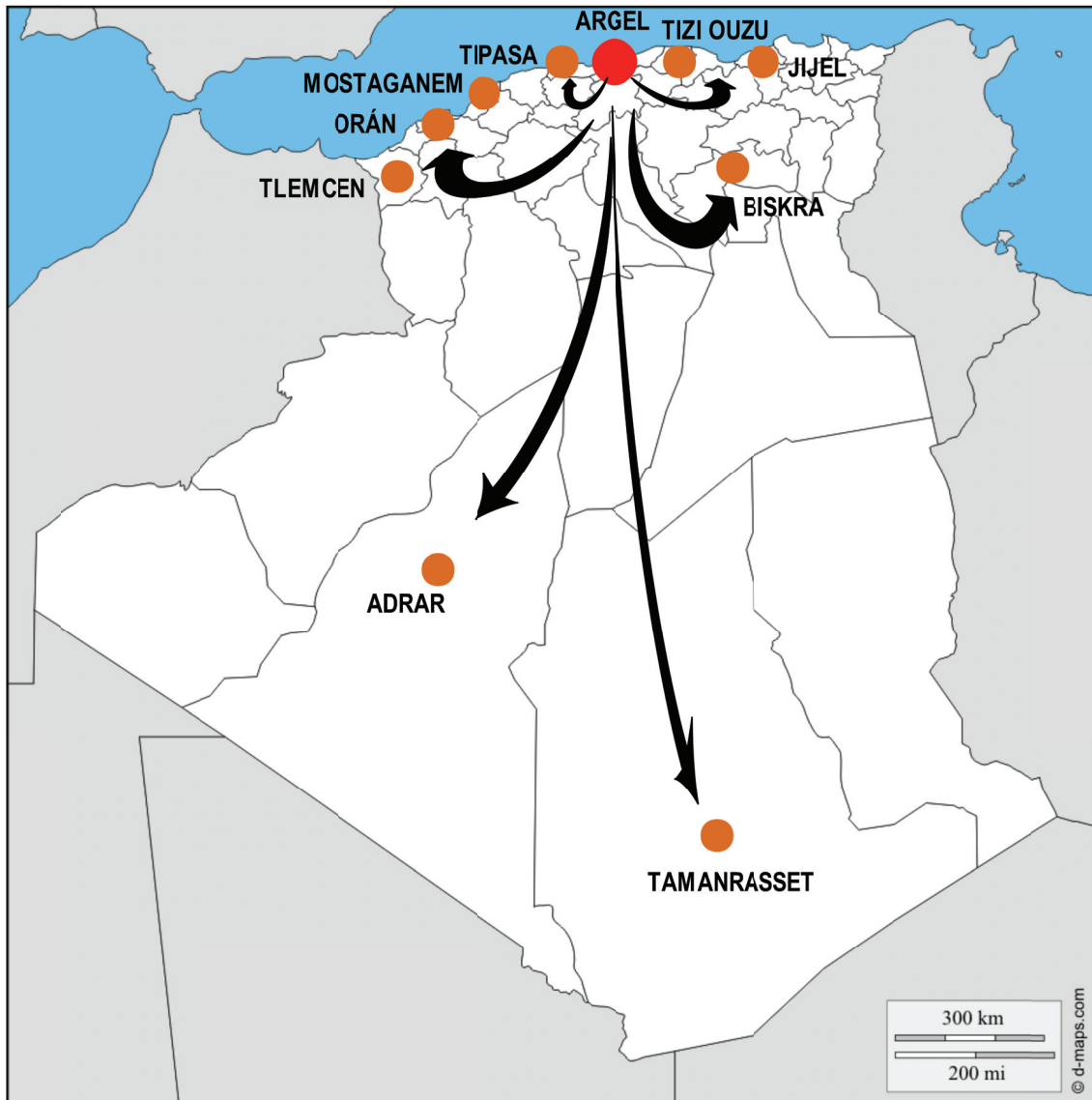
La extensión a otros territorios

Elegir la ciudad de Argel como ámbito de estudio y trabajo implica la importante limitación de no incluir ningún espacio rural en esta primera fase de la investigación y por tanto no contar con ninguna representación de la cerámica tradicional bereber. Conscientes de ello el equipo decidió fijar como estrategia prioritaria en todas las acciones a desarrollar la progresiva apertura del proceso a otros espacios rurales, priorizando los espacios rurales en los que existiese una tradición de producción alfarera autóctona. Así se hizo y progresivamente otros territorios argelinos fueron integrando se en el proyecto de forma paralela al proceso de creación, consolidación y expansión de estructuras asociativas profesionales que se animó a través del proyecto de investigación acción. Pronto ceramistas de otros territorios de tradición cerámica como Típara, Tamanrasset, Adrar, Biskra, Jijel, Tizi Ouzu o Tlemcen se fueron incorporando al proyecto y el ámbito espacial del mismo se fue expandiendo hasta llegar a una escala que podríamos denominar nacional al cubrir espacios diseminados por todo el país.

La tradición cerámica en los espacios rurales de estas regiones es la alfarería tradicional bereber. Tizi Ouzu, wilaya que abarca buena parte de la gran Cabilia es uno de los lugares con mayor concentración de aldeas y lugares de tradición alfarera, al igual que Jijel, wilaya costera perteneciente a la denominada Pequeña Cabilia. Esta misma tradición alfarera de origen *amazigh* se encuentra en muchas aldeas de Tamanrasset, Tlemcen, Mostaganem,

Biskra o Tipasa, aunque la alfarería de cada uno de estos territorios tiene su particular especificidad dentro de la tradición bereber. En Tipasa, a esta tradición bereber se une la presencia de diversos talleres de cerámica artística que utiliza la típica decoración árabe, o bien copia los motivos y decoraciones de las pinturas y mosaicos de la antigua ciudad romana de Tipasa.

Mapa 12. Extensión del ámbito de actuación a otros territorios



Fuente: Elaboración propia

En lo que se refiere al ámbito urbano, tanto en la ciudad de Tlemcen como en la de Orán, incorporadas también al estudio pervive la tradición de cerámica artística árabe basada en una decoración rica en motivos florales y formas geométricas de fuerte colorido o en la utilización de caligrafía árabe como motivo de adorno.

7 CERÁMICA Y ALFARERÍA ARGELINA: PROFESIÓN, INSTITUCIONES Y NECESIDADES SENTIDAS

7.1 Organización del sector: la profesión

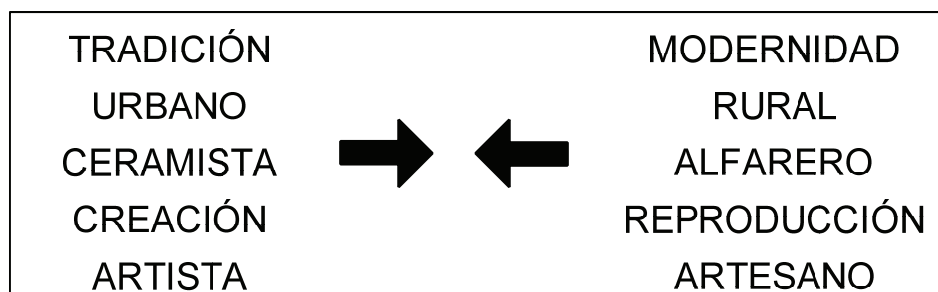
La cerámica argelina presenta en la actualidad una clara dicotomía entre cerámica tradicional y cerámica moderna creativa. Una dicotomía que no es específica de Argelia sino que en la actualidad se podría decir que es general, de manera que la situación en otros países de las dos orillas del Mediterráneo, incluida España, es muy similar.

La cerámica tradicional, en el caso de Argelia, está representada principalmente por las alfareras rurales repartidas por todo el territorio argelino y que en su mayoría elaboran una cerámica bereber tradicional de fuertes raíces étnicas y orientada a un consumo local y doméstico y que, como ya se ha insistido, constituye un elementísimo del patrimonio cultural argelino. Este tipo de la alfarería atraviesa una profunda crisis motivada por las nuevas pautas de vida y consumo y la escasa valorización que las nuevas generaciones dan a este tipo de piezas. La tradición alfarera transmitida de madres a hijas, generación tras generación, se está interrumpiendo en muchos casos y cada vez son más los enclaves productores que simplemente abandonan la producción por el fuerte volumen de trabajo que conlleva y por su falta de rentabilidad. Dentro del grupo de la cerámica tradicional también se incluirían los talleres artesanos productores de azulejos y murales que utilizan técnicas tradicionales como el esmalte o la cuerda seca, o los ceramistas que siguen manteniendo las formas y la tradición decorativa árabe clásica. Este tipo de cerámica, más vinculada al universo cultural musulmán y árabe, en general es más apreciada y reconocida por el público local, y aunque también sufre los efectos de la crisis general que vive el sector artesanal en la actualidad sus perspectivas de mantenimiento y desarrollo a medio y largo plazo son mejores que la de la alfarería bereber.

La otra cara de la actividad cerámica la componen los ceramistas orientados a una producción creativa moderna que en muchos casos se inspira en las formas y motivos tradicionales, tanto de la alfarería bereber como de la cerámica árabe, sin obviar, sobre todo en lo que se refiere a aspectos decorativos, otras influencias como las decoraciones murales del *Tassili* en el Sahara, o las antiguas cerámicas romanas de la zona litoral. En general este tipo de cerámica apuesta por una cierta ruptura con las formas de trabajo tradicional, introduciendo nuevos materiales como el barro refractario, nuevas técnicas como el moldeado o la introducción de engobes, nuevas formas y decoraciones más creativas y nuevos procesos de cocción como la reducción, la cocción a alta temperatura o el *raku*. En contraposición a la cerámica tradicional que es una cerámica generalmente de ambiente rural, la cerámica creativa suele tener un carácter más urbano, concentrándose los talleres y ceramistas que trabajan en esta línea en las grandes ciudades como Orán y principalmente Argel. Aunque hay claras y destacadas excepciones en este aspecto, para muchos de los ceramistas creativos la decoración es el elemento fundamental de la cerámica, dejando el trabajo del barro y la creación física de la pieza en un segundo plano, hasta el punto de que en muchos casos optan por la compra del bizcocho ya elaborado o la contratación de torneros para la producción de piezas, centrando su trabajo personal en las fases de decoración y cocción. Se comportan por lo tanto más como pintores o escultores que

sustituyen el lienzo o el mármol por el barro que como alfareros a la antigua usanza, más como artistas que como artesanos. Sin entrar en el viejo y siempre inconcluso debate de cuáles son las fronteras entre arte y artesanía, sí que es cierto que muchos de los ceramistas que desarrollan líneas de trabajo más creativas e innovadoras se autodefinen en muchos casos más como artistas que como artesanos, a diferencia de lo que pasa con los alfareros tradicionales que están bien lejos de definir su obra como arte. Sin embargo, si nos ceñimos a una de las muchas definiciones de arte existentes, aquella que describe el arte como ‘una actividad humana consciente capaz de reproducir cosas, construir formas, o expresar una experiencia, siempre y cuando, el producto de esta reproducción, construcción, o expresión pueda deleitar, emocionar o producir un choque’ (Tatarkiewicz, 1976), parece evidente que el trabajo realizado por muchas de la alfareras rurales argelinas entraría de forma clara en la categoría de arte.

Figura 37. La dicotomía en la cerámica/alfarería argelina



Fuente: Elaboración propia

Esta dicotomía conduce a una profesión dividida en dos grupos que mantienen entre sí escasas relaciones con todas las implicaciones negativas que ello lleva consigo. En el momento de iniciar la investigación, la situación dentro de cada uno de estos dos grandes grupos también es precaria en lo que se refiere al establecimiento de relaciones sólidas de colaboración y cooperación entre los ceramistas o entre las alfareras. El individualismo prima en la profesión, y las redes de colaboración son escasas más allá de las relaciones de amistad desarrolladas en algunos casos y que en ocasiones llevan asociadas dinámicas de apoyo mutuo también en lo profesional, o de la interconexión que en algunas aldeas existen entre las alfareras que allí trabajan. Las asociaciones de ceramistas o alfareros en un principio por lo general no existen o, es el caso de algunas asociaciones locales de artesanos creadas sobre todo en el medio rural hace años, son entes casi siempre vacíos y prácticamente con ninguna actividad.

La situación de la mujer en la sociedad argelina sigue la línea de muchas sociedades musulmanes y, especialmente en el ámbito rural, ocupa un papel secundario con respecto al hombre que limita de forma importante su capacidad de acción e iniciativa. En el caso de la alfarería tradicional bereber la inmensa mayoría de las alfareras son mujeres que trabajan en un entorno familiar, y cultural y socialmente este tipo de artesanía está considerada en general como una actividad femenina. A pesar de este carácter femenino de la actividad, suelen ser los hombres de la familia los que controlan la gestión y las relaciones externas que esta conlleva como el aprovisionamiento de materias primas o la comercialización, y

los que administran el beneficio económico que la actividad pueda aportar a la economía familiar. El espacio de trabajo de las alfareras rurales suele restringirse a un rincón dentro del espacio dedicado a vivienda familiar prácticamente aislado del mundo exterior. Allí, la alfarera con la ayuda de otras mujeres de la familia se encarga de preparar la arcilla, moldearle, decorarla y cocerla para después entregarla los hombres de su familia que se encargan de su comercialización. El mundo de la alfarera suele ser un mundo retirado y aislado y según algunos investigadores las decoraciones y símbolos que incorporan en sus piezas son muchas veces una expresión codificada de sus sentimientos y estados de ánimo. Constituyen en definitiva una vía de comunicación de estas mujeres con un mundo exterior al que tienen difícil acceso.

Fotografía 2. Productos cerámicos argelinos actuales



Fuente: Trabajo de campo (2004-2012)

En el ámbito urbano, y dentro del grupo de los ceramistas creativos la situación es bien diferente. Aquí la actividad es principalmente masculina, desarrollada por personas que en general tienen unos niveles de formación elevados para la media del país y que ocupan un nivel socioeconómico medio, medio-alto. La presencia de mujeres en este colectivo es minoritaria y las que desarrollan este trabajo encajan en su mayoría en esas clase media-alta con lo que su situación, en lo que se refiere a componentes de género, es completamente diferente a la de las alfareras rurales. La tradicional sumisión que por motivos religiosos y culturales la mujer debe a los hombres de su familia: marido, padre,... constituye un innegable hecho cultural de naturaleza transversal que afecta en mayor o menor grado a la mayoría de la sociedad argelina, aunque pierde fuerza progresivamente en las nuevas generaciones urbanas, con mayores de niveles de formación. A pesar de ello, la mayoría de

las ceramistas creativas, son mujeres que dirigen sus talleres de forma autónoma y que dentro de la profesión en general tratan a sus colegas de igual a igual.

En lo que se refiere a equipamientos y medios técnicos, la diferencia entre alfareros rurales y ceramistas creativos de ámbito urbano la diferencia es también significativa. Las alfareras rurales en general cuentan con los mismos escasos medios que sus antepasadas siglos o incluso milenios atrás: sus manos para preparar los tintes que se utilizan como decoración y para preparar la arcilla y modelarla, en el mejor de los casos con la ayuda de una simple torneta, y una serie de utensilios básicos que utilizan para la decoración: morteros, pinceles de pelo de cabra o camello, buriles con los que hacer incisiones y piedras pulidas para hacer el bruñido. La cocción se realiza en general en hoguera.

Los talleres de ámbito urbano, tanto los que se dedican a una cerámica más creativa como los que siguen la tradición ceramista tradicional árabe, suelen tener unos equipamientos aceptables: máquinas para preparar la arcilla, extrusionadoras, moldes, esmaltes de diversos tipos, hornos eléctricos o de gas,... En muchos casos son equipamientos obsoletos si se comparan con los estándares vigentes hoy en los talleres europeos, y suele echarse en falta herramientas adecuadas para implementar técnicas más innovadoras como la cocción a alta temperatura, pero en general permiten realizar un trabajo en unas condiciones en general aceptables.

Las producciones de los ceramistas creativos se pueden encuadrar en general más en la línea de objeto decorativo lo que exige en ocasiones pagar el peaje de adaptarse a unos gustos populares que muchas veces rozan lo *kitsch*. La producción suele estar más dirigida por un público local al que le gustan las formas y decoraciones recargadas y que en general tiene unos gustos diferentes del público europeo. Por otro lado es lógico que se busque el acercamiento a ese público local dada la ausencia de turismo extranjero, como resultado de la aplicación, por parte del gobierno argelinos, de políticas muy restrictivas para el desarrollo del sector turístico internacional y las fuertes limitaciones de entrada que a través de la política de visados impone a los ciudadanos extranjero en general.

Este escaso desarrollo del turismo afecta también de forma importante a la cerámica tradicional *amazigh*, cuyos productos, tradicionalmente orientados a un uso doméstico no pueden competir en funcionalidad con los nuevos materiales y las producciones industriales. Las piezas cerámicas tradicionales bereberes tienen hoy una funcionalidad primordialmente decorativa, como objeto cultural con fuerte identidad asociado a un territorio y que presenta unas características y una estética que lo hacen único. Son productos por tanto cuyo destinatario natural son esos turistas o visitantes a los que gusta aprehender esa realidad percibida adquiriendo un objeto estéticamente bello y que además incorpore la especificidad de un determinado territorio y cultura.

La diversidad de piezas tanto en forma como en decoración es grande tanto en la cerámica tradicional bereber como en la de carácter urbano más creativa. En algunos casos la funcionalidad tradicional se ha modificado y es relativamente corriente encontrar nuevos objetos como lámparas, mesas, juegos de café, guarda lápices, etc. en los que las formas y decoraciones tradicionales se han adaptado a una serie de objetos con más demanda en el mercado actual. Muchas veces esa transformación va acompañada de una reducción del tamaño, creando miniaturas destinadas a cumplir la función de simple objeto recuerdo.

Fotografía 3. Talleres de cerámica de Argel



Fuente: Trabajo de campo (2004-2012)

Fotografía 4. Talleres de alfareras amazigh (Jijel, Bider)



Fuente: Trabajo de campo (2004-2012)

7.2 El tejido institucional en torno a la artesanía.

Habitualmente asignada al Ministerio de turismo, entre los años 2002 y 2010 la tutela del sector de la Artesanía en Argelia se asigna al *Ministère de la Petite et Moyenne Entreprise* (PME) con el fin de darle una dimensión económica capaz de crear riqueza y de participar en el desarrollo del país. A partir de 2010 este enfoque se abandonó y de nuevo la artesanía pasó a integrar el paquete de competencias asignado al Ministerio de Turismo, un ministerio que, por el poco peso económico del sector turístico en Argelia y las trabas oficiales que se siguen imponiendo a su desarrollo, especialmente con la restrictiva política de visados, tiene escasa relevancia en la estructura gubernamental argelina. El Gobierno argelino, presionado tal vez por la importancia que aun hoy a nivel de empleo tiene la artesanía inició en 2002 un plan de dinamización del sector denominado "Plan de acción para un desarrollo sostenible de la artesanía horizonte 2010". El documento en cuestión proponía medidas organizativas, técnicas y financieras de apoyo para lograr una mayor inserción de las actividades artesanales en los objetivos globales de la reactivación económica. Más allá de los habituales triunfalismos político y la consiguiente autovaloración positiva de toda medida desarrollada por un gobierno, desde la perspectiva que da la finalización hace ya años de este plan se puede afirmar que sus resultados fueron, al menos en opinión de la mayoría de la profesión, claramente insatisfactorios, y la artesanía argelina continua inmersa en la dinámica de declive y abandono iniciada en la crisis de los años 90.

Tras las diferentes medidas de reestructuración tomadas para la organización del sector, la estructura institucional de apoyo y soporte a la artesanía está compuesta por las siguientes instituciones:

- 31 Cámaras de Artesanía y Oficios (CAM).
- 48 Direcciones de Turismo y de Artesanía al nivel de las 48 Wilayas del país
- La Cámara Nacional de Artesanía y de Oficios (CNAM).
- La Agencia Nacional del Artesanado Tradicional (ANART).

Esta estructura presenta, en opinión de la profesión, claras deficiencias en su funcionamiento. La artesanía como actividad conoce serias dificultades económicas que según los propios artesanos son debidas en gran parte a la ausencia de un marco institucional eficiente de apoyo a la actividad. En lo que se refiere al papel de estas instituciones, las limitaciones que según los propios artesanos traban la eficacia y el desarrollo del sector son debidas principalmente a los siguientes motivos:

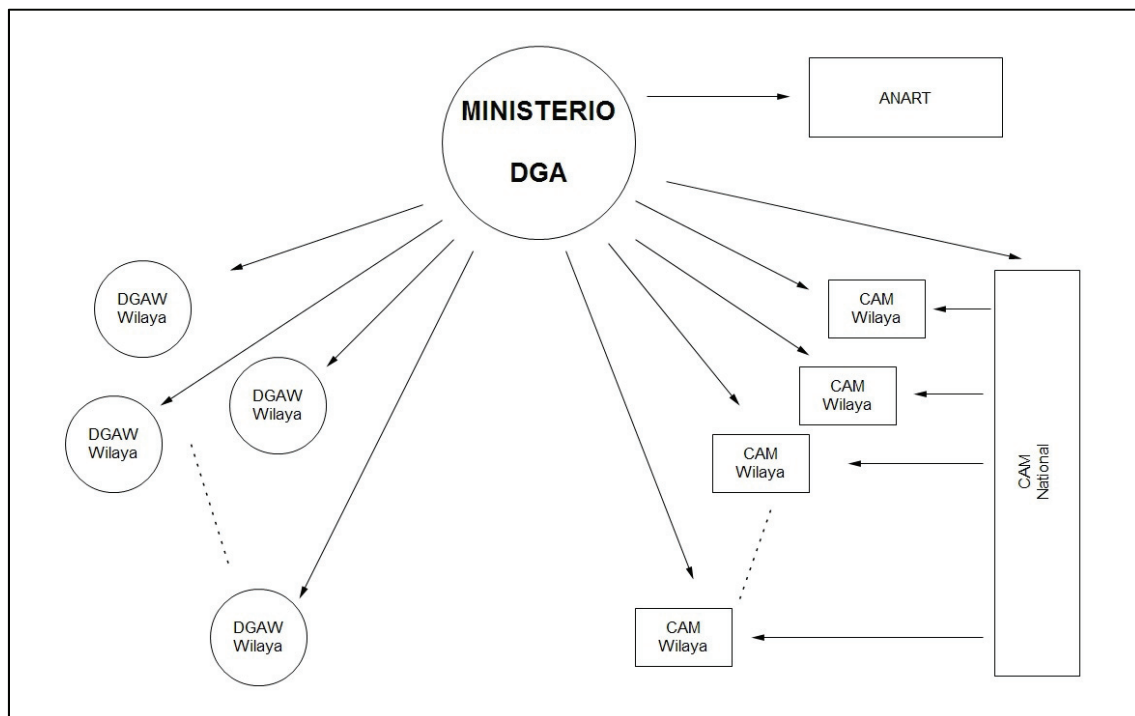
- La escasez de los medios puestos a disposición del sector por la administración.
- La inexistencia por lo menos desde el punto de vista operacional, de un sistema de información y de comunicación apropiados.
- La insuficiencia de medidas de apoyo y promoción de la artesanía, particularmente en materia de ayudas financieras, sistema de contribuciones y de acceso a los locales, de ahí las dificultades de funcionamiento y los frenos al desarrollo de las actividades artesanales.
- El sistema actual de formación desarrollado por las instituciones se revela incompleto e induce a la sub-cualificación técnica de los artesanos que desconocen las técnicas de

gestión y de marketing y esto afecta a su vez a la calidad, la productividad, el coste y la organización con respecto al mercado.

- La ausencia de una organización específica de abastecimiento y de comercialización.
- La ausencia de acciones concertadas con otros sectores de actividades.

Como respuesta a estas limitaciones parece apropiado implementar una serie de medidas importantes para la promoción del sector de artesanía argelino que abarque todo el abanico institucional con competencias en esta materia, desde la propia Dirección General de Artesanía como órgano de mayor responsabilidad y peso en el sector, hasta las estructuras intermediarias entre esta dirección y los artesanos como son la ANART y las CAM. Teniendo en cuenta la situación expuesta y que el sector está atravesando dificultades serias, parece necesario reorientar las funciones de las estructuras de apoyo al sector y reafirmar sus misiones y sus objetivos. Los textos reglamentarios y los decretos existen pero hay una falta de precisión en la definición de los estatutos y las misiones de cada estructura.

Figura 38. Estructura institucional en torno a la artesanía



Fuente: Elaboración propia

La Dirección General de Artesanía (DGA)

La DGA es el órgano político y administrativo de mayor nivel en lo que se refiere a artesanía. Salta con frecuencia de un Ministerio a otro y, como ya se ha dicho, en la actualidad está incluida en el Ministerio de Turismo y Artesanía. Como el resto de la administración argelina tiene un modelo organizativo fuertemente centralizado de manera que prácticamente todas las decisiones e iniciativas que tiene que ver con la artesanía tienen que pasar por la aprobación del DGA o del propio Ministro aunque cuenta con

delegaciones en cada wilaya (DGAW) que tienen una doble dependencia funcional: de la DGA y del gobernador de la wilaya o walli. La DGA se encarga de elaborar según sus propios criterios la *Suggestion Service Public* (SSP) a otros organismos intermedios como la ANART o las CAM. A través de la SSP la DGA exige anualmente la realización de una serie de trabajos o servicios y dota financieramente al organismo correspondiente para la realización de esos servicios. Aunque tienen capacidad jurídica para desarrollar otras acciones y buscar otras fuentes de financiación, en la realidad la partida que transfiere el Ministerio para el desarrollo de la SSP suele ser la única fuente de financiación con la que cuentan muchas CAM o la propia ANART.

L'Agence Nationale de l'Artisanat Traditionnel:

La ANART, creada a principios de 1992 con el fin de apoyar y promocionar la artesanía tradicional y artística a nivel nacional e internacional, según sus estatutos tiene como principal misión la protección del patrimonio artesanal y la ayuda al desarrollo del sector. Actualmente sus actividades se centran especialmente en aspectos relativos a la promoción de la artesanía argelina mediante la organización de eventos nacionales e internacionales como ferias, exposiciones y premios o la edición de material divulgativo. Esporádicamente organiza otro tipo de acciones como la formación o la puesta en marcha de un Centro de Información y Documentación sobre la Artesanía (CIDAT). Dedicaba también una parte de sus recursos a mantener una pequeña estructura comercial que trabaja principalmente con clientes institucionales. Los servicios a los artesanos son escasos y se limitan generalmente a acciones puntuales propuestas por el Ministerio a través de SSP anual, a través de la cual el Ministerio dota financieramente a la ANART. Su estructura organizativa consiste en una Dirección General de la que dependen tres direcciones funcionales: Promoción Empresarial, Gestión de Ventas y Administración de medios. No es una institución muy valorada por la gran mayoría de artesanos y el análisis que estos hacen de los servicios que genera la ANART es en general bastante negativo destacando su escasa actividad, su mala organización y la poca calidad de sus propuestas y servicios.

Chambres de l'Artisanat et des Métiers

El gran pilar de las instituciones argelinas al servicio de la artesanía lo constituye la red territorial de CAM. Este servicio público tiene una triple misión: procurar la concertación entre los artesanos y los poderes públicos, representar los intereses del artesanado, ser los principales aliados de las autoridades en su relación con el sector. Sus funciones son las siguientes:

- Gestionar el registro de artesanos y las bases de datos del sector
- Hacer propuestas de desarrollo del sector
- Autenticar los productos
- Recomendar cambios legislativos
- Proponer acciones dirigidas a la promoción y desarrollo del sector, en especial en asuntos de exportación e investigación, y garantizar su ejecución
- Concretar acciones de formación, perfeccionamiento y reciclaje en beneficio de los artesanos
- Edición y difusión de publicaciones que ayuden a cumplir los objetivos

Como pasa con la ANART, trabajan bajo la fórmula del DSS aunque tiene autonomía para desarrollar proyectos locales siempre y cuando estos se autofinancien, algo que solo logran determinadas CAM como la de Argel con un contexto y una organización adecuados para plantear y desarrollar este tipo de proyectos.

Su principal órgano de gobierno es la Asamblea General, compuesta por representantes elegidos por los propios artesanos (veinte miembros electos por cada mil afiliados). Es la propia Asamblea la que elige Comité Ejecutivo para ejecutar las directrices de la Asamblea. El Comité está formado por seis miembros elegidos de entre los que componen la Asamblea y entre ellos se elige al que será el Presidente de la Cámara entre los cargos electos, aunque el cargo de Presidente tiene escaso peso real. El poder efectivo lo ejerce el Director de la CAM, encargado de la gestión y administración de los servicios de la CAM, que es nombrado por el Ministerio.

La CAM suele ser una institución más próxima para los artesanos y consecuentemente más apreciada por ellos. La calidad de su trabajo depende mucho del perfil de la persona que ocupa el cargo de Director y su compromiso real con el sector. Existen cámaras pertenecientes a wilayas muy modestas y que sin embargo hacen un trabajo de dinamización y apoyo al sector muy apreciado por los artesanos, mientras que en otras la tónica es la inactividad y el inmovilismo. El control férreo que ejerce el Ministerio sobre los directores coarta en muchas ocasiones iniciativas locales por el temor a cualquier posible confrontación con el Ministerio.

Una limitación importante que impide en cierta manera a las CAM desarrollar acciones más efectivas de apoyo a los artesanos es la enorme amplitud que oficialmente tiene el propio concepto de actividad artesanal. No solo están incluidos en el actividades tradicionalmente encuadradas como oficios artesanales (cerámica, madera, joyas, textiles,...) sino que abarca a toda una serie de actividades u oficios como peluquería, albañilería, electricidad, etc. que encajan peor con ese perfil tradicional de actividad artesana. La CAM por definición tiene que dar servicios también a esos oficios y lo que implica lógicamente un reparto más dificultoso de unos recursos siempre escasos.

7.3 Necesidades sentidas y actuaciones propuestas

La profesión: necesidades sentidas

El autodiagnóstico realizado por los propios ceramistas argelinos ha permitido identificar una serie de problemas y necesidades que afectan al conjunto de la profesión y que son sentidas como comunes por todo el colectivo de ceramistas y alfareros. Llegar a cribar y definir estas necesidades no es un proceso sencillo ya que exige dejar de lado el individualismo y la visión particular que cada ceramista o alfarero tiene de la situación de su profesión dejando de lado unas circunstancias y características personales que pueden ser determinantes en un caso concreto pero que no ayudan a obtener esa visión global y colectiva que busca el autodiagnóstico. La lista de problemas y necesidades es exhaustiva pero el propio autodiagnóstico consiguió seleccionar y concretar las que resultaban a ojos de todo el colectivo como fundamentales. Son las siguientes:

- Superar el individualismo que domina la profesión e iniciar dinámicas de contactos, intercambios, apoyos mutuos y puesta en marcha de proyectos colectivos en

beneficio tanto de la profesión en su conjunto como de cada uno de los ceramistas y alfareros que la componen

- Obtener un apoyo institucional eficaz que no se limite a la promoción de la artesanía como un ente abstracto, sino que abarque también otros muchos aspectos que afectan la profesión y en los que el papel institucional es relevante: normativa, formación, innovación, información, etc.
- Promover la innovación tecnológica y racionalizar los procesos de producción teniendo siempre cuidado de no alterar ni destruir los elementos sustanciales que identifican y dan especificidad a una determinada producción.
- Romper el aislamiento en el que vive la profesión y establecer relaciones de contacto, intercambio y colaboración con otros colectivos de artesanos tanto dentro como fuera de Argelia.
- Estudiar e inventariar el rico patrimonio cerámico y alfarero argelino tanto del presente como del pasado. El conocimiento y aprecio de la tradición cerámica del pasado es un primer paso imprescindible para revalorizar la profesión en la actualidad.
- Solucionar los fuertes problemas de comercialización que tiene la artesanía en la actualidad como consecuencia del escaso desarrollo del turismo en Argelia, de los cambios en los gustos y hábitos de consumo de la población en general y de la competencia externa que suponen los nuevos materiales plásticos para el objeto cerámico como objeto utilitario y la cerámica industrial de baja calidad y bajo precio procedente de los países asiáticos como objeto decorativo.
- Hacer llegar al comprador la identidad y especificidad de cada zona productora, de cada ceramista transmitiendo el valor cultural y patrimonial que complementan el valor estético y funcional del objeto artesanal cerámico.

Aspectos institucionales: necesidades detectadas

Como resultado del análisis de la estructura y de los servicios que generan las diferentes instituciones públicas al servicio de la artesanía en Argelia, resulta evidente la necesidad de emprender iniciativas dirigidas al fortalecimiento institucional y a la consiguiente mejora de la gobernanza en el sector. Este proceso de cambio resulta difícil de emprender y requiere un planteamiento de objetivos claros y realistas que encajen con el modelo institucional al que a medio y a largo plazo se pretende llegar. La cooperación externa, por ejemplo a través de la cooperación internacional como es el caso del proyecto RIDART⁵, puede ser una buena vía para iniciar este proceso de modernización y fortalecimiento institucional, pero para que se desarrolle con éxito tiene que existir un convencimiento por parte de los responsables políticos e institucionales argelinos de la necesidad y urgencia de implementar cambios de alcance en la forma de organización y trabajo y, por parte de los colaboradores y expertos externos, conocer y comprender las particularidades específicas del sistema

⁵ RIDART: Renforcement Institutionnel des Structures d'Appui au secteur Artisanal Algérien pour sa promotion. Financiado por la AECID y ejecutado entre 2010 y 2012 por la Fundación Española para la Innovación de la Artesanía (FUNDESARTE) y el Ministerio de la PME y Artesanía de Argelia.

público argelino y el previsible fracaso de aplicar modelos y soluciones que no tengan en cuenta estas peculiaridades. En cualquier caso, cualquier propuesta de actuación tiene que estar basada en toda una serie de carencias y necesidades detectadas a través del trabajo de investigación y diagnóstico realizado en algunas de las principales instituciones artesanales (Ministerio, ANART, CAM de Argel y CAM de Orán) dentro del proyecto RIDART, apoyado en una serie de entrevistas tanto a responsables y personal de las diferentes instituciones como a artesanos. En este estudio se detectan a nivel institucional las siguientes carencias y necesidades:

- Aunque las diferentes instituciones tienen un mandato como organismos oficiales encargados de la protección, desarrollo y promoción del sector artesanal, su posición como máxima autoridad en estos campos no es evidente, y muchas de esas funciones o no son realmente asumidas por ninguno de estos organismos, o lo son de forma solapada y caótica un tanto caótica. En muchos casos son los propios artesanos, especialmente a través de estructuras asociativas los que terminan desarrollando algunas de estas funciones, pero sin ningún tipo de apoyo institucional y, en ocasiones, enfrentándose a esos organismos.
- Las instituciones con competencias sobre la Artesanía son en estos momentos: El Ministerio (a través de la DGA), la ANART, la CNAM y las CAM. La distribución de funciones y competencias no es en absoluto clara y existen solapamientos y descoordinación en muchas líneas de trabajo: organización de actividades de promoción, relaciones con los propios artesanos. Apoyo a la comercialización, formación, etc. Todos los organismos realizan en la actualidad acciones en estas líneas, pero con enfoques, contenidos y maneras diferentes. Resulta imprescindible lograr una mayor coordinación y realizar un claro reparto de funciones entre esos organismos.
- Todas las instituciones tiene actualmente una posición débil frente al sector. Son muchos los artesanos que rechazan cualquier colaboración con las instituciones dedicadas a la artesanía y que en materia de promoción prefieren trabajar y colaborar con otras como por ejemplo el Ministerio de Cultura esgrimiendo el mejor trato que este da a los artesanos y la mayor eficacia de las acciones que organizan. Recuperar la confianza de los artesanos es difícil pero resulta imprescindible para que las diferentes instituciones puedan ejecutar su misión y cumplir los objetivos para los que fueron creadas.
- Hay una falta de control adecuado de la calidad de los productos artesanales con los que trabajan las instituciones en las diferentes acciones que organizan: exposiciones, ferias, concursos, formación, ... que puede llegar a dañar y desprestigiar al sector artesanal. En los productos no se verifican sistemáticamente ni el origen, ni los materiales, ni la forma de producción, ni la calidad, ni el etiquetado ni la presentación final. Sería necesario disponer de controles de calidad de todos los procesos y herramientas de verificación objetiva de los productos finales, a fin de demostrar la autenticidad e identidad de los productos.

- No se ha trasladado a la sociedad el valor patrimonial y cultural de la artesanía. Hasta ahora no se ha desarrollado una estrategia a medio y largo plazo que tenga en cuenta la necesidad de revalorizar la artesanía local entre la sociedad en general y entre los restantes sectores socioeconómicos.
- No existe la necesaria conexión entre las instituciones y los artesanos y consiguientemente estos no apoyan las acciones que desarrolla la administración ni participan en ellas en la medida que sería deseable. Se debería trabajar con los artesanos buscando su implicación y colaboración en el trabajo diario de la institución y generando entre el colectivo artesanal la capacidad de aprovechar y utilizar los recursos e información disponibles en las diferentes instituciones.
- Las instituciones deberían replantearse sus objetivos y las áreas de trabajo y actuación más importantes y efectivos de cara a cumplir su misión principal de salvaguarda y promoción del sector. Tomando como ejemplo instituciones y organismos que en España y en Europa responden a misiones similares en el ámbito de la artesanía, estas funciones deberían de abarcar:
 - La organización de exposiciones de artesanía individuales y colectivas
 - La convocatoria de concursos y certámenes nacionales e internacionales de artesanía
 - La organización de ferias de artesanía a escala nacional e internacional
 - El diseño y organización de espacios de promoción, exposición y venta de artesanía argelina.
 - La organización de misiones comerciales internacionales para abrir a nuevos mercados a los productos artesanos argelinos.
 - La organización de eventos (cursos, seminarios, encuentros, jornadas, congresos,...) que posibiliten el encuentro y el intercambio entre artesanos argelinos y con artesanos de otros países.
 - La creación de un gabinete de servicios a los artesanos que diseñado en función de las de respuesta a sus necesidades: diseño de catálogos, adquisición de materiales y equipamientos, apoyo a la exportación, etc.
 - La creación de un espacio físico y virtual de información a los ceramistas: ferias, concursos, legislación, oferta formativa, normativa, cursos, convocatorias,...
 - La organización de actividades de animación para la promoción de la cerámica tradicional y artística: fiestas, exhibiciones, espectáculos,...
 - Realización de trabajos de recopilación e inventariado de la artesanía argelina
 - El lanzamiento de proyectos de investigación en temas relacionados con la artesanía: nuevas técnicas, mejoras de materiales, diseño, etc.
 - El mantenimiento de Bases de datos con información estadística y geográfica detallada referente al sector artesanal argelino: distribución de artesanos y talleres, ventas, exportaciones,...
 - La organización de cursos de formación en aquellos temas demandados por el sector.

7.4 Actuaciones propuestas

Propuestas de revitalización de la profesión

En respuesta a las necesidades expresadas en el ya referido auto diagnóstico, se formularon una serie de propuestas de trabajo que constituyeron el eje vertebrador de las acciones desarrolladas en los diferentes proyectos desarrollados en el período durante el que se realizó la investigación y que se describen en el capítulo siguiente. La reflexión sobre los problemas surgidos para desarrollar esas propuestas, el papel que los diferentes actores jugaron en su desarrollo, el éxito o fracaso de las mismas cuando se han desarrollado, y el análisis de los factores que condujeron a ese éxito o fracaso constituyen en definitiva el objeto principal de esta investigación. Las principales propuestas de trabajo fueron las siguientes:

- La promoción del asociacionismo en el sector como vía más adecuada para superar el individualismo que domina la profesión e iniciar dinámicas de contactos, intercambios y apoyos mutuos entre ceramistas y de puesta en marcha de proyectos colectivos. La organización de la profesión en movimientos asociativos permite a estas asociaciones constituirse como interlocutores representativos de los ceramistas frente las instituciones y otros colectivos. La creación de una asociación de ceramistas en Argel sería el primer paso para avanzar en esta línea de trabajo trasladando después la experiencia a otros territorios y marcándose como meta final la creación de una confederación de asociaciones de ceramistas y artesanos de Argelia, que constituyese la voz autorizada de la profesión a nivel nacional.
- El aprendizaje y la formación en nuevas técnicas de trabajo y organización como mecanismo necesario para afrontar la innovación tecnológica y racionalizar los procesos de producción. La involucración de maestros y expertos argelinos que conocen y dominan estas técnicas y de expertos extranjeros que transmitan técnicas y formas de trabajo todavía no implantadas en Argelia es un elemento imprescindible para poder articular esta línea de acción. La disposición por parte de prestigiosos ceramistas argelinos y españoles a transmitir su conocimiento y saber hacer a sus colegas sentó las bases para poder desarrollar esta línea de trabajo.
- Incluir al colectivo de alfareras rurales en las estructuras asociativas que se pretender crear y contar con ellas en todas y cada una de las acciones colectivas a desarrollar por la profesión es el primer paso para avanzar en el reconocimiento y aprecio de la tradición cerámica del pasado y de su valor patrimonial. El registro y análisis de sus procesos de trabajo y de las formas y decoraciones específicas de cada centro productor sería el siguiente paso para avanzar en la integración de esas alfareras en el colectivo y en la puesta en valor de su trabajo. Otras propuestas como profundizar en el estudio de cerámicas históricas como las correspondientes a la época romana (Tipasa, Cherchel) o turca (Argel, Orán) y establecer una metodología de trabajo para replicar esas piezas, constituyen vías interesantes para avanzar en el conocimiento y puesta en valor de ese patrimonio histórico ligado a la cerámica.
- Establecer convenios estables de colaboración e intercambio con ceramistas y asociaciones de otros países, participar en eventos internacionales de distinto tipo desarrollados fuera de Argelia e invitar a participar a ceramistas de otros lugares en

los eventos similares que se organicen en Argelia serían los mecanismos adecuados para romper el aislamiento en el que vive la profesión y establecer relaciones de contacto, intercambio y colaboración con otros colectivos de artesanos de Argelia.

- Explorar nuevas vías de comercialización como la venta por internet o la exportación, poner en relieve ante el consumidor la superior calidad de los productos cerámicos frente a otros materiales y resaltar su valor estético y cultural parecen vías adecuadas para intentar solucionar los fuertes problemas de comercialización que tiene la artesanía en la actualidad.
- La puesta en marcha de un proceso de certificación que permita identificar el origen y autenticidad de las piezas de cerámica o alfarería realizadas en un determinado lugar o territorio es una de las demandas expuestas por la profesión en respuesta a esa necesidad sentida de hacer llegar al comprador la identidad y especificidad de cada zona productora. Para avanzar en esta vía, utilizada con bastante éxito en el ámbito europeo para singularizar producciones artesanas o agroalimentarias, es necesario aportar conocimientos, protocolos y métodos técnicos que permitan caracterizar desde una base científica, las propiedades de las materias primas y los métodos de procesamiento utilizados en cada uno de los centros productores, así como los elementos de carácter antropológico, estético y cultural, que permiten diferenciar las producciones de las distintas áreas geográficas en las que subsisten actividades cerámicas artesanales, así como las evoluciones que todos estos elementos han experimentado a lo largo del tiempo. Se trata, en definitiva, de disponer de conocimientos e instrumentos que permitan asignar una producción dada a un contexto cultural y geográfico dado. Esta certificación ayudará a preservar y diferenciar las diferentes producciones, sus interrelaciones y a dotarlas por tanto de un valor añadido que complemente de la cuantificación económica ligada a su valor de uso actual.

Propuestas de fortalecimiento institucional

Del diagnóstico antes expuesto sobre la situación actual de las principales instituciones relacionadas con la artesanía argelina se desprende la necesidad evidente y urgente de proceder a modificaciones importantes para su fortalecimiento institucional. El proceso de cambios que se inicia con este diagnóstico requiere planteamientos y objetivos claros y realistas, y exige definir una visión estratégica a largo plazo de la meta a la que se desea llegar. Es la única manera de asegurar que esos cambios sean posibles, graduales, progresivos y en la dirección adecuada y, en definitiva, es el único modo de asegurar a medio y largo plazo la viabilidad y el éxito del proyecto. Se presentan a continuación una serie de ideas y propuestas para el fortalecimiento Institucional que pretenden resumir y concretar el modelo organizativo y operativo que se predibuja como deseable para estas instituciones.

- La misión que actualmente tiene asignada la principal de estas instituciones la ANART es ‘Proteger el patrimonio artesanal y ayudar al desarrollo del sector artesanal’. Esta misma frase se repite en la misión de otras instituciones como las CAM. Aunque en estas dos frases se recogen los aspectos esenciales de la misión de un organismo de estas características, se sugiere la conveniencia u oportunidad de completarla con una

visión de “*servicio público objetivo, eficiente, de calidad y excelencia, transparente y abierto a las expectativas de los propios artesanos y de la sociedad en general*”. La visión es una meta valiosa y posible de lograr si los actores implicados son capaces de realizar las innovaciones necesarias. Significa sobre todo apostar por la calidad, aumentar la competitividad y lograr el reconocimiento de los usuarios y del sector para el que se trabaja.

- Un objetivo prioritario del cambio que debe realizar las instituciones es orientar todas sus actividades hacia los artesanos como usuarios finales de sus productos y servicios. Por ello se considera estratégica la configuración de una Política de Atención a los Artesanos que establezca claramente los criterios para atender satisfactoriamente las necesidades y demandas del sector, de modo que las instituciones cumplan con su rol de organismo de referencia en artesanía y como tal sean reconocidas públicamente.
- Se estima muy importante, y factor clave para lograr el cambio deseado, señalar que, cualquiera que sea la estructura organizativa de una institución concreta, todo el funcionamiento operativo de las instituciones debería estar basado en una nueva cultura de trabajo en equipo que busque la mayor fluidez y cooperación posible con otras instituciones y con la cooperación, aun cuando dependan orgánicamente de gerencias o direcciones diferentes.
- Habría que evitar los “compartimentos estancos” dentro de las instituciones, entendiendo estas como organizaciones que, cada una con sus competencias, trabajan por la promoción de la artesanía, con independencia de la ubicación dentro del organigrama de cada unidad o departamento. Esa nueva cultura exige una plena coordinación horizontal entre instituciones, y dentro de cada una de ellas entre los responsables de las unidades de mayor rango, quienes, a su vez, deberían exigirla del mismo modo al personal de ellos dependientes.
- Sería interesante implementar un cambio de estructura adoptando una nueva visión orientada a procesos (más horizontal), diferente de la orientación funcional y jerárquica (más vertical) que predominaba anteriormente.
- Respecto de la actual Organización de las diferentes instituciones, el rígido sistema jerárquico ahora vigente hace que el responsable máximo de cada institución acapare un enorme poder y prácticamente todas las decisiones de alcance tengan que pasar por él, lo que a la larga se convierte en un problema que reduce considerablemente la operatividad de la institución. Esta estructura de poder tan rígida debería flexibilizarse redistribuyendo responsabilidades y decisiones dentro de la estructura interna de cada institución.
- Parece también interesante que las diferentes instituciones adopten de forma progresiva un Sistema de Gestión de la Calidad, que garantice la fiabilidad de los datos, productos y servicios elaborados y la de los procesos correspondientes. Entre ellos debería figurar, destacadamente, los objetivos y medios para una adecuada Política de Atención a los Artesanos (normativa, carta de Servicios, quejas y sugerencias, etc.), que permitan

evaluar la eficiencia de los servicios y el grado de satisfacción de las demandas de la profesión.

- Es importante aprovechar el potencial de acción que tienen las Cámaras de Artesanía repartidas por todo el territorio argelino, y que constituyen la institución sobre las que descansa la articulación territorial del sector artesanal en Argelia. Para ello es necesario establecer de forma clara sus relaciones funcionales y orgánicas con otras instituciones como la ANART. La organización territorial que constituye la red de Cámaras resulta una estructura muy útil que puede ser de gran ayuda a la hora de organizar las relaciones del conjunto de instituciones relacionadas con la artesanía con la profesión.
- En relación con los recursos financieros, resulta evidente la necesidad de mejorar la dotación presupuestaria de todas las instituciones relacionadas con la artesanía y flexibilizar sus normas de funcionamiento facilitando que estas puedan realizar de manera más eficaz y eficiente las importantes tareas que tiene asignadas en el sector. La mayoría de las instituciones cuenta con un presupuesto demasiado limitado vinculado en su mayor parte a la ejecución de los proyectos anuales que conforman la SSP, una agenda de trabajo anual que es formulada desde el Ministerio y cuya obligatoria realización consume en la mayoría de los casos los escasos recursos disponibles sin dejar apenas margen a cualquier otra iniciativa. Además, la debilidad financiera se ve agravada por los retrasos habituales en los pagos provenientes de la administración central generando una situación de asfixia financiera que dificulta cualquier tipo de inversión o acción. Asimismo hay que señalar la dificultad de obtención de ingresos propios por la prestación de servicios “a la medida”. Por ejemplo, el estatuto jurídico de la ANART como EPIC (*Etablissement Public à Caractère Industriel et Commercial*) permite la prestación de servicios con una "recuperación de costos" o "base comercial", pero este tipo de operaciones son muy escasas y prácticamente testimoniales por la dificultad de cobrar por unos servicios a una profesión que en general posee escasos recursos. También la participación en proyectos de Investigación y desarrollo es muy limitada o prácticamente nula por esa misma falta de recursos.
- Resultaría también conveniente emprender mejoras significativas en todo lo que tiene que ver con la comunicación entre las instituciones y la población general y a los distintos actores del sector de la artesanía, con el objeto de dar a conocer, a través de los distintos medios (radio, televisión, prensa, redes sociales, etc.) las funciones que se desarrollan y los servicios y los servicios que se ofrecen en cada institución. La utilización de formatos atractivos, innovadores y fácilmente comprensibles constituye el mejor camino para transmitir una nueva imagen de los diferentes organismos de referencia en Artesanía más cercana, moderna y eficiente.

8 RESULTADOS Y APRENDIZAJES: REDES DE COOPERACIÓN, IDENTIDAD CULTURAL, SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO E INNOVACIÓN.

8.1 La dinámica de intervención

2003 – 2004. Los inicios. Una profesión en crisis y desarticulada

Este primer proyecto partió de la hipótesis de que el saber-hacer local, como recurso específico presente todavía en la cuenca mediterránea, ya sea en su orilla norte, ya sea en la sur, puede transformarse en fuente de actividad y de dinamismo para esta. Desde esta perspectiva, el saber-hacer local, como construcción humana de acumulación de experiencia y de saberes específicos, transmitidos en el tiempo y enraizados en un contexto específico se presenta como recurso estratégico para enfrentar los nuevos retos productivos de muchos territorios, y puede ser una baza fundamental para su prosperidad económica.

Sin embargo, muchos de estos saberes y conocimientos tienen un carácter tácito y no codificado que los ha marginado y que dificulta su recuperación y valorización en provecho propio sin una intervención exterior y múltiple. Es en esta intervención exterior donde la cooperación tiene su función más importante, convirtiéndose en un elemento clave de cara a conseguir la salvaguarda y puesta en valor de este recurso. En este marco es donde cobra sentido este proyecto.

A diferencia de aquellos proyectos de cooperación cuyo objetivo es la dotación de equipamientos y cuyas acciones implican actuaciones físicas sobre el territorio, en este caso se ha intentado contribuir a la emergencia de las condiciones de desarrollo en determinados sectores de actividad, considerados importantes para la sociedad argelina. Los especialistas en desarrollo, hace ya tiempo que pusieron en evidencia uno de los errores más repetidos en actuaciones del pasado: elegir acciones y medios que responden a una buena lógica técnica o tecnológica y que sin embargo no son percibidos como deseables o prioritarios por los agentes sociales y económicos de base.

En el caso de la cerámica tradicional y artística, pese a la gran potencialidad de esta actividad, su característica principal es un tejido social muy disperso y una carencia de estructuración profesional. Por ello es esencial la constitución de una estructura colectiva que reagrupe a los actores sensibles a estas necesidades y capaces de realizar un autodiagnóstico de situación de la cerámica argelina.

Teniendo en cuenta esta perspectiva se planteó una acción vertebrada por tres ejes de actuación: la identificación y animación de los actores de base en el sector de la cerámica, la realización con esos actores de autodiagnóstico del sector que evidencie fortalezas y debilidades, y la elaboración también con esos mismos actores de una estrategia que incluya los instrumentos y los medios apropiados para reactivar un saber-hacer local de importante presencia en Argelia como es la cerámica artística y tradicional, representativa de la historia y las tradiciones en el Mediterráneo, con fuerte potencial de revalorización en su dimensión económica, social y cultural.

El elemento de partida: un autodiagnóstico de la situación de la actividad

El análisis realizado en el seno del proyecto Euromed-Heritage II no proporcionaba todos los elementos necesarios sobre la actividad para iniciar una acción de desarrollo, pero sí permitieron identificar rápidamente los elementos clave sobre los que trabajar e identificar una serie de actores que han resultado claves en el proceso.

Estos actores, con la colaboración de un grupo de ceramistas españoles con experiencia en la generación de dinámicas de animación en su sector, y partiendo de los estudios previos realizados en el proyecto Euromed Savoir, realizaron diversos estudios e informes sobre la situación y problemática de la cerámica argelina en la realidad sobre los que basar decisiones relativas a la estrategia que era conveniente seguir en la definición de un proyecto piloto efectivo. De forma paralela, un panel de expertos argelinos y españoles elaboró un informe técnico sobre las posibilidades de elaboración de proyectos piloto bilaterales y multilaterales en cerámica en el ámbito hispano-argelino y mediterráneo.

El trabajo de estructuración del dialogo entre socios argelinos y españoles de cara al autodiagnóstico fue especialmente productivo y permitió a la vez establecer relaciones de colaboración que facilitaron más tarde la creación de redes más formales de cooperación entre actores argelinos y españoles.

Los resultados de este autodiagnóstico identificaron las necesidades sentidas como más perentorias por los propios ceramistas y a partir de ellas se definieron las líneas de trabajo en un futuro inmediato: potenciar la creación, desarrollo y consolidación de asociaciones profesionales, sentar las bases para crear estructuras de formación profesional que salvaguarden el saber-hacer del oficio y den respuesta a las nuevas necesidades formativas que el mercado actual exige, y hacer una prospección sobre las posibilidades de comercialización de la cerámica argelina en mercados exteriores. Hay que recordar que a la debilidad del mercado interno se une la ausencia casi total de turismo extranjero en Argelia, lo que priva al artesano argelino de su clientela podríamos decir natural y provoca una escasez de ingresos que amenaza incluso la supervivencia del sector a medio plazo.

Promoción del asociacionismo en el sector: la creación de AYADI

Desde un primer momento se planteó la necesidad de organizar a los ceramistas en movimientos asociativos que permitieran tanto al proyecto como a las instituciones disponer de interlocutores representativos del colectivo de ceramistas capaces de transmitir el sentir de la profesión. En este sentido el contacto e intercambio de experiencias producido en esta primera etapa de la acción entre ceramistas argelinos y españoles, estos últimos en su mayoría organizados en asociaciones de ceramistas y artesanos, resultó decisiva.

Desde la primera reunión con un colectivo de ceramistas de Argel con motivo de la celebración del Salón de la Artesanía de Argel, se les planteó la oportunidad de organizarse de manera formal y constituir una asociación profesional que fuese capaz de representar y defender los intereses colectivos de los ceramistas de la ciudad de Argel. La idea fue bien

recibida por un colectivo que ya había discutido de la oportunidad de organizarse para así tener una voz coordinada con la que dirigirse a la administración. Por parte del equipo del proyecto se realizó durante meses un trabajo de animación en torno a ese grupo inicial de ceramistas que dio como resultado la creación de asociación de ceramistas de Argel 'AYADI' (Las manos). Un hecho que con la perspectiva del tiempo resulta fundamental para comprender la dinámica de reactivación del sector desarrollada a lo largo de los últimos años.

Los beneficios que la asociación trajo desde un primer momento a la profesión fueron evidentes: mayor atención por parte de la administración argelina, organización de nuevas actividades a través de la asociación, posibilidades de participar como beneficiarios en proyectos de cooperación internacional, etc.). Pero a la vez también surgieron los difícilmente evitables problemas de crecimiento y liderazgo que cristalizan en tensiones internas y que de no ser tenidas en cuenta y afrontadas debidamente pueden poner en peligro muchos de los logros de esta experiencia asociativa.

La Administración argelina a través de la Dirección General de la Artesanía ha mostrado interés en que iniciativas asociativas como la de Ayadi se consoliden y se extiendan entre los artesanos. De especial interés sería la creación de asociaciones en el medio rural en el que la presencia de antiguos alfares, en una buena parte regentados por mujeres, es importante. Sería sin duda muy interesante poder avanzar en este sentido y promover la creación de nuevas asociaciones de ceramistas y alfareras que vertebren una futura Federación de Asociaciones de ceramistas de Argelia

Implicación de las instituciones

Los primeros contactos con organismos e instituciones de la Administración argelina en este proyecto también fueron los heredados del proyecto Savoir, especialmente a través de la ANAT. Conforme fue avanzando el proyecto, un cambio de responsables en la ANAT hizo que esta se fuera desvinculando progresivamente del proyecto. Sin embargo, en paralelo, y a través de las diferentes actividades realizadas se fue contactando con otras instituciones públicas que se mostraron interesadas en implicarse en el proyecto. En esta etapa la incorporación más importante al proyecto fue sin duda la del Ministerio de la Pequeña y Mediana Empresa y la Artesanía a través de la Dirección General de Artesanía. Importante porque en un estado centralista como el Argelino, la implicación de una institución de máximo nivel en un ámbito dado como lo es la DGA en el ámbito de la artesanía, provoca un efecto cascada mediante el cual es posible buscar con relativa facilidad la colaboración e implicación de otros organismo de rango inferior que dependen más o menos directamente de esta DGA. De esta manera comenzaron a colaborar con el proyecto otros organismos como la CAM de Argel, la ANART o la CNAM.

Con el paso del tiempo se consolidó la vinculación y el compromiso de la DGA con la hasta el punto de participar como cofinanciador con la AECID en los sucesivos proyectos piloto que surgieron a raíz de esta primera iniciativa. Hay que valorar de forma especialmente positiva otra consecuencia indirecta de la participación de la DGA en las acciones desarrolladas: la apertura de líneas de dialogo y cooperación directas entre el ministerio y los ceramistas a través de AYADI.

Es en el ámbito de las administraciones departamentales (wilayas) y municipales, en donde la implicación fue menor. Sin embargo, la experiencia de este proyecto indica que en muchos de los municipios en los que la actividad cerámica tiene una presencia significativa existe un fuerte interés por parte de la Administración local de iniciar dinámicas de desarrollo basadas en la potenciación de ese recurso, aunque la falta de medios frustra generalmente estas intenciones.

Diagnóstico y evaluación del taller estatal de cerámica de Tipaza

Con las idea de ampliar progresivamente el ámbito geográfico del proyecto y a la vez establecer nuevos contactos con ceramistas argelinos fuera ya de la ciudad de Argel, el equipo complutense de trabajo se desplazó en compañía de una representación de ceramistas de AYADI a la Unidad de Cerámica de Tipaza, uno de los pocos talleres de cerámica argelinos activos en aquellos momentos que continuaban siendo de titularidad estatal.

El propio Ministerio de la PYME y la Artesanía había propuesto esta visita. El interés del ministerio era que un grupo de expertos cualificados hiciesen un diagnóstico de la situación crítica que se vive en la casi totalidad de los talleres de cerámica tomando como unidad de diagnóstico la Unidad de Tipaza. A partir de las conclusiones que se desprendieran de dicho diagnóstico el ministerio pretendía desarrollar un plan estratégico encaminado a solucionar los problemas estructurales que este tipo de talleres tienen modernizándolos y haciéndolos competitivos.

El diagnóstico de la Unidad puso de manifiesto los numerosos problemas estructurales que posee la Unidad de Tipaza y que previsiblemente son extensibles a otros Talleres estatales. El principal problema es sin duda el estado obsoleto de las instalaciones y talleres resultado de la nula inversión realizada en los últimos años. La ausencia de una estrategia clara y eficaz de comercialización y de precios es otro problema importante. Como fortaleza cabe destacar la capacitación técnica y artística de los empleados en el taller (su saber hacer) y la existencia de líneas creativas vinculadas al espacio en el que se ubica la unidad (las ruinas de la ciudad romana de Tipasa) y que pueden tener un potencial comercial muy interesante.

Las conclusiones del diagnóstico hicieron hincapié en la necesidad de afrontar de forma urgente la modernización de las instalaciones y de redactar un plan estratégico de potenciación de dicha unidad. Aunque las autoridades argelinas nunca llegaron a desarrollar dicho plan y la unidad de Tipasa se cerró unos meses después, este diagnóstico fue un hito importante en la evolución de los diferentes proyectos. De él surgió la idea de convertir la unidad en un centro de referencia para toda la cerámica argelina al servicio de la profesión, y esta idea, defendida y desarrollada durante los siguientes años cristalizó en el proyecto de creación del Centro Nacional de Excelencia para la Cerámica de Tipasa, iniciativa que articuló el resto de actividades desarrollados durante los últimos años de la intervención.

Reflexiones y debates sobre el modelo formativo adecuado para la cerámica

Durante este primer proyecto y aprovechando los intercambios planificados entre ceramistas argelinos y españoles, un grupo de ceramistas argelinos tuvo la oportunidad de visitar diferentes Escuelas de cerámica en España. A partir de la información recogida en

esas visitas los propios ceramistas argelinos esbozaron un modelo de escuela de cerámica específico que consideraban adecuado a la realidad argelina. El modelo propuesto defendía la validez de la tradicional estructura de transmisión de saber hacer maestro-aprendiz aunque planteaba la conveniencia de complementar esa formación con cursos y seminarios que abarquen aspectos que no se pueden desarrollar a fondo con la anterior estructura y permitan al futuro ceramista crear su propio camino creativo y asegurar el reciclaje y puesta al día de los ceramistas en activo. La línea de trabajo a medio y largo plazo elegida planteaba avanzar en el diseño y creación de un centro piloto de formación de cerámica en Argel para lo que necesaria la colaboración entre la administración argelina y los propios ceramistas. Se consideraba también importante contar con el apoyo de expertos y técnicos tanto argelinos como españoles que ayuden a diseñar ese centro. Se trataba, en definitiva, de aprovechar experiencias anteriores desarrolladas en otros lugares, incorporando elementos testados con éxito y evitando aquellas estructuras que han tenido dudosos resultados. Todas estas ideas se fueron plasmando en las iniciativas desarrolladas en los años siguientes tanto en el diseño de las actividades formativas desarrolladas tanto en España como en Argelia como en la concepción de la dimensión formativa del CNEC de Tipasa.

Innovación y modernización de las estructuras productivas

Uno de los principales problemas expresados por muchos ceramistas argelinos era la obsolescencia de sus talleres e instalaciones de trabajo, y la consiguiente necesidad de modernizarlos incorporando tecnologías y modelos de organización y distribución del espacio más eficaces y competitivos. La situación en muchos talleres de ceramistas españoles era bien diferente. La mayoría de los ceramistas actualmente en activo se habían visto obligados a afrontar esa renovación y actualización de sus instalaciones hace años para poder garantizar su subsistencia en un entorno cada vez más competitivo.

Aprovechando las diferentes visitas de ceramistas argelinos a España se visitaron numerosos talleres de ceramistas españoles, viendo y estudiando los diferentes modelos organizativos y soluciones técnicas que cada ceramista ha implementado en su espacio de trabajo. El análisis de las ventajas y desventajas de los modelos organizativos y tecnológicos implantados en los talleres visitados y los comentarios de cada ceramista sobre la evolución seguida por su taller hasta llegar a la configuración actual, proporcionó información muy valiosa para los ceramistas argelinos a la hora de planificar la modernización de sus propios talleres. El objetivo último fue de nuevo aprender de experiencias ajenas adoptando los aciertos y evitando sus errores.

Otro elemento valioso fue la puesta en contacto de los ceramistas argelinos con empresas del sector cerámico suministradores de materias primas y equipamiento y maquinaria de última generación que no están presentes en Argelia. Se logró así que los ceramistas argelinos conocieran la oferta más innovadora en maquinarias y equipos existente en aquel momento. Incluso se establecieron contactos con algunas de estas empresas interesadas en introducir y distribuir equipos y materiales en Argelia, de forma que a medio plazo parece factible que los ceramistas argelinos puedan acceder en su propio país a una oferta tecnológica hasta ahora inexistente.

Fotografía 5. Los inicios: la organización de la profesión (2003-2005)



Fuente: Trabajo de campo (2003-2005)

Primeros contactos y construcción de redes en Argelia y en España

Durante el desarrollo de la mayoría de las actividades desarrolladas tanto en Argelia como en España, existió la oportunidad de contactar con nuevos agentes relacionados con el sector de la cerámica artesanal y de la cooperación. Se intentó aprovechar al máximo esos encuentros, en muchos casos imprevistos, para incorporar al proyecto nuevos agentes, evaluando posibles formas de participación y colaboración en el mismo. La respuesta fue en general muy positiva, y muchas de las actividades desarrolladas han sido resultado de la continua incorporación al proyecto de nuevos agentes que las han posibilitado. La lista de nuevos agentes españoles dispuesto a cooperar de forma activa a través de actividades o proyectos con los ceramistas argelinos es extensa y a partir de esa disposición fue viable el establecimiento de dinámicas de apoyo y solidaridad estables que permitieran conformar una red de agentes hispano-argelinos en el sector de la cerámica artesanal de la que podrían salir iniciativas interesantes para todas las partes. Muchos de estos contactos produjeron resultados tangibles. Es el caso de los realizados con ceramistas y diversas asociaciones a partir de los cuales surgieron invitaciones para que ceramistas argelinos participaran como invitados en ferias, exposiciones y otros eventos relacionados con la cerámica artística.

Concreción de necesidades sentidas y prioridades de actuación

El éxito de esta primera etapa fue claro en lo que se refiere a uno de sus objetivos: el diseño de acciones de valorización del saber-hacer local en la cerámica. En un trabajo conjunto entre los actores del sector (ceramistas, expertos, administración,...) concretaron acciones diseñadas a partir del conocimiento y análisis de la realidad y problemática actual de la actividad. Es así como se fue formulando la estrategia a seguir y se definieron y priorizaron las acciones concretas con las que articular una estrategia de activación del sector. Entre las muchas acciones propuestas se priorizaron las siguientes:

- Creación de una red de comercialización eficaz y eficiente.
- Creación de un centro de formación cerámica.
- Apertura de nuevas vías de comercialización: venta electrónica (*e-commerce*) de cerámica.
- Creación de estructuras de formación y trabajo siguiendo el modelo escuela-taller para la restauración de la monumentos público en los que existen elementos cerámicos.
- Promoción del movimiento asociacionista en el sector artesanal argelino.
- Recuperación y estudio de yacimientos de arcillas y caolines como fuente de materia prima para la cerámica argelina.
- Implantación de un sistema de calidad y certificado en la artesanía cerámica argelina.
- Intervención en la Unidad de Cerámica de Tipaza.
- Promoción de un centro argelino de saber-hacer cerámico como elemento de promoción de la cultura mediterránea

El trabajo en torno a los problemas de comercialización fue la necesidad sentida como prioritaria por los propios ceramistas y fue por tanto fue la que articuló la segunda etapa de la intervención. Tanto los expertos como el equipo del proyecto detectaban carencias de base a su juicio más prioritarias como la baja calidad de algunos productos o la pérdida progresiva de identidad en las formas y diseños de los productos que hacían pensar en la oportunidad de iniciar el proceso a través de acciones de capacitación. Seguir una de las

premisas del modelo de desarrollo local exige respetar las necesidades expresadas por los propios interesados, es la base conceptual de lo que se denomina desarrollo desde abajo, y que a su vez es uno de los elementos de la filosofía del desarrollo local. Por esta causa se respetó la petición de los ceramistas y se definió la estrategia a seguir según sus demandas, priorizando acciones centradas en la comercialización. El tiempo demostró lo adecuado de este enfoque, no porque la comercialización fuese realmente el aspecto más urgente a afrontar, que no lo era, sino, sino porque al hacerlos dueños de su estrategia, se les dio también la oportunidad de ir reconociendo paulatinamente sus fortalezas y debilidades y realizar las correcciones de rumbo necesarias para avanzar en función de sus intereses que son en definitiva los del proyecto: la reactivación de la actividad.

2005 – 2006. Los problemas de comercialización: debilidades reconocidas

Siguiendo la hoja de ruta marcada por los propios ceramistas, en esta nueva etapa la línea principal de trabajo fue la necesidad de transformar y mejorar las actuales estrategias de comercialización de la cerámica artesanal argelina. Esta era, y continua siendo, una necesidad perentoria dados los graves problemas del mercado interior argelino agravados por la práctica inexistencia de turismo.

Se planteó entonces la necesidad de iniciar acciones dirigidas a la difusión y conocimiento en España de la cerámica argelina de gama media y alta. Acciones que combinen el intercambio de experiencias y referencias culturales relacionadas con la cerámica y la alfarería con el establecimiento de redes de comercialización de esa cerámica. La vía para lograrlo era doble: por un lado la participación en ferias y eventos ya existentes relacionados con la cerámica, por otro la organización de actos y exposiciones de carácter cultural que den a conocer en España la cultura argelina tomando como eje su cerámica. Las actuaciones de ambos tipos tuvieron siempre como objetivo contactar con una serie de agentes u organismos susceptibles de convertirse en nodos de una red de comercialización estable, para más tarde realizar una selección de los mismos con los que intentar establecer y mantener relaciones comerciales y de distribución perdurables en el tiempo.

El principal argumento que justificaba este tipo de iniciativa era la urgente necesidad, expresada por los ceramistas argelinos, de transformar y mejorar las actuales estrategias de comercialización de sus productos. Esta era una necesidad perentoria dados los problemas del mercado interior argelino tanto en la gama media y alta, con un prácticamente inexistente turismo, como en la cerámica de gran consumo en un fuerte declive por la irrupción del plástico y objetos de baja calidad y precio procedentes de oriente que iban sustituyendo progresivamente los tradicionales utensilios de cerámica de uso doméstico.

La situación anterior, unida a una falta de cualificación en técnicas de comercialización y venta justifica la urgencia de los ceramistas en definir e iniciar estrategias de comercialización más innovadoras, entre las que tiene especial importancia la apertura al mercado internacional. España, por su proximidad y características culturales y económicas constituye un espacio muy adecuado para iniciar esa apertura aunando tres variables: comercio, cooperación e intercambio cultural.

La cerámica de gran consumo tiene una problemática de comercialización específica en la que el factor proximidad tiene una importancia capital, lo que hace que su mercado natural sea el propio mercado interno argelino. Por este motivo se consideró necesario centrar este proyecto de comercialización en la cerámica artística de gama media y alta y en la cerámica tradicional *amazigh*. Otros aspectos asociados a la cerámica de gran consumo justifican la decisión de no incluirla en la estrategia diseñada por el proyecto:

- la complejidad de la crisis que a nivel mundial atraviesa este tipo de cerámica ante la competencia del plástico y de productos orientales a muy bajo precio.
- su bajo precio y valor añadido, que hace difíciles de asumir los costes de exportación de estos productos
- la propia evolución tanto de los estilos y formas como de las técnicas empleadas en la producción de este tipo de productos, que se alejan en muchos casos de una tradición y saber-hacer cuya salvaguarda constituye uno de los ejes fundamentales de actuación en este proyecto

El proyecto se planteó por tanto la difusión y conocimiento en España de la cerámica argelina de gama media y alta a través de acciones que combinaban el intercambio cultural y el establecimiento de redes de comercialización y venta de esa cerámica. La vía para lograrlo era doble: por un lado la participación en ferias y eventos ya existentes relacionados con la cerámica, por otro la organización de actos y exposiciones de carácter cultural que dieran a conocer en España la cultura argelina tomando como elemento conductor su cerámica. Las actuaciones de ambos tipos tuvieron siempre como objetivo contactar con una serie de agentes u organismos susceptibles de convertirse en nodos de una red de comercialización estable con los que se intentaba establecer y mantener relaciones comerciales y de distribución perdurables en el tiempo y que los propios argelinos administrasen de forma autónoma.

Se seleccionaron una serie de ferias que abarcaran la tipología de ferias de cerámica y artesanía existentes en España y permitieran testar diferentes tipos de públicos por su localización geográfica, nivel medio de renta, carácter rural-urbano, etc. Las ferias en las que finalmente se participó fueron: Zamora, Argentona (Barcelona) y FARCAMA (Toledo). En todas las ferias los organizadores mostraron su interés y disponibilidad para que los ceramistas argelinos participen en futuras ediciones. De hecho en algunas de ellas como Argentona, ceramistas argelinos volvieron a participar en los años siguientes ya sin el paraguas protector del proyecto de cooperación. Los contactos realizados a lo largo del proyecto abrieron posibilidades de participar en el futuro en otras ferias: Zaragoza, Muel, Madrid, La Bañeza, Valladolid, Ponferrada, León, La Bisbal.

También se organizaron diversas exposiciones: Alalpardo (Madrid), Universidad Autónoma de Madrid, Quintana Redonda (Soria) y Avilés. Exposiciones que fueron acompañadas de diversas acciones de acercamiento de la cultura argelina al público asistente: conferencias, conciertos, degustaciones gastronómicas... Esta fórmula exposición-venta es la que mejores resultados comerciales obtuvo, posiblemente por ese ensamblaje cerámica-cultura que complementó el valor intrínseco de las piezas.

La práctica totalidad de los afiliados de AYADI participó con algunas de sus obras en las ferias y exposiciones realizadas. El volumen de las ventas fue bastante diferente en función de las líneas y estilos de los artículos de cada artesano y sobre todo del volumen de obras con el que ha participado, pero salvo algunos casos concretos, los resultados de ventas obtenidos no cubrieron las expectativas de los ceramistas que participaron en las acciones. Esto se podría justificar por la fuerte competencia a la que se vieron sometidos los productos cerámicos argelinos al participar en ferias en las que participan cientos de ceramistas de toda Europa. Otro factor que explicaría los bajos niveles de ventas sería el por lo general bajo grado de adecuación a los gustos y tendencias del público español diferente al argelino. Algunos ceramistas fueron seleccionando las piezas y adaptándose de forma progresiva a los gustos del público como resultado de su mayor conocimiento del mercado español tras la participación en diferentes ferias y actividades. Otro elemento que sin duda influyó en la realización de ventas más modestas de las esperadas fue la crisis que atravesaban en aquel momento los mercados español y europeo de la artesanía en general y de la cerámica tradicional y artística en particular. Crisis que no ha hecho sino agudizarse dentro del contexto de crisis general de los últimos años. Ya se tenía constancia de ello gracias a los estudios previos al proyecto que dejaban claras las dificultades por las que estaba atravesando el sector artesanal en España, con un descenso de ventas en todos los canales de distribución: ferias, tiendas, talleres,... En espacios de España en los que el tejido artesanal en torno a la cerámica es especialmente intenso como Talavera o Puente del Arzobispo la situación de crisis ha arrastrado incluso al cierre a numerosos talleres de cerámica. Otros sin embargo están adaptándose a las nuevas circunstancias y van capeando la crisis innovando y reorganizando sus talleres y en general apostando por unos productos de calidad y con una personalidad propia que les diferencie.

Este relativo fracaso en las expectativas de abordaje del mercado artesanal español tuvo en todo caso consecuencias positivas. En primer lugar la experiencia les confrontó a una realidad muy competitiva como es la de la artesanía en Europa, y dejó en evidencia algunas debilidades internas que no eran asumidas hasta entonces. La experiencia convenció a muchos, especialmente entre los catalogados como ceramistas creativos, de la necesidad de mejorar sus procesos productivos y abrirse a nuevas tendencias. Algo que conlleva asumir las propias limitaciones y la necesidad de aprender e incorporar nuevos conceptos y técnicas que adaptadas a la realidad específica de cada ceramista, pueden ayudarle a mejorar su producto. Los contactos con los ceramistas españoles permitieron a los argelinos conocer las dificultades que el sector atraviesa en España y las medidas que unos y otros aplicaron para afrontarla. Este intercambio de información y conocimiento resultó de gran valor y ayuda para los ceramistas argelinos a la hora de diseñar una estrategia propia adaptada a sus particularidades.

Implantación de etiquetas de calidad y sellos de identificación del producto

Con AYADI, se trabajó en la elaboración de un inventario-catálogo de productos de todos sus asociados. Se diseñó un modelo de etiqueta general a utilizar por todos los asociados que cada uno de ellos debía personalizar en función de las características específicas de su producción para en un siguiente paso implementar su utilización de manera sistemática. También se inició la elaboración de un dossier con información sobre la tradición cerámica argelina y descripciones de los diferentes estilos, diseños y motivos

que constituiría la base de trabajo para la creación de una futura etiqueta de calidad para la cerámica argelina. Sin embargo los resultados no alcanzaron los niveles deseados es el que se refiere a la implantación de etiquetas de calidad y sellos de identificación del origen, estilo o técnica cerámica en los productos cerámicos argelinos como mecanismo imprescindible de comercialización en Europa. A pesar de los avances conseguidos durante el proyecto: diseño de etiquetas, confección de folletos explicativos, mejoras notables en la forma de mostrar y vender las piezas, no se logró que todos los ceramistas asumieran la importancia de estos aspectos y muchos productos no llegaron a etiquetarse o el etiquetado fue claramente deficiente. El inicio proceso de implantación de un sello de denominación de origen y control de calidad tienen una elevada complejidad y exige un nivel de acuerdo y compromiso entre los ceramistas que ese momento no se daba por lo que esa vía de trabajo se pospuso. En todo caso se planteó animando a la profesión y recopilando la información necesaria para hacer factible a corto plazo el desarrollo e implantación de ese etiquetaje de calidad dado que cada eran más los ceramistas que se daban cuenta de su valor como elemento importante para dotar de prestigio y valor a sus productos en el difícil mercado internacional.

Los ajustes de estrategia y la deseada continuidad de las acciones

El logro más importante del proyecto fue sin duda la movilización de los propios beneficiarios, que expresando sus necesidades, y estableciendo prioridades entre ellas, fueron capaces de diseñar estrategias y emprender acciones a corto, medio y largo plazo en beneficio de su actividad. Las actividades realizadas y los resultados conseguidos generaron unas expectativas entre los beneficiarios que dieron impulso a la estrategia definida a medio y largo plazo del proyecto. Estrategia que por otro caso se tuvo que revisar en función de los aprendizajes adquiridos en las diferentes experiencias. De cara a un futuro inmediato, se replantearon una serie de propuestas que dieran continuidad a los procesos ya iniciados:

- Establecer una estrategia que dé respuesta a la crisis que vive el sector y que abarque dos niveles de acción: uno global, común a todos los ceramistas y que debe de articularse a través de la cooperación y el trabajo conjunto en estructuras asociativas como AYADI, y otro particular, en el que cada ceramista debe buscar de manera individual y diferenciada aumentar su competitividad iniciando procesos de mejora en su proceso productivo.
- Trabajar en la mejora del producto final a través de acciones de capacitación y formación que permitan a cada ceramista emprender procesos de innovación y mejora en su taller.
- Promocionar, consolidar y extender el movimiento asociacionista iniciado con la creación de Ayadi.
- Consolidar las redes de cooperación y ayuda tejidas con agentes españoles, integrándolos en las actividades y proyectos diseñados en el futuro.
- Implicar en mayor medida a la Administración argelina en acciones de apoyo a los ceramistas pero respetando la independencia y autonomía que actores y beneficiarios necesitan para diseñar y desarrollar sus propuestas de acción y, sobre todo, exigiéndola mayores niveles de agilidad y eficacia en aquellas acciones y servicios de apoyo a los artesanos que son su responsabilidad.

- Promover iniciativas en otros sectores de la artesanía, expandiendo proyectos y actividades al mundo rural y prestando especial importancia a las mujeres, con fuerte presencia en el sector de la artesanía tradicional.

Figura 39. Reportaje sobre las actividades del equipo UCM en Argelia (prensa española)

14 | OTRO MUNDO ES POSIBLE

TRIBUNAL COMPLUTENSE
20 de marzo de 2007

Un equipo de la UCM trabaja para impulsar la comercialización de la artesanía argelina y generar riqueza y empleo

La tradición como motor de desarrollo

Un equipo del Departamento de Geografía Humana de la Universidad Complutense trabaja desde 2003 en varios proyectos de investigación y cooperación en Argelia, financiados por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), que pretenden transformar y mejorar las estrategias de comercialización de la cerámica artesanal argelina, actualmente en crisis, para conseguir que se convierta en un sector generador de empleo y riqueza. Según sus miembros, se trata de una necesidad perentoria dados los graves problemas del mercado interior argelino tanto por la inexistencia de turismo, al ser un país aislado, como por la irrupción de productos de plástico y objetos de baja calidad y precios procedentes de países de Oriente, así como la falta de cualificación en técnicas de comercialización y venta.

Para la profesora Consuelo del Canto, Argelia es ese país que está tan cerca, pero tan lejos. Tan cerca por su proximidad geográfica a España, pero tan lejos por ser un país aislado, afectado por su pasado, por el terrorismo, y que mantiene importantes trabas burocráticas. Todo esto no fue obstáculo para que esta profesora del Departamento de Geografía Humana, junto con dos doctorandos, Ernesto García y Susana Ramírez, pusieran en marcha hace cuatro años un proyecto de cooperación con el objetivo de definir y emprender estrategias de comercialización innovadoras y adecuadas en la cerámica artesanal argelina. Los actores locales y beneficiarios son los miembros de la Asociación de Ceramistas y Alfareros Argelinos (AYADI).

El proyecto, que acaba de finalizar, se ha centrado en promover la difusión y el conocimiento, en España y en la Unión Europea, de la cerámica argelina a través de diversas acciones que combinan el intercambio cultural y el establecimiento de redes de venta de esa cerámica. «A lo largo de estos años, el hilo conductor de nuestro proyecto de investigación-acción ha sido impulsar la cerámica, y su saber hacer, como motor de desarrollo, como un activo que se puede poner en valor, a la vez que se conserva la tradición de la artesanía», explican los miembros del equipo. La apertura al mercado internacional de la cerámica se ha iniciado en España, ya que por su proximidad y características culturales y económicas constituye el espacio más adecuado, aunando tres variables: comercio, cooperación e intercambio cultural.

Los artesanos de AYADI han participado en varias ferias y eventos de cerámica y artesanía en distintas zonas de España, como Zamora, Argemón y Toledo. Además, se han organizado actos y exposiciones de carácter cultural en Madrid, Soria, o Avilés, entre otros lugares, que han dado a conocer la cultura argelina tomando como eje su cerámica. «Con estos encuentros hemos aproximado los intereses de grupos de agentes locales de Argelia y de España vinculados a la cerámica tradicional y dispuestos a concebir un proyecto de cooperación por sí mismos, apoyados por investigadores tanto argelinos como españoles», explican desde el departamento. Los ceramistas argelinos han tenido la oportunidad de conocer las características del mercado español y europeo de cerámica artística: gustos, precios, espacios y momentos de compra, para adecuarse a las condiciones y exigencias actuales del mercado español.

Además de establecer una red estable de comercialización, para los miembros de Geografía Humana el logro más importante ha sido la movilización de los beneficiarios, que ahora son capaces de diseñar estrategias y emprender acciones que sienten las bases de un desarrollo sostenido y sostenible.

Los artesanos de AYADI han participado en varias ferias de cerámica y artesanía en diversas ciudades españolas

El debate y la formación, nuevas acciones para fortalecer el sector

Para el equipo de Geografía Humana el desarrollo de un proyecto como éste «requiere un mínimo de 10 años para tener todos los frutos. No se puede interrumpir la dinámica que ha comenzado». Por eso, han iniciado un nuevo proyecto que da continuidad a las acciones de cooperación de los últimos años para avanzar en esta dinámica de cambio e innovación que se ha iniciado a través de la consolidación de redes de cooperación y del impulso de las aún débiles estructuras asociativas. El nuevo proyecto busca el fortalecimiento del sector mediante acciones formativas y la preparación de una estrategia futura de actuación y plantea como objetivo el diseño de nuevas acciones encaminadas a asegurar la pervivencia de la cerámica como un sector generador de empleo y riqueza que cumpla los parámetros de competitividad y rentabilidad que exige un mercado globalizado y competitivo. Para conseguirlo, se organizarán seminarios y debates entre agentes argelinos y españoles vinculados a la cerámica y al sector de la cooperación, en torno a formación, asociacionismo, estrategias, optimización de recursos, restauración del patrimonio, y nuevos materiales y técnicas.

«Argelia es ese país que está tan cerca, pero tan lejos, por ser un país aislado y con importantes trabas burocráticas»

Fuente: Tribuna Complutense, 20 de marzo de 2007

Figura 40. Reportaje sobre las actividades del equipo UCM en Argelia (prensa argelina)

Proximité, Oran

Le Quotidien d'Oran
Dimanche 16 décembre 2007 17

PME/PMI, artisanat, vieux bâti... Une agence espagnole à Oran

J. Boukara

Le jumelage entre l'Agence espagnole de coopération internationale et la Pépinière d'entreprises d'Oran est fin prêt. C'est ce qu'a déclaré M. Jesús Maestro García, coordinateur général de l'agence, en marge du séminaire international sur la restauration du patrimoine et la redynamisation des activités artisanales en Algérie, organisé hier au Palais des arts et de la culture Zeddour Brahimi d'Oran par le ministère de la PME et de l'Artisanat, la Chambre de l'artisanat et des métiers d'Algérie, l'association Ayadi El-Djazair, l'association «Restaurateurs sans frontières», entre autres. M. Jesús Maestro García a déclaré que l'Agence espagnole de coopération internationale, en collaboration avec la société civile et les directions des PME et de l'artisanat en Algérie et spécialement en Oranie, active dans plusieurs domaines, tel celui de la promotion des métiers artisanaux, à travers notamment la restauration du patrimoine.

Dans ce cadre, il est prévu la création d'une école des métiers de la restauration avec l'association Saint-Sidi El-Houari. L'apport de l'AECI est estimé à 300.000 euros, a-t-il ajouté.

Il y a aussi l'opération de la formation dans le domaine de la restauration des œuvres d'art, prise en charge par l'association espagnole «Restaurateurs sans frontières». L'Agence espagnole de coopération internationale travaille actuellement avec la Direction de l'urbanisme et de la construction pour une assistance technique des POS, a affirmé notre interlocuteur. Par ailleurs et concernant la rencontre d'hier, l'objectif était de discuter avec les partenaires espagnols intéressés par d'éventuels partenariats dans le domaine de la restauration du vieux bâti à Oran, la création d'ateliers de formation dans le domaine de la maçonnerie, selon un responsable de la direction de la PME et de l'artisanat d'Oran. Le même responsable a également évoqué le jumelage entre le Centre de facilitation nouvellement créé à Oran et le Centre d'entreprises et d'innovation de Valence.

Notons que plusieurs communications émanant de l'ordre du jour de cette rencontre, qui a vu la participation de Mme Consuelo Del Canto Fresno, directrice du projet de la restauration du patrimoine et la redynamisation des activités artisanales en Algérie, M. Javier Ibarra, architecte, qui a donné une conférence sur «l'école atelier comme modèle pour la sauvegarde du patrimoine et pour la mise en valeur des activités artisanales».

M. Khaldoun, directeur des PME, a donné une conférence ayant pour thème «le savoir-faire local et les filières innovantes». M. Samir Brahimi, président de l'association Ayadi El-Djazair, a présenté une communication sur la mise en valeur du patrimoine restauré et la création d'un centre de promotion et de redynamisation de la «ceramique». Le séminaire a vu également la participation des représentants des directions du tourisme, de l'urbanisme, de l'université, de l'APC, du mouvement associatif, entre autres.

Bientôt un guide multimédia d'Oran

DREAMVIDEOPROD
Production audiovisuelle
En partenariat avec
L'Union Nationale des Arts Culturels "Oran"

ORAN
LE GUIDE VIDEO
Tourisme - Culture - Affaires - Shopping
DVD interactif - Guide imprimé 32 pages en couleurs
Présenté par
La Wilaya d'Oran
Le Ministère de la Culture
La direction du tourisme

Fuente: Le Quotidien d'Oran, 16 de diciembre de 2007

2006 – 2007. Capacitación y mejora del producto. La expansión territorial.

Esta tercera etapa, de más corta duración que el resto constituyó un periodo de reflexión y trabajo a nivel interno durante el cual fue posible reordenar algunas de las prioridades hasta entonces definidas por la profesión para la reactivación de su actividad y sobre todo permitió a Ayadi consolidar sus mecanismos internos de organización e iniciar un período de crecimiento y expansión territorial al final del cual fue reconocida por instituciones y gran parte de la profesión como asociación de referencia del colectivo de ceramistas y alfareros, no solo de la ciudad de Argel, sino de todo Argelia.

En los dos proyectos de cooperación ejecutados anteriormente, se trabajó en la promoción de dinámicas asociativas que permitieran a los propios ceramistas trabajar para su reforzamiento como colectivo y contribuyeran por extensión al fortalecimiento de la sociedad civil argelina. Y este elemento, la consolidación de las dinámicas asociativas, se convirtió en el eje central de este nuevo proyecto, planteando en paralelo el rediseño de estrategias, proyectos y acciones encaminadas a asegurar la pervivencia de la actividad cerámica artesanal como un sector generador de empleo y riqueza que cumpla los parámetros de competitividad y rentabilidad que exige un mercado globalizado y competitivo.

La constitución de AYADI EL Djazair como asociación nacional en 2007 fue un hito importante que permitió extender el ámbito territorial de actuación de la asociación a todo el territorio argelino, y abrió la puerta a la colaboración con nuevas instituciones locales y regionales. El principal beneficio que para AYADI supuso esa expansión territorial fue, sin duda, la incorporación a la asociación de nuevos ceramistas provenientes de espacios y realidades diferentes y que fortalecieron a la asociación en lo que es su principal capital: los propios socios. Esas nuevas incorporaciones abrieron unas posibilidades de intercambio de experiencias y de enriquecimiento técnico y humano que antes no existían.

Al aplicar el enfoque del desarrollo desde abajo, resulta obligado que las acciones concretas a desarrollar en un futuro tienen que ser diseñadas por el colectivo de ceramistas y artesanos. Aun partiendo de esta premisa, es obligado constatar la necesidad de contar también con el acuerdo de otros agentes vinculados al sector, especialmente las instituciones, para poder desarrollar esas acciones. La implicación de todos ellos en una estrategia común incrementaba de forma notable las posibilidades reales de éxito. Para avanzar en esa implicación, se planteó la necesidad de promover encuentros e intercambios en los que ceramistas y otros agentes, con el acompañamiento de la Universidad, debatieran y definieran el escenario deseado para el sector a corto y medio plazo y rediseñaran la estrategia y las acciones necesarias para lograr que ese escenario se haga realidad. Siguiendo esta idea, las actividades contempladas en esta nueva etapa de trabajo plantearon la consecución de estos fines a través de la vía del debate e intercambio de experiencias entre ceramistas y otros agentes argelinos y españoles vinculados al sector de la cerámica artística y al de la cooperación. Estos debates se articularon en torno a una necesidad detectada como prioritaria por los ceramistas: la formación y capacitación.

El tema principal a tratar en estos encuentros e intercambios fue la reflexión sobre la necesidad sentida y expresada por los propios ceramistas argelinos de iniciar procesos de innovación y reorganización que permitan a los talleres de cerámica incrementar su

rentabilidad y mejorar la calidad y diseños de sus productos adaptándolos a las exigencias y gustos de un mercado internacional altamente competitivo. Como reconocen los propios ceramistas, esta modernización de las estructuras del sector debería realizarse respetando y salvaguardando las técnicas, estilos y motivos que dan personalidad como producto a la cerámica argelina. Para lograrlo los ceramistas identificaron la necesidad urgente y prioritaria de iniciar procesos de formación y capacitación en torno a diversos aspectos técnicos y organizativos. Las actividades de este proyecto se articularon por lo tanto en torno a acciones de debate y formación centradas en aquellos aspectos que los ceramistas argelinos consideran prioritarios abordar: asociacionismo, formación, organización y optimización de recursos, restauración del patrimonio, nuevos materiales, nuevas técnicas y estrategias de comercialización. En cada una de estas acciones se debatió y reflexionó con expertos y otros agentes del sector sobre estos temas, analizando fortalezas y debilidades del sector, diseñando estrategias comunes, y potenciando el inicio de proyectos y acciones concretas diseñadas en función de esas estrategias.

La línea de trabajo principal que surgió de estos debates fue la necesidad de consolidar AYADI como asociación nacional dotándola de una estructura territorial y funcional que hasta ahora no tiene. La elaboración de una estructura física de centros de difusión de conocimientos que complemente las acciones formativas emprendidas por la asociación en el ámbito de este proyecto, y que abarque los diferentes territorios y wilayas donde tiene presencia AYADI, serviría como elemento sobre el cual articular territorialmente la asociación. Permitiría además crear unos canales de comunicación e intercambio que son imprescindibles para su buen funcionamiento y para lograr un cierto grado de cohesión entre sus miembros. También se planteó la conveniencia de abrir la asociación al conjunto de la sociedad mediante el establecimiento de contactos e intercambios con otras organizaciones profesionales vinculadas al sector de la artesanía en particular, y en general a otros colectivos y asociaciones que conforman la sociedad civil argelina, así como la importancia de consolidar las redes y relaciones iniciadas con instituciones, organizaciones y ceramistas españoles a lo largo de anteriores proyectos.

También se planteó la necesidad urgente de poner en marcha dinámicas formativas que dieran respuesta al que los ceramistas consideraban en ese momento su mayor problema: el desconocimiento de técnicas diferentes a las que cada ceramista utiliza de forma habitual y que generalmente fueron adquiridas al inicio de su carrera mediante la fórmula maestro-aprendiz. La inexistencia de escuelas de cerámica en Argelia hace muy difícil para muchos ceramistas formarse en técnicas tan básicas e importantes como el torno o los moldes. Técnicas más innovadoras como la prensa, la cocción a alta temperatura o el rakú eran desconocidas por la práctica totalidad de los ceramistas.

Los debates pusieron también en evidencia que resulta imprescindible recuperar y proteger el enorme y valioso patrimonio que supone el saber-hacer aún existente en Argelia relacionado con la cerámica tradicional. Es necesario aprender de los errores ajenos y aprender de la experiencia europea y española que en muchos casos dejaron desaparecer en su momento ese saber hacer cerámico y hoy realizan grandes esfuerzos para su estudio y recuperación. La cerámica tradicional argelina aunque en declive todavía pervive, y con ella muchas técnicas y formas de trabajo, en muchos casos milenarias, que forman parte importante del patrimonio cultural argelino y suponen el principal haber para los ceramistas

de hoy y del futuro. El inventariado, estudio y difusión de ese patrimonio es un trabajo prioritario a desarrollar por los propios ceramistas con el apoyo de expertos e investigadores.

Una última iniciativa muy interesante y ambiciosa surgió de ese periodo de reflexión e intercambio de ideas: la creación en Tipaza de un Centro Nacional de Excelencia de la Cerámica, dirigido y gestionado por la profesión con el apoyo de las instituciones. Dentro del ámbito de la cerámica tradicional y artística, este centro actuaría como espacio de referencia a nivel nacional en aspectos como formación e investigación, con unas estructuras estables de formación especializada y de formación ocupacional. Este espacio, se convertiría asimismo en un espacio de encuentro y debate para los ceramistas de toda Argelia y en él se desarrollarían todo un programa de actividades dirigido tanto a los propios ceramistas como al público en general: exposiciones permanentes y temporales, seminarios y conferencias, concursos, cursos monográficos,... Las instalaciones en las que se crearía este centro, serían en principio las de la Unidad de Cerámica de Tipaza, en aquel momento abandonadas, y muy adecuadas tanto en tamaño como en estructura para un centro de estas características. En este momento surgió la que sería la piedra angular de las siguientes intervenciones: la creación del CNEC de Tipasa.

2008 – 2009. La formación y el reforzamiento como colectivo.

Siguiendo la redefinición de prioridades definida en la anterior etapa, el grueso del proyecto se ha estructurado en torno a una serie de talleres formativos diseñados en función de las ideas y necesidades expresadas por los propios ceramistas argelinos. En una primera etapa del proyecto se organizaron varios talleres formativos en España en el que participaron varios ceramistas seleccionados por la asociación y el proyecto para formarse como formadores en aquellas materias y técnicas consideradas prioritarias y para las que no existen expertos en la asociación. Se optó por la fórmula de organizar este taller en España en lugar de llevar a los expertos españoles a Argelia por diversas razones. Por un lado el aprendizaje de estas técnicas exige disponer de unas instalaciones, maquinaria y materiales que son difíciles de encontrar en Argelia. Además la formación tiene que huir de enfoques excesivamente teóricos y ser eminentemente práctica, y eso exige conocer la dinámica de trabajo in situ, en el propio taller de los ceramistas que las aplican diariamente. El hecho de organizarla en España permitió además trabajar una serie de transversalidades que deben ir asociados a todo el proceso formativo: la importancia del asociacionismo como elemento organizador del sector, la importancia de incorporar procedimientos y hábitos de trabajo sostenibles y respetuosos con el medio ambiente, fomentar y valorizar la presencia de la mujer en el sector y sensibilizar sobre la importancia de estudiar y valorizar el patrimonio y saber hacer vinculado a la cerámica tradicional de cada pueblo o región.

La formación en España se estructuró en varias estancias en diversos centros de formación y talleres de ceramistas españoles en cada uno de los cuales se han desarrollado materias concretas en la que dicho taller o centro esté especializado. Estas estancias se complementaron con visitas y contactos con diversos ceramistas españoles y visitas a centros e instituciones relacionadas con el mundo de la cerámica tradicional y artística que han permitido a Ayadi ampliar sus redes externas de intercambio y cooperación. A lo largo de todo los talleres se fueron recopilando una serie de materiales didácticos impresos y

audiovisuales sobre las técnicas y materias desarrolladas que en la fase final del proyecto se publicaron en una edición bilingüe (francés-español) con el objeto de servir como elemento de apoyo a las diferentes acciones de difusión de estas técnicas y conocimientos entre el resto de ceramistas argelinos.

Figura 41. Proyecto de Formación - 1ª Fase: Talleres de formación en España

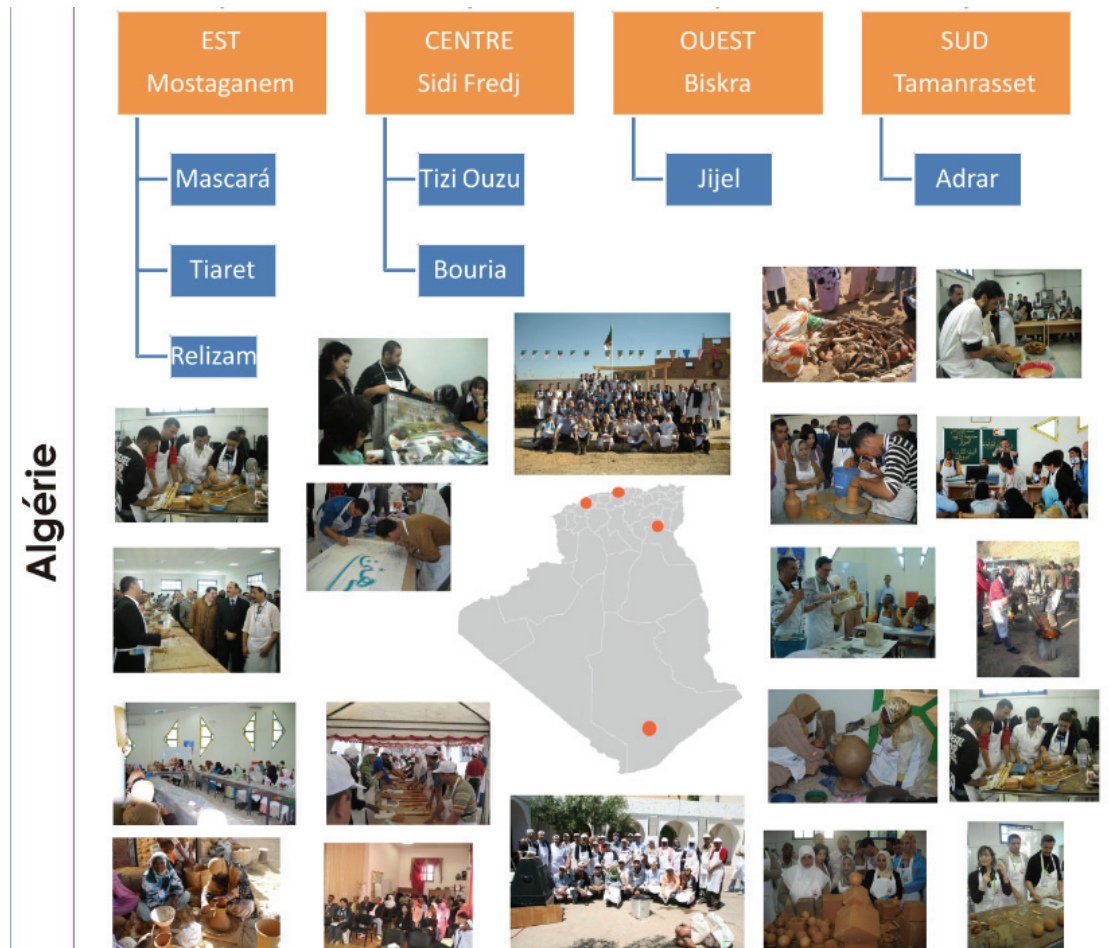


Fuente: Elaboración propia

En una segunda fase, se organizaron una serie de talleres en Argelia en las que los ceramistas formados en España transmitieron sus conocimientos a otros colegas preparándoles a su vez para transmitir esos conocimientos a otros ceramistas de su entorno local en un proceso en cascada que tiene como objetivo intentar llegar al máximo número de ceramistas posible. Tras un primer taller preparatorio realizado en Tipasa, como base de una de las cuatro zonas en las que se dividió el país, la zona centro, se organizaron otros tres talleres que cubrieran las restantes tres grandes regiones en las que a efectos organizativos se dividió el país la zona Este con base en Biskra, la zona Oeste con base en Mostaganem, y la zona Sur, con base en Tamanrasset. Cada uno de estos talleres fue impartido por ceramistas de Ayadi previamente seleccionados y formados, y contaron con el apoyo de los materiales didácticos previamente confeccionados y, en el caso de Biskra y Tamanrasset, con la presencia y apoyo de varios expertos españoles que supervisaron la acción formativa. La CNAM, con la colaboración los ceramistas de cada región, de la Cámara de Artesanía Local, del equipo directivo de Ayadi y del equipo UCM, se encargó de la organización de cada taller. A lo largo de estos talleres se hizo un seguimiento de los resultados obtenidos, evaluando si la estructura de comunicación y difusión de información y conocimientos era efectiva y consistente, y detectando y corrigiendo las deficiencias detectadas. También se procuró en todos los seminarios tocar aspectos que van más allá de la formación técnica pero que resultan de suma importancia de cara a los planteamientos de la estrategia global de trabajo: asociacionismo, género, medio ambiente y salvaguarda y puesta en valor del saber hacer tradicional cerámico. El ciclo formativo se repitió a escala

más local en un proceso en el que los ceramistas formados en cada taller regional transmiten esos conocimientos a otros ceramistas con los que trabajan o que residen cerca de su lugar de trabajo con el apoyo de los materiales didácticos de apoyo confeccionados.

Figura 42. Proyecto de Formación - 2ª Fase: Talleres de formación en Argelia



Fuente: Elaboración propia

A lo largo del proyecto se puso también en marcha un proceso de inventariado y puesta en valor del patrimonio cerámico tradicional. El proceso se inició con la elaboración por parte de la Universidad con la colaboración de expertos en el campo de la cerámica de unas fichas diagnóstico y un método de trabajo con los que afrontar la realización de un inventario de los ceramistas y talleres, haciendo especial hincapié en las técnicas y modos de trabajo tradicionales en riesgo de desaparición. La realización de este inventario corre a cargo de los propios ceramistas, que se encargan de prospectar y recopilar información acerca de los talleres y artesanos de su entorno más inmediato, con la ayuda de las estructuras oficiales de apoyo al artesano (la cámara de artesanía de cada wilaya, investigadores, expertos).

El objetivo final a largo plazo es la construcción de un atlas de recursos cerámicos en el que se localicen y describa la realidad de este sector en Argelia. En este sentido hay que destacar el excelente trabajo de inventariado de la cerámica romana antigua de Típara

realizada por Ayadi con el apoyo del Museo de Tipasa y bajo la supervisión de investigadores y ceramistas vinculados a la Universidad.

Figura 43. Portada Materiales pedagógicos



Fuente: Ayadi - Equipo UCM

De forma global con las acciones realizadas se ha conseguido el principal objetivo del proyecto: fortalecer Ayadi como asociación en un momento delicado y crucial de su evolución. El cambio sustancial que supuso la ampliación de su ámbito de acción a todo el país le planteó nuevos y difíciles retos a los que hacer frente si quiere mantener su carácter de asociación independiente, participativa, eficaz y eficiente. A la par, la progresiva involucración de las instituciones argelinas en la organización de las actividades desarrolladas en distintos lugares de Argelia, y el éxito obtenido en las ha abierto nuevas posibilidades de cooperación a nivel local entre profesión y administración en lugares donde este tipo de alianzas nunca había existido.

Un avance importante logrado en esta etapa y que estaba llamado a ser el elemento articulador de las acciones a desarrollar en futuras etapas, fue la puesta en marcha del proceso de creación en Tipasa de un Centro Nacional de Excelencia para la Cerámica, en cuya dirección y gestión participe la profesión a través de sus asociaciones como Ayadi. La importancia de este hecho no viene tanto de la importancia que puede tener el centro por sí mismo, que es mucha, sino porque lleva implícita la incorporación de la profesión a su estructura de gestión, y esto supone un paso muy importante en el proceso de empoderamiento de los ceramistas frente a sus instituciones y una cierta garantía de que los logros conseguidos hasta ahora se mantengan en un futuro. Es, en definitiva, la cristalización del trabajo de todos estos años al lograr que el Ministerio de la PME y la Artesanía asuma como propio este proyecto y apruebe su puesta en marcha, aceptando además que la profesión participe en todo el proceso de diseño y construcción del centro y

una vez puesto en marcha acepte también a esa profesión como parte integrante del equipo de gestión y organización del mismo. En este nuevo proyecto está previsto que la cooperación española pudiera aportar su experiencia y apoyo en el ámbito organizativo, de ejecución y de gestión mediante la creación de un comité de reflexión hispano-argelino que participase en todo el proceso de concepción del futuro centro.

Figura 44. La progresiva implicación institucional



Fuente: Elaboración propia

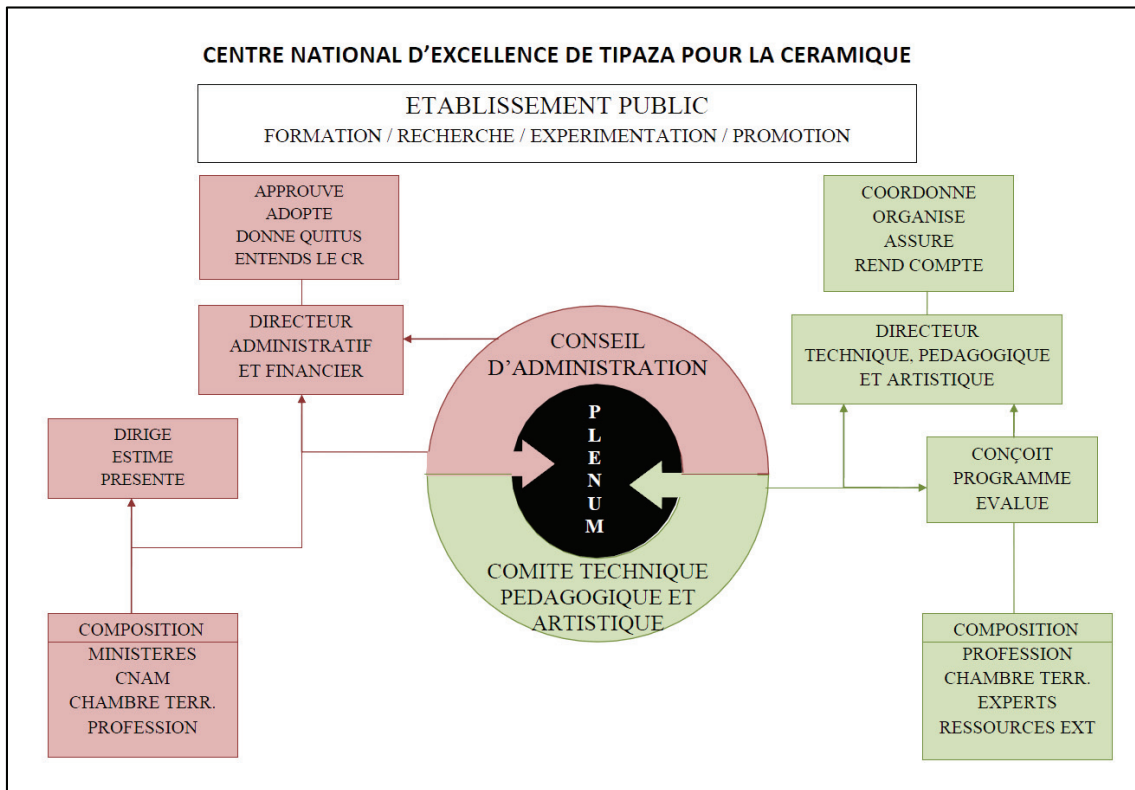
2010 – 2011. Las relaciones con las instituciones: el proceso de empoderamiento

En esta etapa, el eje principal de trabajo, en colaboración con la Administración argelina, fue la concepción y diseño, tomando como modelo diversas experiencias de éxito desarrolladas en Europa, de un futuro Centro Nacional de Excelencia de la Cerámica Argelina que se ubicará en Tipaza, que ocuparía las instalaciones de la antigua Unidad de Cerámica de Tipaza. Dentro del ámbito de la cerámica tradicional y artística, este centro actuaría como espacio de referencia a nivel nacional en aspectos como formación e investigación, con unas estructuras estables de formación especializada y de formación ocupacional con una organización similar a la de las escuelas taller. Este espacio se convertiría también en un espacio de encuentro y debate para los ceramistas de toda Argelia, reforzando el empoderamiento de la profesión en el sector, y en él se desarrollarán

todo un programa de actividades dirigido tanto a los propios ceramistas como al público en general: exposiciones permanentes y temporales, seminarios y conferencias, concursos, cursos monográficos,...

El empoderamiento de los ceramistas con respecto a sus instituciones era el elemento principal de esta estrategia y por tanto importantísimo fue el papel desarrollar por Ayadi el proceso. Ayadi, como asociación que representaría a la profesión en ese futuro centro es el de contribuir al diseño y animación de sus actividades, dotándolo de contenidos que respondan a la realidad y necesidades de la profesión. Para ello es necesario que, cómo asociación, adquiera una serie de competencias y capacidades en lo que se refiere a gestión y desarrollo de acciones y servicios a la profesión. Algo que algunas asociaciones de artesanos españoles, con una larga historia y experiencia a sus espaldas, están en condiciones de proporcionar, acelerando el proceso de aprendizaje y reduciendo los errores, enfrentamientos e impases que conllevan procesos de empoderamiento similares.

Figura 45. Esquema organizativo del futuro CNEC de Tipasa



Fuente: Equipo UCM - APS del CNEC de Tipasa

Además, como apoyo específico a la puesta en funcionamiento del Centro de Excelencia de la Cerámica de Tipaza, en el marco del proyecto se redactó un anteproyecto, *Avant Projet Sommaire* (APS), para el mismo, en el que figura la estructura del centro, las funciones a desarrollar, la distribución de espacios y la estructura jurídica. Este documento se presentó a la Administración argelina y a la profesión y ha sido aceptado por todas las partes como documento de referencia a partir del cual construir el futuro centro. En un principio estaba previsto que las instalaciones en las que se crearía este centro, serían las de la antigua

Unidad de Cerámica de Tipasa, ubicada al lado de la antigua ciudad romana, sin embargo diversos factores técnicos y políticos provocaron que se decidiera un cambio de ubicación del centro que se levantará en unos terrenos libres en la parte nueva de la ciudad. No parece que este nuevo emplazamiento suponga ninguna desventaja más allá de alejarse un poco de lo que es el centro turístico de la ciudad. Al tratarse ahora de un edificio de nueva factura, su diseño y construcción se puede optimizar adaptándolo a las necesidades del futuro centro especificadas en el APS, documento que constituye el núcleo de los términos de referencia del concurso de ideas arquitectónicas para el nuevo centro que se convocará en la primera mitad de 2012. En este proyecto está previsto que la cooperación española puede aportar su experiencia y apoyo en el ámbito organizativo, de ejecución y de gestión mediante la creación de un comité de reflexión hispano-argelino que participe en el proceso de concepción del futuro centro y que será el embrión del futuro comité técnico, pedagógico y artístico que participará en su gestión.

Por otro lado, y con el apoyo de asociaciones de artesanos e instituciones españolas, se diseñó y desarrolló un programa de actividades que abarcó diversas acciones: cursos de formación para ceramistas, exposiciones, ferias, concursos, exhibiciones, acciones de difusión popular, asesoramiento técnico, etc. Muchas de estas actividades han sido orientadas a fortalecer las redes externas de AYADI, tanto nacional como internacionalmente, abriendo la participación de artesanos y estudiosos de otros países del Mediterráneo. Se ha trabajado también en la incorporación a AYADI de mujeres alfareras del mundo rural, la mayoría de las cuales están dentro de la economía informal y con escasa o nula experiencia asociativa. Experiencias como las acciones formativas y de restitución desarrolladas en diferentes lugares de Argelia (Maatka, Mostaganem, Adrar, Jijel, Tlemcen, Tanmanrasset y Tipaza) han permitido trabajar con diversos colectivos de alfareras, incorporándolas a las diferentes actividades organizadas a lo largo del proyecto.

Una última línea de trabajo fue la puesta en valor del patrimonio cultural y económico que constituye la cerámica antigua argelina, especialmente la bereber y la romana, entendiendo que esta valorización pasa por realizar un trabajo de reconocimiento e inventariado al que sigue un proceso de investigación y análisis que permita la identificación de materiales, herramientas, técnicas y métodos de trabajo utilizados en cada caso. Con este enfoque se organizó un taller de formación centrado en la recuperación y aprendizaje de estas técnicas, con el objetivo de su posterior incorporación al hacer actual de algunos talleres y ceramistas mediante la realización de réplicas de piezas antiguas, o bien incorporando dichas técnicas a la propia obra creativa. Los contenidos de estas acciones formativas se difundieron a lo largo de todo el territorio argelino en los diferentes talleres de restitución organizados a lo largo del proyecto.

Las acciones del proyecto se organizaron en torno a una serie de seminarios y talleres diseñados en función de las ideas y necesidades expresadas por los propios ceramistas argelinos. En una primera fase y tras la celebración de varios seminarios de trabajo realizados en Argelia y en Madrid en los que se avanzó en la organización del trabajo y distribución de tareas, se organizó un Seminario en el que, una vez terminada la redacción del Anteproyecto del Centro de Excelencia de Cerámica de Tipaza (APS), se expuso a la profesión (representada por la asociación AYADI) para su discusión y modelado final antes de su presentación al Ministerio de la Pequeña y Mediana Empresa y la Artesanía argelino,

organismo promotor del Centro. Como elemento enriquecedor de la discusión y de las conclusiones a alcanzar, se cuenta con la presencia de un panel de expertos en las cuatro materias concernidas en el proyecto de Centro, y vinculados a instituciones de prestigio en cada una de las materias, a saber: investigación (Instituto de Cerámica y Vidrio adscrito al Centro Superior de Investigaciones Científicas (ICV-CSIC)), formación (Escuela Municipal de Cerámica de Avilés), profesión (Asociación Profesional de Artesanos de Aragón) y patrimonio (Universidad de Zaragoza). Del debate entre expertos y profesión surgió un documento en el que se exponían cuáles deberían de ser los contenidos que debe incluir el futuro Centro y que se incorporaron en el APS que define el proyecto de Centro.

De forma paralela a este seminario se organizó también un taller de formación de formadores en el que participaron varios ceramistas pertenecientes a la asociación Ayadi centrado en una serie de materias consideradas prioritarias en el contexto del proyecto, entre otras la organización de eventos y actividades al servicio del sector y la profesión, tomando como modelo la organización de la Feria Internacional de Cerámica Contemporánea (CERCO) organizada anualmente con gran éxito en Zaragoza, y la realización de reproducciones Arqueológicas de cerámica inspirándose en las enormes posibilidades que en este aspecto supone la riqueza de la cerámica romana de Tipaza. Durante el taller se trabajaron también una serie de transversalidades: el asociacionismo como elemento organizador del sector, la importancia de incorporar procedimientos y hábitos de trabajo sostenibles y respetuosos con el medio ambiente, el papel de la mujer en la profesión y la necesidad de sensibilizar a la población sobre valor patrimonial de la cerámica tradicional de cada pueblo o región.

En una segunda fase, se organizaron una serie de talleres en Argelia en las que los ceramistas que participaron en la primera formación transmitieron lo aprendido en esta a otros colegas. Se organizaron siete talleres que intentaron abarcar las principales regiones de producción cerámica de Argelia: Maatka, Mostaganem, Adrar, Jijel, Tlemcen, Tanmanrasset y Tipaza. Cada uno de estos talleres fue impartido por ceramistas de Ayadi que contaron con el apoyo de unos materiales didácticos previamente confeccionados y, en algunos casos, con la presencia y apoyo de varios expertos españoles que supervisaron la acción formativa. El Ministerio de turismo y artesanía, con la colaboración los ceramistas de cada región, de la Cámara de Artesanía Local, del equipo directivo de Ayadi y del equipo UCM, se encargaron de la organización de cada taller. A lo largo de estos talleres se hizo un seguimiento de los resultados obtenidos, evaluando si la estructura de comunicación y difusión de información y conocimientos era efectiva y consistente, y detectando y corrigiendo las deficiencias detectadas. También se procuró en todos los seminarios tocar aspectos que van más allá de la formación pero que resultan de suma importancia de cara a los planteamientos del proyecto: asociacionismo, empoderamiento, género, medio ambiente y salvaguarda y puesta en valor del saber hacer tradicional cerámico.

Como actividad final de esta etapa se organizó un evento en Tipaza en el que junto a las autoridades argelinas, se presentó de forma oficial el proyecto de construcción del nuevo Centro Nacional de Excelencia de la Cerámica Tipaza y se reunió de forma informal y por primera vez el comité técnico hispano-argelino encargado de asesorar y acompañar al proyecto. De forma paralela, se organizó un Encuentro Internacional sobre cerámica en el que ceramistas de prestigio de diversos países expusieron su obra y técnicas de trabajo.

Fotografía 6. Acciones de empoderamiento: creación del CNEC de Tipasa (2010-2011)



Fuente: Trabajo de campo (2010-2011)

En paralelo se desarrollaron diversas actividades de animación y de servicios al sector que sirvieron como ejemplo de las acciones a desarrollar en el futuro centro: Exposición de piezas de cerámica tradicional y artística argelina, exposición de obras de distintos autores internacionales, exposición de las actividades y objetivos del proyecto, I concurso nacional de cerámica tradicional y creativa de Tipaza, exhibición en la calle de la forma de trabajar de ceramistas de diversos talleres de Argelia, construcción de un horno tradicional de papel, valoración del patrimonio cerámico local (visitas al museo y yacimiento arqueológico de Tipaza) y elaboración y actividades de animación dirigidas al público en general y para niños en particular (elaboración de piezas, juegos, etc.). En todo momento se dio especial importancia a la valoración e incorporación en las diferentes actividades organizadas a lo largo del proyecto de las mujeres alfareras del mundo rural argelino y especialmente a las existentes en la wilaya de Tipasa.

De forma global los resultados de esta etapa fueron altamente satisfactorios, por un lado Ayadi se consolidaba cada vez más como asociación profesional y alcanzaba su mayoría de edad, desarrollando ya diversos proyectos de reforzamiento de la actividad cerámica tanto en solitario como con otras instituciones argelinas y europeas pero completamente independientes de la línea de trabajo iniciada hace ya años con el equipo UCM y la cooperación española. El proceso de empoderamiento de la profesión en el sector avanzaba también a buen ritmo con la aceptación por parte de la DGA de la incorporación de la profesión a las tareas de gestión de un centro de titularidad pública como era el CNEC de Tipasa, algo de lo que no había antecedentes en la administración argelina. Por último la propia construcción física del CNEC parecía encarrilada, al estar los terrenos asignados y haberse publicado el concurso arquitectónico previo al inicio de las obras. Todo ello con la involucración directa de la administración a nivel nacional (DGA) y local (gobierno de la wilaya, CAM y municipio de Tipasa) aunque siempre con los ritmos lentos que acostumbra a seguir la administración argelina. Las perspectivas a corto plazo en ese momento eran poder culminar, con la creación física del CNEC y la presencia oficial de Ayadi en su organigrama de dirección y gestión, la estrategia emprendida hace años de promoción y fortalecimiento del movimiento asociativo en la profesión y de apertura de proceso de empoderamiento. La consolidación de Ayadi como asociación profesional representativa del sector, estaba obteniendo resultados tangibles que convertía todo el proceso seguido hasta ahora en un modelo exitoso de cooperación y trabajo conjunto susceptible de ser seguido por otros colectivos.

2012-2013. La culminación del proceso: el CNEC de Tipasa

Tal y como estaba previsto en esta última etapa de una intervención que ha durado prácticamente una década, las acciones se centraron en el acompañamiento a la puesta en marcha del Centro Nacional de Excelencia de Tipaza para la Cerámica, espacio de titularidad pública diseñado, desarrollado y gestionado de forma conjunta por la Administración Argelina y la profesión organizada. Dicho acompañamiento se rigió según los lineamientos de las necesidades requeridas por un centro de estas características expuestas en el documento de anteproyecto del centro (APS) elaborado en la anterior etapa de intervención.

Las buenas perspectivas con las que había finalizado la etapa anterior fueron en buena parte truncadas por un elemento ajeno al proyecto pero que afectó de forma notable al mismo: los cambios de orden político producidos en el gobierno argelino en 2012, durante el inicio de las diferentes acciones previstas. A consecuencia de estos cambios se produjo la integración de la Dirección General de Artesanía en el nuevo Ministerio de Turismo y Artesanía, lo que provocó retrasos considerables en la aprobación y ejecución del proyecto de construcción del Centro Nacional de Excelencia de Tipaza para la Cerámica al que este proyecto acompaña. A ello se sumó el cambio de criterio por parte de la DGA y del gobierno de la wilaya de Tipaza en lo que se refiere a la ubicación física del Centro, descartándose la idea inicial de emplazarlo en las instalaciones ocupadas por la antigua Unidad de cerámica de Tipaza y eligiéndose como ubicación definitiva un nuevo terreno ubicado en otro espacio de la ciudad. Esta nueva circunstancia obligó a realizar las modificaciones pertinentes en el APS del centro realizado en el marco de nuestro proyecto y ha provocado los consiguientes retrasos y aplazamientos en todo el proceso de aprobación y ejecución del proyecto de construcción del edificio (redacción del *cuaderno de carga*, convocatoria del concurso de arquitectura,...) así como en la preparación y realización de las actividades de acompañamiento vinculadas al propio centro.

El seguimiento y acompañamiento de la ejecución del APS del CNEC de Tipasa se realizó a través de una serie de misiones de trabajo, en las que la profesión y el equipo UCM, junto a las autoridades argelinas, fueron avanzando en los diferentes aspectos relativos a la construcción y puesta en marcha del CNEC de Tipasa. Por parte española en estas tareas de acompañamiento además del propio equipo de trabajo Complutense, se ha contado con la participación de las siguientes entidades: El ICV-CSIC para aspectos relacionados con la investigación y la certificación, la Escuela de Cerámica de Moncloa y la Escuela de Cerámica de Avilés para aspectos relacionados con la Formación y la utilización de nuevas tecnologías y equipamientos, la Asociación de Artesanos de Aragón para aspectos relacionados con la protección del patrimonio, la promoción de la actividad artesanal y la realización de proyectos innovadores, el Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí para cuestiones relacionadas con la protección y puesta en valor del patrimonio, y la empresa española Innovarte para aspectos relacionados con la promoción económica y la participación en manifestaciones internacionales. Por parte argelina participaron: el Ministerio de Turismo y Artesanía a través de la DGA, la Dirección de Turismo y Artesanía de la wilaya de Tipaza, la CAM de Tipaza y la asociación de ceramistas Ayadi, en representación de la profesión.

A lo largo de las diferentes misiones de trabajo en Argelia, que han sido complementadas con diversas reuniones y talleres de trabajo desarrolladas tanto en España como en Argelia, se abordaron tres aspectos importantes que afectan a la puesta en marcha del CNEC:

- El plan arquitectónico y en las decisiones técnicas. Tras los cambios producidos en el Ministerio y la decisión por parte de las autoridades argelinas de modificar el lugar del emplazamiento del nuevo centro, el equipo UCM realizó las modificaciones necesarias para adaptar el APS a las nuevas circunstancias. Una vez revisado y aprobado el nuevo documento por parte de las autoridades argelinas, y una vez cumplidos todos los pasos oficiales para la dotación financiera del proyecto, se

procedió a la redacción conjunta de las bases del concurso de arquitectura para el futuro CNEC. Dicho concurso fue convocado y ejecutado participando como jurados en su resolución una representación del equipo UCM. Al cierre del proyecto se había procedido a la contratación de la empresa que se encargará de realizar los trabajos de construcción y se había puesto la primera piedra del nuevo centro.

- La definición de su estatuto y la estructura de su organigrama de gestión, y en la ejecución de los trabajos de prefiguración. En el documento APS revisado se concretaba el que debería de ser el estatuto del futuro CNEC y su organigrama de gestión. En paralelo se constituyó un Comité Técnico, Pedagógico y Artístico provisional en el que se integraron diferentes actores e instituciones relacionados con la cerámica y alfarería. Este comité sería el embrión del comité de gestión del centro que se crearía de forma oficial en el momento en el que el CNEC disponga de la necesaria personalidad jurídica. Este comité provisional ha definido los contenidos y actividades a desarrollar en el futuro centro y ha participado en el diseño y realización de una batería de actividades piloto como ejemplo tangible y practico de lo que se puede desarrollar en el futuro centro que se han llevado a cabo a lo largo del proyecto. Estas actividades son un ejemplo a partir del cual articular una propuesta de programación bianual para los dos primeros años de andadura del centro.
- También se establecieron contactos con diversas entidades públicas y privadas argelinas y europeas relacionadas con el mundo de la artesanía y la cerámica que están dispuestas a suscribir convenios de colaboración con el futuro CNEC de Tipasa con el objetivo de establecer relaciones de apoyo e intercambio estables con este centro. El retraso en la configuración del centro y la consiguiente ausencia de personalidad jurídica del mismo han imposibilitado que estos convenios se firmen, pero se establecieron preacuerdos de colaboración con las siguientes entidades:
 - ICV-CSIC
 - Escuela de Cerámica de Moncloa (Madrid)
 - Escuela de Cerámica de Avilés
 - Escuela de Cerámica de Muel
 - Asociación de Artesanos de Aragón
 - Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí
 - Centro Cultural VOCE (Córcega)

El papel a desarrollar por AYADI, como asociación que representaría a la profesión en ese futuro centro es el de contribuir al diseño y animación de sus actividades, dotándolo de contenidos que respondan a la realidad y necesidades de la profesión. Para ello es necesario que, cómo asociación, adquiera una serie de competencias y capacidades en lo que se refiere a gestión y desarrollo de acciones y servicios a la profesión. Algo que algunas asociaciones de artesanos españolas, como la Asociación de Artesanos de Aragón, con una larga historia y experiencia a sus espaldas, están en condiciones de proporcionar, acelerando el proceso de aprendizaje y reduciendo los errores, enfrentamientos e impases que conllevan procesos de empoderamiento similares. A lo largo de las diferentes misiones se desarrollaron sesiones y jornadas formativas con los ceramistas en las que, en paralelo a la

configuración del centro, se analizaron experiencias similares y se les proporcionaron herramientas e instrumentos organizativos que les puedan servir para desarrollar de forma eficaz sus funciones de representantes de la profesión en el futuro centro. La formación se ha estructurado en torno a dos temáticas: la definición de los contenidos del futuro centro y el diseño y desarrollo de una serie de actividades piloto que desarrollen esos contenidos. Los ceramistas han participado en la realización de ambas contando con el apoyo y asesoramiento de un equipo de expertos y así, han participado en de forma especialmente activa en la elaboración de los contenidos relativos a formación, certificación, promoción y valorización del patrimonio. De la misma manera, han jugado un papel protagonista en la génesis y ejecución de todas las actividades piloto que se han realizado en Típara a lo largo del proyecto, trabajando en colaboración estrecha con las autoridades argelinas. El programa de actividades piloto desarrollado fue bastante amplio: cursos de formación para ceramistas, exposiciones, ferias, concursos, exhibiciones, acciones de difusión popular, asesoramiento técnico, etc. Una vez finalizada la experiencia se puede afirmar que la profesión está perfectamente capacitada para asumir los retos que supone su participación activa en el CNEC. Los posibles problemas y cortapisas serían provocados, en la mayoría de los casos, por la reticencia aún no superada de ciertos niveles de la administración argelina a incorporar y dar la autonomía necesaria a los artesanos en la gestión de espacios e infraestructuras de titularidad pública.

La filosofía inicial de la intervención era que esta no se limitase a una acción puntual y que los éxitos y fracasos de la misma sirvieran de experiencia para iniciar en otros ámbitos y con más garantías de éxito procesos de revalorización de recursos no suficientemente aprovechados aplicando el enfoque del desarrollo local. Y en esta filosofía encajaba la petición que las autoridades argelinas hicieron al equipo UCM de realizar un análisis de los mecanismos a través de los cuales se podría transferir la experiencia del CNEC de Típara a otras actividades artesanales aprovechando la infrautilizada red de centros de artesanía que gestiona la administración argelina. Teniendo en cuenta esta demanda, tanto los contenidos definidos para el futuro centro como las actividades piloto ya desarrolladas se definieron pensando en esa posible transferencia, y eran susceptibles de ser adaptados a otros centros especializados en otras artesanías con fuerte peso en Argelia como la joyería, la textil, la cestería o el cuero. Todas las actividades piloto desarrolladas son transferibles a otros centros de artesanía. Si la animación de esa red de centros se llegase a consolidar sería deseable que todos ellos actuaran de forma coordinada y complementaria organizándose en una red que incluyese también al CNEC de Típara.

La incorporación de mujeres alfareras del mundo rural a la dinámica de reactivación generada en la profesión resulta dificultosa. Experiencias como la acción piloto de investigación y catalogación patrimonial desarrollada en Bider (Tlemcen), han permitido trabajar con diversos colectivos de alfareras, incorporándolas a las diferentes actividades organizadas a lo largo del proyecto. Esta acción ha supuesto también un primer ejemplo de cómo realizar, con un enfoque metodológico serio, un trabajo de catalogación y registro de las especificidades de uno de los muchos espacios productores de alfarería tradicional que aún existen en Argelia pero que corren peligro de desaparecer a corto plazo. Los resultados de esta acción de catalogación patrimonial fueron plasmados en una película divulgativa que ya ha sido expuesto en varios congresos tanto de cerámica como de

arqueología donde ha despertado gran interés. Tras el trabajo de valorización patrimonial las alfareras han diseñado una etiqueta que pone en valor el carácter tradicional y específico de su cerámica. Un buen ejemplo de cómo un recurso antes genérico pasa a tener un carácter específico (Pecqueur & Benko, 2001) al dejar clara la estrecha asociación entre el producto y el territorio y poner en evidencia su intransferibilidad.

Figura 46. Etiqueta que resalta el valor patrimonial de la cerámica de Bider



Fuente: Ceramistas de Bider

De forma global con las acciones realizadas se ha conseguido el principal objetivo de esta última etapa de intervención: apoyar la construcción de la estructura e infraestructura necesarias para la puesta en marcha de dinámicas de promoción de la excelencia cerámica en Argelia. Los retrasos ajenos al proyecto ya expuestos imposibilitaron que el CNEC de Tipasa empezara su andadura en los plazos previsto, es decir antes de que este último proyecto acabase. En opinión tanto del equipo técnico UCM como de la Administración argelina, sería muy deseable desarrollar un último proyecto de acompañamiento que permitiese acompañar a la contraparte en esta recta final del proceso y en el proceso de apertura real del centro. La propia OTC se ha mostrado de acuerdo con este planteamiento, pero la ausencia de opciones por parte de la cooperación española para financiar este último proyecto, tras el parón que la política de cooperación española al desarrollo ha sufrido en Argelia hace que no sea posible culminar de manera adecuada el trabajo realizado a lo largo de los últimos años, algo que sería posible de obtener la financiación necesaria para acompañar la puesta en marcha del CNEC en esta última recta.

La presión que ejerce en la administración argelina la cooperación española era un factor importante en la dinámica desarrollada hasta ahora y su ausencia antes de que el CNEC esté consolidado supone un riesgo importante que puede hacer peligrar mucho de lo construido. Tal vez el aspecto que queda en situación más frágil de cara al futuro es el de la integración real y efectiva de la profesión en los órganos de gestión del futuro CNEC. Aunque se ha definido y estructurado como debe de ser esa participación, la reticencia de la Administración argelinas a permitir una mayor participación de la sociedad civil o en este caso, de la profesión en las instituciones públicas, hace necesario un continuo apoyo y presión que no se podrá ejercer al no tener continuidad estas acciones.

8.2 Resultados principales en función de las hipótesis

El balance de los resultados del proyecto demuestra que en ambos casos se generó una dinámica interesante de desarrollo, dinámica que consiguió resultados tangibles muy interesantes como es, en el caso de la cerámica, la organización de la profesión a través de asociaciones independientes y la creación de redes de cooperación entre actores públicos y privados muy activos. También se han generado procesos de innovación que se han generado a nivel empresarial (incorporación de nuevas técnicas y tecnologías, nuevas formas de organización de la actividad, incremento de la competitividad en mercados interiores y globales,...) y socio-institucional (mayor presencia la profesión en las instituciones e inicios de tímidos procesos de empoderamiento por parte de los ceramistas en lo que se refiere a políticas y decisiones que afectan a la actividad).

En lo que se refiere a la movilización de actores las relaciones espontáneas e informales de colaboración a nivel personal entre algunos actores existentes desde un inicio se fueron consolidando y formalizando en torno a Ayadi, y se logró un hito importante, la participación en esas redes de colaboración de los poderes públicos con una horizontalidad bien diferente al esquema jerárquico y paternalista que dominaba las relaciones entre administración y administrados en el ámbito de la artesanía en Argelia. El resultado fue la durabilidad de muchos de los logros conseguidos. Algo que permitió entrar en una nueva dinámica colectiva en la que aparecen de manera continua nuevas ideas y proyectos ideados desde la base por los propios ceramistas que pueden ser desarrollados gracias al apoyo de la administración: es el caso de la construcción de la casa de la artesanía de Argel, la nueva concepción y enfoque de muchas ferias y eventos artesanales, la organización de diversos seminarios y cursos formativos con contenidos innovadores, y un largo etcétera que culminaría con la creación del centro Nacional de Excelencia para Cerámica de Tipasa, ideado y planteado por la profesión como un centro que dé respuesta a sus necesidades y cuyo desarrollo ha sido asumido por la administración con el compromiso añadido de incluir a la profesión en los órganos que dirijan y gestionen el centro una vez que esté construido y sea operativo.

8.3 Aprendizajes

El desarrollo desde abajo

En el caso de la cerámica, los resultados del primer diagnóstico realizado por expertos e investigadores daban cuenta de una serie de debilidades del sector que deberían de

subsanarse con acciones de apoyo, formación e innovación técnica que permitieran modernizar estructuras y adaptar productos y estrategias a las nuevas realidades. Sin embargo los ceramistas no compartieron esta visión y expresaron unas necesidades diferentes, más relacionadas con su día a día y la necesidad de subsistir económicamente. Para ellos la gran prioridad era adquirir estrategias orientadas a comercializar de una manera justa y eficaz sus productos, y lo planteaban como la única salida posible, en un escenario de crisis y declive de la actividad, de cara a asegurar en un primer momento unos inputs económicos mínimos que permitiesen la pervivencia de la misma y que, una vez logrados, sirvieran de base para en una segunda fase establecer estrategias para la modernización y fortalecimiento. Otra necesidad también sentida desde un inicio, fue la de contactar y cooperar con ceramistas de otros espacios y realidades para conocer sus experiencias y trayectorias y aprender de sus éxitos y fracasos. Fue con este enfoque con el que se iniciaron las primeras acciones, y se concretó un primer proyecto centrado en la comercialización y la apertura de redes con otros ceramistas argelinos y europeos, y fue a partir de él y de los aprendizajes que en el que se consiguieron como se fue tejiendo una estrategia a medio plazo en función de las necesidades sentidas en cada momento por los propios ceramistas. Los contactos con la realidad de la cerámica artesanal y artística en Europa, el conocimiento de experiencias vividas por otros colectivos de artesanos, y sobre todo la constatación de sus propias fortalezas y debilidades, fueron los pilares sobre los que se construyeron las siguientes acciones. El refuerzo de la profesión como colectivo y a la creación de estructuras asociativas de cooperación fueron factores decisivos en el proceso. Además, al organizarse crearon mecanismos de interlocución con la Administración importantes para defender sus derechos e intereses e influir en el diseño de políticas y acciones que les afectan.

La puesta en valor de los recursos endógenos

En este caso el recurso local principal es el saber-hacer ligado a una actividad tradicional con fuerte presencia en el territorio y con un potencial de activación considerable: la cerámica tradicional y artística. Un recurso que tienen numerosos componentes tangibles visibles en el territorio: los antiguos hornos y alfares que persisten a lo largo de las zonas rurales de buena parte de Argelia, los utensilios de barro tradicionales que se conservan en múltiples hogares o las excelentes muestras de conjunción entre cerámica y arquitectura que se pueden observar en multitud de edificios y construcciones. Pero que tienen una componente importante de carácter intangible: las sofisticadas técnicas decorativas que prevalecen en algunos talleres o el saber hacer alfarero ancestral, principalmente hecho por mujeres, que hunde sus raíces en el neolítico y que milagrosamente persiste en algunas zonas rurales.

Sin embargo, conseguir la apropiación y autoreconocimiento del valor y potencial de este saber hacer por parte de los propios ceramistas fue un proceso difícil y lleno de dificultades. Los intercambios con España, y los contactos con otros ceramistas, expertos e investigadores que desde fuera les transmitían el gran valor como recurso de ese patrimonio material e inmaterial ligado a su saber hacer fueron los elementos determinantes para conseguir este reconocimiento y por lo tanto iniciar el proceso de activación de los mismos. El reconocimiento y respeto que hoy se da a las alfareras tradicionales rurales no existía al inicio proceso ni por parte de muchos miembros de la profesión encuadrados en

la denominada cerámica artística ni por parte de la administración, y ese reconocimiento llegó en parte gracias al enorme interés que este tipo de alfarería despertó en expertos y ceramistas europeos y a la observación en sus viajes a España y otros países del norte del mediterráneo del esfuerzo que determinados colectivos e instituciones realizan para recuperar y potenciar esa alfarería tradicional.

Sostenibilidad: el componente medioambiental

En el ámbito de la cerámica la adopción de prácticas medioambientales sostenibles tuvo que ir acompañada de argumentos que demostrasen la conveniencia y rentabilidad, especialmente en términos económico. Los aspectos en los que se consiguieron avances significativo son muchos: gestión correcta de recursos, utilización adecuada de esmaltes y otras sustancias tóxicas, extracción sostenible de arcillas y otras materias primas, utilización de fuentes de energía y sistemas de cocción acordes con el contexto y los medios disponibles, etc. De nuevo los parámetros económico (coste y rentabilidad) y tecnológicos (existencia de alternativas más sostenibles accesibles técnicamente) son los obstáculos determinantes para su implantación.

El enfoque integral: la articulación de diversos recursos identificados con el territorio

La cerámica y alfarería tiene una vinculación clara y evidente con otros recursos territoriales como el turismo (regalo-recuerdo) o los productos agroalimentarios y gastronómicos (utilización tradicional de la cerámica en la vivienda tradicional y en la cocina). En el caso de Argelia el escaso desarrollo actual del turismo dificulta estas estrategias de articulación entre productos cerámicos y servicios turísticos, pero abre un campo de gran potencial a medio y largo plazo aun cuando el desarrollo del desarrollo del turismo internacional se bloquee como ocurre en la actualidad desde estancias gubernamentales, por el crecimiento que está experimentando el turismo nacional interior. De nuevo la creación de redes entre actores relacionados con ambos productos es la vía más efectiva para idear y generar dinámicas conjuntas que beneficien a ambos sectores. La identidad geográfica del producto artesanal en contraposición al producto standard y sin personalidad ha sido uno de los elementos clave de la estrategia seguida para lograr la dinamización del recurso y tiene que ocupar también un papel central en cualquier plan que pretenda su articulación con otros recursos de cara a conseguir un desarrollo territorial integral.

La innovación empresarial y socioinstitucional

En el caso de la cerámica, los procesos de innovación social e institucional se concretaron en la creación y fortalecimiento de manera progresiva redes locales de cooperación capaces de promover un clima social más proclive a la incorporación de novedades y al desarrollo, lo que facilitó el proceso de innovación tecnológica y organizativa. La estrategia se basó en la formación de los propios actores a través de los intercambios y las estancias formativas que se desarrollaron en España y Argelia en las primeras fases del proyecto bajo el enfoque de formación de formadores. Esta primera fase tuvo continuidad con los seminarios y acciones formativas de difusión de los conocimientos adquiridos que se desarrollaron en toda Argelia, y en la que los ceramistas ya formados transmitieron los conocimientos adquiridos al resto de la profesión. Se consiguió

así iniciar un proceso de modernización y mejora tecnológica que tuvo efectos tangibles en numerosos talleres, algunos de zonas aisladas y hasta entonces impermeables a cualquier tipo de cambio e innovación. Se tuvo especial cuidado en valorar y preservar formas de hacer tradicionales de forma que una innovación mal entendida no provocase una pérdida de patrimonio y entidad cultural que hubiese resultado negativa para la revalorización del saber-hacer. Esa difusión innovadora a través de actividades formativas en cascada no hubiese sido posible sin la existencia previa de redes de intercambio y cooperación que aunque en principio eran débiles, se vieron fortalecidas por la experiencia.

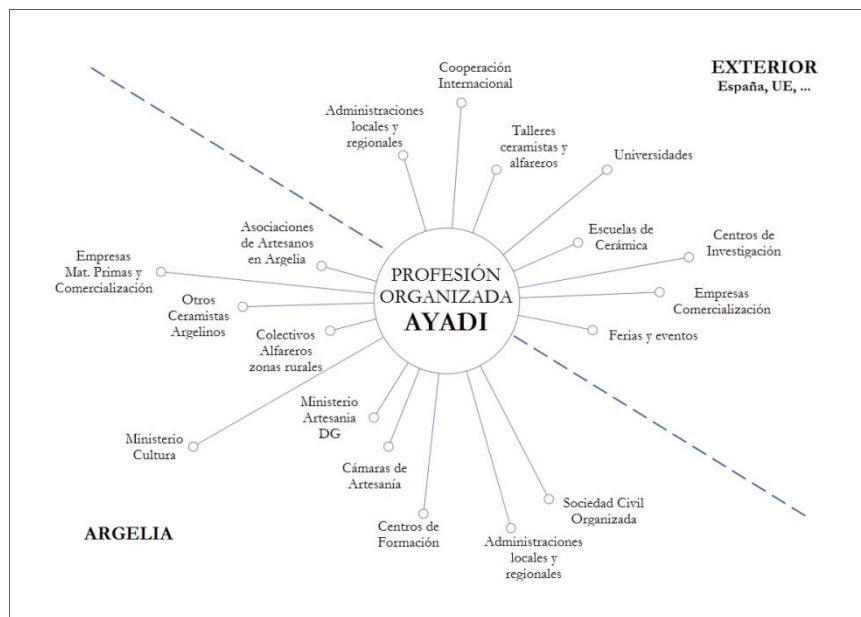
En lo que se refiere al plano tecnológico y empresarial las actuaciones han permitido generar modificaciones cualitativas en el sistema productivo incorporando mejoras en los diferentes procesos asociados a su cadena de valor y en los productos así como en aspectos más organizativos relacionados con la estructura interna de cada empresa o unidad de producción y/o sus relaciones externas.

La importancia de las redes y del capital social

En el caso de la cerámica, cuando se iniciaron las acciones de los proyectos no existía ninguna organización que coordinara la profesión aparte de las Cámaras de Artesanía dependientes directamente del Ministerio, organismos muy criticados por su ineficiencia y escasa implicación con la profesión por los propios ceramistas. La movilización de los actores y las acciones iniciales dirigidas a darles todo el apoyo posible para que se organizaran como asociación profesional constituyó el germen de Ayadi, Asociación de Ceramistas y Alfareros de Argel que fue progresivamente creciendo hasta abarcar todo el territorio argelino. La creación de Ayadi fue el hito fundamental en todo el proceso seguido a lo largo de estos años porque permitió por primera vez establecer dinámicas colectivas dentro de la profesión. Los ceramistas pudieron a través de la asociación expresar sus necesidades, compartir preocupaciones y establecer redes de apoyo y cooperación. Para otros actores que trabajan en torno a la profesión, como es el caso de la cooperación española, permitió contar con un interlocutor y socio colectivo con el que trabajar y diseñar acciones y estrategias. El éxito de Ayadi no se circunscribe solo a las acciones realizadas dentro del proyecto liderado por la UCM, sino que acabó convirtiéndose también en contraparte privilegiada de instituciones externas como la cooperación alemana o, lo que sin duda es más importante, de sus propias instituciones, convirtiéndose en el interlocutor de referencia dentro del sector cerámico y artesanal para la Administración argelina a sus diferentes niveles: nacional, regional y local.

El embrión de red en torno a la profesión cerámica argelina que se creó con Ayadi fue extendiéndose con la incorporación progresiva de otros grupos de ceramistas y alfareros repartidos por toda la geografía argelina. Hasta ese momento las relaciones entre ceramistas de distintas regiones eran escasas. También se establecieron contactos y relaciones con otros colectivos artesanos argelinos fuera del subsector de la cerámica y alfarería pero con problemas muy similares. La red se amplió también a otros actores fuera de Argelia, esta vez con la ayuda de la cooperación, y así se establecieron contactos, que aún perduran, con colectivos artesanos de diferentes puntos de España, organismos investigadores, empresas, instituciones, etc.

Figura 47. Cerámica: red creada en torno a la profesión



Fuente: Elaboración propia

Todos los logros obtenidos durante estos en lo que se refiere a la reactivación de la cerámica artesanal argelina no hubiesen sido posibles sin la existencia de Ayadi y de la red que en torno a ella se fue generando. Incluso en los momentos en los que flaqueó el apoyo institucional o el de la propia cooperación, la fortaleza de esa red les permitió a la profesión buscar vías alternativas para continuar con la estrategias y acciones pensadas, y ahora que la cooperación española se ha retirado parece que definitivamente de Argelia, continúan trabajando por el logro de los objetivos prefijados aunque con las dificultades añadidas que supone el no contar con el respaldo institucional que aportaba por ejemplo la UCM o la OTC.

Un factor determinante: la gobernanza

En el momento en el que el gobierno español decidió liquidar la cooperación al desarrollo con Argelia, retirándola el estatuto de país preferente, los logros obtenidos en las sucesivas etapas de actuación eran evidentes. La fortaleza de la profesión articulada a través de Ayadi era ya incuestionable y la propia Ayadi se ha convertido en un actor principal que tiene un peso considerable en el sector hasta el punto de que es la propia administración la que busca el apoyo de Ayadi en cuestiones hasta hace algunos años impensable: decidir el programa de ferias y eventos oficiales en torno al artesanía, organizar una feria o una exposición de artesanía, elaborar propuestas de restauración de los elementos cerámicos de en edificios o monumentos públicos, etc. Sin embargo, en lo que se refiere al proyecto, la última actividad que estaba prevista era la construcción e inauguración del CNEC de Típara como elemento que oficialice la presencia de la profesión en un nuevo contexto de trabajo más participativo que busca la puesta en valor de la cerámica y la alfarería. La acción estaba muy avanzada, el diseño arquitectónico y de funcionamiento del centro ya había sido aprobado así como la dotación económica para

construirlo. Incluso se había llegado a un acuerdo para que sus estatutos de funcionamiento especificasen el papel protagonista que la profesión debía ejercer en el centro tanto en lo que se refiere a la elección de contenidos y actividades como en la gestión cotidiana. Sin embargo dos circunstancias se aunaron para paralizar una acción que parecía condenada al éxito. Por un lado la ya mencionada interrupción de la cooperación española y la consiguiente desaparición de agentes que como la Universidad estaba animando el proceso. Por otro, un cambio de gobierno que trajo consigo la llegada a puestos de responsabilidad en artesanía de personas desconocedoras del proyecto y enfrentadas políticamente al anterior equipo. El resultado fue la paralización de muchos de los proyectos iniciados por el anterior equipo entre otros el de la puesta en marcha del CNEC de Tipasa, y por supuesto con el los planes de delegación de responsabilidades a la profesión favoreciendo el empoderamiento de Ayadi. La falta de gobernanza y por lo tanto la escasa eficacia, calidad y buena orientación de la intervención del Estado, es un factor que explica como acciones y logros considerados objetivamente positivos por los interesados pueden ser paralizados o anulados unívocamente por una decisión de gobierno. Otro elemento habrá que añadir en este caso, la ausencia coyuntural de actores de prestigio que pudiesen apoyar la continuidad de esas acciones. En estos casos esos actores, la Universidad o la propia AECID, al no estar presentes, no pueden hacer presión para reconducir la situación tal y como se había hecho otras veces durante los proyectos en situaciones similares.

8.4 Factores que influyen en el proceso

8.4.1 Factores de bloqueo: recursos

Pérdida patrimonial

En el caso de la cerámica las pérdidas patrimoniales sufridas en los últimos tiempos son numerosas: el abandono de la actividad por múltiples ceramistas y alfareros y la consiguiente pérdida de saber hacer, la desaparición de múltiples estructuras de soporte a la actividad (empresas suministradoras de materias primas o estructuras de comercialización importantes como las ferias), el cierre de escuelas de cerámica y el abandono de la fórmula de transmisión de saber hacer maestro-aprendiz, la incorporación de modas y diseños estándares ajenos a la tradición y sin ningún tipo de identidad territorial,... La recuperación de estos elementos vitales para la actividad es compleja y no siempre posible.

Resistencia a la innovación

La tendencia a hacer las cosas como siempre se han hecho es un hándicap, sin duda, pero la experiencia demuestra que mucho más fácil de sortear que otros. Los ceramistas y aunque en principios sean reacios a cualquier cambio y defensores a ultranza de su estilo y modelo productivo, cuando ven las ventajas de nuevas formas de trabajo y organización suelen abrazar esos cambios, en ocasiones con demasiado entusiasmo. Los contactos con otros ceramistas han permitido conocer nuevas técnicas de trabajo y cocción, nuevos materiales y esmaltes, nuevos diseños y funcionalidades,... y ver en directo las ventajas que todo ello conlleva en lo que se refiere a facilitar el trabajo, mejorar costes y poder competir con más garantías en un mercado cambiante. Y la constatación de esas ventajas minimizó cualquier tipo de resistencia al cambio, incluso en el caso de alfareras rurales que mantienen proceso y maneras de hacer milenarias. En estos casos el problema, más complejo es

precisamente el contrario, evitar que una innovación mal entendida conlleve el abandono de formas de trabajo tradicionales que constituyen el principal elemento de identidad de un producto.

Dificultades de financiación

Es un hecho incontrovertible que la renovación de las estructuras productivas exige en muchos casos inversiones importantes. En el caso de la cerámica la propia aunque en muchos casos escasa capacidad económica de los ceramistas y alfareros, y las fuertes redes de solidaridad existentes a nivel familiar y en menor medida entre miembros de la profesión, posibilitaron que muchos de ellos pudieran desarrollar con éxito procesos de innovación y modernización de sus talleres. En cualquier caso resulta evidente el apoyo institucional es fundamental en lo que se refiere a este aspecto.

Competencia externa

Un factor contextual que puede afectar muy negativamente al proceso es la existencia de recursos o servicios de características similares pero procedentes de otros espacios y países y que constituyen una competencia directa del recurso a valorar. La competencia que más daño está haciendo al producto local cerámico argelino es la proveniente de países asiáticos que ofrecen productos de factura semi-industrial y coste muy bajo pero características de diseño y utilidad muy similares a los productos cerámicos artesanales argelinos. La respuesta a esta competencia pasa por potenciar la calidad del producto local y sobre todo su identidad territorial, presentándolo y etiquetándolo más como un elemento material e identitario de la cultura argelina que como un producto cerámico meramente decorativo o utilitario.

Crisis de demanda

Las causas de estas variaciones en la demanda están muchas veces relacionadas con cambios en las preferencias y gustos de los consumidores, circunstancias externas no controlables y sobre las cuales es muy difícil actuar. En la cerámica argelina, estos cambios en las preferencias y gustos del consumidor han sido especialmente intensos en los últimos años y son una de las principales causas de su declive junto a la fuerte competencia de productos asiáticos de baja calidad antes mencionada. La pérdida del carácter utilitario doméstico que hasta hace poco tenían los productos y cacharros cerámicos, y que ahora han pasado a ostentar productos con la misma funcionalidad realizados en plástico y por lo tanto mucho más baratos y duraderos, ha agudizado aún más la situación en la alfarería tradicional. La respuesta de nuevo es la triada calidad, identidad e innovación. En importante la mejora de la calidad de los productos y su adecuación, cuando es necesario, a los usos domésticos (piezas que soportan lavavajillas y microondas, aptos para el uso alimentario,...). También lo es la constante evolución y modernización de diseños adaptándolos a los gustos y preferencias del consumidor, pero sin menoscabar la identidad y singularidad cultural del producto.

Desequilibrios coste beneficio

En el caso de la cerámica el problema de una baja rentabilidad de sus productos es considerado prioritario por los ceramistas que lo centran en los elevados costes de las materias primas, muchas de ellas importadas, y de la maquinaria (hornos, moldeadoras,

extrusionadoras, etc.), y en menor medida de los costes de mano de obra. La forma en la que se confrontado este obstáculo ha sido desarrollando estrategias que permitan reducir esos costes de materias primas: acuerdos entre ceramistas para hacer compras conjuntas en mejores condiciones, vuelta al consumo de arcillas locales y fabricación de sus propios productos (esmaltes, barbotinas,...). La recuperación de arcillas locales es quizás el punto más destacable de esta estrategia ya que además de reducir costes de producción, claramente son más baratas que las de importación, supone un refuerzo de la identidad geográfica del producto: hecho en Argelia, por argelinos y con materias primas argelinas, que tan importante es cuando estamos hablando de un producto con una fuerte componente cultural como es la cerámica. En lo que se refiere a maquinaria, iniciativas como el aprendizaje de cómo construir un horno portátil de rakú de bajo coste y su difusión entre los ceramistas argelinos, ha permitido que sean muchos los que hoy pueden disponer de este tipo de horno con todas las posibilidades de innovación en sus líneas de trabajo que esto plantea.

8.4.2 Factores de bloqueo: actores

Capital social débil

En el caso de la cerámica el volumen de capital social existente era ostensiblemente bajo, y esa debilidad se reflejó en las dificultades con las que en una primera fase avanzaron las diferentes medidas y acciones planificadas. La existencia de redes reales de cooperación era prácticamente nula en un inicio más allá de las redes oficiales y escasamente operativas coordinadas por la administración a través de las Cámaras de Artesanía. La puesta en marcha de medidas para fortalecer ese capital social, organizando la profesión primero a través de la creación de asociaciones profesionales como Ayadi, e impulsando después redes de confianza entre diferentes actores que promuevan acciones colectivas dio resultados claros en el caso de la cerámica. Queda en evidencia, la relevancia que tiene la existencia de relaciones de confianza entre las distintas instituciones y agentes implicados.

Déficit de gobernanza

El evidente déficit de gobernanza que existe en Argelia es sin duda uno de los principales freno para cualquier propuesta de dinamización territorial. En el caso de la cerámica se ha podido observar como la parte institucional constituida por el Estado y las administraciones públicas, ha constituido siempre el elemento más endeble de toda la estructura de recurso y actores en la que se ha basado la estrategia de desarrollo. La existencia de una mala gobernanza siempre recelosa de cualquier intento de empoderamiento por parte de la sociedad civil e incapaz de aunar esfuerzos con la profesión, ha constituido en bastantes ocasiones un elemento perturbador que ha interactuado de forma negativa con los procesos iniciados con esfuerzo por otros actores.

La administración pública argelina ha jugado durante el proceso un paradójico doble papel. Por un lado y tras un inicial periodo de ninguneo en durante el cual la profesión se fue organizando de forma completamente independiente, tras ver los resultados tangibles que iban cosechando los proyectos de cooperación la Dirección General de Artesanía, y con el todos los organismo que dependen de ella funcionalmente: cámaras de artesanía,

direcciones provinciales, ANART, fueron mostrándose más colaborativos y receptivos a las propuestas que hacia la propia profesión y que se articulaban a través de proyectos de cooperación internacional. Esta colaboración entre la profesión y las instituciones, aunque compleja y llena de tensiones, consiguió avances y resultados claros. Gracias al apoyo institucional se pudo desarrollar toda la estrategia formativa en cascada que permitió transmitir contenidos innovadores a colectivos de ceramistas y a alfareras de toda Argelia, permitió construir redes territoriales que culminaron con la constitución de Ayadi como asociación nacional, y permitió avances considerables en la revalorización del saber hacer cerámico tradicional de remotas zonas rurales que estaba prácticamente en el olvido.

Un factor que sin duda promovió la progresiva implicación de la administración en la dinámica de cambio iniciada fue la presión ejercida por la cooperación española a través del OTC. El dialogo entre OTC y DGA se desarrolló con mucha más fluidez y eficacia que la que antes había existido entre DGA y profesión. Se observó como la relación entre dos administraciones públicas aunque de distinto país, lo que se podría definir como una relación entre iguales, era mucho más sencilla de articular por parte argelina que la relación entre autoridades y profesión, en la que un paternalismo trasnochado y el ninguneo ejercido por el poder ante los ceramistas, dificultaba cualquier avance o medida que respondiera a las necesidades reales expresadas por la profesión.

El déficit de gobernanza ha provocado también que dinámicas que dependen directamente del Ministerio como la puesta en marcha del CNET se paralicen cuando desaparecen la Universidad y los equipos de expertos que participaban en los proyectos actuando como desencadenantes y catalizadores de todo el proceso o cuando hay un cambio de responsables, algo que parece llevar de forma inevitable a la paralización de las iniciativas emprendidas por el anterior equipo.

Políticas públicas erráticas

En el caso de la artesanía las políticas públicas han sido débiles, prácticamente inexistentes y por lo tanto sus efectos han sido mínimos en la dinámica del sector si exceptuamos, claro está, esa inexistencia y la consiguiente falta de una estrategia pensada y coordinada de apoyo al profesión más allá de la organización de eventos aislados como ferias, exposiciones o seminarios.

Intereses de actores ajenos al territorio

En el caso de la cerámica la presencia de ajenos al territorio pero interrelacionados de alguna manera con él que se opongan al surgir de dinámicas colectivas de desarrollo que hipotéticamente puedan ir en contra de sus intereses no ha sido evidente y de haberlos su capacidad de influir de alguna manera en el proceso se pueden calificar de anecdótica. La cerámica tradicional con un fuerte carácter identitario no conoce este tipo de problemas más allá de la posible usurpación de esa identidad por productos ajenos al territorio, algo que dada tal vez la debilidad del sector no se ha dado hasta el momento. En el caso de parecer este tipo de problemas la solución debería de pasar por la instauración de un sistema de etiquetado territorial para los productos locales que los diferenciase de forma clara de imitaciones y productos foráneos.

Crisis de liderazgo

En el caso de la cerámica el potencial de liderazgo de algunos ceramistas se canalizó de forma espontánea a través de la asunción de responsabilidades en las estructuras asociativas y colaborativas que se fueron creando desde un inicio y a la asunción de roles activos que fueron arrastrando a esa acción al resto de actores. El problema, al menos en esta experiencia, surgió de las periódicas crisis de liderazgo que inevitablemente surgen en un colectivo y que pueden derivarse en confrontaciones entre actores o en parones y derivas del proceso hasta que se recompone esa estructura de liderazgo. La respuesta a este tipo de problemas, que ciertamente pueden tener consecuencias negativas en el proceso, es la propia lógica democrática aplicable a cualquier experiencia colectiva. Así son los propios actores los que tienen que determinar que personas o instituciones van a liderar el proceso en cada momento, teniendo siempre la capacidad de controlar colectivamente ese proceso y, si fuera el caso, de cambiar un liderazgo por otro considerado más adecuado o eficaz. Esa fue la dinámica seguida en el proyecto de la cerámica en el que las sucesivas crisis de liderazgo vividas fueron reconducidas de forma adecuada.

Autosuficiencia-aislamiento

El aislamiento de ciertas comunidades de rurales conlleva por su parte un estrechamiento de los lazos de solidaridad entre la comunidad, pero también dificultades para abrirse a relaciones fuera de estas. Este hecho es especialmente relevante en el caso de las mujeres alfareras rurales, que suman a su aislamiento su condición de mujer, y las consiguientes dificultades para establecer relaciones fuera del ámbito familiar. La estrategia seguida para afrontar estos bloqueos en el marco de los proyectos ha consistido, cuando ha sido posible, en romper ese aislamiento y sacar de su entorno cotidiano a las personas mostrándoles otras realidades. En esas salidas se establecen relaciones y complicidades con otras personas y grupos que rompen recelos y dinámicas de aislamiento. Al final de la experiencia son muchos los grupos y personas que antes trabajaban y actuaban de forma aislada e individual y que hoy participan en diversas redes de cooperación e intercambio de información.

La experiencia muestra que es importante detectar esos recelos y esas dinámicas aislacionistas para actuar sobre ellas. Conseguir un cambio de dinámica a través de la apertura de relaciones con el exterior parece un camino adecuado y capaz de obtener buenos resultados con relativa facilidad.

8.4.3 Factores de bloqueo: agentes de la cooperación

Tiempos de acción cortos

En los proyectos de la cerámica se ha tenido la suerte de poder analizar intervenciones que han tenido continuidad durante un período aproximado de 10 años, lo que permite ver resultados a medio y largo plazo que enriquecen mucho el estudio. Para lograr esta concatenación de las intervenciones ha sido determinante el apoyo otorgado a la continuidad de los proyectos por los técnicos de cooperación de la AECID que han seguido el desarrollo de las acciones y evaluado su resultado. Pero, sobre todo, la progresiva implicación de la Administración argelina y su apoyo a la continuidad de las acciones emprendidas. La tangibilidad y visibilidad de los resultados que se fueron obteniendo en cada intervención y el compromiso de los beneficiarios y otros actores

directos en una estrategia más a largo plazo en la que se marcaban escenarios y objetivos concretos, son también elementos que sin duda influyeron en las decisiones técnicas de dar continuidad la financiación de las acciones.

Riesgo de abandono

Además del riesgo siempre existente del cierre de la financiación y el consiguiente abandono obligado del proyecto, los propios actores de la cooperación, que juegan un papel siempre importante en el proceso, pueden provocar con sus acciones abandonos y retrocesos. La fatiga de las personas que lideraron la profesión cerámica desde el inicio de los proyectos, la ruptura de los equipos de trabajo, la sustitución de responsables y técnicos en la administración y los consiguientes cambio de enfoque afectan de manera directa al proyecto y pueden en circunstancias concretas acabar con el mismo y pueden por si solos interrumpir el proceso. La fatiga de la cúpula de Ayadi fue un problema serio en varias ocasiones que se solucionó gracias a la madurez asociativa de sus miembros que aceptaron con normalidad los periódicos y necesarios cambios de responsables que eviten esa fatiga y sus asociados riesgos de abandono.

Supeditación a los intereses de la administración

Los intentos por adaptar los objetivos de un proyecto de cooperación internacional a los propios intereses es un hecho relativamente frecuente por parte de los poderes públicos receptores de esa cooperación. Los diferentes proyectos desarrollados en torno a la cerámica argelina no han sido una excepción y varias ocasiones han surgido presiones para reorientar una estrategia que ya había sido definida con los propios actores. Como soportar esas presiones o mejor aún, como darlas respuesta, ha sido uno de los principales aprendizajes obtenidos de los proyectos. La estrategia seguida ha sido la de la flexibilidad y el sentido común, intentar evitar tensiones con unas instituciones públicas que son casi siempre imprescindibles para avanzar, pero a la vez mantener una serie de líneas y referencias claras en función de los objetivos prefijados a partir de las cuales no es posible realizar concesiones.

Un ejemplo de como una exigencia extemporánea de las instituciones puede convertirse en una nueva línea de trabajo interesante surgió con la petición oficial por parte del Ministerio de Artesanía de incluir en el proyecto una actividad para reforzar y dinamizar la Unidad de Cerámica de Tipasa, una estructura de producción estatal cerrada en la época socialista y que atravesaba una profunda crisis de funcionamiento. La petición escapaba totalmente de la estrategia planteada por el proyecto, pero las presiones del Ministerio para hacer algo en Tipasa fueron creciendo en intensidad amenazando con crear unas tensiones que no beneficiaban nada al proyecto. Tras analizar con detalle la petición y consultar con el resto de actores se planteó una respuesta imaginativa, transformar la unidad de Tipasa en un Centro Nacional de Cerámica al servicio de la profesión y en cuyo diseño y gestión participasen los propios ceramistas. La propuesta, que fue aceptada por el Ministerio, daba respuesta una de las necesidades expresadas por la profesión la de disponer de un centro de apoyo diseñado en función de sus necesidades e iniciar procesos de empoderamiento mediante los cuales la profesión comenzase a trabajar de igual a igual con la administración. La idea vertebró nuevos proyectos que contaron con un importante apoyo y financiero de la administración argelina y permitió en paralelo avanzar en la dinámica ya iniciada de

fortalecimiento el saber hacer y reorganización de la profesión. La flexibilidad ante las exigencias de la administración permitió en este caso enriquecer la dinámica ya puesta en marcha y abrir nuevas líneas de trabajo interesante.

Un ejemplo en el sentido contrario constituye el intento de apropiación por parte de la Cámara Nacional de Artesanía de las actividades de difusión de las acciones de formación en cascada que se desarrollaron en varios proyectos. La respuesta en este caso fue firme y no se hizo ninguna concesión a los intentos de desarrollar las acciones formativas con un enfoque completamente diferente al planteado en origen ni a las maniobras para dejar a un lado a Ayadi y a los propios ceramistas diseñadores y protagonistas de la experiencia fuera de la misma. La firmeza creó tensiones en su momento pero a la vez permitió dejar claro a todas las partes los límites a partir de los cuales no se realizaría ninguna concesión.

Estructura muy rígidas

La realidad de la cooperación al desarrollo en espacios difíciles hace complicado seguir a rajatabla unas normas muy rígidas de funcionamiento y control impuestas por las instituciones financiadoras que son en cierta medida lógicas al tratarse de recursos públicos. En el caso de la cerámica el proyecto iniciado en Argel se extendió pronto por todo el territorio argelino llegando en muchos casos a lugares remotos y con pocas infraestructuras en los trabajos pequeñas comunidades de alfareras. Las dificultades para encontrar lugares donde alojarse o dormir fueron continuas pero aún lo fueron más las dificultades para poder cumplir con las estrictas normas de justificación de gastos de la AECID y poder justificar el alojamiento en casa de una familia de alfareros o una comida preparada por esa misma familia. Los impactos negativos de esa rigidez en las normas impuestas por las instituciones fueron también evidentes por ejemplo al aplicar el largo y complejo protocolo para la contratación de expertos que por ejemplo la UE impone a esta fórmula, o del siempre farragoso problema de la gestión de visados tanto por parte argelina como por parte española y que llegó poner en peligro determinadas acciones.

Dependencia de expertos

El papel de los expertos en los proyectos de cooperación como agentes catalizadores del proceso de puesta en valor de un recurso ha quedado evidenciado en el caso de la cerámica. Sin la presencia y colaboración de expertos españoles y argelinos muchas de las acciones desarrolladas simplemente no podrían haberse realizado. Pero también ha quedado en evidencia los riesgos derivados de un protagonismo excesivo de los expertos en el proceso, que no ayuda a superar la inseguridad y falta de confianza en su propio saber hacer que tienen en este caso los propios ceramistas. Fue evidente especialmente en las zonas rurales donde las mujeres alfareras asumían desde un inicio un papel secundario e inferior ante el saber hacer de los ceramistas españoles o de los argelinos provenientes de la ciudad. El intercambio de roles en los que las alfareras argelinas exhibían sus formas y técnicas de trabajo y utilizaban su saber hacer y sus conocimientos para asesorar en determinados aspectos técnicos a sus colegas españoles y argelinos, fue la estrategia empleada para evitar una dinámica que de no tajarse tendría resultados a todas luces negativos.

VI. CASO 2: LA VITIVINICULTURA DE AIN TÉMOUCHENT

*¿En qué reino, en qué siglo, bajo qué silenciosa
conjunción de los astros, en qué secreto día
que el mármol no ha salvado, surgió la valerosa
y singular idea de inventar la alegría?*

*Con otoños de oro la inventaron. El vino
fluye rojo a lo largo de las generaciones
como el río del tiempo y en el arduo camino
nos prodiga su música, su fuego y sus leones.*

*En la noche del júbilo o en la jornada adversa
exalta la alegría o mitiga el espanto
y el ditirambo nuevo que este día le canto*

*otrora lo cantaron el árabe y el persa.
Vino, enséñame el arte de ver mi propia historia
como si ésta ya fuera ceniza en la memoria.*

Jorge Luis Borges

9 EL SABER HACER VITIVINICOLA EN LA WILAYA DE AIN TÉMOUCHENT: CARACTERIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD, EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y CONTEXTO TERRITORIAL

Tomando como referencia modelos de desarrollo local aplicados en diversos espacios rurales europeos desde hace ya más de dos décadas, se ha planteado el diseño de una estrategia de desarrollo específica para el sector vitivinícola de la wilaya (provincia) argelina de Ain Témouchent, un territorio en el que el saber-hacer vitivinícola constituye un recurso de gran potencial que ha tenido un importante peso económico en el pasado. La aplicación de un enfoque territorial a escala local, que presta especial importancia a la participación de los agentes locales y a la valorización de recursos endógeno implica que toda estrategia de desarrollo debe basarse en el incremento de la competitividad territorial. La consecución de este objetivo tiene que plantearse tomando como punto de partida los recursos potenciales y activos del territorio y exige la implicación de todos los agentes e instituciones presentes en el mismo y dispuesto a trabajar de manera conjunta en una lógica de innovación integrada. La cooperación y el intercambio con otros territorios, y la coordinación de las acciones con las políticas regionales y nacionales y con el contexto local constituyen otro elemento esencial para la aplicación real y efectiva de este modelo.

El medio, los productores, las personas, sus instituciones, su saber hacer, sus comportamientos y redes de relaciones se combinan en un territorio para producir una forma de organización en una escala espacial dada. El territorio es entendido como un espacio construido histórica y socialmente, donde la eficacia de las actividades económicas están fuertemente condicionadas por los vínculos de proximidad y de pertenencia a dicho espacio. La importancia del análisis de la acción colectiva, que permite activar los recursos específicos o territoriales, se apoya en una nueva visión del desarrollo rural territorial más cercana de los actores, incluyente, con capacidad de aglutinar las fuerzas de las comunidades con un verdadero efecto desarrollador (Boucher, 2008). Entender tal organización supone identificar todos los elementos mencionados, que se pueden agrupar en tres categorías:

- Recursos territoriales específicos. La mayoría de recursos utilizados en un proceso innovador son construidos por el propio proceso y por el contexto en que se inscribe. El territorio resulta así una construcción social en donde, a partir de unas dotaciones iniciales variables (recursos naturales, saber hacer, subvenciones a la inversión de capital...), algunas sociedades son capaces de generar un contexto progresivamente favorable al desarrollo.
- Protagonismo de los actores sociales. La existencia de individuos y organizaciones y las decisiones que ellos toman, ejercen un efecto determinante sobre la construcción de las realidades socio-territoriales. Estos recursos humanos se pueden encontrar tanto en instituciones públicas como en instituciones privadas y tienen una fuerte vinculación endógena.
- Redes sociales de cooperación. Para el desarrollo de un sistema agroalimentario localizado tienen un papel esencial las relaciones entre los diferentes socios que forman parte del sistema.

La existencia y el grado de desarrollo de estas tres categorías son los parámetros a partir de los cuales se generan unas determinadas estrategias de acción. La necesidad de tener en cuenta todos estos factores exige la realización de un diagnóstico territorial previo que muestre de manera clara y nítida la realidad de un territorio y garantice la viabilidad e idoneidad de las estrategias y acciones a emprender. En este sentido, la utilización del concepto de capital territorial (conjunto de elementos materiales e inmateriales a disposición de un territorio) como herramienta de diagnóstico y análisis es de gran ayuda a la hora de comprender un espacio, e identificar sus fortalezas y debilidades.

Este diagnóstico inicial tiene como objetivo definir y destacar los problemas a los que se enfrentan los productores locales de Ain Témouchent ante la apertura de las economías, y como los pueden resolver mediante la activación de sus recursos territoriales y de mecanismos novedosos de coordinación entre actores. Se pretende en definitiva identificar las áreas críticas a trabajar para impulsar el desarrollo vitivinícola en Ain Témouchent y contribuir al desarrollo de estrategias a largo plazo y a alcanzar una verdadera competitividad en los mercados globalizados.

Este diagnóstico constituiría el primer paso a partir del cual concretar una estrategia alternativa para el desarrollo de una agroindustria rural vinculada a la explotación del viñedo que actúe como motor de dinámicas integradas de crecimiento y desarrollo sostenible en todo el territorio, siguiendo el enfoque del desarrollo local. En particular, quiere resaltar la utilidad de este diagnóstico como elemento base de una nueva vía que, relacionando agroindustria rural, territorio y acción colectiva, permita afrontar de manera competitiva la apertura de mercados y contribuir en el proceso de desarrollo rural.

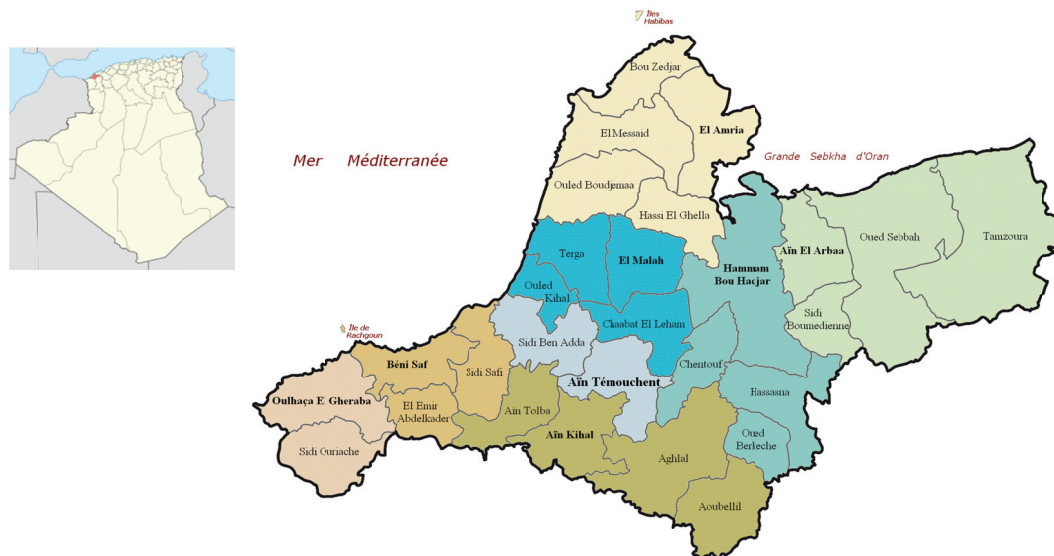
En este capítulo se analizar el primero de estos elementos, la naturaleza y estado de esos recursos específicos territoriales asociados en este caso al saber hacer vitivinícola de Ain Témouchent. Previamente se expone una visión general del contexto territorial de esta wilaya que permita conocer el tejido socio-económico en el cual se sustenta el recurso.

9.1 Contexto territorial. La wilaya de Ain Témouchent

El espacio en el que se ha realizado el estudio es la wilaya (provincia) de Ain Témouchent en Argelia. Se trata de un territorio ubicado en el noroeste del país que ocupa una posición equidistante con respecto a las tres principales ciudades de la zona: Orán, segunda ciudad argelina, al nordeste (a 70 km de la capital de la Wilaya), Sidi Bel Abbés al sudeste (70 km) y Tlemcen (antigua ciudad imperial) al sudoeste (75 km), y a sólo 80 km de la frontera con Marruecos, lo que la convierte en un importante nudo de intercambio y comunicaciones en el noroeste del país. Está dividida administrativamente en 8 dairas o cantones que agrupan a 28 comunas o municipios. Su capital, Ain Témouchent, da nombre a la wilaya. En ella se pueden distinguir tres espacios geográficos: la llanura del Meleta, el Sahel de Orán (con los páramos de Guemra, Touila, Hammars y Touitas) y las colinas de Berkeche. La gran Sebkra de Orán (una depresión endorreica que ha formado una gran salina) atraviesa una pequeña parte de la wilaya.

El último censo de 2008 fija la población de Ain Témouchent en 371.239 habitantes, con una densidad de 156 hab/km². La mayoría de la población se concentra en las ciudades de Ain Témouchent y de Beni Saf y, en menor grado, en las comunas situadas a lo largo del importante eje de comunicación Oran-Tlemcen: El Malah, El Amria, Hassi El Ghella, Ain Tolba, ...

Mapa 13. Comunas y Dairas de la wilaya de Ain Témouchent



Fuente: Elaboración propia

Tabla 13. Comunas y Dairas de la wilaya de Ain Témouchent

Daira	Comuna	Daira	Comuna
Ain El Arbaa	Ain El Arbaa	El Malah	Chabaat El Ham
	Tamzoura		Terga
	Sidi Boumediene		El Malah
	Oued sebbah		Ouled Kihal
Ain Kihal	Ain Kihal	Hammam Bouhadjar	Hammam Bouhadjar
	Aghlal		Oued Berbeche
	Aoubellil		Chentouf
	Ain Tolba		Hassasna
Ain Témouchent	Ain Témouchent	Oulhaca El Gherraba	Oulhaca El Gherraba
	Sidi Ben Adda		Sidi Ouriache
Beni Saf	Beni Saf		
	Sidi Safi		
	Emir Abdelkader		
El Amria	Bouzedjar		
	Ouled Boudjemaa		
	El Amria		
	Hassi El Ghella		
	Messaid		

Fuente: Elaboración propia

Mapa 14. Situación geográfica de la wilaya de Ain Témouchent



Fuente: DTA Wilaya de Ain Témouchent

El prototipo de espacio colonizado

Tras la ocupación por Francia del territorio argelino, los primeros europeos se instalan en Ain Témouchent en 1848. En 1851 la ciudad cuenta ya con una colonia de 420 europeos. Ain Témouchent en 1887 contaba ya con una población de 2.492 europeos y 333 judíos. Los colonos franceses concentraron la propiedad de las tierras fértiles y la economía de Ain Témouchent, como la de todo Argelia, fue reorganizada para servir a los intereses de Francia. El cultivo de la tierra y especialmente del viñedo se convierte en la principal actividad de la región de Ain Témouchent, y comienzan a construirse en toda la región numerosas bodegas.

Con la ayuda de grandes entradas de capital, los colonos desarrollaron una economía moderna, con industrias, bancos, escuelas, tiendas y servicios parecidos a los de su país. En los años cuarenta del siglo XX, la ciudad de Ain Témouchent era considerada por la comunidad de origen europeo como una de las ciudades de residencia más agradables de Argelia, con una floreciente actividad económica y comercial intensa organizada en torno al sector vitivinícola.

Aun siendo mayoritaria, la población musulmana, en lo que se refiere a los servicios sociales y al desarrollo económico, permanecía en clara desventaja frente a la población de origen europeo y estaba sujeta a muchas restricciones. Según las leyes francesas, los musulmanes no podían celebrar actos públicos, llevar armas de fuego o dejar sus hogares o

pueblos sin permiso. Legalmente, eran súbditos franceses, pero para poder convertirse en ciudadanos franceses, con plenos derechos, tenían que renunciar a sus creencias y muy pocos lo hicieron. Una pequeña minoría, educada en escuelas francesas, adoptó la cultura francesa, aunque nunca fue aceptada por los colonos. De este grupo surgió el impulso inicial del nacionalismo argelino.

Al igual que en otros lugares de Argelia, la guerra de independencia afectó duramente a Ain Témouchent donde la fuerte presencia de colonos hizo que la represión contra el maquis fuera especialmente violenta. Tras la independencia, en 1962, Ain Témouchent se convierte en una daïra (canton) y se inicia el abandono progresivo de la actividad vitivinícola. En 1984 accede al estatus de Wilaya (prefectura).

El 22 de diciembre de 1999, un terremoto de amplitud 5,5 en la escala de Richter destruyó una buena parte de la ciudad vieja de Ain Témouchent provocando 28 muertos, cientos de heridos y la destrucción de casi 2.000 viviendas. Tras el seísmo los esfuerzos de reconstrucción han hecho que hoy en Ain Témouchent existan nuevos barrios que dentro de Argelia son considerados ejemplares en lo que se refiere a diseño urbanístico. Durante el denominado decenio negro vivido en Argelia durante los noventa y los primeros años de este siglo, la situación en Ain Témouchent fue de relativa calma en comparación con otros territorios de Argelia. La inseguridad generada por la presencia esporádica de grupos terroristas en especialmente en las zonas rurales más apartadas empujó a parte de la población de estas áreas a dirigirse hacia las ciudades agudizando así el proceso de éxodo rural. En los últimos años la mejora de las comunicaciones con las dos grandes ciudades de su entorno: Orán y Tlemcen están dando cierto dinamismo a la wilaya.

La vocación vitivinícola de Ain Témouchent

Con una extensión de 2.376.35 km², 80 kilómetros de litoral, una altitud media de 250 m. y un relieve moderadamente agreste, constituye un espacio de clara vocación agrícola, con una superficie agrícola útil de 180.184 ha⁶ (89% de la SAT, más del 70% del territorio), en su mayor parte de secano dada la elevada salinidad de gran parte del agua subterránea y de escorrentía que impide que se pueda utilizar como agua de riego (sólo dispone de 4.350 Ha. de regadío un 2,3 % de la SAU). Los suelos, en gran parte de origen volcánico, son de excelente calidad y las condiciones climatológicas, propias de un clima mediterráneo suave, con una temperatura media anual de 17° C y unas precipitaciones débiles (entre 300 y 500 mm) e irregulares, que determinan y limitan los cultivos. En las llanuras del interior predomina una agricultura extensiva basada en los cereales, las legumbres y la viticultura. El tamaño de las explotaciones es grande cuando son de titularidad pública (unas 61 ha de media) pero cuando la titularidad es privada se reduce considerablemente (alrededor de 6 ha). En la actualidad se promueve de forma oficial una recuperación del viñedo como un cultivo adecuado a las condiciones climáticas y edafológicas de la zona que ofrece además una buena rentabilidad, aunque la realidad de dicho apoyo dista mucho de ser efectiva.

⁶ Todos los datos agrícolas citados han sido suministrados por la DSA de Ain Témouchent y se refieren a la campaña 2011-2012.

El 93% de las explotaciones vitícolas de Argelia y el 90% de la superficie de viñedo están en la región noroeste del país, y solo la wilaya de Ain Témouchent agrupa el 42% de superficie vitícola de la región. En Ain Témouchent la viticultura tiene una fuerte tradición que se remonta a la época romana y que tuvo su máximo apogeo en la época de colonización francesa, durante la cual el viñedo y el vino dominaron de forma absoluta la economía y la organización de este territorio. Tras la descolonización y prácticamente hasta finales del siglo XX, la actividad vitivinícola vivió un fuerte y acelerado declive que se plasmó en el arranque de miles de hectáreas de viñedo y en el abandono de muchas de las bodegas e instalaciones de transformación vitivinícola que existían en la región. La sustitución de viñedo por cultivos de cereal provocó fuertes descensos en los rendimientos agrícolas y agravó los procesos erosivos y de desertificación que constituyen uno de los principales problemas medioambientales del noroeste argelino. En la actualidad el cultivo del viñedo, mucho mejor adaptado a las condiciones climáticas de la región, continua jugando un papel importante dentro del tejido económico que articula este espacio y la wilaya tiene un peso considerable dentro del sector vitivinícola argelino: la producción de vino de Ain Témouchent supone cerca del 40% de la producción total nacional con 13.156 ha de viñedo en 2011, un tercio de las cuales se dedican a uva de mesa.

Tradicionalmente el viñedo ha convivido con otras producciones agrícolas, como los cereales (96.800 ha de cebada, trigo duro, trigo harinero, y avena), las leguminosas (garbanzos, habas, guisantes y alubias), y algunos cultivos forrajeros. Existen también una cierta extensión de terreno dedicada a la arboricultura (con un fuerte peso del olivo) y a cultivos hortícolas.

Tabla 14. Potencial productivo de Ain Témouchent (campaña 2011-2012)

Cultivo	Superficie (Ha)	% SAU Total
Barbecho	22.800	12,48%
Cereal		
Trigo duro	34.800	19,04%
Trigo harinero	13.900	7,61%
Cebada	49.700	27,19%
Avena	3.500	1,92%
Legumbres		
Garbanzos	7.900	4,32%
Habas	2.900	1,59%
Guisantes	1.000	0,55%
Alubias	900	0,49%
Forrajes	8.000	4,38%
Horticultura	9.400	5,14%
Cultivos perennes		
Arboricultura frutal	3.335	1,82%
Arboricultura de secano	3.340	1,83%
Oleicultura	7.656	4,19%
Agrios	476	0,26%

Viticultura	13.156	7,20%
-------------	--------	-------

Fuente: DSA Ain Témouchent

En lo que se refiere a producción animal, la cabaña ganadera de Ain Témouchent no tiene un peso especialmente significativo (1.165 cabezas de bovino, 136.000 de ovino y 12.800 de caprino). La apicultura tiene una pequeña presencia en la wilaya (8.000 colmenas). La industria agroalimentaria de transformación es muy escasa (bebidas gaseosas, confitería,...) excepto las 20 bodegas operativas que quedan en la wilaya (en el momento de la independencia había más de 400 bodegas en funcionamiento en Ain Témouchent), propiedad de la cooperativa Viticoop, pero que son explotadas en su mayoría por las dos grandes compañías que dominan el sector vitícola argelino: GCO y ONCV.

El sector pesquero tiene una importancia especial dentro del engranaje económico de la wilaya. Beni Saf, la segunda población de la wilaya, es uno de los más importantes puertos pesqueros de Argelia, con un volumen de capturas en 2007 de 31.061 Tm mayoritariamente de pescado azul: sardina, chicharro y boga. En la actualidad en la wilaya de Ain Témouchent trabajan en actividades relacionadas con la pesca más de 10.000 personas.

El tejido industrial de la wilaya es poco denso. Las más importantes son: la cementera ERCO en Béni-Saf, la fábrica de detergentes ENAD y la industria agroalimentaria ERIAD en Ain-Témouchent, la fábrica de ladrillos EMACAT en El-Malah, y la unidad de transformación del cuero *Tannerie de la Tafna* en El-Amria. También existen algunas pequeñas industrias agroalimentarias de titularidad privada en su mayoría conserveras relacionadas con las verduras y la pesca.

Otras actividades como la artesanía son marginales. En la wilaya hay censados 126 artesanos tradicionales que trabajan en ramas como la cerámica, los tapices y la elaboración de prendas de lana, la cestería, o la confección de vestidos tradicionales.

La Wilaya de Ain Témouchent tiene un gran potencial para el desarrollo del turismo, especialmente en sus 80 km de franja costera que se extienden desde Madagh hasta el cabo de Accra (Rachgoun). En este tramo se encuentran 24 playas, algunas de ellas prácticamente vírgenes, en la mitad de las cuales está autorizado el baño y dos puertos que podrían llegar a funcionar como puertos deportivos. En el interior existen balnearios de renombre a nivel nacional como las fuentes termales de Hammam Bouhadjar. También existen diversos enclaves de interés arqueológico como las ruinas de Siga, la tumba de Syphax (s. III a.C.) o el faro de Rachgoun. Pese a estos recursos, en la actualidad el desarrollo turístico de la wilaya es muy escaso y el existente es sobre todo un turismo nacional y de proximidad, algo explicable teniendo en cuenta el escaso desarrollo del turismo argelino internacional como consecuencia del cierre del país durante décadas al turismo internacional y la escasez y baja calidad de infraestructuras de acogida y alojamiento. En los últimos años se está observando un desarrollo turístico y urbanístico en las zonas de costa con mayor potencial turístico que puede poner en peligro cualquier estrategia de desarrollo turístico sostenible a largo plazo. A ello se une la instalación de grandes infraestructuras en la costa (estaciones desaladoras y gaseoductos) con un fuerte espacio ambiental y que degradan fuertemente espacios y playas con alto potencial turístico.

En lo que se refiere a otros servicios y actividades hay que tener presente que el peso de la economía informal es muy importante en Argelia y también lógicamente en Ain Témouchent, especialmente entre la población más joven que se dedica en buena parte a un comercio informal y callejero de menudeo.

9.2 El saber hacer vitivinícola de Ain Témouchent

Un medio físico adecuado para el cultivo del viñedo

La climatología y la orografía son dos factores limitantes en cualquier espacio agrario a la hora de buscar alternativas de cultivo y explican el porqué de muchos paisajes agrícolas. Los paisajes de viñedo suelen ser un buen ejemplo de esta conjunción de factores. En zonas de elevada pendiente, y donde las condiciones climatológicas se caracterizan por el carácter escaso, esporádico y torrencial de las lluvias típico del clima mediterráneo, el suelo se ve sometido a un importante proceso de erosión. Además, esta escasez de precipitaciones limita la producción de otros cultivos como los cereales que finalmente resultan mucho menos rentables. El cultivo de la vid es una de las escasas alternativas que pueden frenar ese proceso erosivo y a la vez mantener rendimientos agrícolas considerables. La inclusión del viñedo en la tradicional trilogía mediterránea tiene que ver la suma de estos factores y ello explica su dominio en zonas con unas condiciones orográficas y climatológicas adecuadas.

Es el caso de la región de Ain Témouchent, una zona sometida a dichos procesos de erosión. Por otro lado, el régimen pluviométrico tiene un evidente carácter estacional, con un periodo muy seco desde mayo a septiembre y unas lluvias muy escasas, torrenciales y concentradas en la estación fría. En relación a los suelos, la mayoría son suelos poco profundos, sobre todo en las zonas con mayores pendientes, donde apenas llegan a escasos centímetros. Son suelos potencialmente fértiles por su origen volcánico pero con una tasa de erosión tan elevada en gran parte de la superficie que no permite la humificación de la materia orgánica.

En este contexto físico, el viñedo constituye una parte fundamental del paisaje en la región, no existiendo alternativas razonables a este cultivo por las razones expuestas (extrema sequía, gran pendiente, suelos pobres, etc.). Lo habitual es que la alternativa sea el abandono de la parcela y como consecuencia un aumento de la desertización de la zona.

Tabla 15. Peso de la arboricultura de Ain Témouchent (2005)

Viñedo		Frutales	
Regional	Nacional	Regional	Nacional
38,50%	24,60%	5,50%	0,80%

Fuente: INRAA, 2005

La wilaya de Ain Témouchent es el territorio vitivinícola más importante del país. Con 25.000 de Ha de viñedo en 2005, representa el 38,5 % del viñedo de la región noroccidental argelina y el 24,6 % del total de Argelia (ver tabla 1). El clima semiárido de la región, muy apropiado para el viñedo explicaría históricamente el predominio de este cultivo.

El viñedo argelino posee variedades tanto de vinificación como de uvas de mesa. Las más abundantes: Cinsault, Mersegherra, Cariñena, Garnacha, Mourveta, Alicante, Cabernet sauvignon y Pinot Noir. La producción de estas dos últimas es la recomendada por el Instituto Técnico de la Arboricultura Frutal (ITAF), y son las que están vinculadas a las subvenciones concedida por el FNDA (Fondo Nacional de Desarrollo Agrícola).

Tabla 16. Potencial agrícola y vitivinícola (2005)

	Viñedo	Cultivos herbáceos	Frutales	SAU	Total
Ain Témouchent	24.468	122.007	9.617	180.184	203.584
Oran	3.768	55.561	9.841	90.271	98.032
Tlemcen	7.052	166.049	25.959	353.225	552.404
Sidi Bel Abbes	6.513	191.058	10.735	358.779	382.571
Mostaganem	3.113	95.613	14.544	132.268	144.778
Mascara	7.290	180.758	20.469	312.597	363.237
Relizane	2.065	125.043	14.544	252.795	267.400
Total Oranie	64.269	936.089	105.012	1.680.119	2.012.006
Región N/O	(64, 5%)	(22, 7%)	(14, 9%)	(20, 1%)	(4, 7%)
Argelia	99.432	4.109.965	703.969	8.321.680	42.209.600

Fuente: INRAA, 2005

Evolución histórica del sector

Generalmente el cultivo del viñedo tiene unas raíces históricas y se ha desarrollado para responder a las necesidades locales de consumo de los países productores. Es la realidad de los países, mediterráneos productores de vino de Europa: España. Portugal, Francia, Italia, Grecia,... En el caso de Argelia esto no ha sido así por la existencia de una serie de factores culturales y religiosos contrarios al consumo de vino que hacen que la demanda interna sea débil y exista un cierto rechazo a este cultivo como algo ajeno a la propia cultura.

El viñedo argelino data de la época colonial (1830-1962), y podemos situar el origen del cultivo de la vid en Argelia en 1875 (Isnard, 1947), época en la que el viñedo francés de la metrópoli padecía la enfermedad de la filoxera, y se buscó un espacio de sustitución par este cultivo en las colonias. Históricamente, el viñedo argelino se estructuró entre 1878 y 1905, época en la que las plantaciones se sucedieron sin cesar, alcanzando las 200.000 ha en 1918, las 226.000 en 1929 y las 400.000 en 1935. A finales de los años 50, Argelia estaba entre los primeros exportadores del mundo de vino, y era el cuarto productor mundial con un volumen de 18-20 millones de hectolitros. En los años 50, la producción de vino alcanzaba los 360.000 hectolitros, y alcanzó una cifra récord de 1.000.000 de hl. en 1962, año en el que se produjo también 4.000.000 de quintales de uva de mesa. En aquel momento existían 300 bodegas y 132 cooperativas en Ain Témouchent con un rendimiento medio de 50 hl/ha y un volumen de empleo de 20.000 asalariados.

Con la descolonización llegan las dudas sobre la viabilidad de un producto poco relacionado con la cultura local. Además, tras la independencia de Argelia (1962), el viñedo argelino tuvo que hacer frente a grandes problemas de comercialización de su vino, hasta

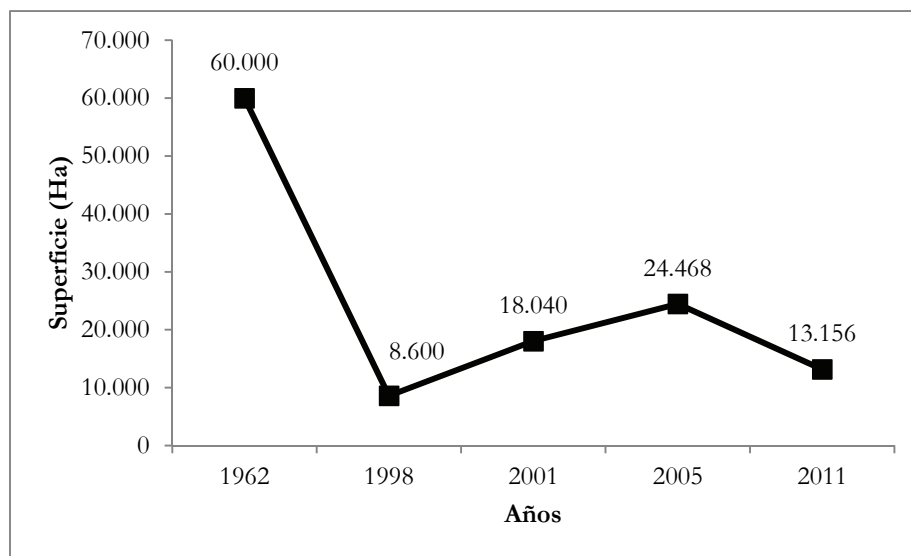
entonces dirigido esencialmente a la exportación y que ahora se encontraba con enormes dificultades para entrar en el mercado francés o encontrar un mercado alternativo (Aouf, 1972). La reestructuración de la viticultura argelina se imponía como una obligación para las autoridades de la época: se encontraba con una superficie de viñedo de cerca de 350.000 Ha, con un potencial productivo que podía alcanzar 14 millones de hectolitros de vino. Por otro lado el viñedo dedicado a uva de mesa no sobrepasaba las 5.000 Ha, con una producción de 200.000 quintales. Hubo intentos de llegar a acuerdos de exportación con Francia para dar una salida estable a la producción de vino argelino en su antiguo mercado (Zeller, 1968), pero esos acuerdos nunca cristalizaron.

Como respuesta a los problema de comercialización en Francia (hasta entonces la mayoría de la producción tenía como destino ese mercado), se produjo una fuerte reestructuración del viñedo durante el período 1968-1973, período durante el cual se arrancaron cerca de 76.300 Ha de viñedo, es decir el 25% de la superficie existente. La superficie del viñedo pasaba así de 304.475 Ha en 1968 a 255.000 Ha en 1973. El potencial de producción descendió a 8 millones de hectolitros de vino.

Tras un breve repunte en el período 1998-2005 por las políticas oficiales de apoyo a la recuperación y mejora del viñedo en los últimos años la situación ha sufrido un retroceso no nuevas pérdidas de superficie dedicada a la vid.

En la actualidad la explotación vinícola del viñedo en Ain Témouchent es realizada por menos de una decena de operadores repartidos por toda la wilaya con dos operadores principales que son *Grands Crus de l'Ouest* (GCO) y la *Office National de Commercialisation des Vins* (ONCV). En 2008, sobre una producción total de 123.000 quintales de uva destinados a la transformación, le GCO ha acaparado la mitad de esa producción. Desde el punto de vista de los viticultores, están registrados cerca de 500 productores la mayoría de los cuales tienen firmados contratos con algún operador.

Figura 48. Evolución de la superficie de viñedo en Ain Témouchent (1962-2011)



Fuente: DSA Ain Témouchent

Situación y tendencias actuales de la actividad

En los últimos años el Ministerio de Agricultura ha incluido la potenciación de la viticultura en los nuevos planes de desarrollo agrícola. Con el PNDA 2004-2009, la vitivinicultura argelina continuó un proceso lento de recuperación iniciado a finales de los noventa. Como apoyo a esta operación de desarrollo del viñedo argelino y de las exportaciones de sus productos derivados el PNDA desarrolló líneas de crédito para financiar hasta un 60 % los costes de modernización de equipos y el desarrollo de nuevas estructuras de producción. La ONCV (Office National de Commercialisation du Vin), las diferentes AOC (*Zones d'Appellation d'Origine Contrôlée*) : *Coteaux de Tlemcen, Coteaux du Zaccar, Monts du Tessala, Dahra, la Cuvée du Président, le Gris d'Algérie.....*) y el conjunto de viticultores argelinos eran identificados, según el PNDA, como los actores esenciales en esta estrategia de renovación. Sin embargo esta recuperación se vio interrumpido por la catástrofe que acompañó a la privatización de la ONCV en 2006 y que supuso la pérdida de una cosecha prácticamente completa para los viticultores.

La producción de uva en Argelia mantiene unos niveles muy modestos si tenemos en cuenta su pasado como gran productor vitivinícola y la comparamos con la de otros países de su entorno. Según datos de la Organización internacional de la Viña y del Vino (OIV) Organización, en 2011, la producción de uva en Argelia (4.026 mil ql) fue solo levemente superior a la de su vecino Marruecos (3.819) y muy inferior a la de Egipto (17.687).

Prácticamente la totalidad de esa producción de uva se dedica al mercado interno. En lo que se refiere a la uva fresca, los datos de producción y consumo en toda la serie 2006-2011 son prácticamente iguales años tras año, lo que indica una oferta y una demanda interna que se autoajusta sin prácticamente acudir a los mercados internacionales. A pesar de las oscilaciones en la producción de los distintos años se puede decir que la producción de uva fresca está creciendo en parte animada por las políticas públicas. Por el contrario la producción de uvas en 2011 (3 mil ql) está bien lejos de cubrir la demanda interna (66 mil ql). Este es un subsector prácticamente no desarrollado y que tienen un fuerte potencial de crecimiento pensando en el mercado interno.

En lo que se refiere a la producción de vino los datos, aunque son modestos en el contexto mundial (627 mil hl en 2011), están muy por encima de los niveles de producción de otros países del sur mediterráneo como Marruecos (333) o Egipto (43). En este caso es evidente que la tradición vinícola argelina hace que la producción de vino tenga más peso relativo dentro del sector vitícola. Una producción que se ajusta bastante a los niveles de consumo de vino interno que han aumentado considerablemente en los últimos años, pasando en el periodo de 2002-2011 de 1 a 1,8 litros por habitante y año. Son niveles de consumo muy modestos en comparación por ejemplo a los de los países europeos, pero que están, junto a los de Túnez, entre los más elevados tanto entre los países del Norte de África como entre los países musulmanes.

Ni la ONS de Argelia ni la OIV aportan datos referentes a las exportaciones e importaciones de vino de Argelia. Según información obtenida en las entrevistas a las grandes distribuidoras, el volumen de vino exportado es irrelevante y va dirigido principalmente a países en los se han instalado grupos de población de origen argelino que demandan productos originarios de su país. Francia es el principal destino de estas

exportaciones pero pequeñas cantidades de vino salen en dirección a los Estados Unidos, Alemania, Bélgica, y Canadá. En lo que se refiere a la importación de vino, antes prácticamente inexistente, las distribuidoras afirman en las entrevistas realizadas que comienza experimentar un cierto crecimiento especialmente a partir de 2010 con el objeto de cubrir la creciente demanda interna. España es además uno de los países de donde provendrían una parte considerable de esos importante de esos volúmenes a granel que comienzan a llegar a Argelia.

Tabla 17. Datos de producción y consumo del sector vitivinícola de Argelia (2006-2011)

	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Producción de uva 1000 ql	3.980	2.450	4.020	4.925	5.605	4.026
Producción de vino 1000 hl	1.050	520	500	588	475	627
Consumo de vino 1000 hl	350	505	491	609	488	635
Producción de uvas frescas 1000 ql	2.450	1.730	2.918	3.930	4.714	3.042
Consumo de uvas frescas 1000 ql	2.445	1.720	2.904	3.906	4.697	2.999
Producción de uvas pasas 1000 ql	3	3	2	2	3	3
Consumo de uvas pasas 1000 ql	69	74	79	102	88	66

Fuente: Organización internacional de la Viña y del Vino (OIV)

En cualquier caso la obtención de datos fiables actuales sobre el sector es muy compleja. De cumplirse las previsiones del PNDA, por otro lado nada realistas, en 2015 la superficie de viñedo de Ain Témouchent rondaría las 50.000 Ha y la producción de vino llegaría a los 400.000 hectolitros. Estas previsiones hablan de una extensión de las zonas vitícolas de 11.000 Ha al año, y un aumento de la producción de vino del 10 % anual. La realidad ha demostrado que la evolución ha sido de signo contrario y que en el periodo 2005-2011 se ha producido el arranque de más de 10.000 ha de viñedo. El último dato fiable, proporcionado por la DGA y corroborado por Viticoop corresponde a la campaña de 2011 y la superficie total dedicada a la vid era de 13,156 Ha.

En Ain Témouchent, los datos de la campaña 2006 (Tabla 14) muestran como la mayor parte de la producción es adquirida y transformada por la ONCV que subcontrata la transformación a la cooperativa Viticoop. El resto de la uva es adquirida por otros transformadores, más modestos en ese momento, presentes en la región.

En 2009, la producción total de uva se estima en torno a los 280.000 quintales y de ellos 103.000 (aproximadamente el 37%) es destinado a la transformación. El rendimiento a la hectárea es sólo de 28,6 quintales. Se nota una subida en comparación con 2008, donde estaba registrada una producción de 176.000 quintales sobre una superficie de 11.500 Ha con un rendimiento de 15,4 quintales por hectárea.

El precio del quintal de uva ha experimentado una subida apreciable debido a la fuerte demanda de los dos últimos años. Por ejemplo, los precios de la cepa Mersegherra y Cinsault respectivamente alcanzaron 1700 a Da y 2300 Da el quintal en 2008-2009 mientras que eran sólo de 500 y 700 tipos de Da en 2007. Esta subida es resultado de un incremento considerable en la comercialización del producto sobre todo en el mercado nacional y a la creciente competencia entre empresas transformadoras y comercializadoras por conseguir uva.

Tabla 18. Datos de la Campaña vitivinícola del 2006 en Ain Témouchent

DATOS CAMPAÑA 2006 - AIN TÉMOUCHENT	
Reparto de la producción de uva	
Transformador	Qm
GCO	5.000
VDO	15.000
Iberia	18.000
SOVAL	11.000
FERAL	5.000
ONCV/Viticoop	93.000
Vente en frais	80.000
Total	227.000
Variedades	Precio
Alicante, Garnacha, Cariñena	17 DA/kg
Cabernet, Merlot	26 DA/kg
Tasa de Transformación	300 DA/Qm

Fuente: Ministère de l'Agriculture et du développement rural. Direction de la Régulation et du Développement des Productions Agricoles. Compte rendu réunion 19-8-2006. Contraintes Campagne viti-vinicole 2006

Un saber hacer que perdura pesar de la pérdida patrimonial

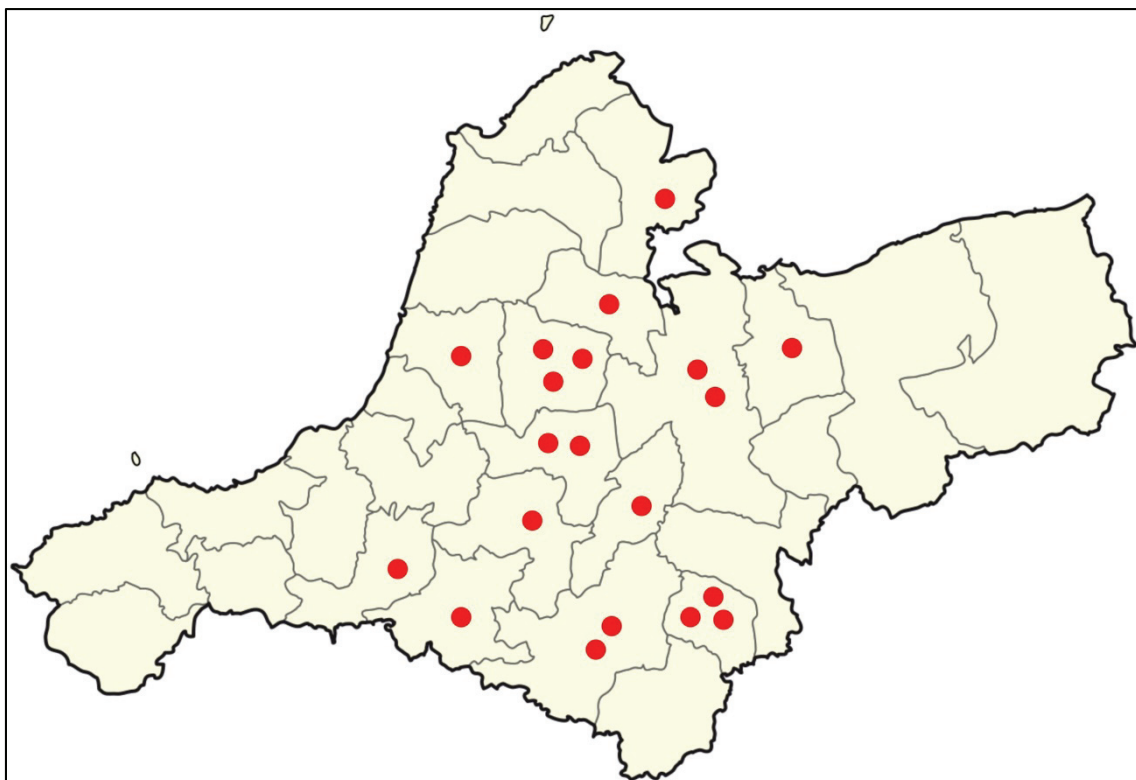
En 1962, momento de mayor esplendor de la viticultura de Ain Témouchent, había censadas en la wilaya más de 300 bodegas operativas. Eran bodegas bien dotadas y que aplicaban las técnicas más modernas y punteras en aquel momento para la producción de vino. El éxito económico de la actividad durante las décadas pasadas permitió dotar de capital a las explotaciones y mantenerlas un proceso continuado de reinversión y modernización de las bodegas y también del viñedo.

A partir de la descolonización el progresivo abandono de la actividad, produjo un abandono y deterioro de muchas instalaciones que conducen a la realidad actual en la que solo quedan 20 bodegas operativas. El resto han sido transformadas en almacenes u otro tipo de estructuras productivas o simplemente están en estado de ruina. En las que quedan operativas las instalaciones y maquinaria son prácticamente las mismas que las existentes en la época francesa y sin embargo a pesar de la lógica obsolescencia tecnológica continúan

dentro de unos parámetros tecnológicos aceptables que permiten vinificar con relativa calidad.

A pesar del progresivo abandono de la actividad el saber hacer vitivinícola ha perdurado en Ain Témouchent. La mayoría de los agricultores tienen en su explotación una parte de terreno dedicado al viñedo y no han perdido los conocimientos sobre cómo manejarlo. Las explotaciones siguen modelos tradiciones de plantación en vaso y el mantenimiento de la planta (poda, cuidados fitosanitarios, abonos,...) se realiza de la forma tradicional aprendida en la época colonial con la que se siguen obteniendo buenos resultados. Ciertas prácticas de reciente aparición en la viticultura moderna, como la poda en verde, les son ajenas pero de la misma que lo fueron a la mayoría de los viticultores europeos en el momento de ser progresivamente implantadas. Los principales problemas en lo que al manejo del viñedo se refiere son la superación de un modelo de explotación heredado d los franceses y basado en la cantidad: obtener grandes cantidades de vino con alta graduación alcohólica para su exportación en granel a Francia donde se mezclaba con vinos locales de mayor calidad que le daban unas características organolépticas adecuadas. Las variedades dominantes y los métodos de cultivo y manejo se adaptan aún a este esquema, enfrentado con los modelos dominantes en el norte del mediterráneo y que apuestan por la mejora de la calidad en detrimento de la cantidad.

Mapa 15. Distribución de las bodegas operativas en Ain Témouchent en 2010

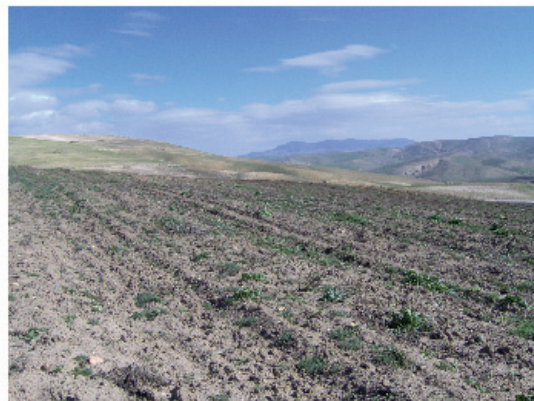


Fuente: Elaboración propia

En lo que se refiere al saber hacer relacionado con las actividades de transformación y vinificación la pérdida ha sido más importante. La desaparición de numerosas bodegas ha

hecho que solo pervivan unos cuantos bodegueros con conocimientos integrales del proceso. Conocimientos que además se han quedado enclavados en un pasado que en este caso sí se ha quedado obsoleto. Las nuevas técnicas de vinificación son prácticamente desconocidas y la transformación se sigue realizando siguiendo esquemas ya superados con lo que la calidad final del producto es muy deficiente. Todo eso supone un hándicap serio en un contexto mundial muy competitivo en el que la calidad es un parámetro determinante de la capacidad de un producto para mantenerse en el mercado.

Fotografía 7. Vitivinicultura de Ain Témouchent



Fuente: Trabajo de campo (2007)

10 ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS. NECESIDADES SENTIDAS

10.1 Organización del sector: actores implicados

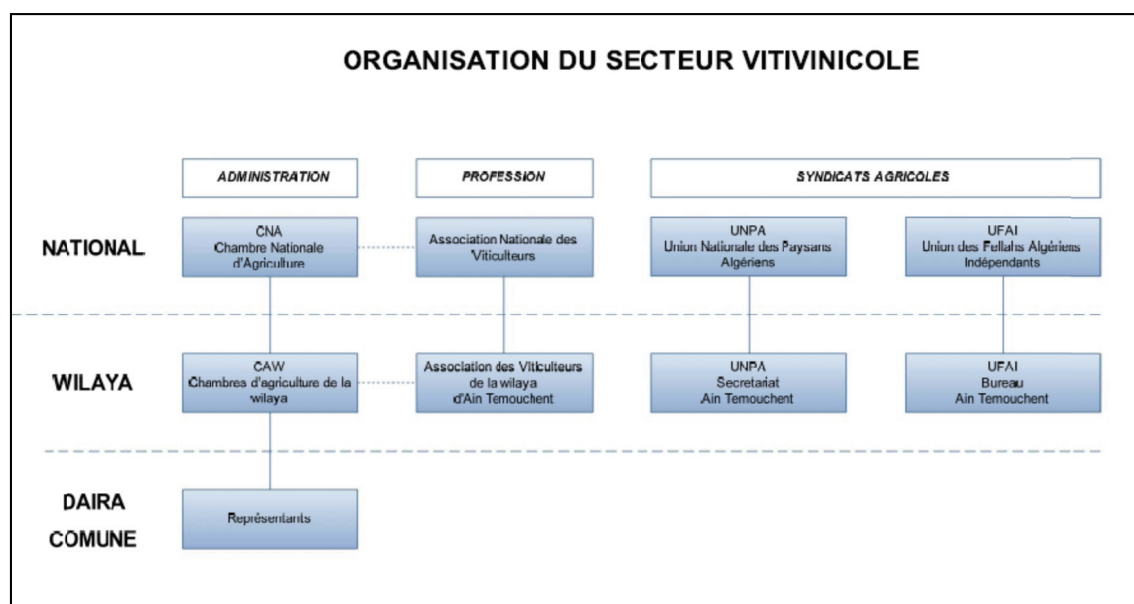
La identificación de los diferentes agentes que actúan en torno a la actividad vitivinícola, las relaciones tejidas por éstos, y sus estrategias de actuación tiene una gran importancia para la comprensión del sistema productivo local. El inventario de los actores encontrados y su estructura básica de relaciones se resume en los tres gráficos siguientes relativos a los agentes públicos que pueden apoyar o intervenir en la actividad (administración) y a los agentes económicos e institucionales directamente involucrados en la actividad. En una tipología sucinta, distinguiendo instituciones, agentes económicos y mundo asociativo, se describen aquéllos que tienen un mayor protagonismo en la zona de producción, así como algunas de sus actuaciones que parecen tendentes a favorecer la producción vitivinícola.

El sector vitícola se organiza siguiendo el modelo francés a través de la red de Cámaras de Agricultura implantado en 1991. Las Cámaras son oficialmente el órgano de representación global de la profesión, en este caso de los agricultores, y constituyen el mecanismo encargado de coordinar las acciones y el intercambio de información entre los miembros y entre éstos y las instituciones públicas o privadas cuyas actividades están directa o indirectamente relacionados con la agricultura. Además de la organización de la profesión agrícola, entre sus funciones está la implementación de programas de capacitación y formación para agricultores y ganaderos, la difusión de cualquier tipo de información científica, técnica y económica que afecte al sector, la promoción de los productos agrícolas y argelinos, el apoyo a las operaciones de exportación de productos agrícolas y la organización de ferias, exposiciones y concursos agrícolas. La estructura sigue el modelo administrativo argelino, existe una *Chambre Nationale d'Agriculture* (CNA) de la que depende la cámara existente en cada wilaya. En la *Chambre d'Agriculture de la Wilaya* (CAW) existen representantes a nivel de daïra y comuna lo que sería un nivel inferior de articulación territorial. La elección del presidente de la cámara se realiza por elección directa de los agricultores registrados que están en posesión del carnet de agricultor, aunque la participación es muy escasa. El poder real del presidente es muy escaso y su dependencia del Ministerio o de la Dirección General de Agricultura es prácticamente absoluta. Las cámaras son consideradas en general por los agricultores como poco representativas de la profesión y bastante ineficaces. Sus actividades no son muy numerosas y se limitan a la organización de ciertas actividades formativas (seminarios, talleres,...), la organización de ferias u otro tipo de eventos agrícolas, así como funcionar como cadena de transmisión de información sobre políticas, ayudas o cualquier otro tipo de decisión que afecte al sector, entre la administración y la profesión (de arriba abajo). La comunicación real en el otro sentido (abajo arriba) entre profesión y Administración es escasa por no decir prácticamente inexistente. Las Cámaras no son consideradas por los agricultores como un mecanismo válido o útil para hacer llegar la Administración sus problemas y necesidades.

Dentro de cada Cámara la profesión relacionada con una actividad específica se organiza a través de asociaciones. Es el caso de los viticultores, a través de la Asociación Nacional de

viticultores que abarca todo el territorio argelino y se organiza internamente a través de las asociaciones de viticultores de las wilayas donde existe actividad vitícola. Aunque con pocas responsabilidades y pocos medios, la Asociación de Viticultores de la wilaya juega un papel más dinámico en lo que se refiere a la organización de la profesión. Al estar más centrados los objetivos e interés comunes, en esta caso en torno al viñedo, las reuniones entre los miembros son relativamente frecuentes y toman ciertas iniciativas para afrontar los problemas de la actividad e intentar su dinamización. Para los proyectos de cooperación que forman el cuerpo de acciones analizado en este trabajo esta asociación ha constituido un elemento de apoyo importante a lo largo de todo el proceso y ha sido a través de ella como se ha llegado a contactar y trabajar de forma fluida con los viticultores. Es una estructura muy interesante con la que trabajar y su directiva está muy motivada en trabajar en todo lo que tenga que ver con la dinamización de la actividad.

Figura 49. Agentes económicos e institucionales involucrados en la vitivinicultura de Ain Témouchent



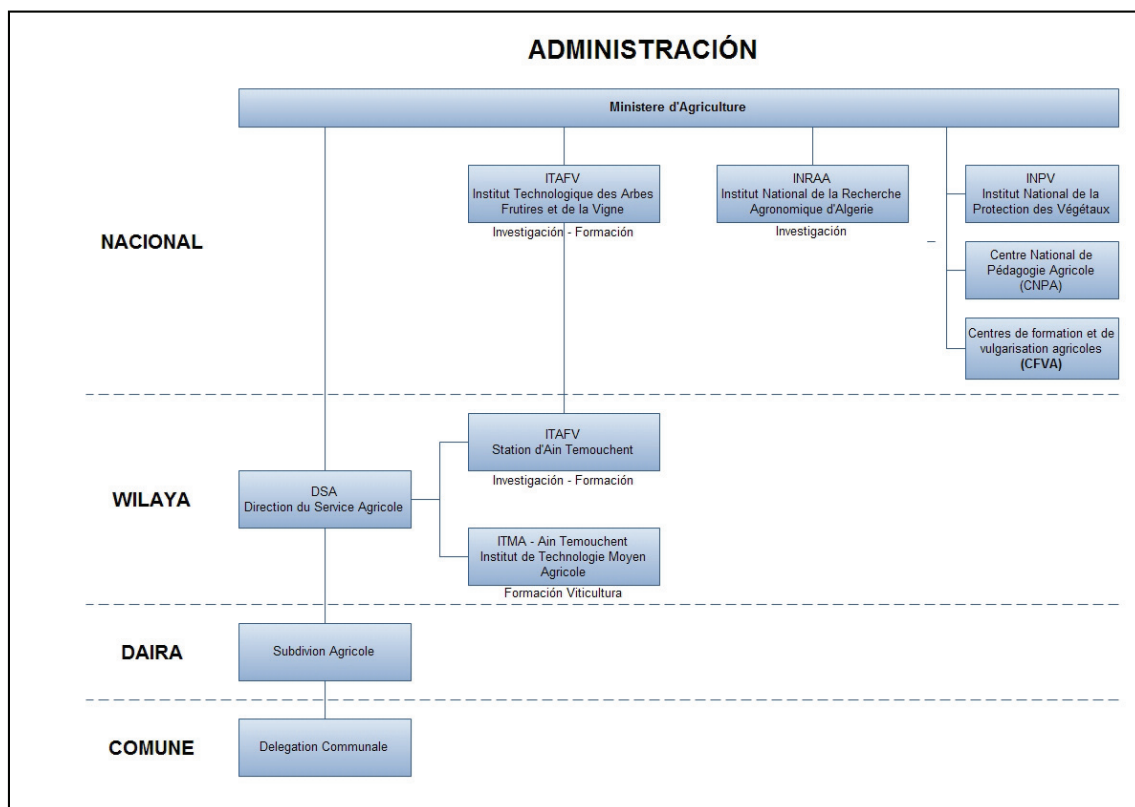
Fuente: Elaboración propia

Los sindicatos agrícolas constituyen otro de los agentes vinculados a la profesión. Al servicio especialmente de sus afiliados sus principales misiones es la coordinación entre Administración y agricultores y la defensa de sus intereses. En Ain Témouchent está presente la *Union Nationale des Paysans Algériens* (UNPA) el principal sindicato agrario del país y miembro de la *Union Maghrébine et Nord Africaine des Agriculteurs*. Es un sindicato fuerte y de corte oficialista pero con poca actividad entre los viticultores. También está presente la *Union des Fellahs Algériens Indépendants* (UFAI), un sindicato de corte independiente y de creación relativamente reciente. Su implantación en Ain Témouchent es escasa.

En lo que se refiere a los agentes públicos con competencias en la actividad, la estructura organizativa es la típica de un estado centralista como es el de Argelia. El Ministerio de Agricultura es el centro de poder donde se fijan políticas y se toman la gran mayoría de las decisiones. La delegación que cada Ministerio tiene en cada wilaya es la

Dirección General de Agricultura. Cada DGA está bajo una doble dirección, la del Ministerio de Argel y la del Walli (gobernador de la wilaya). Esta doble dirección no suele generar conflictos. Se sigue la política y directrices fijadas por el ministerio pero en cuestiones locales el Walli, como representante local del Presidente de la República, tiene una elevada capacidad de decisión. La jerarquía organizativa continúa a nivel de daira y comuna con la designación de delegados locales a estos niveles.

Figura 50. Agentes públicos con competencias para formar, asesorar y regular la vitivinicultura de Ain Témouchent

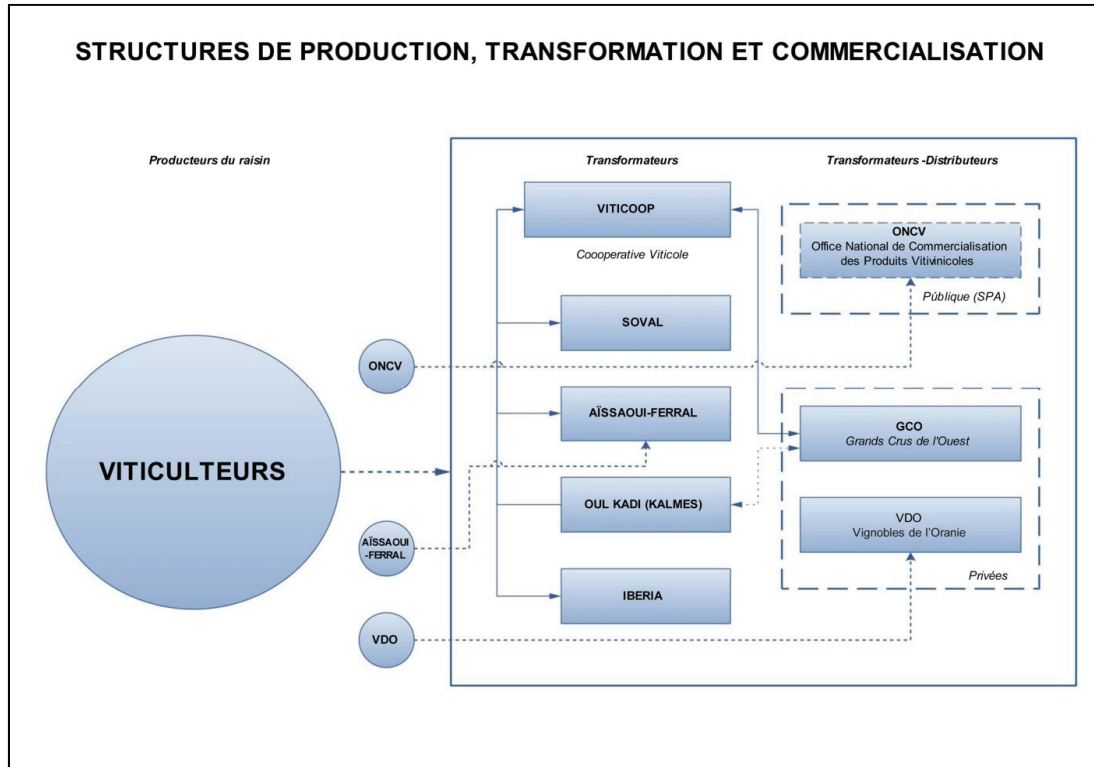


Fuente: Elaboración propia

En lo que se refiere al formación e investigación agrícola en la wilaya actúan otras instituciones que son también dirigidas desde el Ministerio de Agricultura. El *Institut Technique de l'Arboriculture Fruitière et de la Vigne* (ITAF) es la institución de investigación de referencia especializada en todo lo que tiene que ver con la mejora de rendimientos y calidad de las explotaciones frutícolas entre las que se incluye el viñedo. El ITAF es de ámbito nacional pero tiene una delegación en Ain Témouchent que da también servicio a las wilayas de Sidi Bel abbes, Tlemcen et Naama. Su actividad es escasa en lo que se refiere al viñedo y los últimos años, siguiendo la política general en este aspecto, está más volcada en la promoción del olivo. El *Institut de Technologie Moyen Agricole* (ITMA) es un centro de enseñanza especializado en la formación profesional agraria. Antigua escuela de agricultura en la época colonial es el centro de referencia en todo lo que tiene que ver con la formación agrícola en Ain Témouchent. Aunque la mayor parte de su oferta formativa es reglada siguiendo los programas oficiales de formación profesional, esporádicamente

organiza formación sobre temas específicos, también en los relacionados con el mejor manejo y explotación del viñedo.

Figura 51. Agentes económicos en la vitivinicultura de Ain Témouchent



Fuente: Elaboración propia

El gráfico 3 muestra las estructuras de producción, transformación y comercialización presentes en la wilaya. Como productores aparece el conjunto de pequeños viticultores que ofrecen y venden su producción algunas de las estructuras de transformación presentes en la wilaya. La Office National de Commercialisation des Produits Vitivinicoles (ONCV) tiene una pequeña superficie de viñedo que maneja a modo de explotación piloto con nuevas variedades y que vinifica directamente. VDO y Ferral también tiene una pequeña superficie de viñedo en propiedad, mientras que el resto de los transformadores firman contratos de suministro con diferentes viticultores según sus necesidades. El grueso de la vinificación lo realiza Viticoop. A escala mucho más pequeña vinifican también Ferral, Soval, Iberia y Kalmes.

El ámbito de la comercialización y distribución está dominado por tres estructuras: la pública ONCV, empresa dominante en el pasado al ostentar el monopolio de comercialización del vino en la época socialista pero que en la actualidad ocupa un papel residual (aunque intenta recuperar parte del protagonismo perdido), y las privadas GCO, que partiendo de una posición débil se ha convertido en la estructura hegemónica en la región y VDO, una estructura intermedia que en las últimas campañas se ha debilitado y actualmente tiene una presencia pequeña en la wilaya. Junto a ellas las pequeñas bodegas

Soval, Ferral e Iberia comercializan directamente sus productos y luchan por buscar un hueco en el mercado. Puntualmente pueden llegar a firmar acuerdos con algunos de los grandes grupos para venderles a granel parte de su producción cuando encuentran dificultades para comercializarla en su totalidad. Kalmes suele trabajar como empresa transformadora para alguno de los grupos comercializadores (en las últimas campañas para la GCO).

Tabla 19. Bodegas operativas en la Wilaya de Ain Témouchent

Propiedad	Nombre	Municipio	Explotación
Viticoop	Duffaut J	Ain Témouchent	GCO
Viticoop	Coop. A.Tolba	Ain Tolba	GCO
Viticoop	Souf Tell	Chaabat	GCO
Viticoop	Coop. 29	El Malah	GCO
Viticoop	Cardonna	El Malah	GCO
Viticoop	Coop. Amria	El Amria	GCO
Viticoop	Oued Berkeche	Oued Berkeche	GCO
Viticoop	Ryam	Aghlal	GCO
Viticoop	Enjalbert	Ain Kihal	GCO
Viticoop	Kalmés	El Amria	Oulkadi Baroudi
Viticoop	Coop. Larbaa	Ain El Arbaa	IBERIA
Viticoop	Siegel	Hamman Bouhedjar	SOVAL
Viticoop	Monteil	Hamman Bouhedjar	SOVAL
Viticoop	Aghal	Aghal	Férral-Aïssaoui
ONCV	ONCV 1	Hassi El Ghella	ONCV
ONCV	ONCV 2	Keroulis	ONCV
GCO	GCO 1	Oued Berkeche	GCO
GCO	GCO 2	Terga	GCO
VDO	VDO 1	Chaabet Elham	VDO
VDO	VDO 2	Oued Berkeche	VDO

Fuente: Elaboración propia

El gráfico anterior muestra las estructuras de transformación (bodegas) que en la actualidad son operativas en la wilaya. Como se ve la propiedad de la mayoría es de Viticoop, que ha firmado en algunos casos contratos de cesión de algunas estructuras con empresarios privados como Soval, Ferral o Iberia, y de transformación del producto en otras instalaciones con la GCO, que además tiene 2 bodegas propias. También tienen bodegas en propiedad la ONCV (2) y VDO (2).

10.2 Análisis de las relaciones existentes entre los actores involucrados en la producción vitivinícola

A finales de los años ochenta la estructura de la propiedad de la tierra en Argelia sufrió una transformación completa. Por la Ley 87/19 las tierras que estaban en manos del Estado pasaron a manos de los agricultores. En la mayoría de los casos el contrato fue de usufructo y por un período de 99 años, aunque una ley posterior ha reducido ese período a 40. En la actualidad la estructura de la propiedad es muy desigual: alrededor de 1/3 es de titularidad privada, en general pequeñas explotaciones, y $\frac{3}{4}$ partes son explotadas en régimen de usufructo (generalmente estas explotaciones son de más tamaño).

En los años 87-88 se creó la Cooperativa Viticoop, en la que entraron como cooperativistas aquellos viticultores que lo desearon y pagaron la correspondiente cuota con el objetivo de gestionar la el patrimonio de transformación existente en la wilaya y que hasta entonces estaba en manos del estado y era gestionado por la ONCV. La ONCV firmó entonces un acuerdo con la cooperativa según el cual la ONCV adquiría directamente la uva los viticultores y posteriormente subcontractaba la transformación con Viticoop. La ONCV se encarga posteriormente de todo el proceso de comercialización y distribución. Según este sistema, los viticultores que tenían acuerdos con la ONCV tenían asegurada la compra de su producción de uva al precio oficial fijado por la propia ONCV y la cooperativa por su parte mantenía la infraestructura, equipos y personal necesarios para realizar la vinificación de la uva recogida en la wilaya y almacenar el vino hasta su distribución y comercialización. De esta manera Viticoop no actuaba como una empresa que compraba uva y vendía vino, sino que simplemente alquilaba sus servicios y estructura a la ONCV, su único cliente. Este sistema, en el que la empresa estatal ONCV ejercía de facto el monopolio en el sector de la producción y comercialización del vino estuvo vigente hasta al año 2005. Ese año la ONCV deja de ser una empresa pública y se convierte en una empresa autónoma, aún controlada por el estado, pero sometida a la reglamentación general de cualquier empresa, y en ese momento de transición rompe el esquema de funcionamiento que durante los últimos años estuvo vigente y decide no comprar la producción de uva a los viticultores ni contratar la vinificación a Viticoop. Ante el riesgo de que muchos viticultores fueran incapaces de dar salida a toda su producción de ese año, Viticoop decidió recoger la uva y realizar por su cuenta la vinificación, con la idea de pagar a los viticultores su uva una vez hubiese vendido el vino. Sin embargo, la falta de experiencia en el campo de la distribución y comercialización del vino, hizo que Viticoop no fuera capaz de dar salida a toda la producción de vino y buena parte de ella quedó almacenada en las bodegas de la cooperativa, en unas condiciones muchas veces poco adecuadas y degradándose progresivamente. La catástrofe económica que sufrió el sector ese año hizo que muchos viticultores evaluaran la posibilidad de sustituir el viñedo por otros cultivos de cereal en principio menos rentables pero sin riesgos a la hora de dar salida a la producción, y muchos de ellos arrancasen parte de sus viñedos.

En la campaña siguiente, Viticoop intentó regresar al modelo anterior buscando un sustituto de la ONCV, y firmó un acuerdo con un nuevo actor, la compañía privada *Grands Crus de l'Ouest* (GCO), según el cual la cooperativa vinificaría la uva que la GCO comprase directamente a los viticultores. La GCO en 2005 era una empresa relativamente pequeña

dedicada a la importación, distribución y comercialización de licores y bebidas alcohólicas que, conocedora de la fuerte demanda interna de vino y otras bebidas alcohólicas, supo aprovechar el vacío dejado por la ONCV en el sector vinícola argelino, y apropiarse de una cuota del mercado que hasta entonces la ONCV controlaba de forma monopolística. En los últimos años, y especialmente a partir de 2008, año en el que la Ley de *Finances complémentaires* libera definitivamente el comercio de alcohol, la GCO creció de manera espectacular y en unos años consiguió sustituir con éxito el papel de la ONCV en Ain Témouchent comprando la práctica totalidad de uva para vinificación disponible.

Viticoop, por su parte como propietaria y gestora del patrimonio mobiliario vinculado al sector (bodegas) existente en la wilaya, comenzó a firmar acuerdos con promotores privados en los cuales les cedía en alquiler una bodega para su rehabilitación y explotación. Las escasas bodegas privadas existentes en la wilaya han salido de esta fórmula: Soval, Ferral, Iberia,... De forma paralela Viticoop apostó por recuperar protagonismo dentro del sector y abarcar todas las fases del proceso productivo. La cooperación hispano –argelina ha sido su principal apoyo en esta estrategia, en un intento de mejorar la calidad del producto final e incrementar su valor añadido introduciendo controles y mejoras en todo el proceso: desde el tratamiento del viñedo hasta la presentación y comercialización del producto final. Sin embargo la escasa capacidad financiera de la cooperativa, producto principalmente de los fuertes niveles de endeudamiento arrastrados desde la catastrófica campaña de 2005, dificultan los intentos de producir y comercializar su propio vino.

A finales de 2008, se produce una nueva convulsión en la cooperativa. Como ya se ha expuesto, en 1988 se decidió la “privatización” de las bodegas a través de la creación de la cooperativa, y se ofreció a los viticultores de la wilaya la posibilidad de constituirse en cooperativista pagando cada uno de ellos una cantidad no muy elevada, pasando a formar parte del patrimonio de Viticoop todas las bodegas en manos del estado. 62 viticultores se acogieron a esa opción y constituyeron la cooperativa Viticoop. Hubo sin embargo otros muchos viticultores que en aquel momento rechazaron esa opción y quedaron por tanto fuera de la cooperativa. El año pasado, un grupo de esos vitivinicultores, reclamó sus derechos históricos con respecto al patrimonio inmobiliario ligado al sector y piden entrar en la cooperativa como miembros de pleno derecho. El conflicto surgió porque deseaban incorporarse a la cooperativa realizando la misma aportación simbólica que los cooperativistas actuales hicieron en el momento de su constitución. Los actuales socios rechazaron de plano esta demanda esgrimiendo que, en el caso de que la cooperativa finalmente admitiera la incorporación de estos nuevos socios, el coste de esta debería tener en cuenta la revalorización del patrimonio y de la actividad a lo largo de estos años de funcionamiento. El conflicto se enquistó con la decisión de la cooperativa de acudir a los tribunales para impedir la entrada de los nuevos socios en esas condiciones y las sucesivas sentencias y recursos planteados por las dos partes.

La Administración, a través de la Dirección del Servicio Agrícola de la Wilaya ha apoyado de forma explícita al grupo que reclama entrar en la Cooperativa, y el propio Wali, como principal responsable de la Administración en la wilaya, a petición de la DSA y con el propósito aparente de desbloquear el conflicto, cesó al equipo gestor de la cooperativa y nombró a un equipo de dirección provisional que convocó una Asamblea General en la que participaron como miembros de pleno derecho los viticultores que solicitaron su

incorporación a la Cooperativa. Esta asamblea, no reconocida por los antiguos cooperativistas, eligió un nuevo equipo de dirección y gestión que en la actualidad tiene el control de la cooperativa a la espera de una sentencia definitiva por parte de los tribunales. Las decisiones que este nuevo equipo de dirección ha tomado hasta el momento parecen indicar que apuestan por convertir a la cooperativa en una mera gestora del patrimonio inmobiliario que constituyen las bodegas, alquilándolas y cediéndolas a iniciativas y agentes privados interesados en su rehabilitación y explotación, y reduciendo progresivamente la estructura productiva y de vinificación de la propia cooperativa en lo que se refiere a recursos técnicos y humanos. En este esquema, la GCO, aparece como una gran compañía privada dispuesta a monopolizar la producción de vino de Ain Témouchent ocupando el papel ocupado históricamente con la ONCV.

La incorporación de la iniciativa privada al sector vitivinícola es un aspecto positivo y se podría decir que fundamental para la revitalización del sector vitivinícola en Ain Témouchent. Sin embargo, desde un enfoque del desarrollo rural más territorial, y pensando en procesos de desarrollo sostenibles a medio y largo plazo que permita activar los recursos específicos de la viticultura en el territorio de Ain Témouchent, es importante que estas iniciativas privadas tengan una fuerte vinculación al territorio y que estén dispuestas a participar en procesos de acción colectiva que aglutinen las fuerzas existentes en el sector y en la comunidad con un verdadero efecto desarrollador. Las pequeñas iniciativas privadas parecen cumplir esta premisa, pero no así a los grandes grupos como la GCO o la ONCV, sin apenas vinculación al territorio, y para las que la viticultura de Ain Témouchent es simplemente una pieza más en su estrategia general de obtención de beneficios en un mercado nacional emergente y poco exigente.

En resumen, el panorama del sector en la actualidad es el siguiente:

- Unos viticultores, con un importante saber hacer en lo que se refiere a manejo y manutención del viñedo, cuya principal preocupación es poder vender su cosecha y obtener de sus tierras y trabajo la máxima rentabilidad posible, algo que no ha conseguido en los últimos años por las convulsiones que ha sufrido el sector. El cambio de mentalidad necesario para sustituir un patrón productivo en el que prime la cantidad por otro en el que prime la calidad está lejos de ser implantado, especialmente porque las bodegas y empresas productoras no apuestan por el momento por esa transformación del modelo productivo.
- Una cooperativa debilitada por sus enfrentamientos internos y en la que existen dos visiones estratégicas contrapuestas. Una, que apuesta por modernizar las estructuras de la cooperativa convirtiéndola en una estructura productiva que apuesta por la producción de un vino de calidad vinculado al territorio, que abarca las diferentes fases del proceso productivo y por lo tanto genera mayor valor añadido, y que rompe de forma progresiva las relaciones de dependencia que existen con respecto a las grandes compañías (ONCV en el pasado y GCO en la actualidad). Otra, que opta por reducir la estructura de la cooperativa y ceder el paso a la iniciativa privada incluso en aquellos aspectos, como la transformación vitícola que la cooperativa llevaba desarrollando décadas.

- Varias empresas y grupos distribuidores que luchan por la hegemonía dentro del sector y para las que la calidad no es la mayor prioridad. La GCO, que compra la mayor parte de la uva disponible y de forma progresiva se va haciendo con el control de gran parte de las estructuras existentes en la wilaya, la ONCV, que en la campaña 2009 reapareció en Ain Témouchent y pretende recuperar las posiciones privilegiadas que ella misma abandonó en 2005, y otras compañías menores como la VDO, que en han buscado su cuota de mercado pero han ido perdiendo fuerza y protagonismo frente a la GCO.
- Junto a ellas aparecen unas cuantas bodegas privadas de pequeño tamaño claramente vinculadas al territorio y que en algunos casos apuestan por un producto de calidad, pero que necesitan mejorar sus instalaciones y productos y sobre todo para encontrar adecuados canales de comercialización. Estas bodegas son las que más autonomía y posibilidades reales de éxito tienen a la hora de afrontar un proceso de innovación y renovación en sus estructuras productivas aun teniendo las lógicas limitaciones lógicamente financieras y un escaso apoyo por parte de la administración. Los pasos que estas bodegas han dado en el pasado año para constituir una Asociación de transformadores es uno de los elementos más positivos y esperanzadores que ha vivido el sector en los últimos tiempos y de logarse constituiría un primer paso para la conformación de un sistema agroalimentario localizado.
- En lo que se refiere a la Administración, no existe una política estratégica clara en el sector y los diferentes planes encaminados a revitalizar el recurso vitivinícola no han estado acompañados de la voluntad política necesaria para desarrollarlos ni de los imprescindibles instrumentos de apoyo financiero. La cuestión ‘religiosa’ en torno a la producción y consumo de vino planea sobre estrategias y acciones y la administración parece apostar por la diversificación productiva en torno al viñedo y en todo caso por un leve apoyo a una producción de calidad orientada a la exportación, que le evite posibles críticas por potenciar el consumo interno de alcohol. El papel de los centros de formación e investigación del sector que poseen estructuras en la wilaya, fue muy importante en un pasado ya lejano, pero en la actualidad es prácticamente irrelevante.

10.3 Políticas públicas

Antes de la independencia el principal pilar de la economía argelina es la agricultura. La mayor parte de las tierras agrícolas estaba entonces en manos de colonos que disfrutaban de una obra mano de obra nativa barata, un alto nivel tecnológico y organizativo generado por la elevada disposición de capital y los esfuerzos en investigación, educación y extensión agraria y un amplio mercado de exportación hacia la metrópoli.

Con la independencia, las explotaciones coloniales abandonadas se convirtieron en propiedad del Estado, y fueron explotados por los antiguos trabajadores nativos en sistema de autogestión. En teoría se trataba de un modelo que abogaba por la independencia de los trabajadores y garantizaba un trato al mismo nivel entre estos y el gobierno en lo que se refiere a la gestión de las explotaciones, especialmente en la organización y asignación de los medios de producción y del producto de su trabajo. Un sistema que en principio no está demasiado lejos del modelo de las cooperativas agrícolas existente en muchos países occidentales, con la diferencia de que en Argelia la propiedad de la tierra es propiedad del

estado y los trabajadores sólo tienen el derecho de usufructo de ella. El modelo parte de la idea de que el beneficio potencial a obtener en la explotación supone un incentivo suficiente para que los agricultores mejoren su desempeño y aumente la productividad de la explotación. Sin embargo, la aplicación de la autogestión en Argelia se ha apartado mucho de sus principios teóricos. De hecho, el poder de decisión colectiva de los trabajadores agrícolas fue muy limitado con la implantación de la figura del director de operaciones de la explotación comisionado por el Estado. La figura se crea para garantizar la aplicación de las medidas propuestas en los sucesivos Planes de Desarrollo diseñados por el Estado siguiendo un sistema de planificación socialista, y fue finalmente abolida en 1975 en la idea de dar una mayor capacidad de autogestión a los trabajadores, pero la realidad es que estos se mantuvieron sometidos a las decisiones e instrucciones del Ministerio y de las asambleas populares de la wilaya y de la comuna. Estos Planes de Desarrollo fijaban entre otras cosas la naturaleza de la producción agrícola y encargaban a organismos estatales la comercialización de los productos agrícola. Por otra parte, las explotaciones tenían un apoyo continuado del *Banque de l'Agriculture et du Développement Rural* (BADR) que se encargaba de sanear sus cuentas en caso de operaciones deficitarias mediante la concesión de créditos continuados que por otra parte exigía casi nunca de recuperar. La combinación de estas circunstancias fue una escasa motivación entre los agricultores por mejorar su rendimiento lo que se tradujo rápidamente en un claro deterioro de la productividad laboral.

El inicio de los años 70 estuvo marcado por la Revolución Agraria durante la cual se nacionalizaron las tierras agrícolas privadas sin explotar. Con la anexión de estas tierras se incrementó aún más el tamaño de las explotaciones ya exageradamente grande por la agregación de fincas coloniales en explotaciones de tamaño considerable, los denominados *Domaines Agricoles Socialistes* (DAS).

La caída de los precios del petróleo en los años 1980 marcó un punto de inflexión en la orientación de la economía argelina, y en 1987 se afronta la reforma del sector agrícola. El saneamiento automático de los déficits de las explotaciones agrícolas que se realizaba de forma sistemática hasta entonces se interrumpe ante la significativa caída de los recursos presupuestarios y el fuerte crecimiento de la deuda externa. Los créditos otorgados por el BADR a las explotaciones disminuyeron considerablemente y las tasas de interés aumentaron de manera significativa. La reforma se caracterizó principalmente por la retirada del Estado de la gestión de las explotaciones y la fragmentación de los DAS en explotaciones de tamaño más pequeño de titularidad individual (EAI) o colectiva (EAC). Los agricultores adquieren una total autonomía en la gestión de la explotación y por lo tanto se responsabilizan de rentabilizarla. En paralelo, la liberalización y apertura de la economía desarrollada a principios de los años 90 perjudica sensiblemente a la agricultura argelina. Los costes de producción de las explotaciones aumentan considerablemente al desaparecer las subvenciones y todo el aparataje de ayudas construido durante el periodo socialista por la liberalización del comercio exterior. La puesta en marcha del PAE pactado con el FMI acentuará una austeridad presupuestaria que afectará especialmente a la agricultura. La suma de todos estos elementos provoca una progresiva desinversión en el sector agrícola que lo debilita aún más.

El PAS finaliza a fines de los 90 y para entonces el precio del petróleo se recupera con lo que la economía argelina mejora notablemente. Aprovechando la nueva coyuntura y la

progresiva normalización del país tras el conflicto vivido en los años 90, el gobierno diseña y desarrolla un proyecto de modernización y desarrollo de la agricultura argelina que se concreta en el Programme National de Développement Agricole (PNDA) al que se añade más tarde un enfoque más amplio que trasciende de la actividad agrícola y plantea una intervención más integral en el medio rural siguiendo los modelos de desarrollo local aplicados en Europa. En 2002 el Plan pasa así a denominarse *Programme National de Développement Agricole et Rural* (PNDAR). Los objetivos del programa, eran asegurar la seguridad alimentaria del país, mejorar los ingresos y el empleo en las zonas rurales e introducir métodos de gestión sostenibles en aquellos espacios con unas condiciones medioambientales más frágiles. Para ello, tenía como ejes principales el desplazamiento de los cultivos cerealísticos hacia zonas más favorables y su sustitución en zonas de condiciones más duras por otros cultivos menos exigentes: arboricultura, viñedo,...; la mejora de rendimientos y de productividad; la ampliación de la superficie de regadío; la puesta en valor de tierras infrautilizadas a través de concesiones en zonas de montaña, piedemontes, mesetas esteparias y zonas del Sahara; el lanzamiento de un programa de reforestación y la mejora de los ingresos de los agricultores a través de una mejora de los mecanismos de soporte financiero a la profesión. El programa obtuvo algunos resultados positivos en lo que se refiere a incrementos de la producción y el empleo agrícola, aunque lejos de los objetivos fijados. Las críticas a como se desarrolló el Plan son numerosas: discriminación a la hora de repartir las ayudas, falta de transparencia en la ejecución, ausencia de adaptabilidad a las condiciones específicas de un determinado espacio o de una determinada categoría de agricultores,... En el caso concreto de Ain Témouchent el Plan se centraba en la promoción del viñedo como cultivo sustitutivo del cereal por su mejor adaptación a las condiciones semiáridas del terreno, y durante su aplicación la superficie de viñedo sufrió una ligera recuperación. Sin embargo esta repoblación no se planificó de manera adecuada: no se eligieron variedades que ayudaran a mejorar la calidad del producto final ni se aplicaron formas de plantación que ayuden a rentabilizar la explotación como la espaldera. Los agricultores no tuvieron el apoyo técnico-administrativo necesario para que el esfuerzo de recuperación del viñedo supusiese un primer paso para la modernización y mejora integral del sistema de producción vitivinícola, la coordinación con otros actores como las empresas comercializadoras fue escasa o no existió, y los resultados finales fueron frustrantes.

La *Politique de Renouveau Agricole et Rural* lanzada en 2009 intenta remediar las críticas realizadas al PNDAR y remediar sus lagunas. Este nuevo programa, se reafirma en algunos de los objetivos del PNADR como alcanzar la seguridad alimentaria pero plantea una visión más integral del desarrollo apostando por convertir a la actividad agrícola en motor de crecimiento económico, e incorpora toda una serie de objetivos tomados del modelo de desarrollo local: fomentar el partenariado público-privado, potenciar la implicación de los diferentes actores y avanzar hacia una nueva gobernanza en la política agrícola. Los ejes en los que se articula el plan son: el aumento de la producción nacional en productos agrícolas de gran consumo, la modernización de las explotaciones agrícolas y la difusión del progreso tecnológico, la organización y modernización de las redes de distribución y comercialización, la extensión de los sistemas de regadío y un desarrollo de los espacios rurales equilibrado, armonioso y sostenible. La primera fase de esta política se inscribe en

un plan quinquenal (2010-2014) dotado con 6.000 millones de euros y que desarrolla medidas de estímulo articuladas en torno a tres pilares complementarios: la renovación rural, la renovación agrícola, y la capacitación a través del *Programme de Renforcement des Capacités Humaines et de l'Assistance Technique* (PRCHAT).

La Renovación Rural, que asume el innovador enfoque del desarrollo local, tiene como objetivo el desarrollo y la mejora de las condiciones de vida en las zonas rurales a través de la satisfacción de las necesidades de la población en materia de empleo, de vivienda y de sostenibilidad medioambiental. Prioriza espacios marginales de condiciones de producción son especialmente difíciles para los agricultores como montañas, estepas o zonas del Sahara, buscando su reinserción en el sistema económico a través de la puesta en valor de los recursos locales y de los productos con identidad territorial.

La renovación agrícola por su parte se centra principalmente en la mejora de aspectos de índole económica del sector agrícola. Su principal objetivo es la modernización y la intensificación de la producción en una serie de *filieres* que define como prioritarias y entre las que no está la viticultura. También plantea la puesta en marcha de un sistema de regulación que permita estabilizar la oferta de productos de gran consumo y a la vez asegurar y proteger los ingresos a los agricultores. Una tercera línea de trabajo consiste en la puesta en marcha de una serie de medidas encaminadas a asegurar la actividad agrícola: nuevas herramientas de apoyo financiero a las explotaciones, promoción de seguros agrícolas, apoyo a asociaciones profesionales, mejoras en los circuitos de aprovisionamiento, etc.

El tercer pilar, el PRCHAT, se plantea como objetivo el desarrollo y la mejora de las competencias de todos los actores del sector. Se centra en particular en la modernización de las técnicas de administración agrícola y va acompañada de una importante inversión en acciones de formación y extensión agraria, de investigación y desarrollo, y en el reforzamiento de los servicios de protección sanitaria del sector agrícola.

En el caso de la viticultura, la *Politique de Renouveau Agricole et Rural* ha articulado diversas medidas de apoyo a esta producción cuya financiación se basa principalmente en los presupuestos del *Fonds National de Développement de l'Investissement Agricole* (FNDIA) y del *Fonds National de Régulation de la Production Agricole* (FNRPA). Así existen ayudas de hasta un 60% para la creación de viñedo. El porcentaje real varía en función de la variedad elegida para la plantación (en esta ocasión se priorizan las variedades de mayor calidad) y del modo de producción: en vaso, en espaldera o en pérgola. También se apoya con un 20% del precio final la adquisición de fertilizantes y determinados productos fitosanitarios.

Resulta difícil evaluar los resultados de la política de renovación agrícola y rural, especialmente por el siempre presente problema de no disponer de datos estadísticos fiables. Algunos datos referentes a exportaciones indican un progresivo crecimiento de las exportaciones de productos agrícolas argelinos, lo que, a pesar del enorme déficit de su comercio exterior agroalimentario, sería una señal de progreso y mejora de la competitividad del sector agrícola.

En lo que se refiere a la industria agroalimentaria, el *Ministère de l'Industrie, de la PME et de la Promotion de l'Investissement de l'Algérie* (MIPMEPI) ha desarrollado en 2010 una

estrategia que se plantea como objetivos la creación de consorcios de exportación, la mejora y reforzamiento de industrias agroalimentarias ya existentes y la creación de otras nuevas, pero no existen líneas de apoyo específicas para la actividad vitícola

Los continuos cambios en la propiedad de la tierra

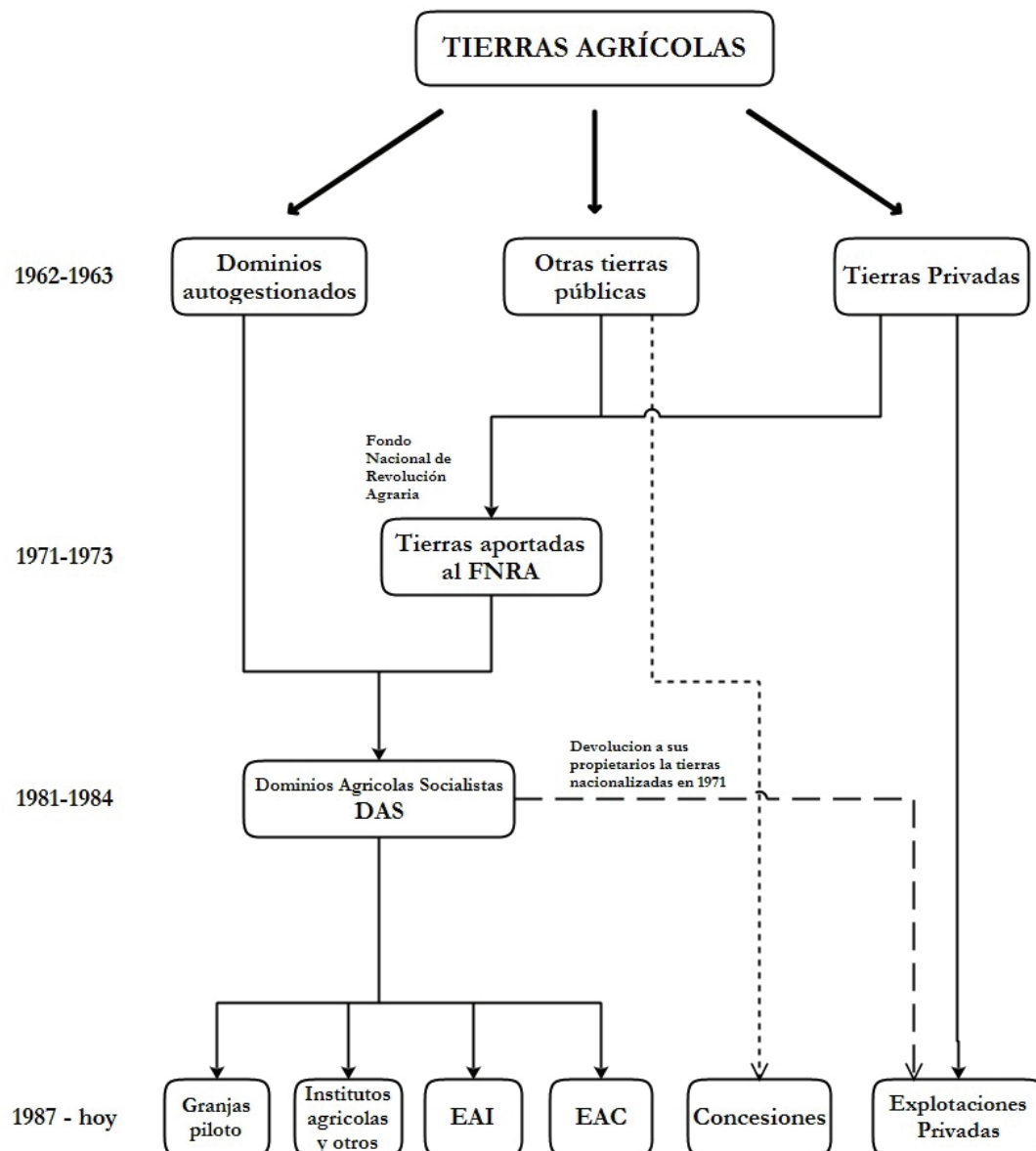
Por la gran influencia que ha tenido sobre la estructura de las explotaciones de viñedo, es interesante dedicar una especial atención a las políticas públicas de propiedad de la tierra, desarrolladas durante el último medio siglo en Argelia. Durante este periodo se han producido continuos cambios legales que han generado inseguridad y en muchos casos desestructurado las explotaciones agrarias. Algo particularmente grave en el caso de cultivos plurianuales como el viñedo, que por definición tiene que tener un planteamiento de rentabilidad a medio y largo plazo imposible de mantener sin una estabilidad en un aspecto básico como es la propiedad de la tierra.

Con la implantación de un régimen de tipo socialista en Argelia tras la independencia, se creó el marco legal necesario para hacer una reforma agraria que básicamente consistió en la nacionalización y redistribución de las tierras abandonadas por los antiguos colonos franceses junto a otras consideradas de interés general.

Desde un primer momento, ya en 1963 fueron nacionalizadas las explotaciones agrícolas pertenecientes a cualquier persona física o jurídica que en ese momento no tuviese la nacionalidad argelina. En total pasaron a manos del estado en torno a unas 2.450.000 ha de tierras cultivables. Estas tierras se fueron asignando a los grupos de campesinos (los antiguos trabajadores de las explotaciones agrícolas coloniales) que se organizaron en "comité de gestión".

En 1971 la ley de "*Révolution agraire*" decide extender las medidas de nacionalización y crear un Fondo Nacional de Revolución Agraria (FNRA). Las tierras que se vieron afectadas fueron de dos tipos. Por un lado los bienes de carácter agrícola y de titularidad pública (comunidades, wilayas,...), las tierras de titularidad colectiva y las que estaban en manos de fundaciones religiosas. Por otro lado los bienes cuyos propietarios no explotaban directa y personalmente sus tierras y aquellos cuya extensión superaba un determinado tamaño. Al final del proceso el estado dispone de 3.206.580 ha cuya explotación se organiza a través de estructuras denominadas DAS (*Domaines Agricoles Socialistes*). A pesar de los procesos de nacionalización la propiedad privada mantuvo un peso considerable y en 1971 existían en Argelia 4.504.230 ha de tierras agrícolas en manos privadas (Ait-Aimara, 1999). La mayoría de estas tierras se dedicaron a explotaciones colectivas gestionadas por cooperativas agrícolas de producción y una pequeña parte, en torno al 13%, a explotaciones individuales en general de pequeño tamaño. Dos modelos dominantes de explotación conviven a partir de ese momento: la autogestión obrera de las grandes explotaciones coloniales y las cooperativas agrícolas en las tierras del FNRA.

Figura 52. Evolución de las estructuras agrícolas en Argelia desde la independencia



Fuente: Elaboración propia

Esta situación estuvo vigente durante toda la etapa socialista hasta que a finales de los ochenta se inició el proceso de reformas políticas económicas, uno de cuyos primeros pasos fue en 1987 la reforma del estatuto de tierras agrícolas que reconoce el derecho individual de explotación y anula la ley de reforma agraria, restituyendo las propiedades nacionalizadas a sus anteriores propietarios. Se pone entonces en marcha el programa de adhesión a las tierras agrícolas mediante el cual los dominios en manos del estado se atribuyeron a sus trabajadores a través de dos figuras de explotación: las EAI (*Exploitation Agricole Individuelle*) y las EAC (*Exploitation Agricole Collective*). A la vez, una pequeña parte de las tierras de dominio público se transforman en granjas piloto o se asignan a institutos e instituciones de investigación agraria. En 1997, el Decreto 97-483 abre la posibilidad de acceder a la explotación de las tierras que quedan bajo el dominio del estado bajo la fórmula de la concesión. Finalmente la ley 10-03 de 2010 fija las condiciones de

explotación de los dominios privados del estado dando prioridad a los miembros de las explotaciones agrícolas individuales o colectivas creadas en el marco de la ley de 1987. El periodo de concesión se fija en 40 años renovables.

La protección nacional del producto

Resulta interesante analizar cuál es el nivel de protección que el estado Argelino ofrece a un determinado producto, en esta caso la uva como materia prima del proceso vitivinícola. La denominada tasa nominal de protección (TNP) es una buena medida del nivel de protección que un país otorga a un determinado producto y es uno de los indicadores que recomienda utilizar la FAO. Mide la diferencia relativa entre el precio recibido por el agricultor y el precio en la frontera argelina de ese mismo producto

La tasa nominal de protección de un producto se calcula según la formula siguiente:

$$TNP_i(\%) = [(P_{ni} - P_{mi}) / P_{mi}] \cdot 100$$

Donde,

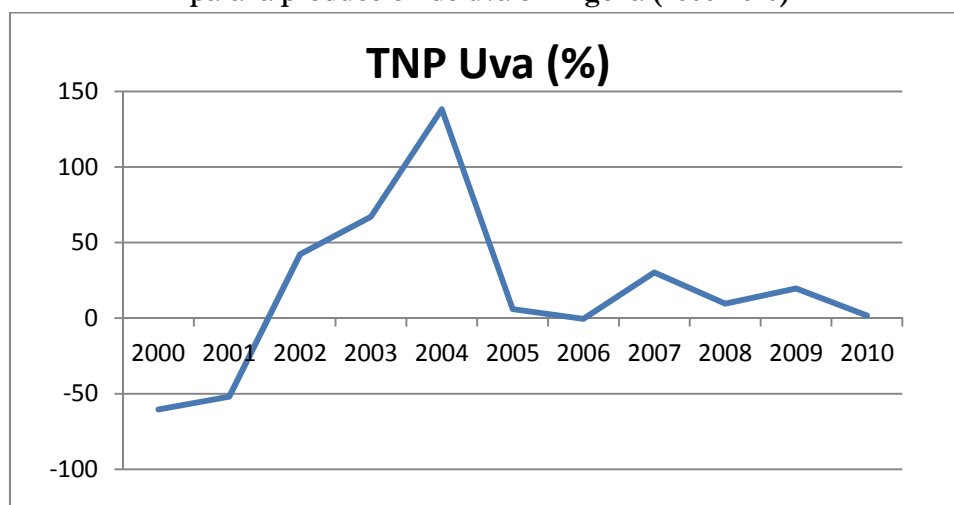
TNP_i : Tasa nominal de protección del producto *i*

P_{ni}: Precio nacional de producción del producto *i* (precio percibido por el agricultor en la explotación)

P_{mi}: Precio mundial del producto *i* (precio de referencia)

El análisis de la TNP para la producción de uva en Argelia entre 2000 y 2010 permite ver como la protección de este producto durante la primera mitad de la década sufre altibajos muy fuertes debido a las fuertes oscilaciones de los precios en el mercado nacional resultado de una política errática con respecto a este cultivo. A partir de 2005 la situación se estabiliza en unos niveles bajos en comparación con los otros productos agroalimentarios lo que confirma la escasa protección que las políticas públicas otorgan al producto. Los datos con los que se han realizado los cálculos proceden de las estadísticas de la FAO.

Figura 53. Evolución de la tasa nominal de protección (TPN) para la producción de uva en Argelia (2000-2010)



Fuente: Elaboración propia

10.4 Problemas detectados y necesidades sentidas

El análisis anterior permite conocer la situación real del recurso, los mecanismos de regulación, explícitos o implícitos que existen en torno a él y la coordinación o descoordinación existente entre los actores locales. Estudiar las diferentes respuestas que desarrollan los actores ha permitido permitir entender, en parte, la diversidad existente entre agentes con una misma función productiva pero con resultados técnicos y económicos distintos. Si las diferencias son mínimas, se puede pensar que los actores tendrán un interés fuerte en cooperar para mejorar su posición en cuanto a sus proveedores y clientes, aunque para que se establezca la cooperación se necesita previamente una proximidad entre actores, expresada por el desarrollo de una relación de confianza que no es evidente en este caso. Toda esta información pone de relieve la existencia de un saber-hacer asociado al cultivo de la viña y a la producción de vino. Un saber-hacer que tiene su origen en la época colonial pero que ha perdurado en circunstancias muy difíciles.

Pese a estas innegables dificultades, existe un grupo de actores, el colectivo de viticultores integrado en la cooperativa Viticoop, que optó por intentar la modernización y la innovación en su práctica agrícola. Dicho colectivo se involucró en un proceso de estudio regional en combinación con el INRAA, que le ha llevado a entrar en contacto con productores de diversos países del Mediterráneo al participar en el proyecto “Saber-hacer local y partenariado euromediterráneo” del programa Euromed-Heritage II de la Unión Europea. Uno de los contactos establecido en este proyecto fue con la Universidad Complutense de Madrid y con la Asociación Tierras Sorianas del Cid, lo que les permitió ver otras realidades como la de la Ribera del Duero española, conocer los modelos de desarrollo que allí se aplicaron y aprender de sus experiencias. con quién ha llevado a cabo varios proyectos de cooperación dirigidos a la modernización y reorganización de las estructuras productivas, incluyéndose en ellos formación sobre vitivinicultura.

Esta dinámica muestra la visión que tiene el colectivo sobre la situación de crisis en que se encuentra la actividad: prácticas agrícolas mejorables, infraestructuras de transformación obsoletas, producto poco adaptado a las demandas internacionales y canales de distribución poco explorados. Y también las soluciones: la modernización y reorganización de las estructuras productivas y la puesta por un producto de calidad más competitivo algo a lograr a través de acciones de capacitación de los diferentes actores y de la creación de una red de apoyo y asesoramiento, formada por instituciones y expertos, que les acompañe y asesore durante este proceso.

Resulta evidente que el cultivo del viñedo y la producción de uva son elementos importantes para la estructura agrícola de la wilaya y para el desarrollo integral de la misma. Por un lado son una fuente de empleo que permite el mantenimiento de la población en estas zonas rurales, y por otro lado constituyen un sistema de producción y de transformación que favorece el movimiento de la economía de la local y contribuye a la articulación del territorio

De la descripción efectuada en los apartados anteriores se desprende la existencia de recursos y activos en cantidad y densidad suficiente como para sustentar una concentración importante de agroindustria vitivinícola, así como un potencial mucho mayor que el explotado, como se deduce de los datos históricos de producción.

Esta concentración no existe en la actualidad, siendo sólo cinco las estructuras transformadoras (1 cooperativa y 4 empresas) presentes en la wilaya que gestionan un total de 18 bodegas operativas, circunstancia posiblemente muy relacionada con el sistema de tenencia de la tierra, la persistencia de bodegas públicas y los problemas de índole cultural asociados a la producción y consumo de vino. Es en los últimos años cuando se han establecido en la zona algunas empresas privadas que han llegado a acuerdos puntuales con la cooperativa, de manera que esta les cede de instalaciones o bodegas para su explotación de forma autónoma. Estas bodegas, aunque su número es aún muy reducido, podrían llegar a actuar como acicate del sector si su gestión permite obtener rentabilidades apropiadas.

La rehabilitación y puesta en funcionamiento en el futuro de nuevas bodegas choca con el problema de la propiedad de la mayoría de las instalaciones existentes, antes estatal y ahora en manos de la cooperativa. Los cambios producidos en la cooperativa en los últimos tiempos hacen que algunos de sus miembros se replanteen este estado de cosas y promuevan la capitalización de la cooperativa mediante la venta de parte de ese patrimonio inmobiliario, especialmente las bodegas que a día de hoy son improductivas. Si esta estrategia finalmente se llevase a cabo significaría por un lado poner a disposición de la iniciativa privada las numerosas bodegas que actualmente no se encuentran en explotación y que necesitan inversiones en su rehabilitación, y por otro una recapitalización de la cooperativa y de sus socios que podrían afrontar las inversiones necesarias para revitalizar las estructuras que en la actualidad se mantienen en producción.

En cuanto al protagonismo de los actores sociales, en lo que se refiere a los viticultores, la Cámara de Agricultura de la Wilaya, y la Asociación de Viticultores de Ain Témouchent son los elementos aglutinadores existentes pero tienen escasa autonomía frente a la administración. Los sindicatos agrarios existentes tampoco poseen una estructura sólida en la wilaya en lo que se refiere al ámbito de la viticultura. La cooperativa ha sido hasta ahora el ente aglutinador más fuerte existente en el sector pero los problemas internos la han debilitado considerablemente. En un futuro los transformadores de pequeño tamaño podrían, en el caso de que finalmente consigan organizarse, constituir un núcleo organizado desde el que plantear la dinamización y transformación del sector.

Por el momento, el único factor que hace pensar en la posible formación de redes sociales de cooperación es la aglutinación de viticultores en la cooperativa Viticoop. No obstante, esta asociación les viene dada, o impuesta se podría decir, por la estructura de propiedad de la tierra y de las infraestructuras de transformación. Esto es, la única opción para la mayoría de los viticultores es vender su uva a alguna de las empresas transformadoras con las que la cooperativa ha firmado acuerdos. Por tanto, aunque, como se ha visto, de esta cooperativa han surgido iniciativas encaminadas a la reorganización y mejora de la producción, su estrecho margen de maniobra unido a la casi inexistencia de otras relaciones entre productores muestran la escasa incidencia de unas incipientes redes de cooperación.

Se puede concluir por tanto que existen ciertas oportunidades y ciertas limitaciones de cara a apoyar la emergencia de un sistema agroalimentario vitivinícola de Ain Témouchent. Las oportunidades más destacables serían:

- El abundante recurso territorial existente

- La necesidad de obtener rentabilidad de un cultivo muy bien adaptado a las condiciones edafoclimáticas de la zona
- La presencia de agroindustria rural
- El grado de iniciativa demostrado por una parte de los productores existente
- La existencia de cierto mercado nacional constatado para el producto

Las limitaciones se centran en la escasa capacidad de actuación a iniciativa propia de inversores privados y productores vinculados al sector público, en el escaso apoyo institucional y en los conflictos surgidos en los últimos años en el seno de la cooperativa Viticoop.

La iniciativa de los viticultores o no existe o se encuentra fuertemente coartada por las directrices marcadas desde las bodegas y empresas comercializadoras. Las instituciones públicas supervisan las actividades del sector pero no desarrollan una estrategia clara de apoyo y dinamización en torno al mismo y se inhiben a la hora de promover los procesos de innovación y desarrollo necesarios para dinamizar la actividad. Tampoco facilitan la participación de la profesión en el diseño de una estrategia consensuada a medio y largo plazo en torno a la viticultura. No hay protagonismo de los actores sociales, no están establecidas relaciones de cooperación entre todas las partes implicadas.

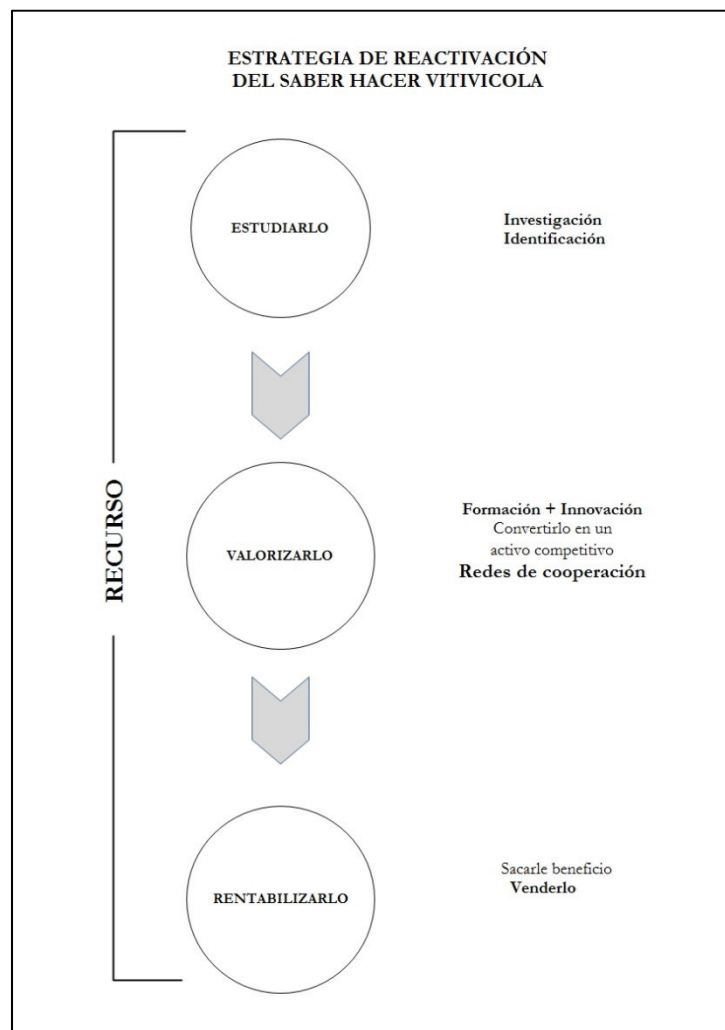
La superficie del viñedo existente, así como su arraigo histórico, el saber-hacer de los viticultores, y la existencia de condiciones edafoclimáticas aptas para el cultivo explican la presencia de la agroindustria, sin embargo, tres aspectos parecen vitales para garantizar la viabilidad a futuro de agricultores y transformadores: capacitación, mejorar las infraestructuras, dotar de identidad territorial al producto y prestar una especial atención a la comercialización.

Dado el peso e importancia que la actividad tiene en la wilaya parece evidente que su reactivación podría funcionar como elemento motor capaz de dinamizar su contexto territorial e iniciar un proceso de desarrollo territorial sostenido y sostenible.

10.5 Propuesta de actuaciones concretas para la activación del saber hacer

En el caso de Ain Témouchent, la revalorización de la actividad vitivinícola se ha planteado a través del fortalecimiento de los dos componentes que se han identificado como los más débiles la coordinación entre actores y el capital humano. Desde esta perspectiva, las acciones planteadas tienen como finalidad por un lado fortalecer la sociedad civil aproximando los intereses de grupos de agentes locales argelinos y españoles vinculados al sector vitivinícola que estén dispuestos a concebir un proyecto de cooperación por si mismos, apoyados por investigadores. Por otro mejorar la capacitación de los vitivinicultores argelinos como paso imprescindible para modernizar el sector e incrementar su competitividad.

Figura 54. Estrategia de activación de recursos



Fuente: Elaboración propia

Con el objeto de favorecer el intercambio de experiencias y saber-hacer y potenciar la creación de redes de cooperación norte-sur, se ha planteado la formulación de un proyecto piloto de cooperación hispano-argelino entre dos territorios: Ain Témouchent (Argelia) y la comarca soriana de Ribera del Duero (España). El saber-hacer vitivinícola constituye un importante recurso en ambos territorios, pero existen notables diferencias en lo que se refiere a su puesta valor como activo sobre el que generar dinámicas sostenibles de desarrollo. En el caso de Ain Témouchent, la vitivinicultura es una actividad que tras vivir un dilatado periodo de esplendor en la época colonial, ha vivido décadas de fuerte declive y en la actualidad necesita una revitalización urgente que la consolide como una actividad rentable y generadora de riqueza en un contexto globalizado y fuertemente competitivo. La Ribera del Duero soriana, por su parte, ha afrontado en las últimas décadas un proceso importante de modernización y reestructuración de su vitivinicultura que ha obtenido excelentes resultados y que continúa en el presente, en lo que constituye un proceso de adaptación continua del sector a la realidad que marcan día a día los mercados nacionales e internacionales. La coincidencia de experiencias e intereses entre los diferentes agentes presentes en ambos territorios vinculados a la vitivinicultura facilita sin duda la puesta en marcha de procesos de cooperación e intercambio capaces de generar dinámicas de

desarrollo en el sur que cuenten con el apoyo y aval que supone la experiencia del camino recorrido por territorios del norte que se ya se enfrentaron a retos similares. La universidad puede jugar un papel importante como agente catalizador que permite constatar esas coincidencias y en definitiva permite que se formulen y arranquen proyectos concretos de cooperación y desarrollo. Es lo que ha sucedido en un primer paso, en el que la Universidad ha tutelado un proceso de acercamiento entre actores de dos territorios que ha dado como resultado la formulación y puesta en marcha de un primer proyecto piloto de cooperación al desarrollo cuyo eje de acción es el fortalecimiento del capital social, la capacitación y el intercambio de saber-hacer a través de la realización de diversas estancias de formación de vitivinicultores argelinos en bodegas españolas.

Ahora bien, más allá de la obtención de un producto de mayor calidad haciendo uso de unas estructuras renovadas, es posible plantearse la meta de activar un sistema productivo en el que participen todos los actores involucrados lo que permitiría beneficiarse de las ventajas que suponen los acuerdos y las actuaciones colectivas a la hora de defender y alcanzar intereses comunes.

En el estado actual de las cosas, las actuaciones que serían precisas para tratar de iniciar una dinámica colectiva serían las siguientes:

- Ahondar en el estudio de las relaciones entre profesionales y de estos con la administración pública. El conocimiento de la naturaleza de los problemas habidos en la cooperativa en los últimos años es crucial para poder actuar en la línea que se apunta en el siguiente párrafo.
- Dinamizar la formación de asociaciones profesionales de corte democrático que actúen en pos de la estructuración de la rama de actividad y permitan a sus integrantes ser protagonistas en el proceso de desarrollo rural que les atañe. Dichas asociaciones deben asumir que el desarrollo de la profesión surgirá de dinámicas internas apoyadas en los recursos propios y su puesta en valor, que optimicen el aprovechamiento de los recursos, saquen partido de las relaciones de proximidad y de pertenencia al territorio y consideren el volumen de producción de cara a su gestión y comercialización.
- Catalizar el establecimiento de relaciones y la formación de redes sociales de cooperación entre los agentes productivos y los institucionales. La toma de conciencia, por parte de todos los agentes, de la existencia de intereses comunes, y la definición de los mismos, se constituye como el punto de partida para el arranque de una dinámica colectiva fundamentada sobre unas bases sólidas.
- Acompañar a los agentes económicos en un proceso de empoderamiento que requiere un arduo y largo trabajo con las instituciones nacionales en todas sus escalas (local, regional, nacional) Aunque este acompañamiento no supone una garantía de éxito, ha demostrado ser de gran utilidad en otras experiencias de trabajo con asociaciones de profesionales en Argelia.
- Cada una de las actuaciones propuestas tendría que ir complementada con acciones de formación que se irían precisando en función del desarrollo del proceso y las necesidades detectadas durante el mismo.

11 RESULTADOS Y APRENDIZAJES. COOPERACIÓN TERRITORIAL, IDENTIDAD E INNOVACIÓN, ACTORES EXÓGENOS Y DÉFICIT DE GOBERNANZA

11.1 La dinámica de intervención

2003 – 2004 Los inicios

Este primer proyecto de cooperación partió de la hipótesis de que el saber-hacer local ligado a la actividad vitivinícola, como recurso específico presente todavía en la cuenca sur mediterránea, puede transformarse en fuente de actividad y de dinamismo para esta. Desde esta perspectiva, el saber-hacer local, como construcción humana de acumulación de experiencia y de saberes específicos, transmitidos en el tiempo y enraizados en un contexto específico se presenta como recurso estratégico para enfrentar los nuevos retos productivos de muchos territorios, y puede ser una baza fundamental para su prosperidad económica. Sin embargo, muchos de estos saberes y conocimientos tienen un carácter tácito y no codificado que los ha marginado y que dificulta su recuperación y valorización en provecho propio sin una intervención exterior y múltiple.

El planteamiento de este primer proyecto fue, a diferencia de otros proyectos de cooperación cuyo objetivo es la dotación de equipamientos y cuyas acciones implican actuaciones físicas sobre el territorio, contribuir a la emergencia de las condiciones de desarrollo en un determinado sector de actividad, la vitivinicultura y en un determinado territorio, la wilaya de Ain Témouchent.

Desde esta perspectiva se desarrollaron tres acciones fundamentales que de forma simplificada, coinciden con las etapas que ha recorrido el proyecto:

- La identificación de los actores de base en cada uno de los sectores de actividad elegidos para trabajar, las estructuras, así como los individuos que pueden animar y a la vez tener capacidad para poner en marcha una estrategia de desarrollo.
- La confección con los agentes de base de un diagnóstico del sector considerado, poniendo en evidencia las debilidades y los ejes clave sobre los que apoyar las acciones de desarrollo
- La elaboración en común de una estrategia que incluya los instrumentos y los medios apropiados

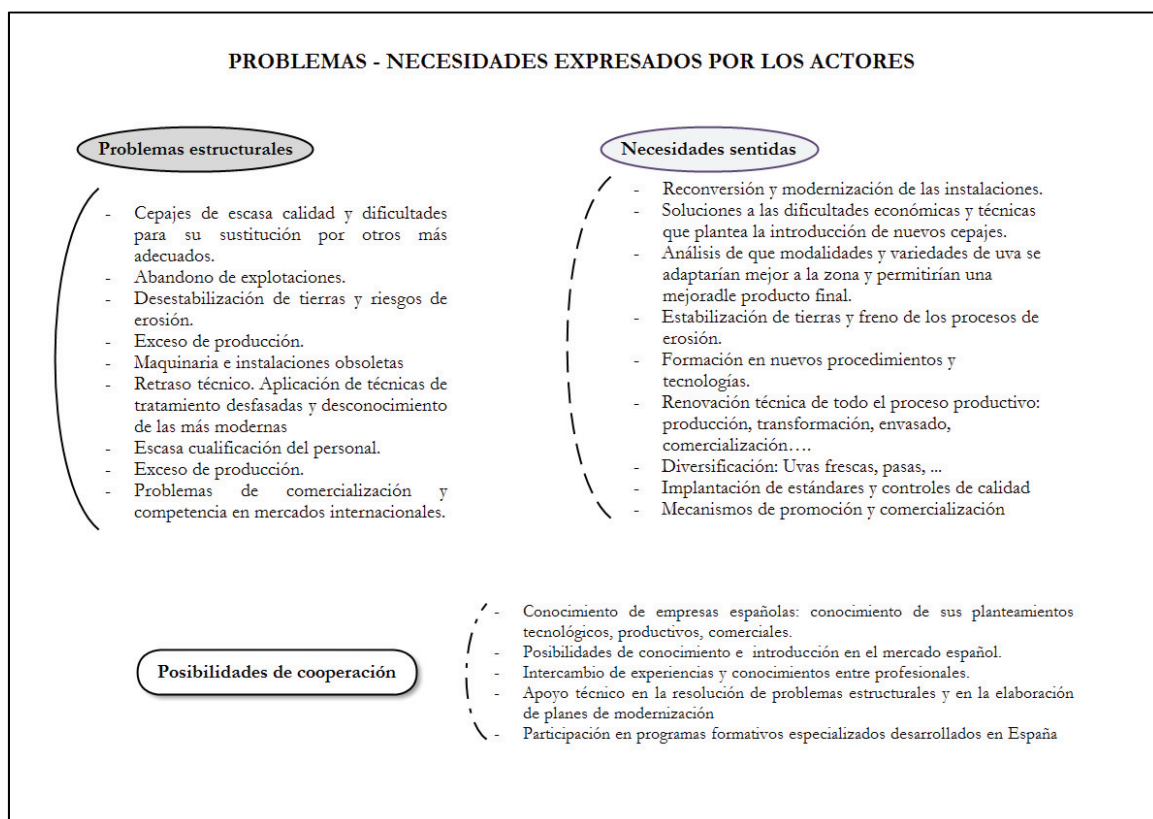
Aunque se partía de un primer análisis de la vitivinicultura de Ain Témouchent realizado en el seno del proyecto Euromed-Heritage Savoir-Faire Fillieres innovantes, Euromed-Heritage II, este estudio no proporcionaba los elementos necesarios para diseñar e iniciar una acción de desarrollo siguiendo el modelo del desarrollo local, aunque sí ha permitido identificar rápidamente los elementos clave sobre los que trabajar tanto en lo que se refiere al recurso como a los actores implicados en la actividad.

El proyecto fue desarrollado por la UCM pero desde un inicio se contó con la participación de la Asociación Tierras Sorianas del Cid, un grupo de acción local ubicado en el suroeste de la provincia de Soria y con una dilatada experiencia en la puesta en marcha de dinámicas de desarrollo con enfoque local en ese territorio. La experiencia de éxito de la

Ribera del Duero, región vitivinícola en la que se ubica la comarca de Tierras sorianas del Cid, resultaba un modelo de referencia interesante a la hora de diseñar un proceso de activación de la viticultura en de Ain Témouchent. Tal y como había evidenciado el trabajo realizado en el proyecto Savoir Faire, aparentemente la situación de partida de ambos territorios tenía bastantes similitudes: pérdida de patrimonio, pérdida de saber hacer, desapego institucional,... aunque también diferencias importantes dado el contexto político, social y cultural de ambos territorios. La cooperación entre dos territorios uno del norte del mediterráneo con una experiencia de desarrollo exitosa a sus espaldas y otro del sur que intenta iniciar ese camino de activación de sus recursos, resultaba una dinámica novedosa de trabajo y aparentemente con potencial de obtener buenos resultados. Desde un principio por tanto se estructuraron mecanismos de dialogo entre actores argelinos de Ain Témouchent y españoles del suroeste soriano vinculados a la actividad vitivinícola de cara a realizar el autodiagnóstico inicial a partir del cual establecer una primera estrategia de trabajo.

Los primeros contactos con organismos e instituciones de la Administración argelina en este proyecto fueron los heredados del proyecto Savoir, especialmente a través de la ANAT y del INRAA. Conforme fue avanzando el proyecto y a través de las diferentes actividades realizadas se fue ampliando el abanico de actores e instituciones implicados en el proyecto.

Figura 55. Vitivinicultura de Ain Témouchent. Necesidades expresadas



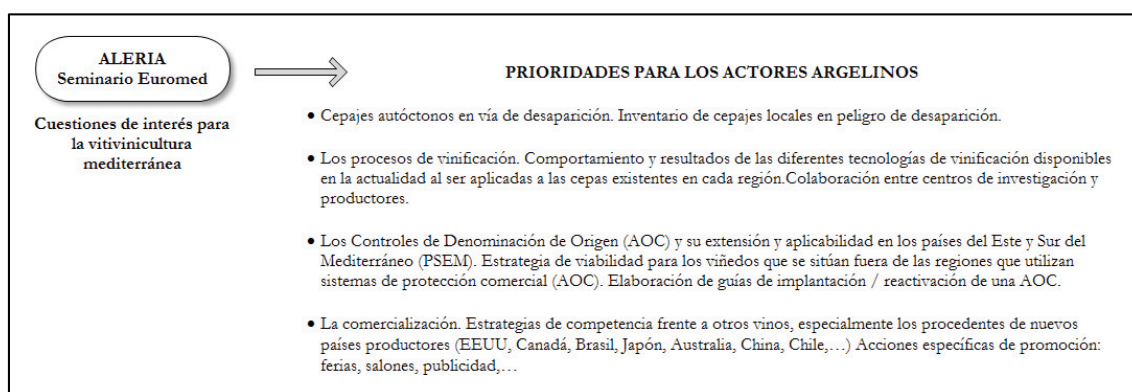
Fuente: Elaboración propia

El proceso de autodiagnóstico

El hilo conductor a lo largo de estos dos primeros años de trabajo lo constituyeron numerosas reuniones y encuentros de trabajo desarrolladas en España y Argelia con los diversos actores vinculado a la actividad con el objetivo de realizar un autodiagnóstico claro y contrastado que ayude a comprender la situación y problemática de la vitivinicultura de Ain Témouchent en la realidad y sobre el que fundamentar futuras actuaciones. El punto de partida fueron los estudios previos realizados en el proyecto Euromed Savoir y con la colaboración del INRAA argelinos, y en estas reuniones se fue analizando la situación actual de la filière en Ain Témouchent, describiendo los problemas concretos a los que se enfrenta y evaluando las posibilidades y perspectivas que un proyecto de cooperación como este abre ante cada una de las problemáticas detectadas. A lo largo de este proceso de dialogo y análisis, se fueron concretando las necesidades consideradas prioritarias y se fueron sentando las bases de actuación que de ellos se derivan y a las posibilidades de cooperación que se pueden desarrollar en un proyecto hispano argelino.

En este proceso de autodiagnóstico hubo hitos importantes, como al acaecido en noviembre de 2003, cuando una representación del equipo del proyecto hispano argelino participó en un seminario en torno a la filière vitivinícola organizado por Euromed Heritage. En este seminario estaban presentes todos los países y equipos de trabajo pertenecientes al proyecto Savoir Euromed que trabajan en la filière vino. Durante él se y debatieron las problemáticas consideradas comunes a todos los espacios vitivinícolas mediterráneos y las líneas de actuación prioritarias según los actores de cada territorio. En el caso de Argelia las prioridades fijaron los actores fueron claras: variedades, procesos de vinificación, denominaciones de origen (AOC) y comercialización y competencia externa. Este intercambio de opiniones con agentes de otros países ayudó los vitivinicultores argelinos a definir cuáles eran la necesidades sentidas como reales en función de su contexto específico, y sirvió de base para concretar las bases de la estrategia a seguir dentro del marco de la cooperación bilateral hispano argelina.

Figura 56. Cuestiones de interés prioritario para los viticultores



Fuente: Elaboración propia

En las diversas visitas y actividades desarrolladas en Ribera del Duero los viticultores argelinos expresaron su interés por conocer más a fondo el proceso de renovación y modernización seguido en Ribera del Duero a la vista de los buenos resultados obtenidos por el mismo. Sus líneas de acción que ya han decidido como prioritarias son varias

(modernización técnica, selección de cepajes, implantación de nuevas técnicas de vinificación,...) pero son conscientes de la necesidad de establecer previamente una estrategia apropiada a medio y largo plazo que asegure en la mayor medida posible el éxito de esas acciones. Resulta por lo tanto necesario que los vitivinicultores argelinos dispongan de unos niveles adecuados de formación e información que les permitan diseñar con garantías proyectos de desarrollo eficaces y eficientes. En virtud de esto, su primera propuesta de proyecto se centró en la organización de procesos de formación dirigidos a vitivinicultores argelinos que se desarrollarían en una comarca modelo como Ribera del Duero. Los procesos debían abarcar todo el proceso productivo desde el mantenimiento y cuidado de la vid hasta la promoción y comercialización del producto final. Se organizarían los procedimientos adecuados para difundir los conocimientos adquiridos por los viticultores participantes en la formación entre el resto de los viticultores argelinos. Se centraron así las bases de una estrategia medio plazo y se definió cual sería el eje principal de las siguientes acciones: la formación.

Intercambio de experiencias: obsolescencia y e innovación

Uno de los principales problemas expresados por los vitivinicultores argelinos es la obsolescencia de sus bodegas e instalaciones, y la consiguiente necesidad de modernizarlas incorporando equipamientos, tecnologías y modelos de organización y distribución del espacio más eficaces y competitivos.

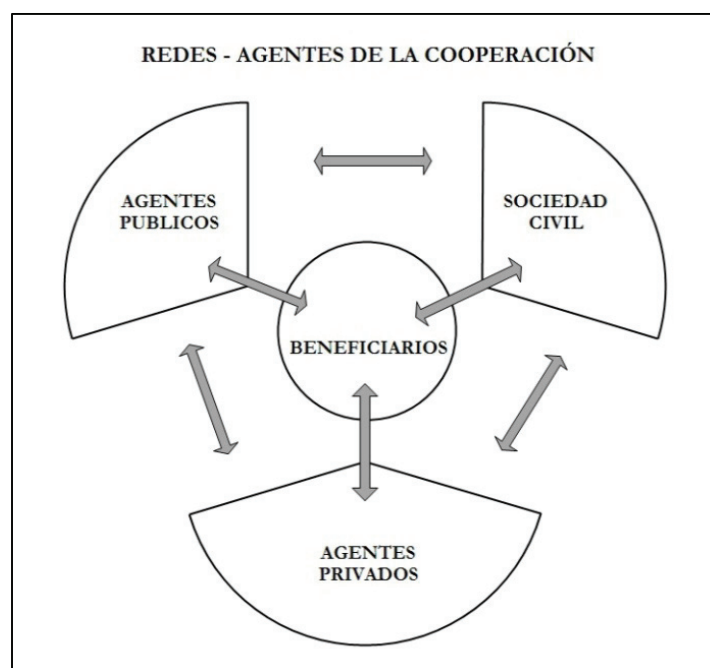
El sector vitivinícola español había emprendido hacía tiempo ese proceso de reconversión y modernización, y son muchas las bodegas e instalaciones que ya habían incorporado a sus instalaciones las últimas novedades tecnológicas y de organización. La fuerte competencia existente en el sector conllevaba la necesidad de aumentar al máximo la calidad del producto final manteniéndose a la vez dentro de los niveles de competitividad. El camino para lograrlo pasó por incorporar las últimas innovaciones tecnológicas y organizativas, reducir al máximo los costos, aumentar la productividad y dedicar especial atención a los procedimientos de control de calidad durante todo el proceso productivo, desde el mantenimiento de la viña y la vendimia hasta la comercialización final.

Aprovechando las diferentes visitas de vitivinicultores argelinos a España a lo largo del proyecto se visitaron diversos viñedos, bodegas, cooperativas y centros de investigación vitivinícola, viendo y estudiando los diferentes modelos organizativos y soluciones técnicas existentes y evaluando que soluciones son susceptibles de incorporarse a la realidad del sector en Argelia a corto, medio y largo plazo. El análisis de las ventajas y desventajas de los modelos organizativos y tecnológicos implantados en los viñedos y bodegas visitados y la explicación en cada caso de la estrategia seguida para modernizarse y la sucesión de aciertos, errores y rectificaciones que han conducido a cada viñedo y bodega a su configuración actual, han supuesto información muy valiosa para los vitivinicultores argelinos a la hora de planificar la modernización de sus propias instalaciones. El objetivo último era de nuevo aprender de experiencias ajenas adoptando los aciertos y evitando los errores.

En cualquier caso, la complejidad de los procesos de producción vitivinícola, y la diversidad tecnológica existente hacía imposible asimilar de forma eficaz toda esa información en una serie de visitas puntuales. Por este motivo los mismos vitivinicultores

argelinos plantearon la necesidad de conocer más a fondo alguna de estas experiencias: aquellas que habían obtenido buenos resultados y aparentemente parecían más fáciles de trasponer a la realidad argelina. La vía para lograrlo sería a través de estancias de formación de grupos de vitivinicultores argelinos que durante un cierto período de tiempo trabajen junto a profesionales españoles y adquieran conocimientos sólidos sobre técnicas, tecnología y organización que abarcasen todas las fases de producción y resultase factible implementar posteriormente en las instalaciones argelinas. A partir de esta línea de actuación considerada prioritaria por los argelinos se ha confeccionó un proyecto que abrió una nueva etapa de trabajo.

Figura 57. Principales agentes de la cooperación



Fuente: Elaboración propia

Incorporación de nuevos agentes

Durante el desarrollo de las actividades desarrolladas tanto en Argelia como en España, se tuvo la oportunidad de contactar con nuevos agentes relacionados con el sector de la vitivinicultura y de la cooperación. Se intentó aprovechar al máximo esos encuentros para incorporar al proyecto nuevos agentes, evaluando posibles formas de participación y colaboración en el mismo.

El resultado fue la continua incorporación al proyecto de nuevos agentes. Especialmente en España la lista de nuevos agentes españoles dispuesto a cooperar de forma activa a través de actividades o proyectos con los vitivinicultores argelinos fue más amplia de lo esperado y a partir de esa disposición de tantos agentes resultaba viable la puesta en marcha de intercambios y acciones de apoyo que permitan conformar paulatinamente una red de agentes hispano-argelinos de la que pudiesen salir iniciativas interesantes para todas las partes.

Algunos contactos produjeron pronto resultados tangibles. Es el caso de los realizados con diversas bodegas y propietarios de viñedos de Ribera del Duero que se mostraron

dispuestos a poner su experiencia al servicio de sus iguales argelinos y con los que se fueron conformando las actividades de formación y capacitación que vertebrarían la segunda fase de la acción.

Tabla 20. Inventario de agentes contactados

▪ Asociación Tierras Sorianas del Cid
▪ Ayuntamiento de Castillejo
▪ Ayuntamiento de Langa de Duero
▪ Ayuntamiento de San Esteban de Gormaz
▪ Bodega Cooperativa Gormaz (S. Esteban de Gormaz)
▪ Bodega Dominio de Atauta (Atauta)
▪ Bodega Experimental de Pedrosa de Duero.
▪ Bodega Valdeviñas (Langa de Duero)
▪ Bodegas de Castillejo de Robledo (Castillejo de Robledo)
▪ Bodegas Valdemoral
▪ Bureau de Filiere National de la Viticulture - CNA
▪ CNRS-París
▪ Consejero de Agricultura del Gobierno de Castilla y León
▪ Consejo Regulador DO Ribera del Duero
▪ Cooperative Viticoop
▪ Cooperative Vin-Pali
▪ Chambre de la Filliere viticole de Ain Témouchent
▪ Denominación de Origen Ribera del Júcar (VCPRD)
▪ Direction du Service Agricole d'Ain Témouchent)
▪ DYNMED Alentejo (Portugal)
▪ DYNMED Corse (Francia)
▪ Institut National de la Recherche Agronomique d'Algerie (INRAA)
▪ Museo de denominaciones de origen de Castilla y León.
▪ Museo del Vino de Peñafiel
▪ Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería de Soria (JCYL)
▪ Institut Universitaire d'Etudes du Développement (Université de Genève)
▪ Agence Nationale d'Amenagement du Territoire (ANAT)
▪ Agencia Asturiana de Cooperación
▪ Asociación 'Presencia Argelina'
▪ Asociación Trabajadores/as Sociales Sin Fronteras
▪ Caja Duero
▪ CEALC (Centre d'Estudis d'América Latina en Catalunya)
▪ CEPYME
▪ Comunidad Autónoma de Madrid
▪ Departamento de Geografía Humana - Universidad Complutense
▪ Embajada de Argelia en España
▪ Embajada de España en Argelia
▪ Fundación Ayuda en Acción
▪ Fundación CUME
▪ Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación. Universidad de Córdoba
▪ Fundación SECOIDE
▪ Gerencia de Servicios Sociales. Junta de Castilla y León
▪ HEGOA. Instituto de Estudios de Desarrollo y Cooperación Internacional. UPV/EHU
▪ ID Méditerranée – Provence, Alpes, Côte d'Azur, Francia
▪ Ingeniería sin fronteras
▪ ICV-CSIC
▪ Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África (IEPALA)
▪ Instituto Politécnico de Milán
▪ INTERMON OXFAM
▪ Manos Unidas
▪ MuQarik Gabe (ONGD)

Fuente: Elaboración propia

Fotografía 8. Actores vitivinicultura



Fuente: Trabajo de campo (2005-2012)

2005 – 2006 Formación a la carta

En esta segunda etapa se comenzó a desarrollar la estrategia prefijada centrándose en la formación de responsables de cooperativas, enólogos, bodegueros, técnicos de campo y viticultores argelinos, en las prácticas, maquinarias, metodologías, procesos, trabajos, etc., que se desarrollan en las bodegas y viñedos que se encuentran en los municipios de la Denominación de Origen Ribera del Duero, en la provincia de Soria, partiendo del hecho de que su actual organización, estructura y tecnología resultaba en muchos aspectos un modelo interesante de replicar en Ain Témouchent.

Un esquema de organización novedoso

En esta segunda etapa, la Universidad Complutense, que había liderado el primer proyecto cedió la responsabilidad de dirigir y coordinar las acciones al GAL Tierras Sorians del Cid que ya había participado de forma muy activa en el primer proyecto. El esquema de organización de la ejecución y control de este proyecto tenía un componente innovador, que se ajustaba a modelos propuestos por diversos autores dentro del debate abierto en el mundo de la cooperación al desarrollo, en torno a la necesidad de que aparezcan nuevos actores y formas de trabajo más eficaces y efectivos. Uno de estos modelos defiende la necesidad de aplicar un enfoque territorial a cualquier estrategia de desarrollo en el Sur, siguiendo esquemas aplicados con éxito en Europa a través de iniciativas como los programas Leader. Este proyecto se inscribe claramente en una estrategia y visión del desarrollo que comparte este enfoque, aplicado por otra parte por la Asociación Tierras del Cid en la gestión como grupo de acción local de los programas que se ejecutan en ese territorio. Por este motivo parecía especialmente adecuado que Tierras del Cid asumiera el papel principal en el diseño y desarrollo de futuras acciones y así se llevó a cabo.

Figura 58. Dos comarcas vitivinícolas que cooperan



Fuente: Elaboración propia

En lo que se refiere a la Universidad y al resto de los actores de cooperación, y enlazando con el concepto de cooperación descentralizada, diversos expertos se plantean la necesidad de que en la cooperación aparezcan lo que se podrían llamar actores múltiples que actúen a nivel local (la escala más deseable es la de la comarca) y se planteen iniciativas

de desarrollo en el Sur en la que cada uno de los actores que participan en ese ente o consorcio tiene un papel específico. Algunos ponen como modelo de estructura para trabajar en este enfoque un consorcio formado por una ONG, un ayuntamiento, una empresa, una universidad y una agencia financiadora. Este proyecto se ajusta de forma clara a este esquema: una ONG, la Asociación Tierras del Cid, un ayuntamiento, el de Castillejo de Robledo en Soria, una empresa, Bodegas Castillejo, una Universidad, la Complutense y una agencia financiadora: la AECI. Los resultados obtenidos en esta etapa parecen avalar lo válido de este modelo y abren un camino para continuar avanzando en la cooperación al desarrollo del Sur desde nuevos esquemas más eficaces. El papel de apoyo y asesoramiento que jugó la Universidad durante el resto del proceso fue secundario pero también muy activo y por otro lado permitió dar más peso específico al componente investigación dentro del binomio investigación-acción con el que se estaba trabajando.

Procesos de intercambio de experiencias y capacitación

Las estancias formativas estuvieron tuteladas en su integridad, y tuvieron un enfoque eminentemente práctico en el que se sucedieron sesiones teóricas con prácticas de trabajo en campo y bodega. Todo ello se complementó con charlas sobre temas de interés contrastado para el sector en las que participaron expertos y con la realización de visitas a bodegas y viñedos de otras zonas de la denominación, o incluso de otras zonas vitivinícolas (Rueda, Campo de Borja, Cariñena y Somontano), y a diversos organismos relacionados con el sector: Consejo Regulador de la D.O., Bodega Experimental de la D.O., Estación Enológica de Rueda, Museo del Vino de Peñafiel, etc. El plan de trabajo fue intensivo, con varias estancias cortas que se repartieron a lo largo del año siguiendo las fases más importantes y críticas tanto del ciclo vegetativo de la vid como del proceso de vinificación en la bodega.

En el plan formativo y de trabajo diseñado para los viticultores argelinos se incluyeron también agricultores de la zona al objeto de favorecer el intercambio de experiencias y saber-hacer y potenciar la creación de redes de contactos entre profesionales de ambos países. Los módulos formativos básicos que compusieron el programa formativo dirigido a los viticultores abarcaron los aspectos más importantes e innovadores dentro de esta actividad: medios de producción, poda, seguimiento fenológico y sanitario, maduración, sensibilización en materia de medio ambiente, prevención de riesgos laborales y técnicas de gestión y comercialización. La difusión de los contenidos entre el resto de los viticultores y actores ligados al sector en Ain Témouchent, se desarrolló en febrero de 2007 en las instalaciones del ITMA de Ain Témouchent y a ella asistieron más de una cincuentena de vitivinicultores, representantes de diversas instituciones y un grupo de investigadores y expertos argelinos que participaron en reuniones de trabajo paralelas sobre el futuro del sector. Las jornadas de difusión dieron a conocer al sector vitivinícola de Ain Témouchent modelos y sistemas de trabajo novedosos, y tal vez lo que es más importante, impulsaron la idea de ver el ciclo de producción del vino como un continuo que empieza en el manejo del viñedo y termina en la comercialización del producto final.

Durante esta etapa y en torno las actividades formativas, se sucedieron las visitas e intercambios entre vitivinicultores argelinos y sorianos. Los bodegueros y especialistas españoles que visitaron la región de Ain Témouchent pudieron evaluar el gran potencial

vitivinícola que ofrece aquella región e identificar los problemas y necesidades a los que se enfrenta el sector, no muy diferentes de los que ellos tuvieron que afrontar hace algunos años. Los argelinos que participaron en las estancias formativas en las bodegas y viñedos sorianos, pudieron conocer de primera mano los métodos y sistemas de organización y trabajo que hoy en día se aplican en la Ribera del Duero. Además, y tal vez este aspecto resulte lo más enriquecedor del proyecto, pudieron compartir inquietudes con sus colegas sorianos, y discutir con ellos posibles estrategias para fortalecer su saber hacer.

En cualquier caso, la consecución real del principal objetivo del proyecto, el fortalecimiento del capital humano a través de la capacitación de viticultores mediante estancias de formación en Ribera del Duero, está íntimamente relacionado con el fortalecimiento de redes sociales de cooperación. Si no se logra poner en marcha estas redes se dificulta la transmisión entre el resto de los agentes de la zona de los conocimientos y experiencias adquiridos por los vitivinicultores que van a desplazarse a Ribera del Duero, minimizándose así los resultados reales del proyecto.

Construcción de redes y empoderamiento

La construcción de redes internas y externas ha sido otro de los resultados obtenidos por el proyecto. Estas redes incipientes suponen una base sobre la que construir un modelo sólido y consistente de cooperación, transferencia tecnológica, e intercambio de conocimientos entre los vitivinicultores de Argelia y los de España. El fortalecimiento de estas redes es una de las principales tareas a desarrollar en los proyectos que den la deseada continuidad al proyecto

Parece claro que la posibilidad de movilizar recursos que aumenten el crecimiento/progreso de un territorio/comunidad está íntimamente relacionada con la naturaleza y alcance de las interacciones entre comunidades e instituciones existente en ese territorio/comunidad. Hay que tener en cuenta que las redes sociales de proximidad son uno de los principales recursos con los que cuentan los habitantes del sur para enfrentarse al riesgo y la vulnerabilidad. Para preservar estas redes es necesario incorporar el concepto de capital social también en la fase de diseño del proyecto a través de una serie de medidas que aseguren la identificación correcta del abanico de partes interesadas y sus interrelaciones y el establecimiento de mecanismos participativos que permitan establecer consensos básicos entre esas partes en pos de un bien común. Otro aspecto importante es fomentar a lo largo de todo el ciclo de vida del proyecto la transparencia e intercambio de información entre esas partes.

En esta etapa se realizó un estudio que permitió identificar la compleja madeja de agentes e instituciones con intereses más o menos directos en torno a la vitivinicultura. Conocer a todos esos agentes, averiguar cuáles son sus posiciones e interrelaciones, las alianzas y enfrentamientos existentes y las relaciones de dependencia es un trabajo arduo para el que resultó especialmente valioso contar con la experiencia de investigadores argelinos conocedores del sector. El conocimiento de esa madeja de partes interesadas y sus relaciones no ha acabado en esta etapa, sino que continuará a lo largo de toda la implementación de futuros proyectos, identificando de forma casi continua a nuevos actores y descubriendo insospechadas interrelaciones entre agentes. La obtención en este caso de un bien común, los beneficios de un proyecto de desarrollo diseñado por ellos

misimos y hecho a su medida debería permitir que sean capaces por encima de enfrentamientos y desconfianzas establecer un consenso básico en torno al que cooperar entre sí y lo que es muy importante, ha potenciado la comunicación y el intercambio de información entre diferentes agentes. El proyecto por su lado hizo especial hincapié en la necesidad de una total transparencia en las relaciones entre todos los implicados en el proyecto.

El resulta en todo caso obligado decir que las tensiones existentes entre agentes locales en Ain Témouchent parecen estar asociadas a problemas de gobernanza y tienen habitualmente como protagonistas a ciertas instituciones que en otros momentos y circunstancias han tenido una cierta capacidad de control sobre otros agentes del sector y que ven con recelo cualquier proceso de empoderamiento que pueda significar una pérdida de poder e influencia. Y esto es así a pesar de que la doctrina oficial por parte de la administración argelina es la de potenciar el protagonismo de la sociedad civil y asumir las tesis del desarrollo local que animan a los actores de base a diseñar y poner en marcha sus propias estrategias de desarrollo. Vencer esos recelos no es fácil, y para lograrlo se hizo hincapié en la importancia que para el éxito del proyecto tienen el papel de acompañamiento y apoyo que deben jugar estas instituciones. Que ciertas instituciones asuman ese cambio de papel no resulta sencillo pero es importante. El planteamiento del proyecto fue no admitir injerencias institucionales que restasen protagonismo e independencia a los vitivinicultores como beneficiarios directos ni a otros agentes de base.

A diferencia de otros proyectos de cooperación en los que un equipo ‘del norte’ coordina y ejecuta in situ el proyecto, este se apoyó fundamentalmente en la acción desarrollada por los actores de base, que se responsabilizaron de la ejecución y puesta en marcha de las acciones que se realizan en su propio territorio. Un aprendizaje fundamental, no exento de riesgos, pero que resulta necesario para fortalecer unos actores locales que quieren hacerse cargo de su propio futuro colectivo y que permite una cierta autonomía con respecto a las instituciones que desean controlar la emergencia de una sociedad civil que se organiza.

El impacto deseado por el proyecto es que tanto las redes de proximidad, que refuerzan los lazos locales, esencialmente la identidad local y el sentido de pertenencia local, como las redes de larga distancia, que conducen a la integración de lugares y comunidades locales en espacios regionales, nacionales y globales, crezcan y salgan fortalecidas. Para ello se potenciaron los contactos y colaboraciones entre agentes relacionados con el sector a todos los niveles. El proyecto de cooperación abre por primera vez a los agentes de Ain Témouchent la posibilidad de construir y consolidar redes fuera de su país a partir de los contactos que se están estableciendo con agentes de la Ribera del Duero y de otras zonas vitivinícolas españolas.

El papel que la cooperación al desarrollo puede jugar en el fortalecimiento de la sociedad civil de un determinado territorio es sin duda importante pero depende en gran parte de la manera en la que se diseñen y enfoquen las diferentes acciones que integran un proyecto o estrategia, desde el diagnóstico previo hasta su ejecución y evaluación final. Sin lugar a dudas el proceso de empoderamiento que debería constituir un elemento imprescindible de cualquier iniciativa de cooperación al desarrollo es de por sí un camino

importante para avanzar en el fortalecimiento de la sociedad civil. Para lograr ese empoderamiento resulta imprescindible conocer de manera clara y real la estructura de esa sociedad civil y las interrelaciones entre sus actores. Conseguir ese conocimiento efectivo de un territorio es algo complicado y para ello resulta imprescindible implicar desde un inicio a una serie de actores locales que ayuden a identificar a otros agentes en ocasiones no visibles ni identificables de forma evidente, y a conocer las relaciones de diferente tipo existentes entre ellos. El empoderamiento debe comenzar ya en las fases iniciales del proyecto y aumentar durante todo su desarrollo, es la vía adecuada para asegurar que una determinada iniciativa tiene realmente un impacto positivo en el fortalecimiento de la sociedad civil, asumiendo sin embargo que el papel de la cooperación en este fortalecimiento aunque puede ser importante es sin duda limitado. La posición que tomen determinados agentes, especialmente las instituciones y poderes locales es determinante para que este fortalecimiento sea efectivo y tenga continuidad en el tiempo. Contar con ellos e implicarlos desde un inicio en una iniciativa de cooperación resulta necesario y en muchos casos imprescindible si se quiere lograr el objetivo buscado: fortalecer el capital social de un territorio. Lograr esa implicación no resulta fácil y a menudo exige buscar equilibrios y compromisos entre la deseada colaboración e implicación de esos poderes y los frecuentes intentos de control y apropiación de la iniciativa por parte de los mismos. La experiencia en esta etapa parece indicar que lograr ese equilibrio es posible aunque difícil y supone un trabajo continuo. La cooperación tiene sobre todo un papel de acompañamiento, como detonante y catalizador, de los procesos de fortalecimiento de la sociedad civil, pero en definitiva la continuidad y consolidación de esos procesos depende a la larga de sus protagonistas: los propios actores locales.

Concreción de estrategias

Estas actividades se complementaron con una serie de acciones encaminadas a analizar la problemática del territorio (Ain Témouchent) y del sector (la vitivinicultura) y a diseñar acciones concretas que se implementen en una dinámica de desarrollo integral, sostenible y con un claro enfoque territorial. Como resultado de este trabajo, ya iniciado en la anterior etapa y desarrollado entre todos los actores implicados se redactó un Plan Estratégico para la Vitivinicultura de Ain Témouchent que fijó los objetivos estratégicos a conseguir y las estrategias para lograrlos, convirtiéndose en el documento de referencia a la hora de diseñar y ejecutar futuras acciones (Anexo 2).

Como parte de esta estrategia se plantea la redacción de un nuevo proyecto que vertebrará al siguiente etapa tomando como punto de partida son los logros obtenidos por este primer proyecto:

- En primer lugar los viticultores argelinos conocen los métodos de trabajo y organización que se aplican en la actualidad en diversos viñedos y bodegas de Ribera del Duero que en estos momentos están compitiendo con éxito en un difícil mercado globalizado.
- En segundo lugar, las estancias formativas en Ribera del Duero y los contactos con diversos agentes de esta denominación de origen permitieron a los propios vitivinicultores argelinos asumir la necesidad de afrontar su activación desde un punto de vista integral, abarcando todos los elementos que conforman el sistema agroalimentario vitivinícola de Ain Témouchent.

- Por último, la propia dinámica de acción generada por el proyecto ha hecho que los vitivinicultores argelinos vinculados al mismo asuman la importancia que tiene la capacidad de acción colectiva.

Figura 59. Plan Estratégico para la Vitivinicultura de Ain Témouchent

En el punto de encuentro entre los objetivos estratégicos y las estrategias aparecen los actores identificados que realizarán acciones concretas y determinadas en las diferentes líneas estratégicas definidas	OBJETIVOS ESTRATÉGICOS					
	I Ofertar vinos de calidad orientados a los gustos y demandas de los consumidores y con una clara identidad					
	II Reforzar la presencia en los mercados nacionales e internacionales					
	III Promocionar la imagen de Ain Temouchent como una zona vitivinícola de calidad					
	IV Incrementar la profesionalización, competitividad y rentabilidad del sector					
	V Integrar y coordinar a todos los actores vinculados al sector					
ESTRATEGIAS	VI Favorecer sistemas de producción sostenibles y respetuosos con el MA					
	ACCIONES ESTRATÉGICAS REALIZADAS POR LOS ACTORES					
						1 Contar con productos adaptados a consumidores y mercado
						2 Desarrollar sistemas de producción equilibrados y estables
						3 Apertura y consolidación de mercados (priorización)
						4 Crear y consolidar la imagen ‘Vino de Ain Temouchent’
5 Iniciar un proceso colectivo de integración y articulación del sector						
6 Impulsar la formación, investigación e innovación en el sector						

Fuente: Elaboración propia

A partir de estos resultados, la estrategia diseñada de forma consensuada entre los actores participantes se basa en la puesta en marcha de un proyecto piloto de modernización de organizaciones y estructuras del sector que abarque todos los elementos y fases que componen el sistema agroalimentario vitivinícola. Estas fases comienzan por el mantenimiento y manejo del viñedo, continúan con el proceso de elaboración del vino y finalizan con la comercialización de un producto final con una clara entidad territorial: el vino de Ain Témouchent con unos parámetros de calidad aceptables para un mercado global. El proyecto se plantea como un continuo a desarrollar a lo largo de tres años y asume la necesidad de afrontar su activación desde un punto de vista integral, abarcando todos los elementos que conforman el sistema agroalimentario vitivinícola de Ain Témouchent.

Fotografía 9. Formación para vitivinicultores



Fuente: Trabajo de campo (2005-2006)

2007 – 2009 Puesta en valor de la vitivinicultura de Ain Témouchent

La estrategia fijada en el proyecto anterior marcaba cuatro ejes de acción que vertebrarían esta nueva etapa: la diversificación dentro del sector a través de la exploración de nuevas alternativas productivas, la elaboración y comercialización de vinos de calidad, competitivos y orientados al mercado, la consolidación de redes y vínculos de cooperación entre los diferentes actores al sector, y la puesta en marcha de acciones de formación, investigación e innovación en torno al vitivinicultura de Ain Témouchent .

Partiendo de esta estrategia, el proyecto se propuso apoyar la modernización y puesta en valor del sector incidiendo en todos los elementos y fases que componen el sistema agroalimentario vitivinícola, desde el mantenimiento y manejo del viñedo pasando por el proceso de elaboración del vino y llegando hasta la comercialización en los mercados de un producto final con una clara entidad territorial: un vino de Ain Témouchent con unos parámetros de calidad aceptables para un mercado global. El proyecto complementó este proceso de modernización y reorganización de las estructuras productivas con la realización de un análisis de las posibilidades de diversificación productiva hacia otros productos diferentes del vino. También continuó el trabajo de identificación y animación de actores iniciado en anteriores etapas intentando su consolidación a través de la realización de acciones colectivas que ayuden a la reorganización y mejora del sector en todo su conjunto. Todo ellos e complementó con acciones puntuales formativas y de investigación dentro de una dinámica integral de innovación de las estructuras productivas.

Intervención piloto de mejora y modernización de todo el ciclo de producción

Teniendo en cuenta el ciclo anual de producción, el proyecto se articuló en tres fases de un año de duración, más una cuarta de consolidación de todos los avances realizados realizando un seguimiento tutorizado con el fin de afianzar los nuevos métodos de trabajo y organización implantados durante el proyecto y garantizar la perdurabilidad de los logros obtenidos.

En una primera fase que abarca este proyecto se preveía ensayar una explotación modélica del viñedo en una explotación piloto a lo largo de un ciclo fenológico completo desarrollando todos los trabajos que se consideren necesarios para la obtención de una uva de la máxima calidad posible aplicando los controles y trabajos determinados por el equipo de expertos asociados al proyecto. A lo largo de ese primer año se realizaron diversas visitas de diagnóstico a diversos viñedos de la región, realizando ensayos de ciertas prácticas y tratamientos como la poda en verde que parecen demostrar que los usos tradicionales en el mantenimiento del viñedo son en general correctos aunque mejorables en aspectos como los tratamientos de invierno o los tratamientos fitosanitarios preventivos. Como resultado del proceso se editó un plan de manejo y explotación del viñedo con pautas para la aplicación de las técnicas y métodos ya testados en otros viñedos.

De forma paralela se realizaron trabajos de rehabilitación de una bodega en la que centralizar los trabajos y en la que en la fase siguiente se realizó la vinificación experimental de la uva cosechada en los viñedos seleccionados. La bodega seleccionada fue la bodega Ryam en la comuna de Aghel, donde bajo la dirección del equipo español se realizaron numerosos trabajos de adecuación y mejora de instalaciones, maquinaria y tecnología,

buscando siempre entre las diferentes opciones posibles aquellas más simples y económicas que optimicen los resultados. También se adquirió el material necesario para dotar un laboratorio de análisis básico que permita realizar los análisis y controles que exige un efectivo control del viñedo y un correcto proceso de vinificación. También en este caso se generó un documento, el plan de manejo y habilitación de bodegas, con pautas sobre cómo actuar en una bodega tipo para adaptarla a los estándares mínimos de organización y calidad propuesto por el proyecto.

En 2008 se realizó una vinificación experimental en la bodega Ryam habilitada a lo largo del primer año. El proceso de vinificación se hizo siguiendo los pasos fijados en un protocolo normalizado de elaboración previamente confeccionado y bajo la responsabilidad de un equipo de bodegueros y técnicos argelinos que contaron con la colaboración de técnicos españoles expertos en vinificación y enología. Los resultados de esta vinificación fueron considerados satisfactorios y sirvieron para conocer las potencialidades de los vinos de Ain Témouchent y las actuaciones prioritarias para conseguir avances sustanciales en su calidad minimizando las inversiones.

Fotografía 10. Etiquetas 'Albulae' para la primera vinificación experimental de VITICOOP



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, tal y como estaba previsto, se realizaron contactos con las otras bodegas existentes en Ain Témouchent con el propósito de integrarlas de forma activa en la segunda fase del proyecto. Su involucración resulta necesaria para plantear con ciertas garantías de éxito las transformaciones organizativas y productivas necesarias para potenciar la vitivinicultura de Ain Témouchent y sentar las bases de un proceso de modernización e incremento de la calidad y la competitividad en el sector. Las bodegas de pequeño tamaño se integraron de forma casi entusiasta en el proyecto, pero no ocurrió lo mismo con las que son propiedad de las dos grandes empresas comercializadoras que operan en el territorio: ONCV y GCO, que se negaron a participar de forma activa en las acciones propuestas aunque en muchas de ellas estuvieron presentes en lo que se podría llamar observación pasiva.

Fotografía 11. Mejora y modernización de todo el ciclo de producción



Fuente: Trabajo de campo (2005-2006)

A lo largo del proyecto se iniciaron también los trabajos de marketing y planificación encaminados a asegurar la comercialización del producto final, desarrollándose un estudio detallado de diseño de imagen y marca para los vinos de Ain Témouchent que ha tratado de aportar personalidad y trasladar una imagen de identidad territorial. El nombre propuesto ‘*Albulae*’ surgió como una propuesta que hacía referencia a los orígenes históricos del territorio y a su carácter mediterráneo. “*Albulae*” es el nombre latino de una antigua ciudad romana, ubicada en lo que hoy es la wilaya de Ain Témouchent).

Alternativas productivas

Durante todo el desarrollo del proyecto estaba previsto confeccionar y ampliar los inventarios y estudios necesarios para analizar las posibilidades que ofrecen a los viticultores de Ain Témouchent actividades complementarias a la producción de vino como pueden ser la producción y comercialización de uva de mesa, de vinagres, de zumos y mostos o de alcoholes.

Asimismo, se realizaron varios estudios con el objeto de analizar las posibilidades que ofrecen a los viticultores de Ain Témouchent actividades complementarias o alternativas a la producción de vino como pueden ser la producción y comercialización de uva de mesa y de mostos, o el aprovechamiento de restos de producción para la elaboración de alcoholes de boca. Los resultados de estas posibilidades junto a un resumen de las actividades del proyecto se expusieron en un Seminario celebrado en Ain Témouchent en diciembre de 2009 y en el que participaron representantes de todos los actores vinculados al sector.

La siguiente etapa dentro de la estrategia fijada se basa precisamente en el desarrollo de estas alternativas productivas a poder ser en paternariado con empresas españolas con experiencia en las diferentes alternativas. Esa nueva etapa supone también una oportunidad para cerrar de manera adecuada aquellas actividades y acciones de modernización de todo el ciclo de producción que por motivos ajenos al proyecto se vieron afectadas y realizar por ejemplo una segunda vinificación experimental que permita consolidar los resultados y aprendizajes obtenidos en la primera.

Investigación y formación

Siguiendo la política de intercambio y formación prevista, dos técnicos locales personal de la cooperativa participaron en todo el proceso de empapándose del nuevo modelo que se quiere establecer, en la idea de que posteriormente se encargarán de apoyar a sus compañeros en la progresiva implantación de los nuevos métodos y técnicas de trabajo. La formación teórico-práctica de estos técnicos se complementó con una estancia formativa práctica en la Bodega soriana de Castillejo de Robledo conociendo de primera mano sus formas de organización y trabajo e integrándose en el equipo de la misma durante las tareas de vendimia.

Por último, y en colaboración con la Universidad Complutense de Madrid, se desarrolló un trabajo de investigación-acción en torno a la vitivinicultura de Ain Témouchent que siguió dos líneas de estudio complementarias. Una primera línea de trabajo es la realización de un análisis de la vitivinicultura de Ain Témouchent aplicando el enfoque de los Sistemas Agroalimentario locales (SIAL). La investigación en este caso, se planteó como objetivo

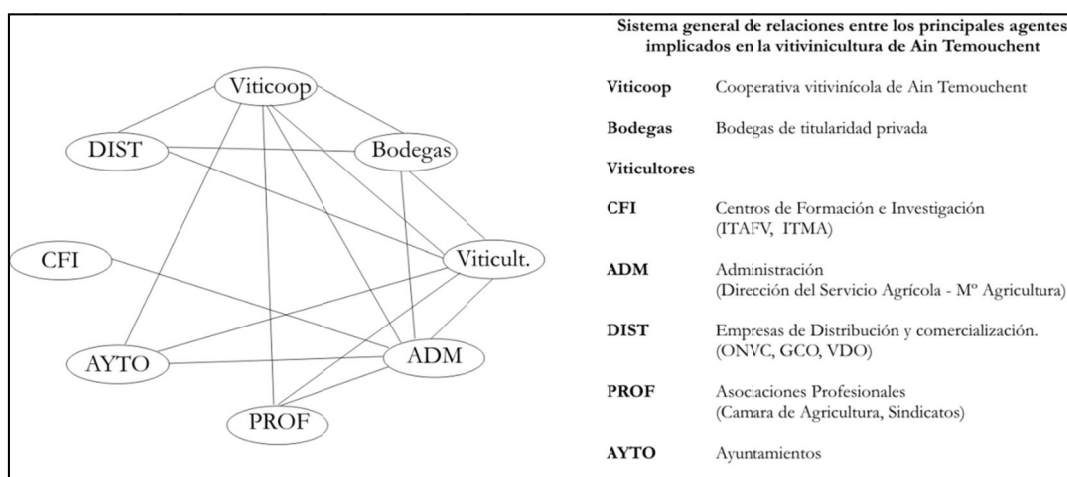
definir y destacar los problemas a los que se enfrentan los productores locales ante la apertura de las economías y como los pueden resolver mediante la activación de sus recursos territoriales y de mecanismos novedosos de coordinación entre actores. Se trató en definitiva de identificar las áreas críticas a trabajar para impulsar el desarrollo del SIAL vitivinícola en Ain Témouchent y contribuir al desarrollo de estrategias a largo plazo y a alcanzar una verdadera competitividad en los mercados globalizados.

Una segunda línea de investigación trabajo fue la realización de un estudio en torno a la aplicación de nuevas tecnologías en la viticultura argelina. El trabajo aborda la aplicación práctica de herramientas SIG (Sistemas de Información Geográfica) y teledetección, en el inventariado real y efectivo de los recursos vitivinícolas y territoriales existentes en la wilaya de Ain Témouchent y de las propiedades del suelo ligadas a la producción de la viña, para posteriormente desarrollar sistemas de ayuda a la elaboración de políticas integrales de desarrollo, y de apoyo a la gestión y a la toma de decisiones en el sector vitícola.

Consolidación de redes

La integración en el proyecto de las instituciones locales vinculadas al sector tras los cambios en los responsables de la DSA es un elemento muy importante para que pueda avanzar el necesario proceso colectivo de reorganización de la vitivinicultura de Ain Témouchent. Es deseable y necesaria una mayor implicación del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural en la reorganización del sector. En muchos casos las regulaciones y transformaciones que necesita el sector solo pueden ser afrontadas contando con los medios técnicos y financieros que tiene la Administración argelina.

Figura 60. Relaciones entre principales agentes



Fuente: Elaboración propia

Se pretende fortalecer las redes de cooperación entre los actores implicados entendiendo que la activación de los recursos específicos se tiene que realizar mediante acciones colectivas y coordinadas de los actores a nivel horizontal pero también a nivel vertical. En este sentido asumimos la opinión de diversos expertos en la línea de que la activación necesita al menos de dos etapas: la primera que podemos llamar “acción colectiva estructural” que representa la consolidación organizativa y la dinamización de un grupo en este caso una cooperativa u otra forma de organización; y la segunda una “acción

colectiva funcional” que reposa sobre la construcción de un recurso territorializado en relación con la calidad: marca colectiva, sellos, apelaciones de origen,...

Problemas de ejecución

La ejecución del proyecto se desarrolló en lo fundamental conforme a lo previsto, aunque fue muy afectado por la situación convulsa vivida por el sector tras la retirada de la privatización de la ONCV y la ruptura unilateral por parte de esta de sus compromisos con la cooperativa supuso una grave crisis que se tradujo en la pérdida casi total de la cosecha de 2006.

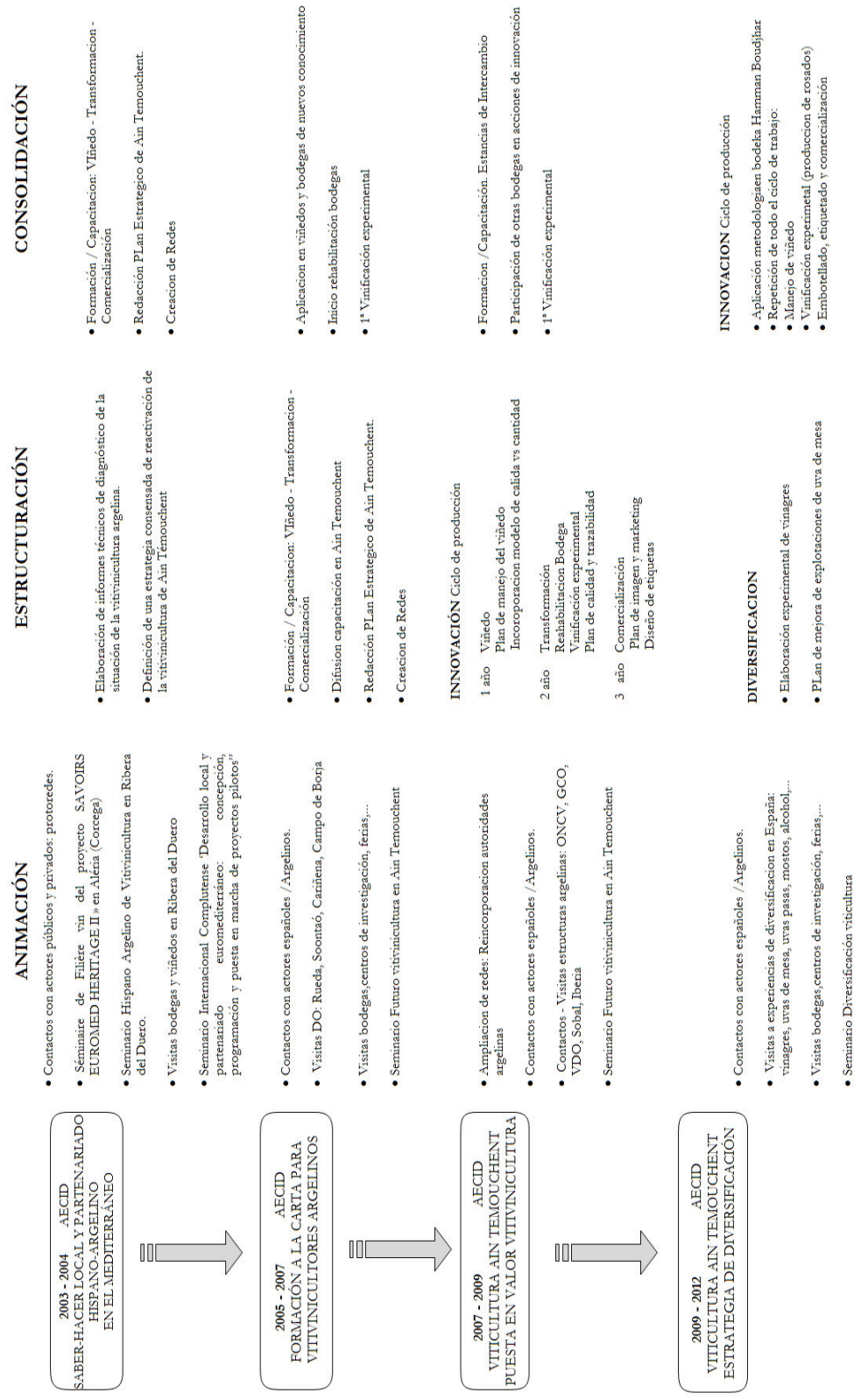
Otra situación complicada se vivió en Viticoop como resultado de una demanda de integración en la cooperativa de un grupo de viticultores de la región. La intervención del gobierno de la wilaya decretando la sustitución forzada de la antigua junta directiva agudizó un conflicto en el seno de la cooperativa que ha ralentizado la actividad de la misma y consecuentemente las acciones que esta tenía que desarrollar en el proyecto.

El cambio de equipo directivo en la cooperativa podría haber resultado un revulsivo positivo para Viticoop y ayudarla a romper la inercia existente y que la impedía afrontar en profundidad un proceso de renovación y modernización necesario. El nuevo equipo parecía mostrar actitudes dinámicas e innovadoras que podrían haber ayudado a Viticoop a desarrollar de manera eficaz el papel importante que debe jugar como entidad que articula el grueso del sector vinícola en Ain Témouchent. La realidad sin embargo no confirmó esas expectativas y el nuevo equipo tomó iniciativas muy conservadoras como alquilar la práctica totalidad de sus bodegas a las grandes empresas comercializadoras, renunciando así a gestionar y explotar lo que constituye su único capital: las estructuras de transformación.

2010 – 2012 Diversificación productiva

En esta última etapa se planteó promover la puesta en marcha de un proceso de reactivación de los recursos vitivinícolas existentes en la wilaya de Ain Témouchent a través del análisis de las posibilidades de diversificación productiva hacia otros productos diferentes del vino y de la realización de acciones encaminadas a impulsar la modernización de la viticultura. Para ello resultaba necesario, apoyándose en experiencias de otros territorios vitícolas españoles, determinar cuáles son las potencialidades reales que ofrecen las diversas alternativas productivas y de transformación existentes. Dados los recursos limitados del proyecto, estaba previsto centrar las acciones en una serie concreta de líneas de trabajo: zumos y mostos, vinagres y alcoholes, dejando para un futuro próximo proyecto el resto de posibilidades identificadas: uva de mesa, uvas pasas, BIO, abonos, cosméticos, etc. Durante la ejecución del proyecto, viendo el fuerte potencial de un subsector como la producción de uva de mesa, y el interés que despierta su potenciación entre los agricultores de la zona, se decidió también incluirlo como línea de trabajo del proyecto. En paralelo a este trabajo de apertura de nuevas posibilidades productivas, se ha continuado con otra línea de trabajo ya iniciada en anteriores proyectos que busca la modernización y mejora de los diferentes elementos y fases que componen el sistema de producción del vino, incrementando su calidad hasta llegar a estándares aceptables en el actual mercado internacional.

Figura 61. Espiral del desarrollo. Acciones de animación, estructuración y consolidación en el caso del vino



Fuente: Elaboración propia

En un primer momento, y basándose en el diagnóstico inicial y en el trabajo de inventariado de recursos y análisis de contexto que se había realizado en el anterior proyecto, se definió la situación real de partida para cada alternativa, detectándose desde un primer momento la existencia de dos líneas de trabajo con un fuerte potencial: la producción de vinagres y zumos, y la producción de uva de mesa. La producción de vinagre tiene un potencial económico muy interesante sobre todo en un modelo de pequeñas producciones artesanales, pero se enfrenta a un rechazo por una parte considerable de la población que la asocia a la producción de vino y expresa sus reparos culturales y religiosos a trabajar en esa línea productiva. En el caso de la producción de alcoholes, que exige estructuras y tecnologías de producción más complejas, la apertura de una planta de destilación en Ain l'Arba, gestionada por la compañía española Iberia, cubre en principio las posibilidades productivas de la wilaya al tener capacidad para recoger y transformar los desechos y residuos de las bodegas de la zona por lo que no resulta necesario insistir en el desarrollo de esta línea productiva.

Desde un primer momento se trabajó en la identificación de instituciones y actores locales que pudiesen conformar los grupos de interés dispuestos a trabajar en el análisis y estudio de las posibilidades de cada línea de trabajo. A nivel institucional se buscó desde un inicio, como elemento fundamental para la viabilidad de la estrategia de diversificación a desarrollar, el apoyo y compromiso del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Para ello se organizó una reunión de trabajo en la sede de Argel del propio Ministerio en la que se expusieron los enfoques y objetivos de trabajo. En esta reunión los responsables del Ministerio valoraron positivamente esta iniciativa y expusieron su disposición a apoyar acciones, como la presentada, que trabajan por la diversificación y fortalecimiento del sector vitícola argelino. A nivel local se contactó con las diferentes instituciones vinculadas con el sector: la DSA, el INRAA, la CAW, el *Institut de Technologie Moyen Agricole* (ITMA), *Institut Technologique des Arbres Fruitiers et de la Vigne* (ITAFV), etc.; así como con otras instituciones que trabajan en otros sectores pero que mantienen una relación directa con el desarrollo del potencial de los recursos vitícolas de la wilaya: *Direction de la Petite et Moyen Entreprise* (DPME) - *Direction du Tourisme et de l'Artisanat* (DTA) o la Universidad de Orán Es-Senia. En lo que se refiere a los actores no institucionales vinculados al sector se contactó y trabajó con un las diferentes estructuras que agrupan y trabajan con los viticultores: asociaciones como la *Associations des Viticulteurs d'Ain Témouchent*; sindicatos agrarios como la *Union des Fellahs Algériens Indépendants* (UFAI) y la *Union Nationale des Paysans Algérien* (UNPA); y, dado el bajo nivel de asociacionismo existente en el sector, con un buen número de viticultores a título individual. También se contactó con la totalidad de empresas y bodegas que trabajan en la wilaya en la transformación en la uva, por supuesto Viticoop como beneficiaria directa del proyecto, pero también otras bodegas de pequeño tamaño como Soval, Aïssaoui-Ferral, Ouled Kadi e Iberia, y estructuras de transformación y comercialización más importantes que trascienden el ámbito territorial de Ain Témouchent como *l'Office National de Commercialisation des Produits Vitivinicoles* (ONCV) y *Grands Crus de l'Ouest* (GCO). Dentro del ámbito específico de la producción de zumos y mostos se contactó, a través del Ministerio de Agricultura, con tres de las empresas más importantes del país en este sector: Vita Jus, NCA Rouïva y Hammoud Boualem.

Con los diferentes actores se organizaron diversos encuentros, reuniones y entrevistas en los que se expusieron, intercambiaron y analizaron diferentes puntos de vista y opiniones sobre las diferentes posibilidades de diversificación productiva en torno al viñedo, diseñando y concretando un programa de contactos y visitas a territorios y empresas que en España trabajan en esas líneas productivas para, aprendiendo de su experiencia y trabajo, establecer una estrategia de acción en función de los objetivos que se definan como viables a desarrollar para Ain Témouchent. Dichos contactos y visitas se desarrollaron en una misión de trabajo que se realizó en la fase final del proyecto con resultados muy positivos.

En el caso del vinagre, se diseñó y realizó un programa de ensayos y pruebas para la producción de vinagre artesanal que obtuvo unos resultados muy interesantes y que podría ser fácilmente implantado en Ain Témouchent con unos mínimos medios e inversiones. No se detectó sin embargo entre los actores un interés en avanzar a corto plazo por esta alternativa productiva, aunque los ensayos realizados permitirían en cualquier momento poder iniciar de manera rápida y barata pequeñas líneas productivas de vinagre artesanal que complementen los ingresos de pequeños propietarios o pequeñas empresas de transformación.

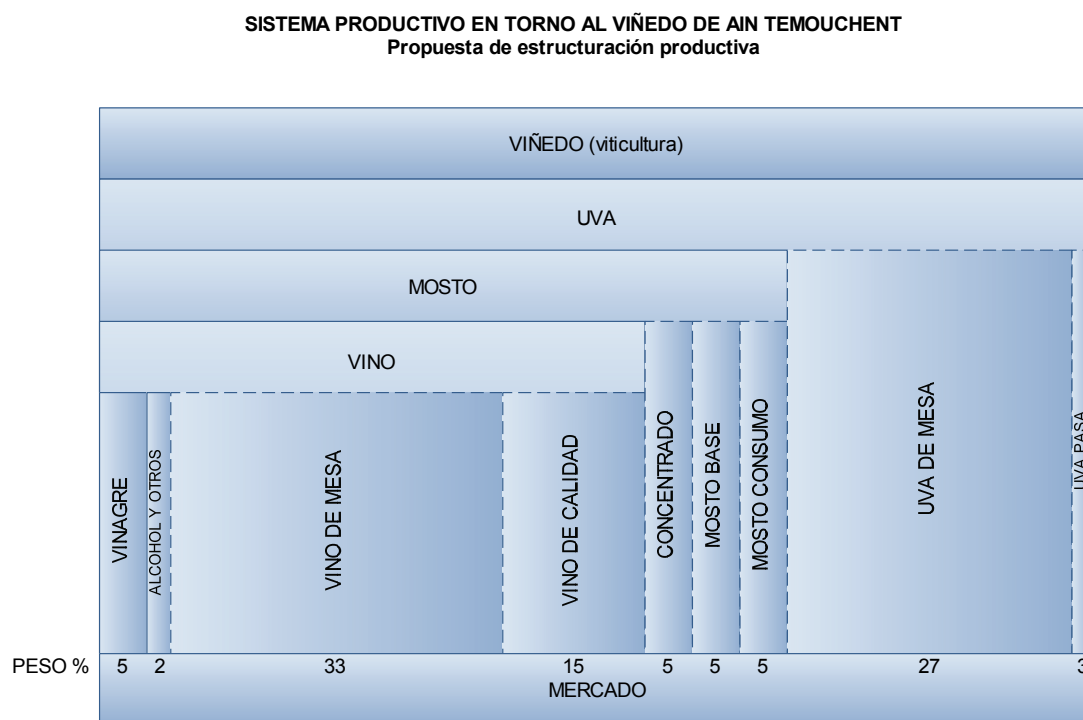
Modernización del sistema agroalimentario vitivinícola: los problemas de Viticoop

En lo que se refiere a la continuación de la dinámica iniciada en el proyecto anterior de dinamización de la producción vinícola se ha trabajado en aquellos aspectos identificados como críticos para avanzar en la modernización y mejora de los diferentes elementos y fases que componen el sistema agroalimentario vitivinícola: el mantenimiento y manejo del viñedo, el proceso de elaboración del vino y el marketing y la comercialización, con el objetivo de conseguir que el vino producido en Ain Témouchent alcance unos parámetros de calidad aceptables para el mercado nacional e internacional, y adquiera una imagen específica vinculada a ese territorio. Para ello se seleccionaron unas determinadas parcelas de viñedo con cuyos propietarios se llegó a un acuerdo para aplicar un plan específico de control y manejo del viñedo, instaurando, de forma experimental y como acicate para la implantación de este plan, un sistema de primas a la calidad y a los buenos usos que percibieron los viticultores que se ajustaron a las normas establecidas.

En paralelo se diseñó y ejecutó un plan de rehabilitación de la bodega Siegel en Hammam Bouhadjar propiedad de Viticoop. En dicha bodega se realizó una vinificación experimental de vino tinto y rosado que tras realizar los consiguientes análisis y controles de calidad se embotelló y etiquetó como vino de Ain Témouchent, con la marca *Albualae*, quedando listo para su comercialización por la cooperativa que iniciaría así una nueva etapa productiva no limitándose únicamente al alquiler de sus instalaciones o a la vinificación por cuenta ajena sino que comenzaría a actuar como una empresa capaz de producir y comercializar su propio vino. El diseño y elaboración de etiquetas, estuches y fichas de cata para el vino *Albualae*, fue la herramienta básica a partir de la cual se construyó una estrategia básica de promoción y comercialización del vino dirigida a establecimientos hosteleros y tiendas especializadas de la región, pensando en un público final compuesto por turistas y residentes extranjeros. Aunque con todas estas acciones se han sentado las bases necesarias para continuar con un mínimo esfuerzo este nuevo camino lleno de posibilidades para Viticoop, la situación de debilidad vivida por el sector y específicamente por la propia

cooperativa, impidió que esta asumiese los compromisos necesarios para desarrollarlas en su totalidad y que algunas acciones, como la comercialización, culminasen como estaba previsto.

Figura 62. Propuesta de diversificación productiva en el sector vitícola de Ain Témouchent



Fuente: Elaboración propia

Las perspectivas de continuidad en el futuro de esta dinámica de trabajo orientada a la producción de vinos de calidad no son muy claras. Por un lado hay un elemento de fondo que es la poca exigencia de calidad del actual mercado interior argelino. Por otro, hay una serie de elementos más específicos, como la situación de crisis en la que se encuentra la cooperativa, con fuertes enfrentamientos entre sus socios y equipos de gestión poco eficaces y comprometidos, o como el dominio del sector por parte de dos grandes estructuras: la ONCV y la GCO, nada interesadas en que iniciativas de este tipo fragüen y aumente la escasa competencia existente en sector. Para que una dinámica productiva como la propuesta funcione la cooperativa debería capitalizarse, resolver sus problemas internos y contar con un equipo gestor dispuesto a trabajar y a aplicar lo aprendido y desarrollado a lo largo de los diferentes proyectos de cooperación hispano argelina. Posiblemente esta línea de trabajo sea la única salida que le queda a Viticoop si no quiere verse abocada a un acelerado declive económico y financiero que la llevaría, en un plazo no muy largo de tiempo, a su desintegración. La realidad es que, desgraciadamente, en el momento del cierre del proyecto, esta posibilidad de reforzamiento de la cooperativa parecía lejana.

La situación convulsa vivida por el sector y la cooperativa ha obligado al proyecto a reorganizar de manera constante el cronograma y las actividades previstas. La debilidad y los problemas internos de Viticoop han ralentizado las actividades que dependían de la

misma, especialmente las relacionadas con la modernización de sus instalaciones y métodos de trabajo y en la introducción en la cooperativa de estándares de calidad en la producción de vino.

Diversificación: una continuidad frustrada

Una vez finalizado el presente proyecto en noviembre de 2011, todas las instituciones y actores movilizados quedaron a la espera del inicio de un previsto siguiente proyecto que daría continuidad a la dinámica de trabajo ya iniciada, desarrollando acciones concretas que conduzcan a la diversificación del sector agroalimentario de Ain Témouchent y a la puesta en marcha de sistemas de producción de calidad vinculada al origen de los productos agroalimentarios asociado a la explotación del viñedo que tengan un mayor potencial. El cierre de la cooperación bilateral imposibilitó desarrollar este proyecto que sigue a la espera de financiación

11.2 Resultados principales en función de las hipótesis

El balance de los resultados del proyecto demuestra cómo se ha generado una dinámica interesante de desarrollo, dinámica que consiguió resultados tangibles muy interesantes. En el caso de la viticultura de Ain Témouchent se iniciaron procesos de transformación del sector que aunaron la construcción de redes internas y externas de cooperación con procesos innovadores de alcance, como los que afectaron a todas las fases del proceso productivo, desde el viñedo hasta la comercialización incorporando nuevos enfoques basados en la calidad del producto en lugar de la cantidad producida y la diversificación productiva y nuevos métodos y técnicas más eficaces que permitieron mejorar el producto y dotarlo de una especificidad que estaba perdiendo. En la parte negativa hay que indicar que la escasa innovación socio-institucional conseguida, especialmente en lo que se refiere a involucrar a la administración en el proceso de puesta en valor del saber hacer vitivinícola y en la mejora de la gobernanza. Ambos fueron aspectos en los que los avances fueron muy escasos y esta falta de avance acabó lastrando a todo el proyecto.

En los dos casos estudiados, la situación inicial en lo que se refiere a los niveles de articulación entre los actores presentes en el territorio es muy similar. Las relaciones entre de colaboración entre personas aunque son escasas existen pero son en su mayoría de tipo informal. Las redes normalizadas que organizan a los actores de una determinada comunidad son débiles y controladas por los poderes locales. Es el caso de las Cámaras de Artesanía o de Agricultura que organizan la actividad artesana o agrícola en un determinado territorio y que conforman el órgano representativo de esas actividades a través de la asamblea elegida entre las personas que pertenecen al sector. La participación real en la elección de estas asambleas es muy baja y su representatividad escasa. El control que la Administración ejerce sobre estos organismos es prácticamente total. El director de la cámara, que es la persona que realmente dirige el organismo y tiene capacidad de toma de decisiones, es nombrado directamente por la Administración. La asamblea de artesanos o de agricultores (los ‘elegidos’) es un órgano meramente consultivo y la figura del presidente, un representante de la profesión elegido por esa asamblea, tiene un poder muy limitado, prácticamente nulo

La cooperativa Viticoop es otro ejemplo de organismo aparentemente independiente que agrupa en este caso a un grupo de viticultores pero que en realidad está sometida también a un control solapado de la administración. Un ejemplo claro se vivió cuando la DGA convocó una asamblea para cesar a la actual directiva y nombrar a otra más conforma con sus estrategias e intereses. El golpe de mano acabó en los tribunales pero el proceso judicial se enquistó en un interminable amasijo de sentencias, recursos y contra recursos difícil de comprender y que debilitaron a la cooperativa y crearon pérdidas de confianza y enfrentamientos entre los actores del sector nada positivos y que pusieron en peligro todos los logros del proyecto de activación del recurso vitivinícola en Ain Témouchent.

La evolución en el caso de la viticultura fue bien diferente. Tras un periodo inicial en el que en torno a Viticoop se fue conformando una red de actores privados dispuestos a cooperar entre sí, se desarrollaron proyectos piloto muy interesantes que dejaron una impronta notable en la actividad: acciones formativas, replanteamiento de los procesos productivos, innovaciones técnicas y organizativas, promoción de la especificidad territorial del producto, apuesta por la calidad como generadora de un mayor poder añadido, etc. Sin embargo, y aunque se intentó reiterativamente, no se logró la participación en estas redes de los poderes públicos más allá de las consabidas fórmulas de cortesía expresando el interés por el trabajo que se estaba realizando. Esta ausencia de la administración de esas redes lastró todo el proceso. Es más, en determinados momentos las actuaciones unilaterales de esos poderes públicos tuvieron sobre el proyecto efectos muy negativos: el relevo del equipo gestor de Viticoop por ejemplo creó un profundo conflicto entre los viticultores y debilitó las redes de cooperación ya creadas. En otro momento la puesta en marcha de medidas completamente opuestas a la revalorización y territorialización del viñedo y del vino como la eliminación de ayudas a la plantación y mejora del viñedo, la promoción de otros cultivos sustitutivos como los cerealistas, o la imposición de nuevas cargas fiscales al vino afectaron también de forma directa a la estrategia iniciada. El debilitamiento de unas redes de cooperación entre actores que nunca llegaron a consolidarse y el nulo interés de involucrarse en el proceso de la administración creó una situación de *impasse* que impidió que las experiencias piloto desarrolladas tuvieran el eco y la difusión esperada y afectaron de forma clara a la perdurabilidad del proyecto.

En una última fase, y tras producirse un cambio en el responsable local de la DGA, la situación sufrió un vuelco considerable y el nuevo equipo se mostró dispuesto a participar en la dinámica propuesta por la cooperación española, retomando los avances conseguidos hasta entonces basados en la mejora de la calidad del producto y la potenciación de su identidad territorial e interesándose en la generación en paralelo de dinámicas de diversificación productiva en torno al viñedo como necesidad expresada por los propios viticultores y corroborada por los expertos argelinos y españoles que participaron en el proyecto. En su recta final y gracias a la hasta entonces inexistente implicación del poder local el proyecto se revitalizó y se estableció una nueva estrategia de trabajo consensuada que en este caso se vio truncada por la interrupción de la cooperación española al desarrollo en Argelia y el consiguiente cierre del proyecto.

11.3 Aprendizajes

El desarrollo desde abajo

En el caso de la viticultura, fue difícil la implicación del grueso de viticultores que estaban atravesando una situación económica y reorganizativa muy compleja, y esa escasa implicación debilitó la estrategia aplicada y los resultados obtenidos por ella. La confrontación entre diferentes grupos de viticultores que defendían sus intereses particulares puso en peligro toda la dinámica ya iniciada y no fue hasta que se expresaron problemas y necesidades comunes, se consensuaron los objetivos y todos los grupos asumieron que la estrategia tenía que ser global y buscar beneficios generales y no particulares, que la dinámica de cambio y modernización tomó cuerpo y comenzaron a realizarse avances tangibles.

La puesta en valor de los recursos endógenos

El recurso local principal es el saber-hacer ligado a una actividad con fuerte presencia en el territorio y con un potencial de activación considerable: la vitivinicultura. Un recurso que tienen numerosos componentes tangibles visibles en el territorio: las hectáreas de viñedo en algunos casos centenario que persisten en Ain Témouchent y las numerosas bodegas de época colonial que aún jalonan el paisaje. Pero que tienen una componente principal de carácter intangible: el saber hacer de los campesinos que manejan el viñedo y lo mantienen en excelentes condiciones y de los bodegueros que conocen y realizan el proceso de vinificación en circunstancias que hoy resultan inauditas e imposibles para un colega europeo..

Sin embargo, conseguir la apropiación y el reconocimiento del valor y potencial de este saber hacer por parte de los propios viticultores fue un proceso difícil y lleno de dificultades. La valoración de lo suyo, de lo que constituye su actividad cotidiana fue un proceso gradual y dificultoso que exigió de elementos y actores externos que con su apoyo y valoración desde fuera actuaron como desencadenantes y catalizadores en el proceso de reconocimiento y apreciación de su oficio y saber hacer y del potencial que este posee. Los intercambios con España, y los contactos con otros viticultores y bodegueros, con otros expertos e investigadores que desde fuera les transmitían el gran valor como recurso de ese patrimonio material e inmaterial ligado a su saber hacer fueron los elementos determinantes para conseguir este reconocimiento y por lo tanto iniciar el proceso de activación de los mismos.

Las ventajas de la cooperación entre territorios fue otro gran aprendizaje. En este caso se ha tenido la fortuna de poder contar con un territorio de la Ribera del Duero, la comarca de Tierras Sorianas del Cid dispuesto a compartir con sus iguales de Ain Témouchent su historia más reciente y a transmitir los aprendizajes que vivió hace tan solo unos años con la revitalización de un sector vitivinícola antes en plena decadencia y que ha acabado por convertirse en uno de los motores económico del territorio. La posibilidad de compartir experiencias, conocer otras estrategias, comparar fortalezas y debilidades y sobre todo aprender de los fracasos y éxitos ajenos tiene un valor indudable en cualquier experiencia de cooperación al desarrollo, aunque no siempre se pueden evitar los errores que otros ya cometieron. Otro de los aprendizajes obtenidos es la necesidad de experimentar, de

intentar crear su propio camino pensando y aceptando la realidad de que lo que no funciona en otro lugar puede hacerlo aquí, y viceversa.

Sostenibilidad: el componente medioambiental

En el caso de la viticultura fueron diversas las elementos medioambientales que se intentaron introducir en los diferentes proyectos. Por un lado la muy evidente conveniencia de mantener un sistema de cultivo basado en el viñedo en un clima semidesértico como el de Ain Témouchent como mecanismo muy efectivo para luchar contra la erosión y la pérdida progresiva de suelos fértiles. En este caso la realidad económica que apuesta por la rentabilidad inmediata, el fortalecimiento de elementos culturales y religioso que en su versión más extrema son contrarios a todo elemento que extraño al Islam como lo es el cultivo del viñedo y la producción de vino y, sobre todo, la existencia de políticas agrícolas mal estructuradas, cambiantes y contradictorias, han provocado un parón en la recuperación que la superficie de viñedo estaba experimentando, volviéndose en los últimos años a dinámicas de arranque que conllevan un agravamiento de los procesos erosivos, de reducción de los rendimientos agrícolas y de pérdida de tierras cultivables.

Otras prácticas como la gestión responsable de residuos son también difíciles de ser asumidas excepto en casos como el de la transformación de orujos en alcohol en los que la venta de esos orujos provoca una rentabilidad económica inmediata. En muchos casos la no asunción de esas prácticas se debe a unas carencias formativas relativamente sencillas de subsanar, que se unen a la existencia de déficits tecnológicos que impiden realizar de forma adecuada el tratamiento de esos residuos.

Un último grupo de prácticas medioambientales lo constituirían las que van asociadas a un mejor manejo de los cultivos: tratamientos fitosanitarios adecuados y no contaminantes, poda en verde para mejorar la calidad del producto, preparación del terreno, etc. Aquí de nuevo los factores determinantes a la hora de implementar estas prácticas más sostenibles son de carácter económico y tecnológico. Prácticas para mejorar la calidad en detrimento de la cantidad no se pueden implantar cuando al propia dinámica del sector preconiza las producciones elevadas aunque estén sean de baja calidad. Sin embargo la experiencia desarrollada en ciertos proyectos piloto demuestra que este cambio a un modelo de calidad es completamente factible si el agricultor es capaz de mantener al menos la misma rentabilidad, a través por ejemplo, de la implantación de un sistema de primas como el que existe en muchas zonas vitivinícolas españolas.

La articulación de diversos recursos identificados con el territorio

El panorama observado en el caso del vino de Ain Témouchent es el de un territorio con una imagen borrosa y débil, con unos productos ligados a ese territorio pero escasamente puestos en valor y con una complementariedad entre los productos y servicios disponibles endeble. La escasa puesta en valor de los productos y servicios con una mayor vinculación al territorio: uvas y vino, garbanzos, pesca, patrimonio colonial, espacios naturales, turismo rural y de playa contribuye a la fragilidad del territorio y supone el principal obstáculo a afrontar para intentar generar dinámicas integrales de desarrollo. Otra dificultad añadida es que se trata de un territorio en el que hay importantes dificultades de coordinación y colaboración entre actores privados e instituciones. Sin embargo, el análisis

muestra también que existen los recursos potenciales necesarios para construir una estrategia de desarrollo a medio y largo plazo que potencie los recursos y aspectos más positivos hasta ahora encontrados. Esta estrategia debe fundarse en la reflexión sobre cómo y bajo qué condiciones la valorización conjunta de productos del territorio contribuye al desarrollo territorial.

La innovación empresarial y socio-institucional

En el caso de la viticultura el planteamiento fue similar pero los resultados divergentes. La estrategia se basó también en la formación en aspectos tecnológicos y organizativos y en la progresiva implantación y difusión de esos conocimientos al resto de viticultores, pero las redes locales de cooperación que funcionaron en el caso de la cerámica aquí no lo hicieron, como tampoco hubo el apoyo institucional que permitió a los ceramistas difundir sus conocimientos en diferentes espacios de Argelia. A pesar de las dificultades se insistió en la formación a través de la puesta en marcha de proyectos piloto que sirviesen de nodo difusor de innovaciones y nuevas maneras de hacer las cosas, y este enfoque obtuvo mejores resultados.

La obtención de resultados tangibles en esos proyectos piloto tuvo su efecto y otros actores comenzaron, en un proceso de imitación, a mejorar tecnológicamente sus explotaciones y bodegas. Esa progresiva difusión innovadora generó contactos y relaciones de intercambio de conocimientos y experiencias entre actores que hasta entonces no existían. El proceso por lo tanto fue el contrario que en la cerámica y aquí la difusión de conocimientos e innovación fue la que permitió esbozar redes de cooperación entre actores.

La importancia de las redes y del capital social

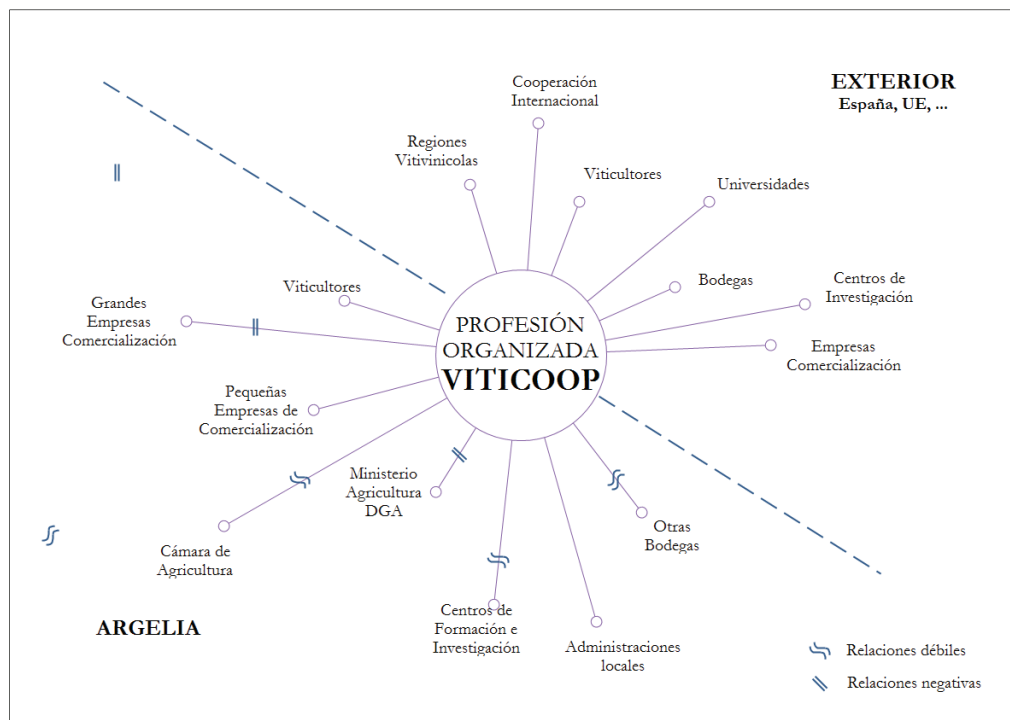
En el caso de la viticultura se partía de una estructura organizada, la cooperativa Viticoop, que agrupaba a buena parte de los viticultores del territorio y que además gestionaba la práctica totalidad de las bodegas operativas. Sin embargo, Viticoop fue demostrando progresivamente sus debilidades y su imposibilidad para organizar de forma democrática y participativa a la profesión. Hay que tener en cuenta que Viticoop no fue una organización creada desde abajo, por iniciativa de los propios agricultores, sino que fue ideada por la administración como medio para poner en manos de los viticultores el patrimonio hasta entonces estatalizado que constituían las bodegas aún en funcionamiento en la wilaya. La experiencia de los miembros de la cooperativa en la gestión de este tipo de instalaciones era escasa, y su funcionamiento real estuvo de hecho controlado por la empresa estatal ONCV que mantuvo durante años el monopolio de la comercialización del vino en Argelia. Se trataba por tanto de una estructura fuertemente controlada por la administración y que además, por incapacidad o desinterés, no cumplía el papel aglutinador y organizador de la profesión que podría haber jugado.

Los intentos por animar y dinamizar la estructura dieron algunos frutos en un principio y se logró consensuar y poner en marcha una estrategia de revalorización del recurso apostando por modelos basados en la calidad y la innovación. Se fueron forjando redes tanto a escala local, intentando acercamientos con instituciones locales y empresas como a nivel bilateral, estableciendo contactos con bodegas, viticultores e instituciones españolas

relacionadas con la vitivinicultura y organismos españoles. Sin embargo no se logró integrar en esa red de cooperación a parte de las empresas con intereses en el sector, que vieron siempre a la cooperativa como un potencial competidor cuya dinamización y activación les perjudicaría. Tampoco se obtuvo durante mucho tiempo el apoyo de la DGA, representante a nivel local del Ministerio de Agricultura, que por otra parte mantenía relaciones estrechas con determinadas empresas del sector.

Las sucesivas decisiones políticas tomadas por el Ministerio, afectaron de forma muy negativa a Viticoop. Primero la privatización de la ONCV en un proceso muy mal gestionado que conllevó la pérdida de prácticamente toda una cosecha de uva en la región y supuso una catástrofe económica para la cooperativa y para los viticultores. Ese momento fue crucial y de consecuencias muy negativas para la dinámica del sector y debilitó fuertemente a la cooperativa. La única lectura positiva es que, como única salida viable a la nueva situación, obligó a la cooperativa a abandonar modelos de dependencia productiva con respecto a otros organismos como la ONCV y a apostar por modelos innovadores en los que Viticoop asumiera unas responsabilidades que antes dejaba en manos de otros, lo que le daba la posibilidad de diseñar su propio futuro. Años más tarde la Administración, a través de la DGA, provocó el segundo gran conflicto al revisar los estatutos de la cooperativa y expulsar al equipo gestor de la misma sustituyéndolo por otro más manejable y afín a su visión del sector. Los procesos de dinamización emprendidos se ralentizaron o detuvieron en seco, y aunque desde la cooperación se hicieron considerables esfuerzos por mantener vivas las redes de cooperación hasta entonces creadas y dar continuidad a todas las acciones ya emprendidas, el impulso inicial nunca se llegó a recuperar.

Figura 63. Redes Viticultura



Fuente: Elaboración propia

En la recta final del proyecto se produjo un cambio en los responsables de la DGA, y el nuevo equipo se mostró mucho más dispuesto a participar en esas redes de manera constructiva. Se inició así una nueva dinámica en la que comenzaron a crear alianzas internas y externas potentes y en la que la fórmula de la cooperación transnacional entre empresas e instituciones españolas y argelinas podría dar un empujón al sector apostando por su modernización y diversificación. En este caso, otra decisión política frustró esta estrategia: la supresión de las líneas de cooperación internacional entre Argelia y España decretada por la AECID. Sin el papel catalizador que estaba realizando la cooperación, las redes no se consolidaron y los proyectos en ciernes nunca fueron realizados.

Además de las políticas públicas sufridas por el sector, hubo otros factores que afectaron de forma negativa a la consolidación de redes y a la generación de una dinámica colectiva en el sector:

- El individualismo de los propios agricultores muy ocupados por su propia subsistencia y reacios a emprender procesos colectivos.
- La escasa solidaridad entre agricultores más allá de las siempre muy fuertes relaciones de familia, muy arraigadas en la cultura local.
- La presencia de actores (empresas) con fuerte poder económico ajenos al territorio y una estrategia clara basada en incrementar su propio beneficio. Estos actores se opusieron siempre a cualquier forma de organización del sector ante el riesgo de que esto les perjudicase.

la escasa capacidad de iniciativa mostrada por la profesión y que en buena parte se explica como consecuencia de las herencias aún persistentes del periodo socialista sobre todo en lo que se refiere a la organización de toda la estructura productiva por parte de la administración

11.4 Factores que influyen en el proceso

Factores de bloqueo: recursos

Pérdida patrimonial

En el caso del vino la situación es similar. El proceso de arranque de viñedo ha sido tan intenso en las pasadas décadas que resulta inimaginable recuperar la extensión existente durante la primera mitad del siglo XX aunque la rentabilidad demuestre de forma terca que el viñedo es el cultivo más adecuado a las características edafológicas y climáticas de espacios como Ain Témouchent. La pérdida de bodegas y estructuras de transformación es también irreversible. De las más de 300 bodegas en funcionamiento que existían en la región solamente quedan en condiciones de ser operativas una veintena y muchas de ellas con instalaciones precarias y obsoletas. El resto o han desaparecido o son irrecuperables. El propio saber hacer vinculado a la actividad ha sufrido un fuerte retroceso. Los bodegueros que aun dominan el proceso de vinificación son escasos y en su gran mayoría viejos, a punto de abandonar la actividad y no existen apenas centros de formación especializados en la materia. Pasa algo parecido, aunque tal vez en menor medida, con el manejo del viñedo. Son los mayores los que mejor conocen las técnicas de preparación del terreno y de la poda y pocos los jóvenes que toman el relevo. La recuperación de este capital tangible

e intangible es difícil y exige inversiones y esfuerzos difíciles de acometer por los propios viticultores. El papel de las instituciones y de la cooperación internacional es en este aspecto vital.

Resistencia a la innovación

Adaptarlo al vino

Ceramistas y vitivinicultores, aunque en principios sean reacios a cualquier cambio y defensores a ultranza de su modelo productivo, cuando ven las ventajas de nuevas formas de trabajo y organización suelen abrazar esos cambios, en ocasiones con demasiado entusiasmo. Una de las preocupaciones a lo largo de los diferentes proyectos ha sido compaginar esos necesarios procesos de modernización de las estructuras productivas, con el mantenimiento de todos aquellos aspectos esenciales que dan entidad y valor específico a los productos.

Dificultades de financiación

La debilidad financiera e inversora de los actores es un problema importante en el caso de la vitivinicultura, en el que la renovación de las estructuras productivas exigía inversiones importantes. El apoyo institucional es fundamental en lo que se refiere a este aspecto y en Argelia este apoyo al viñedo y al vino es pequeño cuando no existente. Actores centrales como la cooperativa Viticoop no tenían la capacidad financiera para afrontar las inversiones necesarias y, ante la usencia de cualquier tipo de apoyo público, se vieron obligados establecer acuerdos con otros actores privados (bodegas y empresas de comercialización) con los que se establecieron relaciones no dependencia que en bastante casos resultaros bastante nocivas para la reactivación del recurso. La economía endeble de la mayoría de lso campesinos les impide poder afrontar procesos de reconversión del viñedo que son muy costosos y tardan años en dar resultados. Aunque existen subvenciones y líneas de crédito para modernizar y plantar viñedo son muy pocas las iniciativas que se observan, y las que existen se suelen centrar en la plantación de vides para uva de mesa, considerado un mercado muchos más estable que el de uva de transformación tras los grandes problemas que se vivieron en campañas pasadas.

Competencia externa

La exigua producción de uva de mesa se absorbe fácilmente en el mercado nacional y aunque al contrario que otros muchos cultivos no está especialmente protegida frente a la competencia externa, esta no la hace aparentemente ningún daño. En el caso del vino los aranceles y cargas impositivas que se aplican al vino y a otras bebidas alcohólicas en Argelia han funcionado como un cinturón protector de la exigua producción local, inferior en calidad al producto foráneo pero de un precio final más bajo. Sin embargo, la lenta pero progresiva apertura de la economía argelina al mercado internacional ha hecho que estos cargos impositivos al vino foráneo se hayan reducido en los últimos años. La unión de este hecho con el bajo precio con el que se importan vinos europeos catalogados como de baja categoría pero que son de mucha mejor calidad que los vinos argelinos, está haciendo un daño considerable a la producción local que ha seguido apostando por políticas productivas de cantidad en lugar de mejorar la calidad del producto. La apuesta por una mejora consistente de la calidad del producto y su vinculación al territorio a través de la

potenciación de figuras de indicación geográfica como las que ya existen (AOC) o la creación de otras nuevas, parece ser la única respuesta válida a la creciente competencia externa.

Crisis de demanda

En el caso del vino, la demanda interna, paradójicamente elevada a pesar de que se trata de un país musulmán en el que el consumo de alcohol es rechazado socialmente, no ha generado este tipo de problemas hasta ahora aunque la progresiva competencia de vino extranjeros empieza notarse en el mercado. Un problema más grave es la concentración del control de efectivo de la comercialización del vino en todo el país en unas pocas empresas. Un control que casi roza el monopolio existente hasta hace solo unos años y que deja a viticultores y a bodegas completamente sometidos a las condiciones y estrategias que imponen estas pocas empresas mirando únicamente en su propio beneficio y pensando siempre en el corto plazo. La articulación de proyectos productivos independientes que apuesten por la calidad y la vinculación al territorio, y el control real de todas las etapas del proceso productivo, desde el viñedo hasta el consumidor, incluyendo aquellas que aportan un mayor beneficio como la comercialización, es una estrategia aparentemente válida para enfrentarse a estos bloqueos, pero muy condicionada por el escaso apoyo institucional, la debilidad financiera, y las estrategias que esas empresas ajenas al territorio desarrollan para controlar el sector y asegurar sus beneficios.

Desequilibrios coste beneficio

En aspectos de rentabilidad el vino se encuentra con problemas muy específicos. Por un lado el viticultor se encuentra con que el coste económico que conlleva el mantenimiento del viñedo es elevado: el precio elevado de los productos fitosanitarios y fertilizantes, por un lado y la fuerte carga de mano de obra que llevan tareas obligadas como la poda o la vendimia. A ello se suma el precio, siempre a la baja, con que las grandes empresas comercializadoras compran la uva, lo que determina márgenes de beneficio muy estrechos. Algo similar pasa con estructuras transformadoras como las bodegas, que realizan el proceso de transformación para esas compañías comercializadoras a precios bajos dejando para estas el mayor margen del producto. De nuevo la respuesta a estos obstáculos viene de la mano de estrategias de mejora de la calidad del producto final, de gestión integral de toda la cadena de valor del producto (desde el viñedo hasta el consumidor) y de estrategias de diversificación productiva que se abran a otros procesos de transformación de la uva: uvas pasas, mostos, vinagre, alcohol,...

Factores de bloqueo: actores

Capital social débil

En Ain Témouchent el volumen de capital social existente era ostensiblemente bajo, y esa debilidad se reflejó en las dificultades con las que en una primera fase avanzaron las diferentes medidas y acciones planificadas. La existencia de redes reales de cooperación era prácticamente nula en un inicio más allá de las redes oficiales y escasamente operativas coordinadas por la administración a través de las Cámaras de Agricultura en el caso de la viticultura. La puesta en marcha de medidas para fortalecer ese capital social, organizando la profesión en torno a Viticoop no dio resultados en el caso del vino, donde el

individualismo de viticultores y sobre todo la escasa implicación, cuando no oposición, institucional dificultaron todo el proceso.

Déficit de gobernanza

En el caso del vino el déficit de gobernanza ha sido tal vez el elemento determinante que ha impedido que las iniciativas emprendidas no llegaran a dar los resultados esperados y que los logros parciales hayan tenido enormes dificultades para consolidarse. Tras una etapa inicial en la que el apoyo prestado desde Argel por el Ministerio y el INRAA facilitó la puesta en marcha de acciones e iniciar una dinámica de cooperación muy interesante, el progresivo desinterés mostrado por tanto por el INRAA como por el Ministerio dieron paso a una etapa en la que el proyecto evolucionó de forma autónoma y con escasos por no decir ningún tipo de apoyo institucional. Ese alejamiento de las instituciones, con las que en todo momento se mantuvieron unas relaciones cordiales, permitió desarrollar una etapa bastante productiva en la que se tomaron múltiples iniciativas consensuadas entre los actores locales no públicos sin ningún tipo de injerencia institucional. Fue en esa etapa en la que se diseñó una estrategia a medio plazo basada en la mejora de la calidad y la identidad del producto y en aceptar una visión global de todo el proceso productivo desde el viñedo hasta el mercado de la que surgió un proyecto piloto que se desarrolló durante los siguientes años. Sin embargo el poder local, a través de su intervención en el actor central de la estrategia, Viticoop, destituyendo a todo el equipo directivo y nombrando otro rompió la dinámica creada hasta ese momento. Tras muchos esfuerzos se logró integrar en la estrategia seguida hasta entonces al nuevo equipo de Viticoop, pero el destrozo en las redes de actores generado por la intervención de la DSA en la cooperativa fue irreparable y aunque se realizaron avances importantes en innovación, calidad, mejora de las capacidades productivas e identidad del producto el clima de enfrentamiento en la profesión impidió la correcta difusión de esos resultados. Únicamente cuando hubo un cambio de responsables en la DSA se pudo reencarrilar las relaciones con las instituciones y el nuevo equipo se implicó a fondo en el proyecto y colaborando en la recuperación de esas redes de actores y apostando por una estrategia de diversificación productiva que complementase los avances realizados en la *filière* vitivinícola,

Políticas públicas erráticas

En el caso de la viticultura esas políticas públicas han tenido efectos muy importantes en el sector, pero estos han sido casi siempre de índole negativa: las políticas erráticas que alternativamente promueven el arranque o la plantación de viñedo, los sucesivos cambios en la estructura de las explotaciones que generaron los sucesivos procesos de nacionalización y privatización de la tierra de los últimos 50 años, los cambios radicales en la forma de gestión de organismos como la ONCV con grandísima influencia en el sector, la errática política impositiva, o la influencia de ideas religiosas contrarias al vino al viñedo en las políticas agrarias en función de la ideología del responsable de turno en la administración.

Intereses de actores ajenos al territorio

Los grandes beneficios que se derivan de controlar un mercado como es el del vino en el interior de Argelia, que mueve cantidades importantes de dinero, hace que sean muchos

los intereses que aparecen en torno a la materia prima (el viñedo), y a las instalaciones de transformación, bodegas. Como es de prever, la fortaleza económica de estos actores va pareja a su capacidad de ralentizar y obstaculizar procesos de modernización y mejor del recurso con una visión de desarrollo territorial. Las grandes compañías comercializadoras que dominan el sector del vino en Argelia ONCV y GCO intervienen directamente en la dinámica del sector en la región en función de su interés particular y puntual, y estas intervenciones cuentan, en opinión de diversos agentes vinculados al sector, con la connivencia de ciertos representantes de la Administración y otros actores locales. Son connivencias difíciles de demostrar pero que aparecen de forma reiterada en las declaraciones de otros actores obtenidas durante el desarrollo de la investigación dándolas por ciertas. La firma de contratos de alquiler entre estas empresas y Viticoop en los que esta pone la práctica totalidad de sus bodegas e instalaciones de transformación al servicio de estas compañías son un buen ejemplo de este tipo de intervenciones que tienen efectos muy negativos en el proceso al poner al servicio exclusivo de algunos actores privados recursos que antes eran colectivos. Resulta complejo neutralizar este tipo de comportamientos que, aun siendo legales, debilitan al sector y al territorio en su conjunto. La respuesta por parte del proyecto ya en la fase final del mismo fue la intentar establecer nuevas estrategias de diversificación productiva basadas en la creación de relaciones de colaboración y paternariado que fuesen a priori atractivas para todos estos actores y que contasen con y con el apoyo directo de empresas e instituciones españolas. La mayoría de los actores incluida la ONCV se integraron en esta nueva estrategia de la cooperación que comenzaba a dar sus frutos en el momento en el que como ya se ha comentado, España decidió de forma unilateral paralizar todas las experiencias de cooperación al desarrollo con Argelia. Sin embargo otros actores con poca o ninguna vinculación al territorio, como la GCO, pero con unos intereses particulares muy concretos y claros, rechazaron siempre participar en cualquier tipo de dinámica colectiva.

Crisis de liderazgo

De la misma forma que la existencia de liderazgos comprometidos y constructivos es un apoyo importante para el proyecto, su ausencia o debilidad genera una serie de problemas y obstáculos que pueden convertirse en importantes. La debilidad de las estructuras de articulaban la profesión como Viticoop y el fuerte control administrativo al que estaban sometidas hizo que sufriesen en todo momento un endémico problema de falta de liderazgo en lo que se refiere a estructuras de responsabilidad en la cooperativa, asociaciones, etc. Sin embargo, en Ain Témouchent apareció otro tipo de liderazgo más informal, el ejercido por personas respetadas por el colectivo cuya opinión, aun sin tener poder real de decisión en ninguna estructura, es muy tenida en cuenta. Y fueron estas personas las que ejercieron este papel de liderazgo sin fisuras a lo largo de todo el proceso y le dieron continuidad más allá de los cambios de responsables vividos en Viticoop, en la administración y en otros organismos. Estos líderes que podríamos llamar informales tenían una serie de características comunes que pueden ayudar a tipificarlos en experiencias similares: eran viticultores activos con gran conocimiento de la profesión y experiencia real en el trabajo diario del sector, con un nivel socio-económico aceptable que les permitía actuar de forma independiente con respecto a cualquier otro actor o institución, con niveles

medios-altos de formación y con cierta edad y madurez, una característica que resulta importante en el contexto social y cultural específico de la sociedad argelina.

Autosuficiencia-aislamiento

El aislamiento de ciertas comunidades de rurales conlleva por su parte un estrechamiento de los lazos de solidaridad entre la comunidad, pero también dificultades para abrirse a relaciones fuera de estas. A lo largo de los proyectos se ha observado como ciertos grupos y comunidades más aisladas son reacios a introducirse en redes con actores de otros espacios y como romper estos recelos conlleva estas ocasiones su dificultad. Las redes de confianza tejidas por los líderes de la profesión y de la comunidad han sido el elemento que en el caso de la viticultura han permitido romper esas tendencias al aislamiento: También lo ha sido la posibilidad que en el marco del proyecto se ha proporcionado, a través de visitas a esas comunidades y explotaciones más aisladas que permiten a esas comunidades mostrar con orgullo su saber hacer y su patrimonio, compartir problemas y preocupaciones e ir tejiendo relaciones de apoyo y confianza con otros actores del sector e incluso con los expertos que colaboran en el proyecto.

Factores de bloqueo: agente de cooperación

Tiempos de acción cortos

En el caso del vino el poder disponer de un plazo largo de intervención a través del encadenamiento de proyectos ha sido imprescindible. La propia dinámica de la actividad con ciclos anuales exige que una intervención que abarque todo el proceso productivo se alargue durante varios años y eso es lo que ha posibilitado el encadenamiento de proyectos aunque con las limitaciones y parones que siempre llevan asociado el depender de convocatorias oficiales. El esquema de trabajo seguido encadenaba intervenciones que a la vez se solapaban: capacitación, innovación en tres etapas: viñedo, transformación, comercialización y diversificación productiva que exigían esa escala temporal amplia para poder desarrollarse. , aunque la retirada de la cooperación española impidió cerrar el ciclo correspondiente a la diversificación.

Riesgo de abandono

Los diferentes proyectos del vino vivieron todo un abanico de problemas: cambios en las políticas, bloqueos administrativos y burocráticos, parones en la financiación, cambios coyunturales, que llegaron a suponer un riesgo cierto de paralización y ruptura en los procesos de desarrollo por causas ajenas a la propia dinámica del proceso. El empeño del equipo del proyecto, el importante apoyo de la OTC y especialmente la enorme implicación de determinados actores locales impidieron que esa ruptura se materializara. Finalmente fue el cierre de la cooperación hispano-argelina decretado por el gobierno en 2012 el hecho que obligó a romper la dinámica de proyectos e impidió finalizar las iniciativas sobre diversificación que se habían iniciado y que por primera vez llevaban asociadas relaciones de patneriado entre empresas españolas y argelinas para el desarrollo de esas alternativas productivas en torno al viñedo de Ain Témouchent.

Supeditación a los intereses y visión de la administración

En el caso de Ain Témouchent la administración argelina ha jugado en general un papel de bloqueo e intervención que acabó comprometiendo seriamente a los proyectos. Salvo un abreviado etapa inicial en la que desde Argel se proporcionó un apoyo razonable a las acciones planeadas, y otra breve etapa final en la que ya centrada la estrategia de trabajo en la opciones de diversificación productiva del sector vitícola tanto la DSA como el Ministerio estuvieron ausentes de las mayorías de las acciones. Una ausencia que en el caso de la DSA se convirtió tuvo matices de bloqueo en determinadas acciones que iban en contra de lo que sabemos bien si de la visión o de los intereses de los responsables en relación especialmente todo lo que se refiere a control de las instalaciones de transformación y a la apertura de nuevas vías de comercialización del producto final. Esa ausencia de las administraciones se intentó romper en varios encuentros y contactos especialmente a nivel del Ministerio en los que quedó evidente que la temática relacionada con el vino por una mezcla de razones políticas, religiosas o de otra naturaleza más difícil de identificar, no era cómoda para los entonces responsables del Ministerio. Esta incomodidad fue transmitida también por el Ministerio a la AECID y la presión política funcionó en parte planteando la AECID la imposibilidad de continuar con las acciones emprendidas a pesar de los buenos resultados obtenidos si no se contaba con el parapié del Ministerio. La solución que se planteó de manera consensuada por el equipo de gestión del proyecto y los propios actores fue proponer al Ministerio (y a la AECID) una vía intermedia. Poder finalizar la estrategia ya muy avanzada que pretendía incidir a través de un proyecto piloto en la modernización de todo el ciclo productivo del vino y, en paralelo, pero dándole un mayor protagonismo de cara a las autoridades argelinas, iniciar una nueva estrategia de diversificación productiva que ya había sido consensuada con los diferentes actores como continuación coherente y necesaria de las actividades ya iniciadas. La solución funcionó y el Ministerio se implicó en esta nueva etapa, la AECID estuvo dispuesta a financiar las nuevas acciones y a esa nueva dinámica se incorporaron nuevos actores importantes como determinadas empresas a nivel estatal o centros de investigación dependientes del Ministerio. El aprendizaje en este caso es reconocer la presión que una visión concreta o sesgada del problema por parte de las instituciones puede ejercer sobre un proyecto o estrategia aunque esté obteniendo buenos resultados hasta el punto de poner en peligro su continuidad. La experiencia en este caso indica que la solución más adecuada es intentar aproximaciones y buscar salidas negociadas intermedias que, sin menoscabar un planteamiento ya consensuado y que parece estar dando buenos resultados, incorpore las exigencias de las instituciones. El objetivo no puede ser otro que evitar una ruptura que, dada la disparidad de fuerzas entre instituciones y el resto de actores de la cooperación, y sobre todo la dependencia financiera de los proyectos ante los organismos financiadores, en el caso de producirse perjudicaría principalmente a los beneficiarios directos de la acción.

Estructura normativa muy rígida de los proyectos de cooperación

La acumulación de normas y rigideces que rigen los procesos de cooperación hacen en ocasiones muy difícil poder emprender una determinada estrategia o realizar una determinada acción. En el caso del vino y esa rigidez ha implicado por ejemplo problemas a la hora de adquirir cierta tecnología o productos que aunque de costo no muy elevado eran difíciles de encontrar en Argelia y que eran importantes en el proyecto piloto de adecuación de estructuras productivas, encontrar bancos en zonas remotas donde poder realizar

cambio de moneda de manera oficial, o simplemente en la dificultad de obtener facturas conformes a los criterios estrictos de la AECID en un país con una normativa fiscal muy laxa y en el que la economía informal es la dominante. La aplicación estricta a los proyectos de cooperación de la ley de subvenciones y de otra normativa muy exigente, que no tiene en cuenta la realidad de los lugares de intervención lleva en ocasiones a situaciones límite que se podrían obviar adaptando la normativa a la realidad real de cada situación y lugar.

En papel de los expertos

La presencia de expertos locales o de fuera es cada vez más habitual en muchas iniciativas de cooperación y en el caso del vino su participación y acompañamiento ha resultado imprescindible. No hubiese sido posible diseñar ni llevar a cabo todo el programa de innovación y modernización de estructuras productivas vitivinícolas sin la presencia de expertos que poseen los conocimientos necesarios y se han enfrentado en el pasado a retos similares. El riesgo de dependencia que tiene este tipo apoyos se ha minimizado creando equipos de trabajo mixtos a todos los niveles en los que participaban técnicos argelinos a los que previamente se capacitaba a través de un plan específico de formación. El enfoque dio buenos resultados y se produjo una transmisión de conocimientos que posibilitó que en las estructuras quedara personal formado capaz de continuar y culminar el trabajo ya iniciado.

VII. CONCLUSIONES GENERALES

La batalla contra la pobreza se puede ganar a condición de respetar tres condiciones básicas: tener paciencia, trabajar de manera rigurosa y aprender de la evidencia empírica

Esther Duflo

12 CONCLUSIONES GENERALES

Una vez realizados los estudios de casos llega el momento de establecer las conclusiones finales de la investigación. Por un lado corresponde agrupar y describir los principales resultados de la investigación, analizando en qué medida dan respuesta a las cuestiones que se plantearon en el inicio de la misma y constituyeron el eje sobre el que se vertebró este trabajo. Corresponde también contrastar la realidad observada con las hipótesis que se habían enunciado al principio de la investigación, y comprobar si estas hipótesis se confirman o no, estableciendo, en un sentido u otro, los matices con que lo hacen. Toca también revisar los objetivos que nos habíamos planteado en un principio, y verificar en qué medida estos se han cumplido o no. Y es hora por último, de establecer la que tal vez sea la parte más útil de la investigación, concretar a partir de los resultados de la investigación, una serie de propuestas en lo que se refiere a la adopción de un enfoque de desarrollo local en futuras experiencias de cooperación que contribuyan a maximizar los efectos positivos de este enfoque y a evitar, en lo posible, bloqueos y conflictos que puedan contribuir al fracaso de una estrategia en principio consensuada y válida..

12.1 Principales resultados de la investigación

El principal resultado de la investigación da cuenta de cómo el enfoque del desarrollo local aplicado de forma habitual en países europeos es pertinente a la hora de diseñar y desarrollar una estrategia de cooperación al desarrollo en un territorio del Sur del Mediterráneo. La aplicación de este enfoque basado en la valorización de los recursos de un territorio, en la búsqueda de sinergias y acuerdos entre los actores presentes en el territorio, y en el reforzamiento del capital social y la gobernanza territorial ha obtenido buenos resultados pero ha evidenciado también ciertos factores y elementos de bloqueo que pueden frustrar toda una estrategia e incluso destruir avances significativos obtenidos con determinadas acciones.

El análisis de estos resultados se va a dividir por tanto en dos partes, una primera en la que se resumirá que aprendizajes se han obtenido de la aplicación de los diferentes elementos que estructuran el modelo del desarrollo local a estrategias de cooperación al desarrollo como las analizadas. En una segunda parte se identificarán los factores que han influido en la evolución de estas dinámicas jugando un papel bien de bloqueo bien d elemento movilizador, intentando identificar que respuestas es posible dar para potenciar aquellos que afectan de forma positiva a la estrategia y neutralizar o al menos minimizar aquellos que lo hacen de forma negativa.

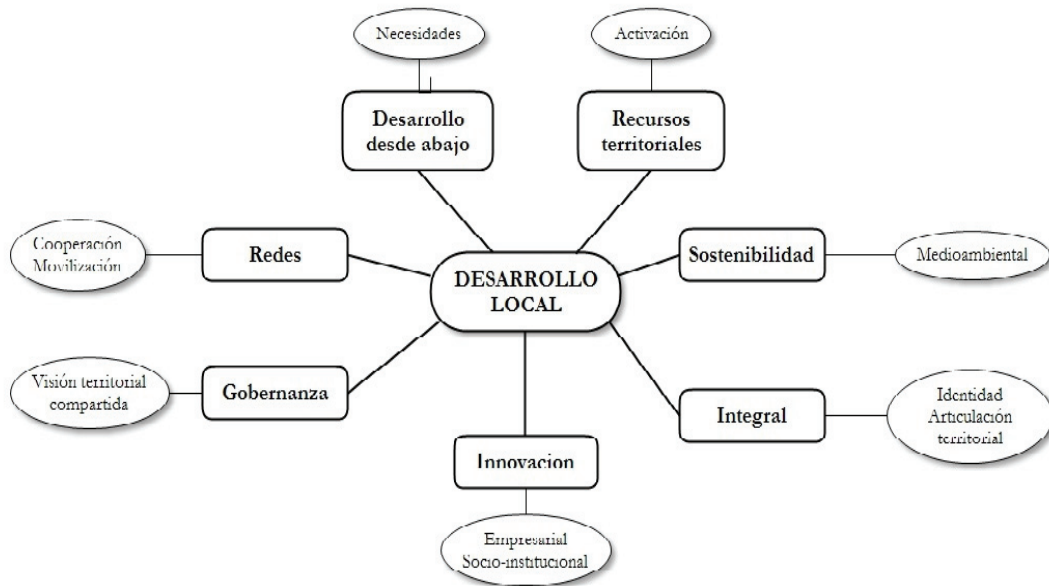
Aplicación del modelo de desarrollo local: aprendizajes

Un primer análisis de los resultados de la investigación pasa por revisar cómo han sido aplicados los diferentes elementos que se identificaron al desarrollar el marco teórico como componentes del modelo de desarrollo local. Interesa de forma especial reflexionar sobre cómo se aplicaron cada uno de esos componentes, que factores específicos influyeron de manera directa o indirecta en su incorporación y en qué sentido, y cuáles fueron las consecuencias y aprendizajes obtenidos en cada caso.

Tal y como se esquematiza en el cuadro siguiente, el desarrollo local se basa en una serie de ingredientes y enfoques de cuya combinación surge la especificidad que caracteriza la

modelo. Y es siguiendo estos elementos como se estructurará el análisis reflexivo de cómo ha sido aplicado en los casos estudiados y cuáles son los resultados reales obtenidos.

Figura 64. Resultados: Aprendizajes



Fuente: Elaboración propia

El desarrollo desde abajo

La aplicación en los dos casos de estudio del paradigma del desarrollo desde abajo (bottom-up) ha demostrado las bondades de este enfoque en comparación con el modelo más controlador y menos participativo basado en el crecimiento económico, en la planificación regional y estatal y en las teorías de la economía espacial que constituye el denominado ‘desarrollo desde arriba’ (up-down). Se han aplicado las dos grandes líneas en las que se basa el modelo de desarrollo desde abajo. Por un lado, la expresión de las necesidades sentidas por la propia población beneficiaria de la acción y la obligada formulación de los objetivos en función de ellas, obviando lo que desde fuera puede parecer evidente. Por otro, promoviendo la participación de los actores locales y dándoles el máximo protagonismo tanto en la concepción de los objetivos de desarrollo como en las estrategias necesarias para alcanzarlos y conseguir una exitosa y eficiente activación de los recursos y el capital existente en un territorio.

En los casos analizados, las necesidades sentidas por la población beneficiaria han determinado en cada etapa la estrategia y las acciones a seguir. Y esto ha sido un aspecto fundamental para lograr que los beneficiarios asuman como propio un proceso que necesita de ese empoderamiento para ser viable y eficaz. En bastantes ocasiones, la visión de instituciones y expertos difería notablemente de las necesidades y estrategias que los propios ceramistas o viticultores expresaban, pero, tras las por otro lado siempre constructivas discusiones en las que se exponían y oponían diferentes visiones y enfoques,

siempre se aceptó el carácter vinculante de lo expresado y consensuado por los beneficiarios.

Aprendizajes

- La importancia de utilizar las necesidades sentidas y expresadas por las comunidades locales como mimbres con los cuales ir tejiendo las estrategias de desarrollo como manera más efectiva de conseguir la implicación de esas comunidades y consecuentemente rechazar la idea de optar por atajos basados en otras experiencias o en opiniones expertas por muy sólidas y argumentadas que estas sean.
- De forma previa a cualquier actuación, es importante buscar el refuerzo de la comunidad mediante procesos de autoorganización y autovaloración que les permita al colectivo identificar problemas y necesidades comunes y buscar puntos de anclaje a partir de los cuales sea posible diseñar estrategias para conseguir objetivos consensuados.
- Entender la expresión de necesidades sentidas como un proceso continuo y cambiante de forma que esas necesidades evolucionan y se modifican, aparecen, desaparecen y reaparecen en función de factores muy diversos vinculados no solo al propio proceso de desarrollo que se está realizando: los avances de las acciones programadas, el cumplimiento total o parcial de objetivos, sino también a otros elementos externos que no se pueden obviar: situaciones coyunturales, cambios de contexto, nuevas políticas, etc.

La puesta en valor de los recursos endógenos

En los casos estudiados el recurso local principal es el saber-hacer ligado a dos actividades tradicionales con fuerte presencia en el territorio y con un potencial de activación considerable. Dos recursos que tienen numerosos componentes tangibles pero que tienen una componente principal de carácter intangible que es el propio saber-hacer. Sin embargo, conseguir la apropiación y autoreconocimiento del valor y potencial de este saber es un proceso difícil y lleno de dificultades. La valoración de lo suyo, de lo que constituye su actividad cotidiana es un proceso gradual y dificultoso que exige elementos y actores externos que con su apoyo y valoración desde fuera actúen como desencadenantes y catalizadores en el proceso de reconocimiento de ese saber hacer y del potencial que este posee. Los intercambios y los contactos con otras realidades son elementos determinantes para iniciar el proceso de activación de estos recursos.

Aprendizajes

- La valorización de un recurso exige como primer paso que la propia comunidad lo reconozca y valore su potencial. En ocasiones este reconocimiento ya existe de forma previa, pero cuando no es así, generarlo puede resultar un proceso complejo. Esa valorización necesita en muchos casos de un reconocimiento externo que evidencie como desde fuera se aprecia y valora que desde dentro se ignora o se desprecia. El papel de expertos e instituciones de prestigio como la universidad es importante a la hora de transmitir ese reconocimiento a los propios actores.
- A escala interna, el simple reconocimiento mutuo de las potencialidades del saber hacer del otro o la expresión colectiva de la opinión y aprecio que un recurso

patrimonial tiene para la comunidad es un paso importante para que esta se dé cuenta de su potencial. Sin embargo estas dinámicas no se suelen dar de forma espontánea y un trabajo de animación que apoye la exteriorización de esos reconocimientos internos compartidos puede ser una fase importante del proceso. Una fase que puede ser aún más eficaz si se aúna con las ya mencionadas evidencias de reconocimiento externo.

- El conocimiento de experiencias de revalorización de recurso similares en otros espacios es otro elemento importante que se debe de afrontar cuando es posible antes de comenzar a diseñar cualquier tipo de estrategia. El efecto espejo que permite este tipo de contactos y el conocimiento de otras realidades parecidas tiene la ventaja añadida de que permite evitar errores ya cometidos por otros y apostar con más garantías por dinámicas ya testadas con éxito en otros espacios.

Sostenibilidad: el componente medioambiental

La incorporación del factor ecológico inherente al modelo sostenible de desarrollo local es un problema adicional en contextos en los que la existencia de grandes desigualdades y problemas de pobreza más acuciantes pone en un segundo plano la preocupación por temas medioambientales. Sin embargo la importancia del medioambiente como factor económico es insoslayable y debe estar presente en cualquier estrategia de desarrollo sostenible. En los casos analizados la incorporación de esta componente fue muy dificultosa y, en aquellos casos en los que se produjeron avances, tuvo que ir acompañada de argumentos que demostrasen la conveniencia y rentabilidad, especialmente en términos económico de tener en cuenta este componente. Los parámetros económico (coste y rentabilidad) y tecnológicos (existencia de alternativas más sostenibles accesibles técnicamente) parecen ser los obstáculos determinantes para su implantación.

Aprendizajes

- La incorporación del factor medioambiental es dificultosa en contextos en los que la existencia de necesidades inmediatas más relevantes traslada a segundo plano este tipo de preocupaciones. Algo que suele suceder en espacios marginales y con escasos niveles de desarrollo y que es necesario detectar a tiempo para evitar planteamientos poco realistas.
- Una vía posible para lograr la inclusión de criterios de sostenibilidad medioambiental es demostrar a la comunidad su rentabilidad a medio y largo plazo
- Para la incorporación de este factor es conveniente a la vez que se opta por un camino progresivo que en un principio sea minimizado en costes y tecnología y maximizado en beneficios.

La articulación de diversos recursos identificados con el territorio

Uno de los aportes fundamentales del enfoque local del desarrollo es su visión del desarrollo como un proceso integral, no estanco, en el que es importante detectar y aprovechar las sinergias que pueden generarse mediante la articulación de forma cohesionada e inteligente de diversos recursos y factores presentes en el territorio. Una generación de sinergias que puede surgir de forma espontánea o a partir de procesos de animación, y que tiene un mayor potencial en lo que se refiere a productos agroalimentarios

y artesanales, como pueden ser el vino y la cerámica, y a servicios como el turismo, cuando no se opta por un modelo basado en la competitividad por precio y en cambio se apuesta por estrategias basadas en la cultura y la tradición (saber-hacer), en la vinculación con un territorio (anclaje territorial), o en la puesta en evidencia de las relaciones de un producto con las singularidades geofísicas y climáticas de un territorio, esto es, diferenciándolo geográficamente

Muchos de estos recursos tienen una vinculación clara y evidente entre ellos como puede ser la interrelación entre turismo y artesanía (regalo-recuerdo) o entre artesanía y productos agroalimentarios y gastronómicos (utilización de la cerámica como contenedor de alimentos o como utensilio de cocina). En el caso de Argelia el escaso desarrollo de todos los elementos dificulta estas estrategias de articulación por ejemplo entre productos artesanales y servicios turísticos, pero abre un campo de gran potencial a medio y largo plazo aun cuando el gobierno define cavar con su estrategia de bloqueo del desarrollo del turismo internacional, o simplemente porque continua la actual dinámica de crecimiento que está experimentando el turismo nacional interior. De nuevo la creación de redes entre actores relacionados con ambos productos es la vía más efectiva para idear y generar dinámicas conjuntas que beneficien a ambos sectores. La identidad geográfica del producto artesanal en contraposición al producto standard y sin personalidad ha sido uno de los elementos clave de la estrategia seguida para lograr la dinamización del recurso y tiene que ocupar también un papel central en cualquier plan que pretenda su articulación con otros recursos de cara a conseguir un desarrollo territorial integral.

Aprendizajes

- La identidad territorial, basada en la vinculación de un producto con un territorio, es el elemento fundamental que puede permitir articular de forma cohesionada diversos recursos presentes en el territorio.
- Este fortalecimiento de la identidad del producto tiene que ser tenido en cuenta desde un inicio con un doble argumento. Por un lado por las ventajas competitivas que para el propio recurso conlleva la puesta en evidencia de sus relaciones con las singularidades de un espacio cultural y geográfico. Por otro porque es la vía más efectiva para asociar recursos que comparten un mismo anclaje territorial.

La innovación empresarial y socio-institucional

Aunque la resistencia al cambio es un componente esperable en cualquier proceso innovador, la innovación tecnológica fue relativamente fácil de incorporar en los dos casos analizados, en los que hubo una predisposición clara a incorporar nuevas técnicas y tecnologías, existiendo una clara vinculación del concepto tecnología con el de modernización y mejora. Sin embargo, en ambos casos la innovación organizacional resultó mucho más compleja. La existencia de jerarquías de poder y responsabilidad muy marcadas y de formas organizativas muy consolidadas y difíciles de cambiar hizo que en este caso la resistencia al cambio fuese muy fuerte. La visualización de ejemplos organizativos diferentes en el exterior y de sus ventajas, fue el mecanismo mediante el cual se fue progresivamente venciendo esa resistencia al cambio.

Aprendizajes

- Las Redes de cooperación y apoyo institucional como elementos necesarios para iniciar procesos de innovación empresarial de ámbito tecnológico y organizativo.
- El papel recíproco de los procesos innovadores en el fortalecimiento de las redes de cooperación e intercambio entre actores ya existentes
- La resistencia al cambio, generalmente mayor cuando se trata de aspectos organizativos que cuando se trata de aspectos tecnológicos

La importancia de las redes y del capital social

Tal vez el aprendizaje más valioso que surge de la experiencia de estos 10 años de trabajo e investigación es el papel decisivo que juegan la existencia de redes organizadas que engloben a los actores vinculados a un recurso territorial en el éxito o fracaso de una estrategia o acción que busca el desarrollo. La existencia de estas redes permite organizar a los actores y trabajar de forma conjunta por un objetivo consensuado y sin ellas cualquier avance es complicado de conseguir y difícil de mantener.

La situación ha sido muy diferente en los dos casos estudiados y la divergencia de resultados obtenidos en ambos está muy asociada a la existencia y mantenimiento de estas redes y estructuras de cooperación entre actores. Los dos casos estudiados muestran dos modelos bien distintos y con resultados dispares. En el de la cerámica la construcción y fortalecimiento de redes de cooperación en torno a la profesión permitió importantes avances en las estrategias de valorización de su saber hacer y se creó una dinámica de innovación y desarrollo muy interesante y que ha obtenido frutos concretos y evidentes. En el de la vitivinicultura esas redes no llegaron a cuajar por una serie de factores internos y externos entre los que haya que destacar la escasa entidad del capital social del territorio y las caóticas políticas de la Administración. La debilidad de estas redes impidieron que los procesos de cambio iniciados se consolidaran al no contar con el apoyo de toda una serie de actores vinculados al sector e cuya involucración resultaba imprescindible para iniciar cualquier proceso de renovación con ciertas garantías de éxito.

Los aprendizajes obtenidos en la investigación en lo que respecta a la importancia de las redes en la consecución exitosa de una estrategia de desarrollo con enfoque local se pueden concretar en las siguientes evidencias:

Aprendizajes

- El papel fundamental de las redes de actores en la puesta en marcha y la consolidación de cualquier estrategia de desarrollo.
- La necesidad de establecer un actor central, dentro del ámbito de la sociedad civil organizada, en torno al cual se irá creando la red de actores. Es importante que ese actor central represente al grueso de los implicados y a poder ser no tenga carácter institucional.
- La importancia de incorporar a esas redes a la Administración y poderes locales y consensuar con ellos las estrategias a seguir tanto por su capacidad para apoyar de forma constructiva desde dentro como de actuar como un factor de bloqueo considerable desde fuera.

Tabla 21. Resultados

RESULTADOS							
Aplicación del Modelo de Desarrollo Local en la Cooperación al Desarrollo							
IDEAS QUE ESTRUCTURAN EL DL							
Desarrollo desde abajo Necesidades	Recursos Territoriales Activación	Sostenibilidad Componente medioambiental	Integral Identidad territorial Articulación	Innovación Tecnológica Organizacional	Redes Cooperación Movilización	Gobernanza Visión territorial compartida	Aprendizajes
Las necesidades sentidas por la comunidad como base de toda la estrategia	La valoración del recurso por los propios actores como primer paso	Dificultad de incorporar el factor medioambiental: otros elementos prioritarios para los actores	Necesidad de articular de forma cohesionada recursos presentes en el territorio	Importancia de las Redes de cooperación y apoyo institucional en los procesos de innovación	Papel fundamental de las redes de actores y conveniencia de determinar un actor central	Importancia de detectar déficits de gobernanza y realizar acciones de reforzamiento institucional	
Proceso de auto-organización de los actores previo que permita fijar puntos de anclaje comunes	Importancia del reconocimiento externo (expertos, cooperación,...) para lograr esa valoración	Necesidad de demostrar la rentabilidad de este enfoque a medio y largo plazo	Ventajas de evidenciar la singularidad cultural y geográfica del recurso	La innovación como fortalecedora de redes de cooperación	Fragilidad inicial de las redes y necesidad de una apoyo externo (agentes catalizadores)	Promover la participación en el proceso de los distintos actores incluyendo a los públicos	
Necesidades cambiantes en función del propio proceso de desarrollo y de elementos externos	Reconocimiento del potencial de otros actores y de valores compartidos en torno al recurso	Incorporación progresiva del concepto: minimizar coste - maximizar beneficio	Eficacia de asociar recursos que comparten un mismo anclaje territorial	Resistencia al cambio en ámbitos organizativos mayor que en los tecnológicos	Necesidad de identificar especificidades sociales y culturales que bloqueen o potencien las redes de cooperación	Importancia de la presencia de un agente independiente del poder público que coordine el proceso (cooperación internacional)	

Fuente: Elaboración propia

- La fragilidad de las conexiones entre actores sobre todo en una primera fase y la necesidad de una apoyo externo seguro y continuado por parte de los agentes que actúan como catalizadores del proceso (cooperación internacional, administración,...) hasta que, con la consecución de resultados tangibles, esas redes se consoliden y funcionen de forma autónoma.
- El individualismo y la escasa experiencia en acciones colectivas y de cooperación son factores presentes con frecuencia en el origen de cualquier estrategia pero son susceptibles de superarse realizando las acciones de animación pertinentes y sobre todo haciendo ver a cada uno de los actores las ventajas individuales que les aportaría una acción colectiva.
- La relativa dificultad de establecer conexiones entre diferentes actores, y la importancia de que en todo el proceso intervengan agentes de referencia y prestigio (universidad, expertos, administración,...) que ejerzan el papel de activadores y ayuden al establecimiento de conexiones y relaciones de confianza entre otros actores.
- La necesidad de identificar y tener en cuenta las especificidades sociales y culturales locales que pueden actuar como elementos tanto de potenciación como de bloqueo en el proceso de creación de redes de cooperación.

Un factor determinante: la gobernanza

La política argelina tiene una serie de características y problemas que la hacen peculiar y que no ayudan a la creación de dinámicas sostenibles de desarrollo. La designación de cargos públicos se hace en función de unos criterios poco transparentes de reparto de poder entre las diferentes opciones políticas que han entrado en el pacto de estabilidad que se impuso tras la problemática y violenta década de los 90. La intromisión en el poder político de instituciones como el ejército, la concentración del poder en unas pocas familias y el clientelismo que se deriva de ello, y los continuos cambios y vaivenes de responsables técnicos y políticos, son características observables en la realidad política argelina que dificultan la posibilidad de establecer y mantener cualquier estrategia más allá del corto plazo. Los cambios políticos que se realizan periódicamente crean un vacío de poder que puede llegar a durar meses, y en muchas ocasiones, un cambio de responsables en un área determinada conlleva un rechazo por parte del nuevo equipo de todo lo que estaba desarrollando el anterior. Esta situación se ha vivido varias veces en los dos casos de estudio a lo largo del periodo de investigación y en cada ocasión ha conllevado parones que han debilitado logros obtenidos en etapas anteriores.

Desgraciadamente la aplicación de medidas de reforzamiento institucional con la que generalmente se intentan paliar estos déficits no siempre obtienen los resultados esperados. La experiencia nos indica que dan mejores resultados las acciones encaminadas a promover la participación en el proceso de los distintos actores (públicos, privados, tercer sector...) que operan a las diferentes escalas, especialmente cuando este proceso, como es el caso de los proyectos de cooperación al desarrollo, es coordinado por un agente externo que generalmente tiene menos dependencia con respecto a los poderes públicos que el resto de actores locales. En definitiva la buena gobernanza es otro tipo de aprendizaje de los muchos que las instituciones y poderes públicos locales tiene que adquirir para ser eficaces y dar respuesta a la población a cuyo servicio se encuentran. La generación de dinámicas de

desarrollo local es un territorio es una excelente escuela en la que la administración puede visualizar las ventajas de poner en práctica toda una serie de comportamientos y acciones (participación, búsqueda de consenso, cooperación público-privada, etc.) que están muy vinculados a la buena gobernanza.

Aprendizajes

- Importancia de detectar déficits de gobernanza y realizar acciones de reforzamiento institucional.
- Necesidad de promover la participación en el proceso de todos los actores incluyendo a los públicos, y de conseguir que existe una buena interacción entre las distintas instituciones y agentes implicados.
- Importancia de la presencia de un agente independiente del poder público que coordine el proceso, algo que es especialmente factible en proyectos de cooperación al desarrollo.

12.2 Factores que influyen en el proceso

La investigación deja también en evidencia como existen una serie de factores que afectan de forma determinante al proceso. Algunos de estos factores pueden actuar como elementos de movilización y potenciar estas dinámicas, mientras que otros actúan como freno y pueden, llegado el caso, anular los avances realizados con gran esfuerzo. La identificación de estos factores de bloqueo/movilización es una tarea complicada pero el análisis de lo sucedido en los dos casos estudiados permite agrupar estos factores en tres categorías: la relacionada con los recursos sobre los que se basa la estrategia, y a los que afecta tanto la situación de partida del recurso como su contexto, la que tiene que ver con los actores públicos y privados y sus dinámicas colectivas, adquiriendo especial protagonismo el estado del capital social y de la gobernanza, y el propio comportamiento de los agentes de la cooperación internacional

En la figura 64 aparecen los principales factores de bloqueo identificados. Todos ellos han afectados a los dos casos estudiados aunque en diferente medida, y su análisis parece indicar que pueden ser en cierta medida trasladables a otras situaciones y contextos más o menos similares, aunque tendiendo siempre cuidado en no hacer generalizaciones peligrosas que no tengan en cuenta la especificidad de cada territorio y de cada experiencia.

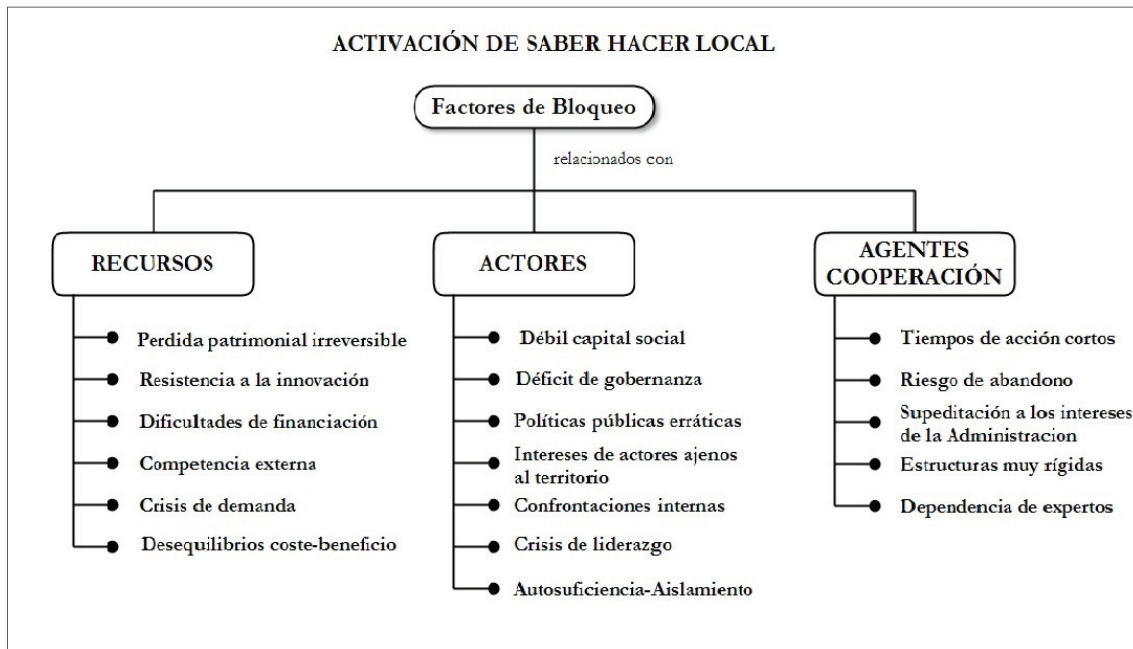
Factores de bloqueo: recursos

Pérdida patrimonial

La revalorización de un recurso exige que exista una masa crítica patrimonial mínima que sirva de punto de partida sobre el que montar cualquier estrategia de recuperación y potenciación. Tanto en el caso de la cerámica como en el vino las pérdidas patrimoniales sufridas en los últimos tiempos son enormes.

La recuperación de estos elementos vitales para la actividad es compleja y no siempre posible y constituye un obstáculo de primer orden para que cualquier proceso culmine con éxito. Por supuesto muchas de las acciones diseñadas van encaminadas a recuperar en lo posible ese patrimonio perdido, pero siempre es más fácil destruir que construir.

Figura 65. Factores de bloqueo durante el proceso de activación



Resistencia a la innovación

La resistencia a la innovación es otro factor de bloqueo observado. En lo que se refiere a aspectos tecnológicos y organizativos persisten antiguas formas de trabajo y organización que son ineficaces y reducen la rentabilidad en un contexto competitivo que resultan difíciles de modernizar. La tendencia a hacer las cosas como siempre se han hecho es un hándicap, sin duda, pero la experiencia demuestra que mucho más fácil de sortear que otros. Por lo general los actores aunque en principios sean reacios a cualquier cambio y defensores a ultranza de su modelo productivo, cuando ven las ventajas de nuevas formas de trabajo y organización suelen abrazar esos cambios, en ocasiones con demasiado entusiasmo. Una preocupación no menor es como compaginar esos necesarios procesos de modernización de las estructuras productivas con el mantenimiento de todos aquellos aspectos esenciales que dan entidad y valor específico a los productos. Un trabajo que no es fácil afrontar y para el que resultó útil la ayuda de expertos que conocen de primera mano la pérdida de identidad que ciertos procesos de modernización tecnológica han generado, en otros espacios.

Dificultades de financiación

La debilidad financiera e inversora de los actores otro problema considerable. No tanto en casos de actividades artesanales en las que las inversiones y necesidades financieras son menores como en el caso de actividades agroalimentarias en las que la renovación de las estructuras productivas exige inversiones importantes. El apoyo institucional es fundamental en lo que se refiere a este aspecto. En el caso de existir, las redes de solidaridad existentes a nivel familiar y en menor medida entre miembros de la profesión,

pueden ser en ocasiones un mecanismo para acceder a la financiación necesaria para poder desarrollar con éxito procesos de innovación y modernización cuando esto son exigen una elevada inversión. En caso contrario y si no se dispone de un apoyo público, la única salida parece ser establecer acuerdos de financiación con otros actores (bancos, empresas,...) con los que lamentablemente se establecen relaciones de dependencia que suelen resultar bastante nocivas para la reactivación del recurso.

Competencia externa

Un factor contextual que puede afectar muy negativamente al proceso es la existencia de recursos o servicios de características similares pero procedentes de otros espacios y países y que constituyen una competencia directa del recurso a valorar. La respuesta a esta competencia pasa por potenciar la calidad del producto local y sobre todo su identidad territorial, presentándolo y etiquetándolo en la medida posible como un elemento cultural e identitario con personalidad propia.

Crisis de demanda

La coyuntura de la demanda de un determinado producto o servicio es la mayoría de las veces variable y su evolución difícilmente previsible. Reducciones drásticas de la demanda o cambios en sus características de esa demanda, pueden tener consecuencias muy negativas en cualquier estrategia de puesta en valor de ese producto. Las causas de estas variaciones en la demanda pueden ser múltiples: los cambios en las preferencias y gustos de los consumidores, la crisis económica y sus consecuencias de reducción del consumo y cambios en las prioridades de gasto, etc. En su mayoría se deben circunstancias externas no controlables y sobre las cuales es muy difícil actuar. La respuesta de nuevo es la triada calidad, identidad e innovación. La articulación de proyectos productivos independientes que apuesten por la calidad y la vinculación al territorio, y el control real de todas las etapas del proceso productivo, desde el espacio de producción hasta el consumidor, incluyendo aquellas que aportan un mayor beneficio como la comercialización, es una estrategia aparentemente válida para enfrentarse a estos bloqueos, pero muy condicionada por el escaso apoyo institucional, la debilidad financiera, y las estrategias que esas empresas ajenas al territorio desarrollan para controlar el sector y asegurar sus beneficios.

Desequilibrios coste beneficio

La rentabilidad económica de una actividad es uno de los objetivos obligados de cualquier proceso de puesta en valor y potenciación de la misma. En un sistema de economía de mercado como el vigente, salvo que se opte por modelos de asistencia basados en la ayuda pública, que por otro lado estarían plenamente justificadas cuando hablamos de pervivencia de actividades con un valor cultural y patrimonial intrínseco, el mantenimiento de un saber hacer tiene que estar ligado a la viabilidad económica del mismo, y esta viabilidad de nuevo está ligada a la existencia de márgenes de rentabilidad razonables. Las estrategias de puesta en valor de un recurso tienen que tener siempre presente este aspecto, pero hay elementos contextuales que pueden suponer un serio obstáculo para avanzar en este sentido. Uno de estos elementos es la existencia de costes de producción muy elevados que dificultan la obtención de beneficios razonables que aseguren el mantenimiento económico de la actividad.

De nuevo la respuesta a estos obstáculos viene de la mano de estrategias de mejora de la calidad del producto final, de gestión integral de toda la cadena de valor del producto y, cuando es posible de estrategias de diversificación productiva.

Factores de bloqueo: actores

Capital social débil

La organización de los actores vinculados a un proceso en redes de sociales de cooperación aporta claras ventajas al propio individuo que se integra en esa red. Sin embargo, más importante aún son las ventajas colectivas que conlleva la existencia de esas redes y que hacen de ellas un recurso de primer orden para facilitar los procesos de acción colectiva en el seno de las mismas, lo que en nuestra investigación denominamos como capital social. La fortaleza o debilidad de ese capital social, o mejor dicho, el volumen del mismo entendido como la extensión de la red de vínculos que un actor social es capaz de movilizar (Bordieu, 2001) influye de manera directa en la evolución de una estrategia de desarrollo basada en la generación de dinámicas colectivas de puesta en valor de recursos.

La investigación deja en evidencia, la relevancia que tiene la existencia de interacciones entre las distintas instituciones y agentes implicados. Una interacción que cuando existe permite dotar de adecuadas infraestructuras a los territorios, generar confianza en la población, movilizar a los actores sociales (individuales y colectivos) y facilitar la cooperación entre ellos. La existencia de buenos recursos productivos y la presencia de un capital humano bien formado e instruido, así como de una red de grupos e instituciones bien extendida y asentada en el territorio, son factores necesarios pero no suficientes para emprender dinámicas de desarrollo. La realidad nos dice que la existencia de un volumen de adecuado de capital social es un elemento tan importante como los anteriores.

Déficit de gobernanza

Lo que marca en muchos casos la línea entre el éxito y el fracaso de los procesos de desarrollo es la existencia de una buena articulación entre actores e instituciones en un territorio, uno de los componentes de la denominada gobernanza, entendida como la manera de gobernar que se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un equilibrio entre el Estado y la sociedad civil. Sin una buena gestión de los recursos existentes, sin una buena canalización de las iniciativas públicas y privadas y sin una adecuada integración de los impulsos individuales en pro de un interés común que trascienda el ámbito de los intereses particulares, cualquier programa de desarrollo está condenado al fracaso. (Moyano, 2009).

El evidente déficit de gobernanza que existe en países como Argelia es sin duda uno de los principales freno para cualquier propuesta de dinamización territorial. En los dos casos estudiados se ha podido observar como la parte institucional relacionada con el Estado y las administraciones públicas, ha constituido siempre el elemento más endeble de toda la estructura de recurso y actores en la que se ha basado la estrategia de desarrollo. Una mala gobernanza siempre recelosa de cualquier intento de empoderamiento por parte de la sociedad civil y que no solo ha sido incapaz de aunar los esfuerzos de los diferentes actores sino que ha sido un en bastantes ocasiones un elemento perturbador que ha interactuado de forma negativa con los procesos iniciados con esfuerzo por otros actores.

Los equipos que desarrollan los proyectos de cooperación, en estos casos la Universidad, así como el de los equipos de expertos que participan en los proyectos juegan como ya se ha reiterado, un papel importante como desencadenantes y catalizadores de todo el proceso. Y esto es así porque también la atención que las instituciones presta a estos actores de ‘prestigio’ suele ser muy superior a la que dio a la profesión. Son elementos que prueban ese déficit de gobernanza en lo que se refiere a la articulación del poder con la sociedad civil, y cómo ese déficit afecta de forma negativa a las dinámicas de cambio emprendidas desde abajo.

El déficit de gobernanza es un problema conocido y la cooperación internacional ha intentado revertirlo a través de diversas acciones como los programas de reforzamiento institucional que ya se han descrito, aunque con resultados bastante exigüos. Por el contrario, la estrategia de trabajo en redes público-privadas interterritoriales seguidas en algunos proyectos ha demostrado ser un buen camino para potenciar el reforzamiento de la gobernanza. El trabajo conjunto en red, y sobre todo la obtención de resultados tangibles que agradan a todas las partes refuerzan la confianza mutua y hacen cambiar de forma positiva la naturaleza de unas relaciones difíciles entre poder y sociedad civil. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la política la hacen las personas, y los periódicos cambios de responsables administrativos que impone la lógica política son un importante factor de riesgo que puede poner en peligro muchos de los avances conseguidos hasta ese momento en lo que se refiere a establecer relaciones de confianza y trabajo conjunto. Una situación de cambio de responsables en la Administración suele provocar impases que obligan a reconstruir con el nuevo equipo todo el entramado de relaciones de cooperación que ya se había conseguido establecer con el anterior.

Políticas públicas erráticas

El papel de las instituciones y los poderes públicos es fundamental en lo que se refiere a la creación de redes de actores públicos y privados que interactúen en el territorio y a la mejora de la gobernanza. Pero tanto o más importante es la manera en la que se definen y aplican las políticas públicas a un territorio o actividad. Estas políticas cuando son coherentes y están aplicadas contando con la realidad del territorio y de la comunidad pueden jugar un rol importantísimo como instrumentos de potenciación de dinámicas de movilización de actores y puesta en valor de recursos. Pero también pueden tener efectos muy negativos y constituirse en obstáculos importantes al desarrollo si son erráticas y con continuos cambios de rumbo, inconsistentes y mal estructuradas y no tienen en cuenta las necesidades y problemas reales de la comunidad directamente afectada por ellas.

Unas políticas públicas mal estructuradas pueden influir de forma muy negativa en un proceso de desarrollo, pero el margen de maniobra que deja al resto de los actores es escaso. Desde la perspectiva de la cooperación incidir en medidas que supongan un reforzamiento institucional y por lo tanto una mejora de la gobernanza es quizás el único camino posible aunque las posibilidades reales de que un actor externo tenga capacidad para incidir en estos aspectos son, desde una perspectiva realista, bastante escasas.

Intereses de actores ajenos al territorio

Otro obstáculo a considerar es la presencia de actores ajenos al territorio pero interrelacionados de alguna manera con él que se opongan al surgir de dinámicas colectivas de desarrollo que, desde su óptica estrecha e individualista, pueden generar resultados contrarios a sus propios intereses. La fuerza económica y social de esos actores determina en último lugar su capacidad real de convertirse en un obstáculo con capacidad de incidir de manera negativa en el proceso. Como es de prever, la fortaleza económica de estos actores va pareja a su capacidad de ralentizar y obstaculizar procesos de modernización y mejor del recurso con una visión de desarrollo territorial. En todo caso resulta complejo neutralizar este tipo de comportamientos que, aun siendo legales, debilitan al sector y al territorio en su conjunto. La respuesta puede pasar por la reformulación de las estrategias planteadas adaptándolas a esa realidad. En paralelo se puede intentar establecer nuevas relaciones de colaboración y partenariado que resulten a priori atractivas para todos estos actores al basarse en el beneficio mutuo incorporándolos así a la dinámica ya iniciada y transformando a esos potenciales rivales en nuevos aliados. Esa parece una estrategia razonable para dar respuesta a este tipo de obstáculos: intentar integrar en la dinámica colectiva a esos actores que se enfrentan al misma convenciéndoles de los beneficios que pueden obtener de esa integración.

Crisis de liderazgo

La existencia de personas o instituciones con capacidad de liderazgo que sean capaces de atraer a un proyecto concreto a otros actores es un elemento que conviene tener siempre y que puede facilitar o dificultar de manera considerable este proceso de desarrollo. En este sentido la dinámica no es muy diferente de la que se puede observar en política o en otros ámbitos como la política. El interés de la presencia de estos líderes a la hora de llevar a cabo proyectos de desarrollo es sobre todo instrumental ya que aplicando las directrices del modelo la dinámica tiene que ser colectiva y basada en las necesidades expresadas democráticamente por el conjunto de actores, y bajo este enfoque el excesivo protagonismo o influencia que pueden tener algunos líderes no es deseable. Pero desde esta perspectiva instrumental esos líderes juegan un papel importante al atraer a actores diversos a una dinámica colectiva común y al promover, con su prestigio o capacidad de liderazgo, acuerdos y consensos entre actores que de otra forma serían difíciles de lograr.

De la misma forma que la existencia de liderazgos comprometidos y constructivos es un apoyo importante para el proyecto, su ausencia o debilidad genera una serie de problemas y obstáculos que pueden convertirse en importantes. La respuesta a este tipo de problemas, que ciertamente pueden tener consecuencias negativas en el proceso, es la propia lógica democrática aplicable a cualquier experiencia colectiva. Así son los propios actores los que tienen que determinar que personas o instituciones van a liderar el proceso en cada momento, teniendo siempre la capacidad de controlar colectivamente ese proceso y, si fuera el caso, de cambiar un liderazgo por otro considerado más adecuado o eficaz.

Autosuficiencia-aislamiento

El contexto socio-cultural ejerce una influencia indudable en cualquier proceso humano, y los procesos relacionados con el desarrollo no son ninguna excepción. La sociedad argelina tiene unas características concretas que son el resultado de una suma de múltiples factores: su carácter mediterráneo y eminentemente rural, la impronta histórica que han

dejado múltiples dominaciones y especialmente el periodo de colonización francesa, la coexistencia de los modelos culturales árabe y bereber, la fuerte presencia del Islam en muchas de las facetas de la vida cotidiana, incluida la organización social y familiar. Este carácter propio de la cultura argelina, con puntos de convergencia con los de otros espacios del norte de África y más específicamente del Magreb, pero también con claras especificidades, afecta a la manera en la que individuos y grupos afrontan complejos como son los de desarrollo. Uno de los aspectos fundamentales para desarrollar con éxito estrategias innovadoras y de puesta en valor de recursos territoriales es la generación de dinámicas colectivas de confianza y cooperación, y el individualismo y el aislamiento dificultan estas dinámicas. En Argelia, como en muchos otros países de tradición islámica, la estructura que articula la sociedad es la familia, una familia en sentido amplio, con rasgos de estructura de clan. Es un modelo que predomina en el mundo árabe y en el que los elementos de referencia del individuo son la familia, el clan, la tribu y la comunidad (Jelloun, 1998) y que puede conllevar un cierto rechazo a establecer relaciones estrechas de colaboración fuera de ellos, con ‘extranjeros’, y por lo tanto dificultar el abrirse a nuevas redes con nuevos actores aun cuando con ellos se compartan intereses comunes. El aislamiento de ciertas comunidades de rurales conlleva por su parte un estrechamiento de los lazos de solidaridad entre la comunidad, pero también dificultades para abrirse a relaciones fuera de estas. Sin entrar en un análisis sociológico para el que nos estamos capacitando (hay excelentes sociólogos trabajando en este ámbito) y que además trasciende con mucho los objetivos de este estudio, si es cierto que a lo largo de la investigación se ha observado como ciertos grupos y comunidades más aisladas son reacios a introducirse en redes con actores de otros espacios y como romper estos recelos conlleva estas ocasiones su dificultad.

Este hecho es especialmente relevante en el caso de las mujeres alfareras rurales, que suman a su aislamiento su condición de mujer, y las consiguientes dificultades para establecer relaciones fuera del ámbito familiar. La estrategia seguida para afrontar estos bloqueos en el marco de los proyectos ha consistido, cuando ha sido posible, en romper ese aislamiento y sacar de su entorno cotidiano a las personas mostrándoles otras realidades. En esas salidas se establecen relaciones y complicidades con otras personas y grupos que rompen recelos y dinámicas de aislamiento. Al final de la experiencia son muchos los grupos y personas que antes trabajaban y actuaban de forma aislada e individual y que hoy participan en diversas redes de cooperación e intercambio de información.

La experiencia muestra que es importante detectar esos recelos y esas dinámicas aislacionistas para actuar sobre ellas. Conseguir un cambio de dinámica a través de la apertura de relaciones con el exterior parece un camino adecuado y capaz de obtener buenos resultados con relativa facilidad.

Factores de bloqueo: agente de cooperación

Tiempos de acción cortos

El desarrollo tiene sus tiempos, y estos tiempos son el medio y largo plazo. Es muy difícil que una acción ideada y desarrollada en cortoplazismo, y hablamos de corto plazo cuando decimos 1 o 2 años, pueda dar frutos tangibles, y aún en el caso de darlos es imposible verificar si esos resultados son duraderos y sostenibles. Sin embargo el enfoque

que predomina en el panorama de la cooperación internacional a día de hoy es el del corto plazo. El proyecto de corta duración, 1-2 años es la fórmula que domina la mayoría de las convocatorias existentes y son escasas las que aumentan este plazo a unos más razonables aunque también escasos 3-4 años. Sin embargo, los procesos de desarrollo por su propia esencia son proyectos que necesitan tiempo, sobre todo si aplicamos teorías como la del desarrollo local que exigen tener en cuenta una serie de ingredientes adicionales: la participación, la organización de los actores en redes, la expresión de las necesidades sentidas, una visión integral y sistémica del proceso, la sostenibilidad,... Resulta muy complejo idear una estrategia con todos estos ingredientes, ponerla en marcha y obtener resultados tangibles en el tiempo de un proyecto. La dinámica del desarrollo local exige contar con la practica seguridad de que se cometerán algunos errores que habrá que corregir, que habrá actores a los que motivar y ayudar a organizarse, y que las propias necesidades de los actores van cambiando a lo largo del proceso y con ellas tienen que ir cambiando las estrategias. La única posibilidad a día de hoy de aplicar este enfoque en un marco de cooperación basado en proyectos es la posibilidad de encadenarlos, dotándolos de unos puntos de anclaje que les den continuidad y permitan formar con ellos estructuras que respondan a estrategias a medio plazo. Esta posibilidad se enfrenta a serias dificultades derivadas de la propia dinámica que organiza la cooperación al desarrollo en los países del norte, basada en una estructura de convocatorias que no asegura la continuidad de un proyecto ni aún en el caso de que este tenga resultados tangibles positivos. A esta inestabilidad intrínseca del sistema de cooperación internacional se suma la derivada de los cambios de enfoque que se producen cada vez que se produce un cambio de responsables políticos en la Administración y que puede provocar cambios radicales en las prioridades y directrices de cooperación e incluso el abandono de líneas de trabajo iniciadas por los anteriores responsables y que funcionan con éxito.

En los dos casos estudiados se ha tenido la suerte de poder analizar intervenciones que han tenido continuidad durante un período aproximado de 10 años, lo que permite ver resultados a medio y largo plazo que enriquecen mucho el estudio. Ante la pregunta de cómo se ha logrado ir concatenando las intervenciones sin perder la unidad que estas tienen la respuesta es compleja. Posiblemente el aspecto más determinante ha sido el apoyo otorgado a la continuidad de los proyectos por los técnicos de cooperación de la AECID que han seguido el desarrollo de las acciones y evaluado su resultado. También la implicación de la Administración argelina y su apoyo a la continuidad de las acciones emprendidas. La tangibilidad y visibilidad de los resultados que se fueron obteniendo en cada intervención y el compromiso de los beneficiarios y otros actores directos en una estrategia más a largo plazo en la que se marcaban escenarios y objetivos concretos, son también elementos que sin duda influyeron en las decisiones técnicas de dar continuidad la financiación de las acciones. En cualquier caso parece evidente que el modelo basado en proyectos no es el adecuado para iniciar procesos de desarrollo local y la cooperación internacional si quiere promover este tipo de enfoques territoriales debería de adaptar sus instrumentos de financiación a la realidad y exigencias de esos modelos.

Riesgo de abandono

Ya nos hemos referido a los riesgos de paralización y ruptura en los procesos de desarrollo por causas ajenas a la propia dinámica del proceso. El riesgo de ruptura puede

venir de muchas causas, a algunas de las cuales ya nos hemos referido: cambios en las políticas, bloqueos administrativos y burocráticos, parones en la financiación, cambios coyunturales y contextuales, etc. Pero la propia cooperación al desarrollo es en ocasiones la causante de estas rupturas y abandonos de procesos viables. Además del riesgo siempre existente del cierre de la financiación y el consiguiente abandono obligado del proyecto, los propios actores de la cooperación, que juegan un papel siempre importante en el proceso, pueden provocar con sus acciones abandonos y retrocesos. La fatiga de las personas que trabajan en cooperación, la ruptura de los equipos de trabajo, la sustitución de responsables y técnicos que generalmente conlleva un cambio de enfoque y una retroceso en las relaciones de confianza creadas con el anterior equipo son factores, afectan de manera directa al proyecto y pueden en circunstancias concretas acabar con el mismo. La solución pasa por intentar mantener la dinámica de trabajo y buscar de manera continua la eficacia y eficiencia del mismo. Una cuidadosa elección del equipo técnico que desarrolla los proyectos en función de criterios justos de actitud y aptitud, y dotar al propio equipo en la medida de lo posible de estabilidad en el tiempo son también medidas adecuadas para minimizar este tipo de problemas.

Supeditación a los intereses de la administración

La cooperación internacional al desarrollo, tiene intrínsecamente una doble faceta. Por un lado la que es su fin último: ayudar a espacios y países del sur a reducir de manera eficaz la brecha de desarrollo que les separa de los países ricos del norte, por otro actuar como una herramienta más de la política y diplomacia exterior de un determinado estado. Cuando la segunda faceta se impone a la primera y el componente político prevalece sobre el de eficacia, aparecen riesgos serios para los procesos de cooperación al desarrollo. Especialmente en procesos en los que siguen las pautas del desarrollo local, es relativamente frecuente que el poder político del espacio de intervención tenga una visión distinta del enfoque de un determinado proyecto de cooperación al desarrollo en lo que se refiere tanto de cuáles son los objetivos a conseguir como de cómo hay que conseguirlos. Y es relativamente frecuente también que ese poder local use la diplomacia para exponer al país financiador su diferente manera de ver las cosas y utilice la diplomacia para intentar dar un giro a ese proyecto o estrategia. Hay que partir de la idea de que no hay verdades ni razones absolutas y de que, sin duda, en determinados casos puede resultar interesante incluir la visión de ese poder público en el planteamiento del proyecto y así incluirlo también en esa dinámica colectiva. Pero también es cierto que un proyecto creado desde abajo, y en el que la comunidad ha expresado libremente sus necesidades y elegido las estrategias que considera más adecuadas es, solo por esas razones, un proyecto intrínsecamente fuerte que no debería ser adaptado sin más a los gustos y visiones de la administración. El mantener ese enfoque inicial y resistir a las presiones de los poderes públicos depende en primer lugar de la fortaleza y prestigio del equipo que gestiona la acción, y a su capacidad real para mantener el enfoque que considera más oportuno, pero también de la diplomacia del país financiador, la AECID en el caso de los proyectos analizados, que tiene que jugar también un papel importante como filtro razonador de esas presiones que no siempre asume. Cuando esas presiones tienen efecto y el proyecto se supedita a los intereses y deseos de los poderes públicos, un enfoque como el del desarrollo local simplemente no tiene razón de ser.

Estructura muy rígidas

La normativa que rige los procesos de cooperación tiene, como la de cualquier otro proceso financiado con dinero público, unas normas muy rígidas de funcionamiento y control que son en cierta medida lógicas al tratarse de recursos públicos. Sin embargo la realidad de la cooperación al desarrollo en espacios difíciles es muy diferente de la realidad que se puede vivir en cualquier país del norte o, en el caso de los proyectos analizados, de la realidad española. Y la acumulación de normas y rigideces hacen en ocasiones muy difícil poder emprender una determinada estrategia o realizar una determinada acción. La teoría dice que los controles que se exigen a los proyectos de cooperación está ya adaptados a las conocidas condiciones especiales de muchos de los países del Sur, pero la realidad es que acaban actuando como un corsé que puede ahogar muchas iniciativas interesantes. No es un problema específico de la AECID, porque los proyectos estudiados financiados por la UE sufrían el mismo problema de manera quizás aún más acentuada, lo que hace pensar que su solución no va a ser fácil, especialmente en momentos como los actuales en los que los altos niveles de corrupción justifican un control aún mayor de todo lo que tiene que ver con los recursos públicos. La solución en este caso no tiene por qué ser reducir los controles, que son siempre necesarios, sino flexibilizar las formas en las que se pueden ejecutar las acciones reduciendo la burocracia y respetando la especificidad de cada situación por encima de una uniformización y generalización que puede resultar cómoda para el burócrata pero es poco eficaz.

Dependencia de expertos

El papel de los expertos en los proyectos de cooperación es sin duda muy importante. Muchas de las iniciativas ideadas y desarrolladas en proyecto de cooperación al desarrollo tienen mucho que deber a sus sugerencias fruto de sus conocimientos y experiencias y a su rol como agentes catalizadores del proceso. De hecho su presencia es cada vez más habitual en muchas iniciativas de cooperación y en los dos casos estudiados su participación y acompañamiento ha resultado imprescindible. Sin embargo, sí que se han detectado riesgos de una cierta dependencia de las acciones con respecto a estos expertos. Dependencia que puede tener su origen en haberles concedido un protagonismo excesivo en el proceso, pero que más habitualmente tiene su origen en la inseguridad y falta de confianza en su propio saber hacer que tiene la comunidad local. Este riesgo de dependencia se puede dar tanto con respecto a expertos locales como a extranjeros, pero es mucho más visible con respecto a estos últimos, lo que quizás permite vislumbrar ciertos complejos y sentimientos de inferioridad no del todo evidentes. En cualquier caso esta dependencia tiene efectos muy negativos en la dinámica a seguir y debilita el empoderamiento de los propios beneficiarios lo que exige estar atento a su aparición y tomar las medidas oportunas para evitarlo. En los casos analizados, iniciativas de intercambio de roles en los que los actores argelinos utilizaban su saber hacer y sus conocimientos para asesorar en determinados aspectos técnicos a sus colegas expertos españoles, y la buena valoración que estos hicieron en todo momento de ese saber hacer, ayudó a crear relaciones más igualitarias y consiguientemente reducir este riesgo de dependencia con respecto a los expertos.

12.3 Contratación de las hipótesis iniciales con la realidad observada

- ❖ H1: *En espacios frágiles, marginales y con escasa vitalidad, la exploración y explotación de los recursos propios de un territorio, fundamentalmente de aquellos que son forjadores de su identidad y especificidad como territorio y que lo hacen competitivo en un contexto globalizado, ¿es una vía eficaz de generar procesos de desarrollo sostenibles, integrales e inteligentes?*

La hipótesis general que guía la investigación planteaba la viabilidad de generar procesos de desarrollo en territorios difíciles del Sur, como es el caso de Argelia, aplicando enfoques propios del modelo de desarrollo local que se han testado con éxito en Europa. La cooperación bilateral al desarrollo, en este caso entre España y Argelia, sería por lo tanto una buena ocasión para iniciar dinámicas de puesta en valor de recursos endógenos, como es el saber hacer ligado a actividades tradicionales vinculadas a la cultura mediterránea. Se trata en definitiva de testar la validez del modelo de desarrollo local en proyectos de cooperación bilateral en el sur del mediterráneo y por lo tanto estos proyectos tienen que cumplir una serie de condiciones que fija el modelo.

Los dos casos analizados toman como eje de trabajo la revalorización de dos recursos presentes en el territorio y actualmente infrautilizados: el saber hacer relacionado con la cerámica y alfarería tradicional y de la viticultura. Ambas actividades están profundamente enraizadas en la milenaria cultura mediterránea y tienen una componente claramente identitaria. Las dos aparecen en prácticamente todos los espacios que bordean al Mediterráneo, y constituyen elementos vivos de una historia y un pasado común que pervive a pesar del distanciamiento que en aspectos, económicos, políticos o religiosos han vivido durante los últimos siglos las orillas norte y sur del mediterráneo. Existen otros muchos ejemplos de saber hacer que dan muestra de unidad cultural del espacio mediterráneo y que constituyen recursos valiosos que recuperar y poner valor: actividades agrícolas como el cultivo del olivo, el cereal, los frutales, el propio viñedo, la ganadería, la pesca...y la producción de muchos alimentos asociados a la hoy tan famosa dieta mediterránea: el aceite, la sémola y el pan, los frutos secos, el vino, el queso,... o artesanías con una doble función utilitaria y artística como la forja, la carpintería o la cerámica.

Los dos saber hacer analizados, cerámica y viticultura, cumplen también de forma clara con las características necesarias de especificidad territorial que el modelo de desarrollo local exige a un recurso endógeno para que su revalorización se pueda convertir en pilar sobre el que generar una estrategia de desarrollo. Y en base a ellos se han generado con éxito dinámicas de desarrollo en diversos espacios del norte del mediterráneo.

La hipótesis inicial considera que esas dinámicas de desarrollo se pueden replicar con éxito en espacios del Sur del mediterráneo que tienen muchas similitudes culturales y geográficas con esos espacios del Norte pero de los que los separan también fuertes diferencias. El caso de Argelia, a esas similitudes se unen unas características específicas de fragilidad, aislamiento y escasa vitalidad que lo convierten en un espacio de investigación interesante. La cooperación internacional a través de varios proyectos hispano-argelinos ha proporcionado la ocasión de testar ese enfoque y ver si a través de la reactivación de ese saber-hacer se generan procesos de desarrollo que además de promover la recuperación

económica y el bienestar de la comunidad, cumplan las características de sostenibilidad e integridad exigibles.

La idea inicial planteada por la cooperación era de la de trabajar en la puesta en valor de determinados saber hacer vinculados al cultura mediterránea, y fueron los propios argelinos, en este caso un grupo heterogéneo de investigadores, artesanos y agricultores con los que se ya se había trabajado en el marco del proyecto Euromed Heritage *Filières Innovantes*, los que plantearon el interés de elegir la cerámica y la viticultura como *filières* que habían tenido un fuerte peso económico en el pasado, estaban atravesando una situación de declive y decadencia que conllevaba riesgos irreversibles de pérdida patrimonial de ese saber hacer, y que sin embargo tenían un potencial interesante de convertirse en motores de dinámicas locales de desarrollo si se conseguían avances en su reactivación. El hecho de que fueran los propios argelinos los que eligieran estos dos saber hacer, para desarrollar sendos proyectos piloto de reactivación de su potencial económico supuso una prueba de que ambos recursos, a pesar de su precaria realidad, eran reconocidos como parte del patrimonio identitario de la propia comunidad. Y esa especificidad y vinculación del recurso con la comunidad era uno de los elementos de partida buscados en función del propio marco teórico del desarrollo local. Los actores eran conscientes del potencial de recursos que en otros momentos habían sido fuente de riqueza y desarrollo para la comunidad y el territorio. Conocían además, gracias al proyecto Euromed, las experiencias de reactivación que se habían desarrollado en otros lugares y como territorios vitivinícolas europeos (Ribera del Duero, Córcega, Alentejo,...) habían hecho del viñedo y del vino uno de sus principales motores de desarrollo, o como localidades con una fuerte impronta cerámica (Talavera, Muel, Faenza,...) habían construido toda una dinámica de reactivación y potenciación de la imagen de la ciudad en torno a ese saber hacer incrementando su competitividad en un contexto globalizado y complejo. Tenían por lo tanto espejos donde mirarse y experiencias ajenas de las que aprender con la ayuda de la cooperación internacional.

El diagnóstico participativo que se realizó en las primeras fases del proyecto confirmó por tanto la fuerte especificidad de ambos recursos y su gran potencial. Pero dejó en evidencia también la debilidad y desestructuración de las políticas públicas desarrolladas a nivel estatal y local en torno a las dos actividades y como estas políticas habían generado más obstáculos que ayudas a su recuperación y mejora. La debilidad de los actores vinculados en cada una de las *filières* y su prácticamente nula articulación fue otra evidencia de ese primer diagnóstico. Todo ello, unido a las necesidades sentidas expresadas por la comunidad vinculada al saber hacer, sentó las bases de la estrategia seguida con el apoyo de la cooperación bilateral en los siguientes años. Una estrategia basada en las propias bases teóricas del desarrollo local: la activación conjunta de actores y recursos y la generación de procesos de innovación empresarial (tecnológica y organizacional) y socio-institucional (creación de redes y mejora de la gobernanza).

El balance de los resultados del proyecto demuestra que en ambos casos se generó una dinámica interesante de desarrollo que consiguió resultados tangibles: la organización de la profesión a través de asociaciones independientes, la creación de redes de cooperación activas entre actores públicos y privados., la puesta en marcha de procesos de innovación tanto a nivel empresarial (incorporación de nuevas técnicas y tecnologías, nuevas formas de

organización de la actividad, fomento de la calidad y de la identidad de los productos, visión integrada de todas las fases del proceso productivo incremento de la competitividad en mercados interiores y globales,...) como a nivel socio-institucional (mayor presencia la profesión en las instituciones e inicios de tímidos procesos de empoderamiento).

El análisis de esos resultados obtenidos tras más de 10 años de proyectos permite sostener la veracidad de la hipótesis de partida y ver que la activación de recursos con una identidad territorial específica unida a la movilización de los actores públicos y privados ligados a este recurso, constituye una vía válida para generar dinámicas eficaces de desarrollo desde la perspectiva de la cooperación internacional al desarrollo. Pero también deja en evidencia como existen una serie de factores que afectan de forma determinante al proceso. Algunos de estos factores pueden actuar como elementos de movilización y potenciar estas dinámicas, mientras que otros actúan como freno y pueden, llegado el caso, anular los avances realizados con gran esfuerzo.

❖ **H2: *Para que se produzca la explotación eficaz de los recursos propios de un territorio, ¿tienen que existir las normas y mecanismos suficientes como para asegurar niveles mínimos de confianza y cooperación entre las personas, las comunidades y las organizaciones de ese territorio?..***

En los dos casos estudiados, la situación inicial en lo que se refiere a los niveles de articulación entre los actores presentes en el territorio es muy similar. Las relaciones entre de colaboración entre personas aunque son escasas existen pero son en su mayoría de tipo informal. Las redes normalizadas que organizan a los actores de una determinada comunidad son débiles y controladas por los poderes locales. Es el caso de las Cámaras de Artesanía o de Agricultura que organizan la actividad artesana o agrícola en un determinado territorio y que conforman el órgano representativo de esas actividades a través de la asamblea elegida entre las personas que pertenecen al sector. La participación real en la elección de estas asambleas es muy baja y su representatividad escasa. El control que la Administración ejerce sobre estos organismos es prácticamente total. El director de la cámara, que es la persona que realmente dirige el organismo y tiene capacidad de toma de decisiones, es nombrado directamente por la Administración. La asamblea de artesanos o de agricultores (los ‘elegidos’) es un órgano meramente consultivo y la figura del presidente, un representante de la profesión elegido por esa asamblea, tiene un poder muy limitado, prácticamente nulo.

Por otro lado, el tejido asociativo es muy débil en Argelia. Existen bastantes asociaciones registradas pero la mayoría no tienen actividad o la tienen muy limitada. Aunque el discurso oficial es la promoción de asociaciones y otras estructuras que permitan organizarse a la sociedad civil, la realidad es que política y administrativamente las trabas a la constitución de nuevas asociaciones es enorme. La constitución como asociación legal tiene que pasar por obtener el permiso y registro correspondiente en el Ministerio del Interior, y ese es un proceso turbio, complejo y desarrollado con pocas garantías. Las causas reales de estas trabas no están claras, podría ser un cierto recelo del poder establecido a una sociedad civil organizada fuerte y posiblemente tengan que ver también con la historia reciente que ha vivido el país y el deseo de controlar y evitar la aparición de

cualquier tipo de asociación o estructura organizada que promueva de forma solapada intereses políticos o religiosos.

En el sector de la cerámica el caso de la legalización asociación de ceramistas Ayadi es paradigmático. Desde su constitución informal ha tardado más de 10 años en obtener su registro como asociación nacional. Paradójicamente, durante ese periodo desarrolló múltiples actividades y llegó a ser considerada un interlocutor válido por el ministerio de artesanía y otras muchas instituciones, pero a la hora de desarrollar acciones que exigían tener personalidad jurídica, por ejemplo recibir subvenciones o simplemente facturar por unos servicios, esa situación de alegaldad simplemente les impedía poder hacerlo. Esta situación supuso durante años un factor de bloqueo que lastró la organización de al profesión y ralentizó todo el proceso de puesta en valor de la actividad.

Todas estas observaciones permiten validar la segunda hipótesis de trabajo en el sentido de que la explotación y puesta en valor de unos recursos colectivos, ligados a una actividad y un territorio, necesita de normas y mecanismos sobre los que construir estructuras y redes de cooperación entre personas, comunidades y organizaciones. Pero con la matización importante de que esas estructuras no tienen por qué constituir un elemento a priori, sino que pueden ir construyéndose en paralelo a esos procesos de puesta en valor de recurso y por lo tanto de desarrollo, generando una doble dinámica, activación de recursos, organización de actores que se potencian y alimentan mutuamente y que son la base de un proceso eficaz y sostenible de desarrollo. La investigación permite también inferir que los poderes públicos son un actor fundamental en este proceso por su capacidad de facilitar o bloquear el proceso. Su implicación es fundamental pero para lograrla es necesario limar recelos muchas veces existentes y hacerlos coprotagonistas de toda la estrategia y de la obtención de posibles resultados. Un trabajo bastante complicado al que ayuda la presencia de actores externos al territorio como son los agentes de la cooperación internacional, y que debe de realizarse sin perder de vista que las ideas y fuerzas principales que deben articular el proceso tiene que ser las de la sociedad civil, las de la comunidad territorial donde se desarrolla el proceso. Se trata, en definitiva de buscar un equilibrio complicado, en el que los poderes públicos se convierten en aliados y facilitadores del proceso pero a la vez se evita que tengan un control y protagonismo excesivo.

❖ **H3: *En consecuencia, una estrategia de desarrollo territorial que se apoye en la organización y dinamización de los actores y en el fortalecimiento de las interrelaciones de cooperación y confianza entre ellos, ¿se inscribe en una perspectiva de durabilidad?***

Los dos casos analizados partieron de una premisa concreta, la necesidad de crear y consolidar dinámicas colectivas de cooperación entre los actores locales como primer paso para desarrollar una estrategia de desarrollo basada en la revalorización del saber hacer local. La situación de partida como ya hemos descrito en ambos casos también era similar: presencia de relaciones espontáneas e informales de colaboración a nivel personal entre algunos actores y vacío total en lo que se refiere a redes organizadas de actores más allá de las sostenidas y controladas por los poderes públicos que como ya se ha dicho eran prácticamente inoperativas. En el caso del vino existía una organización Viticoop que por sus características podía ejercer un papel de pivote en torno al cual tejer una red de

relaciones entre actores públicos y privados, algo que no existía en la caso de la cerámica. En ambos casos las redes se fueron conformando aunque de forma lenta y la estrategia de potenciar esas interrelaciones tuvo efectos muy positivos en ambos procesos posibilitando el desarrollo de acciones y estrategias de innovación que obtuvieron resultados tangibles muy interesantes. La importancia de fortalecer las relaciones de confianza y cooperación entre actores como parte importante a tener en cuenta en una estrategia de desarrollo a la que hace referencia la hipótesis quedaría por lo tanto refutada por esa experiencia.

Sin embargo, al hacer balance de lo conseguido al final del proceso en cada uno de los dos casos observamos dos panoramas bien diferentes. En el caso de la cerámica esas redes se fueron consolidando y formalizando en torno a Ayadi, y se logró un hito importante, la participación en esas redes de colaboración de los poderes públicos con una horizontalidad bien diferente al esquema jerárquico y paternalista que dominaba las relaciones entre administración y administrados en el ámbito de la artesanía en Argelia. El resultado fue la durabilidad de muchos de los logros conseguidos. Algo que permitió entrar en una nueva dinámica colectiva en la que aparecen de manera continua nuevas ideas y proyectos ideados desde la base por los propios ceramistas que pueden ser desarrollados gracias al apoyo de la administración: es el caso de la construcción de la casa de la artesanía de Argel, la nueva concepción y enfoque de muchas ferias y eventos artesanales, la organización de diversos seminarios y cursos formativos con contenidos innovadores, y un largo etcétera que culminaría con la creación del centro Nacional de Excelencia para Cerámica de Tipasa, ideado y planteado por la profesión como un centro que dé respuesta a sus necesidades y cuyo desarrollo ha sido asumido por la administración con el compromiso añadido de incluir a la profesión en los órganos que dirijan y gestionen el centro una vez que esté construido y sea operativo.

La experiencia confirma por tanto la hipótesis planteada pero establece varias puntualizaciones interesantes. La primera es la enorme importancia que tiene la incorporación de los actores públicos, y más concretamente de los poderes locales a esas redes de colaboración y confianza entre actores. En espacios marginales con problemas y en los que la democracia participativa está poco desarrollada tal y como ocurre en muchos espacios del sur del Mediterráneo, esta implicación de las instituciones cobra aún mayor importancia y se hace imprescindible, no tanto porque sin ella no se puedan construir dinámicas interesantes de desarrollo, sino porque esa falta de implicación puede convertirse en un obstáculo muy importante capaz de paralizar o incluso destruir esas dinámicas. Como conseguir esa implicación de los poderes públicos en el proceso es la cuestión que surge a continuación, y la experiencia ha permitido también extraer enseñanzas interesantes al respecto. Conseguir cambiar de forma significativa la forma de actuar de los responsables públicos es difícil y lleva tiempo en cualquier sitio, y más aún cuando estamos hablando de sustituir un dominante enfoque paternalista y autoritario por otro más participativo y democrático. La incorporación progresiva de la administración en el proyecto, y la paulatina obtención de resultados tangibles que la propia administración pueda asumir como propios y que refuercen su implicación en el proyecto es la vía testada en ambos proyectos para lograr esa implicación institucional y parece un método de actuación adecuado. Sin embargo, los recelos que puedan aparecer en algunas personas con cierto nivel de poder pueden dar al traste con cualquier dinámica de cambio por muy consensuada que esté entre

el resto de los actores. En ocasiones esos recelos no son posibles de romper porque existen causas ocultas que dificultan e incluso imposibilitan ese acercamiento: convicciones o intereses personales, posturas autoritarias, resistencia los cambios,... En los diagnósticos participativos que se realizan en el inicio de un proyecto se suele analizar cuál es la posición de la administración para detectar este tipo de problemas pero la que será finalmente la postura real de los responsables no siempre es fácil de identificar hasta que la iniciativa ya está en marcha. Si entonces se descubren esos recelos y oposiciones solo queda intentar vencerlos con transparencia y haciendo llegado el caso las concesiones que se consideren admisibles sin que peligre el propio enfoque del proyecto para atraer e implicar a esas instituciones. Si finalmente no se logra solo queda asumir que la estrategia no cuenta con ese apoyo institucional y estar continuamente preparado para responder de la mejor manera posible a los peligros que ello conlleva: falta de apoyo, injerencias, obstáculos, presiones a otros actores,... Por último hay que incidir en la importancia que tienen las personas en todo el proceso, sobre todo las personas que ostentan cierto poder a nivel local. Más allá de que las posturas oficiales sean favorables a una determinada estrategia o iniciativa o del apoyo formal que esa iniciativa pueda obtener de instancias de poder superior, el poder más cercano ejercido por esos responsables locales más cercanos a la experiencia pueden anular todos esos apoyos si su postura es contraria a la misma.

12.4 Cumplimiento de los objetivos planteados

Las conclusiones obtenidas al analizar cada una de las hipótesis planteadas y la corroboración total o parcial de las mismas permiten inferir que los objetivos planteados al inicio del trabajo se han cumplido de forma adecuada. Así, el estudio ha ayudado a determinar en qué grado es válida la aplicación de metodologías de intervención desarrolladas siguiendo el marco teórico del desarrollo local en territorios del sur del mediterráneo con una realidad y contexto muy diferente al de sus vecinos del norte aplicando la lógica del fortalecimiento del capital territorial de un espacio como elemento de partida para desplegar estrategias de desarrollo eficaces.

Desde el punto de vista científico y geográfico, la profundización que supone la aportación de nuevos conocimientos sobre las características de determinados territorios y comunidades, se ha cubierto con la descripción y análisis de las realidades concretas asociadas a ambos casos de estudio. Son escasos los estudios recientes tanto en lo que se refiere a la cerámica artesanal argelina como a la viticultura de Ain Témouchent y en ese sentido creemos razonable considerar que el trabajo ha aportado datos e información que pueden ayudar a su mejor conocimiento. El enfoque metodológico por el que se ha optado para realizar el estudio de casos ha tenido como eje estructural del trabajo el análisis de los principales componentes del modelo de desarrollo local siguiendo un enfoque predominantemente cualitativo que se ve refrendado y reforzado por la duración del trabajo de investigación (más de 10 años) que ha permitido además de observar cambios y dinámicas poco perceptibles en una escala más pequeña de tiempo, afrontar un estudio sobre el desarrollo aplicando escalas temporales con los tiempos reales que los resultados de este tipo de procesos necesitan para ser evidentes. Este aspecto metodológico creemos que es también otra de las aportaciones del trabajo.

En lo que se refiere al aspecto prospectivo de la investigación pensamos que de ella se deduce, como ya se expuso al contrastar las hipótesis, la aplicabilidad y pertinencia de aplicar enfoques y métodos de trabajo basados en el modelo del desarrollo local en territorios y comunidades desfavorecidos del Sur de la misma manera que han sido muy utilizados en espacios europeos. En el caso de Argelia estos enfoques han demostrado su validez a la vez que se han puesto de manifiesto especificidades que hay que tener en cuenta al trabajar en lugares similares. Se sientan así las bases de un modelo de intervención aplicable a espacio del sur del mediterráneo y por extensión a otros territorios del Sur similares basado en la recuperación del saber hacer vinculado a un territorio y en la organización en redes de cooperación de los actores locales a través de la puesta en marcha de procesos de innovación empresarial y socio-institucional y en el que juega un papel fundamental la integración de los poderes e instituciones públicas en todo el proceso. Un método con cuya aplicación se aspira a articular estrategias de desarrollo más eficientes que permitan establecer las bases de una adecuada intervención en el territorio.

En lo que se refiere al cumplimiento de los objetivos específicos concretados en el planteamiento del trabajo, creemos que se han hecho aportaciones interesante en lo que se a los objetivos concretos planteados.

El desarrollo de los dos proyectos de cooperación al desarrollo tanto el centrado en la viticultura de la wilaya de Ain Témouchent como el desarrollado en el ámbito de la cerámica argelina iniciado a nivel local en la ciudad de Argel pero ampliado progresivamente a toda Argelia ha permitido testar metodologías, indicadores y sistemas de diagnóstico que creemos que permiten medir de forma eficaz a través de la fórmula del diagnóstico participativo el capital de un territorio demostrando a la vez la pertinencia y validez de las técnicas cualitativas en la aplicación de esa metodología. Ese conocimiento del capital real de un territorio ha sido el elemento inicial que ha permitido posteriormente diseñar estrategias realistas de desarrollo con enfoque local.

La investigación realizada a lo largo de la puesta en marcha del proceso y de la que se deriva esta tesis ha permitido también en nuestra opinión, aportar ideas y reflexiones interesantes a la hora de identificar los elementos que determinan el éxito de una determinada iniciativa de cooperación al desarrollo, así como las barreras que lo dificultan.

12.5 Propuestas para la aplicación del enfoque global en cooperación

Propuestas específicas en el caso de la viticultura de Ain Témouchent

La situación de crisis que vive la viticultura de Ain Témouchent resulta fundamental plantear una reorganización técnica de la producción que incremente la especificidad territorial, la calidad y la competitividad del producto final y que apueste por la diversificación productiva si se quiere ofrecer al mercado productos que respondan a las expectativas actuales del mercado interior y exterior.

Ahora bien, más allá de la obtención de un producto de mayor calidad haciendo uso de unas estructuras renovadas, es posible plantearse la meta de activar un sistema productivo local en el que participen todos los actores involucrados. Una organización de la actividad vitivinícola de la wilaya en una estructura de tipo SIAL permitiría beneficiarse de las ventajas que suponen los acuerdos y las actuaciones colectivas a la hora de defender y

alcanzar intereses comunes. En el estado actual, las actuaciones que serían precisas para tratar de iniciar una dinámica colectiva de tipo SIAL serían las siguientes:

- Ahondar en el estudio de las relaciones entre profesionales y de estos con la administración pública. El conocimiento de la naturaleza de los problemas habidos en la cooperativa en los últimos años es crucial para poder actuar en la línea que se apunta en el siguiente párrafo.
- Dinamizar la formación de asociaciones profesionales de corte democrático que actúen en pos de la estructuración de la rama de actividad y permitan a sus integrantes ser protagonistas en el proceso de desarrollo rural que les atañe. Dichas asociaciones deben asumir que el desarrollo de la profesión surgirá de dinámicas internas apoyadas en los recursos propios y su puesta en valor, que optimicen el aprovechamiento de los recursos, saquen partido de las relaciones de proximidad y de pertenencia al territorio y consideren el volumen de producción de cara a su gestión y comercialización.
- Catalizar el establecimiento de relaciones y la formación de redes sociales de cooperación entre los agentes productivos y los institucionales. La toma de conciencia, por parte de todos los agentes, de la existencia de intereses comunes, y la definición de los mismos, se constituye como el punto de partida para el arranque de una dinámica colectiva fundamentada sobre unas bases sólidas.
- Acompañar a los agentes económicos en un proceso de empoderamiento que requiere un arduo y largo trabajo con las instituciones nacionales en todas sus escalas (local, regional, nacional) Aunque este acompañamiento no supone una garantía de éxito, ha demostrado ser de gran utilidad en otras experiencias de trabajo con asociaciones de profesionales en Argelia.
- Cada una de las actuaciones propuestas tendría que ir complementada con acciones de formación que se irían precisando en función del desarrollo del proceso y las necesidades detectadas durante el mismo.

Propuestas específicas en el caso de la cerámica artesanal argelina

Los procesos de organización de la profesión y la creación de redes de cooperación entre ceramistas y alfareros y entre estos y otros actores como son las instituciones públicas son el principal logro conseguido hasta ahora y sobre el deberían de plantearse futuras estrategias que puesta en valor de este saber hacer deberían que estar basadas en tres grandes ideas: la innovación, la preservación del patrimonio cultural ligado a la actividad y la cooperación entre actores públicos y privados. Algunas actuaciones que podrían emprenderse siguiendo esas tres grandes líneas serían las siguientes:

- Potenciar la confianza de los propios ceramistas y alfareros en su potencial de innovación y resiliencia y en el valor patrimonial de su trabajo como elemento importante a preservar de la cultura colectiva de su comunidad
- Promover un mayor conocimiento y respeto de la tradición cultural artesana tanto en mantener el propios colectivo de artesanos como en la sociedad en general
- Cooperación con las instituciones. Mayores exigencias.
- Establecer estrategias de aprendizaje colectivo como la mejor herramienta para promover procesos colectivos de innovación.

- Concretar acciones de mejora del capital humano que mejoren la capacitación de los actores en aspectos diversos: técnicos, organizativos, comerciales, negociadores,... como mejor mecanismo para emprender proceso de cambio y mejora de sus actividades y permitan incrementar la rentabilidad de su trabajo
- Ayudar a la creación y consolidación de redes internas y externas de cooperación basadas en lazos de confianza para lograr objetivos comunes.
- Romper dinámicas de aislamiento a través del contacto y conocimiento de otras realidades que permitan comparar y apreciar las ventajas y desventajas de lo propio frente a otros modelos.
- Promover el respeto y valoración de las alfareras rurales como colectivo que salvaguarda la esencia de la actividad y como repositorio de conocimiento y saber hacer sobre el que desarrollar cualquier estrategia individual o colectiva de innovación y creación en el ámbito de la cerámica.
- Reconocer de forma individual y como colectivo las propias debilidades y los posibles errores de enfoque cometidos en el pasado y establecer estrategias para corregirlos.
- Descubrir de fortalezas y haberes antes no valorados que constituyen ventajas competitivas no aprovechadas.
- Ser pragmáticos y reconocer en todo momento las dificultades reales que atraviesa la actividad y reconociendo los elementos que contextualizan esa situación: mayor competitividad a nivel nacional e internacional, escaso desarrollo del turismo, cambios de modos de vida y de gustos estéticos,...
- Sentar las bases de cualquier estrategia de acción en torno al saber hacer cerámica en tres ideas: innovar, preservar y cooperar.
- Establecer estrategias de movilización y actuación contra el individualismo de los actores y de prevención de los inevitables conflictos que surgen en cualquier dinámica colectiva.
- Incorporar a las instituciones a la dinámica colectiva y promover en la medida posible un cambio de enfoque y actitud en lo que se refiere a sus relaciones con otros actores apostando por el diálogo y la cooperación y promoviendo un progresivo abandono de actitudes de control por parte de la Administración.

BIBLIOGRAFÍA

ORDEN ALFABÉTICO DE AUTORES

- Abad, G. (2014). Población en el Magreb: situación y dinámicas. *UNISCI Discussion Papers*, 0(31), 9-25. doi:10.5209/rev_UNIS.2013.n31.44744
- Abis, S. (2014). No-Magreb:¿coste económico o jugada política?. *Quaderns de la Mediterrània/ Cuadernos del Mediterráneo*, (20), 166-169.
- Adler, P. S., & Kwon, S.-W. (2002). Social capital: Prospects for a new concept. *Academy of management review*, 27(1), 17-40.
- Ahmed Ali A. (2011) La législation foncière agricole en Algérie et les formes d' accès à la terre. In : Elloumi M. (ed.), Jouve A.-M. (ed.), Napoléone C. (ed.), Paoli J.C. (ed.). *Régulation foncière et protection des terres agricoles en Méditerranée*. Montpellier :CIHEAM, 2011. p. 35-51 (Options Méditerranéennes : Série B. Etudes et Recherches; n. 66)
- Aït-Amara H. (1999) La transition de l' agriculture algérienne vers un régime de propriété individuelle et d' exploitation familiale. In : Jouve A.-M. (ed.), Bouderbala N. (ed.). *Politiques foncières et aménagement des structures agricoles dans les pays méditerranéens : à la mémoire de Pierre Coulomb*. Montpellier : CIHEAM, 1999. p. 127-137 (*Cahiers Options Méditerranéennes*; n. 36)
- Ait Habouche, A. (2009): Dossier: Vignoble et produits dérivés (Algérie-Ain Témouchent). Potentiel, production, consommation.
- Ake, C. (1996) *Democracy and Development in Africa*, The Brookings Institution, Washington, D.C.
- Alarcón, J. R., García, P. M., Requena, G. P., & Ruiz, M. J. (2014). La capacidad de absorción como factor conductor del capital social cognitivo hacia la innovación. *Economía industrial*(391), 33-42.
- Albana Presset, C.; Hamel, E., Morsly, D., Vivier, M.F. (2007) Ideqqi, Art de femmes berbères, Musée du quai Branly,
- Alberti, G. (2000): Desarrollo Rural, instituciones y procesos de cambio institucional. En Carmagnani, M., Gordillo de Anda, G. (coord.): *Desarrollo social y cambios productivos en el mundo rural europeo contemporáneo*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Alberich Nistal, T. (2008). IAP, redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, (8), 131-151.
- Albuquerque, F. (1997). Metodología para el desarrollo económico local. CEPAL.
- Albuquerque, F. (2004). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. *Revista de la CEPAL*.
- Algora Weber, María Dolores (2014) Las transiciones de la" Primavera Árabe" en Marruecos, Argelia y Jordania. *Cuadernos de estrategia*, 2014, no 168, p. 215-248.
- Alonso, J.L. y Méndez, R. (coords.) (2000): Innovación, pequeña empresa y desarrollo local en España. Madrid, Civitas.

- Alonso, J. A. (2003). El papel de la universidad en la cooperación internacional al desarrollo. Ponencia presentada en la jornada de trabajo sobre Cooperación Universitaria al Desarrollo organizada por el Consejo Social de la Universidad Pública de Navarra. Universidad Pública de Navarra, Pamplona
- Alonso, J. A. (2006). La Universidad como agente de cooperación al desarrollo: algunas consideraciones generales. *Universidad y cooperación al desarrollo*, 29.
- Alonso, J.A.; Bringel, B.; Cornago, N.; Echart, E.; Prado, J.P.; Ojeda, T. (coord.); Sotillo, J.A. (dir.); Surasky, J. (2015) *Antología del Desarrollo*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. P. Educador, Ed.
- Álvarez Macías, A. , Boucher, F., Cervantes Escoto, F., Espinoza Ortega, A., Muchnik, J. , Requier Desjardins, D. (coord.) (2006): *Agroindustria rural y territorio. Tomo I. Los desafíos de los Sistemas Agroalimentarios Localizados* . Universidad Autónoma del Estado de Méjico
- André, I.; Rego, P. (2003) Redes y desarrollo local: la importancia del capital social y de la innovación. *Boletín de la A.G.E. N.º 36*. <http://www.ieg.csic.es/Age/boletin/36/3608.pdf>., (consultado el 15-3-2009)
- Aouf, M. B. (1972). Conversion-reconstitution du vignoble algerien. *Options méditerranéennes*.
- Arévalo, A. B. (2013). Capital social y LEADER. Los recursos generados entre 1996 y 2006. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*(14), 111-144.
- Arocena, J. (1995). El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Caracas: Nueva Sociedad.
- Arocena, J. (2013). El desarrollo local, una aproximación conceptual. + *E*, 1(3), 6-13. <http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/ojs/index.php/Extension/article/viewFile/466/563> (consultado: 3-4-2015)
- Asian-African Conference of Bandung (1955) Final Communiqué of the Asian-African Conference. http://www.cvce.eu/obj/final_communique_of_the_asian_african_conference_of_bandung_24_april_1955-en-676237bd-72f7-471f-949a-88b6ae513585.html (consultado: 5-9-2015)
- Banco Mundial (1996): *Social Capital*. Satellite Group on Social Capital. <http://go.worldbank.org/CCHEWHK9J0> (consultado el 12-12-2014)
- Banerjee, A. V., ; Duflo, E. (2012). Repensar la pobreza B., D. S. (2003). The Destruction of Society: Challenging the 'Modern' Tryptique: Individualism, Hedonism, Consumerism. *The International Scope Review*, 5(9), 1-8.
- Banque d'Algérie (2015) Rapports 2014. Evolution économique et monétaire en Algérie. http://www.bank-of-algeria.dz/pdf/rapportba_2014/rapportannuel_ba2014.pdf (consultado el 12-9-2015)
- Bensafir Bouziane, Z. (2008) La viticulture dans la région d'Aïn Témouchent: les conditions d'une tentative de résurgence», *Insaniyat*, 39-40, 105-121.

- Better Aid (2009) Mejor Ayuda: una valoración de la Agenda de Acción de Accra desde la perspectiva de la sociedad civil. Better Aid Policy Paper, Noviembre 2009. http://www.dialogosconsonantes.org/doc_reflexion/ayuda_accra2009.pdf (consultado el 15-9-2015)
- Boisier, S. (2001). Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?. *Estudios sociales*(103).
- Boisier, S. (2001). El lenguaje emergente en el desarrollo territorial. *CATS*.
- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la CEPAL*(86), 47-62.
- Boisier, S. (2005). Crónica de una muerte frustrada: el territorio en la globalización. La recuperación de las políticas territoriales. *Consejo Editorial y Redacción Argitalpen Kontseilua eta Erredakzioa/ Science Adviser Council*, 11.
- Boisier, S. (2011). El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*(2), 39-53.
- Bonatxea, I.A. (2007). El capital social como indicador de la eficiencia de la gestión de los recursos en las ONGD. http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/komu/3_Participacion/4_Iratxe-Amiano.pdf. (consultado el 15-3-2015)
- Boni Aristizábalen; A. (2010) El sistema de la cooperación internacional al Desarrollo. Evolución histórica y retos actuales. En *La cooperación internacional Para el desarrollo, Cuadernos de cooperación para el desarrollo*, Núm. 1, Editorial Universitat Politècnica de València
- Borja, J. & Castells, M. (1998). Global y local, Taurus, Madrid
- Boucher, F. et al. (1998): “Una nueva forma de organización de la agroindustria rural: los sistemas agroalimentarios localizados. El caso de los productos lácteos de Cajamarca”, Mimeo.
- Boucher, F. (2008): “Documento de síntesis del proyecto RedSIAL. Red científica en Sistema Agroalimentario Localizado”, comunicación en la lista de correo de la Red SIAL
- Bounoua, L., Safia, A., Masek, J., Peters-Lidard, C., & Imhoff, M. L. (2009). Impact of urban growth on surface climate: A case study in Oran, Algeria. *Journal of applied meteorology and climatology*, 48(2), 217-231.
- Bourdieu, P. (1980). Le capital social. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 31(1), 2-3.
- Bourdieu, P. (1985). Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education. ed. J. Richardson, N.Y. Greenwood.
- Bourdieu, P. (s.f.). The Forms of Capital.
- Bourgeois R., Herrera D., 1999, *Enfoque Participativo para el Desarrollo de la Competitividad de los Sistemas Agroalimentarios*. Serie Cadenas y Diálogo para la Acción. Ed. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, San José de Costa Rica, 228 p.
- Brundtland, G. H. (1987). Report of the World Commission on environment and development: "Our common future". ONU

- Bustos García de Castro, R. (2003) El cambio político en Argelia (1988-1992): Análisis sistémico de una transición Discordante. Tesis doctoral. UCM
- Camagni, R. (1991). Innovation networks. John Wiley & Sons, Inc..
- Camagni, R. (2002). On the concept of territorial competitiveness: sound or misleading? *Urban studies*, 39(13), 2395-2411.
- Camagni, R. (2003). Incertidumbre, capital social y desarrollo local: enseñanzas para una gobernabilidad sostenible del territorio. *Investigaciones regionales*(2), 31-58.
- Camps G. (1988) Espaces berbères. In: Revue de l'Occident musulman et de la Méditerranée, N°48-49, pp. 38-60.
- Cantero, C. (2006). El concepto de la extensión universitaria a lo largo de la historia. Dirección General de Universidades de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía.
- Canto Fresno del, C. (2000). Nuevos conceptos y nuevos indicadores de competitividad territorial para las áreas rurales. En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* (Vol. 20, p. 69)..
- Canto Fresno, del C.; García Álvarez, E. y Ramírez García, S., (2004): Saber-Hacer Local y Parteneriado Hispano-Argelino en el Mediterráneo. En: *II Congreso Nacional Universidad y Cooperación al Desarrollo*. Universidad de Murcia e Instituto Universitario de Cooperación al Desarrollo Murcia.
- Caravaca, I., González, G., & Silva, R. (2005). Innovación, redes, recursos patrimoniales y desarrollo territorial. *EURE (Santiago)*, 31(94), 5-24.
- Casabianca, F., & Albaladejo, C. (1997). Des multiples légitimités de la recherche-action. *Etudes et Recherches sur les Systèmes Agraires et le Développement*, (30), 11-25.
- Castaño, T.; Larrú, J.M.. Coord. (2005) Nuevas herramientas en la cooperación al desarrollo ¿Nuevo rol de los actores?. Edit. Entinema. Madrid.
- Castillo, S. F. (2011). Geografía, construcción de territorio y justicia social: prácticas espaciales, género y desarrollo en Chile. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47E).
- Cerdan, C., Martins de Souza, M. C., y Flores, M. (2007). El patrimonio cultural como elemento estratégico para el desarrollo territorial – dos casos de la inmigración italiana en Brasil. Documento de Trabajo. Territorios con Identidad Cultural. Florianópolis, Brasil.
- Chabal, P.; Daloz, J.P. (2001) *África camina. El desorden como instrumento político*, Eds. Bellaterra, Barcelona.
- Chocarro, L. P., Urquijo, J. E. G., Peña, L. Z., & Estévez, J. J. I. (2001). Estudio etnoarqueológico sobre la cerámica Gzaua (Marruecos): técnica y contexto social de un artesanado arcaico. *Trabajos de prehistoria*, 58(1), 5-27.
- Comisión de las Comunidades Europeas (1988) El futuro del mundo rural. Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento : documento 7957/88. Suplemento 4/88 del Boletín de las CE.

- Cooke, P.; Morgan, K. (1993). The network paradigm: new departures in corporate and regional development. En: *Environment and Planning D: Society and Space* 11(5)
- Cortina, A. (2004) *El protagonismo de la sociedad civil: ciudadanía y empresa en el horizonte de la globalización*. Conferencias Presidenciales de Humanidades. Presidencia de la República de Chile. http://www.presidencia.cl/upload_documentos/Adela%20Cortina.pdf, (consultado el 3-4-2009)
- Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American journal of sociology*, 95-120.
- Côte, M. (1996). L'Algérie. Media-Plus. Constantine.
- Courlet, C. (1994): Les systèmes productifs localisés. De quoi parle-t-on? En: Courlet, C y Soulage, B (Dir.): *Industrie, territoires et politiques publiques*. Paris. Éditions l'Harmattan, 13-32.
- Cowen M.P.; Senton, R.W., (1996) *Doctrines of Development*, Routledge, Londres,;
- Crabtree, B. F., & Miller, W. L. (Eds.). (1999). *Doing qualitative research*. Sage Publications.
- CRUE (2000) Estrategia De Cooperación Universitaria Al Desarrollo. Comité Español Universitario De Relaciones Internacionales (CEURI). Cordoba. <http://ocud.es/sites/default/files/ESCUDE2000.pdf>
- Dakhli, M., & Clercq, D. D. (2004). Human capital, social capital, and innovation: a multi-country study. *Entrepreneurship & Regional Development*, 16(2), 107-128.
- Degenne, A.; FORSÉ, Michel (1999) *Introducing Social Networks*. SAGE Publications. London.
- Delgado, J. M., & Gutiérrez, J. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Síntesis, Madrid.
- Delgado, D. G., & Casalis, A. (2013). Modelo de desarrollo y universidad en Argentina. Análisis crítico y contribución de la extensión universitaria al desarrollo local y regional. + *E*, 1(3), 24-31.
- Delgado-Verde, M., Castro, G. M.-d., Navas-López, J. E., & Cruz-González, J. (2013). Capital social, capital intelectual evidencia empírica en sectores e innovación de producto. Manufactureros intensivos en tecnología. *INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 23(50), 93-110.
- Derras, O. (Coord.) (2002) *Le mouvement associatif au Maghreb*. Ed. CRASC, Orán
- Direction Générale des Douanes d'Algérie (2015) Statistiques du Commerce Extérieur de l'Algérie. Année 2014. http://www.douane.gov.dz/pdf/r_periodique/Ann%C3%A9e%202014%20DEFINITIV E.pdf (consultado el 20-9-2015).
- Durston, J. (1999). Construyendo capital social comunitario. *Revista de la CEPAL*, 69, 103.
- Durston, J. (2002). El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diádas, equipos, puentes y escaleras (Vol. 69). UN.

- Durston, J. (2003). Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*, 147.
- Eisenhardt, K. (1989). Building theories from case studies research. *Academy of Management Review*,
- FAO (1989) El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Cuadernos FAO: Agricultura, n° 22. <http://www.fao.org/docrep/017/t0162s/t0162s.pdf> (consultado el 3-4-2015)
- Faure, G., Gasselin, P., Triomphe, B., Temple, L., & Hocdé, H. (2010). *Innover avec les acteurs du monde rural: la recherche-action en partenariat*. Editions Quae.
- Fernández, J. M. (2012). El capital social. Potencial para la investigación-acción de un paradigma emergente. *Cuadernos de Trabajo Social*, 25(2), 297-308.
- Fili, A. (2011) La céramique de tradition amazigh. *Asinag*, 6, p. 21-29
- FMI (2013) Algeria Country Report, n° 13/47, Febrero 2013. FMI, Washington.
- Freres, C.; CABO, C. (2003) Las Universidades de la Comunidad de Madrid y la Cooperación al Desarrollo. Madrid: Comunidad de Madrid, 2003
- Friedmann, J., & Weaver, C. (1979). Territory and function: the evolution of regional planning. Univ of California Press.
- Fukuyama, F. (1995). Social capital and the global economy. *Foreign affairs*, 89-103.
- Fukuyama, F. (2001). Social capital, civil society and development. *Third world quarterly*, 22(1), 7-20.
- Ocampo, J. A. (2003). Capital social y agenda del desarrollo. Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL (pp. 25-32).
- Fukuyama, F. (2003). Capital social y desarrollo: la agenda venidera. En *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. CEPAL (pp. 33-47).
- Gutiérrez, F. R. (1999). Manual de desarrollo local.
- García Alvarez, E.; Canto Fresno C. Del, ; Ramírez García, S. (2006) Puesta en valor del saber hacer local y formación de capital social en la vitivinicultura de la wilaya de Ain Témouchent (Argelia). III Congreso Internacional de la Red SIAL “Alimentación y Territorios”. Red SIAL. Baeza (Jaén).
- García Alvarez, E.; Canto Fresno C. Del, ; Ramírez García, S. (2006) Iniciativas vitivinícolas en el noroeste de Argelia: la cooperación entre actores locales y la dinamización desde la Universidad. III congreso y cooperación al desarrollo. Vol III. Madrid. Abril 2006. UCM. Madrid.
- Garrido, F.J.(2000) El Análisis de Redes en el desarrollo local, en Practicas Locales de Creatividad social. Construyendo ciudadanía/2. Villasante, Tomás R.: Martín, Pedro (COORD). El viejo topo.

- Gibbon, P. (1993) The World Bank and the New Politics of Aid, en G. SØRENSEN (ed.).
- Gómez Galán, M., y Sanahuja, J. A. (1999). El sistema internacional de cooperación al desarrollo. *Una aproximación a sus actores e instituciones*, Madrid, CIDEAL.
- González Rey, F. (2003). Epistemología cualitativa y subjetividad. Brasil Educ.
- Grinnell Jr, R. M., & Unrau, Y. (2005). Social work research and evaluation: Quantitative and qualitative approaches. Cengage Learning.
- Groves, L. y Hinton, R. (eds.) (2004), Inclusive Aid. Changing Power and Relationship in International Development, Earthscan, London
- Guéry R. (1979). Les marques de potiers sur terra sigillata découvertes en Algérie, I, Sigillées provinciales (hispanique et gallo-romaine). En: *Antiquités africaines*, 13, pp. 23-97
- Hernández Sampieri, R.; Baptista Lucio, P. & Fernández Collado, C.(2006). Metodología de la Investigación. *Editorial McGraw-Hill Interamericana, México DF*.
- Hirczak M., 2007, La co-construction de la qualite agroalimentaire et environnementale dans les strategies de developpement territorial. Une analyse a partir des produits de la Region Rhone-Alpes, Tesis de Doctorado, Universidad Joseph Fourier
- Hidalgo, A.L. (1998) El pensamiento económico sobre desarrollo. De los mercantilistas al PNUD. . Universidad de Huelva. [www.uhu.es/antonio.hidalgo]
- Herreros Vázquez, F. (2002) ¿Para qué confiar? El problema de la creación de capital social. TESIS.
- Inkpen, A. C., & Tsang, E. W. (2005). Social capital, networks, and knowledge transfer. *Academy of management review*, 30(1), 146-165.
- Isnard, H. (1947). Vigne et colonisation en Algérie: 1880-1947. In *Annales. Histoire, Sciences Sociales* (Vol. 2, No. 3, pp. 288-300). EHESS.
- IV Conferencia de los Paises No Alineados, (1973). Programa de acción para la Cooperacion económica. Argel.
- Izuzquiza, I. (2006). Constructivismo, cibernética y teoría de la observación. Notas para una propuesta. *Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación*, (5), 107-114.
- Jelloun, T. B. (1998). Le racisme expliqué à ma fille. Seuil.
- Jiménez, I. (1985). La ayuda de España al desarrollo (No. 4). IEPALA Editorial.
- Jouen167, M. (2010). Rôle et place des facteurs endogènes dans le développement des territoires. *Créativité et innovation dans les territoires*, 181.
- Jorgensen, D. L. (1989). Participant Observation: A Methodology for Human Studies (Vol. 15). SAGE.
- Kateb Kamel (2003). Population et organisation de l'espace en Algérie., *L'Espace géographique* 4/2003 (tome 32) , p. 311-331
- Kaufmann J.C. (2011)L'entretien compréhensif. Armand Colin. Paris
- Klikberg, B. (1999). Capital social y cultura. *Revista de la CEPAL*, 69, 85.

- Koka, B. R., & Prescott, J. E. (2002). Strategic alliances as social capital: A multidimensional view. *Strategic management journal*, 23(9), 795-816.
- Koschatzky, K. (2002). Fundamentos de la economía de redes: especial enfoque a la innovación. *Economía industrial*, (346), 15-26.
- Kliksberg, B. (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. *Revista de la CEPAL*.
- Labra, O. (2013) Positivismo y Constructivismo: Un análisis para la investigación social. *Número 7, junio del 2013 SANTIAGO-CHILE ISSN 0718-4182*, 12.
- Larru, J.M (2014) La contribución de la cooperación española al desarrollo global. Balance del periodo 2005-2013. VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Fundación Foessa.
- Lavié, A. H. (2000). Pros y contras de la política de cooperación española: la Ley de cooperación internacional para el desarrollo a examen. *Alternativas: cuadernos de trabajo social*, (8), 259-278
- Lindon, A. (2007). El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas. *Revista de Geografía Norte Grande*(37), 5-21.
- Lindón, A. (2008). De las Geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas. *Revista da ANPEGE*(4), 3-27.
- Leys, C. (1996). The rise and fall of development theory. *James Currey. London*.
- Lofland, J., y Lofland, L. H. (2006). Analyzing Social Settings: A Guide to Qualitative Observation and Analysis. Wadsworth Publishing Company.
- Marichal, C. (2013). Nueva historia de las grandes crisis financieras: una perspectiva global, 1873-2008. Debate.
- Márquez, L. M. M. (2013). Treinta años de cooperación al desarrollo en España: análisis de la continuidad y cambio en las políticas públicas. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, (4), 83-111.
- Martínez Carreras, J.U.(1992) : Historia del colonialismo y la descolonización (siglos XV-XX). Ed. Complutense, Madrid 1992
- Maschino, M. T. (2004) L'Agerie retrouvée. Edit. Fayard. Paris
- Maseda, M. P., & Gómez, I. N. (2012). El papel del capital social en la ayuda al desarrollo: un primer análisis para la OCDE. *Revista de economía mundial*(30), 185-208.
- Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1986). El Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro. Edición de 1993 con el título *Desarrollo a escala humana*, Barcelona: Icaria
- Mazorra, Á. P., & others. (2004). La geografía rural, entre el peso de la regulación y las orientaciones constructivistas. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*(43).

- Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J., & Behrens, W. W. (1972). The limits to growth A Report to the Club of Rome's Project on the Predicament of Mankind. *New York*.
- Méndez, R. (2002). Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes. *EURE (Santiago)*, 28(84), 63-83.
- Meyer, S. (2007). La cooperación española para el desarrollo:¿ Aspiraciones hechas realidad?. *Documentos de Trabajo FRIDE*, (40), 1.
- Molina, J.L. (2006) El Análisis de Redes, una introducción. Ed. Bellaterra.
- Moreau, J-B (1977) Les grandes symboles méditerranéens dans la poterie algérienne. Société National d'Édition et de Diffusion. Alger.
- Nahapiet, I. (1998). Social capital, intellectual capital, and the organizational advantage. *Academy of Management Review*, 23(2), 242-266.
- Narayan, D., & Cassidy, M. F. (2001). A dimensional approach to measuring social capital: development and validation of a social capital inventory. *Current sociology*, 49(2), 59-102.
- Narayan, D.; Woolcock, M. (2002) Capital Social: Implicaciones para la Teoría, la Investigación y las Políticas sobre Desarrollo. The World Bank. Poverty Net Library. http://poverty2.forumone.com/files/13030_implicaciones.pdf, (consultado el 7-6-2014).
- Núñez Villaverde, J.A. (2004) Redes sociales en Marruecos, la energía de la sociedad marroquí. ICARIA
- Observatorio Europeo Leader (1999). La competitividad territorial. Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia LEADER. *Innovación en el Medio Rural. Cuaderno N.º 6, Fascículo 1*.
- Observatorio Europeo Leader (2001) La Competitividad de los territorios rurales a escala global. Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia LEADER. *Innovación en el Medio Rural. Cuaderno N.º 6, Fascículo 5*.
- Observatorio Europeo Leader (2001) Investigación, transferencia y adquisición de conocimientos para el desarrollo rural. *Cuadernos de la Innovación. Cuaderno N.º 10*.
- Ocampo, J. A. (2003). Capital social y agenda del desarrollo. Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. CEPAL (pp. 25-31).
- OCDE (2005) Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo. <http://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf>. (consultado el 19-9-2015)
- OCDE (2008) Programa de acción de Accra. <http://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf>. (consultado el 19-9-2015)
- Olaz, A. (2008). La entrevista en profundidad. Justificación metodológica y guía de actuación práctica. Septem Ediciones.
- ONU (1974) Resolución de la Asamblea General 3201 (S-VI). Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional. 1 de Mayo de 1974. <http://www.un-documents.net/s6r3201.htm> (consultado el 19-8-2015)

- ONU (1986) Resolución 41/128. Declaración sobre el derecho al desarrollo. 4 de diciembre de 1986. <http://www.un.org/documents/ga/res/41/a41r128.htm> (consultado el 19-9-2015)
- ONU (1995) Informe de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Copenhague, 6 a 12 de marzo de 1995). <http://www.un.org/documents/ga/conf166/aconf166-9sp.htm> (consultado el 17-9-2015)
- ONU (1995) Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 4 a 15 de septiembre de 1995) <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf> (consultado el 17-9-2015)
- ONU (2000) Resolución 55/2. Declaración del Milenio (Nueva York, 13 de septiembre de 2000) <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/559/54/PDF/N0055954.pdf?OpenElement> (consultado el 19-9-2015)
- ONU (2011) Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio 2011-2020. *Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados. Estambul (Turquía) 9 a 13 de mayo de 2011* <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/CONF.219/3> (consultado el 18-9-2015)
- ONU (2013) Declaración y Programa de Acción de Viena. Aprobados por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos el 25 de junio de 1993. http://www.ohchr.org/Documents/Events/OHCHR20/VDPA_booklet_Spanish.pdf (consultado el 19-9-2015)
- ONU (2015) Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2015. http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015_spanish.pdf (consultado el 19-9-2015)
- Ortega, M.L. (2007) Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española. Dirección General de Planificación y Evaluación de Políticas para el Desarrollo Secretaría de Estado de Cooperación Internacional. MAEC.
- Ortega, M. L.; Cordon, M. R.; & Sianes, A. (2012). Actores de la educación para el desarrollo en la universidad según la Ayuda Oficial al Desarrollo. Espacios para la coordinación. *Estudios de Economía Aplicada*, 30(3), 915-940.
- Paolo, L. J. D. P. (2014). Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local. www.iepala.es/IMG/pdf/Articulo_Di_Pietro_Desarrollo_Local_2_.pdf, consulta marzo de 2015
- Pearson, L. B. (1969). Partners in Development. Report of the Commission on International Development. BM.
- Pecqueur, B., & Benko, G. (2001). Les ressources de territoires et les territoires de ressources. *Finisterra: Revista portuguesa de geografia*, 36(71), 7-19.
- Perales, J. A. S. (2007). ¿ Más y mejor ayuda?: la Declaración de París y las tendencias en la cooperación al desarrollo. *Annuario CEIPAZ*, (1), 71-102.
- Pérez, G. (1994) Investigación cualitativa, retos e interrogantes. España. La Muralla.

- PNUD (1990) Desarrollo Humano Informe 1990. Edición en español.
http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1990_es_completo_nostats.pdf (consultado el 19-8-2015)
- Portes, A. (1998). Social capital: Its origins and applications in modern sociology. *Annual review of sociology*, 24(1), 1-24.
- Portes, A., & Sensenbrenner, J. (1993). Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action1. *AJS*, 98(6), 1320-50.
- Precedo, A. (1994). Desarrollo territorial y planificación comarcal. Plan de Desarrollo Comarcal de Galicia. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Precedo, A.; Miguez, A. (2007) La evolución del desarrollo local y la convergencia territorial. En Docampo, M. G., & Criado, E. A. *Perspectivas teóricas en desarrollo local*. Netbiblo.
- Punch, K. F. (2013). Introduction to social research: Quantitative and qualitative approaches. Sage.
- Putnam, R. D. (1993). The prosperous community. *The american prospect*, 4(13), 35-42.
- Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton University Press
- Putnam, R. D. (1995). Bowling alone: America's declining social capital. *Journal of democracy*, 6(1), 65-78.
- Putnam, R. (2001). Social capital: Measurement and consequences. *Canadian Journal of Policy Research*, 2(1), 41-51.
- Retamozo, M. (2012). Constructivismo: Epistemología y Metodología en las ciencias sociales. Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales, México, FCE/UAM.
- Requena Santos, F. (2003) Análisis de Redes: orígenes, teorías y aplicaciones. CIS, Siglo XXI De España
- Riechmann, J. (1995). Desarrollo sostenible: la lucha por la interpretación. En Riechman, J. [et al.]. *De la economía a la ecología*. Madrid, España, Trotta.
- Rist, G. (2002) *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Los Libros de la Catarata, Madrid
- Rodríguez G.,G.; Gil F.,J. y García J.,E. (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa. Málaga: Ediciones Aljibe
- Roque, M. À. (Ed.). (1997). Identidades y conflicto de valores: diversidad y mutación social en el Mediterráneo (Vol. 101). Icaria Editorial.
- Rueda, L. I. (1999). Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales.
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012). Metodología de la investigación cualitativa (Vol. 15). Universidad de Deusto.
- Saavedra, E.; Castro A. (2007) La investigación cualitativa, una cuestión presente. Liberabit. Perú

- Sachs, I. (1984). The strategies of ecodevelopment... *Ceres. FAO Review on Agriculture and Development (FAO)*.
- Sahli, Z.; Mekersí, S. (2005): Etude de cas de Algérie. En: Ilbert, H. (2005): Produits du terroir mediterraneen: conditions d'emergence, d'efficacite et modes de gouvernance (PTM: CEE et MG). Rapport final. CIHEAM- IAMM. Montpellier
- Salom, J. y Albertos J. M., (2009): Redes socioinstitucionales, estrategias de innovación y desarrollo territorial en España. *Colección Desarrollo Territorial. Serie Estudios y Documentos*, 6. Universitat de València
- Sanahuja, J.A. (2013). Más allá de 2015: visiones y escenarios del desarrollo global y las políticas de ayuda. En *Domínguez, R. y Tezanos, S. (Coords.)*, *Desafíos de los Estudios del Desarrollo: Actas del I Congreso Internacional de Estudios del Desarrollo*, Santander: Red Española de Estudios de Desarrollo/Universidad de Cantabria.
- Gómez, M.; Sanahuja, J.A. (1999). El sistema internacional de cooperación al desarrollo. Una aproximación a sus actores e instituciones. *Madrid, CIDEAL*.
- Saurí, D.; Boada, M. (2006): Sostenibilidad y cultura campesina: hacia modelos alternativos de desarrollo rural. Una propuesta desde Cataluña. En: *Boletín de la A. G. E.* n.º 41, Madrid
- Schwandt, T. A. (1994). Handbook of qualitative research. , (pp. 118-137). Thousand Oaks, CA, US: Sage Publications, Inc, xii, 643 pp. Denzin, Norman K. (Ed); Lincoln, Yvonna S. (Ed), (1994). Sage Publications, Inc.
- Sen, A. (2000), Desarrollo y Libertad, Planeta, Barcelona.
- Sen, A. (2001) Las teorías del desarrollo en el siglo XXI. *Leviatán (Revista de hechos e ideas)*, verano 2001;
- Sforzi, F. (1999). La teoría marshalliana para explicar el desarrollo local. En *Manual de desarrollo local* (pp. 13-32).
- Stora, B. (2004). Algérie: histoire contemporaine 1830-1988. *Alger: Casbah Editions*.
- Sutton, K. (1990). Algeria's vineyards: an Islamic dilemma and a problem of decolonisation. *Journal of Wine Research*, 1(2), 101-120.
- Tatarkiewicz, W. (1976). Historia de seis ideas. Arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética. *Editorial Tecnos*.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación.
- Tendler, J. (1997): Good government in the tropics. Johns Hopkins University Press, Baltimo, MD, USA.
- Tessa, A. (2007). Algérie: histoire d'une construction spatiale, 1960-2005. Publisud.
- Tommasoli, M. (2003), El Desarrollo Participativo. Análisis Sociales y Lógicas de Planificación, IEPALA Madrid.
- Torres García, A. (2013). La frontera terrestre argelino-marroquí: de herencia colonial a instrumento de presión. *Historia Actual Online*, (31), 7-19.

- Tsai, W., & Ghoshal, S. (1998). Social capital and value creation: The role of intrafirm networks. *Academy of management Journal*, 41(4), 464-476.
- Tünnermann, C. (2000). El nuevo concepto de extensión universitaria. En *La Universidad latinoamericana ante los retos del siglo XXI*, México
- UICN; PNUMA; WWF (1991) Cuidar la Tierra. Estrategia para el Futuro de la vida. <https://portals.iucn.org/library/efiles/documents/CFE-003-Es.pdf> (consultado el 14-8-2015)
- Unceta, K.; Yoldi, P. (2000) La cooperación al desarrollo : surgimiento y evolución histórica. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria.
- UNESCO (1998) Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y Acción. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. UNESCO. París <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001163/116345s.pdf> (consultado el 20-8-2015)
- Vachon, B. (2001) El Desarrollo Local. Teoría y práctica. Ediciones Trea. Gijón.
- Vandecastelaere, E.; Arfini, F.; Belletti, G.; Marescotti, A. (2010). Uniendo personas, territorios y productos; Guía para fomentar la calidad vinculada al origen y las indicaciones geográficas sostenibles. Strengthening International Research on Geographical Indications (SINER-GI).
- Vaquero, C. (2000) "Globalización, empleo y desigualdad salarial. La utopía de los mercados libres globales" en *Trabajo, Derechos Sociales y Globalización*, Antonio Antón (coord.), Talasa, Madrid
- Vázquez Barquero, A. (1999) *Desarrollo, redes e innovación*. Pirámide. Madrid.
- Villasante, T. R.; Garrido, F. J. (2002) Metodologías y Presupuestos Participativos. Construyendo Ciudadanía / 3, IEPALA Editorial - CIMAS Madrid.
- Weber, M. D. A. (2014). Las transiciones de la "Primavera Árabe" en Marruecos, Argelia y Jordania. *Cuadernos de estrategia*, (168), 215-248.
- Williams, M., Unrau, Y. A. Y Grinnell, R. M. (2005). The qualitative research approach. En R. Grinnell, R.M. y Unrau Y. A. (Eds.). *Social work: Research and evaluation. Quantitative and qualitative approaches* (7a. ed. , pp. 75-87). Nueva York: Oxford University Press.
- Woolcock, M. (1998). Social capital and economic development: Toward a theoretical synthesis and policy framework. *Theory and society*, 27(2), 151-208.
- Woolcock, M., & Narayan, D. (2000). Social capital: Implications for development theory, research, and policy. *The world bank research observer*, 15(2), 225-249.
- Woolcock, M., & Narayan, D. (2000). Social capital: Implications for development theory, research, and policy. *The world bank research observer*, 15(2), 225-249.
- Yin, R. K. (2014). *Case study research: Design and methods*. Sage publications.
- Zeller, A. (1968). Le Problème du vin: une solution de coopération algéro-française. *Développement et civilisations*, (33), 26-41.

ANEXOS

ANEXO 1. ENCUADRE METODOLÓGICO DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD REALIZADAS

1. Contexto

Además de con la observación en el terreno, la recogida de información en esta investigación se ha realizado a partir de un cierto número de entrevistas en profundidad realizadas en el periodo 2004-2012.

Este tipo de entrevista se ha elegido sobre todo por su adaptabilidad a los diferentes perfiles de personas a entrevistar. Además, permite mantener un cierto margen de libertad en la discusión que facilita la profundización en ciertos elementos de interés para la investigación que pueden surgir durante la misma, aunque se mantenga en todas ellas un esquema fijo que resulta indispensable para poder realizar una comparación de los discursos (Kaufmann, 2011).

La entrevista pretende conocer cuál es la percepción que los diferentes actores vinculados a la cerámica tradicional y artística tienen de su propia actividad como recurso de carácter cultural y patrimonial capaz de generar riqueza y desarrollo. También cual es el papel de los diferentes actores vinculados con la actividad y la naturaleza de las relaciones entre ellos. Los principales problemas detectados y necesidades sentidas por los diferentes actores y los factores que identifican como obstáculos o limitaciones para iniciar un desarrollo efectivo y sostenible del sector

Se enmarca dentro de la investigación sobre la validez de modelos de desarrollo con enfoque local basados en la activación de recursos territoriales concretos (la cerámica tradicional y artística y la vitivinicultura) y en la dinamización de actores en espacios del sur del mediterráneo, y busca describir la percepción del recurso, analizar las relaciones entre actores e identificar necesidades sentidas y factores de bloqueo para su desarrollo

2. Objetivos

De manera más específica la entrevista pretende conocer

- Cuál es la percepción que los diferentes actores vinculados a la cerámica tradicional y artística en Argelia y la vitivinicultura en Ain Témouchent tienen de su propia actividad como recurso de carácter cultural y patrimonial capaz de generar riqueza y desarrollo. También
- Cuál es el papel y el comportamiento de los diferentes actores vinculados con la actividad y la naturaleza de las relaciones entre ellos.
- Cuáles son Los principales problemas detectados y necesidades sentidas pro los diferentes actores y los factores que identifican como obstáculos o limitaciones para iniciar un desarrollo efectivo y sostenible del sector
- Las perspectivas que, para los actores, abre la cooperación internacional y las bondades y defectos de esa cooperación en función de los resultados obtenidos hasta el momento

3. Elementos metodológicos

Las entrevistas fueron generalmente individuales, aunque en ciertos casos han sido colectivas en función de determinadas circunstancias: oportunidad de encontrar a varias

personas a la vez, interés en confrontar de manera directa diferentes visiones y opiniones, disposición de diferentes personas para debatir sobre un tema concreto, etc.

Se han desarrollado por lo general en el lugar de trabajo de la persona entrevistada: su explotación o taller o su despacho, aunque la oportunidad que han proporcionado ciertos eventos como ferias, exposiciones o seminarios de encontrar a otras personas relacionadas con el tema investigado ha hecho que cierto número de entrevistas se hayan desarrollado en estos lugares.

Su duración ha variado entre los 45 minutos y las 3 horas, en función de disponibilidad y propensión a hablar y discutir de los entrevistados. La mayoría de las entrevistas no han podido ser grabadas tanto por razones prácticas (mal calidad del sonido, encuentros al aire libre, etc.) como éticas y operativas al ser muchos de los entrevistados reacios a la grabación y por lo tanto generar esta un cierto clima de tensión y desconfianza.

Dos tipos de actores han sido principalmente entrevistados. De una parte la profesión: ceramistas y vitivinicultores. En torno a los cuarenta para cada uno de los dos casos estudiados. La elección no ha sido hecha al azar, debido a la heterogeneidad que existe en la profesión, la muestra debe ser lo más representativa posible y para lograrlo en el caso de la cerámica se han seleccionado ceramistas con estilos productivos diferentes (tanto ceramistas más centrados en la producción artística creativa e innovadora como alfareros tradicionales) con niveles de producción muy distintos (desde pequeños talleres unipersonales a grandes talleres con decenas de empleados), y con un nivel de asentamiento y reconocimiento muy diverso (desde ceramistas consagrados de reconocido prestigio hasta jóvenes ceramistas que dan sus primeros pasos en la actividad). También se han incluido en este grupo las diferentes asociaciones de ceramistas y artesanos existentes. Esa misma diversidad se ha mantenido en el caso de la vitivinicultura (desde propietarios de explotaciones de gran tamaño hasta pequeños viticultores) buscando también una diversidad en las entrevistas realizadas a estructuras transformadoras: cooperativas, pequeñas bodegas familiares, y grandes productoras y distribuidoras.

De otra parte las instituciones, tanto las relacionadas directamente con la actividad como aquellas con un carácter más territorial (en torno a 20 entrevistas en cada caso estudiado). En el caso de la cerámica incluye desde las estructuras ministeriales relacionadas con la artesanía: DG de *l'Artisanat*, CAM, ANART, DPME, hasta instituciones de carácter local, gobierno de la wilaya, ayuntamientos, pasando por toda una serie de centros de investigación y formación como el museo de Típara, los centros de FP sobre artesanía y cerámica o el instituto nacional de cerámica y vidrio. En el del vino, desde la DSA y la *Chambre d'Agriculture* hasta centros de investigación como el ITAF, *l'Ecole Agricole* de Ain Témouchent o la Universidad de Orán. En muchos casos se ha entrevistado a diferentes personas y cargos dentro de una misma institución

Un tercer tipo de actores ha sido también entrevistado, el compuesto por expertos tanto argelinos como españoles conocedores de la actividad y/o del territorio, y que aportan un visión externa que complementa la información obtenida con el grueso de las entrevistas. En este grupo se incluyen un abanico amplio de actores: expertos, ayuntamientos, empresas, AECID, OTC,....

Las entrevistas las realizó directamente el investigador con la ayuda, cuando fue necesario de facilitadores (generalmente personas respetados en la profesión y reconocidos por las instituciones). Para su realización se aprovecharon las actividades desarrolladas a lo largo de los proyectos de cooperación hispano-argelina.

Ciertos temas y subtemas de interés tuvieron que ser abordados de manera específica durante el transcurso de cada entrevista aunque se elaboró un guion previo específico para cada tipología de actores. Se ha optado por incluir únicamente como ejemplo el guion utilizado para realizar las visitas realizadas a los productores vitícolas de Ain Témouchent. También se incluye como ejemplo dos fichas de codificación de entrevista una realizada a un responsable institucional y otra a un productor, ambos dentro del caso de estudio de la vitivinicultura de Ain Témouchent.

GUION DE ENTREVISTA	
Tipología de Agente entrevistado: PRODUCTOR (VITICULTOR)	
Finalidad / Objetivo	Tema y preguntas de la conversación
Finalidad: Romper el hielo, explicar el motivo de la entrevista.	Inicio de la entrevista <ul style="list-style-type: none"> – Presentarse. Realizar una descripción general del proyecto de investigación (propósito, entrevistados elegidos, motivo por el cual fueron seleccionados, utilización futura de los datos,...) – Aclarar la confidencialidad de lo que se va a hablar – Preguntas y cuestiones triviales para iniciar la conversación: ¿Ha vivido siempre en Ain Témouchent? ¿A qué se dedica? ¿Cuál es su principal actividad/labor? ¿Cuánto tiempo hace que se dedica a esto? ¿Sus padres se dedicaban a lo mismo?
Finalidad: Conocer al entrevistado y la situación de su explotación. (Posiblemente salgan problemáticas del sector en sus respuestas) Objetivo: <ul style="list-style-type: none"> – Preguntas introductorias para relajar al entrevistado – Hacer un retrato básico del entrevistado y conocer las características de su explotación. 	Situación general de la explotación <ul style="list-style-type: none"> – ¿Cuál es el origen y forma de la explotación (propiedad familiar, concesión, cooperativa,...)? – ¿Cuál es la superficie total de la explotación? ¿y la dedicada al viñedo? ¿Qué otros cultivos hay además del viñedo? ¿Siempre ha cultivado los mismos productos? ¿Ha habido cambios recientes en estos cultivos? – ¿Conoce bien el manejo del viñedo? ¿Cómo aprendió? ¿Le gustaría mantener el viñedo o prefiere otro tipo de cultivos? – ¿Cuál es la producción anual aproximada de uva? ¿Cuántas personas trabajan en el viñedo? ¿Que cepajes y tipo de plantación tiene? ¿Cuáles son los principales problemas de su explotación? ¿Piensa que habrá relevo generacional? – ¿Cómo comercializa su producción? ¿A quién se la vende? ¿Conoce el destino de su producción? ¿Considera que el precio a que consigue vender sus productos es adecuado? – ...
Finalidad: Identificar la percepción de la viticultura como recurso local y su posible carácter identitario Objetivo: <ul style="list-style-type: none"> – Conocer la percepción por parte del entrevistado de la importancia económica e histórica de la vitivinicultura en la wilaya – Detectar los cambios percibidos para valorar cómo el modelo de desarrollo y la economía pueden poner en valor recursos infra explotados 	Sobre el saber hacer vitivinícola <ul style="list-style-type: none"> – ¿Recuerda haber visto el paisaje siempre así? ¿Qué ha ido cambiando con la economía? – ¿Qué cosas han facilitado/impedido el desarrollo del sector agrario en la zona? – ¿Qué productos se cultivan más frecuentemente aquí? ¿Hay algún producto con una vinculación especial a la wilaya? – ¿Considera el viñedo un cultivo representativo para Ain Témouchent? ¿Cree que la uva tiene aquí una calidad especial? ¿Y el vino? – ¿Qué características de tus productos crees que hace de este producto un producto singular / diferente? – ¿Son muchos los que viven de la vitivinicultura? ¿Hay incorporaciones o abandonos? – ¿Cree que el viñedo es rentable y tiene potencial de futuro? ¿y la producción de vino? – ¿Qué opina de la producción de vino? ¿Tiene algún tipo de reparo contra el vino? – ¿Cuáles son los principales dificultades y problemas con los que se encuentra actualmente el desarrollo de la vitivinicultura? – ¿Qué opinión le expresan otros viticultores sobre la actividad? – ...

<p>Finalidad: Identificar los principales actores vinculado a la actividad y la naturaleza de sus relaciones.</p> <p>Objetivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Conocer con que actores se relaciona y su percepción y valoración de cada uno de ellos. – Conocer si existe el trabajo en red/grupo 	<p>Sobre los actores y las relaciones entre ellos</p> <ul style="list-style-type: none"> – ¿Este sector está representado por alguna Asociación? ¿Es socio de alguna Asociación bien sea profesional o de ocio? ¿Se reúnen? – ¿Tiene relaciones habituales a título personal con otros viticultores? ¿Colaboran de alguna manera? – ¿Colabora con otros agricultores para beneficiarse de la comercialización del producto o de la producción en general? ¿Pertenece a alguna entidad transformadora (cooperativa)? – ¿Qué empresas de transformación/comercialización conoce? ¿Tiene algún tipo de relación con ellas? – ¿Con quién tiene más relación por su trabajo? ¿Se relaciona con alguien más fuera de Ain Témouchent en relación a su trabajo? ¿Conoce la ONCV/GCS/... u otros actores? – ¿Con qué otros actores (viticultores, bodegas, cooperativa,...) mantiene mejores relaciones? ¿Y peores? – ¿Qué actor no institucional considera que tiene mayor influencia/esta jugando un papel más importante en el sector? ¿Su actuación es positiva o negativa para el sector? – ¿Interactúa de alguna manera con otras actividades (turismo, industrias de transformación,...)? – ...
<p>Finalidad: Detectar las claves de la gobernanza local</p> <p>Objetivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Conocer la percepción de cómo son las relaciones de los productores con el entramado institucional – Averiguar el impacto de las políticas públicas en al actividad desde la perspectiva de los productores – Detectar elementos positivos y negativos del trabajo institucional en torno al sector. 	<p>Instituciones y políticas publicas</p> <ul style="list-style-type: none"> – ¿Conoce las labores de CAW/DSA/... u otras instituciones ligadas a la actividad o al territorio? ¿Qué opina de su labor? ¿Se siente apoyado por ellas? – ¿La administración central/local apoya de alguna manera su actividad? – ¿Qué políticas y medidas concretas que afecten al sector conoce? ¿Son las adecuadas? ¿Se beneficia de ellas? – ¿Cómo valora el grado de interacción de las instituciones con el viticultor con la problemática del sector vitivinícola? – ¿Qué cambiaría y qué no de la labor de las instituciones para favorecer el futuro de la actividad vitivinícola? – ¿Qué políticas/acciones de apoyo a su actividad echa en falta? – ¿Tiene algún tipo de relación con alguna institución dedicada a la investigación o formación (ITAF / Escuelas agrarias, etc.)? ¿Qué servicios le ofrecen? ¿Cuáles utiliza? – ...
<p>Finalidad: Identificar las necesidades consideradas prioritarias por los viticultores y su visión del futuro de la actividad y del territorio</p> <p>Objetivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Conocer las problemáticas y los deseos de los viticultores – Conocer su visión optimista /pesimista del futuro 	<p>Necesidades sentidas y visión de futuro</p> <ul style="list-style-type: none"> – ¿Cuáles son los principales problemas que le afectan actualmente como viticultor? – ¿Cree que esos problemas son comunes a otros viticultores? – ¿Cree que esos problemas tienen solución? ¿Cuál? – ¿Qué prioridades marcaría a la hora de afrontar esos problemas? – ¿Qué es lo que más le preocupa del sector? ¿Cómo piensa que estará sector dentro de 5 años? ¿Y de 10? – ¿Y Ain Témouchent en general? – ...
<p>Finalidad: Cerrar la entrevista y dejar abiertas futuras participaciones</p>	<p>Cierre de la entrevista</p> <ul style="list-style-type: none"> – ¿Tiene algo que añadir / alguna duda?

	<ul style="list-style-type: none">– Agradecimiento. Insistir en la confidencialidad y en la posibilidad de participaciones futuras. Explicar lo que se va a hacer con los datos recolectados.
Observaciones	
<p>Las entrevistas se realizarán en francés. En el caso de problemas de comprensión porque el entrevistado habla únicamente árabe apoyarse en el trabajo de interpretación de una persona de confianza que conozca la actividad y el territorio, generalmente el ‘facilitador’.</p> <p>Intentar que en la entrevista haya presentes el menor número de personas posible aparte del entrevistado y el facilitador. Evitar en la medida posible intromisiones e intervenciones de esas otras personas.</p>	

EJEMPLO 1 DE FICHA DE ENTREVISTA

MOHAMED BEKATAOUI	
Agricultor - Viticultor	
Lugar: HAMMAN BOUHADJAR (Ain Témouchent)	Tipo actor: PRODUCTORES
<p>Resumen:</p> <p>Se tiene un encuentro con el responsable de una explotación agrícola y ganadera de 84 Ha que es explotada por 5 personas o propietarios que la tienen en concesión.</p> <p>Tienen en marcha un proyecto para ampliar el número de cabezas de ganado en la explotación y poner en marcha varias Minilecheras dentro del Plan de seguridad alimentaria del PNDA.</p> <p>Existen problemas muy importantes: salinidad del agua y falta de electrificación. El problema del agua tiene difícil solución pero la electrificación es una cuestión de voluntad administrativa: la línea pasa a 800 m de la explotación. Para él la administración local no funciona. Muchas promesas pero ninguna realidad. No desarrollan ni tan siquiera las infraestructuras básicas: carreteras, pistas, agua, electricidad,...</p> <p>La explotación dedica 15 Ha a viñedo (uva de mesa variedad cardinal), y 20 ha a garbanzos. La producción de garbanzos en una superficie tan grande es algo experimental y cuentan con poder mecanizar la producción y así aumentar rendimientos y beneficios. Los cultivos de garbanzos y lentajas (leguminosas) son en su opinión muy rentables. Hay problemas de mano de obra cualificada por lo que se intenta mecanizar la explotación pero es difícil encontrar maquinaria en Argelia. (Preguntan por la posibilidad de adquirirla en España). También hay problemas de selección de semillas.</p> <p>Cuenta su trayectoria vital y como pasó de vivir en Orán donde tenía una instalación industrial de plástico a dedicarse a la agricultura y al trabajo de la tierra de sus padres (él es una persona ya mayor). Habla de amor a la tierra y respeto a la tradición. Considera que la agricultura ha sufrido abandono en Argelia desde la independencia y considera a la Administración un obstáculo para su desarrollo. Se considera un innovador y espera que si su explotación funciona otros agricultor en se fijen en su modelo de gestión y lo copien ayudando así a la modernización de la agricultura argelina. Otro de sus problemas es que considera que no tiene tierras suficientes para desarrollar sus planes e ideas (plantea la necesidad de utilizar el método del barbecho para no agotar los suelos).</p> <p>Sobre las reformas actuales considera que en su momento el estado repartió la tierra entre todos y muchos no eran campesinos (guardianes, pastores,...) considera necesario que la tierra pase a los auténtico agricultores que son quienes pueden explotarla y hacerla rentable.</p> <p>Muchos se van a ver obligados a vender sus tierras porque la nueva ley les exige pagar impuestos de muchos años atrás que nunca han abonado.</p> <p>Habla de la vocación agrícola del territorio y de una política que ha creado funcionarios y no agricultores. Insiste en el respeto a la tierra que permanece mientras el hombre 'pasa'.</p> <p>Como cultivos identificativos de la wilaya identifica: el cera (cebada, trigo, trigo duro,... los garbanzos, las lentejas, los guisantes, las habas verdes, las naranjas y el viñedo de mesa. Rechaza la producción de vino. Reconoce que el viñedo es el producto 'imagen' del territorio.</p> <p>Si pudiera orientar la producción agrícola de la wilaya en el futuro apostaría en primer lugar por el viñedo y después por el 'trigo duro'. En la actualidad no recibe subvenciones pero considera que el precio del mercado es 'correcto' y permite rentabilidad.</p> <p>Hace una crítica furibunda al papel jugado por la Administración en el desarrollo agrícola. Hacen falta en su opinión políticas y reglas seguras y fiables que no cambien sin criterio. La Administración debe estar más volcada en el terreno y hacer menos la política de despachos que realiza en la actualidad. Tiene que jugar un papel de organización del sector. Existen funcionarios y responsables políticos poco eficaces que desconocen el terreno y las características de la agricultura de AT. Son funcionarios con miedo a hacer cualquier cosa.</p> <p>La crítica a la cámara de Agricultura es muy dura: no es representativa y no da ningún servicio real a los agricultores, mucho bla, bla, bla pero realmente no hacen nada. Son nulos.</p> <p>La crítica a la DSA se atempera: hay un equipo competente que vigila, controla y da consejos, pero no hay una buena política de información. Muchas veces los cambios legales y las políticas del estado no llegan a ser conocidas por los</p>	

agricultores.

El estado general de la agricultura en general y de la viticultura en particular es muy grave. Persisten enfrentamientos entre agricultores y ganaderos por la diferencias de enfoque. En su opinión los rebaños de ovino no deberían estar presentes en Ain Témouchent. Acarrear muchos problemas. Ain Témouchent es una wilaya agrícola, no agropastoral.

Su visión de futuro no es catastrofista. Apuesta por avances lentos y por la capacidad de arrastre e innovación de algunas personas. Las políticas deberían simplemente facilitar este proceso. Hay que dejar atrás los malos hábitos heredados de la época socialista y, apoyándose en los jóvenes, vencer los frenos al desarrollo agrícola.

Comentarios/ideas personales:

El entrevistado es una persona respetada y con capacidad de arrastre en el ámbito local. Tiene una visión ecléctica de su actividad que mezcla elementos muy tradicionales: el respeto reverencial a la tierra, la herencia de los padres, la religión con otros innovadores, necesidad de modernizar, apuesta por nuevos enfoques productivos,... Muy crítico con la Administración y sin miedo a expresar de forma clara esa crítica.

Fuente de información, desarrollo:

Mañana del 08/02/2012 en la explotación agrícola. Aunque hubo numerosos asistentes (vecinos, familiares,...) la entrevista se centró en Mohamed Bekataoui, responsable de la explotación. La entrevista duró una hora y media aproximadamente. El ambiente fue muy distendido. En ocasiones fue necesario utilizar traducción árabe-francés

EJEMPLO 2 DE FICHA DE ENTREVISTA

ABDERRAHIM KHALDOUN	
DGPME de Ain Témouchent	
Lugar: AIN TÉMOUCHENT	Tipo actor: INSTITUCIONES
<p>Resumen:</p> <p>Describe los proyectos (+ de 50) que actualmente tienen en marcha en la dirección y entre los que hay un dossier para producir zumo de uva concentrado. Se trata de un joven emprendedor (le conocimos en la reunión de la DSA) que está buscando un terreno donde instalarse.</p> <p>El objetivo de todos estos programas es la creación de 2400 empleos y la inversión prevista es de 50 mill. DZD. 3 proyectos suponen inversiones de más de 5 mill. DZD. Los proyectos abarcan diferentes temáticas y sectores: polímeros, montaje de vehículos, agroalimentarios, construcción,...</p> <p>En lo que se refiere a agroalimentarias hay un proyecto para de creación de instalaciones de almacenamiento en frío y varios para la producción de aceite de oliva. Lamentablemente en su opinión, no hay proyectos agroalimentarios de transformación, sino solo de producción primaria. En su opinión la posición estratégica de AT como nudo de comunicaciones entre Orán, Tlemcen, Mascara, y Sidi Bel Abbes hace muy interesante el desarrollo de instalaciones de almacenamiento de productos perecederos.</p> <p>La situación del tejido industrial de AT no es buena, hace falta un proceso de reconversión y modernización. Existe un programa gubernamental en este sentido que pretende relanzar económicamente la región NO argelina. Es importante promover la innovación en aquellos sectores que tienen una vinculación particular con el territorio, y a través de esta innovación y de la investigación crear nuevas dinámicas de futuro. Existen rechazos al cambio y la modernización que hay que vencer.</p> <p>La viticultura es aún un recurso por descubrir por la Administración. Es una particularidad de la región resultado de una suma de factores: la adaptación climática y MA del cultivo y la pervivencia de un saber-hacer para su manejo y explotación que habría que consolidar y sostener a través de estructuras públicas de apoyo.</p> <p>El problema de las bodegas es importante pero no se aborda, se obvia por razones complejas. Los problemas son numerosos: mal estado de las infraestructuras, carácter de elemento patrimonial, problemas de reparto y control y enfrentamientos entre los viticultores,... Es necesario iniciar un programa de conservación, transformación y rehabilitación específico para cada bodega (las situaciones son muy diferentes). Viticoop, como gestora de este patrimonio, debería de abrirse a colaborar con otros socios, hacer un diagnóstico serio del estado de las bodegas e iniciar su rehabilitación o conversión según al caso.</p> <p>El Wali necesita argumentos para apoyar iniciativas que potencien las viticultura y estos llegarían a través de diagnósticos que ayudaran a tomar decisiones. Ha habido contactos con el observatorio del viñedo del SIAM de Montpellier para trabajar en esta línea.</p> <p>A principios de la década pasada existió un plan de apoyo a la plantación de viñedo que subvencionaba todos los costes de esta plantación y que hizo que la superficie del viñedo aumentara considerablemente. Sin embargo este proceso no se realizó con un buen planteamiento: no hubo selección de cepajes y se continuaron plantando los que tradicionalmente se habían explotado y que hoy no son competitivos en calidad. Tampoco se prestó ninguna atención a la transformación de esa producción por lo que con la crisis de la ONCV en 2005 se rompió el proceso de recuperación y se ha vuelto a una dinámica de arranque.</p> <p>Es necesario que el viñedo reconquiste el territorio. Es importante contar con actores y capital privado. La ONCV debería jugar un papel relevante.</p> <p>Propone crear un espacio de debate y discusión sobre el viñedo en el que la DPME participaría.</p> <p>Cree que sería interesante poner en marcha un centro de recuperación y puesta en valor del saber hacer en torno al viñedo.</p>	
<p>Comentarios/ideas personales:</p> <p>El entrevistado realiza una crítica clara a la forma de funcionamiento de la administración y sobre todo a los resultados obtenidos con las políticas públicas en torno a la vitivinicultura, pero matiza inmediatamente esa crítica sobre todo en lo que se refiere a su superior directo, el wali, justificando ese mal funcionamiento institucional por la falta de información</p>	

veraz u otros factores externos. El entrevistado es geógrafo de formación y su testimonio aporta una visión espacial muy interesante al análisis del problema.

Fuente de info, desarrollo:

10:30 h. 07/02/2012 en la sede de la DPME. Nos acompaña el coordinador. El ambiente fue amigable y distendido, aunque un tanto apresurado. Se intentan reconducir esas digresiones. De 45 minutos de duración, la entrevista fue un poco apresurada. El director tenía una reunión importante a continuación y no hubo tiempo ni ocasión de tratar algunos de los temas previstos.

GUIÓN DE ENTREVISTA	
Tipología de Agente entrevistado: INSTITUCIONES (CERÁMICA)	
Finalidad / Objetivo	Tema y preguntas de la conversación
Finalidad: Romper el hielo, explicar el motivo de la entrevista.	Inicio de la entrevista <ul style="list-style-type: none"> – Presentarse. Realizar una descripción general del proyecto de investigación (propósito, entrevistados elegidos, motivo por el cual fueron seleccionados, utilización futura de los datos,...) – Aclarar la confidencialidad de lo que se va a hablar
Finalidad: Identificar la percepción de la intervención por parte del entrevistado Objetivo: <ul style="list-style-type: none"> – Ver el grado de conocimiento / implicación de la institución en los proyectos – Conocer su valoración del proceso. 	Opinión general sobre los proyectos. <p>Impacto de las actividades realizadas (capacidades sociales e institucionales; capacidades individuales y colectivas; desarrollo socioeconómico, desarrollo de instituciones eficientes/eficaces/sostenibles orientadas a los pequeños/as productores/as; participación ciudadana y participación de las mujeres).</p> <p>Influencia que la modalidad de la doble coordinación (dos coordinadores, uno en Argelia y uno en España) ha tenido en el desarrollo del proyecto y en sus diversos componentes.</p> <p>Principales problemas y dificultades detectados. Sugerencias para su resolución.</p>
Finalidad: Identificar los cambios detectados a raíz de la intervención Objetivo: <ul style="list-style-type: none"> - Enumerar cambios y transformaciones y los factores que han ayudado que se produzcan 	Análisis del cambio generado: <ul style="list-style-type: none"> - Cambios más relevantes que han promovido los proyectos. Estrategias seguidas. Agentes del cambio. - Cómo han interactuado los cambios entre sí. - Qué no ha cambiado. Qué se necesita cambiar para avanzar. - Contexto favorable-desfavorable para el cambio.
Finalidad: Conocer el papel que las instituciones se autoasignan en este tipo de intervenciones Objetivo: <ul style="list-style-type: none"> – Ver el grado de implicación de la institución en los proyectos – Identificar el rol que se autoasignan las instituciones – Ver el grado de aceptación de nuevos enfoques/conceptos: empoderamiento, apropiación, procesos 	Papel institucional: <p>El papel que ha desempeñado su institución durante los años de cooperación con Argelia, focalizando en aquellos aspectos que tengan que ver con el fortalecimiento organizativo de los Ayadi. Más concretamente, en dos sentidos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Respecto al desarrollo de la capacidad como manera de alcanzar la sostenibilidad de los procesos de desarrollo, mediante el empoderamiento de los actores sociales. - Respecto a la apropiación por parte de los actores de estrategias para el desarrollo movilizadas a través de instituciones democráticas y representativas como es una asociación profesional, para lograr la eficacia del desarrollo. <p>Cómo pueden integrarse los aprendizajes de estos proyectos de manera eficaz en las prioridades de desarrollo definidas por Argelia.</p>

democráticos, eficacia,...	
<p>Finalidad: Realizar una valoración metódica de la intervención</p> <p>Objetivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Conocer las diferencias de apreciación de la intervención según los diferentes criterios de evaluación 	<p>Preguntas centradas en criterios de evaluación</p> <p>Apropiación</p> <p>¿De qué manera promueven las instituciones argelinas el fortalecimiento de capacidades en sus procesos de desarrollo? Tanto a nivel de diseño de la política como en los sectores e intervenciones concretas.</p> <p>Alineamiento</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Las intervenciones evaluadas están contribuyendo a la consecución de los objetivos y resultados previstos por las autoridades argelinas? <p>Eficiencia</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué nivel de eficiencia en la consecución de resultados han tenido las intervenciones analizadas? - Opinión sobre la transformación de recursos en resultados. - Opinión sobre adecuado o no dimensionamiento de los recursos humanos vinculados al proyecto. <p>Eficacia</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Se han alcanzado los resultados previstos? - ¿Se han alcanzado los objetivos específicos de la intervención? - ¿Se han logrado otros efectos no previstos? - ¿Han encontrado dificultades los destinatarios para acceder a las actividades de la intervención? <p>Viabilidad</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Se siguen generando los recursos necesarios para el mantenimiento de las actividades? - ¿Se ha influido positivamente sobre la capacidad institucional? - ¿Se están beneficiando los colectivos más vulnerables: qué criterios existen para seleccionar a los beneficiarios? - ¿Las autoridades competentes podrían seguir manteniendo las actividades o dependen de la vinculación con la cooperación española? - ¿El sistema de gestión ha sido apropiado por los actores y serán capaces de proseguir con sus actividades sin apoyo técnico externo? <p>Apropiación</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿En qué medida han participado las autoridades competentes en el diseño, aplicación y/o seguimiento de los proyectos? solo <p>Cobertura</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Las actuaciones desarrolladas en la intervención han alcanzado a un gran número de personas del colectivo destinatario? - ¿Se han establecido mecanismos suficientes para facilitar a los beneficiarios el acceso a las actividades del proyecto? <p>Coherencia</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Se corresponden los problemas identificados con los objetivos propuestos? - ¿Se ha definido correctamente la estructura de objetivos, resultados y

	<p>actividades de la intervención?</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Son adecuadas las actividades programadas para lograr los objetivos de la intervención? - ¿Complementa la intervención a otras estrategias o programas aplicados en el mismo territorio, sector o población por parte de las autoridades argelinas, otros donantes o el país socio?
<p>Finalidad: Cerrar la entrevista y dejar abiertas futuras participaciones</p>	<p>Cierre de la entrevista</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Tiene algo que añadir / alguna duda? - Agradecimiento. Insistir en la confidencialidad y en la posibilidad de participaciones futuras. Explicar lo que se va a hacer con los datos recolectados.
<p>Observaciones</p>	
<p>Las entrevistas se realizarán en francés. En el caso de problemas de comprensión apoyarse en el trabajo de interpretación de una persona de confianza que mantenga una relación fluida con la institución, el ‘facilitador’.</p> <p>Intentar que en la entrevista haya presentes el menor número de personas posible aparte del entrevistado y el facilitador. Evitar en la medida posible intromisiones e intervenciones de esas otras personas.</p>	

CUESTIONARIO PARA CERAMISTAS MIEMBROS DE LA ASOCIACIÓN






El siguiente cuestionario se ha elaborado para sistematizar los aprendizajes del proyecto “*Promoción de procesos autoorganizativos de empoderamiento en el sector de la cerámica artesanal argelina*”. Este cuestionario sirve para que el equipo investigador de la UCM involucrado con el proyecto pueda evaluar sus resultados e identificar sus fortalezas, debilidades y potencialidades para el futuro, además de para identificar nuevas vías de colaboración futura y/o estrategias efectivas para el trabajo cooperativo.

Asimismo, el cuestionario busca la participación de las personas vinculadas al proyecto. Los datos del cuestionario se tratarán de forma anónima.

Al llenar el cuestionario por favor tome en cuenta que no existen respuestas ni falsas ni correctas. Lo importante para la evaluación es su propia opinión. Por favor lea bien las preguntas y frases y dé una respuesta espontánea. Algunas preguntas pueden parecerle muy parecidas, sin embargo tenga paciencia y trate de dar una respuesta. En el caso de la respuesta “no sé”, por favor responda ésta solamente, si Usted realmente no puede decir nada sobre este asunto o si no entiende la pregunta o frase.



En el caso que Usted tenga más preguntas, por favor consulte con la persona que le ha facilitado el cuestionario.






Muchísimas gracias por su contribución.






DESEMPEÑO: ¿QUÉ SE HA LOGRADO?						
¿Cómo valora usted los resultados del proyecto, <i>Reforzar ‘Ayadi Al Djazair’ como asociación profesional independiente y participativa al servicio de la cerámica y la alfarería tradicional a través de la adquisición de nuevas competencias y aprendizajes que le permitan desarrollar funciones de dinamización, promoción y ayuda al colectivo de ceramistas y alfareros, (comparación entre lo deseado y lo alcanzado) respecto al desempeño?</i>						
	-2 muy malo	-1 malo	0 regular	1 bueno	2 muy bueno	¿?, no sé
						
Mejora de formación y capacitación técnica						
Mejora del proceso asociativo						
Fortalecimiento organizativo						
Mejora de la comercialización						
Incremento de redes de cooperación						
Recuperación del patrimonio y del saber-hacer local						
Valoración del patrimonio y del saber hacer local						
Defensa de los intereses profesionales						
Diseño, organización y realización de actividades de dinamización y promoción económica de su trabajo						
Desarrollo y aplicación de marcos metodológicos y protocolos de trabajo fijado con criterios profesionales						
Suministro a sus asociados de ayuda y servicios propios de una asociación profesional de artesanos						
¿Cómo valora usted el grado de						

contribución del proyecto al alcance del objetivo <i>“desarrollar funciones de dinamización, promoción y ayuda al colectivo de ceramistas y alfareros”</i>						
¿Cómo valora el grado de contribución del proyecto a la profesionalización de los alfareros y ceramistas?						
El papel de otras instituciones ha sido decisivo y positivo para el buen desempeño del proyecto						
¿Cómo valora usted el desempeño del proyecto en total?						
Comentarios con respecto al desempeño del proyecto (puntos fuertes, débiles, posibilidades de mejora, propuestas, retos, dificultades, ideas de futuro y/o cualquier otra observación que quiera hacer constar):						
FORTALECIMIENTO ORGANIZATIVO: ¿QUÉ HA LOGRADO EL PROYECTO?						
¿Cómo valora usted el grado de alcance de los objetivos del proyecto respecto al fortalecimiento organizativo?						
	-2 muy malo	-1 malo	0 regular	1 bueno	2 muy bueno	¿?, no sé
						
El proyecto ha logrado una mejor capacidad de planificación y evaluación de las acciones colectivas						
El proyecto ha apoyado la autoconfianza de las personas que se integran en la organización						
El proyecto ha contribuido a la capacitación de las personas que se integran en la organización						
El proyecto ha contribuido al aumento del n° de asociados, especialmente de mujeres que trabajan en espacios rurales periféricos y marginales y con escasa o nula experiencia asociativa.						
Se han establecido estructuras organizativas que están dispuestas a tomar la responsabilidad de mantener los impactos positivos del proyecto						
¿Cómo valora usted el grado de contribución del proyecto al alcance del objetivo <i>“Reforzar ‘Ayadi Al Djazair’ como asociación profesional independiente y participativa al servicio de la cerámica y la alfarería tradicional”?</i>						
El papel de otras instituciones ha sido decisivo y positivo para el fortalecimiento organizativo de Ayadi Al Djazair						

¿Cómo valora usted el fortalecimiento asociativo del proyecto en total?						
Comentarios con respecto al fortalecimiento asociativo del proyecto (puntos fuertes, débiles, posibilidades de mejora, propuestas, retos, dificultades, ideas de futuro y/o cualquier otra observación que quiera hacer constar):						
GÉNERO: ¿QUÉ HA LOGRADO EL PROYECTO?						
¿Cómo valora usted el grado de alcance de los objetivos del proyecto respecto a las cuestiones de género?						
	-2 muy malo	-1 malo	0 regular	1 bueno	2 muy bueno	¿?, no sé
						
Se pueden observar cambios en las relaciones entre hombres y mujeres debido a las actividades del proyecto						
Se pueden observar cambios entre hombres y mujeres con respecto a la toma de decisiones y control debido a las actividades del proyecto						
El proyecto ha mejorado las condiciones de vida de las mujeres participantes y de sus familias						
El proyecto ha facilitado la incorporación de mujeres alfareras y ceramistas a la asociación						
Se han realizado actividades enfocadas para la incorporación de mujeres a la asociación						
El proyecto ha mejorado la autopercepción que las mujeres alfareras y ceramistas tienen sobre su trabajo y actividades						
Se pueden observar cambios entre hombres y mujeres en el acceso a otros recursos, p.e. educación e información debido a las actividades del proyecto						
El proyecto logró sensibilizar a los beneficiarios en el tema género						
Comentarios con respecto a la cuestión de género del proyecto (puntos fuertes, débiles, posibilidades de mejora, propuestas, retos, dificultades, ideas de futuro y/o cualquier otra observación que quiera hacer constar):						

PARTICIPACIÓN E INTEGRACIÓN: ¿QUÉ HA LOGRADO EL PROYECTO?						
¿Cómo valora usted el grado de alcance de los objetivos del proyecto respecto a la participación e integración?						
	-2 muy malo	-1 malo	0 regular	1 bueno	2 muy bueno	¿?, no sé
						
El proyecto logró aumentar la participación y la toma de decisiones de las personas que se integran en la organización tanto a nivel individual como a nivel organizativo						
El proyecto logró que las personas que se integran en la organización asuman con mayor responsabilidad sus compromisos con el desarrollo de su región						
Se pueden observar cambios en las condiciones de vida de los alfareros y ceramistas debido a las actividades del proyecto						
Se pueden observar cambios en cuanto a la integración y participación económica y/o social de los alfareros y ceramistas.						
El proyecto logró motivar a otras personas u/y organizaciones para defender los intereses de los alfareros y ceramistas						
Es probable que los beneficiarios continúen con la mayoría de las actividades iniciadas por el proyecto						
El proyecto ha capacitado a las personas para que puedan continuar con sus actividades cuando el proyecto finalice						
Comentarios con respecto a la participación e integración en el proyecto (puntos fuertes, débiles, posibilidades de mejora, propuestas, retos, dificultades, ideas de futuro y/o cualquier otra observación que quiera hacer constar):						
ESTABLECIMIENTO DE REDES: ¿QUÉ HA LOGRADO EL PROYECTO?						
¿Cómo valora usted el grado de alcance de los objetivos del proyecto respecto al establecimiento de redes?						
	-2 muy malo	-1 malo	0 regular	1 bueno	2 muy bueno	¿?, no sé
						
El proyecto logró establecer contactos y						

redes estables con otros proyectos y organizaciones relevantes						
El proyecto facilitó el llevar a cabo iniciativas para establecer redes con otros actores						
El proyecto logró el intercambio de aprendizajes y técnicas entre ceramistas y alfareros						
El proyecto permitió el establecimiento de redes con otros actores de forma estable.						
Comentarios con respecto al establecimiento de redes del proyecto (puntos fuertes, débiles, posibilidades de mejora, propuestas, retos, dificultades, ideas de futuro y/o cualquier otra observación que quiera hacer constar):						
IMPACTO: ¿QUÉ HA LOGRADO EL PROYECTO?						
¿Cómo valora usted el grado de alcance de los objetivos del proyecto con relación a los impactos generados?						
	-2 muy malo	-1 malo	0 regular	1 bueno	2 muy bueno	¿?, no sé
						
Un número importante de alfareros y ceramistas han conocido la asociación y se han incorporado como socios, colaborando de forma activa en las actividades del proyecto						
Se ha formado un grupo de ceramistas argelinos en la aplicación de técnicas, materiales, formas y motivos existentes en la cerámica antigua romana y bereber, en la realización de replicas de piezas antiguas y/o en la realización de obra persona creativa.						
Los beneficiarios del proyecto tienen los conocimientos y recursos para mantener los impactos independientemente del proyecto						
El proyecto llevó a cabo actividades para difundir los impactos positivos en otros grupos, lugares, organizaciones y sectores						
Se pueden observar impactos positivos en los grupos, lugares, organizaciones y sectores no vinculados directamente con el proyecto.						

<p>EFFECTOS: por favor, indique los tres impactos más positivos que usted ha percibido como profesional como resultado de su participación en el proyecto:</p>	<p>1. _____</p> <p>2. _____</p> <p>3. _____</p>					
<p>Comentarios con respecto al impacto del proyecto (puntos fuertes, débiles, posibilidades de mejora, propuestas, retos, dificultades, ideas de futuro y/o cualquier otra observación que quiera hacer constar):</p>						
<p>Evaluación diagnóstica desde la perspectiva institucional</p>						
	-2 muy malo	-1 malo	0 regular	1 bueno	2 muy bueno	¿?, no sé
						
El modelo de gestión institucional es el adecuado para la continuidad de las actividades planteadas con el proyecto						
Los criterios de selección de prioridades de la asociación son los adecuados						
Se están cumpliendo las metas propuestas por el proyecto						
<p>Recomendaciones propuestas para mejorar la gestión</p>	<p>1. _____</p> <p>2. _____</p> <p>3. _____</p>					
<p>Comentarios (puntos fuertes, débiles, posibilidades de mejora, propuestas, retos, dificultades, ideas de futuro y/o cualquier otra observación que quiera hacer constar):</p>						

ANEXO 2. PLAN ESTRATÉGICO DE LA VITICULTURA DE AIN TÉMOUCHENT



PLAN ESTRATÉGICO

para la vitivinicultura de
Ain Témouchent (Argelia)



CONFECCIONADO POR

Ernesto García Álvarez

Consuelo del Canto Fresno

Departamento de Geografía Humana

Universidad Complutense de Madrid

INSTITUCIONES PARTICIPANTES Y CONSULTADAS

Universidad Complutense de Madrid

Coopérative Viticoop d'Ain Témouchent

Association des Viticulteurs d'Ain

Témouchent

Asociación Tierras Sorianas Del Cid

INRAA

Consejo Regulador de Ribera del Duero

Consejo Regulador de Rueda

Consejo Regulador de Cariñena

Consejo Regulador de Somontano

Bodegas españolas y argelinas

COORDINA

Asociación Tierras Sorianas del Cid

FINANCIA

AECI (Agencia Española de Cooperación
Internacional)

*La confección de este documento se encuadra en el marco
de las actividades desarrolladas en el proyecto de
cooperación hispano-argelina 'Formación a la Carta para
Vitivinicultores Argelinos'*

Marzo 2007



AIN TÉMOUCHENT (ARGELIA) VITIVINICULTURA

INTRODUCCIÓN

La actividad vitivinícola está atravesando en todo el mundo un acelerado proceso de transformación que afecta tanto a la producción como a los mercados. El proceso de globalización, los cambios en los gustos y demandas de los consumidores, la desigualdad en el desarrollo de los pueblos y regiones y la revolución tecnológica están generando una serie de amenazas pero también de oportunidades que tienen que ser analizadas y tenidas en cuenta por todos los actores vinculados a un territorio vitivinícola que pretendan mantener o mejorar su competitividad y posicionamiento en un contexto globalizado.

Ante esta perspectiva la Vitivinicultura de Ain Témouchent debe afrontar el desafío colectivo de diseñar e implementar un Plan Estratégico que transforme y modernice el sector, permitiéndole valorizar 'el saber-hacer vitivinícola' vinculado a este territorio como un recurso que posee un gran potencial como motor de desarrollo.

Este documento ha sido desarrollado en el contexto de un proyecto de investigación-acción dentro del ámbito de la cooperación hispano-argelina en torno a la actividad vitivinícola de Ain Témouchent. Las estrategias planteadas en este documento, están orientadas a focalizar acciones sobre las principales oportunidades del Mercado Global (interno y externo). Esto implica un fuerte compromiso de los productores, los bodegueros (cooperativas) y la Administración para estructurar y organizar la vitivinicultura y responder a las necesidades de los consumidores. El objetivo es alcanzar, en los próximos años, un máximo valor agregado y un desarrollo armónico de todos los agentes económicos y sociales que participan del sector.



ANÁLISIS DEL CONTEXTO OPORTUNIDADES Y AMENAZAS

El Mercado Global de vinos atraviesa un proceso de transformación estructural que tendrá alta incidencia en el escenario futuro. Si bien todo cambio resulta amenazante, despliega a la vez oportunidades que la Vitivinicultura De Ain Témouchent puede aprovechar con una adecuada visión estratégica.

Estas transformaciones se manifiestan a través de un aumento en los intercambios mundiales de vino, modificaciones en los hábitos de consumo, la aparición de nuevos consumidores, la emergencia de un grupo de países productores muy competitivos y un cambio en los circuitos de distribución y venta del vino, con un progresivo incremento del peso de las grandes superficies. Además se dan en un contexto de gran dificultad para adaptar la oferta a una demanda global de vinos que tiende a disminuir en cantidad y sin embargo aumenta sus exigencias en calidad.

El análisis de los diversos estudios e informes publicados en los últimos años sobre el sector permiten identificar una serie de Oportunidades y Amenazas que son claves para diseñar una estrategia sobre el desarrollo futuro de la vitivinicultura en la wilaya de Ain Témouchent



OPORTUNIDADES/FORTALEZAS		AMENAZAS/DEBILIDADES
ESPECIFICIDADES		
	<p>La existencia de un determinado saber-hacer heredado del período colonial, en cuanto a la plantación, manejo y explotación del viñedo.</p> <p>Unas condiciones climatológicas y edáficas excepcionales para la implantación de viñedo.</p> <p>Un enorme potencial de crecimiento: en 1962 existían en Ain Téouchent más de 60.000 Ha de viñedo y se producían más de 3 millones de Hl de vino.</p> <p>Un fuerte potencial exportador: en los años 60 el vino encabezaba las exportaciones argelinas.</p>	<p>La paradoja de un vasto viñedo en un país teóricamente no consumidor .</p> <p>La obsolescencia de muchas instalaciones resultado de la falta de inversiones durante décadas.</p> <p>Una capacitación técnica deficiente en lo que se refiere a procesos de vinificación y comercialización.</p>
CAMBIOS EN LA DEMANDA		
	<p>En países desarrollados y/o con alto crecimiento, crece la demanda de vino.</p> <p>Los nuevos consumidores demandan vinos de alta consistencia y calidad en los distintos niveles de precio.</p> <p>Los nuevos consumidores demandan productos diferentes e innovadores.</p> <p>La identidad e imagen de "País" y de "Región" es clave para consolidar cuotas de mercado y fidelizar a los consumidores.</p> <p>Existe un mercado incipiente y con grandes posibilidades de crecimiento para los vinos ecológicos con etiqueta 'bio'.</p>	<p>Disminuye el consumo de vinos básicos y de baja calidad.</p> <p>Cada vez se exigen presentaciones y etiquetados más innovadores .</p> <p>Los controles de calidad en la importación son cada vez mayores.</p>

CAMBIOS EN LA COMPETENCIA		
	Disminuye el dominio del mercado y la expansión comercial de los Países Productores Tradicionales de Vino.	Los nuevos países productores mantienen un alto nivel de competitividad y ganan progresivamente cuotas de mercado en un escenario caracterizado por el exceso de oferta.
CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN Y EL COMERCIO		
	<p>Aumentan las ventas de vino en grandes superficies.</p> <p>La venta de vino a través de internet sigue creciendo de manera progresiva y permite al público de todo el mundo acceder a cualquier producto.</p>	<p>Las grandes superficies comerciales acrecientan su poder e influyen cada vez más en los mercados.</p> <p>Muchos países levantan barreras arancelarias y aumentan las exigencias de calidad y seguridad.</p>
CAMBIOS EN EL COMERCIO DE JUGO CONCENTRADO DE UVA, VINAGRES Y OTROS PRODUCTOS		
	<p>Crece la demanda de jugos naturales de fruta y específicamente de uva.</p> <p>Crece la demanda de productos naturales y con la marca BIO.</p>	Los nuevos países productores mantienen una alta competitividad en un escenario de exceso de oferta.

Conclusiones

La posibilidad de orientarse hacia las preferencias del consumidor se presenta de forma clara como la oportunidad más destacada.

El desafío es adecuar la organización de la Vitivinicultura Argelina y renovar sus productos para que respondan a las demandas de diferentes mercados y segmentos de consumidores:

- Existe la oportunidad de acceder a los mercados de los países desarrollados del Hemisferio Norte -Reino Unido, Irlanda, Alemania, Benelux y Escandinavia, América del Norte y Japón- orientándose hacia los vinos de los segmentos de precio alto y medio-alto. Esto implica usar algunas variedades como emblemáticas, desarrollar y posicionar vinos varietales con una calidad muy consistente, crear un estilo de vino original y una imagen muy atractiva. También desarrollar una buena reputación comercial y una imagen cuidada de seriedad, servicio y eficiencia hacia los clientes comerciales importadores, distribuidores y supermercados.
- Es necesario orientar parte de la oferta de vinos hacia el mundo árabe y hacia África. En el mundo árabe el consumo de esta bebida es relativamente pequeño por motivos culturales y religiosos pero en valores absolutos, y teniendo en cuenta el desarrollo turístico de algunos de estos países, supone un potencial de mercado importante. Para aprovechar este mercado potencial, la región vitivinícola de Ain Témouchent debería desarrollar vinos jóvenes y aromáticos, presentaciones atractivas y promociones adecuadas, en los segmentos de precio bajo a medio.
- Es muy importante consolidar y liderar el mercado interno argelino que aunque pequeño, representa el espacio más cercano y cómodo para la comercialización de estos vinos.
- El desarrollo de la exportación de jugo concentrado de uva es otra meta, identificada y orientada a aprovechar las ventajas que ofrece un mercado potencial importante en todo el mundo árabe y en el que desaparecen los frenos y reparos a los que se enfrenta el vino por motivos religiosos
- Es necesario iniciar un proceso de modernización de las bodegas e instalaciones de transformación existentes y de mejora de la capacitación técnica de los trabajadores que trabajan en ellas.

Visión y Misión

El presente Plan Estratégico no se centra en la expansión productiva o en el aumento de los volúmenes elaborados. No puede serlo en un escenario mundial de sobreoferta estructural de uvas.

Ha sido diseñado para crear valor a través de la organización e integración de todos los actores de la cadena, la producción de vinos con mayor calidad y consistencia, el desarrollo de la capacidad exportadora, la penetración de mercados y la fidelización de clientes y consumidores.

La Vitivinicultura de Ain Témouchent expresa esta meta de desarrollo a través de su Visión:

VISIÓN

"Que en el año 2015 la Industria Vitivinícola de Ain Témouchent domine el mercado del vino argelino y del Magreb, se posicione de forma sostenible en el mercado europeo, recupere una parte del potencial de exportación fijado por los niveles alcanzados en el período previo a la descolonización; comercialice la totalidad de su producción, y logre la valoración y el reconocimiento de los consumidores".

La Visión es una meta valiosa y posible de lograr si los actores implicados son capaces de realizar las innovaciones necesarias. Significa sobre todo apostar por la calidad, aumentar la competitividad y lograr el reconocimiento de los clientes.

Llegar a la Visión requiere un máximo de compromiso y una vocación de transformación que la Vitivinicultura de Ain Témouchent expresa a través de su Misión:

MISIÓN

"Elaborar y comercializar vinos de calidad, altamente competitivos, orientados al mercado y en permanente adaptación al mismo, creando una imagen con identidad propia generadora de valor y rentabilidad, que contribuya al desarrollo de la wilaya sobre la base de la cooperación y de la colaboración entre los agentes públicos y privados que interactúan en el sector"

La Misión manifiesta los valores máximos que encauzarán al sector vitivinícola en sus proyectos de corto, mediano y largo plazo.

La búsqueda de una consistencia cualitativa implica trabajar para ofrecer siempre, en cada segmento de precio, una calidad uniforme que permita mantener la confianza de los clientes y consumidores.

La intención de ser fuertemente competitivos expresa el esfuerzo colectivo a realizar para lograr una alta especialización en ventas y exportaciones.

Que los vinos de Ain Témouchent respondan siempre a los requerimientos del mercado conlleva el compromiso de adaptar la organización del sector preparándose para responder a los cada vez más continuos cambios en la demanda.

La creación de una imagen con identidad propia expresa la conveniencia de anclar la imagen de los vinos de Ain Témouchent sobre los íconos culturales y territoriales del país. En este sentido, se deben capitalizar el atractivo de las zonas de origen, la permanencia de la mano del hombre en la producción y el fuerte peso que los vinos de Ain Témouchent tuvieron en el mercado europeo en las décadas previas a la descolonización.

Objetivos Estratégicos

El Plan Estratégico diseñado para la consecución de una visión concreta su acción mediante la definición de unos objetivos estratégicos con efectos relevantes para el desarrollo humano y económico del sector.

Se han distinguido seis grandes objetivos estratégicos entendidos como grandes metas que debe lograr el sector vitivinícola de Ain Témouchent:

- 1 Ofertar vinos de calidad orientados a los gustos y demandas de los consumidores y con una clara identidad.
- 2 Incrementar las exportaciones afianzando de forma progresiva la presencia en diferentes mercados, especialmente el europeo y el mundo árabe. Liderar el mercado nacional y reimpulsar el consumo nacional de vinos básicos.
- 3 Promocionar Ain Témouchent como una zona mediterránea productora de un vino de calidad.
- 4 Incrementar la profesionalización, competitividad y rentabilidad del sector.
- 5 Constituirse como un sector integrado en el que todos los actores trabajan de forma coordinada y aprovechando las sinergias.
- 6 Favorecer sistemas de producción sostenibles respetuosos con el medio ambiente y la biodiversidad de la región.

Ejes Estratégicos

La Visión, la Misión y los Objetivos Estratégicos constituyen la base de ideas sobre la que definir la estrategia y los principios de acción para la transformación futura de la vitivinicultura de Ain Témouchent

Para alcanzar los objetivos estratégicos establecidos se han trazado una estrategia basada en seis ejes de los cuales los cuatro primeros, relativos a producto, producción, mercados y marketing constituyen los pilares básicos para el desarrollo competitivo del sector y los dos restantes son de carácter transversal que requieren la colaboración y coordinación de otros agentes vinculados al territorio

I

El primer Eje estratégico hace referencia a la necesidad de contar de forma permanente con productos de Ain Témouchent adaptados a las aspiraciones y necesidades de los consumidores en cada mercado y segmento.

En este eje la vitivinicultura de Ain Témouchent debería trabajar en tres líneas estratégicas:

- Gestión de las variedades adecuadas para, manteniendo una identidad fuerte, adaptarse a las demandas y gustos de los consumidores
- Ampliación del catálogo de productos aprovechando otros nichos existentes en precio y gusto
- Innovación en la presentación del producto, adoptando nuevos envases y etiquetados acordes con la normativa internacional y con los gustos de los consumidores finales.

II

El segundo eje estratégico consistiría en desarrollar sistemas de producción equilibrados que garanticen la calidad y la estabilidad del sistema ante las variaciones motivadas por los altibajos del mercado y las incidencias meteorológicas.

Las líneas estratégicas en las que se debería trabajar en este caso serían las siguientes:

- Desarrollo e implantación de sistemas de control y contención de rendimientos que aseguren el cumplimiento de unos parámetros adecuados de calidad y estabilicen la producción.
- Implantación de sistemas de trazabilidad y control de calidad en toda la cadena del producto
- Planificación y gestión de la superficie de viñedo y de la masa vegetal total en función de los objetivos de comercialización establecidos a medio y largo plazo.

III

Un tercer eje estratégico, relativo a los mercados, sería la consolidación en el mercado nacional y la progresiva apertura a nuevos mercados internacionales, focalizando esfuerzos y recursos en aquellos que por sus características presenten un mayor potencial para los vinos de Ain Témouchent.

Dentro de este eje se deberían desarrollar las siguientes líneas de trabajo:

- Elaboración de planes comerciales a medio plazo
- Mejora del conocimiento de los mercados mediante procesos de investigación cualitativa y cuantitativa.
- Fortalecimiento de la capacidad exportadora y de negociación para acceder en buenas condiciones a los mercados internacionales.

IV

El cuarto eje estratégico consistiría en la creación y consolidación de una identidad e imagen para el vino de Ain Témouchent dando a conocer la región a nivel internacional como un espacio vitivinícola innovador, con una larga historia y un enorme potencial.

Las líneas estratégicas de trabajo en este caso serían:

- La organización del sector para llevar a cabo de forma organizada y conjunta un plan general de promoción de la imagen y consumo del vino de Ain Témouchent
- Fomento del marketing en el sector desarrollando planes periódicos orientados a los mercados prioritarios.

V

El quinto eje estratégico hace referencia a la necesidad de llevar a cabo un proceso colectivo de integración y articulación que reorganice al sector, le otorgue reglas de juego adecuadas, planifique su desarrollo y facilite su financiamiento, para lograr una óptima competitividad.

Se trabajarían dos líneas estratégicas fundamentales:

- Sentar las bases para la creación de un organismo regulador que defina y haga cumplir las normas que garanticen la calidad y personalidad del vino de Ain Témouchent, fomente y controle la calidad de los vinos de esta región, promocióne su imagen y defienda en general los intereses del sector.
- Elaborar y generar consenso en torno a un proyecto que oriente y facilite la inversión requerida para alcanzar los objetivos estratégicos.

VI

El sexto y último eje estratégico consistiría en impulsar la formación, investigación e innovación en el sector, posibilitando una mejora de la calidad, de los modelos de gestión interna, y del acercamiento a los mercados.

El desarrollo de este eje exige desarrollar dos líneas estratégicas de trabajo:

- Fomentar la formación y profesionalización de los diversos agentes que actúan en el sector.
- Construir a través de la puesta en marcha de un viñedo-bodega experimental un proceso colectivo de innovación tecnológico-productiva en todas las fases de la cadena que permita aunar sostenibilidad e incremento de la competitividad.

Líneas Estratégicas y Actores

En el punto de encuentro entre los objetivos estratégicos y las estrategias aparecen los actores identificados que realizarán acciones concretas y determinadas en las diferentes líneas estratégicas definidas

ESTRATEGIAS

1 Contar con productos adaptados a consumidores y mercado

2 Desarrollar sistemas de producción equilibrados y estables

3 Apertura y consolidación de mercados (priorización)

4 Crear y consolidar la imagen 'Vino de Ain Témouchent'

5 Iniciar un proceso colectivo de integración y articulación del sector

6 Impulsar la formación, investigación e innovación en el sector

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS

I Ofertar vinos de calidad orientados a los gustos y demandas de los consumidores y con una clara identidad

II Reforzar la presencia en los mercados nacionales e internacionales

II Promocionar la imagen de Ain Témouchent como una zona vitivinícola de calidad
I

I Incrementar la profesionalización, competitividad y rentabilidad del sector
V

V Integrar y coordinar a todos los actores vinculados al sector

V Favorecer sistemas de producción sostenibles y respetuosos con el MA
I

ACCIONES ESTRATÉGICAS REALIZADAS POR LOS ACTORES

OBJETIVO ESTRATÉGICO I

OFERTAR VINOS DE CALIDAD ORIENTADOS A LOS GUSTOS Y DEMANDAS DE LOS CONSUMIDORES Y CON UNA CLARA IDENTIDAD

EJE ESTRATÉGICO 1

Contar con productos adaptados a consumidores y mercados

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Producir vinos jóvenes y aromáticos, con claro carácter mediterráneo.	Crear un catálogo diversificado de vinos varietales con una calidad consistente.	Adecuar la presentación del producto a los gustos de los consumidores que conforman los segmentos objetivos.
---	--	--

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · ONCV · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Distribuidores

EJE ESTRATÉGICO 2

Desarrollar sistemas de producción equilibrados y estables

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Poner en marcha mecanismos de autocontrol de la calidad que eviten la comercialización de vinos con defectos.	Implantación de sistemas de trazabilidad tomando como ejemplo la normativa europea (reglamento CE 178/2002)	Establecer planes a medio plazo de gestión de la superficie de viñedo y de la producción que eviten posibles problemas de desajustes con respecto a la demanda real.
---	---	--

Algunos actores ya identificados

Viticoop · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cooperación Española · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Proveedores de tecnología · Universidad

EJE ESTRATÉGICO 3

Apertura y consolidación de mercados

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Relanzamiento de un vino básico orientado al mercado interno argelino	Establecer un plan de información y análisis continuo de la evolución de gustos y demandas necesidades de los distintos segmentos de consumidores.	Agilizar los trámites para exportar.
---	--	--------------------------------------

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · ONCV · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Medios de comunicación · Distribuidores

EJE ESTRATÉGICO 4

Crear y consolidar la imagen 'Vino de Ain Témouchent'

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Promocionar el concepto "Ain Témouchent-Vino" en todos los ámbitos favorables	Promocionar los vinos y variedades más emblemáticas de la zona asociándolos a los íconos culturales argelinos	Comunicar la singularidad vitivinícola de Ain Témouchent y de los diferentes espacios o terroirs existentes en la wilaya
---	---	--

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Ayuntamientos y autoridades locales · Medios de comunicación · Empresas de restauración y turismo

EJE ESTRATÉGICO 5

Iniciar un proceso colectivo de integración y articulación del sector

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Definir la calidad y afianzar el estilo de los vinos argelinos en los distintos segmentos de precio. Aumentar la consistencia cualitativa mediante acuerdos que determinen un mínimo de calidad a partir del cual exportar.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · ONCV · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent
Bancos y entidades financiadoras · Cooperación Española · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura
Ayuntamientos y autoridades locales · Universidad

EJE ESTRATÉGICO 6

Impulsar la formación, investigación e innovación en el sector

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Generar y transferir tecnología necesaria para lograr vinos más concentrados, más aromáticos y sin defectos. Capacitar a los recursos humanos para la adopción e implantación de tecnología.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cooperación Española
Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Proveedores de tecnología · Universidad

OBJETIVO ESTRATÉGICO II

REFORZAR LA PRESENCIA EN LOS MERCADOS NACIONALES E INTERNACIONALES

EJE ESTRATÉGICO 1

Contar con productos adaptados a consumidores y mercado

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Inventariar las variedades existentes seleccionando las que más potencial tiene en los diferentes mercados.	Confeccionar un catálogo básico de vinos orientados a la exportación.	Adaptar diseño y contenido de las etiquetas a la normativa internacional tomando como referencia los países en los que dicha normativa es más exigente.
---	---	---

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · ONCV · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Cámara de Agricultura · INRAA - Bodegas · Mº de Agricultura · Distribuidores

EJE ESTRATÉGICO 2

Desarrollar sistemas de producción equilibrados y estables

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Mantener una red de demanda/ respuesta entre los sectores de marketing, desarrollo, producción e industrias y servicios anexos.	Instaurar de forma progresiva sistemas integrados de control de calidad que abarquen todo el ciclo de vida del producto.	Evaluar y monitorear la demanda en los distintos mercados y así planificar la producción con mayor criterio.
---	--	--

Algunos actores ya identificados

Viticoop · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos · Cooperación Española · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · Mº de Agricultura · Proveedores de tecnología · Universidad

EJE ESTRATÉGICO 3

Apertura y consolidación de mercados

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Relanzamiento de un vino básico orientado al mercado interno argelino

Participación en ferias y eventos de carácter internacional.

Definir la calidad y afianzar el estilo de los vinos argelinos en los distintos segmentos de producto.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · ONCV · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Medios de comunicación · Distribuidores

EJE ESTRATÉGICO 4

Crear y consolidar la imagen 'Vino de Ain Témouchent'

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Promocionar el vino de Ain Témouchent como prototipo de vino mediterráneo

Planificar la realización de campañas de promoción del vino de Ain Témouchent en el mercado mediterráneo utilizando como argumento la fuerte tradición vitivinícola del territorio.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Ayuntamientos y autoridades locales · Medios de comunicación · Empresas de restauración y turismo

EJE ESTRATÉGICO 5

Iniciar un proceso colectivo de integración y articulación del sector

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Diseñar políticas y acuerdos comerciales basados en estudios con enfoque estratégico. Establecer acuerdos con las diferentes administraciones para promocionar el vino de Ain Témouchent junto a otros sectores como el turismo.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · ONCV · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent
Bancos y entidades financiadoras · Cooperacion Española · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura Ayuntamientos y autoridades locales · Universidad

EJE ESTRATÉGICO 6

Impulsar la formación, investigación e innovación en el sector

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Iniciar procesos de capacitación a los recursos humanos en materia de marketing y comercialización. Incorporar de forma progresiva nuevas tecnologías en todo el proceso que permitan obtener productos competitivos en los diferentes mercados.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cooperacion Española Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Proveedores de tecnología · Universidad

OBJETIVO ESTRATÉGICO III

PROMOCIONAR LA IMAGEN DE AIN TÉMOUCHENT COMO ZONA VITIVINICOLA DE CALIDAD

EJE ESTRATÉGICO 1

Contar con productos adaptados a consumidores y mercado

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Identificar y potenciar las variedades locales se pueden adaptar mejor a los gustos de los diferentes segmentos de consumidores.	Articular el catálogo de productos en tono al concepto ‘Vino de Ain Témouchent’	Innovar en el diseño de producto: botellas, etiquetas, presentación, etc., en función de los gustos de los potenciales consumidores.
--	---	--

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · ONCV · Association des Viticulteurs d’Ain Témouchent · Cámara de Agricultura · INRAA - Bodegas · Mº de Agricultura · Distribuidores

EJE ESTRATÉGICO 2

Desarrollar sistemas de producción equilibrados y estables

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Establecer las bases para la creación de un Consejo Regulador para la vitivinicultura de Ain Témouchent	Establecer unos estándares mínimos de calidad que debe cumplir todo producto final comercializado como “Vino de Ain Témouchent”.	Establecer objetivos de producción que permitan asegurar el mantenimiento de unos mínimos estables de calidad.
---	--	--

Algunos actores ya identificados

Viticoop · Association des Viticulteurs d’Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cooperación Española · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · Mº de Agricultura · Proveedores de tecnología · Universidad

EJE ESTRATÉGICO 3

Apertura y consolidación de mercados

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Introducir en el mercado interno argelino la marca 'Vino de Ain Témouchent'

Selección de eventos de interés para la promoción internacional de los vinos de Ain Témouchent Definir estrategias de negociación y exportación coordinadas.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · ONCV · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Medios de comunicación · Distribuidores

EJE ESTRATÉGICO 4

Crear y consolidar la imagen 'Vino de Ain Témouchent'

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Diseñar y desarrollar de forma consensuada un Plan General de Promoción del Vino de Ain Témouchent.

Planificar la realización de campañas de promoción del vino de Ain Témouchent en el mercado mediterráneo utilizando como argumento la fuerte tradición vitivinícola del territorio.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Ayuntamientos y autoridades locales · Medios de comunicación · Empresas de restauración y turismo

EJE ESTRATÉGICO 5

Iniciar un proceso colectivo de integración y articulación del sector

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Creación de un organismo de promoción de la imagen vitivinícola de la región. Consensuar entre todos los agentes proyectos de promoción de la imagen vitivinícola de la región que permitan asegurar su dotación financiera.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · ONCV · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent
Bancos y entidades financiadoras · Cooperación Española · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura Ayuntamientos y autoridades locales · Universidad

EJE ESTRATÉGICO 6

Impulsar la formación, investigación e innovación en el sector

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Iniciar procesos de capacitación a los recursos humanos en marketing y comunicación. Utilizar internet como espacio preferente de promoción de la imagen vitivinícola de Ain Témouchent.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cooperación Española Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Proveedores de tecnología · Universidad

OBJETIVO ESTRATÉGICO IV

INCREMENTAR LA PROFESIONALIZACIÓN, COMPETITIVIDAD Y RENTABILIDAD DEL SECTOR

EJE ESTRATÉGICO 2

Desarrollar sistemas de producción equilibrados y estables

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Desarrollar un sistemas de control y contención de rendimientos

Profesionalizar los controles de calidad de todo el proceso bajo la supervisión de un organismo independiente.

Establecer objetivos de producción que permitan asegurar el mantenimiento de unos mínimos estables de rentabilidad.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cooperación Española · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · Mº de Agricultura · Proveedores de tecnología · Universidad

EJE ESTRATÉGICO 4

Crear y consolidar la imagen 'Vino de Ain Témouchent'

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Asociar los conceptos de profesionalidad, competitividad, calidad y rentabilidad a la imagen "Vino de Ain Témouchent".

Optimizar las inversiones en marketing y publicidad analizando y priorizando destinatarios y medios utilizados.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · Mº de Agricultura · Ayuntamientos y autoridades locales · Medios de comunicación · Empresas de restauración y turismo

EJE ESTRATÉGICO 5

Iniciar un proceso colectivo de integración y articulación del sector

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Creación de un organismo regulador que coordine a los profesionales del sector.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · ONCV · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent
Bancos y entidades financiadoras · Cooperacion Española · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura
Ayuntamientos y autoridades locales · Universidad

EJE ESTRATÉGICO 6

Impulsar la formación, investigación e innovación en el sector

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Iniciar procesos de formación y capacitación que abarquen todas las tareas y funciones vinculadas al sector. Crear un espacio de formación e investigación a disposición de los profesionales del sector.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cooperacion Española
Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Proveedores de tecnología · Universidad

OBJETIVO ESTRATÉGICO V

INTEGRAR Y COORDINAR A TODOS LOS AGENTES DEL SECTOR

EJE ESTRATÉGICO 2

Desarrollar sistemas de producción equilibrados y estables

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Desarrollar un sistemas de control y contención de rendimientos	Profesionalizar los controles de calidad de todo el proceso bajo la supervisión de un organismo independiente.	Establecer objetivos de producción que permitan asegurar el mantenimiento de unos mínimos estables de rentabilidad.
---	--	---

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cooperación Española · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · Mº de Agricultura · Proveedores de tecnología · Universidad

EJE ESTRATÉGICO 4

Crear y consolidar la imagen 'Vino de Ain Témouchent'

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Asociar los conceptos de profesionalidad, competitividad, calidad y rentabilidad a la imagen "Vino de Ain Témouchent".	Optimizar las inversiones en marketing y publicidad analizando y priorizando destinatarios y medios utilizados.
--	---

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · Mº de Agricultura · Ayuntamientos y autoridades locales · Medios de comunicación · Empresas de restauración y turismo

EJE ESTRATÉGICO 5

Iniciar un proceso colectivo de integración y articulación del sector

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Creación de un organismo regulador que coordine a los profesionales del sector. Construir redes de apoyo y cooperación que permitan optimizar recursos e inversiones

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · ONCV · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent
Bancos y entidades financiadoras · Cooperacion Española · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura Ayuntamientos y autoridades locales · Universidad

EJE ESTRATÉGICO 6

Impulsar la formación, investigación e innovación en el sector

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Extender los avances tecnológicos a las empresas menos adelantadas. Establecer espacios físicos y virtuales para el encuentro y el intercambio de experiencias entre los profesionales del sector.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cooperacion Española Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Proveedores de tecnología · Universidad

OBJETIVO ESTRATÉGICO VI

FAVORECER SISTEMAS DE PRODUCCIÓN SOSTENIBLES Y RESPETUOSOS CON EL MEDIOAMBIENTE

EJE ESTRATÉGICO 2

Desarrollar sistemas de producción equilibrados y estables

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Iniciar procesos piloto de producción de vino encuadrable en la etiqueta Bio o Producto Ecológico
Adoptar certificaciones de calidad de procesos y de control de puntos críticos.
Gestionar la superficie de viñedo priorizando las variables medioambientales: agua, insolación, mantenimiento de suelos,...

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cooperación Española · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · Mº de Agricultura · Proveedores de tecnología · Universidad

EJE ESTRATÉGICO 4

Crear y consolidar la imagen 'Vino de Ain Témouchent'

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Promocionar el Vino de Ain Témouchent como un producto natural y respetuoso con el medio ambiente
Valorizar el paisaje del viñedo para su promoción turística y su aprovechamiento como desarrollo local creando un "producto turístico" específico.

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras
Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · Mº de Agricultura · Ayuntamientos y autoridades locales · Medios de comunicación · Empresas de restauración y turismo

EJE ESTRATÉGICO 5

Iniciar un proceso colectivo de integración y articulación del sector

ACCIONES ESTRATÉGICAS

Creación de un organismo regulador que coordine a los profesionales del sector. Construir redes de apoyo y cooperación que permitan optimizar recursos e inversiones

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Gobierno de la Wilaya · ONCV · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent
Bancos y entidades financiadoras · Cooperación Española · Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura Ayuntamientos y autoridades locales · Universidad

EJE ESTRATÉGICO 6

Impulsar la formación, investigación e innovación en el sector

ACCIONES ESTRATÉGICAS

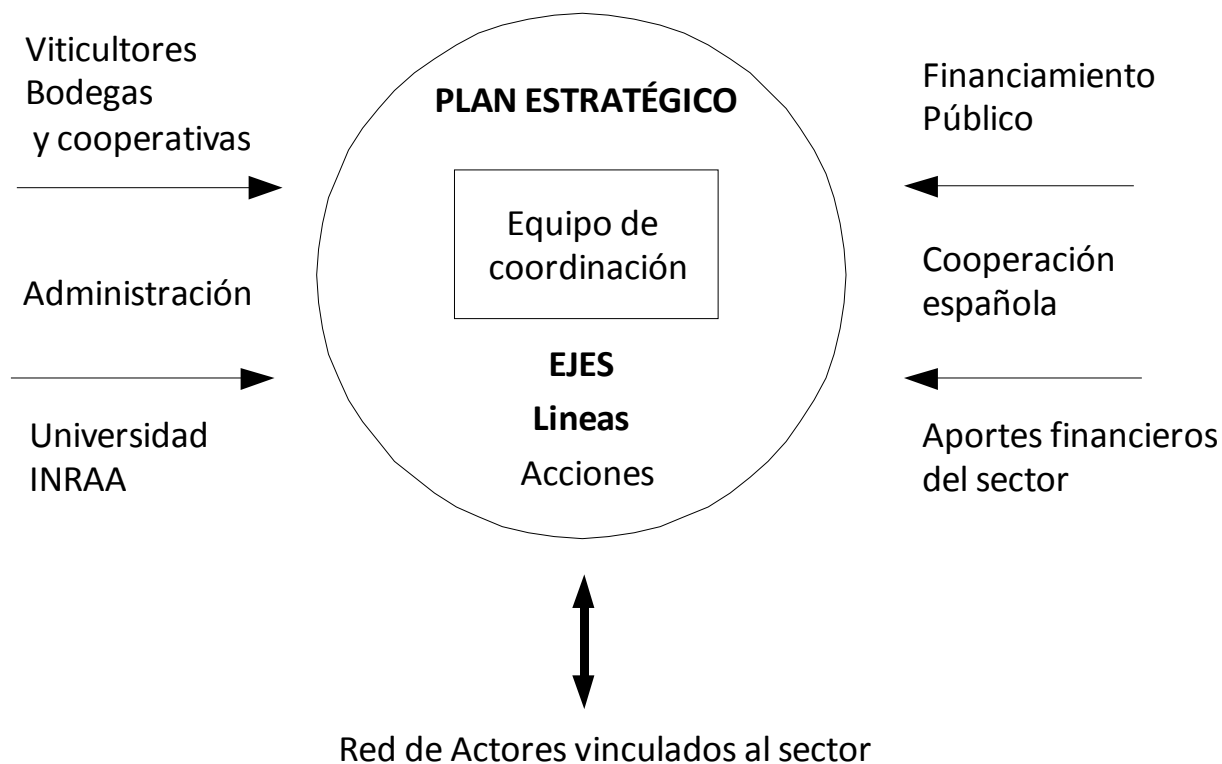
Iniciar procesos de formación sobre la incorporación de métodos y prácticas ambientalmente sostenibles en todo el ciclo de producción. Promover entre los viticultores la visión de la vid como cultivo sostenible y su relación con el medio ambiente: vid y cortafuegos, vid y lucha contra la erosión del suelo, vid y bosque, nuevas técnicas de cultivo de cara al futuro...

Algunos actores ya identificados

Cooperativa Viticoop · Association des Viticulteurs d'Ain Témouchent · Bancos y entidades financiadoras · Cooperación Española Cámara de Agricultura · INRAA · Bodegas · M° de Agricultura · Proveedores de tecnología · Universidad

Implementación del Plan

La implementación de este Plan Estratégico pretende crear una red que incluya a todos los actores privados y públicos comprometidos con el desarrollo de la vitivinicultura y que puedan realizar acciones estratégicas. Esta red debería funcionar bajo la coordinación de un equipo de agentes democráticamente elegidos entre los agentes que conforman el sector y buscando el necesario equilibrio representativo. La lógica de funcionamiento, podría ser la siguiente:



Es importante comprender que el Plan:

- Es un ámbito de planificación, coordinación y de acción colectiva.
- Busca optimizar la acción de todas las organizaciones ya existentes y de las empresas a través del trabajo en red.
- Es un instrumento para aproximar las necesidades y objetivos de los agentes públicos y privados vinculados al sector generadores y usuarios de innovación.
- Tiene una base de participación democrática y respetuosa de las necesidades de todos los agentes vinculados al sector.
- Expresa la iniciativa del sector privado organizado.
- Hay que tener en cuenta los tiempos del desarrollo que suelen ser lentos: es un proyecto conjunto a medio y largo plazo.
- Construye el consenso sobre la base del respeto por la autoridad de los argumentos.